Mijail Shereshevsky

Perfeccionamiento en el Ajedrez



© Mijail Shereshevsky: Autc

© Anatoli Bondar': Traductor

PREFACIOS

I

En el mundo ajedrecístico Mijail Shereshevsky es conocido no sólo como autor de los libros *La estrategia de los finales* y *Los contornos de los finales* (este último escrito en conjunto con el maestro L.Slutsky) sino en primer lugar como uno de los destacados entrenadores de la antigua URSS.

Tres alumnos suyos – A.Alexandrov, E.Zaiats y I.Kadimova – fueron campeones juveniles de la Unión Soviética, y este título, pueden creerme, por ser también yo su ex poseedor, no se ganaba fácilmente.

E.Zaiats y A.Kovalev llegaron a ser grandes maestros; A.Aleksandrov, P.Korzubov, G.Sagalchik, A.Ryskin, E.Rajskij, T.Grabuzova, R.Eidelson, E.Khorovets, T.Zagorskaia son fuertes maestros nacionales e internacionales, I.Kadimova ganó el campeonato mundial entre las jóvenes menores de 18 años.

Estos resultados nos permiten enunciar la existencia de una escuela de entrenamiento ya formada, escuela de Shereshevsky, una idea de la cual el lector puede obtener gracias a este libro. A mi juicio, todo ajedrecista, cualquiera que sea su nivel, encontrará algo útil para sí.

En vísperas del torneo en Tilburg de 1992 examiné el original de este libro que me había prestado amablemente el autor, con el cual nos unen unos lazos amistosos aún desde mis actuaciones como miembro del equipo juvenil de Bielorrusia, donde él hacía de entrenador. En el primer micromatch frente a E.Rozentalis, gran maestro lituano, todo se decidía durante el "time-break", en los duelos de a 30 y 15 minutos. No me quedé satisfecho con el resultado de la apertura – Defensa Nimzovitch – de control normal que jugué con las blancas. Por eso en las del control abreviado (rápidas) influenciado por el capítulo "Aperturas de uso limitado", planteé la apertura 1.d4 ♘f6 2.♗g5. Ambos encuentros transcurrieron con la superioridad de las blancas: **1.d4 ♘f6 2.♗g5 e6 3.e4 h6 4.♗xf6 ♕xf6 5.♘c3 ♗b4 6.♕d2 d6 7.a3 ♗xc3 8.♕xc3 ♘c6 9.♘f3 0-0 10.♗d3 ♕e7 11.e5 f6 12.exd6 cxd6 13.0-0 f5 14.♖ae1 ♕f6 15.b4 a6 16.a4 ♖d8 17.b5 axb5 18.axb5 ♘e7 19.♖a1 ♘d5 20.♕b3 ♗d7 21.♖fe1 ♔h8 22.♖xa8 ♖xa8 23.c4 ♘f4 24.c5 dxc5 25.♘e5 ♗e8 26.dxc5 ♕d8 27.♗c4 ♕d4 28.♕e3 ♖a1 29.♖f1 ♖xf1+ 30.♗xf1 ♕b4 31.c6 bxc6 32.bxc6 ♘d5 33.♕c1**.

La fase posterior de la partida se jugó bajo apuros de tiempo recí-

procos, pero las blancas al fin y a cabo lograron explotar su superioridad.

1.d4 ♘f6 2.♗g5 e6 3.e4 h6 4.♗xf6 ♕xf6 5.♘c3 g6 6.♕d2 ♗g7 7.0-0-0 0-0 8.f4 d6 9.♘f3 b6 10.h4 h5 11.e5 ♕e7 12.♗d3 ♗b7 13.♘e4 ♘d7 14.♘fg5 dxe5 15.fxe5 c5 16.c3 cxd4 17.cxd4 ♖ad8 18.♔b1 ♘b8 19.♘d6 ♖xd6 20.exd6 ♕xd6 21.♗e4 ♗xe4 22.♘xe4 ♕d5 23.♘c3 ♕f5+ 24.♕c2 ♕g4 25.d5 con la superioridad decisiva de las blancas.

A pesar de algunas imprecisiones, inevitables si se juega a ajedrez rápido, el carácter del duelo era bastante favorable para las blancas. Es curioso que en las demás partidas rápidas del mismo torneo de Tilburg nadie se atrevió a desarrollar su caballo en f6 en respuesta a 1.d2–d4.

El libro es interesante y fácil para leer. Algunas cosas van a tomarse por el lector como una revelación, otras le van a parecer discutibles, pero en cualquier caso, su visión ajedrecística quedará ampliada.

Boris Gelfand,
gran maestro internacional

II

En los últimos tiempos se nota interés creciente por la literatura ajedrecística que aborda los problemas de entrenamiento y perfeccionamiento de la destreza de un jugador. Desde luego, se trata de un fenómeno natural. A un sabio lector contemporáneo lo atrae la posibilidad de asimilar los métodos modernos de trabajo y por consiguiente elevar su nivel de juego. Creo que este libro, escrito por Mijail Shereshevsky, uno de los mejores entrenadores de la antigua URSS, indudablemente va a ser interesante para aquéllos que no quieren limitarse sólo al estudio de la literatura teórica especial.

Shereshevsky, educador de muchos ajedrecistas de talento hombres y mujeres (entre los cuales figuran I.Kadimova y A.Aleksandrov, vencedores de los campeonatos juveniles del mundo y de Europa), imparte generosamente su rica experiencia de entrenador. Junto con las recomendaciones metodológicas de carácter general el libro contiene numerosas partidas comentadas, así como unas interesantes ideas en plan de aperturas. Y eso, desde luego, no es casual, ya que se debe a una gran atención que el autor presta al problema de formación de un repertorio de aperturas. Shereshevsky afirma que el trabajo con un joven ajedrecista debe comenzarse con el establecimiento básico de aperturas. Por supuesto, esta ponencia es discutible, pero el autor no tiene el menor deseo de imponer su punto de vista. En cambio, el material sobre la apertura puede ser interesante no sólo a los entrenadores y ajedrecistas jóvenes, sino también a los profesionales.

A pesar de que gran parte de este libro está dedicada a la cuestión de apertura, los capítulos donde se trata del estudio de la herencia clásica, así como del trabajo de perfeccionamiento en plan de finales, también merecen atención del lector. Shereshevsky, que es autor de dos preciosos libros sobre los finales, basándose en los ejemplos concretos, muestra en qué forma puede uno perfeccionar su juego en los finales y qué es lo que va a conseguir estudiando partidas de los célebres maestros del pasado.

Artur Yusupov

INTRODUCCION

"Si los conocimientos de un individuo no están ordenados, cuanto más sabe, tanto más grave es la confusión en sus pensamientos".

Herbert Spencer

En la literatura ajedrecística figuran muchos y buenos libros sobre las aperturas, dedicados a tal o cual aspecto del medio juego o de los finales. Existen también libros donde se trata de los métodos de entrenamiento del ajedrecista en distintas esferas particulares, como, por ejemplo, el cálculo de variantes o la elaboración de los hábitos de trazar planes de juego. Sin embargo, hasta hoy día no hay nada escrito sobre los métodos de perfeccionamento de un ajedrecista que luego de haber alcanzado cierto nivel trata de convertirse en maestro.

En este libro el autor trata de considerar todo el contenido y la secuencia práctica de su trabajo personal con aficionados de primera categoría hasta que suban al grado del maestro internacional (MI).

En cierto sentido el proceso de formacion de un ajedrecista puede ser comparado con la construcción de un edificio. Sabemos que una persona sensata nunca va a empezar la obra sin tener proyecto respectivo. Pero si el edificio en construcción ha de ser una copia exacta del proyecto, el juego de un ajedrecista en el proceso del desarrollo puede obtener unos matices impredecibles sin coincidir en todo con la idea inicial de su entrenador, de modo que nuestra comparación resulta bastante convencional. Sin embargo, si el entrenador trabaja sin tener en vista el resultado final de tal o cual período de estudio, o el objetivo planeado es, evidentemente, inalcanzable, entonces en la cabeza de su alumno se produce una especie de revoltijo ajedrecístico, mientras que en su alma nace una incertidumbre.

Más de una vez el autor tuvo que emprender su trabajo con los ajedrecistas que antes habían gastado 5–6 horas diarias estudiando el ajedrez sin conseguir resultado positivo, porque el proceso de su preparación no había sido previamanete pensado ni planeado. A medida que su trabajo empezaba a canalizarse debidamente y aparecían metas concretas para alcanzar, sus resultados deportivos iban mejorando notoriamente, a pesar de que el

tiempo que se gastaba en ajedrez disminuía como en dos veces. Por ejemplo, empezó su trabajo con Maya Cohen en Bulgaria en otoño de 1990, cuando ella se clasificaba séptima en el Campeonato Nacional entre los jóvenes. Y ni siquiera pudo seleccionarse para el Campeonato femenino. Y eso a pesar de que la joven trabajaba 5-6 horas diarias. Dentro de un año de estudios según el método que aquí se propone ella logró clasificarse primera en el Campeonato Nacional entre las jóvenes, ganó el subcampeonato femenino absoluto, mientras que el tiempo que se gastaba en ajedrez se redujo en dos veces. Hoy día M.Cohen es campeona nacional entre las mujeres, gran maestro internacional (GMI).

Este libro está destinado ante todo a los entrenadores y los ajedrecistas que deseen perfeccionarse sin maestro. El método que se propone ha sido aprobado en la práctica y sigue dando resultados relevantes. En este método vienen generalizadas las experiencias de trabajo del autor con dos generaciones de ajedrecistas, la mayoría de los cuales ha alcanzado el nivel de maestro internacional. Y eso que se trataba de unos jóvenes de capacidades normales, que no poseían ese extraordinario talento ajedrecístico que es propio de los ajedrecistas de la talla de Boris Gelfand o Vasili Ivanchuk.

Elena Zaiats, Aleksey Aleksandrov, Ilaja Kadimova llegaron a ser campeones de la Unión Soviética ganadores de premios en campeonatos mundiales juveniles, habiendo empezado a su tiempo sus estudios siendo nada más que unos jugadores inexpertos, de poca categoría.

Sin embargo, el autor quisiera prevenir a los más impacientes que no se debe esperar inmediatamente un resultado relevante. La formación de un ajedrecista no es un ameno pasatiempo ni parece partidas rápidas, sino que es un proceso cuya duración depende de la asiduidad y de la capacidad del alumno, de la sabiduría y el grado de experiencia del entrenador. El ajedrez es una cosa complicada y multifacética. Por eso será difícil esperar unos adelantos cualitativos en el juego del educando en un plazo menor de medio año o un año. Hay que guardar paciencia manteniéndose firme en su decisión de perfeccionarse hasta en el caso de si en el período inicial del trabajo basado en el método que aquí se propone, los resultados deportivos bajen un tanto. En más de una ocasión el autor pudo notar este fenómeno, ya que una forma nueva de abordar el problema a veces conduce a un estancamiento provisional. Por ejemplo, un jugador bastante capaz en los problemas tácticos, pensando ahora en el plan del juego, lo que antes no solía hacer, pasa por alto una operación táctica ventajosa, pero después todo se coloca en su lugar. Poco a poco el alumno empieza a sentir facilidad al re-

solver unos problemas ajedrecísticos antes imposibles, su maestría estratégica empieza a compaginarse armoniosamente con su visión táctica y su juego en los finales o en posiciones simples cas viene a ser tan simpático como en las encarnizadas peleas tácticas. Y como consecuencia el alumnc sube a un nuevo nivel cualitativo, lo que siempre va acompañado de un crecimiento notorio de sus resultados deportivos.

Es notable el punto de vista del insigne sicólogo norteamericanc Dale Carnegie sobre la enseñanza de la retórica: "...Nuestro avance no es continuo. Los éxitos se consiguen gradualmente. Nos adelantamos a saltos repentinos, a tirones. A veces nos paramos por ciertc tiempo, hasta retrocedemos perdiendo algo de lo obtenido antes. Estos períodos de estancamiento y regresión han sido estudiados debidamente por todos los sicólogos y se conocen bajo el nombre de "las mesetas en la línea curva de la enseñanza". Y luego prosigue: "Los débiles se desesperan y dejan de trabajar, pero los hombres firmes de carácter siguen esforzándose hasta que por fin se dan cuenta de que sin saber cómo ni por qué han conseguido éxitos considerables. Despegan de las mesetas como los aviones. Inesperadamente se hacen hábiles y diestros".

Estas ideas pueden aplicarse a la enseñanza de cualquier materia, el ajedrez incluido. Muchas veces el autor, emocionado y satisfecho, ha tenido la posibilidad de presenciar tal "despegue", perc este fenómeno siempre era precedido por un trabajo tenaz y minucioso.

Para concluir quisiera constar que cada entrenador tiene sus propios conceptos, ejemplares en algunos aspectos y discutibles en otros. E autor no pretende imponer su punto de vista sobre el método de perfeccionamiento del ajedrecista, su deseo no va más allá de hacerlo público, y se sentirá satisfechc si su modesto trabajo va a ser úti para los entrenadores, así como para los ajedrecistas que deseen perfeccionarse por su propia cuenta.

¿CON QUE COMENZAMOS?

Usted ha llegado a ser ajedrecista de cierta categoría y ahora quiere probar sus fuerzas en la esfera de entrenamiento. Supongamos que usted ha conocido a un joven ajedrecista que a Vd. le parece interesante y con el cual se ha comprometido trabajar en conjunto. ¿Con qué hay que empezar? ¡Con la apertura! ¿Por qué hay que empezar el trabajo con la apertura? ¿Quizá la comprensión del medio juego y la habilidad en los finales son cosas más importantes? La razón es muy sencilla. Si un ajedrecista juega sin poseer un eficiente repertorio de aperturas su participación en las competencias siempre estará ligada con dificultades. Puesto que la fuerza del jugador crece sólo en caso de que sepa combinar entrenamientos y torneos, se impone la conclusión de que en plan de aperturas este ajedrecista ha de estar constantemente dispuesto para participar en las competencias. En lo ideal esto no se consigue nunca, pero en la práctica se puede aproximarse a este grado de disposición. Y aquí mucho depende precisamente del repertorio de aperturas.

Quisiera presentar al lector los métodos de mi trabajo realizado para establecer el repertorio de aperturas con unos jóvenes ajedrecistas, la mayoría de los cuales se convirtieron en poco tiempo en unos maestros fuertes. El objetivo final del trabajo era colocar los cimientos del repertorio de aperturas, "sólidos y duraderos". Y creo muy importante añadir que el repertorio de aperturas de mis alumnos, una vez establecido, les proporcionaba la posibilidad de concentrar después sus esfuerzos, durante un período bastante prolongado, en el estudio de los finales y del medio juego, a pesar de su activa participación en las competencias, a veces muy serias. Es que para los ajedrecistas que realizaron conmigo el trabajo de aperturas del que se hablará más abajo, era suficiente analizar detalladamente sus partidas y ver la correspondiente literatura principal rusa, así como *Sahovski Informator* yugoslavo y *New in chess* de Holanda, y si una que otra partida quedaba sin ser analizada, generalmente esto no provocaba ninguna tragedia.

Huelga decir que estoy lejos de "peinar con el mismo piene" a todos los ajedrecistas que se entrenan conmigo. Por su modo de percepción ajedrecística, por su estilo de juego, así como por su repertorio de aperturas, al salir para el "gran ajedrez sin maestro", mis discípulos se diferencian considerablemente uno de otro. Pero en el

momento de empezar mi trabajo con un aficionado de nivel de primera categoría para mí todavía es difícil hablar de su estilo de juego, a esa altura sólo puedo determinar sus gustos e inclinaciones. Primero hay que "alfabetizarlo", explicarle algunas nociones sobre los finales y medio juego. En el plan de aperturas para mí es igual si le enseño cómo se juega la Apertura Española con las negras o cuáles son las particularidades de la Defensa Francesa. Lo más importante en este caso es que el alumno asimile las ideas principales y los métodos estratégicos del juego, y dentro de un año o año y medio, cuando obtenga cierta cultura ajedrecística, y los contornos de su futuro estilo se perfilen ostensiblemente, será entonces cuando se podrá abordar la tarea de ampliar y transformar su repertorio de aperturas.

En breve, el objetivo de mi trabajo de aperturas con los jóvenes ajedrecistas podría ser formulado aproximadamente así: establecerles un sólido repertorio de aperturas que les debe servir de base a lo largo de muchos años con tal de que, una vez realizado este trabajo, ellos no vuelvan a esforzarse en los primeros tiempos estudiando aperturas, sino que presten mayor atención al medio juego y a los finales.

¿QUE FORMAS PUEDE TENER UN REPERTORIO DE APERTURAS?

El repertorio de aperturas de cada ajedrecista puede ser diferente no tanto por los nombres como por los métodos de jugar la fase inicial de la partida de ajedrez. Trataré de explicar mi idea.

Supongamos que un ajedrecista empieza la partida con la jugada **1.e4.** Su adversario responde con **1...c5.** En este caso si las blancas quieren luchar por la iniciativa, deben jugar **2.♘f3** y **3.d4.** Y con eso que, a mi juicio, las blancas han de jugar decisivamente, es decir en la variante Najdorf luchar por la ventaja con la jugada **6.♗g5,** en la del "Dragón' inclinarse hacia las posiciones con el enroque largo y con los ataques en los flancos opuestos, etc. En caso contrario el ajedrecista en el curso de su trabajo analítico en cierto momento puede venir a parar en un callejón sin salida, y si este momento tarda en llegar, entonces tal jugador, incluso habiendo llegado a ser profesional bien maduro, puede quedarse sin progreso en plan de aperturas. Algo parecido sucedió con el GM E.Sveshnikov, que no ha rectificado a su debido tiempo su manera de jugar con las blancas, y sigue buscando su suerte en la Apertura Escocesa

y en el uso de la jugada **c2–c3** er la Defensa Siciliana. E.Sveshnikov supo formular la argumentación teórico-filosófica de estos sistemas, pero en cuanto a sus resultados prácticos, hay que reconocer que éstos han rebajadc considerablemente, ya que el efecto de novedad en este asunto ya ha dejado de manifestarse mientras que los problemas que se plantean ante las negras en estos sistemas son mucho más modestos que en la Apertura Española c en las variantes principales de la Defensa Siciliana. Por otra parte, el mismo Sveshnikov, cuando juega con las negras, dispone de un repertorio de aperturas bien pensado y muy agresivo, pero a su edad de cuarenta años ya no puede cambiar por entero su repertorio blanco que en los tiempos no muy lejanos le ha proporcionado unos resultados prácticos formidables. Por mi experiencia de trabajo en la antigua Unión Soviética estoy al tanto de que en el ajedrez infantil se buscaban éxitos deportivos aún en la más tierna edad. Era necesario ganar campeonatos al nivel de barrio, ciudad, distrito, provincia, república, así como de escala nacional, lo que garantizaba al entrenador una vida desahogada, aumento de salario, crecimiento en categoría de entrenador. Y si se lograba ganar el campeonato nacional entre cualquier edad (no importaba si hasta 10, 12, 14, 16, 18 ó 21 años) esto le proporcionaba al (o a la) joven ajedrecista el derecho de participar en el Campeonato Mundial, y a su entrenador le garantizaba un viaje interesante y económicamente ventajoso al extranjero, y en caso de otros éxitos ulteriores le aseguraba la promoción hacia el "Entrenador Emérito de la República", lo que le traía un aumento vitalicio de su haber en moneda. Naturalmente, cuando en la mayoría de los casos de este tipo tantas cosas dependían de la actuación feliz del alumno en el evento concreto, no se podía ni hablar de un sistema bien pensado, a largo plazo, de preparación en plan de aperturas. Se buscaba un triunfo rápido y el trabajo con las aperturas se realizaba superficialmente, basándose en unos esquemas de celadas. A principio este método proporciona algunos resultados, pero a medida que la fuerza del ajedrecista sigue creciendo, y también la de sus rivales, éstos pronto se adaptan a sus trampas, las descubren y rechazan fácilmente. Tal jugador se hace bancarrotero en plan de aperturas.

Generalmente eso ya no le preocupa a su entrenador, que está orientando a otros jóvenes talentosos, siempre ansioso de sus resultados "relevantes". Mientras que su anterior alumno (o alumna), llegando en la mayoría de los casos al nivel de candidato a maestro, se queda abandonado a su suerte y ojalá sea capaz de pensar críticamente y se las arregle para trabajar sin maestro. Pero qué difícil es para ellos destruir todo lo que se les había inculcado antes para

empezar a construir de nuevo. No son muchos que lo alcanzan.

Pero hemos empezado con la jugada **1.e4** y la Defensa Siciliana. Repito una vez más que las blancas han de jugar esta apertura decisivamente. ¿Por qué? La respuesta, creo, estriba en las mismas leyes del ajedrez. La jugada **1.e4** significa una señal para la movilización de las fuerzas, lo que en muchas variantes de aperturas sirve de catalizador para el conflicto. Si las blancas en una variante violenta de la Siciliana tipo "Dragón" emprenden un juego posicional, lento, eso les sirve sólo en caso de que su rival no esté bien preparado o tenga poca experiencia. En caso contrario la iniciativa de juego puede pasar poco a poco a las negras. En cierta medida eso ha sido comprobado en la contienda entre G.Kasparov y A.Karpov. El gran perito en jugar la Siciliana con las blancas en una forma ralentada, A.Karpov (recordemos, por ejemplo, su match contra L.Polugayevski, 1974) no supo ganar ni siquiera una partida jugando **1.e4** en su segundo encuentro con G.Kasparov y desde el tercero prefirió rehusar el movimiento de su peón rey al empezar la partida. Por otro lado los jugadores que inician la partida con **1.e4** y aceptan todos los sistemas decisivos de aperturas (es que además de la Siciliana también existe la Española con sus ataques Marshall y Jaenisch, con su variante abierta y distintos esquemas cerrados; la Defensa Francesa, la Defensa Caro-Kann y muchas aperturas y variantes más) pueden triunfar tan sólo en duelo impetuoso y duro, apenas terminada la apertura. Nunca es fácil jugar con los ajedrecistas de este tipo. Los problemas que se plantean en la Española y en las aperturas semiabiertas son, como regla, más concretos y hay que abordarlos con mayor grado de responsabilidad en comparación con las aperturas cerradas. En la actualidad entre los jugadores de este tipo se puede citar a N.Short y A.Sokolov, y en el pasado no muy lejano a R.Fischer, el onceavo campeón mundial, quien jugando **1.e4** demolía a sus rivales. Sin embargo tal juego tiene sus aspectos negativos. Los ajedrecistas pertinaces en plan de aperturas, que empiezan invariablemente sus partidas con el peón rey, a veces tienen que pelear "en el territorio enemigo". Es que sus adversarios pueden preparar previamente un reforzamiento de ta o cual variante violenta de apertura, y nuestro jugador se ve obligado a resolver los problemas que surgen, bajo el tic-tac de reloj cuando ya no se puede dar marcha atrás. Además uno tiene que estar permanentemente al tanto respecto a la siempre creciente corriente informativa en plan de aperturas para no pasar por alto una novedad importante en alguna variante violenta. A título de ejemplo voy a referir unas partidas, entre tantas que existe sobre el tema.

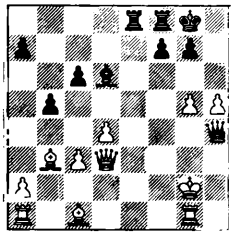
Oll – Gavrikov,
Tallinn, 1983.

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 a6 6.♗g5 e6 7.f4 ♕b6 8.♕d2 ♕xb2 9.♖b1 ♕a3 10.f5 ♘c6 11.fxe6 fxe6 12.♘xc6 bxc6 13.♗e2 ♗e7 14.0–0 0–0 15.♔h1 ♖a7 16.♕e3 ♖d7 17.e5 dxe5 18. ♕xe5 ♕d6 19.♕a5 ♗d8 20. ♕a4 ♕e5 21.♗xf6 ♗xf6 22. ♖f3 c5 23.♗c4 ♖b7 24. ♗b3 c4 25.♗xc4 ♖xb1+ 26. ♘xb1 ♗b7 27.♖f1 ♕e4 28.♖f3 ♗d5 29.♘a3 ♕xf3.

Las blancas abandonaron.

Este encuentro se me grabó bien. Yo estaba presente en aquel torneo de la 1–a liga del Campeonato de la URSS en calidad de entrenador de P.Korzubov. Entré en la sala de juego al principio de la ronda. En todos los tableros todavía se desplegaban lentamente las aperturas habiéndose hecho unas 3 ó 4 jugadas, mientras que L.Oll y V.Gavrikov desplazaban sus piezas "a ráfagas de ametralladora" y para el señor que reproducía sus jugadas en un tablero mural apenas le daba tiempo para hacerlo. En unos cinco minutos los rivales ya habían hecho cerca de 20 jugadas y fue entonces cuando L.Oll por primera vez se puso a pensar al darse cuenta de que su posición ya estaba perdida. No soy perito en esta variante violenta y no puedo decir quiénes eran los que habían jugado antes esta partida y en qué momento se manifestó un reforzamiento por parte de las negras. Sin embargo, al ver todo aquello cualquiera sentiría compasión por el ajedrecista estoniano. Cuando en 5 minutos uno está derrotado jugando con las blancas, sin haber hecho, probablemente, ni una jugada propia, mientras que en los tableros vecinos aún iba desplegándose una lucha atrayente, por mucho tiempo se le puede desaparecer a uno la gana de meterse en discusiones teóricas. Sin embargo Oll no cambió, lo que le honra, su manera de abordar los problemas de apertura, y ahora vamos a ver su partida que jugó con las negras contra el GM A.Sokolov en el campeonato de la URSS (Odessa, 1989).

1.e4 e5 2.♘f3 ♘f6 3.♘xe5 d6 4.♘f3 ♘xe4 5.d4 d5 6.♗d3 ♗d6 7.0–0 0–0 8.c4 c6 9.♘c3 ♘xc3 10.bxc3 dxc4 11.♗xc4 ♗g4 12.♕d3 ♘d7 13.♘g5 ♘f6 14.h3 ♗h5 15.f4 h6 16.g4 hxg5 17.fxg5 b5 18. ♗b3 ♘xg4 19.hxg4 ♕d7 20.gxh5 ♕g4+ 21.♔f2 ♖ae8 22.♖g1 ♕h4+ 23.♔g2.



Diagrama

Hasta este momento los rivales seguían el curso de la partida Short – Hübner (Tilburg, 1988) que duró una sóla jugada más. Después de 23...c5? 24.♖h1! R.Hübner se rindió en vista de la variante: 24...♕g4+ 25.♔f1 c4 26.♗d1 ♖e1+ 27.♔xe1 ♕g2 28.♕e2 ♕xh1+ 29.♔d2. Además en el tomo 46 del *Sahovski Informator* se analiza detalladamente la jugada 23...♖e4 y se comprueba la ventaja decisiva de las blancas también en este caso. Oll optó por una tercera vía distinta: **23...♕h2+!!** y después de **24.♔f1 ♗f4** se hizo claro que ahora eran las blancas las que debían buscar la salvación. **25. ♕f3!** La única. Serían insuficientes tanto 25.♗d1 ♖e1+! como 25.♗xf4 ♕xf4+ 26.♔g2 ♖e3. **25...♖e1+ 26.♔xe1 ♕xg1+ 27.♔e2 ♗xc1 28.♖xc1!** A precio de calidad las blancas fuerzan las tablas. En caso de 28.♔d3 ♕xg5 las negras tendrían chances para ganar. **28...♕xc1 29.g6 ♖e8+ 30.♔d3 ♕b1+ 31.♔d2 ♕e1+ 32.♔d3 ♕b1+ 33.♔d2 ♕e1+.** Tablas. El intento de ganar por parte de las negras mediante de 30...♖e7 (en vez de 30...♕b1+) sería rechazado por medio de 31.gxf7+ ♔f8 32.♕h3 ♕b1+ 33. ♗c2 ♕xa2 34.♕c8+ ♔xf7 35.♕f5+ con jaque continuo.

Psahis – Tolnai,
Dortmund, 1989

1.e4 c5 2.♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 g6 6.♗e3 ♗g7 7.f3 ♘c6 8.♕d2 0–0 9.g4.

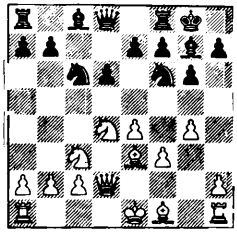


Diagrama 2

En esta posición las negras habían probado las continuaciones 9...h5, 9...e5 y 9...♗e6. El mismo GM L.Psahis tenía entre sus partidas anteriormente jugadas una con I.Smirin, Klaipeda, 1988, que se desarrolló de la siguiente forma: 9...♗e6 10.h4 d5 11.0–0–0 ♘xd4 12.♗xd4 dxe4 13.g5 ♘h5 14.♗xg7 ♕xd2+ 15.♖xd2 ♔xg7 16.♘xe4 ♖ad8 con un final más o menos igual. Es probable que Psahis en algún momento iba a reforzar el juego blanco, pero lo aguardaba una sorpresa desagradable. **9... ♗xg4!** El efecto de este sacrificio era comparable con el estallido de una bomba. El futuro nos va a mostrar la eficacia de la innovación negra, pero en esta partida, que sería comentada después por el vencedor en el tomo 47 del *Sahovski Informator*, las blancas no supieron manifestar una resistencia seria, a pesar de que la diferencia de rating entre los rivales ascendía a cien puntos en su favor. A continuación se jugó:

10.fxg4 ♘xg4 11.♗g1 e6 12.h4 h5 13.♘xc6 bxc6 14.

♗e2 ♗h6 15.♕d3 ♘e5 16. ♕g3 ♖b8 17.b3 ♕a5 18. ♖d1 ♗g7 19.♖xd6 ♖bd8 20.♖xd8 ♖xd8 21.♔f1 ♖d2 22.♖h3 ♘g4 23.♕b8+ ♔h7 24.b4 ♕a3 25.♕xa7 ♕c1+ 26.♔g2 ♗xc3 27.♖xc3 ♖xe2+ 28.♔g3 ♕e1+ 29.♔f3 ♕f1+. Las blancas abandonaron.

Para concluir vamos a ver dos victorias obtenidas por el GM húngaro L.Portisch con el sistema Steinitz mejorado de la Apertura Española.

Sax – Portisch,
Skelleftea, 1989

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 d6 5.c3 ♗d7 6.d4 ♘ge7 7.♗b3 h6 8.♘bd2 ♘g6 9.♘c4 ♗e7 10.♘e3 ♗g5 11.♘xg5 hxg5 12.g3.

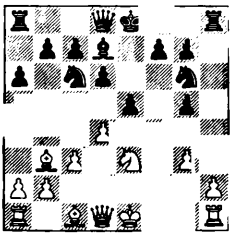


Diagrama 3

12...exd4! 13.cxd4 ♔f8! Un nuevo plan de juego. Las negras se disponen a presionar en el centro adverso basándose en el esquema: ♗h3, ♕d7, ♖e8. **14.0–0 ♗h3 15.♕f3 ♕d7 16.♖d1 ♖e8 17.♘f5?** Según afirmara Portisch en el tomo 48 del *Sahovski Informator,* las blancas tenían que aceptar la siguiente variante 17.♗c2 ♘ge5! 18.dxe5 ♘xe5 19.♕e2 g4 20.f4 gxf3 21.♕f2 ♗g2 22.♘xg2 (22.h4? ♘g4 23.♘xg4 ♕xg4) 22...♖xh2! 23.♔xh2 ♘g4+ 24.♔g1 ♘xf2 25.♔xf2 fxg2 26. ♔xg2 ♕c6 27.♗d3 ♖xe4! 28.♗xe4 ♕xe4+ 29.♔g1 ♕f3 30.♗f4 g5! con tablas. Seguro que todo esto había sido analizado previamente por Portisch en su laboratorio casero, mientras que Sax tuvo que aclarar estas complicaciones en la situación rigurosa del torneo. Después de un error blanco la cosa terminó con su derrota rápida. **17...g4 18.♕e3 ♖h5 19.♘h4 ♖xh4! 20.gxh4 ♘xh4 21.♗d5 ♘e7 22.♗c4.** En caso de 22. ♗xb7 sería decisivo 22...♘f3+ 23.♔h1 ♘f5 24.♕c3 ♘5h4 25. ♖g1 ♕b5 26.♗c6 ♕f1+! (señalado por Portisch). **22...♘ef5 23.♕c3 ♖xe4 24.♗f1 ♘xd4 25.♗e3 ♘df3+ 26.♔h1 ♗xf1 27.♖xf1 ♘g6 28.♖ad1 ♕e7.** Las blancas abandonaron.

El juego blanco lo trató de mejorar N.Short, repitiendo 14 jugadas de G.Sax en su partida contra Portisch en Linares, 1990.

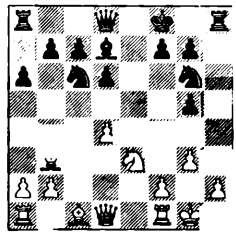


Diagrama 4

Es difícil decir cómo jugaría el GM inglés en respuesta a la 14...♗h3, pero Portisch tenía preparada otra continuación fuerte: **14...♕f6!?** Después los acontecimientos se desarrollaron bajo el dictamen negro. **15.♘d5 ♕xd4 16.♗xg5 ♘ge5 17.♗e3 ♕xd1 18.♗xd1 ♗h3 19.♖e1 ♘d3 20.♖e2 ♘ce5 21.♖d2 ♘e1 22.f4 ♘1f3+ 23.♔f2 ♘xd2 24.♗xd2 ♘g4+ 25.♔g1 c6 26.♘b6 ♖e8 27.♗f3 ♘f6 28.♖e1 ♗g4 29.♗g2 ♗e6 30.b3 ♘d7 31.♘a4 f5 32.♗c3 fxe4 33.♖xe4 ♘f6 34.♖d4 ♗d5 35.♗f1 ♘g4.** Las blancas abandonaron.

En conclusión quería referir un trozo del comentario de la sexta partida del match por el campeonato mundial de 1990 entre G.Kasparov y A.Karpov, escrito por el GM S.Makarichev, brillante periodista y comentarista ajedrecístico, para la revista *64 – Shajmatnoe Obozrenie* No.23 (1990).

"Observando la lucha entre estos dos destacados ajedrecistas de la actualidad a uno por sí solo le surge un interrogante respecto a la correlación entre la filosofía ajedrecística superior, vamos a llamarla así, y la práctica más vulgar. "Hacemos la 1.e2–e4, y ¡las blancas ganan!" – declaró Rauser, destacado teórico soviético, y... hace 60 años elaboró una serie de sistemas atacantes por la parte blanca, actuales hasta hoy día. El GM Sveshnikov considera que sólo comenzando así las blancas tienen posibilidades objetivas para conseguir una ventaja en la apertura ¿Por qué? ¿Cómo? Es imposible concebir este problema con la razón, no se puede comprobarlo... Pero las sensaciones subjetivas de la mayoría de los ajedrecistas se inclinan a favor de la **1.e4!** Es otra cosa que la primera jugada con el peón rey, si la abordamos con mayor seriedad, exige de sus adeptos un maximalismo creador y deportivo. Con sobrada frecuencia la única consigna de las blancas ha de ser "¡sólo adelante!", ya que cualquier pacifismo está acarreado de un desconcierto en la apertura y a veces de una desilusión aún más amarga".

El lector ya ha podido convencerse de la cantidad de dificultades que surgen para las blancas en caso de que tropiecen con una innovación teórica en tal o cual variante violenta. Estoy lejos de tratar de disuadir a los jóvenes ajedrecistas de sus aspiraciones hacia un juego violento e incondicional. Al contrario, esta forma de juego les ayuda a desarrollar la iniciativa y merece todo respeto. Pero repito una vez más que en este caso hay que abordar un enorme torrente de información, lo que le quita a uno muchísimo tiempo que necesita para estudiar los finales y la herencia clásica para emprender diferentes ejercicios de entrenamiento y otras cosas más.

Por otra parte, la jugada **1.d4** no es tan agresiva por su esencia como la con el peón rey. No obstante, si las blancas no eluden las secuencias decisivas, en mu-

chas aperturas cerradas surgen posiciones llenas de rico contenido estratégico, lo que es muy importante para el desarrollo de hábitos del juego posicional de un joven ajedrecista. En este caso uno puede expresarse con mayor facilidad, ya que, si le proponen, por ejemplo, la Defensa India de Rey, puede escoger tanto el agudo sistema Saemisch como la secuencia menos exigente jugando g2–g3, o después de las jugadas **1.d4 ♘f6 2.c4 e6** uno tiene posibilidad de elegir entre la agresiva Defensa Nimzovitch y la jugada **3.♘f3,** más tranquila, y hay que añadir que las dos opciones tienen derecho igual a existir, a diferencia de la variante "Dragón", en la cual las blancas están "condenadas" a atacar. Creo que la explicación de este fenómeno yace en la misma naturaleza del ajedrez. La jugada **1.d4** presupone un desarrollo de piezas no muy rápido y por eso las blancas tienen ciertas posibilidades para elegir el método de juego en la apertura que corresponda al estilo y temperamento de uno.

Recordemos que al principio hemos planteado la tarea pragmática de establecer para nuestro joven ajedrecista, en un plazo relativamente breve, un repertorio de aperturas que le sirviera de base en su carrera ajedrecística posterior y le proporcionara las condiciones de estudiar otras fases de la partida. A mi juicio, la jugada **1.d4** más corresponde a la resolución de la tarea indicada que la **1.e4,** aunque el futuro pertenece a los ajedrecistas que saben empezar la batalla "a ambas manos".

Así que nos hemos quedado hablando de la **1.d4.** Por parte de las negras en las aperturas cerradas se puede prever dos métodos distintos de la lucha, que con facilidad pueden ser condicionalmente divididos en el de la estrategia de casillas negras (es decir cuando las negras ceden el centro al adversario: **1.d4 ♘f6 2.c3 g6 3.♘c3 ♗g7** o bien **1.d4 ♘f6 2.c4 c5** y después lo atacan por las casillas negras) y la estrategia de casillas blancas representada en primer lugar por la Defensa Nimzovitch y la Defensa India de Dama. Además un sitio considerable en la teoría de aperturas cerradas está ocupado por diferentes modificaciones del Gambito de Dama. Están aparte la Defensa Grünfeld y la Defensa Holandesa. A mi juicio, la mayoría de las aperturas puede ser condicionalmente dividida en las aperturas "de calidad" y las que no la tienen. En el primer grupo incluyo la Defensa Nimzovitch o las aperturas que surgen en consecuencia de las jugadas **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3,** así como distintos esquemas del Gambito de Dama y de la Defensa India de Rey. En todas las aperturas mencionadas, menos la India de Rey, las negras llevan una dura lucha por el control de las casillas centrales y tienen cierta reserva de la solidez. Es muy difícil suponer que en el Sistema Lasker del Gambito de Dama o en alguna

de las variantes de la Defensa Nimzovitch las blancas puedan descubrir una innovación aturdidora la que podría poner en duda la apertura. Claro está que algunos detalles se precisan constantemente, pero si en algún momento la posición negra empieza a infundir ciertas preocupaciones, las negras tienen en reserva, como regla, otro sistema que, con ser un poco más pasivo, es lo suficientemente seguro para defenderse – mientras el sistema principal esté "en reparación". Otra cosa surge, por ejemplo, en la Defensa Grünfeld o en la Defensa Ben-Oni. En estas aperturas las negras luchan activamente por la iniciativa, pero a la vez hacen serias concesiones en el centro. Las blancas aprovechando la posibilidad de elegir pueden "encargar la música", o sea escoger una variante a su gusto. Las blancas tienen para eso una amplia gama de posibilidades desde unas continuaciones agudas en las que las negras tienen que manifestar el conocimiento de muchas variantes complicadísimas, en las cuales están a punto de perder rápidamente, hasta unos esquemas tranquilos y sólidos, donde las negras se quedan frente a la necesidad de resolver unos problemas menos concretos, pero bastante complicados. Es natural que las negras tengan que estar al día respecto a la siempre creciente corriente informativa, ya que el hecho de ignorar tal o cual partida reciente con "la última palabra" en una variante aguda les coloca a borde de la catástrofe en el juego práctico, a diferencia del Gambito de Dama, donde uno al enfrentarse con algo inesperado puede con relativa facilidad evitar ciertos desastres con la ayuda de su sentido común. Pero lo más peligroso en estas aperturas para las negras es la falta de continuaciones de reserva seguras. Es por eso que cuando en una de las variantes agudas surgen unos problemas insuperables, esta apertura se retira provisionalemente del uso. Hasta hoy día tanto la Defensa Ben-Oni como la Defensa Grünfeld no han sido refutadas, ésta última hasta fue utilizada por G.Kasparov en los tres matches por el Campeonato mundial (a decir verdad, sin mucho éxito: +1–6=16), pero yo incluiría estas aperturas en el grupo de las "sin calidad", porque jugándolas las negras siempre están bajo la amenaza permanente de enfrentarse con algún problema irresoluble en las más distintas variantes.

Y finalmente vienen las aperturas que nada tienen que ver con la calidad, tales como el Contragambito Albin, el Gambito Budapest, la Defensa Tchigorin, la variante **1.d4 d5 2.c4 ♗f5** y algunas otras. Generalmente empiezo mi trabajo con un joven ajedrecista estudiando estas aperturas porque se puede pasarlas en un plazo bastante corto.

En este libro no voy a analizar por entero tal o cual repertorio de aperturas acabado, pero algunas partes de mi trabajo serán consi-

deradas más o menos detalladamente.

Ahora bien. Se trata de las aperturas "sin calidad". Las aperturas de este tipo no pueden constituir una base permanente del repertorio de un ajedrecista, las juegan para sorprender a alguien y las usan relativamente poco. Por eso no pretendo refutar tal o cual apertura de este tipo para no gastar tiempo casi en balde. Lo principal es, a mi parecer, saber neutralizar el efecto de la sorpresa y acto seguido canalizar el juego en el sentido conveniente para uno.

Empecemos pues con el Contragambito Albin.

Después de las jugadas **1.d4 d5 2.c4 e5?! 3.dxe5 d4** la teoría dice que la mejor es 4.♘f3 y promete la ventaja blanca en vista de la continuación aproximada: 4.♘f3 ♘c6 5.a3 (5.♘bd2) ♗g4 6.b4 ♕e7 7.♕a4 0–0–0 8.♗f4 ♗xf3 9.gxf3 ♔b8 10.♘d2 ♘xe5 11.♕b3 ♘g6 12.♗g3 f5 13.f4.

Sin embargo, por el mismo camino se orientan los esfuerzos analíticos de las negras. Por eso desde el punto de vista práctico para las blancas sería importante elegir una continuación que sin ser objetivamente la más fuerte, sea menos conocida para el adversario. Hay que tener en cuenta también que los ajedrecistas de alto nivel no suelen jugar tales aperturas. **4.a3!?** En 1970 estaba yo ayudando a la selección juvenil bielorrusa en la Espartaquiada Nacional. Fue cuando G.Gul, una de las chicas de nuestro equipo, en un torneo de entrenamiento había jugado 4.e3? y después de 4...♗b4+ 5.♗d2 dxe3 sufrió la derrota. En el siguiente encuentro ella, teniendo en cuenta su amarga experiencia, jugó 4.a3!? Al analizar las partidas de entrenamiento presté atención a la jugada 4.a3 en la que descubrí no pocas cualidades positivas. Tardando con la salida de su caballo rey las blancas excluyen el avance de ♗c8–g4 y reiteran la amenaza de e2–e3. No se ve mejor respuesta por parte de las negras que no sea **4...♘c6,** pues en caso de 4...c5 han de contar con la respuesta 5.e4. A continuación es posible **5.e3.** Ahora lo más natural se ve **5...dxe3.**

En caso de 5...a5 6.♘f3 ♗c5 7.exd4 ♘xd4 8.♗e3 ♗g4 las blancas jugando simplemente 9.♗e2 mantienen la ventaja. **6.♕xd8+ ♔xd8.** De otra manera las negras se quedan sencillamente con un peón de menos. **7.♗xe3 ♘xe5.**

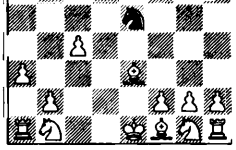


Diagrama 5

Las blancas ya han alcanzado ciertos éxitos. Es que las negras

al esgrimir el Contragambito Albin generalmente tratan de entablar un juego violento con miras al ataque. Ahora, en cambio, se someten a una lucha sin damas por igualar la posición. La posición es simétrica. Y para las blancas, que tienen ventaja en desarrollo, es muy importante encontrar la vía de explotar su iniciativa. **8.♘f3!** La única pieza negra activa que hay que cambiar es el caballo e5. La jugada textual hay que hacerla sin demora, ya que a la 8.♘c3 sigue 8...♗e6, y en caso de 8.♘d2 es posible 8...♗f5, y las negras emprenden un contraataque aprovechando la situación centralizada del caballo. **8...♘xf3+ 9.gxf3.** En la época de Steinitz los ajedrecistas contaban los así llamados "tiempos" desde la posición inicial. Si vamos a apreciar nuestra posición empezando por este método, veremos que las negras han hecho una jugada inútil (♕d8), mientras que las blancas han realizado 3 movimientos con peones y uno con alfil. Además las blancas se disponen a ganar otro tiempo haciendo el enroque largo con jaque. El lector puede comprobar fácilmente que después de las jugadas 10. ♘c3, 11.0–0–0 y 12.♘e4 las negras tendrán en perspectiva una lucha bastante dura por igualar la posición. Claro que no excluyo la posibilidad de que las negras a raíz de un profundo análisis puedan neutralizar poco a poco la iniciativa blanca. Pero no se debe olvidar que no pretendemos preparar a aspirantes a las corona mundial, sino que tratamos de establecer un repertorio de aperturas para un joven aficionado de primera sin plantearle la tarea de "machacar" a su adversario ya en la apertura. Deseamos tan sólo que nuestro alumno se oriente fácilmente en una posición complicada y basándose en la estrategia sana sepa ganar jugando bien otras fases de partida. Y puesto que no queremos "masticar" demasiado el problema de aperturas, esta forma de abordar la fase inicial de la partida nos parece bien justificada.

En la revista *64 – Shajmatnoe Obozrenie,* No. 21 (1990) A.Kapengut, Entrenador Emérito de Bielorrusia, escribe sobre su trabajo con el GM I.Boleslavski:

"Muy a menudo descutíamos con él distintos métodos del trabajo creador en la esfera de las aperturas. A mí me parecía más correcto recoger todo el material publicado sobre el tema, examinarlo bien. Después, como en el papel fotográfico en el momento de revelado, aparecerían planes, puntos de referencia, contornos de un artículo o conclusiones para un ajedrecista práctico. En cambio Boleslavski (representante de la escuela de ajedrez antigua) prefería 'palpar' la posición. Su método permitía descubrir muchas cosas. Era un teórico ejemplar. Pero tenía sus puntos vulnerables. Efectivamente basta refutar la secuencia que recomienda, y su lector se queda desarmado por no tener alternativas". También yo en e período de 1967 a 1977 pasé e

curso de entrenamiento con el GM Boleslavski. Puedo comprobar que al encontrarse con un problema interesante, Boleslavski ponía en marcha su potente mecanismo analítico, "compenetrándose" con la posición. Desde luego seguía la prensa, conocía perfectamente las cosas clásicas (no sólo de ajedrez) examinaba las partidas de torneos importantes. Sin embargo, no le gustaba hacer catálogos, ficheros, coleccionar partidas según las aperturas ni otro trabajo mecánico. Creía en su talento analítico, con razón pensando que después de haber estudiado y analizado minuciosamente él mismo tal o cual posición, en vez de "remover" enorme cantidad de partidas de jugadores regulares tratando de descubrir lo que encerraba esta posición, lograría mejores resultados. Desde luego, en el ajedrez moderno en el nivel de gran maestro es necesario absorber la máxima cantidad de información, en lo que le ayudan activamente a uno las computadoras. Pero la información en la mayoría de los casos nos proporciona tan sólo material para reflexionar y nos permite evitar que "inventemos la bicicleta". Pero el análisis y la búsqueda de innovaciones siempre están a cargo del ajedrecista.

El método pregonado por Kapengut sirve más bien para los ajedrecistas de alto nivel, que ya tienen sus propios gustos y saben distinguir "al oído" lo falso de lo verdadero, así como hacer sus conclusiones lógicas. Pero en nuestro caso este método no sirve. Hace tiempo me vino la idea de incluir la Defensa Ben-Oni en el repertorio negro de mis alumnos, empezando con las jugadas **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 c5.** Les propuse, para empezar, que estudiaran el apartado correspondiente en el libro de Kapengut. He aquí cómo empieza **4.d5 exd5 5.cxd5 d6 6.♘c3 g6 7.♘d2.**

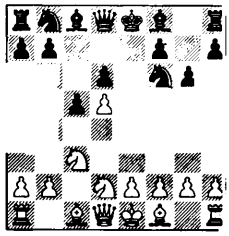


Diagrama 6

"7...♘bd7.

"Aún desde cuando se jugó la partida Nimzovitch – Marshal (Nueva York, 1927) las negras en muchas ocasiones tratan de impedir la colocación de ♘c4 y ♗f4.

"A veces aparecen otras desviaciones.

"1). Es dudoso 7...b5 8.♘xb5 ♘xd5 9.♘c4 ♗b7 10.e4 a6 11 ♘bxd6+ ♗xd6 12.exd5 0–0 13. ♗e2 ♖e8 14.♗e3 ♗f8 15.♗f3 ♕h4 16.♕b3! ♖a7 17.0–0 ♗a8 18.♖ac1 ♘d7 19.♖fd1± (Mesing – Sibarevic, Chatetska Toplice, 1968).

"2) No es suficiente **7...b6?! 8.e4.**

"En la partida Boleslavski – Tal (Leningrado, 1956) con trans-

posición de figuras (las negras no tenían prisa con el avance d7–d6) se jugó 8.e3 ♗g7 9.♘c4 0–0 10.♗e2 ♗a6 11.a4 ♗xc4 12.♗xc4 ♘bd7 13.0–0 ♖e8 14.♕c2 ♕e7 15.♖b1 ♘g4 16.h3 ♘ge5 17.♗e2 c4 18.b4 cxb3 19.♕xb3 ♘c5 20.♕a3 ♖ac8 21.♗d2 f5=.

"Después de la jugada textual las negras se desarrollan debilitando el punto d6, o se retrasan aún más en el desarrollo.

"8...♗g7

"Sokolski – Halilbeyli (Ereván, 1954): 8...♘fd7 9.♘c4?! (9.a4±) 9...♗a6 10.♗f6 ♗xc4 11.♗xc4 a6 12.a4 ♕e7 13.0–0 ♗g7 14.♕d2 0–0. Ahora se debía jugar: 15.♖fe1 ♘e5 16.♗f1 ♘bd7 17.♗g3 g5 18.♘d1 f5 19.exf5 ♖xf5 20.♘e3 ♖f7 21.♘c4 h6 22.♖a3±

"9.♗b5+!

"Borisenko – Arseniev (Permj, 1960): 9.♘c4?! 0–0 (9...♗a6!? 10.♘xd6 ♕xd6 11.♗xa6 ♘xa6 12.♕a4+ b5! 13.♘xb5 ♕d7 14.♕xa6 ♘xe4∞, o bien 10.♕a4+ ♔f8 11.♗f4 ♗xc4 12.♗xc4 ♘h5 13.♗e3 ♘d7±) 10.♗f4 b5?! 11.♘xb5 ♘xe4 12.♗d3 ♗a6 13.a4 ♗xb5 14.axb5 ♘f6 15.0–0 ♘bd7 16.♗xd6±.

"Las negras pasaron por alto 10...♗a6! y está mal tanto 11.♘xd6? por ♘h5 como 11.♗xd6? ♖e8 12.♗xb8 ♘xe4. Y en caso de 11.a4 ♗xc4 12.♗xc4 ♖e8 13.f3 (13.♕d3 ♘xe4∓) 13...♘h5 14.♗e3 f5 15.♕d2 ♘d7, y las negras tienen un juego excelente.

"9...♗d7 10.♗e2. Luego en la partida Moiseev – Shaposhnikov (Riga, 1954) era 10...0–0 11.0–0 ♘e8 12.a4 ♗c8 13.♘c4 ♘d7 14.f4 ♖b8 15.♘f3 a6 16.♕e2±.

"3) A veces se jugó **7...♘a6?! 8.♘c4 ♘c7 9.a4 b6 10.e4.**

"Kosciuk – Meduna (Bielostok, 1979, I-27/136): 10.♗g5?! ♗e7 11.♗h6 (11.e4 ♘xe4!) 11...♘g4 12.♗f4 y en vez de 12...0–0 13.h3 ♘f6 14.e4 ♗a6 15.♕b3 △ 16.0–0–0± era necesario continuar 12...f5!=.

"10...♗a6

"En la partida Levit – Evelson (Permj, 1956) las negras seguían preparando el avance b6–b5 dejando sin desarrollo su flanco de rey: 10...♖b8 11.♗e2 a6 12.♗f4 b5. Ahora hay que jugar 13.axb5 axb5 14.♘a5! ♗d7 15.♘c6 ♗xc6 16.dxc6±.

"Estrada contra Donner (Varna, 1962) prosiguió **11.♗g5 h6 12.♗h4 ♗xc4 13.♗xc4 ♗g7 14.0–0 0–0 15.f4 ♕b7 16.e5 ♘h7 17.e6+–.**

"4) Es posible **7...a6?! 8.a4 ♗g7,** aunque con esta intercalación las negras reducen sus posibilidades.

"En caso de 8...♘bd7 las blancas pueden realizar la maniobra típica para el sistema de fianchetto: 9.♘c4 ♘b6 10.♘a3!?

"En la partida A.Petrosian – Kovacevic (Albena, 1980) era: 10...♗d7 11.e4 ♗g7 12.♗e2 0–0 13.0–0 ♖e8 14.♗f3 ♕c7 15.♖e1. Merecía atención 15...♖b8 (15...♘xa4?! 16.♘xa4 b5 17.♗f4!±) 16.♗f4 (16.a5 ♘c8 17.♘c4 ♗b5) 16...♘c8 17.♕d3 ♗xa4?∞.

"9.♘c4 0–0 10.♗f4 ♘e8 11.♕d2.

"Un poco peor jugó A.Petrosiar

contra Karlsson (Ereván, 1980 I-30/140): 11.♘e4?! ♘d7! 12.♗xd6 (12.♘exd6?! ♘xd6 13.♗xd6 ♖e8 ∓) 12...♘xd6 13.♘exd6 ♖b8 14.a5 b5 15.axb6 ♘xb6 16.♕d2 ♘xc4 17.♘xc4 ♖b4 18.e3 ♗b7 19.♖d1 y aquí A.Petrosian recomienda 19...♕g5!?=.

"11...f5. El sacrificio de peón no es eficiente. 11...♘d7!? 12.♘xd6 ♘e5 13.♘xe8 ♖xe8 14.e3 g5. En la partida Yanakiev – Panteleev (Sofía, 1976) se prosiguió 15.♗g3?! f5 16.0–0–0? b5! 17.♗xe5 ♗xe5 18.axb5 axb5 19.♗xb5 ♗d7∓. Era más fuerte 15.♗xe5! ♗xe5 16.g3 f5 17.♗g2 f4 18.0–0±.

"Torbergsson – Hamann (Lidkoping, 1969): **12.a5 ♕c7** 13.♘b6 ♖a7 y en vez de 14.e3 ♘d7 15.♘ca4 ♘ef6 16.h3 g5! 17.♗h2 f4 18.exf4 gxf4 19.♗e2 ♗h6 20.0–0 ♘e5, sería más preciso jugar 14.g3!±.

"En comparación con la III variante la intercalación a6–a4 no es conveniente por el debilitamiento del punto b6. Y además las negras se imposibilitan de hacer cambio mediante ♗a6.

"8.e2–e4 ...

"No plantea problemas serios **8.♘c4?! ♘b6 9.e4.**

"No es convincente 9.♘xb6?! ♕xb6 10.e4 ♗g7 11.♗b5+ ♘d7 12.♕a4 a6 13.♗d2 ♕c7 14.0–0 0–0 15.♗e2 ♖b8= (Kavda – Chekhov, Caracas, 1976).

"Es dudoso que sea de interés la transición al sistema con el fianchetto: 9.♘e3?! ♗g7 10.a4 ♕e7 11.a5 ♘bd7 12.g3 0–0 13.♗g2 ♖b8 14.h3 b5 15.axb6 ♘xb6 16.0–0 (Yanakiev – Antonov, Sofía, 1976). Después de 16...♘h5 17.♔h2 f5 18.f4 ♘f6 las negras tienen un juego excelente.

"9...♘xc4 10.♗xc4 ♗g7 11.0–0 0–0 12.♗f4.

"1) Las blancas: ¿Qué hacer? Es demasiado lento 12.h3?! a6 13.a4 ♖e8 14.♖e1 ♘h5! 15.♕d2 ♕h4. Es un poco mejor 15...♗e5!? 16.♕g5 ♕xg5 17.♗xg5 ♘f4∓.

"2) Se requiere la precisión en caso de 12.♗g5!?

"Zhidkov – Lomaya (Tbilisi, 1962): 12...♖e8 13.♕c2 a6 14.a4 ♕c7 15.h3 ♘d7 16.♖fe1. Aquí igual que la variante antes vista: 16...♘b6 17.♗f1 ♗d7 18.♗d2 ♖ab8 19.♘d1 ♘c8 20.♘e3 b5= merece atención 16...♘e5 17.♗f1 h6 con la consiguiente g5.

"Inkev – Antonov (Varna, 1977): 12...h6 13.♗h4 g5!? 14.♗g3 a6 15.a4 ♖e8 16.♗d3 c4 17.♗c2 ♖b8 18.a5 b5 19.axb6 ♖xb6 20.♖a2 ♘g4 21.h3 ♘e5 22.♕h5 ♘g6 23.♘a4 ♖b4 24.e5!±. Es más fuerte 16...♘g4 17.h3 ♘e5, por ejemplo, 18.f4?! ♘xd3 19.♕xd3 ♕b6 20.♔h2 ♕xb2!? 21.♖ac1 c4! 22.♕xc4 ♗xh3∓.

"12...a6 13.a4 ♘h5!

"También es posible 13...♖e8 14.♕c2 ♕c7 15.♖ae1 ♗d7= (R.Fischer – Soos, Natanya, 1965) no es suficiente 16.h3 ♖b8 17.♕d3 ♗xa4!

"14.♗e3 f5!?

"En la partida Gligoric – Trifunovic (Sombor, 1957) era 14...♖e8

15.♕d2 ♖b8 (15...♗xc3!? 16.♕xc3 ♖xe4∞) 16.♖fe1 ♕d7 17.a5 b5 18.axb6 ♖xb6 19.♖ac1 ♕b7=.

"A continuación es posible 15.exf5 (15.♗e2 f4 16.♗d2 ♕g5∓) 15...♗xf5 y ahora es dudoso 16.g4?! ♕h4 17.♗e2 (17.gxf5 ♕xc4∓) 17...♖ae8 18.gxf5 ♖xe3! 19.fxe3! ♗e5 20.♖f2 ♖xf5−+.

"8...♗f8–g7 9.♘d2–c4

"Es más usual el paso al sistema principal con 9.♗e2, evitando con este orden de jugadas las variantes con ♗g4 y ♘a6.

"9...♘d7–b6

"Es interesante **9...♕e7!? 10.♗e2.**

"Es dudoso 10.♗d3?! 0–0 11.0–0 ♘e5 12.♘e3 ♘fg4 13.♘xg4. Aquí está bien 13...♗xg4 14.f3 ♘xd3 15.♕xd3 ♗d7∓. En la partida Marszalek – Novak (Checoslovaquia, 1956) se jugó 13...♘xg4 14.h3 ♘e5 15.♗e2 f5 16.exf5?! ♗xf5 17.♗e3 a6 18.a4 ♖ae8 19.♕d2 ♕h4∓. Las blancas tenían que jugar 16.f4! ♘f7 17.exf5 ♗xf5 18.♗f3±.

"Después de la jugada en el texto en la partida Gorelov – Khasin (Moscú, 1978) surgió la estructura análoga al sistema principal con ♘a6: **10...0–0** 11.f3 (11.0–0 b5) 11...♘e5 12.♘e3 a6 13.a4 ♖b8 14.0–0 ♘e8 15.♔h1 f5 16.exf5 gxf5 17.f4 ♘f7 18.♖f3 ♘h6 19.♗d2±. Es más fuerte 13...♘h5!? 14.0–0 ♘f4= o bien 14.g3 f5 15.f4 ♘xf4!? 16.gxf4 ♕h4+ 17.♔d2 ♕xf4+∞.

"10.♘c4–e3 0–0

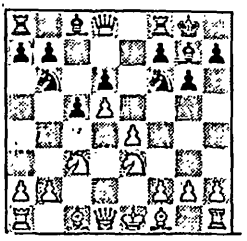


Diagrama 7

"11.♗f1–d3 ...

"1) Es más débil **11.♗e2 ♕e7!,** organizando inmediatamente la presión contra el peón e4.

"En la partida Ruderfer – Tataev (Moscú, 1971, con la intercalación de 8...a6 9.a4) se jugó 12...♗d7 13.0–0 ♖e8 14.f3 ♖b8 15.a5 ♘c8 16.♘c4 ♘h5 17.f4!? ♗d4+ 18.♔h1 ♘xc3!? 19.bxc3 ♖xe4 20.♘d2 ♖e8 21.♗xh5∞.

"12.♕c2 ♗d7

"Es posible también 12...♖e8 13.♗f3 ♘bd7 14.a4 b6 15.0–0 ♗a6 16.♖e1 c4 17.♘b5 ♘e5 18.♘xc4 ♘xf3+ 19.gxf3 ♗xb5 20.axb5 ♘xd5∞. (Kishnev – Vekshenkov, Moscú, 1979).

"13.a4

"A.Petrosian – Kapengut (Minsk, 1973): 13.0–0 ♖ae8 14.f3 ♘h5 15.f4?! ♗xc3! 16.♕xc3 ♕xe4 17.♗xh5 gxh5 18.♕f6 ♕d4 19.♕g5+ ♔h8 20.♖d1 f6∓.

"Anischenko – Mochalov (Minsk, 1974): **13...♖ae8** 14.a5?! (14.♗f3 h5 15.h3 ♘h7∓) 14...♘a8 15.♗d3 ♘c7 16.0–0 ♘a6 17.♘c4 ♘b4 18.♕d1 ♘xd3 19.♕xd3 y ahora hay que jugar 19...♘xe4 20.♘xe4

(20.♖e1 ♘xf2!) 20...♕xe4 21 ♕xe4 ♖xe4 22.♘xd6 ♖b4∓.

"2) Merece atención el fianchetto **11.g3!? a6.**

"En la partida Anischenko – Levil (Minsk, 1974) jugaron 11...♖e8 12.♗g2 a6 13.0–0 ♕c7?! 14.a4 ♖b8 15.a5 ♘a8 16.♘c4 ♘d7 17.♗f4 ♘e5 18.♘xe5 ♗xe5 19 ♗xe5 ♖xe5 20.f4 ♖e8 21.e5±.

"Osnos – Karpeshov (Novorossiisk, 1981): 11...♘bd7 12.♗g2?! (12.a4) 12...b5! 13.a3 (13.♘xb5 ♕a5+ 14.♘c3 ♗a6∓) 13...b4 14.♘e2 a5 15.♖a2 ♗a6 16.b3 ♖e8 17.f3 ♘e5 18.0–0 ♕b6 19.♔h1 c4!∓.

"Sin embargo en el estilo del sistema con g3 es posible: **12.♗g2 ♖b8 13.a4 ♘a8 14.♘c4 ♘e8** (14...b5? 15.axb5 axb5 16.♘xd6!? ♕xd6 17.♗f4∞; 16.♘a5±). Por ejemplo, 15.0–0 ♘b6 16.♘a3 ♗d7 (16...♘xa4?! 17.♘xa4 b5 18.♘xc5±) 17.a5 ♘c8 18.♘c4 ♗b5 19.♕d3 ♗xc4! (19...♘c7 20.b3±) 20.♕xc4 ♘c7± o 15.a5 ♘ac7 16.♘a4 ♘b5 17.0–0 ♘d4 18.♘ab6 ♘c7 19.f4±.

"Se puede dificultar el fianchetto, jugando **10...♕e7.**

"En la partida Anischenko – Birin (Minsk, 1980, con la intercalación de a6, a4) se jugo: 12.♕c2 0–0 13.g3 ♖e8 14.♗g2 ♖b8 15.0–0 ♘bd7 16.♘c4 ♘e5 17.♘xe5 ♕xe5 18.♗f4±, sin embargo es más fuerte 13...♘g4!=.

"Pero en este caso si se juega 11.♗d3 ya no hay contrajuego arriba indicado.

"**11...♖f8–e8**

"**11...♘h5 12.g3!?**

"1) Nimzovitch – Marshall (Nueva York, 1927): 12.0–0 ♗e5?! 13.a4 ♘f4 14.a5 ♘d7 15.♘c4! ♘xd3 16.♕xd3 f5 17.exf5 ♖xf5 18.f4 ♗f4+ 19.♗e3±. Es más fuerte la inmediata 12...♘f4!? 13.a4 ♘xd3 14.♕xd3 ♖e8 15.a5 ♘d7 16.f4 ♗d4 17.♔h1 ♘f6∓/∞.

"Gerusel – Hallerot (Toronto, 1957): **12...♕e8** (12...♗h3? 13.♕f3△ g4) 13.♘b5?! (13.0–0! f5 14.exf5 ♗xf5 15.♘xf5 gxf5 16.♗e2 ♘f6 17.♗f4±) 13...♕e7 14.0–0 a6 15.♘c3 ♗d7 16.a4±.

"2) En los comentarios para la partida Nimzovitch – Marshall A.Alekhine recomendaba la **11...♘d7?!** 12.0–0 ♕c7 13.a4 ♖ae8 14.a5 ♘c8±.

"Osnos – Ehlvest (Tallinn, 1980): 12...a6 13.♗d2 ♖e8 14.a4 ♕c7 15.♕f3 c4 16.♗c2 ♕c5 17.♘e2 h5 18.h3 ♘h7 19.♗c3 ♗e5 20.h4 ♔g7 21.a5 ♘c8 22.♗a4±. Tampoco es suficiente 14...♘c8 15.♖e1 ♖b8 16.a5 ♘a7 17.♘c4 ♗b5 18.♗g5±

"Brink-Claussen – Holm (Copenhague, 1980): 12.a4 ♕e7 13.a5 ♘c8 14.0–0 a6 15.♖e1 ♘e8 16.♕b3 ♖a7 17.♘c4 ♗d4 18.♗e3±.

"3) También es dudoso que sea suficiente **11...♘bd7?! 12.0–0 a6 13.a4 ♖b8.**

"En la partida Kozma – Zaruba (Checoslovaquia, 1955) se jugó 13...♕e7 14.a5 ♘e8 15.♘c4 ♘e5 16.♘b6 ♖b8. Y ahora hay que jugar 17.♗e2 f5 (17...g5?! 18.♘xc8 ♖xc8 19.♗g4±) 18.f4 ♘d7 19.♘xc8 ♖xc8 20.♗f3 con las consiguientes ♖e1 y e5±.

"14.f4

"14.♘c4 ♕c7 (14...♘e8!? 15.♗f4 ♕e7 16.a5 ♘e5 17.♘a4 ♗d7 18.♘ab6 ♗b5 19.♖b1) 15.♗f4 ♘e5 16.♗xe5! dxe5 17.a5 ♘e8 18.♘a4 ♗d7 19.♘cb6 ♗xa4 20.♕xa4± (Borisenko – Sokolski, Kíev, 1954).

"Abegg – Flores (por correspondencia, 1980–1981): **14...♕c7** 15.♕c2 ♖e8 16.h3 ♘f8 17.a5 b5 18.axb6 ♕xb6 19.♘c4 ♕c7 20.e5±.

"12.0-0 a7–a6

"Es dudoso **12...c4?! 13.♗c2 ♗d7 14.♗d2.**

"También es posible 14.a4 ♖c8 15.f4 ♘a8 16.♕e2 ♕c7 17.f5 ♕c5 18.♔h1 a6 19.a5 ♘c7 20.♕f3± (Anischenko – Terekhin, por correspondencia, 1981).

"14...♕c7

"14...♖c8 15.♔h1 ♖c5 16.f3 ♘c8 17.a4 a6 18.♘e2. Las negras están evidentemente peor.

"No se puede 18...b5? 19.♗b4 ♖c7 20.♗a5+–. En la partida Keene – Pritchett (Inglaterra, 1972) a continuación se jugó: 18...♘e7 19.♗b4 ♖c8 20.♗c3! (20.♗xd6 ♕b6!∞) 20...♔h8 21.♕d2±.

"Ehlvest – Voitkevich (Sochi, 1982): **15.a4 a5 16.♕f3 ♕c5 17.♖fd1 ♖e7 18.h3 ♖ae8 19.♘f1 ♗c8 20.♗e3 ♕c7 21.♗d4±.**

"13.a2–a4 ♘b6–d7

"Es dudoso que sea conveniente **13...♕c7,** ya que el juego con el avance eventual c5–c4 no tiene perspectivas, mientras que la dama se necesita en la diagonal h4–d8.

"Ruderfer – Lerner (Alma-Ata, 1971): 14.♕e2 Kh5 15.f4 ♗d4 16.♔h1 ♘f6 17.♕f3 c4 18.♗c2 ♕e7 19.a5±. Aquí las negras decidieron ganar un peón, pero se quedaron sometidas al ataque: 19...♗xe3 20.♗xe3 ♘bxd5 21.♘xd5 ♘xd5 22.♗d2 ♘c7 23.f5±.

"Minoguina – Levitina (Tbilisi, 1979): 14.a5 ♘bd7 15.♕c2 ♘e5 16.♗e2 ♘fg4 17.♗xg4 ♘xg4 18.♘c4 ♘e5. Las blancas han mantenido su ventaja después de 19.♘b6 ♖b8 20.♘ca4 con la consiguiente ♖a3.

"14.f2–f4!? ...

"En la partida Minoguina – Sternina (Moscú, 1980) se jugó 14.a5 ♘e5 15.♗c2?! ♘fg4 16.♘xg4 ♗xg4 17.f3 ♗d7 18.♕e2 b5 19.axb6 ♕xb6 20.♗a4. Y ahora surge un final igualado después de 20...♗b5!? 21.♗xb5 axb5 22.♖xa8 ♖xa8 23.♕xb5 ♕xb5 24.♘xb5 ♖b8! 25.♘xd6 ♗f8 26.f4. Es de interés 15.♗e2!? g5!? 16.h3 ♘g6±.

"Si en vez de la jugada del texto jugamos 14.♗c2, entonces 14...♖b8 15.a5 b5 16.axb6 ♘xb6 17.f4 ♘xe4!? 18.♘xe4 ♗d4 19.♔h1 f5, y en caso de 14.h3 sigue ♘h5!

"14...c5–c4!

"Las negras tienen un buen contrajuego. Por ejemplo, 15.♘xc4 ♘c5 16.e5 dxe5 17.fxe5 ♘xd5 o bien 15.♗c2 ♘c5 16.♕f3 ♘b3!

"Aunque en la mayoría de las partidas las blancas rehúsan la 9.♘c4 en favor del sistema principal, la estadística de la variante en consideración es bastante desfavorable para las negras."

Tengo que decir que el fragmento de la obra de Kapengut arriba citado les ha quitado a mis alumnos

para mucho tiempo la gana de estudiar aperturas. Efectivamente, parece que 7...♘bd7 promete a las negras un buen juego. Así como ciertas posibilidades en las variantes secundarias, por ejemplo, después de la 9...♕e7!? Y en el siguiente capítulo se considera la jugada más natural 7...♗g7, y también, según el libro, todo marcha bien para las negras. Sin embargo, a mi juicio, la Defensa Ben-Oni no es una apertura lo bastante segura como para que las negras puedan contar con un contrajuego suficiente independientemente de sus esfuerzos. En efecto el joven ajedrecista siempre debe saber cómo ha de seguir 7...♘bd7 ó 7...♗g7, cuál de estas dos jugadas es más fuerte. Para uno es muy importante tener presente una idea bien clara, aún siendo en algo errónea, de su repertorio de aperturas. Por otra parte aquellos ajedrecistas fuertes de nivel de maestro internacional y más por arriba que en su repertorio tienen la Defensa Ben-Oni aprecian el libro de Kapengut bastante positivamente en vista de que contiene una información completa y minuciosamente seleccionada, y en cuanto al análisis y conclusiones lógicas, ellos mismos son capaces de realizarlo debidamente.

Es cierto que, sin seleccionar partidas en las que se muestren los planes de los bandos, así como sus métodos de lucha en la apertura y en el medio juego, no podemos seguir avanzando. Sin embargo no trato de hacer hincapié en la cantidad de tales ejemplos, sino en su calidad y en lo posible utilizar al máximo la herencia clásica detalladamente analizada y excelentemente comentada por destacados ajedrecistas del pasado. A veces tuve la oportunidad de conocer a algunos jóvenes ajedrecistas que crearon unos catálogos bien serios y siguen completándolos constantemente. Sin embargo ellos no son capaces de realizar hasta el análisis más elemental de la posición sin decir ya que sus ideas sobre los finales y las cosas clásicas son muy vagas. No obstante siguen "enriqueciendo" su catálogo, se entusiasman con este oficio sin conseguir ningunos éxitos en su juego práctico. Nosotros en cambio planteamos el objetivo de que uno aprenda a salir de la apertura teniendo una posición de perspectiva estratégica, sin recurrir, en lo posible, a un trabajo mecánico.

Prosigamos pues el estudio de las aperturas "sin calidad".

DEFENSA TCHIGORIN

Traté de pasar al estudio de esta apertura muy sencillamente. Después de las jugadas **1.d4 d5 2.c4 ♘c6?!** merece atención la **3.e3!?** Ahora si las negras rehúsan el golpe por el centro mediante la **3...e5,** la salida de su caballo en la segunda jugada parecerá bastante absurda. Después de la 4.dxe5 la *Enciclopedia de Aperturas de Ajedrez* proporciona la siguiente variante: 4...d4! 5.exd4 ♕xd4 6.♕xd4 ♘xd4 7.♗d4 ♗g4! 8.f3 ♗e6 9.♗e3 0–0–0∓, refiriendo a título de ejemplo la partida Reti – Bogoljubov (1921). Sin embargo jugando **4.a3!** las blancas transponen esta apertura al esquema de Contragambito Albin analizado anteriormente. Nos queda pues por estudiar la jugada 4...dxc4!? Después de 5.♕xd8+ ♔xd8 las blancas pueden elegir entre las continuaciones 6.♘f3 y 6.f4. La jugada 6.♘f3 se ve más sólida ya que después de 6...♘b4 7.♔d2! las negras no tienen respuesta 7...♗f5 por 8.♘d4. Desde luego las negras pueden jugar 6...♗g4 7.♗xc4 ♗xf3 8.gxf3 ♘xe5 9.♗e2, pero la superioridad de la pareja de alfiles garantiza para las blancas una ventaja estable en el final. La jugada 6.f4 es aparentemente más arriesgada, pero si las blancas logran unir sus peones en el centro sin mermar su desarrollo, pueden contar con una ventaja bastante seria. Lamentablemente estas posiciones no se han encontrado en mi práctica, ni en la de mis discípulos. Para las negras no es conveniente el juego rectilíneo relacionado con 6...♘b4 7.♔d2 ♗f5 8.♘f3!♘c2 en vista de 9.♘d4, y contra 6...♗e6 merece atención 7.♘a3!? Como podemos ver, jugando 3.e3!? las blancas pueden canalizar la partida hacia el cauce favorable para sí y aprovechar el efecto de sorpresa. Precisamente esta forma de actuar es bastante racional desde el punto de vista de un ajedrecista práctico. La jugada 3.e3 se encuentra en el traspatio de la teoría por lo cual uno no debe temer que pueda ser sometida a un análisis minucioso por parte de las negras. Por otro lado esta jugada corresponde al sentido común y no está en contradicción con las particularidades de la posición. Al menos uno puede estar tranquilo por si fracasa en la Defensa Tchigorin o en el Contragambito Albin, la apertura no tendrá nada que ver con ello. Optando por tales aperturas uno puede permitirse no seguir la práctica de los torneos. Si se

adversario logra igualar la posición, las blancas siempre pueden rehusar la jugada 3.e3 tratando de encontrar otro esquema. Existe también otra forma de abordar el problema de la apertura. Durante el Campeonato Femenino de Bielorrusia en el 1990 Elena Zaiats estaba segura de que su contrincante iba a jugar la Defensa Tchigorin. Zaiats no quería jugar el final y se dirigió con este problema a Boris Gelfand, uno de los más fuertes GM del mundo. Estonces Gelfand le aconsejó que se orientase en la siguiente variante: 1.d4 d5 2.c4 ♘c6 3.♘c3 ♘f6 4.♘f3 ♗g4 5.cxd5 ♘xd5 6.e4 ♘xc3 7.bxc3 e5 8.d5 ♘b8 9.♕a4+ ♘d7 10.♘xe5 ♕f6 11.♗e2! con la decisiva ventaja blanca.

En la partida sucedió que las negras se desviaron de la línea principal y después de 3.♘c3 jugaron 3...e5? A continuación hubo: 4.cxd5 ♘xd4 5.e3 ♘f5 6.♘f3 ♗d6 7.♗b5+ ♗d7 8.♕a4 ♘fe7 9.e4. Las blancas obtuvieron una ventaja considerable y luego fácilmente llevaron la partida al triunfo. Gelfand forma parte de la élite del ajedrez mundial. Para mantenerse a esta altura ha de tener un repertorio de aperturas bien preciso para todas las circunstancias de la vida, un repertorio en el cual no existen cosas insignificantes. Pero estamos todavía muy lejos de él.

Y ahora pasemos a otra apertura.

GAMBITO BUDAPEST

Después de las jugadas **1.d4 ♘f6 2.c4 e5 3.dxe5 ♘g4** recomiendo a mis discípulos que jueguen **4.e3 ♘xe5 5.♘h3!?** ¿Por qué este caballo va a h3? Me doy perfecta cuenta de que si las blancas quieren refutar esta apertura retante, tienen que estudiar las jugadas 4.♘f3 ó 4.♗f4. Se puede dirigirse a la herencia clásica: Alekhine – I.Rabinovich, Baden-Baden, 1925: 4.e4! "Esta jugada con toda razón se considera como el mejor remedio para las blancas. Las blancas devuelven el peón, conquistando en cambio el punto d5. Sin embargo el que juegue con las blancas ha de ser muy preciso en sus jugadas posteriores, porque de otra manera su estructura de peones en el centro puede convertirse en objetivo para un eficaz ataque negro" (Alekhine). **4... ♘xe5 5.f4 ♘g6.** La retirada de caballo a c6 se considera como la más fuerte. A propósito puedo ofrecer al lector otra miniatura. 5...♘ec6 6.♗e3 ♗b4+ 7.♘c3 ♕e7 8.♗d3 f5 9.♕h5+! g6 10.♕f3 ♗xc3+ 11.bxc3 fxe4? 12.♗xe4 0–0 13.♗d5+ ♔h8 14.♘h3 d6 15.0–0 ♗xh3 16.♕xh3 ♕d7 17.f5! gxf5

18.♖ab1! f4 19.♗xf4 ♕xh3 20. ♗e5+! (Alekhine – Seitz, Hastings, 1925/26).

6.♘f3! ♗c5 7.f5! ♘h47 8. ♘g5 ♕e7 9.♕g4 f6 10.♕h5+! g6 11.♕xh4 fxg5 12.♗xg5 ♕f7 13.♗e2 0–0 14.♖f1 ♘c6 15.♘c3 ♘d4 16.fxg6 ♕xg6 17.♖xf8+ ♗xf8 18.♗h5 ♕b6 19.0–0–0 ♗g7 20.♖df1 ♘e6 21.♗f7+ ♔h8 22.♗xe6 ♕xe6 23.♗f6! Las negras abandonaron. Desde luego Alekhine era mucho más fuerte que sus rivales y su estrategia magistral merece un profundo estudio, pero en las aperturas que no son actuales siempre trato de apartarme de la línea teórica principal hacia las continuaciones poco estudiadas que, sin ser las mejores, se manifiestan bien fundadas posicionalmente.

Aquí se puede hacer un parangón con la vida ajedrecística social. A veces a mí me criticaron por mis métodos de trabajo con mis alumnos. Pero yo preferí seguir mi curso sin meterme en líos, "rechazando indolentemente" a mis críticos para no perder tiempo en vano.

Desde luego se puede hacer algún esfuerzo examinando periódicos y revistas de ajedrez, analizando variantes con el objetivo de buscar la forma de obtener una ventaja considerable con las blancas en el Contragambito Albin o en el Gambito Budapest. Pero ¿acasc es esto lo que necesitamos en esta época cuando las tales aperturas se usan en una de cincuenta partidas jugadas, mientras que disponemos de un esquema bastante eficiente que no requiere ningunos gastos de tiempo? Y además nuestro deber es acostumbrar al joven ajedrecista a obtener victorias con su propio esfuerzo en vez de recurrir al uso de aperturas ultramodernas. Quizás es mejor invertir este tiempo en el estudio de tales problemas de aperturas que efectivamente son importantes y actuales, a los cuales las blancas se enfrentan en la Defensa Nimzovitch, la India de Rey o en la Defensa Grunfeld, mientras que en los primeros tiempos la Defensa Tchigorin o la apertura 1.d4 d5 2.c4 ♗f5 tienen que ser "rechazadas indolentemente". Sin embargo volvamos a la jugada **5.♘h3.** Me la enseñó Donatas Lapienis, uno de los más fuertes jugadores por correspondencia en el mundo, con el cual nos encontrabamos muy a menudo en calidad de entrenadores en las competencias juveniles. El juego de las blancas es bastante lógico. Uno de los caballos se coloca en c3, el otro – en f4, así que punto d5 queda seguramente controlado. Si las negras desarrollan su caballo b8 en c6, entonces uno de las caballos blancos afianzándose en el punto d5 va a ejercer una fuerte presión en la posición adversa. Es por esc que las negras probablemente habrán de controlar este punto con su peón, entonces las blancas obtendrán unos chances prácticos en el juego contra el peón dé debilitado. Me doy cuenta de que con la precisa defensa las negras a su vez pueden recibir ciertos

contrachances, pero esta forma de jugar apertura con las blancas es bastante eficiente.

A título de ejemplo vamos a referir tres partidas de uno de mis discípulos Alexandr Zazhoguin, jugadas en distintas competencias juveniles. Estas partidas son bastante aleccionadoras y en cierto modo semejantes. En la apertura las negras sacaron sus piezas descuidadamente, no se esforzaron en preparar un plan de juego y, por consiguiente, se quedaron en posiciones difíciles. También las blancas completaron el desarrollo de sus piezas, pero lo hicieron según un esquema bien pensado, tomaron la iniciativa y tras unas acciones enérgicas y vigorosas finalizaron victoriosamente esas partidas.

Zazhoguin – Filimonov, Grodno, 1989

1.d4 ♘f6 2.c4 e5 3.dxe5 ♘g4 4.e3 ♘xe5 5.♘h3 d6 6.♘f4 ♘bc6?! 7.♗e2 ♗e7?! Sería mejor hacer fianchetto del alfil rey. **8.0–0 0–0 9.♘c3 ♗f5 10.♘fd5 a5?**

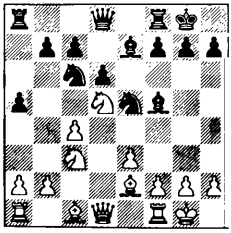


Diagrama 8

Las negras han hecho una serie de jugadas naturales, pero triviales y como consecuencia tienen una mala posición. Zazhoguin empieza actividades decisivas. **11.e4! ♗d7 12.f4 ♘g6 13.f5 ♘e5 14.f6! ♗xf6 15.♘xf6+ gxf6 16.♗h6 ♖e8 17.♘d5 ♖e6 18.h4.** Amenazaba 18...f5 lo que ahora será rechazado por 19.♗g5. **18...♘e7 19.♕d2!** Las blancas continúan su juego atacante sin distraerse por el peón f6. **19... ♘xd5 20.cxd5 ♖e8 21. ♖f2! f5 22.exf5 ♕xh4 23.g3! ♕d8 24.f6 c6.**

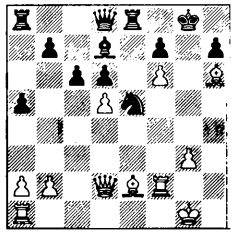


Diagrama 9

25.♗f8! Las negras abandonaron.

Zazhoguin – Yanukovich, Vitebsk, 1990

1.d4 ♘f6 2.c4 e5 3.dxe5 ♘g4 4.e3 ♘xe5 5.♘h3 ♘bc6?! 6.♘f4 ♗b4+. El cambio de los alfiles de casilla negra más bien conviene a las blancas. Valía la pena jugar 6...g6. **7.♗d2 ♗xd2+ 8.♕xd2 d6 9.♘c3 0–0 10.♗e2 ♖e8 11.0–0 ♘g6 12.♘fd5 ♗f5?! 13.f4!**

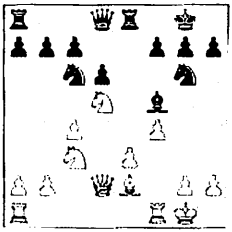


Diagrama 10

Las negras no han cometido errores graves, pero han jugado sin ningún plan. Y como resultado la posición blanca es notoriamente mejor. **13...♕d7 14.♖ae1 ♘ce7 15.e4!** Enérgicamente. **15...♘xd5 16.cxd5 ♗g4?** Las negras se ven desconcertadas. Luego de 16...♗xe4 17.♗b5 c6 18.dxc6 bxc6 19.♘xe4 cxb5 20.f5 las blancas controlarían completamente el tablero, pero las negras mantendrían el equilibrio material. En cambio ahora su alfil cae en la trampa y el juego está por terminar. **17.♗b5 c6 18.♗a4 ♗h5 19.f5 ♘e5 20.♕g5 g6 21.h3 ♕c7 22.g4 ♗xg4 23.hxg4 h6 24.♕xh6 ♘xg4 25.♕h3 ♕b6+ 26.♔g2 ♔g7 27.fxg6 fxg6 28.♕xg4.** Las negras abandonaron.

Zazhoguin – Miesis,
Vilna, 1990

1.d4 ♘f6 2.c4 e5 3.dxe5 ♘g4 4.e3 ♘xe5 5.♘h3 ♘g6 6.g3 ♘c6?! 7.f4! Las negras impidieron la entrada del caballo adverso en f4, pero su propio caballo no está bien colocado en g6, y las blancas empreden esfuerzos para restringir aún más su campo de acción, a la vez conquistando espacio. **7...♗b4+?!** Sería más lógico desarrollar este alfil en c5, atacando el peón débil de e3. **8.♗d2 ♕e7?** Aquí la dama se somete al golpe de caballo. **9.♕e2 ♗xd2+ 10.♕xd2 0-0 11.♘c3.**

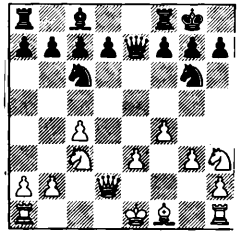


Diagrama 1·

Otra vez la ventaja blanca es indudable. **11...♖e8 12.♘d5 ♕d6?** Una jugada poco natural. Sería mejor volver la dama a d8. **13.♗g2 ♘d8 14.c5!** Prácticamente el juego ya está hecho. La partida continuó así: **14...♕c6 15.♘e7+ ♘xe7 16.♗xc6 dxc6 17.♘f2 ♘e6 18.0-0 ♘xc5 19.e4 ♘g6 20.♕c2 ♘e6 21.♖ad1 ♘ef8 22.♖d2 ♘e7 23.♖fd1 b6 24.♖d8 ♗b7 25.♖xe8 ♖xe8 26.b4 ♘e6 27.f5 ♘g5 28.♕b3 c5 29.bxc5 ♘xf5 30.♕a4 ♔f8 31.c6 ♘f3+ 32.♔g2 ♗xc6 33.♕xc6 ♘3d4 34.♖xd4 ♘xd4 35.♕xc7 ♘b5 36.♕c6.** Las negras abandonaron.

Desde luego, en las partidas citadas el juego negro no era de alto nivel, pero los ajedrecistas de categorías superiores juegan tales aperturas muy rara vez, y para empezar el esquema que acabamos de enseñar es completamente suficiente. Y además si comparamos las partidas arriba analizadas, las de Alekhine y Zazhoguin (que se me perdone esta comparación sacrílega), sin mencionar los nombres, será difícil decir cuál era la del gran campeón y cuál la de un candidato a maestro desconocido, ya que en los dos casos el nivel de la resistencia negra era más o menos igual.

La siguiente apertura 1.d4 d5 2.c4 ♗f5?! Ni siquiera sé cómo llamarla correctamente. A su tiempo era apertura predilecta de V.Malaniuk, uno de los maestros internacionales más fuertes de la antigua URSS. Una vez en vísperas de mi partida con este jugador para el Campeonato de las Fuerzas Armadas de la Unión Soviética (Odessa, 1981) logré prepararme debidamente en plan de aperturas aunque no tenía a mano ningún material informativo. Después de las jugadas **1.d4 d5 2.c4 ♗f5** opté por la continuación **3.cxd5.** Las negras tienen que contestar **3... ♗xb1,** después de lo que sigue **4.♕a4+.** Ahora se hace claro que tras 4...♕d7 ó 4...♘d7 las blancas van a tener mejores perspectivas en vista de su centro fuerte y la ventaja de dos alfiles. Entonces les queda únicamente **4...c6! 5. ♖xb1!** (Es erróneo 5.dxc6? por ♘xc6 6.♖xb1 e5!) **5...♕xd5.** Ahora las negras amenazan con la maniobra ♘b8–d7–b6 y las blancas tienen problemas con el peón a2. Tras lo trivial 6. ♘f3?! ♘d7 7.e3 ♘b6 8.♕b3 ♕xb3 9.axb3 la posición negra no es nada peor. Es por eso que las blancas jugaron **6.e3 ♘d7 7. ♗d2! ♘b6 8.♕a5** y después de 8...♘f6 9.♕xd5 cxd5 consiguieron la victoria en el final. La partida fue comentada enteramente en el segundo tomo de mi libro *Los contornos de los finales.* Más tarde en el Campeonato por equipos de las Fuerzas Armadas en Sevastopol (1982) una partida semejante contra Malaniuk fue ganada por S.Lputián. Pronto Malaniuk se incorporó a la cohorte de los más fuertes jugadores nacionales y eliminó el avance del alfil de su repertorio.

Quiero llamar la atención del lector al hecho de que al analizar las aperturas arriba comentadas yo no tenía ninguna gana de abrir la *Enciclopedia* para ver qué variante se recomienda para obtener la ventaja. Desde mis años infantiles no estoy acostumbrado a confiar en manuales. Prefiero usarlos no más como la base al estudiar tal o cual apertura, comprobando personalmente cada variante principal. En el ejemplo arriba comentado con la Defensa Tchigorin la *Enciclopedia* cita la partida Gligoric – Mariotti del tomo 21 de *Informator*, en la cual tras 11.♘g4 ♕xc3+ 12.♔d1 ♕xa1 13.♔c2?! (13.♗b5 es más fuerte) 0–0–0 14.♗b2 ♕e1 15.♗c3 ♘c5 16.♗xe1 ♘xa4 17.

♘xe5 ♖e8 18.♘xf7 ♖g8 19.f3 a6, las negras están con ventaja, aunque, como hemos visto, jugando las blancas ♗e2! su adversario se quedaría ante unos problemas irresolubles. La *Enciclopedia* de aperturas de ajedrez se compone principalmente de los complejos de partidas, acertada y globalmente seleccionadas, dedicadas a tal o cual variante. Esta obra puede ser usada como guía o libro de referencias. Unos análisis interesantes con comentarios originales más a menudo aparecían en las monografías de aperturas publicadas en cantidades por la Editorial rusa *Fiscultura y Sport*. Sin embargo cada ajedrecista ha de tener su propia teoría de aperturas en la cual son absolutamente imprescindibles ideas, esquemas, variantes y hasta jugadas aisladas nuevas o antiguas, pero modernizadas. Nosotros en cambio tratamos de proporcionar al joven ajedrecista un repertorio de aperturas que le ayude a desarrollar su modo de pensar basándose en los esquemas, a asimilar hábitos de maniobrar estratégicamente, y además le permita plantear ante su adversario unos problemas bastante complicados. No obstante y dentro de lo posible nuestras aperturas no deben ser el último grito de la moda, porque en este caso nosotros nos veríamos obligados a sumergirnos en la avalancha informativa. Y es por eso que antes de tomar la decisión de ampliar su repertorio de aperturas con una nueva variante hágase Vd. este interrogante: "¿Acaso vale la pena hacerlo precisamente ahora, tal vez esta variante la juega todo el mundo?, ¿no sería mejor estudiar un sistema que a mi juicio es posicionalmente justificado, aunque menos popular?"

Y ahora pasemos al estudio de aperturas "de calidad". En éstas es difícil para las blancas contar con una ventaja seria, por lo cual mi trabajo con los jóvenes ajedrecistas en la primera etapa se reduce a la explicación de las ideas estratégicas principales y a la selección de las variantes que llevan a un juego rico en contenido, bien activo.

GAMBITO DE DAMA

Empecemos con el Gambito de Dama rehusado: **1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3.** Ya a esta altura aparecen sutilezas. Las negras pueden elegir entre 3...♘f6 y 3...♗e7. Por mi experiencia sé que en la mayoría de los casos el joven ajedrecista con el cual Vd. empieza el trabajo, no sólo no percibe la diferencia entre las jugadas negras sino que también tiene una idea vaga sobre el ataque de la minoría de peones. Por eso es muy importante concentrar su atención en los momentos clave de la lucha y en primer lugar en la lucha por la di-

agonal b1–h7 en el "Sistema de Karlsbad". Tras 3...♘f6 las blancas tienen posibilidad de conquistar esta diagonal. El juego posterior tiene más o menos este aspecto: **4.cxd5 exd5 5.♗g5.** Aquí la salida del alfil c8 en f5 es imposible por 6.♗xf6. Las negras tienen que jugar **5...♗e7** ó 5...c6. Supongamos que se hizo 5...♗e7. Pero tras **6.e3** se hace claro que la réplica 6...♗f5 no sirve en vista de 7.♗xf6 ♗xf6 8.♕b3 y las negras pierden un peón. Entonces hay que jugar **6...c6** y las blancas se apoderan de la diagonal importante mediante **7.♕c2!,** lo que es más preciso que 7.♗d3 en vista de la posible réplica 7...♘e4, que no sirve en caso de 7.♕c2 por 8.♗xe7 ♕xe7 9.♘xd5. Ahora bien. Supongamos que las negras jugaron 5...c6 y las blancas 6.e3. Aquí es posible ya 6...♗f5, pero tras 7.♕f3! las blancas en cualquier caso van a estropear "el peinado" de peones en el flanco de rey, puesto que no es posible 7...g6 en vista de 8.g4!

Ahora vamos a explicar a qué se debe esta encarnizada lucha por el dominio en la diagonal b1–h7. Uno de los planes eventuales de las blancas consiste en realizar el ataque de la minoría de peones. En el flanco de dama se hallan tres peones blancos y cuatro negros. Supongamos que el peón blanco "b" alcanza el punto b5.

En el campo negro aparecerá inevitablemente una debilidad de peones en c6 o bien en d5. Ahora admitamos que tras las jugadas 5...♗e7 6.e3 c6, las blancas en vez

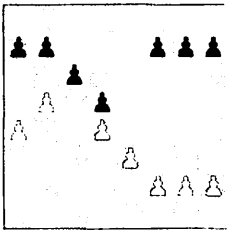


Diagrama 12

de 7.♕c2! jugaron 7.♘f3?! Entonces las negras deben aprovechar en seguida el chance aparecido para sacar su alfil en f5. Ahora para organizar el ataque de la minoría de peones las blancas tienen que asegurar el punto b1 para su torre, es decir emprender el cambio de los alfiles de casilla blanca. Veamos la continuación: **7...♗f5 8.♗d3 ♗xd3 9.♕xd3 ♘bd7 10.0–0 0–0 11.♖ab1 a5 12.a3 ♖e8 13.b4.**

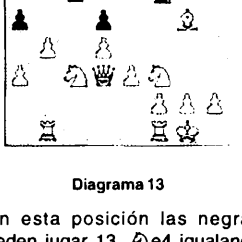


Diagrama 13

En esta posición las negras pueden jugar 13...♘e4 igualando

más o menos el juego, pero en vista de que en el tablero ya no hay alfiles de casilla blanca, un método bien seguro de la lucha va a ser un juego de "frente a frente" como respuesta al ataque de la "minoría", mediante 13...b5!? con el traslado posterior de su caballo hacia el punto c4. Se puede notar que con los alfiles de casilla blanca en el tablero, el plan ligado con el avance del peón negro hacia b5 desde el punto de vista posicional es mucho más vulnerable para las negras. Creo que para los lectores sería útil saber que las negras a veces tratan de reconquistar la diagonal importante por medio de una larga maniobra: ♘d7–f8–e6; g7–g6; ♘e6–g7 y ♗f5, aunque generalmente las blancas mientras tanto ya están "acollando" el peón c6, como sucedió en la partida Novikov – Kharitonov, Sevastopol, 1986.

La apertura de este encuentro se jugó de la siguiente forma: **1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.cxd5 exd5 5.♗g5 ♗e7 6.e3 c6 7.♗d3 ♘bd7 8.♕c2 ♘f8 9. ♘f3 ♘e6 10. ♗h4 g6 11.0–0 0–0 12.♖ab1 ♘g7 13.b4 a6 14.a4 ♗f5 15.b5 axb5 16. axb5 ♖c8 17.♖fc1 ♗xd3 18. ♕xd3 ♘f5 19.♗xf6 ♗xf6 20. ♘a4 ♖e8 21.bxc6 bxc6.**

Comentando esta partida en el 42–o tomo de *Sahovski Invormator* MI A.Kharitonov notó que en vez de 20...♖e8?! sería más preciso

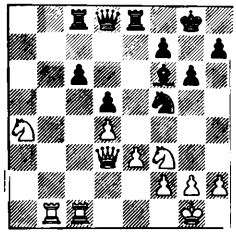


Diagrama 14

jugar 20...♕d6 con idea de 21... ♖c7 y en caso de necesidad realizar ♖fc8, aunque también en este caso los chances blancos son preferibles. En general, en tales continuaciones las negras no tienen ningunas perspectivas para ganar. Las blancas pueden tranquilamente presionar en el peón débil de c6 sin ningún riesgo de perder. No me he dedicado a la estadística, pero creo que de 35 a 40 por ciento de tales partidas se finalizan con la victoria blanca y el resto con tablas. Las negras gastan demasiado tiempo por cambiar los alfiles de casilla blanca. **22.♖b6 ♘e7 23.♖cb1 ♕d6 24.♕b3 ♖a8 25.♖b7 ♘f5 26.♘c5 ♖e7.** Las blancas se apoderaron sólidamente de la columna "b" y del punto c5. Las negras se ven obligadas a permitir la simplificación del juego en vista de la amenaza 27.♖d7. **27.♖b8+! ♖xb8 28.♕xb8+ ♕xb8 29.♖xb8+ ♔g7 30.g4! ♘h4 31.♘xh4 ♗xh4 32.♖c8.**

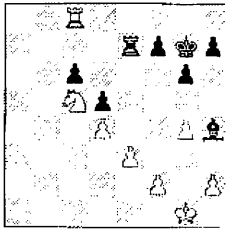


Diagrama 15

La estrategia blanca está triunfando. El peón c6 cae.**32...♖a7.** El único contrachance negro es el peón f2. **33.♖xc6 ♖a2 34.♘d3 ♖d2 35.♖c3 f5!? 36.gxf5 gxf5 37.♔f1 f4!?** Las negras emprenden unos esfuerzos heroicos para organizar un contajuego. Las blancas amenazaban con desalojar la torre adversa de la casilla d2 para colocar en ésta la suya propia, después de lo cual la utilización de su peón extra sería no más que un problema de tiempo. **38.♘xf4?** Novikov se deja distraer por la conquista de otro peón manteniendo compacta su estructura de peones, pero permite una vigorización repentina de las fuerzas adversas. Lo más correcto sería la toma por el peón 38.exf4! y después de 38...♔f6 39.♔g2 ♔f5 40.♔f3 las blancas tendrían que ganar. Es posible que en este momento la falta de tiempo era bien factible. **38...♖xf2+ 39.♔g1 ♖d2 40.♘xd5 ♔g6!** Lo peor para las negras, a pesar de la falta de dos peones, se quedó atrás. **41.♖c8 ♔f5 42.♖f8+ ♔g4 43.♖f4+ ♔h3 44.♖f3+ ♔g4 45.♖f1 ♖e2! 46.♘f4 ♖xe3 47.♘g2 ♖e4 48.♘xh4 ♔xh4 49.♖d1 ♔g5 50.♔f2 ♔f6 51.♖d3 ♔e6 52.♖e3 ♔d5.** Tablas.

Y ahora vamos a analizar la jugada 3.. ♗e7. Esta continuación la conocí hace tiempo, a raíz del match por el Campeonato Mundial de 1963 entre M.Botvinnik – T.Petrosian. El sentido de la modesta jugada del alfil consiste en el desec de las negras conquistar la diagonal b1–h7 en caso de que las blancas traten de transponer la partida a la "variante de Karlsbad". Por ejemplo, **3...♗e7 4.♘f3 ♘f6 5.cxd5 exd5 6.♗g5 c6 7.♕c2 g6!?** En efecto, hubo intentos por parte de las blancas de conseguir ventaja mediante **8.e4 dxe4 9.♗xf6 ♗xf6 10.♕xe4+.** En el Campeonato de la URSS de 1988 V.Eingorn jugó así contra A.Karpov y tras 10...♗e6 11.♗c4 ♕e7 12.♗xe6 ♕xe6 13.♕xe6+ fxe6 14.0–0–0 ♘a6 15.♖he1 ♘c7 16.♘e4 ♔e7 17.♖d3, obtuvo cierta ventaja en el final. La partida terminó en tablas. Después ya fue Karpov quien teniendo blancas utilizó esta variante contra A.Yusupov. Las negras eligieron una secuencia de dos filos: 8...♘xe4 9.♗xe7 ♔xe7 (9...♕xe7 10.♘xd5) 10.♘xe4 dxe4 11.♕xe4+ ♗e6. Luego Karpov logró encontrar defectos en la estructura negra mediante 12.♗c4 ♕a5+ 13.♔f1! y después de 13...♕f5 14.♕e3 ♘d7 15.♖e1 ♖ae8 y por medio de un

sacrificio poco evidente de peón 16.d5!! cxd5 17.♗b5! empezar el ataque contra el rey negro que se llevó a cabo excelentemente. La partida fue comentada detalladamente por el MI A.Kuzmin en el No. 9 de la revista *Shajmati v SSSR*, 1988, y por el GMI A.Zaitsev en el tomo 46 de *Sahovski Informator*. Sin embargo poco a poco las negras tantearon las vías de neutralizar la iniciativa blanca. En la partida Ruban – Dreev, Tbilisi, 1989, las negras resolvieron con éxito los problemas de apertura: **10.♕xe4+ ♕e7 11.♗c4 0–0 12.0–0 ♕b4! 13.♗b3 ♗f5 14.♕f4 ♘d7 15.♖fe1 a5 16.g4 ♗e6 17.♗xe6.** Las negras no se preocupaban por el golpe 17.♖xe6. Pues tras 17...fxe6 18.♗xe6+ ♔h8 19.♗xd7 ♕xb2 20.♕c1 ♕b4 tienen un serio contrajuego. **17... fxe6 18.♕e3 ♖ae8 19.♘e4 ♗g7 20.♖ad1 ♘b6!** Las negras agarraron la iniciativa y la transformaron en victoria.

El interés hacia la jugada 7.♕c2 por parte de las blancas poco a poco iba desapareciendo. En la partida Karpov – Yusupov, Rotterdam, 1989, las blancas triunfaron en una lucha violenta después de 1.c4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♗e7 4.♘f3 ♘f6 5.cxd5 exd5 6.♗g5 c6 7.♕c2 ♘a6!? 8.e3 (a 8.a3 seguiría 8...g6) ♘b4 9.♕d1 ♗f5 10.♖c1 a5 11. ♗e2 0–0 12.0–0 ♘d7 13.♗xe7 ♕xe7 14.♕b3 ♖fb8 15.♘a4 ♘a6 16.♗xa6 ♖xa6 17.♘c5 ♖b6 18. ♕c3 ♖b5 19.♖fe1 h6 20.b3 ♗e4 21.♘d2 ♗g6 22.♘f1 ♘xc5 23. dxc5 b6 24.cxb6 ♖8xb6 25.♘d2 ♕a3 26.♘f3 c5 27.♕d2 ♗e4 28.♘e5 ♖e6 (28...c4!?) 29.♘d3 g5?! La partida con los comentarios de Karpov fue publicada en el 47–o tomo de *Sahovski Informator*. Sin embargo, en el match de los candidatos del 1989 con Yusupov, Karpov no jugó ni una vez esta variante con las blancas, aunque tenía posibilidad de hacerlo en cualquier partida, puesto que Yusupov con las negras insistía en la Defensa Lasker en el Gambito de Dama. Probablemente el excampeón mundial permanecía convencido de lo suficiente de los recursos defensivos de las negras. Es difícil suponer otra explicación del caso. Es que si las negras en esta variante no cuentan con un digno contrajuego, entonces se somete a las dudas una de las más seguras y aprobadas aperturas que es el Gambito de Dama. Creo que es útil notar que tras 3...♗e7 no trae nada para las blancas el contragolpe en el centro 4.e4. Si comparamos esta posición con la que surge en el Gambito Eslavo tras 1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 c6 4.e4 dxe4 5.♘xe4 ♗b4+ donde las blancas pueden sacrificar un peón por medio de 6.♗d2 ♕xd4 7.♗xb4 ♕xe4+ 8.♗e2, podemos ver que aquí la posición negra no está debilitada por la jugada c7–c6. Por eso en caso de 4...dxe4 5.♘xe4 ♗b4+ las blancas tienen que jugar 6.♘c3. Entonces con la réplica 6...c5 las negras tienen un juego completamente suficiente.

Otra vez volvamos a la jugada 3...♘f6. Después de 4.cxd5 exd5

5.♗g5 ♗e7 6.e3 c6 7.♕c2 la diagonal b1–h7 está en manos de las blancas, que pueden elegir entre el ataque de minoría de peones u otros planes de juego. El ataque de minoría de peones es un medio seguro de lucha, pero de tal o cual modo los que llevan las negras ya se han adaptado a este ataque. Para los que deseen conocer detalladamente los planes respectivos de los bandos en este caso es útil estudiar el capítulo "La posición típica con la estructura de peones en espíritu de Karlsbad" en un pequeño libro de B.Zlotnik *Las posiciones típicas del medio juego* publicado en 1986 en la Editorial Fiscultura y Sport (URSS). Sin embargo tengo grabada en mi mente una observación irónica del maestro O.Dementiev, entrenador del GM A.Petrosian, quien dijo a su educando: "Si en tus mejores años juveniles atacas el peón c6, ¿qué vas a hacer cuando llegues a la vejez?" Yo también comparto la opinión de que en la "Variante de Karlsbad" del Gambito de Dama, para un ajedrecista joven es más conveniente elegir un plan de juego con unas posibilidades estratégicas más amplias que el ataque en el flanco de dama. En su tiempo me impresionó mucho la partida

Botvinnik – Keres,
Moscú, 1952

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.cxd5 exd5 5.♗g5 ♗e7 6.e3 0–0 7.♗d3 ♘bd7 8.♕c2 ♖e8 9.♘ge2 ♘f8 10.0–0 c6 11. ♖b1. Las blancas han sacado su caballo rey en e2 y están manifestando su disposición para empezar el ataque de la minoría de peones, lo que se hace generalmente encontrándose el caballo en f3. **11...♗d67** Keres recurre a uno de los mejores métodos de oponerse al ataque en el flanco de dama, pero lo hace sin tomar en consideración la diferencia en ubicación del caballo blanco. En efecto, si el caballo está en f3 el plan de las negras relacionado con las jugadas ♗e7–d6, ♘f8–g6, h7–h6, seguidos por el cambio en f6 – ♗g5xf6 ♕d8xf6, ♗c8–g4 y ♘g6–h4 más de una vez se ha culminado en ataque victorioso de las negras en el flanco de rey. Pero este caballo está en e2, lo que permite a M.Botvinnik rehusar el ataque de la "minoría" y comenzar las actividades en el centro. Y con eso que la posición del alfil negro en d6 sólo ayuda a desarrollar la iniciativa blanca y resulta ser una pérdida de tiempo decisiva. **12.♔h1.** Amenazaba 12...♗xh2+ seguido de 13... ♘xg4+. **12...♘g6 13.f3!** "Con la jugada 11.♖b1 las blancas se disponían para el ataque típico del flanco de dama; por supuesto ahora rehúsan este plan en favor de la ofensiva en el centro. Las negras ya no pueden refutar la jugada e3–e4, ya que el contragolpe c6–c5 en esta situación es poco probable" (Botvinnik).

13...♗e7 14.♖be1 ♘d7. A 14...h6 las blancas podrían responder 15.♗xh6 gxh6 16.♗xg6. **15. ♗xe7 ♖xe7 16.♘g3 ♘f6 17.♕f2 ♗e6 18.♘f5! ♗xf5**

19.♗xf5 ♕b6 20.e4. Estratégicamente la partida está ya decidida. Las negras no tienen con qué responder al ataque creciente del rival. **20...dxe4 21.fxe4 ♖ad8 22.e5 ♘d5 23.♘e4.** Este caballo está penetrando en el campo adverso, ya que no es posible 23...♘c7 24.♘d6 ♘e8 por 25.♘c8 ó 25.♘xf7. **23...♘f8 24.♘d6 ♕c7 25.♗e4 ♘e6?!** El mejor chance práctico para las negras era el sacrificio de calidad en d6.

26.♕h4 g6 27.♗xd5 cxd5 28.♖c1 ♕d7 29.♖c3 ♖f8.

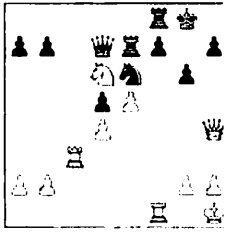


Diagrama 16

Keres se ha preparado responder al ataque por la columna "h" inminente tras 30.♖h3, con 30...f5, pero las blancas asestan un decisivo golpe táctico. **30.♘f5! ♖fe8 31.♘h6+!** Botvinnik no se atrae por el ganar la calidad y con un ataque impetuoso contra el rey adverso termina rápidamente la partida. **31...♔f8 32.♕f6 ♘g7 33.♖cf3 ♖c8 34.♘xf7 ♖e6 35.♕g5 ♘f5 36.♘h6 ♕g7 37.g4.** Las negras abandonaron.

En la actualidad el plan de M.Botvinnik no es una revelación estratégica sino un método típico de juego. Es por eso que las blancas sin ocultar sus agresivas intenciones en el centro por medio de 11.♖b1, juegan directamente **11.f3.**

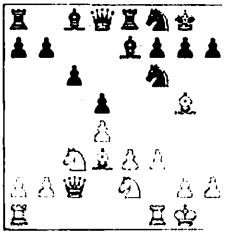


Diagrama 17

La posición es muy tensa, perc la iniciativa estratégica pertenece a las blancas. Hay que tener er cuenta que las blancas no siempre ni obligatoriamente van a jugar e3–e4, sino que en algunos casos prefieren g2–g4 seguido de ♘g3 y, a veces, con el alfil negro en e6 y su caballo en g6, emprenden e avance del peón "f", aunque la irrupción en el centro es indudablemente su objetivo principal.

La posición del diagrama ha obtenido ya su teoría, pero en este libro trato de dar a conocer al lector los métodos de mi trabajo y no pretendo escribir un manual teórico de aperturas. Es por eso que trataré de citar mis propias partidas y las de mis alumnos, así como las obras maestras de ajedrecistas destacados.

Las negras no pueden prevenir e avance del peón blanco "e", amér recurriendo a la jugada 11...c5? que viene replicada fuertemente con 12.♖ad1! amenazando con 13. ♗xf6 ó 13.dxc5 ♗xc5 14.♘xd5. Por eso las negras han de emprender un contrajuego en vista de que inicialmente el centro blanco es todavía inestable. Para las blancas es útil hacer una serie de jugadas de preparación antes de comenzar sus actividades y es especialmente importante determinar la colocación correcta de las torres.

En la partida en el Campeonato de las FF.AA. por equipos, Minsk, 1984, que jugué con el GM G.Timoschenko, este último intentó definir de una vez la situación en el centro jugando **11...♘h5.** Tras **12.♗xe7 ♕xe7 13.e4 dxe4 14.fxe4** las negras jugaron **14...♗g4.** Mi adversario casi ha completado ya la movilización de sus fuerzas y se dispone a atacar el centro blanco mediante ♖a8–d8 y ♘f8–e6. Las blancas han de actuar enérgicamente. **15.♖f2!?** La mejor disposición de las torres blancas es cuando se doblan en la columna "f". **15...♘e6 16.♖af1 ♖f8.** Las negras han evitado el debilitamento de su posición, pero han perdido tiempo para defender el peón f7. Ahora las blancas empiezan a desarrollar la iniciativa. **17.d5!?** Qué peón va a avanzar es cuestión de gusto. Opté por el de dama, pero también 17.e5 tenía sus puntos positivos. **17...♘c5 18.♘d4 ♕e5 19.♘b3 ♘xd3 20.♕xd3 ♘f6.** El caballo en h5 no tiene perspectivas, y además las negras han de tener presente la arremetida de ♖f5 en diversas variaciones. **21.h3 ♗c8.** A 21...♗d7 seguiría desagradable 22.♘c5. **22.♘d2! ♗d7 23.♘c4 ♕e7.**

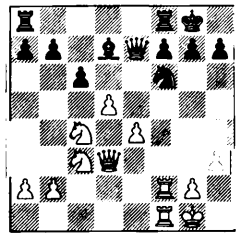


Diagrama 18

La primera impresión es que las blancas tienen una considerable ventaja posicional, pero la posición negra es bastante sólida. ¿Cómo han de jugar las blancas? Yo tenía ganas de resolver los destinos de la partida con los métodos estratégicos, por lo cual gasté bastante tiempo y energías considerando 24.♕d4!? Ahora si las negras admiten sacrificio de calidad, entonces tras 25.♖xf6 gxf6 26.d6 y posteriormente ♖xf6 y e5 su situación sería desesperada. Es por eso que las negras han de continuar 24...c5. Luego es posible 25.♕e5 ♕xe5 26.♘xe5 ♖ae8 27.♘d3! c4 28.♘c5 ♗c8 29.d6 b6 30.♖xf6 gxf6 31.d7 bxc5 32.dxe8♕ ♖xe8 33.♖xf6. Una vez calculada esta continuación poco evidente, entré en dudas ante el problema de cómo ganar el final después de

33...♗e6? Sin poder vigorizar el juego blanco decidí rehusar la jugada 24.♕d4 en favor de **24. d6!?** Sin embargo en mis cálculos casi no presté ninguna atención a esta jugada considerándola como alternativa para la jugada 24.♕d4 en la posición del diagrama. Después de **24...♕e6 25.e5 ♘d5** las blancas en vista de inminentes apuros de reloj rehusaron su deseo de jugar para vencer y pronto se acordaron las tablas. La partida continuó así: 26.♕d4 ♘xc3 27. bxc3 c5 28.♕e4 ♗c6 29.♕g4 ♕xg4 30.hxg4 ♗b5 31. ♖f4 ♖fe8 y aquí los contrincantes firmaron el tratado de paz. Sin embargo las blancas tenían en su disposición una jugada interesante **26.♘e4!** Durante la partida bajo el tic tac de reloj rehusé esta jugada en vista de la siguiente continuación: **26...b5 27.♘g5 ♕h6 28.♘xf7 ♕h5 29.♘e3 ♗e6** y las blancas pierden una pieza. Pero mostrando yo esta partida a mis alumnos, alguno de ellos se dió cuenta de una magnífica oportunidad:

30.♘xd5 cxd5 (30...♗xd5 31.d7) **31.d7!** y se hace claro que pierde 31...♗xf7 por 32.e6 y después de **31...♖xf7 32.♖xf7 ♗xf7 33.♕c3!** (también merece atención 33.♕e3!?, pero después de 33...♕h6 34.♕xa7 ♖d8 35. ♕c7 ♕g5 36.♕d6 ♕h6 la partida ha de terminar con tablas, ya que no es conveniente 37.♕e7 por 37...♕b6+ 38.♔h1 ♘e6).

Ante la amenaza 34.♕c8+ las negras se ven obligadas a jugar

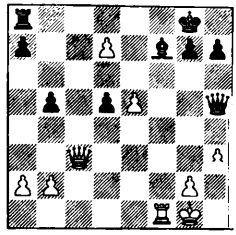


Diagram 19

33...♕g5! puesto que son malas tanto 33...♖d8 por 34.e6 como 33...♗e6 por 34.♕c6, y tampoco es suficiente 33...♖d8 por 34.♕c7 ♕g5 35.♖f6! Pero ahora parece que el ataque blanco se haya ahogado, ya que la 34.♕c6 viene replicada por 34...♖d8 y no hay 35.e6 por 35...♕e3+, y en caso de 34.♕c8+ ♕d8 35.♕c6 decide 35...♕b6+. Pero se puede jugar sencillamente **34.♖e1!** Y ahora ¿qué deben hacer las negras? Pierde 34...♖d8 35.e6 ♗xe6 36. ♖xe6 ♖xd7 por 37.♕c8+ ♖d8 38.♖e8+ ♔f7 39.♕e6++. Tampoco es conveniente 34...♕e7 por 35.♕c8+! ♕d8 36.♕c6 y después de 36...♕b6+ 37.♕xb6 axb6 38.e6 ♗xe6 39.♖xe6 el final de torres es deplorable para las negras. Probablemente la mejor salida de esta situación sea **34...♕f5!? 35.♕c6 ♖f8 36.e6 ♗xe6 37.♕xe6+ ♕xe6 38.♖xe6 ♔f7,** pero después de **39.♖a6!** (39.♖d6?! ♔e7 40.♖xd5 a6 41.b4 ♖d8 42.♔f2 ♖xd7 43.♖xd7+ ♔xd7 44.♔e3 ♔d6 45.♔d4 g6 46.g3 h5 47.h4 ♔e6 48.♔c5 ♔f5 49.♔b6 ♔g4

50.♔xa6 ♔xg3 51.♔xb5 ♔xh4 52.a4 g5 y tablas) las blancas tienen buenos chances para ganar. Claro está, prever todo esto, cuando uno está apremiado con el tiempo, era imposible, pero el análisis posterior evidencia que después de la jugada 23 la ventaja blanca no era ilusoria.

En la partida Riskin – Deyko, Minsk, 1984 el juego era así: **11...♘h5 12.♗xe7 ♕xe7 13. e4** pero aquí las negras rehusaron abrir la columna "f" y jugaron **13...♗e6.** Riskin emprendió un juego rectilíneo avanzando **14. e5!? g6 15.f4 ♘g7 16.♘g3** lo que estimuló a su contrincante para cerrar el flanco de rey por medio de **16...f5.** Sin embargo ahora las blancas aprovechando su ventaja en el espacio y mucha más eficiente dislocación de sus piezas, empiezan a "fastidiar" al adversario en otro sector del tablero. **17.♘a4 ♖ac8 18.a3 b6 19.b4 ♗d7 20.♘c3 ♘fe6 21.♘ge2.**

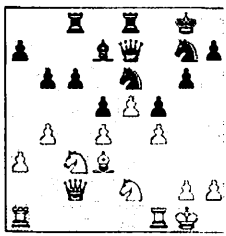


Diagrama 20

Las negras se encuentran en aprieto. Su pareja de caballos no cabe en la casilla e6, poco envidiable es también la posición de su alfil d7. Las blancas tienen un plan preciso de acción, ligado con la ruptura de la estructura de peones adversa por medio de b4–b5. Estratégicamente están por perder. **21...♖ed8 22.b5 ♗e8 23.♕b3 ♕b7 24.bxc6 ♗xc6 25.♖ac1 a6 26.♘a2 b5 27.♘b4 ♕a8 28.♘xc6!** A.Riskin con gana cambia el "alfil malo" del adversario que, no obstante, cumplía unas funciones defensivas bastante importantes. **28...♖xc6 29.♖xc6 ♕xc6 30.♕b4 ♖c8 31.♖c1 ♕d7 32.♖xc8+ ♕xc8 33.♔f2.** Las blancas están completando las últimas preparaciones para el golpe de peón a3–a4 en el flanco de dama. **33...♕d8 34.g3 ♔f7 35.a4 ♕b6 36.axb5 ♘c7 37. ♘c3 ♘ge6 38.♘a4 ♕xd4+ 39.♕xd4 ♘xd4 40.b6 ♘ce6 41.♗xa6 ♘d8 42.♘c3 g5 43.♗c8 gxf4 44.gxf4 ♘4e6 45.♘xd5** y las negras abandonaron. Ahora para variar el tema vamos a ver cómo pasó el "estreno" del esquema de Botvinnik en las competencias juveniles. Presentamos al lector dos partidas de campeonato juvenil de Minsk de 1988 que jugaron candidatos a maestro A.Zazhoguin de 14 años y O.Romanov, de 15, que en aquel entonces apenas comenzaban sus estudios conmigo.

Zazhoguin – Siulev
Minsk, 1988

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.cxd5 exd5 5.♗g5 c6 6.♕c2 ♗e7 7.e3 0–0 8.♗d3 ♘bd7

9.♘ge2 ♖e8 10.0–0 ♘f8 11.f3 g6 12.♖ad1 ♘e6 13.♗h4 ♕c7?! Una jugada dudosa relacionada con una trampa. En caso de 14.e4? la réplica negra será 14... dxe4 15.fxe4 ♘g4 16.♗g3 ♕d8 amenazando con tomar el peón d4 y asaltar el punto e3 con el caballo. **14.♕c1!?** Una resolución original. Las blancas protegen el punto e3 con su dama y abren paso a b1 para su alfil de casilla blanca. Más natural parecía 14.♔h1. **14...♘h5 15.♗xe7 ♕xe7 16.e4 ♖d8.**

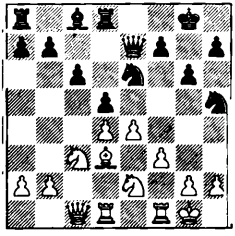


Diagrama 21

Una posición interesante. ¿Qué plan sería preferible para las blancas? Parece más natural el avance de los peones "e" y "f", pero las negras en respuesta a 17.e5 están dispuestas al contragolpe en el centro c6–c5. Zazhoguin empieza preparativos para avanzar en el centro con las peones. **17.♗b1.** También merecía atención otro método de acciones. Se podría jugar 17.♕e3 con tal de a 17...b6 cambiar radicalmente el carácter del juego mediante 18.exd5 cxd5 19.♖fe1 o hasta 19.g4 ♘f6 20.♖fe1 por analogía con la 14–a partida del match Botvinnik – Petrosian cuyo analisis está por delante. **17...b6 18.♕e3 ♗b7 19.a3 ♖e8 20.e5 ♖ad8 21.f4.** Las blancas son consecuentes en sus acciones, pero en comparación con la partida anterior las piezas negras están colocadas más armoniosamente y no tienen necesidad de bloquear mecánicamente el avance de peones blancos jugando f7–f5. **21...c5! 22.♗a2 ♘hg7.** Las negras han creado la amenaza de doble cambio en d4 con las maniobra posterior ♘g7–f5 y el avance del peón "d". **23.g4!?** Una jugada audaz y consecuente, aunque bastante arriesgada. **23... h5.** Sería lógico abrir el centro por medio de 23...cxd4. A continuación es posible 24.♘xd4 ♘xd4 15.♖xd4 (25.♕xd4? ♕h4) ♘e6 26.♖xd5! (26.♘xd5? ♕c5 27.♘f6+ ♔h8) 26...♕h4 27.h3 y la posición blanca es preferible. **24.dxc5 d4?** Las negras no aguantan la tensión de la lucha y se echan a un contrataque mal preparado. Era necesario 24...hxg4 con un juego incierto. **25.♘xd4 ♕h4?! 26. ♘xe6 ♘xe6 27.♗xe6 fxe6 28.cxb6 ♕xg4+ 29.♕g3 ♕f5 30.bxa7 ♕c2 31.f5! exf5 32. ♕xg6+ ♔h8 33.♕xh5+ ♔g7 34.♕g5+ ♔h8 35. ♖xd8+,** y las negras abandonaron.

Romanov – Siulev
Minsk, 1988

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.cxd5 exd5 5.♗g5 c6 6.e3 ♗e7 7.♕c2 0–0 8.♗d3 ♘bd7 9.♘ge2 ♖e8 10.0–0 ♘f8 11.f3

g6 12.♖ad1 ♘e6 13.♗h4 ♘h5 14.♗f2. Las blancas rehúsan el cambio de alfiles de casilla negra. **14...♕c7.** Las negras retiran su dama de la línea de oposición con la torre adversa. 14...f5 podría ser replicado por 15.e4!? fxe4 16.fxe4 dxe4 17.♗xe4 y 18.d5. **15.♔h1 ♗d6.**

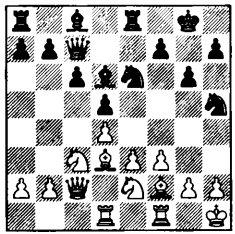


Diagrama 22

Está atacado el peón h2. Parecc natural 16.♗g1 para preparar e avance e3–e4. Pero de la juventuc es propia la impetuosidad, y Roma- nov rehúsa el juego en el centrc en favor del ataque en el flanco de rey. **16.g4!? ♘f6 17.h4 b6?** Demasiado lento. Las negras tienen que tomar medidas contra el ataque del adversario en el flanco de rey. Por lo cual valdría la pena decidirse a una jugada valiente que es 17...h5!? permi- tiendo sacrificio de pieza en g6 con el traspaso posterior de su caballo e6 a g7. **18.♖g1 ♗b7 19.h5.** Ahora el ataque blanco se desar- rolla sin obstáculos. **19...♖ac8? 20.♗h4 ♘d7 21.f4! ♘g7 22. ♕d2 ♗e7 23.♗g3 ♕d8 24.f5!** Usando el lenguaja futbolístico podríamos decir que el juego va a una sola puerta. **24...♗g5 25. fxg6 fxg6 26.♘f4 gxh5 27. gxh5 ♘f6 28.h6!** Un remate enérgico del impetuoso ataque. **28...♗xh6 29.♕h2 ♗g5 30. ♗h4 ♗xh4 31.♕xh4 ♘e4 32.♖xg7+! ♔xg7 33.♖g1+.** Las negras abandonaron.

Ahora bien. Volvamos al "ajedrez grande".

Kasparov – Andersson, Belfort, 1988

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.cxd5 exd5 5.♗g5 c6 6.♕c2 ♗e7 7.e3 ♘bd7 8.♗d3 0–0 9.♘ge2 ♖e8 10.0–0 ♘f8 11.f3 ♗e6 12.♖ae1 ♖c8 13.♔h1 ♘6d7 14.♗xe7 ♖xe7.

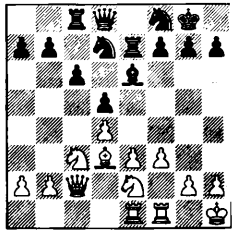


Diagrama 23

15.♘f4. El campeón mundial no se precipita con el avance de peo- nes, dislocando previamente sus piezas de una forma más armo- niosa. **15...♖c7?!** El plan de juego introducido de esta manera se enfrenta con una refutación táctica original. Comentando la partida en el No.45 del *Sahovski Informator*

G.Kasparov recomienda 15...♘f6 16.♕d2 ♖d7 contra lo cual él se disponía a socavar los cimientos negros en el flanco de dama jugando 17.b4. **16.♕f2 ♘f6 17.e4 dxe4 18. fxe4 ♖cd7 19.d5!** Una ruptura sorpresiva. **19...cxd5 20.♗b5!** Nada de bueno traía para las blancas la continuación 20.exd5?! ♘xd5 21.♘fxd5 ♗xd5 22.♘xd5 (22. ♖xe7?! ♖xe7!) 22...♖xe1 23.♖xe1 ♖xd5 24.♗c4 ♖d7 25. ♕xa7 ♖d1 con igualdad. (Indicado por Kasparov). **20...♖c7.** El intento de cambiar el curso de la lucha con el sacrificio de calidad no sería eficiente. En caso de 20...dxe4 21.♗xd7 ♕xd7 22.♘xe4 ♘xe4 23.♖xe4 ♗xa2 24.♖xe7 ♕xe7 25.♕xa7 ♗c4 26.♖c1 ♕e4 las blancas tenían a su disposición una fuerte jugada 27.♕c5! que paralizaría la iniciativa del adversario. (La variante de Kasparov). **21.exd5 ♗d7.** Se perdía en casc de la toma 21...♘xd5 por 22.♘fxd5 ♗xd5 23.♖d1 ♖e5 24.♕d4.

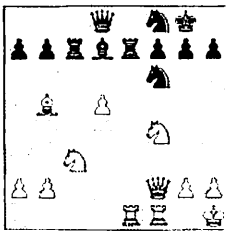


Diagrama 24

22.♗e2! He aquí la esencia del plan del campeón mundial. En caso de 22.d6? ♖xe1 23.♖xe1 las negras tendrían en reserva el golpe 23...♖xc3!, y en la variante 22. ♖xe7 ♕xe7 23.♗xd7 ♖xd7 24. ♕xa7 recuperarían el peón por medio de 24...g5! En cambio ahora las blancas en vista de la amenaza 23.d6 sencillamente ganan el peón a7. **22...♖c8 23.♕xa7.** Las blancas tenían a su disposición un bonito golpe 23.♘h5, después del cual no era suficiente 23...♘xh5 por 24.d6! ♖xe2 25.♕xf7+ ♔h8 26.♖xe2 ♘f6 27.♖e7, pero jugando 23...♖e5! 24.♘xf6+ ♕xf6 25.♕xf6 gxf6 la posición negra iba a mejorarse, ya que a 26.♖xf6 replicarían con 26...♖ce8. (Indicado por Kasparov).

23...b6 24.♕a6 ♘e4?! En los apuros de tiempo U.Andersson actúa con poca eficiencia y acelera su marcha hacia la derrota. Sería más fuerte 24...♘g6. **25.d6! ♘xd6 26.♘fd5 ♖e5 27.♕xb6.** Ahora las blancas tienen dos peones pasados ligados en el flanco de dama. El resto, como se dice, es una simple cuestión técnica. **27... ♘f5 28.♕xd8 ♖xd8 29.♗d3 ♖xe1 30.♖xe1 ♘g6 31.a4 ♔f8 32.a5 ♘d4 33. ♗xg6 hxg6 34.♖d1 ♘e6 35. ♘b6 ♗c6 36.♖xd8+ ♘xd8 37.b4 ♘e6 38.b5.** Las negras abandonaron.

Alexandrov – Siatdinov, Primorsko, 1990

Las primeras once jugadas sor como en la partida anterior.

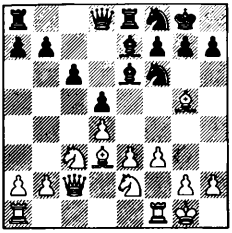


Diagrama 25

Aquí a diferencia del campeón mundial Alexandrov trasladó su torre dama a d1. La jugada **12. ♖ad1** también es completamente posible. Las negras replicaron **12...♕a5** impidiendo 13.e4. **13.a3! ♖ad8 14.♔h1.** Las blancas no tienen prisa con acciones activas. **14...♗c8.** La posición negra es sólida pero muy pasiva. Sus piezas sí están colocadas estética y armoniosamente en el centro, pero si las blancas de alguna manera logran vigorizar sus peones, de la armonía negra no se quedará ni rastro. **15.♗h4!** El alfil se traslada a g1 de donde no sólo va a fortalecer el centro sino que tambien (y es lo más importante) dejará de "estorbar". Si las negras jugasen anteriormente 14...♘g6, entonces las blancas no dispondrían de la maniobra ♗g5–h4–f2–g1, pero podrían incrementar la presión mediante ♘e2–g3–f5. **15...♘g6.** Las negras siguen jugando incoherentemente sin algún plan concreto. Mientras que ya es hora de que piensen seriamente en un contrajuego. Puesto que el avance c6–c5 en este momento no es constructivo, merecería atención la jugada 15...g6 con la idea de colocar el caballo f8 en e6. Su posición en g6 es pasiva. Probablemente Siatdinov se disponía a "enganchar" sus piezas en el punto f4 en el momento de avanzar el peón de e3 a e4, pero estas esperanzas no se vieron realidad. **16.♗f2 ♗d6! 17.♗g1 ♘h5 18.b4!** La ubicación del alfil negro en d6 hace posible esta jugada, ya que después de 18...♕xa3? 19. ♖a1 ♕xb4 20.♖fb1 se pierde la dama negra. **18...♕c7 19.e4!** El momento para avanzar en el centro ha sido elegido por las blancas muy acertadamente. Las negras no pueden jugar 19...♘hf4 por 20.e5! y no hay 20...♘xd3 en vista de 21.exd6. Como en la partida Botvinnik – Keres la situación del alfil en d6 ha proporcionado a las negras puros disgustos. **19... dxe4 20.fxe4 ♗f4.** Para justificar de alguna manera sus maniobras anteriores las negras ponen su alfil en f4, lo que no hace más que facilitar el juego blanco. Aunque es ya dudoso que la posición de Siatdinov esté defendible. **21.e5 ♗h6 22.♗f5! ♖e7 23.♘e4.** El guión del juego blanco ya hace tiempo que está elaborador por Botvinnik. **23...♗xf5 24.♖xf5 ♘hf4 25.♘xf4 ♗xf4 26.♖df1 ♗h6 27.g4!** Las blancas están cosechando los frutos de su estrategia. En conclusión se jugó: **27...♗f4 28.♖5xf4 ♘xf4 29. ♖xf4 f6 30.♕b3+ ♔h8 31.♕f3 ♕d7 32.exf6 gxf6 33.♘xf6**

♕e6 34.d5! cxd5 35.♗d4 ♕e1+ 36.♔g2 ♕e2+ 37.♔g3 ♕xf3+ 38.♖xf3 ♖e6 39.g5 ♔g7 40.♘g4+ ♔g6 41.♔h4 ♖8e8 42.♘e5+ ♔g7 43.♔h5. Las negras abandonaron.

Quisiera agregar a las partidas citadas que con la situación del caballo blanco en e2 se hace poco eficiente para las negras el "salto" del caballo a ♞f4 en la décima o en la onceava (si se intercalan 10...h6 11.♗h4) jugada. En la partida Shereshevski – Aslanov, Minsk, 1981, tras **10...h6 11.♗h4 ♘e4 12.♗xe7 ♕xe7** las blancas jugaron **13.♖ae1!?** y se disponían a realizar el avance de peones centrales. **13...♘df6 14.f3.** Es curioso comprobar también 14. ♘d1 rehusando el cambio de una pareja de piezas menores. **14... ♘xc3 15.♘xc3 c5.** Las negras no permiten el avance e3–e4, perc llegan a un final poco agradable para sí. **16.dxc5 ♕xc5 17.♘b5! ♕xc2 18.♗xc2.**

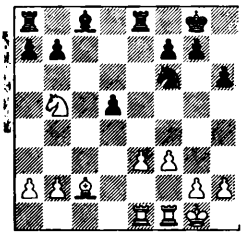


Diagrama 26

A los finales de este tipo está dedicado un capítulo de mi libro *La estrategia de los finales*. Tales posiciones son de poco agrado para las negras aunque con un juego muy preciso son defendibles. En este caso en el tablero están presentes dos parejas de torres, lo que les proporciona a las blancas unas posibilidades adicionales para tratar de ocasionar una debilidad más en el flanco de rey del adversario por medio del avance de los peones "h" y "g" tras los preparativos correspondientes. Y además la amenaza 19.♘c7 es bastante desagradable. Mi ingenioso contrincante jugó **18... ♗d7?!** a lo que después de algunas vacilaciones contesté **19. ♘d4?!,** aunque después de 19. ♘c7! ♖ec8 20.♘xa8 ♖xc2 21.♖c1 ♖xb2 22.♖f2 las negras no tienen compensación suficiente por la calidad perdida. Pero la tentación de jugar el final recientemente descrito en mi libro resultó ser demasiado fuerte para mí, y logré alcanzar victoria sólo después de haber hecho unas ¡ochenta jugadas! Sea como sea, jugar con las negras la posición del diagrama anterior es una cosa ingrata.

En conclusión quisiera agregar que actualmente las blancas con bastante frecuencia realizan el avance de sus peones centrales recurriendo al enroque largo. Partidario de tal planteamiento de la apertura es el joven A.Shirov, gran maestro de Riga. Antes de empezar el estudio de la jugada 3...♗e7 quiero notar que no pro-

pongo para mi alumno el objetivc de conseguir a toda costa la ventaja en el sentido abstracto de esta palabra. Lo principal es que comprenda los planes estratégicos del juego, siempre esté dispuestc a asumir la iniciativa para empezar acciones activas y se oriente hacia un juego complicado e interesante.

La jugada **3...♗e7,** según los escritos teóricos, fue abierta por V.Alatortsev, maestro soviético. Ahora si las blancas eligen el sistema de Karlsbad, tienen que consentir un desarrollo relativamente modesto de su alfil dama en la casilla f4 tras **4.cxd5 exd5 5.♗f4.** Esta continuación más de una vez se ha ensayado en las competencias al máximo nivel: en los matches por el título de campeón del mundo Botvinnik – Petrosian, 1963; Karpov – Korchnoi, 1981; Karpov – Kasparov, 1985; Kasparov – Karpov, 1986 y 1987; en los matches de los Candidatos, así como en una serie de torneos de prestigio, tales como la Copa del Mundo. Las posiciones que surgen en este caso se caracterizan por el dinamismo de la estructura de peones en el flanco de rey y en el centro. Son atrayentes tanto para los que prefieren tomar la iniciativa en sus manos y desplegar después una ofensiva con peones como para los partidarios de un juego a base de contrataques que saben y pueden aprovechar los defectos de estructura de peones adversa que a veces surgen en consecuencia de unas acciones incautas o demasiado violentas del bando más activo. Resumiendo, en estas posiciones hay mucho que aprender a los ajedrecistas de extraclase. Empecemos pues por e orden cronológico desde el match

Botvinnik – Petrosian
La 14–a partida.

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♗e7 4.cxd5 exd5 5.♗f4 c6. Las negras están luchando consecuentemente por la diagonal b1–h7. **6.e3 ♗f5 7.g4! ♗e6.** La jugada prácticamente forzada. A 7...♗g6?! las blancas tenían previsto un asalto de flanco 8.h4! y ahora nc es eficiente 8...♗xh4 por 9.♕b3 b6 10.♖xh4! ♕xh4 11.♘xd5 y en otros casos – 8...h5 9.g5 ó 8...h6 9.h5 – las blancas conquistan espacio en el flanco de rey. **8.h3.** En esta situación son posibles jugadas como 8.♗d3, la que hizo Botvinnik en la 12–a partida del match, o hasta 8.h4!? – también invento de Botvinnik estrenado en su partida con Spassky en Leyden en 1970. **8...♘f6 9.♗d3 c5.** A primera vista todo corresponde a las reglas; al juego en el flanco las negras contestan con un contrajuego en el centro. Pero las blancas de ninguna manera pretenden aislar el peón d5, sino que siguen desarrollando tranquilamente sus piezas. **10.♘f3 ♘c6 11.♔f1!** Para el monarca blanco ya está preparado un aposento cómodo en g2, y la torre h1 ha de quedarse en su sitio. La posición del peón g4 no parece extravagante. Al contrario, esta piececita está apretando el flanco de rey del adversario y

acondiciona la ubicación de las piezas blancas en g2 y g3. **11...0–0 12.♔g2 cxd4 13.♘xd4! ♘xd4 14.exd4.** Con este cambio de caballos las blancas han ganado tiempo para ocupar el punto f3 con su peón. **14...♘d7 15.♕c2! ♘f6.** Petrosian devuelve el caballo a su sitio. En caso de 15...g6 las negras tendrían que tomar en consideración 16.♗h6 ♖e8 17.f4, y si 15...h6 es desagradable la maniobra 16.♕d2 con el establecimiento posterior de la batería ♗d3–c2 y ♕d2–d3. **16.f3 ♖c8 17.♗e5.**

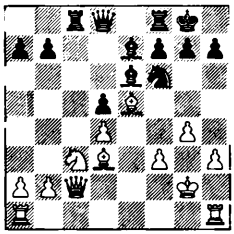


Diagrama 27

Las blancas se han apoderado de la iniciativa por completo. Las negras no tienen debilidades y la cooperación de sus piezas no es tan deficiente, pero su posición es desagradable. Su defecto principal es que no se perfila ningún plan constructivo de juego. Si hacemos parangón con el fútbol, tenemos el caso cuando un equipo está buscando con tesón cómo pasar hacia la puerta del adversario, mientras que el otro observa atentamente estas acciones y trata de neutralizarlas sin pensar en un contrataque eficaz. **17...♗d6.** Petrosian trata de conseguir simplificaciones, pero el cambio de los alfiles de casilla negra con los peones recíprocamente aislados en general es en favor de las blancas. **18.♖ae1 ♗xe5 19.♖xe5.** Un grave error posicional sería 19. dxe5? por 19...d4 20.exf6 ♕xf6. **19...g6 20.♕f2 ♘d7 21.♖e2 ♘b6 22.♖he1!** "Parecía atrayente el avance del peón "h" pero en caso de 22.h4 ♕f6 23.h5 ♔g7 (o 23...♘c4) las blancas restringirían demasiado la libertad de sus acciones. A mí me parecía que en esta posición no hacía falta buscar decisiones "frontales" (Botvinnik). **22...♘c4.** Las negras tratan de manifestar de alguna forma su actividad, pero tras el cambio de piezas menores el caballo blanco va a tener una ventaja indiscutible ante el alfil adverso. **23.♗xc4 ♖xc4.** A 23...dxc4 seguiría 24.d5 y 25.♕d4. **24.♖d2 ♖e8 25.♖e3 a6 26.b3 ♖c6 27.♘a4 b6 28.♘b2 a5 29.♘d3 f6.**

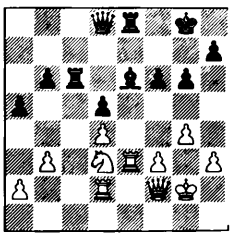


Diagrama 28

30.h4! Por fin las blancas han hecho esta jugada, pero no con la idea de atacar al monarca adverso. Botvinnik está preparando la captura del punto e5 por medio del avance de su peón "g". **30...♗f7 31. ♖xe8+ ♗xe8 32.♕e3 ♗f7 33.g5 ♗e6 34.♘f4 ♗f7.** No hay otro remedio que regresar. En caso de 34...♗f5 se jugaría 35.gxf6 ♕xf6 36.♕e5 y las negras pierden el peón d5. **35.♘d3 ♗e6 36. gxf6 ♕xf6 37.♕g5! ♕xg5+ 38.hxg5.**

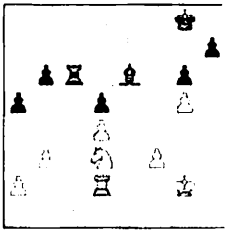


Diagrama 29

La partida se ha canalizado en un final difícil para las negras. Con su siguiente jugada Petrosian, al tratar de conseguir un contrajuego, empeora aún más su posición.

38...a4 39.bxa4. "La alternativa consistía en 39.♘e5 ♖c3 40.bxa4 ♖a3 41.♖b2 ♖xa4 42. ♖xb6 ♖xa2+, etc. Las blancas rehúsan esta continuación considerando que es más útil conservar los peones en la columna "a" (Botvinnik).

39...♖c4 40.a5! bxa5 41.♘c5 ♗f5 42.♔g3 a4 43.♔f4 a3 44.♔e5 ♖d4 45.♘d3 ♖b5 46.♔d6 ♔f7 47.♔c6 ♗xd3 48.♖xd3 ♖b2 49.♖xa3 ♖g2 50.♔xd5 ♖xg5+ 51.♔c6 h5 52.d5 ♖g2 53.d6 ♖c2+ 54. ♔d7 h4?!

Según indicó Botvinnik, también después de lo más fuerte 54...g5! 55.♖a5! ♔f6 56.♔d8 h4 57.d7 h3 58.♖a6+ ♔g7 59.♖e6 h2 60.♖e1 las blancas habían de ganar.

55.f4 ♖f2 56.♔c8 ♖xf4 57. ♖a7+. Las negras abandonaron.

Es una excelente partida donde las negras se quedaron vencidas sin cometer ningún error.

Korchnoi – Karpov
Merano, 1981

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♗e7 4.cxd5 exd5 5.♗f4 c6 6.e3 ♗f5 7.g4 ♗e6 8.h3 ♘f6 9.♗d3 c5 10.♘f3 ♘c6 11.♔f1 0–0 12.♔g2 ♖c8. Petrosian jugó aquí 12...cxd4. **13.♖c1 ♖e8.** En la reseña de aperturas del libro *El Match para el campeonato mundial Merano – 81* V.Lepeshkin y D.Plisetsky critican la última jugada negra proponiendo 13...a6. A continuación se cita esta variante: 14.dxc5 ♗xc5 15.♘b5 ♗e7 16. ♘bd4 ♘xd4 17.♖xc8 ♗xc8 18. ♘xd4 (18.exd4 ♘e4 19.♖e1 f5) ♗d6 19.♗xd6 ♕xd6 20.♕c2 ♖e8 seguido de ♘e4. "A nuesrto juicio, el debilitamento del flanco de rey no permite a las blancas contar con una ventaja más o menos seria" – resumen los autores.

Probablemente es cierto que las blancas no tienen ventaja más o menos seria, pero la defensa negra a raíz de 21.♖c1 amenazando con 22.♕xc8 y con las posibilidades de

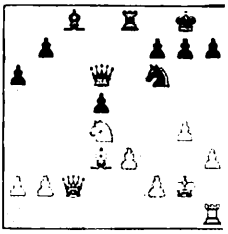


Diagrama 30

arremetidas de la dama a c7 y c5 es bastante incómoda. Hay que decir que A.Karpov en 1981 era más fuerte que V.Korchnoi y ganó con seguridad, pero los comentarios del match se distinguían por su carácter tendencioso ya que había mucha política alrededor de este evento. Pero volvamos a la partida.

14.dxc5 ♗xc5 15.♘b5 ♗f8 16.♘fd4! ♘xd4. M.Tal en la revista *64–Shajmatnoe Obozrenie* No.21 de 1981 propone en vez de la última jugada negra realizar 16... ♕b6!? 17.♕b3 ♘xd4 teniendo en vista a 18.exd4 replicar con un golpe agudo 18...♖c4!? puesto que tras 18.♘xd4 "no se puede hablar de nada más que de una ligera ventaja blanca de apertura". He estudiado muchos finales de este tipo y tengo escrito un capítulo al respecto en mi libro *La estrategia de los finales*. La posición negra con el juego preciso es defendible, pero su tarea ni siempre es tan fácil como parece a primera vista.

17.♖xc8 ♕xc8 18.exd4! La idea de Botvinnik. **18...♕d7 19.♘c7 ♖c8 20.♘xe6 fxe6.** 20...♕xe6 es imposible por 21.♗f5

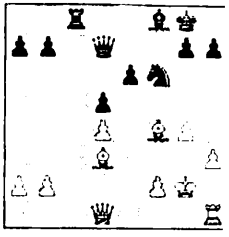


Diagrama 31

La ventaja blanca es indudable. Tienen una pareja de alfiles, mejor dislocación de piezas y mayor espacio para las maniobras. Y además en el campo negro ha surgido un peón débil, en e6 **21.♖e1 a6.** Según la opinión de Tal sería mejor 21...♕f7. **22.g5!?** Se podría actuar de una manera más tranquila, pero Korchnoi prefiere disfrutar su ventaja enérgicamente. **22...♘e4 23.♕g4 ♗b4 24.♖e2 ♖f8 25.f3 ♕f7 26.♗e5 ♘d2 27.a3.** La partida ha entrado en la fase de complicaciones tácticas. Como comenta Tal, las blancas tenían un camino técnico hacia la victoria ligado con 27.f4 ♘e4 28.♖xe4 dxe4 29.♗c4 ♔h8 30.♗xe6 ♕e7 31.f5. **27...♘xf3 28.g6?!** "El intento gracioso de las negras quedaría insuficiente si las blancas jugasen ahora 28.♗g3! con las amenazas 29 axb4 y 29.♖f2" (Tal). No serviría para nada 28...♘h4+ 29.♔h2 ♘f3+ 30.♔h1 ♘h4 por 31.♗xh7+

♔xh7 32.♕xh4+ ♔g8 33.♖f2 **28...hxg6 29.♗g3.**

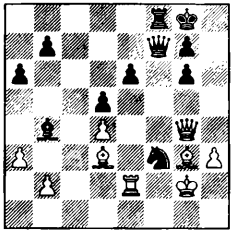


Diagrama 32

29...♗e7? Los dos contrincantes fallan. Como afirmaban muchos comentaristas del match, las negras podrían salvar la partida con un sorpresivo recurso táctico: 29...♘h4!! Este caballo es incapturable. A 30.♕xh4 sigue 30...♕f3+, y en caso de 30.♗xh4 sigue 30...♕f1+ 31.♔h2 ♗d6+ 32.♗g3 ♖f2+. Se queda por jugar 30.♔h2 ♘f3+ 31.♔h1, a lo que otra vez sigue 31...♘h4!! y las negras no deben perder, lo que confirman las variantes siguientes:

a) 32.♖f2? ♘f5!

b) 32.♖c2? ♕f3+ 33.♕xf3 ♖xf3 34.♗xh4 ♗d6 35.♔g2 ♖xd3

c) 32.♗xh4 ♕f1+ 33.♔h2 ♗d6+ o 33.♕g1 ♕xh3+ 34.♖h2 ♕f3+

d) 32.♕xh4 ♕f3+ 33.♖g2 ♕xd3 34.axb4 ♖f1+ 35.♔h2 ♕d1 o 35.♖g1 ♕f3+ 36.♔h2 ♕e2+ 37. ♖g2 ♕d1 y las blancas no tienen nada mejor que un jaque continuo.

Pero una vez hecha la jugada que se hizo las blancas explotaron fácilmente su ventaja. A continuación se jugó: **30.♖f2 ♘e1+ 31.♔h1 ♕xf2 32.♗xf2 ♘xd3 33.♕xe6+ ♖f7 34.♗g3 ♘xb2 35.♕xd5 ♗f6 36.♗d6 g5 37.♕b3 ♘xd4 38.♕e6 g6 39.♕e8+ ♔g7 40.♗e5+ ♗xe5 41.♕xe5+ ♔h7 42.♕xb2.** Er esta posición la partida fue aplazada, y las negras abandonaron. No se logró construir una fortaleza.

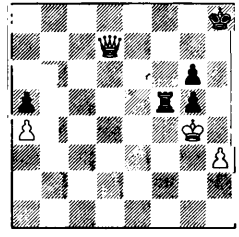


Diagrama 33

Es lo mejor que pueden conseguir las negras. Las blancas vencen transponiendo el juego en un final de peones por medio de sacrificio de la dama en f5.

En el Torneo interzonal de Leningrado, se jugó la partida Taimanov – Rukavina galardonada por un premio como una de las mejores. Después de **8.h3 ♘f6** (es malo 8...h5? 9.gxh5 ♘d7 10.♗e2 ♘df6 11.♖h2! ♗d6 12.♗xd6 ♕xd6 13.♖g2! con la ventaja blanca. Korchnoi – Ivkov, Budva, 1967). **9.♗d3 ♗d6.** En una posición igual así jugó B.Spassky en el Match de los Candidatos, 1968, Kíev, contra V.Korchnoi. Korchnoi no pudo conseguir ningunas ventajas sustanciales en la apertura, pero M.Taimanov comentando la partida supo poner en

duda el plan negro. **10.♘ge2 h6?!** Un debilitamento innecesario. Según indicó Taimanov, más conveniente hubiera sido 10...♗xf4 11.♘xf4 ♕d6. **11.♕b3 ♗c8 12.0–0–0 ♘a6.**

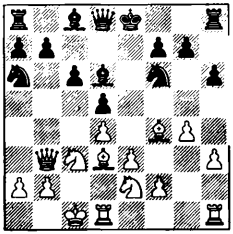


Diagrama 34

13.♖de1. "El plan blanco queda claro. Con la amenaza eventual de abrir la columna "e" (mediante e3–e4 ó e3xf4 en caso de cambio) las blancas pretenden acosar al monarca adverso hacia el flanco de rey, después de lo cual con el avance g4–g5 abrir para las operaciones la columna "g". Frente a este plan las negras quedan prácticamente indefensas". (Taimanov).

13...♘c7 14.♖hg1 ♗xf4?! Sería más lógico 14...♘e6. **15.♘xf4.** Tampoco sería malo 15. exf4. **15...♕d6 16.g5 hxg5 17.♖xg5 ♔f8.** A 17...g6 seguiría 18.♖e5+. **18.♖eg1 ♘ce8 19.♘ce2 b6 20.♔b1!** Una jugada útil de preparación antes de la ofensiva en el centro. **20...♖h6.** Es malo 20...♗xh3 21.♖h1 ♕d7 22.♖g3. **21.f3 ♘h7.** Tras 21...♗xh3 22.e4 las blancas desplegarían un ataque impetuoso.

22.♖5g3 ♗e6 23.♕c2 ♔g8 24.e4! dxe4 25.fxe4 ♘f8 26.♕c3!

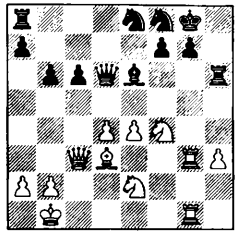


Diagrama 35

Con un juego sencillo y lógico las blancas han alcanzado una posición ganadora. Las negras no pueden rechazar la ofensiva del adversario en el centro y el ataque en el flanco de rey. **26...f6.** Amenazaba 27.d5. **27.e5 ♕e7.** Tampoco es mejor 27...fxe5 28. dxe5 ♕d7 29.♘d4. **28.♘xe6 ♘xe6 29.♕xc6 ♖d8 30.♗c4 fxe5 31.♖g6! ♖d6 32.♕c8 ♖xg6 33.♖xg6 ♔f7 34.♖xe6! ♖xe6 35.dxe5 g5 36.♘d4 ♘g7 37.a4 a6.** Las negras pueden mover sólo peones. **38.♗d5 b5 39.a5 b4 40.♗b3 g4 41.hxg4.** Las negras abandonaron.

Volvamos pues al día de hoy. En el duelo entre G.Kasparov y A.Karpov el Gambito de Dama era una apertura de mucho uso.

En los matches de 1985 y 1986 entre estos insignes ajedrecistas la posición que surge después de 5.♗f4 apareció cinco veces en el tablero, y es curioso que los

contrincantes estaban dispuestos a jugarla tanto con las blancas como con las negras. En la 21–a partida en 1985 las piezas blancas eran conducidas por Kasparov: **1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♗e7 4.cxd5 exd5 5.♗f4 c6 6.e3 ♗f5 7.g4 ♗e6 8.h4 ♘bd7.** En los comentarios, para la partida originaria Botvinnik – Spassky, Leyden, 1970 ex campeón mundial escribe: "...Efectivamente descubrí que era muy peligroso para las negras aceptar el sacrificio: 8... ♗xh4 9.♕b3 b6 (9...♗c8 10.e4) 10.♘f3 ♗e7 11.♗xb8 ♖xb8 12. ♘e5 ♖c8 (12...♗d7 13.e4) 13. ♕a4 b5 14.Dxa7..." La teoría moderna completa el análisis de Botvinnik. Tras 9.♕b3 puede seguir 9...g5 10.♗h2 ♕b6 (10...♗xg4? 11.♕xb7 ♕e7 12.♕xa8 ♕xe3+ 13.♗e2 ♕xf2+ 14.♔d2 y pronto las blancas ganaron, Vayser – Díaz, La Habana, 1985) 11.♘f3 ♕xb3 (¿Quizás sea posible jugar aquí 11...♗xg4?) 12.axb3 ♗xg4 13. ♘xh4 gxh4 14.♗xb8 ♖xb8 15. ♖xa7, y las blancas tienen mejores perspectivas.

9.h5!? ♘**h6!?** Una innovación. La partida Botvinnik – Spassky transcurría de la siguiente manera: 9...♕b6. (A juicio de Botvinnik, en caso de 9...♘f6 10.f3 b5 podría seguir 11.♘ge2 ♘b6 12.♘c1 ♘c4 13.♘d3 con la ventaja blanca). 10.♖b1 ♘f6 11.f3 h6 12.♗d3 ♕a5 13.♘e2 b5 14.♘c1! ♕d8 15.♘b3 0–0 16.♘e2 a5 17.♘g3? "Aquí entré en dudas. Consideraba mucho la continuación natural 17.♖c1 a4 18.♘c5 ♘xc5 19.dxc5 ♘d7, pero llegué a la conclusión de que no hacía falta sacrificar un peón, la posición era buena sin eso...Empero, una vez terminada la partida, descubrí que después de 20. ♗b1! (20...♘xc5 21.♖xc5 ♗xc5 22.♕c2) las blancas obtenían posición ganadora" (Botvinnik). Jugando 17.♘g3? las blancas permitieron al adversario que se liberase. La partida continuó así: 17...a4 18. ♘c1 c5! 19.♘f5 ♗xf5 20.♗xf5 cxd4 21.exd4 ♕b6 22. ♘e2 ♗d6 23.♕d2 ♗xf4 24.♘xf4 ♖e8+ 25. ♔f1 ♘b8 y se acordaron las tablas. E.Geller en su partida contra R. Knaak, Moscú, 1982 trató de reforzar el juego de las negras respecto al duelo Botvinnik – Spassky, jugando 12...c5 en vez de 12... ♕a5, pero no tuvo éxito. Tras 13.♘ge2 ♖c8 14.♔f1 0–0 15.g5! hxg5 16.♗xg5 ♖fe8 17.♕e1 cxd4 18.exd4 ♘h7 19.♗xe7 ♖xe7 20. ♕g3 ♘df8 21.♔f2 f6 22.♗c2! ♗f7 23.♗b3 ♖ce8 24.♖bd1 ♘g5 25. ♘f4 ♕d6 26.♖d3 b5 27.♕g4 ♖d7 28.h6 g6 29.♘cxd5 a5 30.h7+ ♘gxh7 31.♘xg6 y con eso se acabó el tiempo de las negras. El lector puede hallar la partida comentada por el vencedor en el No. 33 de *Sahovski Informator.* También terminó con fracaso de las negras la partida Beliavsky – Geller del campeonato de la URSS de 1983 que se parecía a la de Knaak – Geller. En vez de 11...h6 Geller hizo enroque. La partida prosiguió: 11...0–0 12.♗d3 c5 13.♘ge2 ♖ac8 14.♔f1 cxd4 15.exd4 ♗d6 16.♕d2 ♘e8 17.♔g2 ♕d8 18.♖be1 ♘b6 19.♗b1 ♘c4 20.♕d3 f5 21.♗c1 ♘f6 22.♘g3

♗xg3 23.♖xe6 fxg4 24. ♔xg3 ♘e4+ 25.♘xe4 ♖xf3+ 26. ♕xf3 gxf3 27. ♘g5 ♘d6 28. ♗xh7+ ♔f8 29.♖f1. Las negras abandonaron.

El lector puede hallar los comentarios de esta partida hechas por el GM A.Beliavsky en el No. 35 de *Sahovski Informator.*

Tanto mayor interés presenta la innovación de Karpov. **10.♗e2.**

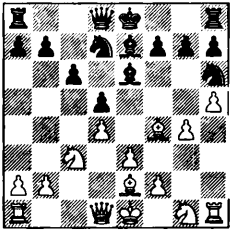


Diagrama 36

10...♘b6 11.♖c1 ♗d6?! El campeón mundial en su obra *Dos matches* critica este cambio, proponiendo 11...♘c4. Según G.Kasparov después de 12.♗xc4 dxc4 13.♗xh6 gxh6 las negras habrían tenido ciertos contrachances. En cambio ahora las blancas se apoderan sólidamente de la iniciativa.

12.♘h3 ♗xf4 13.♘xf4 ♗d7 14.♖g1! Kasparov de una manera muy original ha resuelto el problema de seguridad de su rey. Su puerto de arribo va a ser el punto d2! Por otro lado las blancas tienen presente que las negras para resolver el problema similar (hacer el enroque largo) tienen que desalojar el caballo blanco de la casilla f4 jugando g7–g5. Las blancas no temen la salida de 14...♕h4 a la cual podría seguir 15.g5 ♘f5 16.♖g4! ♕h1+ 17.♔d2. Así es la forma de apreciar la posición por un campeón. **14...g5 15.hxg6 hxg6 16.♔d2!**

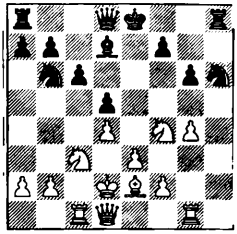


Diagrama 37

16...♕e7 17.b3! g5 18.♘d3 0–0–0 19.♖h1 f6 20.♕g1 ♘f7 21.♕g3! ♕d6! Las negras están forzadas a emprender el cambio de damas ya que la amenaza 22.♘b5 es bastante desagradable. Como indicó Kasparov, perdía 21...♘d6 22.♘c5 ♘e4+? por 23.♘3xe4 dxe4 24.♘a6! **22.♕xd6 ♘xd6 23.f3 ♖dg8 24.♘c5 ♔d8 25.♗d3 ♗c8 26.♘e2 ♘a8?!**

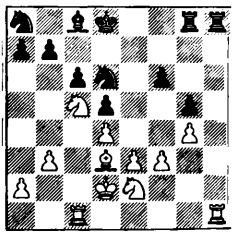


Diagrama 38

El final es triste para Karpov que hizo su última jugada probablemente sin haber considerado la fuerte réplica del adversario. **27.♗h7!** "Forzando a las negras que sacrifiquen o bien la columna "h" (lo que aconteció en la partida) o bien el punto e6 (27...♖g7 28.♗f5 ♖gg8 29.♘g3). A mi parecer, Karpov tenía que optar por lo segundo" (Kasparov). **27...♖f8 28.♖h6 ♘c7 29.♘g3 ♘f7 30.♖h2 ♘e6 31.♘d3 ♘g7 32.♖ch1 ♔e7 33.♘f2 ♖d8.** Según opinó el campeón mundial, las negras debían haberse preocupado de organizar un contrajuego mediante 33...b6!? **34.♗f5! ♖xh2 35.♖xh2 ♘xf5 36.gxf5 ♖h8 37.♖xh8 ♘xh8 38.e4 ♘f7 39.♘g4 ♘d6 40.♘e3?** "Oh, tiempo, tiempo...Aquí la falta de tiempo en minutos se plasmó en la pérdida de tiempo ¡en jugadas! A mí pareció que no sería malo forzar el cambio en e4 y enderezar la cadena de peones, pero este retardo permitió a Karpov empezar un contrajuego absolutamente inesperado.

"Sería más enérgico 40.♘h6 (defendiendo el peón f5 y amenazando con el avance e4–e5) ó 40.♔e3 (defendiendo el mismo peón e4 y amenazando con ♘g3–h5). Desde luego estas posibilidades no son del mismo valor: 40.♘h6?! b6 41.e5 fxe5 42.dxe5 ♘f7 43.♘xf7 ♔xf7 44.♔e3 c5 45.f4 d4+ 46.♔f3 ♗b7+ 47.♔g4 d3 48.♘f1 b5! 49.fxg5 c4 y ahora ¿quién gana? Es más fuerte 40.♔e3 b6 41.♘h5! Ahora tras 41...♘e8 42.b4! (impidiendo c6–c5) seguido de ♘g4–h6 y e4–e5 las negras no aguantarán, y el sacrificio de pieza 41...dxe4 42.fxe4 ♘xf5+ 43.exf5 ♗xf5 44.♘hxf6 ♔e6 proporciona sólo unos chances prácticos. Creo que las blancas están por vencer (45.b4 en previsión de 46.d5+ cxd5 47.♔d4)" (Kasparov). **40...dxe4 41.fxe4 b6** (la jugada secreta). **42.b4 ♗a6 43.♘g4 ♘b5.** En este momento Kasparov se dió cuenta del error cometido en el análisis. La preparada 44.♔e3 sería rechazada por 44...♘a3! con la amenaza de 45...♘c2+ "...Disgustado por el error en el análisis casero (y recordando ¡dos puntos de ventaja!) tomé la decisión de cortar el juego" (Kasparov). **44.♔d3 ♘a3+.** Tablas.

Como vemos, después de 6...♗f5 7.g4 ♗e6 las blancas pueden elegir entre la jugada agresiva 8.h4 ó h3, que es más moderada.

Se puede tambien "divertirse" por medio de **8.♗d3 ♘d7 9.h3 h5** (9...g5!?) **10.♕f3!?** Botvinnik en la 12–a partida de su match contra Petrosian jugó 10.gxh5 ♘df6 11.h6 ♘xh6 12.♕c2 ♘h5 13.♗e5 f6 14.♗h2 ♗d6 15.♗g6+ ♗f7 16.♘f3 con juego un poco mejor para las blancas. **10...♕b6.** El peón g4 está envenenado. Perdía 10...hxg4 11.hxg4 ♖xh1 12.♕xh1 ♗xg4 por 13.♕h8 ♔f8 14.♗h7 ♘f6 15.♗e5 ♘xh7 16.♕xg7+. **11.0–0–0 hxg4 12.hxg4 ♖xh1 13.♕xh1 g5 14.♗g3 ♗xg4 15.♖d2 ♗e6 16.♕h2 0–0–0 17.♘b5,** lo que tuvo lugar en la partida Miles – Gheorgadse, 1981/1982 ganada

por las blancas y comentada por el vencedor en el N 33 del Sahovski Informator.

En los últimos tiempos las negras a veces voluntariamente rehúsan la disputa por la diagonal b1–h7 o tratan de ocuparla, impidiendo el avance g2–g4 y provocando complicaciones ligadas con la jugada ♕b3. Este juego puede tener más o menos la siguiente forma: 1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♗e7 4.cxd5 exd5 5.♗f4 ♘f6 6.e3 ♗f5 7.♕b3 ♘c6 8.♕xb7 ♘b4 9.♗b5+ ♔f8 10.♔d2 ♗d6 (En la partida Salov – Timoschenko, Irkutsk, 1986, se jugó: 10...a6 11.♗a4 ♘d3 12.♗xc7 ♕c8 13.♕xc8 ♖xc8 14.♗a5! ♘xf2 15.♖f1 ♘6e4+ 16.♘xe4 ♘xe4+ 17.♔e2 ♘d6 18.♘f3 con ventaja blanca). 11.♗xd6 cxd6 12.a3 ♖b8 13.♕xa7 ♖a8 14.axb4 ♜xa7 15. ♖xa7 y las blancas tienen una buena compensación por la dama. En la 8–a partida del match desquite de 1986 Kasparov – Karpov las negras en la 6–a jugada enrocaron. Kasparov hizo salir su alfil **7.♗d3!** Como ya se decía antes los rivales llevaban una discusión en esta variante tanto por las blancas como por las negras. La 22–a partida del match anterior se jugó con los colores contrarios y fue cuando Karpov replicó 7.♘f3, lo que condujo a una lucha interesante con unos chancer más o menos iguales tras 7...♗f5 8.h3 c6 9.g4 ♗g6 10.♘e5 ♘fd7! 11.♘xg6 fxg6.

7...c5! 8.♘f3! Las negras aprovechando un control relativamente débil del punto d4 por parte blanca han asestado un golpe en el centro. A su vez las blancas rehusaron aislar el peón central adverso, en vista de que tras 8.dxc5 ♗xc5 9.♘f3 ♘c6 10.0–0 d4! 11.♘a4 ♗d6! 12.♗xd6 ♕xd6 13.♘xd4 ♘xd4 14.exd4 ♗g4! los chances llegan a ser iguales de una vez. (Indicado por Kasparov). **8...♘c6 9.0–0.** Las blancas no se preocupan por si en el centro aparece una pareja de peones recíprocamente aislados. En caso de 9...cxd4 10.♘xd4 ♘xd4 11. exd4 ♕b6 12.♖e1 ♗e6 13.♘a4 ♕a5 14.a3 seguido de b2–b4 la iniciativa va a estar de su lado. **9...♗g4 10.dxc5 ♗xc5 11.h3 ♗xf3.** La retirada del alfil h5 es imposible para las negras ya que tras 12.g4 ♗g6 13.♗xg6 hxg6 14.g5 pierden el peón d5.

12.♕xf3 d4. Las negras tienen motivación táctica del avance de su peón central. Es malo para las blancas 13.exd4 ♘xd4 14.♕xb7? por 14...♘e6! **13.♘e4! ♗e7.** En el trabajo *Dos Matches* el campeón del mundo indica que era peligroso para las negras el cambio de caballos en e4. He aquí la variante principal de su análisis: 13...♘xe4 14.♗xe4 (14.♕xe4 g6) dxe3 15. ♕h5 exf2+ 16.♔h1 f5 17.♗xf5 g6 18.♗xg6 hxg6 19.♕xg6+ ♔h8 20.♖ad1 ♗d4 21.♕h5+ ♔g7 22.♕g4+ ♔h8 23.♗e3 ♗xe3 24.♖xd8 ♖axd8 25.♕h4+ ♔g7 26.♕g3+ ganando.

"Y ahora ¿de qué manera han de continuar la lucha las blancas? 14.exd4 no es correcto en principio (son las negras las que tienen que

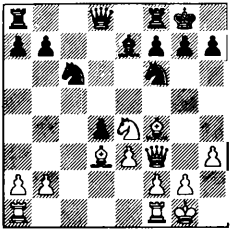


Diagrama 39

procurar la distensión). 14...♕xd4 15.♖ad1 ♕b6 y no hay nada real. Las blancas se quedan estable-mente mejor después de 14.♘xf6+ ♗xf6 15.e4 ♘e5 16.♗xe5 ♗xe5 17.♕e2 con la mira de jugar luego f2–f4, pero con eso se semplificaba la posición.

Yo quería algo más: concentrando las piezas en el centro, completar rápidamente el desarrollo y luego pasar al ataque en el flanco de rey. Con este propósito se impone la jugada de torre a d1. Y de nuevo surge el dilema de siempre, cuál de las dos torres colocar en este punto, ¿la torre dama o la de rey? Razonando que después de 14.♖ad1 las blancas iban a formar una potente concentración de piezas, decidí dejar para la torre f1 la perspectiva de incorporarse en la lucha precisamente en el flanco de rey." (Kasparov). **14.♖ad1 ♕a5.** El campeón mundial examina como alternativa la jugada 14...♕b6 y llega a la conclusión de que la continuación elegida por Karpov es más fuerte. **15.♘g3!** Para contestar a 14...♕b6 las blancas podían elegir entre 15.♗g5 y 15.♗d6! siendo la segunda opción más desagradable para las negras. La jugada 14...♕a5 a primera vista es mala por 15.♗g5. Sin embargo, como indica Kasparov, mediante el recurso táctico 15...♘xe4! las negras apagarían la iniciativa adversa. Por ejemplo: 16.♕xe4 (16.♗xe7 ♘d2!) 16...g6 17.♗xe7 ♖fe8 18.b4!? (♕h4 ♖xe7 19.exd4 ♕b4! 20.♗e4 ♖ae8 21. ♗xc6 bxc6) 18...♕c7! (18...♕b6 19.♗c5) 19.b5 ♖xe7 20.♕h4 dxe3 21.bxc6 e2. "Con razón se dice: ¡vaya uno a sabre dónde caiga...¿Se acuerdan de las dificultades que tenía yo en el momento de elegir 14.♖ad1?" (Kasparov). **15...dxe3 16.fxe3 ♕xa2!** Karpov se abastece de un peón y se dispone a incorporar su dama a la defensa desde la casilla e6. **17. ♘f5! ♕e6 18.♗h6! ♘e8.** No es eficiente 18...♘e5 por 19.♕xb7. **19.♕h5! g6!** Forzado. Es malo 19...♘f6? 20.♘xe7+ ♘xe7 21. ♖xf6 gxf6 (21...♕xf6 22.♗xh7+ y 23.♗g5) 22.♗xf8 ♔xf8 (también pierde 22...♕xe3+ 23.♔h1 ♔xf8 24.♗c4 ♘g6 25. ♕xh7 ♕e7 26.♕h6+) 23.♕h6+ ♔e8 24.♕g7! ♕xe3+ 25.♔h1 ♕g5 26.♗b5+ ♘c6 27.♖e1+ con el ataque decisivo. (Variantes de Kasparov). **20.♕g4 ♘e5!** Una jugada necesaria. Si 20...♗f6? ganaría 21.♗c4! *(Diagrama 40).*

21.♕g3?! "El afán de culminar a toda costa la partida con un ataque directo contra el rey hace despistar a las blancas. Tras lo lógico 21.♘xe7+ ♕xe7 22.♗xf8 ♔xf8 23.♕f4 las blancas queda-

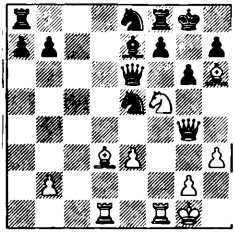


Diagrama 40

rían con calidad de ventaja transponiendo la lucha en la fase técnica, aunque la tarea de explotar la ventaja no sería muy simple, puesto que Karpov es un gran perito en defender tales posiciones" (Kasparov). **21...♗f6!** Ahora por la calidad perdida las negras van a tener una compensación suficiente, ya que su alfil va a ser demasiado fuerte. **22.♗b5! ♘g7! 23.♗xg7 ♗xg7 24.♖d6 ♕b3 25.♘xg7 ♕xb5.** En la contienda posterior que se realizaba bajo apuros de reloj, ambos contrincantes procuraron conseguir la victoria. Más afortundo resultó ser el campeón mundial. He aquí la continuación de la partida: **26.♘f5 ♖ad8 27.♖f6 ♖d2 28.♕g5 ♕xb2 29.♔h1 ♔h8 30.♘d4 ♖xd4 31.♕e5** y el tiempo de las negras se acabó. En la posición final las negras no tienen salvación. El campeón mundial lo confirma con la siguiente variante: 31...♖d2 32.♕e7 ♖dd8 33.♖xf7 ♖xf7 34.♖xf7 ♔g8 35.e4 ♕c1+ (35...g5 36.♖f5 ♖a8 37.♔h2 ♕d4 38.e5 ganando) 36.♔h2 ♕h6 37.e5 ♖f8 38.e6 g5 39.♖xf8+ ♕xf8 40.♕xg5+ ♔h8 (40...♕g7 41.♕d8+ ♕f8 42.e7) 41.e7 ♕e8 42.h4! h5 43.g4! hxg4 44.h5 ♔h7 45.♕g6+. Las jugadas desde la 26–a hasta la 30–a eran muy difíciles para ambas partes, abundaban en comlicadísimas variantes. El error decisivo fue hecho por Karpov en la 28–a jugada. Tras 28...♔h8 las negras todavía mantenían equilibrio. A los que tengan ganas de analizar en detalles todas las peripecias de la pelea recomendamos el libro del campeón mundial *Dos matches*.

Pasado algún tiempo M.Tal, otro ex campeón mundial, a su vez trató de salvaguardar la posición de las negras en su duelo con el campeón.

Kasparov – Tal,
Skelleftea, 1989

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♗e7 4.cxd5 exd5 5.♗f4 ♘f6 6.e3 0–0 7.♗d3 c5 8.♘f3 ♘c6 9.0–0 cxd4. Karpov jugó 9...♗g4. **10.♘xd4 ♗g4 11.♕a4!** En el 48–o tomo de *Sahovski Informator* G.Kasparov hace un análisis minucioso de la jugada 11.♕b3 y comprueba que en este caso las negras podrían entablar unas complicaciones interesantes para sí por medio de 11.. ♘h5. **11... ♘xd4?!** Con este cambio las negras no pueden igualar la posición. En caso de 11...♕b6 las blancas continuarían 12.♕b5 con ventaja, por lo cual Kasparov recomienda 11...♕d7. En plan de justificar a Tal se puede decir que

era imposible prever la brillante estrategia blanca ulterior. **12.♕xd4 ♕d7 13.h3 ♗e6 14.♖fd1 ♖fc8.**

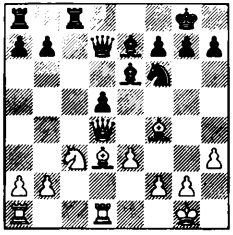


Diagrama 41

En su tiempo tuve la ocasión de leer estupendos comentarios del GMI B.Larsen, que a la sazón se encontraba en auge de su carrera ajedrecística, para su partida contra M.Tal, en la cual tuvo que luchar contra un peón aislado. Trató de actuar con los métodos tradicionales: bloqueando el peón, ocupando la columna contigua "c" con sus torres, simplificando la posición, pero sin conseguir ningún éxito notable. Entonces en un acceso de furor el GMI danés exclamó que no se debe bloquear un peón aislado sino que atacar y ganarlo. Basándome en mi experiencia en jugar la Defensa Francesa quisiera notar que en general Larsen tiene razón. Mientras las blancas estén maniobrando alrededor del peón en cuestión, las negras no se preocupan de nada. Pero apenas las piezas blancas cambian su formación para el ataque directo contra el peón d5, entonces sí que las negras tienen que aguzar el oído y hacer a veces jugadas únicas. Sin embargo no es tan fácil para las blancas llevar a cabo esta estrategia atacante en vista de que está ligada con el debilitamento del control sobre el punto clave d4. Es curioso ver como el campeón mundial, aprovechando las oportunidades tácticas, cambia la formación de sus piezas, ataca y al fin y al cabo gana el peón d5.

15.♗e5! h6 16.♖d2 ♕d8! 17.♗c2! Con su última modesta jugada Tal ha tramado una disimulada amenaza posicional 17... ♘d7. Si las blancas jugasen imprudentemente 17.♖ad1, su adversario tras 17... ♘d7! resolvería eficientemente sus problemas de apertura. Por ejemplo: 18.♘xd5 ♗c5 19.♕e4 f5 20.♕f4 ♘xe5 21.♗xf5 ♗xf5 22.♕xf5 ♕e8, y las blancas sí tienen alguna compensación por la pieza, pero no más que eso. **17... ♕a5.** Ahora ya no es posible 17...♘d7 por 18.♗xg7! ♗c5 19.♕d3 ♔xg7 20.♕h7+ ♔f8 21.♕xh6+ ♔e8 22.♘xd5 con ataque decisivo. (Indicado por Kasparov). **18.♕d3!** Otra vez un planteamiento concreto. No era producente 18.♖ad1? ♖c4 19.♕d3 por 19...♘e4! 20.f3 f6! 21.fxe4 dxe4! 22.♘xe4 ♕xe5. (Variantes de Kasparov). **18... ♔f8?!** Según el campeón mundial sería más fuerte 18...♖d8 de inmediato. No era suficiente 18...♘e4? 19.♘xe4 dxe4 20.♕xe4 f5 por 21.♗c3.

19.♖ad1 ♖d8 20.♕d4! Una jugada excelente. El péndulo sigue moviéndose. La dama blanca ha regresado a su lugar, rechazando

la amenaza 20...♘e4. Sería un error 20.♗b3? por 20...♘e4. **20...♖ac8 21.♗b3.** Cinco piezas blancas están apuntando el peón d5 cuya caída es cuestión de tiempo. **21...♔g8 22.♕f4 ♖d7. 23.♕g3!** El campeón mundial está haciendo todo lo posible para coger el fruto codiciado sin herir las manos con las espinas. Lo atrayente 23.e4?! permitiría a las negras zafarse hábilmente de la situación por medio de una ingeniosa maniobra táctica: 23...♘h5 24.♕f3 (24.♕e3 d4!) dxe4! 25.♕xh5 ♖xd2 26.♖xd2 g6 27.♖d5! ♕xc3! (27...♗xd5 28.♕xh6 ♗f8 29.♕g5) 28.♗xc3 gxh5 29.♖xh5 ♗xb3 30.axb3 ♖c6 (Indicado por Kasparov). Sin embargo era posible lo trivial 23.♗xf6 ♗xf6 24.♘xd5 ♗xd5 25.♖xd5, pero las blancas quieren evitar "abigarramiento" de alfiles. **23...♘h5 24.♕f3 ♘f6 25.♖d3!** Las últimas preparaciones. Otra vez cinco piezas blancas están atacando el peón d5, y la sexta, que es el alfil e5, pone en peligro a su defensor. ¡Una victoria estratégica absoluta **25...a6 26.♗xf6 ♗xf6 27.♗xd5! ♖cd8.** En caso de 27...♗xc3 se perdía por 28.♗xe6. **28.e4 ♗xc3 29.♗xe6 ♖xd3 30.♕xf7+ ♔h8 31.♖xd3 ♗f6 32.♖xd8+ ♕xd8.**

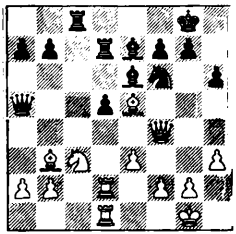


Diagrama 42

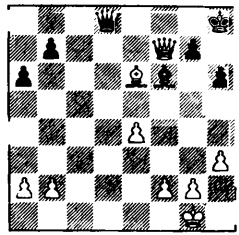


Diagrama 43

33.♕xb7?? Un despiste sin precedentes en la práctica de Kasparov. Probablemente el destino quiso que el lienzo, creado aquel día por el campeón mundial, fuera mal acabado. Tras 33.g3 la lucha posterior no tendría sentido. **33...♕d1+ 34.♔h2 ♕d6+ 35.g3 ♕xe6.** Tal aceptó el "regalo" pero supo aprovecharlo sólo para el desenlace pacífico al cual arribó la partida en la 60-a jugada después de algunas aventuras.

Ahora bien. Hemos conocido distintos planes de juego por las blancas y tenemos la posibilidad de elegir. Mis discípulos usan, como regla, la continuación menos comprometedora que es 8.h3 tras 6...♗f5, 7.g4 ♗e6. Mientras que el campeón mundial prefiere 8.h4. Petrosian contra Beliavsky en 1982 jugó 6.♕c2 g6 7.e3 ♗f5 8.♕d2 ♘f6 9.f3 c5 10.♗b5+ ♘c6 11.dxc5

♗xc5 12.♘a4 ♗e7 13.♗h6 y obtuvo una posición promisoria (el lector puede hallar esta partida el el tomo No. 33 de *Sahovski Informator*, pero esto no es esencial. Lo principal es que su alumno tenga una idea de las posibilidades estratégicas de los bandos y procure tomar iniciativa en sus manos. Para que el lector no llegue a pensar que la posición negra no tiene absolutamente ningunas perspectivas en esta variante, referimos aquí la 18–a partida del match Botvinnik – Petrosian, utilizando los minuciosos comentarios del GMI holandés J.Timman para la revista *Shajmati v SSSR*, No. 7, de 1989, los que vamos a reducir un poco en la parte de apertura para no repetirnos.

"T.Petrosian se distinguía por su único e inimitable estilo de juego. Desde luego, siendo un ajedrecista extraordinariamente profundo, él ha creado estupendos ejemplos de ataques y finísimos finales, en cualquier fase de juego manifestando un verdadero profesionalismo ajedrecístico. Pero para mí son especialmente inolvidables aquellos encuentros en los cuales su individualismo se revelaba al máximo, donde nadie podría jugar tal como jugó él.

"A mi juicio, uno de tales enfrentamientos es la 18–a partida del match por la corona mundial contra M.Botvinnik (1963). Anteriormente los acontecimientos se habían desarrollado bastante dramáticamente. Botvinnik había ganado la 14–a igualando el puntaje: 7:7 (+2–2=10). Pero el pretendiente se impuso otra vez ganando la 15–a. Dos enfrentamientos posteriores fueron tablas y antes de la 18–a partida el resultado era 9:8 en favor de Petrosian. Con las blancas Botvinnik emprendió algunos esfuerzos para igualar el puntaje. A decir verdad, él actuaba bastante cautelosamente y hasta con ciertos titubeos. En vez de proceder de manera vigorosa el campeón mundial empezó a maniobrar. Y en tal tipo de juego Petrosian era insuperable. Al principio se defendió tranquilamente y luego paso a paso se apoderó de la iniciativa. Sin embargo también él en la altura de la 30–a jugada se dejó a titubeos y pasó por encima de una continuación muy promisoria. No obstante, el pretendiente tenía aún una modesta ventaja posicional, y al continuar la partida después de haber sido aplazada logró transformarla en victoria. A la sazón la partida no provocó mucho entusiasmo. M.Euwe la comentaba como un acontecimiento ordinario, bastante aburrido. Claro está que no se trataba de la partida que pudiera provocar una tempestad de aplausos en la sala, pero en el ajedrez hay muchas cosas que se valoran debidamente sólo por verdaderos artistas. Para mí este duelo resultó ser muy interesante. Y eso se debe en primer lugar a las maniobras de los caballos negros, enigmáticas e incansables.

"Botvinnik – Petrosian, 18–a partida del match "

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♗e7

4.cxd5 exd5 5.♗f4 c6 6.e3 ♗f5 7.g4 ♗e6 8.h3 ♘f6 9.♘f3 ♘bd7. Antes de hacer esta jugada Petrosian pensó casi media hora Y decidió rehusar acciones inmediatas contra el centro blanco y completar el desarrollo. **10.♗d3 ♘b6 11.♕c2 ♘c4.**

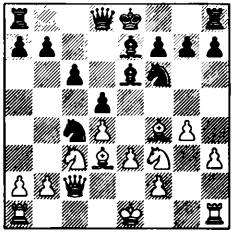


Diagrama 44

"Una maniobra típica para Petrosian. Este caballo se dirige a d6 de donde va a controlar el punto importante e4. Y a la vez a su rival se le propone elegir: capturar el caballo o desalojarlo. **12.♔f1.** Como escribió S.Flohr, en este momento él ganaba nada menos que un rublo en su apuesta con A.Kotov quien afirmaba que Botvinnik iba a jugar 12.♘g5. También otros comentaristas vaticinaban la misma jugada para en caso de 12...♗d7 contestar 13.e4. Después de lo cual A.O'Kelly recomienda para las negras 13...h6 14.♘f3 ♗e6 con unos chances recíprocos. A mi juicio, la posición blanca sea como sea es siempre mejor: 15.e5 ♘d7 16.♗g3 con la maniobra posterior ♘c3–e2–f4. En vez de 14...♗e6 se ve más lógico 14...dxe4 15.♘xe4 ♘xe4 16.♗xc4 ♘d6 17.♗b3 0–0, y las negras tienen una buena posición.

"Otra recomendación: 12.♗xc4 dxc4 13.e4 disponiéndose para el enroque largo. Pero tampoco en este caso las negras han de temer nada. Al contrario, tras 13...b5 toman la iniciativa. **12...♘d6** (es un punto ideal para el caballo) **13.♘d2.** Otra vez era posible 13.♘g5 con el fin de replicar a 13...♗d7 con 14.♘xh7 (14...♘xh7 15.♗xh7 g6 16.♗xd6 ♗xd6 17.♗xg6). Por lo cual es más precisc 13...♗c8. Creo que más corresponde a las exigencias de la posición 13.♘e5! El caballo está bien colocado en el centro y las blancas tienen chances de aprovechar su ligera ventaja espacial **13...♕c8.** Es una jugada incomprensible. Las negras han montado la amenaza 14...h5, pero la siguiente réplica neutraliza este avance. Después de lo cual surge un interrogante: ¿es útil o no esta jugada de dama? En cierta medida las acciones de esta índole son características para Petrosian. Con la jugada textual el pretendiente subraya que para él es sumamente importante limitar al contrincante su libertad de elegir. **14.♔g2 ♘d7** (las maniobras de caballos continúan) **15.f3 g6**

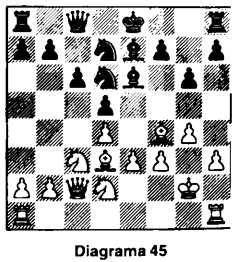


Diagrama 45

16.♖ac1. Esta jugada fue criticada por muchos comentaristas, por considerar que había llegado el momento para 16.e4. Y sólo P.Clark en su *Biografía de Petrosian* y H.Kmoch en *Chess Review* reconocieron que la jugada con la torre era correcta. Según Kmoch, en caso de 16.e4 dxe4 17.fxe4 ♘b6 el centro blanco perdería su solidez y luego de hacer el enroque largo las negras podrían empezar un contrataque. En cuanto a mí, creo que las recomendaciones de los comentaristas no son correctas independientemente del tipo del enroque negro. La posibilidad del avance e3–e4 no es indicio de la iniciativa de las blancas, ya que es muy difícil definir si es su centro su lado fuerte o al revés, es una debilidad. **16...♘b6 17.b3.** Otra vez se podría considerar el avance 17.e4, pero ahora este asunto era aún menos claro que una jugada atrás. **17...♕d7 18.♘e2.** En *Sahovski Glasnik* B.Rabar valoró incorrectamente esta jugada. El plan estratégico de Botvinnik de colocar este caballo en f4 se halla en completa conformidad con las exigencias de la posición. **18...♘dc8.**

"Los contrincantes, parece, no prestan atención uno al otro. Da la impresión de que ambos se hayan olvidado de su adversario", – escribe G.Golombek en *British Chess Magazine*. Pero ello no evidencia de ninguna manera que haya rebajado la tensión de la lucha. Las negras están reagrupando sus fuerzas para neutralizar la actividad blanca en el flanco de rey.

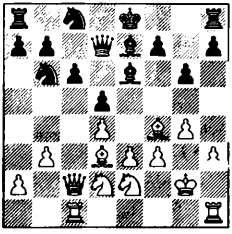


Diagrama 46

19.a4? Esta jugada impulsiva fue censurada por todo el mundo. A mi juicio, de aquí empiezan todas las dificultades posteriores. Las blancas se disponen a desarrollar su iniciativa en el centro y en el flanco de rey y por eso es completamente comprensible su deseo de bloquear el flanco de dama. Sin embargo ahora el avance e3–e4 puede exponer al ataque su peón b3. **19...a5.** "Es un momento significativo de la partida, – escribe G.Golombek –, los contrincantes han llegado a la comprensión que están jugando uno contra el otro." **20.♗g3 ♗d6 21.♘f4 ♘e7.**

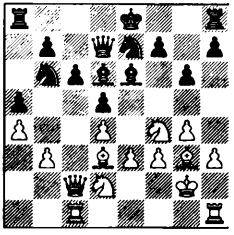


Diagrama 47

"El que no sabe las jugadas anteriores nunca adivinará que el caballo en e7 es de dama y el de b6 es de rey. **22.♘f1.** También las blancas siguen maniobrando sólo con caballos considerando que el avance del peón "e" es dudoso. En este caso, según el análisis de Clark, las negras pueden permitirse un juego violento: 22...♗xf4 23. ♗xf4 dxe4 24.♘xe4 ♕xd4 y si 25.♘d6+, 25...♔d7. **22...h5.** Es un momento notable. Las blancas desperdiciaron el momento para desarrollar la iniciativa tras su 7–a jugada activa. Y ahora Petrosian decide que ha llegado el momento de neutralizar por completo la ventaja espacial del adversario. **23.♗e2 h4** (la continuación del plan emprendido) **24.♗h2.** En el Campeonato mundial de ajedrez R.Wade recomienda 24.♗e1. Probablemente Botvinnik consideraba desagradable 24...♗xf4 25. exf4 ♕c7 26.♗d2 ♘d7 con la amenaza posicional 27...♘f8 seguido de 28...♗d7 y 29...♘e6. A pesar de alguna debilidad de casillas negras Petrosian mantenía mejores perspectivas. **24...g5.** Se sigue ocupando el territorio.

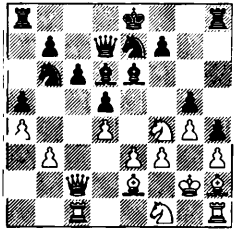


Diagrama 48

"25.♘d3. Estoy seguro de que Botvinnik no consideraba 25.♘h5 como una alternativa seria: gastó sólo un minuto para hacer la jugada textual. Contra 25.♘h5 creo la réplica más fuerte sería 25...♖h6! Pero no 25...♘g8 propuesta por la mayoría de los comentaristas. Pues en este caso las blancas obtendrían una seria iniciativa tras 26.♗xd6 ♕xd6 27.f4 (es que 27...f6 es malo por 28.fxg5 fxg5 29.♕g6+ ganando material). **25... ♕c7 26.♕d2.** Todavía las blancas no pueden manifestar sus posibilidades. Así, a la 26.♗e5 se jugaría fuertemente 26...♗xe5 27.dxe5 d4 28.exd4 0–0–0 con una compensación por el peón más que suficiente. Esta variante evidencia las ventajas de posición negra. En cualquier momento pueden enrocar en tal o cual lado. **26...♘d7 27.♗g1.** Esta inexplicable retirada viene criticada con razón. En el próximo lance Botvinnik vuelve este alfil al mismo sitio. **27...♘g6.** Es una buena jugada, pero también es fuerte lo inmediato 27...f5, como indicaron L.Szabo y M.Tal. **28.♗h2 ♘e7.** Petrosian repite jugadas y otra vez desaprovecha el chance para empezar un ataque mortal en el flanco de rey mediante 28...f5, por ejemplo: 29.♗xd6 ♕xd6 30. ♕c3 0–0! Es cierto que las negras de momento no pueden vigorizar aún más su empuje, ya que el avance f5–f4 es imposible. Sin embargo las blancas están condenadas a una pasiva espera, hasta que se derrumba su edificio posicional.

"Los titubeos era un rasgo pecu-

liar de Petrosian. No pocas veces después de haber conseguido una ventaja evidente pasó por alto un golpe demoledor decisivo. **29. ♗d1.** Botvinnik sin embargo intenta sacudir la prisíon por medio de e3–e4, pues otra salida no existe. **29...b6 30.♔g1 f6.** Amparando el peón "g". Sería posible también la jugada 30...f5, aunque menos fuerte: las blancas podrían organizar la defensa mediante 31.♗xd6 ♕xd6 32.♕h2 con una posición completamente normal.

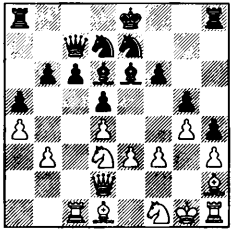


Diagrama 49

31.e4. ¡Por fin! El centro blancc tiene una fuerza insignificante para la ofensiva, pero dificulta las diversiones negras c6–c5 y f6–f5. **31...♗xh2+ 32.♕xh2.** No crec que Botvinnik haya vacilado considerando el problema de cambio de damas, puesto que su rey se hallaba en un peligro muy serio. Sin embargo su jugada ha sido criticada por todos los comentaristas (menos Clark, a título de una agradable excepción). "Es increíble, – exclamó Flohr –, cuando las blancas se han atrevido por fin a emprender un ataque decisivo con e4, inesperadamente cambian las damas". Y suspirando resumió: "... Es muy raro". Se quedaron perplejos también otros comentaristas aunque en ningún momento las blancas podían pretender al ataque Ahora, pasados más de veinte años es evidente que el valor de los peones centrales en aquel entonces se exageraba demasiado.

32...♕xh2+ 33.♖xh2 ♖d8 34.♔f2 (era más fuerte 34.♖d2 seguido de 35.♔f2) **34...♔f7.**

"Flohr consideró que Petrosian hizo una jugada inexacta, ya que podría ganar un tiempo por medio de 34...0–0. Es una equivocación bastante curiosa. Dos jugadas más adelante se podría comprobar que en el tablero se hallaba la misma posición que podría haber aparecido tras el enroque. **35.♔e3 ♖he8 36.♖d2 ♔g7 37.♔f2.** Veamos el comentario de la 34–a jugada blanca. En e3 el monarca blanco no se siente bien seguro. **37...dxe4.**

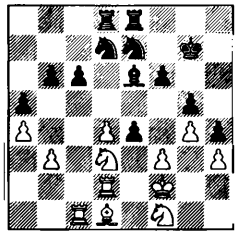


Diagrama 50

"Antes de colocar su caballo en f8 las negras quitan la tensión en el centro. A 37...♘f8 era posible

38.e5. **38.fxe4 ♘f8 39.♘e1.** Es una buena jugada defensiva. El caballo está en camino hacia el punto g2 de donde controla la debilidad en f4. **39...♘fg6.** A Petrosian se le quedaban dos minutos para hacer sus últimas dos jugadas y a eso se debía el que desaprovechó una fuerte continuación. Con 39...♗f7! plantearía ante su adversario unos problemas bastante incómodos en vista del posterior traslado del alfil a g6 y el caballo a e6 presionando al máximo sobre los peones colgantes de las blancas. **40.♘g2 ♖d7.**

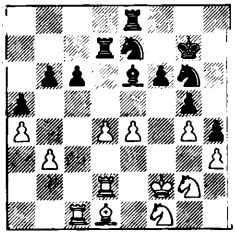


Diagrama 51

"En esta situación se aplazó la partida. Las negras tienen una pequeña pero estable ventaja posicional puesto que los peones blancos b3 y h3 requieren una defensa constante. Es significativo el hecho de que la mayoría de los GMI de renombre tenían a la sazón una opinión distinta. Bronstein, Tal, Flohr y hasta Botvinnik consideraban la situación blanca un poco mejor. Es probable que esta apreciación errónea (que he tocado ya en mis observaciones para la 32–a jugada) se debía a la excesiva valoración de la fuerza de peones centrales. Estoy seguro de que ahora tanto Bronstein como otros GMI dirían sin vacilar que la posición negra es mejor. Petrosian y su ayudante I.Boleslavsky consideraron la ventaja negra como mínima, por lo cual el pretendiente se disponía a proponer tablas. Boleslavsky lo disuadió pretextando que Botvinnik estaba cansado e insistió en que continuase jugando. "...Vd. puede ganar". Su vaticinio resultó ser acertado. **41.♗c2.** La jugada secreta sobre la cual Botvinnik pensó un cuarto de hora. Mucho más débil sería 41.♘h2. Después de 41...♖ed8 42.♘f3 ♘e5! 43.♘ge1 ♘xf3 44.♘xf3 c5 45.d5 ♘g6 46.♗e2 ♗f7 seguido de 47...♘f4 las negras tendrían una posición colosal. **41...♗f7 42.♘fe3.** Una vez terminada la partida Botvinnik dijo que la última era una jugada impulsiva o como literalmente se dice en inglés, "un movimiento de dedos". También notó que debería haber jugado 42.♖cd1. No acepto esta explicación de un error. A mi juicio, se trata de unas lagunas en la posibilidad de concentrarse y observar disciplina. Es posible cualquier cosa menos que Botvinnik hubiese analizado mal la posición aplazada. Sin embargo hay que tener presente que a diferencia de Petrosian el campeón mundial no tenía ayudante. La jugada 42.♖cd1 era obligatoria para en caso de 42...♖ed8 contestar 43.♘fe3, por ejemplo: 43...c5

44.d5 ♘e5 45.♘c4 ♘xc4 46.bxc4 ♘g6 47.♗d3 ♘e5 48.♗f1 ♘g6 49.♖e1, y las blancas con seguridad defienden su peón "e". **42... c5!** (en las circunstancias dadas es muy fuerte) **43.d5 ♘e5.**

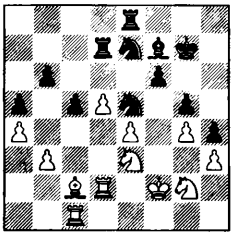


Diagrama 52

44.♖f1? Emprendiendo un plan muy ineficiente. Las blancas se disponen a ejercer presión sobre el peón f6, pero ello nada más que contribuye al adversario a conseguir una mejor disposición de sus piezas. El único chance para las blancas era 44.♘c4 ♘xc4 45.bxc4 con las siguientes continuaciones eventuales:

A. 45...♗g6 46.♘e3 ♘c8 47.e5! (pero no 47.♘f5+? como propuso I.Kan en la revista *Shajmati v SSSR*, No. 8, 1963 en vista de que después de 47...♗xf5 48.exf5 la posición blanca se vuelve tan deplorable como lo fue en la partida), el sacrificio de peón proporciona a las blancas unos buenos chances para conseguir tablas. En caso de 47...♖xe5 48.♗f5! las negras se ven obligadas a permitir que el caballo blanco se quede afianzado en f5 o que se haga cambio de su caballo fuerte por el alfil malo del contrincante.

B. 45...♘c8. También aquí todos los comentaristas recomendaban el sacrificio de peón 46.e5 ♖xe5 47.♗f5. En caso de 47...♖d8 48.♗xc8 ♖xc8 49.♖b1 las blancas de repente se quedan con unos contrachances excelentes. Se han librado de su alfil deficiente, y el peón negro "b" es indefenso. Por eso es más fuerte 47...♗e6, pero tras 48.♘e3 las blancas, como en la variante A, tienen buenas perspectivas para hacer tablas.

"La jugada textual, parece, es el error decisivo. **44...♗g6 45.♔e1 ♘c8.** El segundo caballo está en camino hacia la "cuadra" ideal que es el punto de bloqueo d6. **46. ♖df2 ♖f7 47.♔d2.** Un reportero consideró esta jugada como el error decisivo. Era posible 47.♖e2 ♘d6 48.♘d1 b5!, y las blancas habrían tenido un pequeño chance para salvarse. En la partida este chance fue desaprovechado. **47...♘d6.**

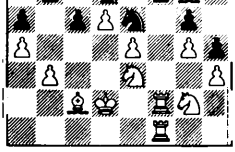


Diagrama 53

"Las negras tienen una posición envidiable. **48.♘f5+.** Es una necesidad amarga, si las blancas

quieren evitar pérdida de un peón. **48...♗xf5 49.exf5.** Aquí Bronstein propuso sacrificio de calidad, 49.♖xf5 ♘xf5 50.♖xf5, como el único chance de organizar una defensa. En una situación desesperada se recomiendan sacrificios desesperados. Pero en la que tenemos en el tablero, creo, las dificultades técnicas de las negras en explotar la ventaja serían mínimas: 50...♖fe7 y después 51...♘f7 y 52...♘d6. **49...c4.** Después de pensar unos diez minutos Petrosian decide que ha llegado el momento de abrir otro frente en el flanco de dama. **50.♖b1 b5!** Habiendo tomado la iniciativa en sus manos Petrosian empieza a avanzar. La amenaza posicional es 51...b4 tras lo cual el peón pasado defendido va a asegurar automáticamente la victoria negra. **51.b4.** El únicc chance blanco, pero ahora sobreviene otro golpe.

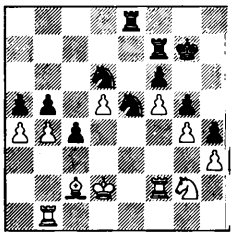


Diagrama 54

"51...c3+! Sacrificando este peón las negras no sólo abren la columna "c", sino que también desocupan la casilla c4 para unc de sus caballos. **52.♔xc3 ♖c7+ 53.♔d2 ♘ec4+ 54.♔d1 ♘a3 55.♖b2.** En la variante 55.♖b3 ♘xc2 56.♖xc2 ♖xc2 57.♔xc2 ♖e2+ las blancass pierden una pieza. **55...♘dc4** (la pareja de caballos negros está mangoneando en el campo adverso). **56.♖a2 axb4 57.axb5 ♘xb5 58.♖a6 ♘c3+ 59.♔c1 ♘xd5.**

"Así pues, las negras tienen un peón extra y mejor posición. **60.♗a4 ♖ec8** Amenazando con jaque a la descubierta. **61.♘e1 ♘f4.**

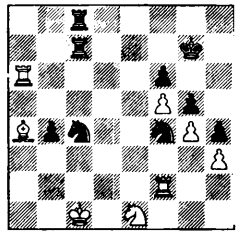


Diagrama 55

"Las blancas abandonaron.

"La posición final es simbólica para toda la partida. La ubicación de los caballos negros es excelente, la victoria se ha conseguido debido a sus veinticuatro desplazamientos. Después de esta batalla la resistencia de Botvinnik quedó superada. El puntaje se hizo 10:8 y tras haber ganado la 19–a partida y tres tablas Petrosian conquistó el título del campeón mundial".

"Las posiciones típicas para la estructura "Karlsbad" puede también surgir de en otras aperturas hasta con el cambio de colores. Er el "Match del siglo", el equipo de la

URSS contra la selección del mundo, R.Fischer con blancas en la Defensa Caro-Kann aprovechó de manera ejemplar las posibilidades de las negras (cuando en la variante "Karlsbad" logran dominar la diagonal b1–h7) con el cambio de colores en su partida contra T.Petrosian, Belgrado, 1970.

Tras las jugadas **1.e4 c6 2.d4 d5 3.exd5 cxd5 4.♗d3 ♘c6 5.c3 ♘f6 6.♗f4** surgió la posición "Karlsbad" donde los alfiles blancos habían ocupado las diagonales clave h2–b8 y b1–h7. El lector puede fácilmente conseguir esta partida en muchos escritos, aquí quisiéramos no más llamar su atención a la posibilidad de transponer unas ideas estratégicas similares de una apertura a otra.

Nos queda sólo examinar casos cuando las negras tras **1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.cxd5 exd5 5.♗g5** tratan de prescindir de la jugada c7–c6. En el match de los Candidatos la táctica de este tipo fue aplicada por **A.Beliavsky** contra **G.Kasparov.**

En la primera partida la apertura se jugó de esta forma: **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.cxd5 exd5 5.♗g5 ♗e7 6.e3 h6 7.♗h4 0–0 8.♗d3 b6 9.♘f3 ♗b7 10.0–0 c5 11.♘e5 ♘c6?**

Kasparov en seguida asestó un golpe táctico **12.♗a6!** El juego posterior fue forzado: **12...♕c8 13.♗xb7 ♕xb7 14.♗xf6 ♗xf6 15.♘g4 ♗d8 16.♘xd5 ♘xd4 17.♘df6+ ♗xf6 18.♘xf6+ gxf6 19.exd4 cxd4 20.♕xd4 ♗g7,** y aquí jugando 21.♖ad1! en vez de 21.♖ac1 las blancas podrían plantear ante el adversario unos problemas dudosamente resolubles. Este duelo terminó con tablas.

La tercera partida fue bastante breve: **11...♘bd7** (en vez de 11...♘c6?) **12.♕f3 cxd4 13.exd4 ♘xe5 14.dxe5 ♘d7 15.♗xe7 ♕xe7 16.♘xd5 ♕xe5 17.♘e7+ ♔h8! 18.♕xb7 ♘c5 19.♕f3 ♘xd3 20.♘c6 ♕e6 21.b3 ♘e5 22.♘xe5 ♕xe5 23.♖ae1 ♕c7 24.♖c1 ♕e7.** Tablas. La jugada imprecisa 12. ♕f3?! permitió a las negras igualar la posición. El método correcto de luchar contra el esquema del adversario fue enseñado por el futuro campeón mundial en la quinta partida. **12.♗f5!** (Las primeras once jugadas repiten las de la tercera partida).

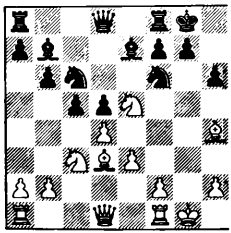


Diagrama 56

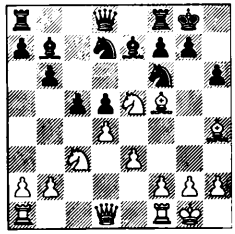


Diagrama 57

Las blancas neutralizaron la operación de descarga estandar: 12... ♘xe5 13.dxe5 ♘e4 la cual sería replicada por un golpe táctico 14. ♘xd5! ganando un peón en todas las variantes. Tampoco alivia la situación negra si se cambia previamente 12...cxd4. Mediante 13.♘xd7! ♘xd7 14.♗xe7 ♕xe7 15.♕xd4 las blancas quedan con una posición ventajosa teniendo el contrincante un peón aislado. Beliavsky optó por **12... ♘xe5 13.dxe5 ♘e8,** pero tras **14.♘g3 ♘c7 15.♕g4 ♕e8 16.♗d7! ♕d8 17.♖ad1** Kasparov obtuvo una bella victoria. El lector puede fácilmente hallar esta partida en distinta literatura ajedrecística. Y, finalmente, la séptima partida rápidamente se finalizó con tablas. Beliavsky se desvió en la 10–a jugada con **10...♘e4** en vez de 10...c5.

La partida continuó así: **11. ♗xe7 ♕xe7 12.♘e5 ♘d7 13.f4 ♘xe5 14.fxe5 c5 15. ♕e1! ♖ad8 16.♖d1 ♕g5?! 17.♖f3?! f6 18.exf6 cxd4! 19.exd4 ♖de8! 20.♗b5! ♖d8!! 21.♗d3 ♖de8.** Tablas.

Referimos los comentarios de Kasparov para la apertura de esta partida tomada del libro *A prueba del tiempo.*

"Lo natural 12.♘e5 no se considera en los guías de aperturas, que recomiendan sólo 12.♕b3. Las negras oportunamente liquidaron el caballo e5 (era demasiado peligroso dejarlo, por ejemplo: 13...♘df6?! 14.♘xe4 dxe4 15.♗c4 ♘d5 16.♗xd5! f5 con un fuerte ataque). Parecía que las negras hubiesen resuelto afortunadamente sus problemas de apertura, pero dos fuertes jugadas afianzantes 15.♕e1! y 16.♖d1! revelaron que las cosas estaban muy lejos de ser así. El único juego lógico de las negras relacionado con f7–f6 ahora forzadamente conduciría tras 17.♗xe4 dxe4 18. exf6 ♖xf6 19.♖xf6 ♕xf6 20.dxc5 bxc5 21.♖xd8+ ♕xd8 22.♘a4 a un final, en el cual para las negras se perfilaba una triste lucha por empate.

"Tal perspectiva no le gustó a Beliavsky y el GMI tomó la decisión de mantener la tensión por medio de una arriesgada salida de su dama. La inocuidad de esta iniciativa negra se comprobaba ante todo por medio de 17.♕e2, tras lo cual las negras tarde o temprano tendrían que aceptar un final que trataban de evitar. Además, tampoco parecía malo 17.h4!? ♕h5 18.♘e2! subrayando la posición poco estable de la dama. Durante la partida a mí me parecía que con 17.♖f3 las blancas seguían manteniendo todas las ventajas de su posición, pero la serie de excelentes jugadas encontrada por Beliavsky le ayudó a evitar el peligro".

Y finalmente, la situación donde las blancas desarrollan su caballo en e2 y las negras rehúsan la jugada c7–c6 surgió en la partida

Gulko – Chiburdanidze, Frunse, 1985.

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 ♘f6 4.cxd5 exd5 5.♗g5 ♗e7 6.e3 0–0 7.♗d3 ♘bd7 8.♘ge2 b6 9.♘g3 g6 10.h4 c5. Si 10...h5

11.♕c2 ♔g7, las blancas obtendrían una ventaja jugando 12.♘ge2 seguido de ♘f4. **11.♕c2.** Es erróneo 11.h5? por 11...cxd4 12.exd4 ♘xh5 **11...♖e8 12.0–0–0 c4?! 13.♗e2 a6 14.♗f3 ♗b7 15.h5** ♘**e4.** A 15...b5 seguiría 16.hxg6 hxg6 17.a3! con ventaja blanca.

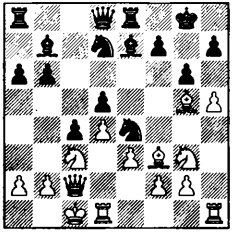


Diagrama 58

Surge la impresión que las negras hayan resuelto eficientemente los problemas de apertura. Los cambios 16.♗xe4 dxe4 17.♗xe7 ♕xe7 18.hxg6 hxg6 desembocan en un juego más o menos igualado. Las negras mediante 19...♔g7 seguido de ♖h8 neutralizan las actividades de la torre blanca a lo largo de la columna "h" con un buen juego. Sin embargo, Gulko halla otro camino de seguir. **16.hxg6! hxg6.** Comentando esta partida en el 40–o tomo del *Sahovski Informator* el GMI Gulko indica que no servía 16...♘xg5 en vista de 17.gxf7+ ♔xf7 18.♖xh7+ ♘xh7 19.♕xh7+ ♔e6 20.♕f5+ ♔d6 21.♕f4+, y en caso de 16...♗xg5 17.gxf7+ ♔xf7 18.♖xh7 ♔g8, ganando las negras por medio de 19.♘cxe4 dxe4 20.♕xc4+ ♔xh7 21.♕f7+ ♔h8 22.♖h1+ ♗h4 23.♘f5. **17.♗xe4 dxe4 18.♗f4!** En esta jugada se halla la esencia del cambio de peones anterior. Ahora no conviene jugar 18...g5 al menos por 19.♗e5 f6 20.♘gxe4 fxe5 21.♘d6. **18...♖c8 19.♘gxe4** ♘**f8 20.g4.** Las blancas han ganado peón y continúan atacando. Están amenazando con 21.g5. **20...g5 21.♗e5 f6 22.f4!** ♗**xe4 23.**♘**xe4 fxe5 24.dxe5?** Jugando 24.fxe5 las blancas decidirían rápidamente el destino de la partida con ataque directo mediante 25.♕h2 y ♖df1. **24...** ♕**d3!!** Un estupendo truco táctico. **25.♕h2** ♕**xe3+ 26.♖d2 c3?** La campeona mundial no supo aprovechar el chance regalado. Continuando 26...♕xf4! 27.♕h8+ ♔f7 28.e6+ ♘xe6 29.♖h7+ ♔g6 30.♖h6+ ♔f7 31.♕h7+ ♘g7 (31...♔f8 32.♖g6) 32.♕g6+ ♔g8 33.♖h7 ♗f8! 34.♘xg5 ♕xd2+!!, las negras saldrían secas de las aguas. Por ejemplo, 35.♔xd2 ♖cd8+ 36.♔c3 ♖e3+ con tablas por jaque perpetuo, ya que no es posible 37.♔xc4?? por 37...b5++ (Variantes de Gulko). Ahora sobreviene una derrota instantánea: **27.♕h8+** ♔**f7 28.e6+!** ♔**xe6 29.♕g8++.**

GAMBITO DE DAMA ACEPTADO

Basándome en mi experiencia de trabajo con jóvenes ajedrecistas puedo notar que esta apertura aparece en las competencias juveniles muy raramente. Tras las jugadas 1.d4 d5 2.c4 dxc4 son de gran popularidad continuaciones agresivas 3.e4; 4.♘c3, cierta partícula de veneno contiene 3.e3. Sin embargo, a mi juicio, para un ajedrecista joven lo más útil es aprender a jugar posiciones clásicas con el peón aislado y, en primer lugar, este alumno ha de conocer la obra de Botvinnik. El estudio de la herencia clásica es un eslabón indispensable en su desarrollo creador. Hablaremos todavía de un programa ejemplar de estudio de la obra creadora de destacados ajedrecistas del mundo que aconsejo a mis alumnos. Anticipándome un poco quisiera subrayar que a nadie le proponge estudiar la obra de Botvinnik en su conjunto. En primer lugar, por "no abarcar lo inabarcable", y en segundo, por el hecho de que, a mi parecer, el juego del sexto campeón mundial se distinguía por una gran disciplina del pensamiento, por una cautivante planificación de sus acciones y ansia inagotable de triunfo, pero no le eran propias la agilidad y la maestría artística de J.R.Capablanca o V.Smyslov. Botvinnik ha dejado una enorme herencia ajedrecística y he visto lo difícil que es para un joven ajedrecista considerarla seriamente, jugada por jugada. El ajedrecista puede volver a este problema una vez formado como un fuerte maestro. Pero al principio es muy provechoso estudiar a Botvinnik por sus aperturas. Su modo analítico de abordar el ajedrez, así como su elaboración de sistemas estratégicos que penetran profundamente de apertura a medio juego fueron en su tiempo unas revelaciones y permitieron enfocar de otro modo muchos problemas ajedrecísticos. Hoy día estos sistemas se han hecho fundamentales, a los cuales se adapta y hacia donde se desarrolla la teoría moderna. Estudiando la variante "Karlsbad" se puede notar cómo las ideas de este insigne ajedrecista se han plasmado y modernizado en las partidas de otros ajedrecistas. Los esquemas de Botvinnik siempre están predestinados para una gran lucha estratégica. No conducen a la esterilización de la posición, sino que proporcionan un amplio espacio para obtener y disfrutar la iniciativa con una sana base posicional.

La aportación de Botvinnik al Gambito de Dama Aceptado no es menos considerable que lo que ha hecho para el sistema "Karlsbad",

a pesar de que en el match para el Campeonato mundial en 1963 T.Petrosian a duras penas supo mantener equilibrio en esta apertura. Es probable que el modo de interpretar el Gambito de Dama Aceptado relacionado con la jugada 7.a4 en cierta medida haya pasado de moda. De suponer que vuelve a ser objeto de serias discusiones en un match para el campeonato mundial, es muy dudoso que, a raíz de un trabajo investigador de potentes equipos analíticos del campeón mundial y de su rival, las blancas jugando este sistema puedan pretender a una ventaja. Pero no planteamos el problema de preparar a un joven ajedrecista para las batallas al nivel de candidatos para el campeonato mundial, sino que tratamos de enseñarle cómo se juega. Y además hay que tener en cuenta que el Gambito de Dama Aceptado en el camino hacia el grado de maestro no es una apertura muy difundida. Es por eso que en un principio el estudio y el empleo del método de Botvinnik es acertado y racional. Más tarde, al tomar uno la Vía Grande de ajedrez, él mismo elegirá un esquema a su gusto. Sin embargo, antes de emprender el estudio del "aislador" clásico, es necesario hacerse una idea de cómo se juegan los sistemas con la salida del alfil negro a g4. Así pues, **1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.e3 ♗g4 5.♗xc4 e6 6.h3 ♗h5 7.♘c3!**

La disposición de peones de los dos bandos permite hacer conje-

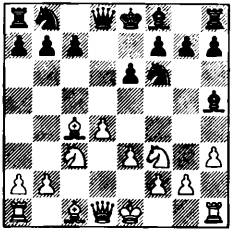


Diagrama 59

turas respecto a sus planes eventuales. Las blancas están mejor er el centro y se disponen, en ur momento oportuno, tras una preparación necesaria, a realizar el avance e3–e4. Su contrincante tendrá que estar preparado para replicar en el centro por medio de e6–e5. Precisamente ahora han de resolver el problema de su caballo b8: ¿a dónde sacarlo? 7...♘c6 tendría más perspectivas que 7...♘d7, pero es muy molesto el asalto 8.♗b5! Para sacar este caballo a c6 es necesario jugar previamente **7...a6,** aunque en este caso las blancas obtienen cierta ventaja en el desarrollo que pueden aprovechar enérgicamente. **8.g4! ♗g6 9.♘e5.** Amenaza 10.h4. **9...♘bd7 10.♘xg6 hxg6 11.g5 ♘d5.** No hay nada mejor. Si 11...♘h5 12.h4 ó 11... ♘h7 12.f4 el caballo negro queda apartado del juego por mucho tiempo. **12. ♘xd5 exd5 13.♗xd5 c6 14. ♗c4!?** Recuerdo que a su tiempo esta jugada me la enseñó el GMI I.Boleslavsky. A continuación es posible:

14...♕xg5 15.♕b3 0-0-0 16.♗xf7 ♕g2 17.♖f1 ♖xh3 18.♗d2.

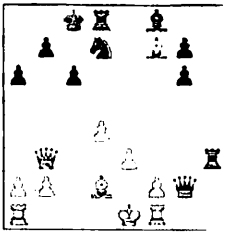


Diagrama 60

Las blancas tienen la ventaja de dos alfiles y mejor disposición de peones. Para las negras se perfila una lucha bastante dura por conseguir tablas. Y además pierde inmediatamente 18...♕xf1+? 19.♔xf1 ♖h1+ 20.♔e2 ♖xa1, por 21.♗a5!

La jugada **7...♘bd7** parece más sólida que 7...a6. Proseguimos este análisis: **8.0-0 ♗d6 9.e4.** Tampoco se ve mal 9.♗e2, pero en este caso las negras tendrán una posibilidad más: 9...♗g6.

9...e5 10.♗e2 ♗xf3. Si 10...0-0 11.dxe5 ♘xe5 12.♘xe5 ♗xe2 13.♘xf7!? ♗h2+ 14.♔xh2 ♕xd1 15.♖xd1 ♗xd1 16.♘g5 las blancas tienen por calidad sacrificada un peón y una seria iniciativa.

11.♗xf3 0-0. Esta posición puede ser con otra secuencia de jugadas, surgió en la partida Didishko – Mariasin, Minsk, 1990. Este duelo posiguió: **12.♗g5! exd4 13.♕xd4 ♘e5.** Parece que ya es algo: el alfil blanco no puede retroceder (14.♗e2??) en vista de la pérdida de dama por 14...♘f3+! Sin embargo la siguiente jugada blanca plantea ante su rival la triste tarea de buscar salvación en un final bastante difícil. **14.♖ad1!** Ahora la amenaza posicional 15.♗e2 es sumamente molesta para las negras, mientras que el cambio 15...♘xf3+ 16.gxf3 no sirve de ayuda en vista de las amenazas 17.e5 ó 17.♘d5. Sin hallar nada mejor B.Mariasin continuó: **14... h6 15.♗h4 g5 16.♗g3 ♘xf3+ 17.gxf3 ♗xg3 18.fxg3 ♕xd4+ 19.♖xd4 ♖fd8 20.♖fd1 ♖xd4 21.♖xd4.**

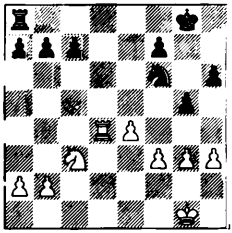


Diagrama 61

Este tipo de finales está minuciosamente examinado en mi libro *La estrategia de los finales*, en el capítulo "La mayoría de peones en un flanco". Las blancas dominan por completo la columna "d" y tienen posibilidad de avanzar con sus peones en el flanco de rey. Para las negras es difícil contraponer algo por su parte. La partida prosiguió: **21...♖e8 22.♔f2 ♖e6 23.f4 ♖b6 24.♖d2 gxf4 25.gxf4 ♖b4 26.♔e3 ♔f8 27.b3**

c6 28.♖d8+ ♔e7 29.♖h8 a5 30.♖xh6 a4 31.bxa4 ♘d7 32.♖h5 ♘b6 33.a5 ♘a4 34. ♘e2 ♖b2 35.♘d4 ♖xa2 36. ♘f5+ ♔d7 37.♖h7 ♔e6 38. ♖h6+ ♔d7 39.♖f6 ♖a3+ 40. ♔d4 ♘b2 y las negras abandonaron sin esparar la respuesta 41.♖xf7+.

Ahora pasemos al estudio de las partidas del match de 1963, Botvinnik – Petrosian. En la segunda partida del evento, siendo el resultado 1:0 en favor de Botvinnik, la apertura se jugó de la siguiente forma:

1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.e3 c5 5.♗xc4 e6 6.0–0 a6 7.a4. En el inicio de su carrera ajedrecística M.Botvinnik trataba de rehusar esta jugada. Después, empezando por la partida con V.Alatortsev, cuya apertura se refiere en los comentarios para el duelo siguiente, el sexto campeón mundial en su lucha contra el Gambito de Dama Aceptado recurría al avance del peón dama en la séptima jugada. Si tomamos en cuenta sólo la parte deportiva del problema podemos resumir que todas sus partidas de mayor trascendencia jugadas en esta variante, con P.Keres (1941), con M.Euwe (1946), así como las del match con T.Petrosian, Botvinnik las empató. Pero podemos ver a comó le salió a Petrosian (uno de los más destacados maestros de defensa en toda la historia del ajedrez, que a la sazón se encontraba en el apogeo de su carrera) mantener la posición negra.

7...♘c6 8.♕e2 cxd4 9.♖d1 ♗e7 10.exd4 0–0 11.♗g5!? En las partidas posteriores Botvinnik optó por el desarrollo inmediato del caballo 11.♘c3. **11...♘d5.** Si 11...b6?! sería muy desagradable 12.♗xf6! ♗xf6 13.d5. Petrosian procura simplificar la posición y permite una disposición de piezas del rival poco evidente y peligrosa para las negras. En caso de 11... ♘b4 las blancas podrían continuar 12.♘c3 y surge la posición de la décima partida del match que se examina más abajo.

12.♗xe7 ♘cxe7 13.♘e5 ♗d7.

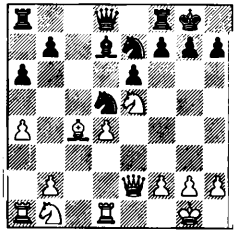


Diagrama 62

14.♘d2! Se perfila la intención de Botvinnik. A raíz del cambio de alfiles de casilla negra la casilla a3 se ha hecho accesible para la torre blanca, la cual ahora puede desplazarse por la tercera línea para atacar el flanco de rey del adversario.

14...♗c6 15.♘e4 ♘f4 16. ♕f3 ♗xe4 17.♕xe4 ♘fd5 18.♖a3! ♖c8 19.♖h3! ♘g6 20.♗xd5. He aquí los primeros frutos de la estrategia blanca. En vez de un peón aislado en el

tablero aparece una pareja de peones recíprocamente aislados con la dislocación de piezas blancas visiblemente mejor. **20...exd5.** Petrosian no está de acuerdo con el final bastante difícil que surge tras 20...♕xd5 21.♕xd5 exd5 22.♘d7 ♖fe8 23.♖b3 ♖c7 24.♘c5, por lo cual prefiere defenderse con las damas en el tablero. **21.♕f5 ♕d6.** Amenazaba 22.♕h5. **22. ♖b3.** Sería un grave error 22.♘xf7 por 22...♕f4. **22...♖c7 23.g3 b6 24.♖e1 ♘e7 25.♕f4 ♖c2.** Las blancas rechazan fácilmente el asalto adverso ofreciendo cambio de damas. **26.♘d3! ♕d8.** En el final las negras perderían un peón. **27.♕g5!** La presión blanca está creciendo. La defensa se hace muy difícil para las negras. **27...♘c8!** Si 27...f6?, 28.♕e3 y la posición negra probablemente no es defendible.

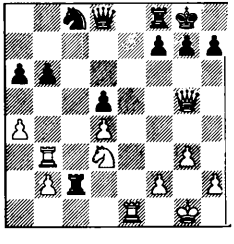


Diagrama 63

28.♕xd8? Por lo visto es un fallo en los cálculos. Tras 28.♕e5! la posición parecería en algo a la famosa partida Botvinnik – Alekhine del torneo AVRO de 1938. Las blancas seguirían con su fuerte presión. En cambio ahora la partida se canaliza hacia el empate. **28...♖xd8 29.a5 bxa5 30.♖b8 ♖f8! 31.♖a1 ♘e7 32.♖xf8+ ♔xf8 33.♖xa5 ♖d2 34.♖xa6 ♖xd3 35.♖a8+ ♘c8.** Y se acordaron las tablas. Las negras recuperan material ganando el peón d4, y la pelea ulterior pierde el sentido.

En la décima partida del match Botvinnik rehusó 11.♗g5, aunque el balance de la apertura del segundo encuentro había sido favorable para las blancas. Pues, se jugó **11.♘c3.** Petrosian replicó **11...♘b4.** En su enfrentamiento contra V.Alatorzev, Leningrado, 1932, Botvinnik en esta posición jugó 12.♘e5. Tras 12...♘bd5 13.♗g5 h6 14.♗h4 ♗d7!? 15. ♘xd5 ♘xd5 16.♗xe7 (16.♗xd5 exd5 17.♘xd7 ♖e8!! 18.♗xe7 ♕xd7 19.♖e1 ♖ac8! 20.♕f3 ♖xe7 21.♖xe7 ♕xe7 22.♕xd5 ♖c2 23.♕b3 ♕e4 con probable empate, indicado por Botvinnik) 16...♕xe7 (16...♘xe7? 17.d5!) 17.♘g6 fxg6 18.♗xd5 las blancas se quedaron con una posición algo mejor y supieron triunfar. Sin embargo, el maestro V.Chekhover propuso por las negras 12...♗d7! Ahora no promete nada a las blancas 13.d5 exd5 14.♘xd5 ♘bd5 15.♗xd5 ♘xd5 16.♖xd5 por 16...♗g4! 17.♕c4 ♕xd5!! 18.♕xd5 ♖ad8. Por medio de las maniobras táctica las negras atraviesan el momento más crítico que es el traspaso de su alfil de c8 a c6 pasando por d7, y lo hacen sin muchas duficultades. Es posible que Petrosian tuviera en

vista este recurso, pero Botvinnik hizo sus correcciones mediante **12.♗g5!? ♗d7.** "De un modo sorprendente conduce a la pérdida de peón. Huelga decir que toda la variante la tenía preparado en vísperas de la partida. No obstante hice mi siguiente jugada con ciertas vacilaciones por prever que la explotación del peón extra estaría ligada con grandes dificultades". (Botvinnik).

13.d5.

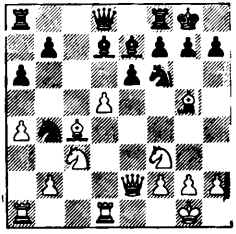


Diagrama 64

13...exd5 14.♘xd5 ♘bxd5. Si 14...♘fxd5, 15.♗xe7 ♘xe7 16.♘e5 ♘bd5 17.♗xd5 ♘xd5 18.♖xd5 y las negras ya no tienen la maniobra de Chekhover 18...♗g4 19.♕c4 ♕xd5 ya que la primera línea está controlada por torre blanca. **15.♗xd5 ♘xd5 16.♖xd5 ♗xg5 17.♘xg5 h6.** Amenazaba 18.♕d3. **18.♕d2 hxg5 19.♖xd7 ♕f6.** En caso de 19...♕b6 20.a5 ♕b3, 21.♖a3 y las blancas siempre ganan peón. **20.♖xb7 ♖ad8 21.♕a5 ♖d6 22.♕b4 ♖fd8 23.♖f1 ♖d4 24.♕b3 ♖d3 25.♕c2 ♖d2 26.♕c7 ♕f4 27.♕xf4 gxf4 28.h4 ♖c8 29.♖b4 f3 30.gxf3 ♖8c2 31.b3 ♖b2 32.♔g2 ♖d3 33.♖b8+ ♔h7 34.♖b7 f6 35.♖e1 ♖dxb3 36.♖xb3 ♖xb3 37.♖e6 ♖b4 38.♖xa6 ♖xh4 39.♔g3 g5 40.♔g2 ♔g6 41.♖a8 ♖f4 42.a5 ♖a4 43.a6.** Tablas. Petrosian supo salvar la partida, pero "entrenarse" con un peón de menos cuando uno apenas termina la apertura es una cosa desagradable. El juego blanco, probablemente, es posible vigorizar aún más. Hasta en el final, jugando 36.♖a7 en vez de 36.♖xb3, las blancas podrían plantear ante su rival unos problemas más complicados tras 36...♖b4 37.♖ee7 ♖xa4 38.♖xg7+. Sea como sea, en la siguiente partida iniciada por el Gambito de Dama Aceptado, Petrosian no quiso repetir lo pasado. Nos queda sólo añadir que si en vez de 12...♗d7 las negras juegan 12...♘fd5!?, las blancas pueden mantener cierta presión por medio de 13. ♘xd5 ♘xd5 14.♗xe7 ♘xe7 15. ♕e4 ♘d5 16.♗xd5 o 16.♘e5.

La 16–a partida del match: **11...♘d5.**

Evidentemente esta continuación más fuerte. Las negras impiden el salto del alfil blanco en g5.

12.♗d3. Botvinnik trata de poner de manifiesto los aspectos negativos de este traslado de caballo hacia el centro y se dispone a ejercer una presión de piezas en el flanco de rey adverso. **12...♘cb4 13.♗b1 ♗d7?!** Actualmente las negras prefieren desarrollar su alfil de casilla blanca en

b7 tras 13...b6. En el torneo interzonal de Río de Janeiro, 1979, Petrosian en su duelo contra L.Portisch continuaba 14.♕e4 g6 15.♗h6 ♖e8 16.♕e5, pero sin conseguir nada. Tras 16...♗f8 17.♗xf8 ♖xf8 18.♘e4 ♘c6 19 ♕g3 ♘ce7 20.♘d6 se acordaron las tablas. P.Nikolic en la partida contra Petrosian, Vrsac, 1981, en vez de 16.♕e5 jugó 16.♘e5. Las negras en este encuentro tampoco tuvieron dificultades, continuando 16...♗b7 17.♕f3 f5 18.♕g3 ♗h4 19.♕h3 ♖c8. En vez de 14.♕e4 las blancas han ensayado 14. ♘e5 ó 14.a5. A veces juegan 12.♕e4 antes de ♗d3. Surge una lucha interesante con los chances más o menos iguales, en la cual las negras con cierta frecuencia resuelven el problema de defensa de flanco de rey por medio de f7–f5 Pero volvamos a la partida Botvinnik – Petrosian.

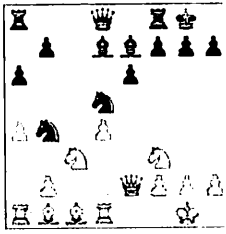


Diagrama 65

14.♕e4 g6 15.♘e5 ♗f6 16. ♕f3! ♗g7 17.♕g3 ♗e8 18.h4 ♘c6 19.♘f3! Una excelente jugada. Las blancas no admiten simplificación del juego, mientras que la falta de coordinación entre sus piezas en el flanco de dama no es más que aparente. Los alfiles blancos desde sus "lugares de origen" ejercen una presión desagradable sobre el flanco de rey adverso, y esa presión va a crecer visiblemente tras el avance de peón "h". En cuanto a la coordinación de las torres blancas, de momento no es imperiosamente necesaria. **19...f6.** Si esta jugada la hace Petrosian, que sabía apreciar minuciosamente una posición y prevenir los ataques adversos todavía en su estado embrional, eso significa que la vida de las negras no es tan fácil. **20.♘xd5 exd5.** 20...♕xd5 falla a causa de 21.♗a2. **21.h5 ♘e7 22.hxg6?!** Esta partida tenía una enorme importancia deportiva. En la 14–a partida Botvinnik igualó el resultado, pero en el duelo siguiente Petrosian se adelantó otra vez Con la victoria en esta partida Botvinnik volvería a conseguir una ventaja deportiva y psicológica. Sin embargo después de haber superado a su rival en la fase de apertura las blancas empiezan a fallar. Probablemente eso se debía a una enorme tensión nerviosa y cansancio físico. No hacía falta cambiarse en g6, pues con eso las negras han obtenido la posibilidad de desenredar el atasco de sus piezas y establecer cierta coordinación.

22...♗xg6 23.♘h4 ♗xb1 24.♖xb1 ♕d7 25.b3 ♖f7. Las negras están preparando otras simplificaciones con 25...♘f5. **26.♕f3 f5 27.♕g3 ♘c6 28.**

♘f3 ♖e7 29.♗f4 ♖e4 30.♘e5 ♘xe5 31.dxe5 ♖ae8 32.f3 ♖e2 33.♖e1 ♖a2?! Una resolución arriesgada. Más seguro sería 33...♖xe1+. **34.♗g5?!** Una posición mala para las negras podría surgir tras 34.♖bc1! amenazando con 35.e6 ♖xe6 36.♖c7. Se hace viable la variante que muestra elocuentemente las dificultades que se presentan ante las negras: 34. ♖bc1 ♖e6 35.♗g5 ♖g6 36.e6! ♖xe6 37.♗f6! ♖xf6 38.♖c7 f4 39.♖e8+ ♖f8 40.♖xf8+ ♔xf8 41.♕xf4+. **34...d4 35.♗f6.** 35.♖bd1 sería más fuerte. **35... ♕f7 36.♖bd1 ♕g6 37.♕xg6 hxg6 38.♗xg7 ♔xg7.**

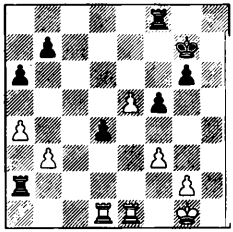


Diagrama 66

39.e6? Una pérdida de tiempo difícil de explicar. Jugando 39.♖xd4 ♖c8 40.♔h2 ♖cc2 41.♖g1 las blancas se quedarían con peón de ventaja y chances para ganar. **39...♖c8 40.♔h2?!** 40.e7 conduciría inmediatamente al empate.

40...♖cc2 41.♖g1? Ahora ya son las blancas las que han de luchar por las tablas que se conseguían con 41.e7. **41...♖d2 42. ♖de1 ♔f8 43.e7+ ♔e8 44. ♔g3 d3 45.♖e3!** La única. **45...♖ab2 46.♔f4 ♖xg2 47. ♖d1 ♖bd2 48.♖xd2 ♖xd2 49.♔g5 ♖d1 40.♔f6 f4 51. ♖e4 ♖c1 52.♖d4 ♖c6+ 53. ♔g5 ♖c3 54.♔f6,** y se acordaron las tablas.

Hay que notar que en el curso del match Petrosian trató de rehusar la posición con peón aislado, optando en la 6–a partida por **8...♗e7.** A continuación se jugó **9.dxc5 ♗xc5 10.e4 ♘g4,** y las blancas rehusaron 11.e5 en vista de ♘d4. Tras 11.♗f4 ♕f6 12.♗g3 ♘ge5 13.♘xe5 ♘xe5 la partida culminó en tablas en la 27–a jugada. Sin embargo en el siguiente, el 8-o enfrentamiento, Botvinnik se opuso al plan adverso perfectamente preparado.

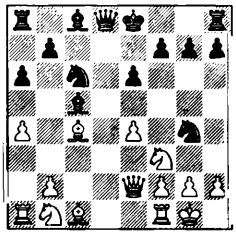


Diagrama 67

Las primeras 10 jugadas eran las mismas que en la 6–a, pero después Botvinnik jugó valiente **11. e5! ♘d4 12.♘xd4 ♕xd4 13. ♘a3! ♗xa3,** la única. No servía capturar de inmediato el peón e5. Por ejemplo: 13...♘xe5 14.♗e3 ♕d6 15.♖fd1 ♕e7 16. ♗xc5 ♕xc5 17.♗b5+! axb5 18.♖ac1. **14.**

♖xa3 ♘xe5 15.b3. He aquí un pasaje de los comentarios de Botvinnik para esta jugada: "Mi olfato posicional me inducía que la jugada 15.b3 que tenía preparada no era la más fuerte y emprendí la resolución de un problema imposible: ¿Cuál es la mejor jugada en esta situación? Con 15.b3 la torre a3 por un tiempo queda fuera del juego; a 15.♖d1 las negras responden 15...♕g4 16.f3 ♕f5; 15.♗a2 conduce a la pérdida de tiempo; pensé también en 15.♖g3 (probablemente era lo más fuerte). Desde luego, no pude abarcar lo inabarcable, mientras que el reloj marchaba, marchaba...".

"15...♕c5 16.♖a2?! Los "milagros" continúan. Si para hacer la jugada anterior las blancas han gastado mucho tiempo en vano, pues ahora su conductor se desvía sin una causa justificada de su análisis casero. Tras lo evidente 16.♗b2 ♘xc4 (es dudoso 16...f6 por 17.♕h5+ g6 18.♕h6) 17.bxc4 ♗d7 18.♖g3 0–0–0 19.♖xg7 las blancas tendrían ventaja". (Botvinnik).

16...♘xc4 17.bxc4 ♗d7 18.♗a3 ♕f5 19.♖d2 ♗c6 20.♖e1 h5! Las negras neutralizan la amenaza g2–g4 y preparan la salida de su rey a f7 tras f7–f6. **21.♕e3 f6 22.♕xe6+ ♕xe6 23.♖xe6+ ♔f7 24.♖e7+ ♔g6 25.a5 ♖ad8 26.♗d6 ♖he8 27.♖xe8 ♖xe8.** Ya son las negras que tienen cierta ventaja. Petrosian se esforzó mucho para engrandar y explotar su ventaja posicional, pero Botvinnik oponiéndose con mucha precisión supo conseguir empate en la 55–a jugada. Por supuesto, esta variante ya no iba a repetirse en el match.

Para concluir quisiera recordar que nosotros en este libro estamos abordando los problemas de preparación en plan de apertura de un ajedrecista del nivel de la primera categoría, que por su maestría no es de la talla de Botvinnik. Pero tampoco su adversario en los primeros tiempos va a ser un Petrosian.

DEFENSA ESLAVA

En esta apertura las blancas, si pretenden obtener alguna ventaja en la fase inicial de la partida, han de emprender una discusión teórica con el adversario. Ya al empezar disponen de cierta preferencia ya que tienen derecho a elegir arma para el duelo teórico. Trataremos de transponer esta idea al lenguaje ajedrecístico. Tras las jugadas **1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘c3 ♘f6 4.♘f3 e6,** las blancas pueden elegir entre la variante Botvinnik, que se introduce con la jugada 5.♗g5, o la variante Meranc relacionada con la jugada 5.e3. Supongamos que las blancas han optado por la Merano. A con-

tinuación es posible: **5.e3 ♘bd7 6.♗d3 dxc4 7.♗xc4 b5 8.♗d3 a6 9.e4 c5.**

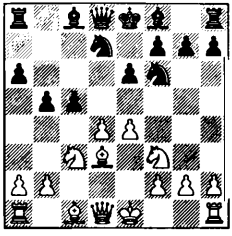


Diagrama 68

Otra vez son las blancas las que proponen el tema a discutir. A su disposición tienen dos continuaciones radicalmente distintas que son: 10.d5 y 10.e5. Supongamos que se ha elegido **10.e5.** Entonces empiezan unas complicaciones: **10...cxd4 11.♘xb5 ♘xe5 12.♘xe5 axb5 13. ♗xb5+ ♗d7 14.♘xd7 ♕a5+ 15.♗d2 ♕xb5 16.♘xf8 ♔xf8.**

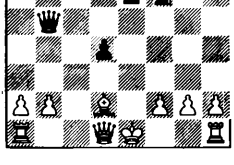


Diagrama 69

Y de nuevo son las blancas las que eligen. Pueden sacrificar su peón con 17.a4 o jugar más tranquilamente 17.b3. Tanto en el primer caso como en el segundo de parte de las negras se requiere un serio trabajo analítico en vista de que la posición es violenta y jugarla "a libro abierto" contra un rival preparado es bastante difícil. La tarea de las blancas, en cambio, es dos veces más sencilla.

Mis discípulos, jugando la Defensa Eslava, se orientan hacia la variante Merano. Ellos tienen sus análisis, cuya seriedad puede ser confirmada sólo con el juego práctico. En este libro vamos a analizar planteamientos de la Merano por parte de las blancas, porque creemos que en este caso es más importante presentar al lector nuestros métodos de trabajo en la fase de la apertura que proponerles ciertas variantes que, lo más probable, quedarán sometidas a la reconsideración.

Así pues, **1.d4 d5 2.c4 c6 3.♘c3!?** Una de las tareas del conductor de las blancas es impedir a su rival que juegue la variante: 3.♘f3 ♘f6 4.♘c3 dxc3 5.a4 ♗f5, la cual, quizás, podría ser ventajosa para las blancas, pero puesto que este bando se orienta hacia la Merano, no debe ofrecer al adversario posibilidad de elegir. **3...♘f6.** Es muy dudoso que hoy día sea de interés el Gambito Winawer 3...e5, a lo cual las blancas podrían reaccionar, por ejemplo, con 4.cxd5 cxd5 5.e4, y en caso de 3...dxc4 el juego podría continuar como en la brillante partida Portisch – Saidy, San Antonio, 1972, que vamos a comentar más adelante. **4.e3!?**

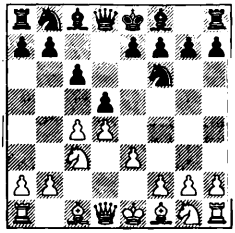


Diagrama 70

En esta posición la jugada más aceptable para las negras es **4...e6,** y las blancas con **5.♘f3** encauzan la partida hacia la Merano. Pero si las negras se esfuerzan por desarrollar su alfil de casilla blanca antes de que éste se cierre por el peón "e" mediante 4...♗f5, entonces las blancas tras 5.cxd5 cxd5 (5...♘xd5 6.♘ge2 y 7.e4) 6.♕b3 obligan al adversario que retroceda con su alfil: 6...♗c8, lo que sucedió en la partida Alekhine – Capablanca, Nueva York, 1924. Y a pesar de que el tercer campeón del mundo supo defender la posición negra, la pérdida de dos tiempos en la apertura no puede ser recomendada de ninguna manera. En esta secuencia de jugadas las negras, desde luego, pueden también elegir el Sistema Schlechter con 4...g6 que, aun teniendo no pocas reservas de solidez, es bastante pasivo. Para este caso es interesante la recomendación del GMI G.Barcza que propuso 5.f3!? ♗g7 6.e4 dxe4 7.fxe4 c5 8.d5 0–0 9.♘f3 con un juego complicado favorable para las blancas. Y ahora veamos la mencionada anteriormente partida Portisch – Saidy. **3...dxc4 4.e4! e5.** A la ventaja blanca conduce 4...b5 5.a4 b4 6.♘a2. **5.♘f3 exd4 6.♕xd4 ♕xd4 7.♘xd4 ♗c5.** Si 7...b5 8.a4 b4 9.♘d1 ♗a6 10.♗f4 ♘f6 11.f3, y las blancas recuperan fácilmente su peón y se quedan siempre con buenas perspectivas. **8.♗e3 ♘f6 9.f3 ♘bd7 10. ♗xc4 0–0.**

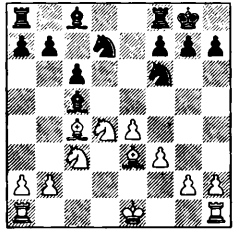


Diagrama 71

He aquí una posición típica en la que las blancas tienen mayoría de peones en el flanco de rey y las negras en el de dama. El plan estándar para los dos bandos en este caso es el avance de peones en el sector respectivo combinándolo con la idea de dominar la única columna abierta "d". Pero la consideración de Portisch es mucho más fina. Plantea su estrategia basándose en la disposición desfavorable de las piezas menores del rival. Este final ha sido examinado en la edición soviética de mi libro *La estrategia de los finales*, de donde sacamos este análisis sin cambio alguno.

"En la posición negra no hay

debilidades, mientras que la ventaja blanca en desarrollo en insignificante. Sin embargo, la situación de las negras no puede considerarse satisfactoria. Los peones blancos en el centro son en perspectiva más movibles que los negros del flanco de dama. Pero el mayor defecto de la posición negra no es éste, sino la falta de sitio para sus piezas menores dislocadas en un espacio bien limitado, mientras que sus homólogas de Portisch tienen una excelente coordinación. Todo el juego posterior, fino y minucioso, del GMI húngaro es un ejemplo de cómo se transforma una ventaja en otra. Un atraso casi imperceptible en la cooperación de las piezas se convierte paulatinamente en los defectos bien visibles en la estructura de peones adversos.

11.♔e2 ♘b6 12.♗b3 ♖e8 13.♖hd1 ♗d7 14.♖ac1! Las blancas no se apresuran en doblar trivialmente sus torres en la columna abierta, sino que realizan su juego basándose en la disposición deficiente de las piezas adversas que, como notó acertadamente un maestro, "balancean en el aire".

"Amenaza 15.♘cb5, y a 14...♗f8 puede seguir 15.a4! **14...♖ac8.** Falla 14...♖ad8 15.♘cb5 ♗f8 16.♘xa7! ♘a8 (amenazaba 17.♘dxc6) 17.a4! ♘c7 18.♘ab5! **15.a3!** Las negras están en aprieto, tienen dificultades, por eso para las blancas es importante "mantener la posición" con unas jugadas tranquilas y reforzantes. **15...h6 16.♖c2!** Es continuación de la táctica anterior. Las blancas disponen de mayor cantidad de movimientos que su rival, por lo cual A.Saidy, tratandc de sacudir la presión siempre creciente, se ve obligado a ceder. **16...♗xd4 17.♗xd4 ♗e6 18.♗xe6 fxe6.** Esta transformación de la estructura de peones no es buen indicio para las negras, pero ¿acaso hay otra salida? En caso de 18...♖xe6 sería muy molesto 19.a4! y a 19...c5, 20.♗xf6 ♖xf6 21.a5 seguido de 22.♘d5. El peón en e6 está destinado a proteger el punto d5.

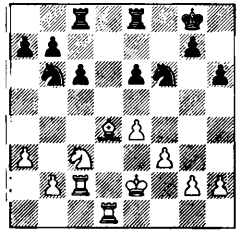


Diagrama 72

"19.♗xb6! Una jugada excelente Claro que da pena cambiar ur gallardo alfil por un caballo de poca importancia, pero en el proceso de explotación de la ventaja es muy importante saber transformar oportunamente unos factores positivos en otros. Actuando así uno siempre tiene que ceder en algo y a veces surge el miedo de malbaratar sus prendas. Y es aquí donde se manifiesta lo que vale uno.

"Por paradójico que parezca, el juego técnico en el final muy a menudo se reduce a la formación de piezas "malas" en el campo

adverso y en el cambio oportuno de éstas por sus piezas "buenas".

"19...axb6 20.♘a4 b5 21.♘c5♖c7 22.♖cd2 ♔f7 23.♔e3 ♔e7 24.f4 b6 25.♘d3♖d8?! Ahora el caballo blanco viene a parar en e5 y todo termina muy de prisa. Después se supo que las negras tenían un buen chance 25...♘g4+! basado en una trampa bien camuflada. Apenas las blancas jueguen incautamente 26. ♔f3? tras 26... ♘xh2+! 27.♔g3 ♖d8!! 28.♔xh2 ♖cd7 29.♔g3 c5 30.♔f3 c4 31. ♔e3 ♖xd3+ 32. ♖xd3 ♖xd3+ las negras hacen tablas en un final de peones. Entonces las blancas tendrían que jugar 26.♔e2! tratando de ganar un final de caballo tras aproximadamente lo siguiente: 26...♖d8! (26...♘xh2 27.♘e5) 27.h3 ♘f6 28.♔e3 ♖cd7 29.♘e5 ♖xd2 30. ♘xc6+ ♔e8 31.♖xd2 ♖xd2 32. ♔xd2 ♘xe4+ 33.♔d3! ♘d6 (33... ♘c5+ 34.♔d4 ♔d7 35.♘a7!) 34.♔c3! ♔d7 35.♘e5+.

"26.♘e5 ♖xd2 27.♖xd2 c5 28.g4 g5. De otra manera las blancas alcanzarían una ventaja espacial decisiva mediante el consiguiente avance de los peones laterales del flanco de rey. **29.f5 c4 30.♔d4 ♖c8 31.♖e2♘d7.** El final de torres no deja ningunas esperanzas a las negras, pero otras jugadas tampoco podrían cambiar nada. **32.♘xd7 ♖d8 33. ♖d2!♖xd7+ 34.♔c3♖c7 35.♖d4 ♖c5 36.a4! bxa4 37.♖xc4 ♖a5 38.♖c6 exf5 39.gxf5 a3.** En un final de peones tras 39...♖c5+ 40.♖xc5 bxc5 41.♔c4 ♔d6 42.f6 h5 43.e5+ ♔e6 44.♔xc5 el rey blanco llega a tiempo para detener el peón pasado del rival. **40.bxa3 ♖xa3+ 41.♔d4 ♖h3 42.♖xb6.** Y las negras abandonaron."

La Defensa Tarrasch es bastante rara en las partidas de jóvenes ajedrecistas. En esta apertura las blancas tienen muchas posibilidades para elegir tal o cual esquema en conformidad con sus gustos y predilecciones. No vamos a estudiar la teoría de esta defensa ya que consideramos suficiente ver sólo un ejemplo de la creación del autor.

Shereshevsky – Zolnierowicz
Bydgoszcz, 1990

1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘c3 c5 4.cxd5. En general si las blancas quieren evitar el enfoque hacia el Gambito Schara-Henning pueden jugar 4.♘f3 y a 4...cxd4 5.♘xd4 e5 6.♘db5 a6 continuar 7.♕a4, pero no creo que valga la pena temer esta apertura. Algunas veces, G.Sagalchik, uno de mis alumnos, conduciendo las negras usó este gambito pero con unos resultados bastante modestos. Una bonita victoria blanca culminó la partida O.Danielian – Sagalchik, Kramatorsk, 1989. Tras 4...cxd4 5.♕a4+ ♗d7 6.♕xd4 exd5 7.♕xd5 ♘c6 8.♘f3 ♘f6 9.♕d1 las negras optaron por una rara continuación 9...♕e7 en vez de la usual 9...♗c5. Después se jugó: 10.g3! 0–0–0 11.♗g2 h6 12.0–0 g5 13.♘d4 ♕c5 14.♘xc6 ♗xc6 15.♕b3 ♗xg2 16.♗e3! ♗d5 17.♘xd5 ♕xd5 18. ♖ac1+ ♔b8 19.♕a4 ♗c5 20. ♗xc5 b6 21.♗e7, y las negras abandonaron. **4...exd5 5.♘f3 ♘c6 6.g3 ♘f6 7.♗g2 ♗e7 8.0–0 0–0 9.♗g5**

cxd4. En caso de 9 c4 10 ♘e5 ♗e6 11 f4 el juego, como regla se despliega en favor de las blancas y tras 9 ♗e6 10 dxc5 ♗xc5 11 ♗xf6 ♕xf6 12 ♘xd5 ♕xb2 13 ♘c7 ♖ad8 14 ♕c1 las negras estan frente a un final bastante incómodo **10.♘xd4 h6 11.♗f4!?** Con esta jugada las blancas se orientan hacia la maniobra ♘xe6 seguido de e2–e4 que se ha hecho popular a raiz del match Kasparov – Smyslov Vilnius 1984 Por ejemplo: 11 ♗g4 12.h3 ♗e6 13 ♘xe6 fxe6 14 e4 d4 15 e5! dxc3 16 exf6 ♗xf6 17 bxc3 ♗xc3 18 ♖b1 ♘a5 19 ♕g4 con la compensacion mas que suficiente por el peon sacrificado **11...♗b4!? 12.♖c1 ♗g4 13.h3!** Las blancas no temen 13. ♘xd4 14 hxg4 ♗xc3 15 ♕xc3 ♘e6 aunque sea por 16 e3 **13... ♗e6.** Se hace clara la idea de las negras No les preocupa la maniobra 14.♘xe6 fxe6 15.e4 en vista de que despues de 15 d4 16 e5?! dxc3 17 exf6 es posible tanto 17 cxb2 como simplemente 17 ♕xf6 **14. a3 ♗a5 15.b4 ♗b6.** Es inconveniente para las negras 15 ♘xd4 16 bxa5 y 17 a6 **16.♘xe6! fxe6.**

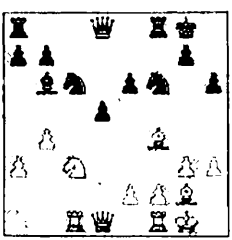


Diagrama 73

17.b5! No servia 17 e4?! de inmediato, pues 17 dxe4! 18 ♘xe4 e5, y las negras captan la iniciativa Con la jugada hecha las blancas primero consiguen que el caballo negro deje de controlar el centro y solo despues llevan a cabo e2–e4

17...♘a5 18.e4 dxe4 19. ♕xe4 ♘xe4 20.♗xe4. Dos alfiles y una mejor estructura de peones a primera vista presuponen una considerable ventaja blanca, pero el contrajuego negro en contra del punto f2 casi iguala los chances **20...♕xd1 21.♖cxd1 ♖ad8!**

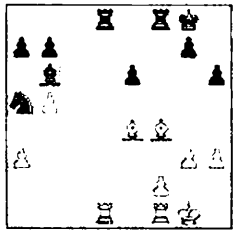


Diagrama 74

Fue el momento cuando pensé cerca de media hora y tracé el esquema de actividades posteriores Las blancas han de jugar vigorosamente y tratar de interceptar la iniciativa En primer lugar tienen que evitar el avance g7–g5 y distraer sus esfuerzos del punto f2

22.♖xd8! ♖xd8 23.♗g6! Esto alfil deja un estupendo punto central pero ahora el monarca negro va a sentirse incomodo **23...♘c4 24. ♖e1!** Claro que el peon se entrega con pocas ganas, pero no hay tiempo

para jugar 24 a4. En este caso las negras conseguirían tablas por medio de 24...e5 25.♗c1 ♘d2 **24...♘xa3 25...xe6 ♗c5.** Si 25.♘xb5 26.♗e7 **26...e5 ♕d6.** Si 26.b6 27.♗e8+ **27. d5 ♗e7 28. xd8+ ♗xd8 29.♗d3 a6!** Las negras prefieren entregar en seguida este peón cuya pérdida es inevitable en vista de la amenaza 30.♗d6 **30. bxa6 bxa6 31.♗xa6.**

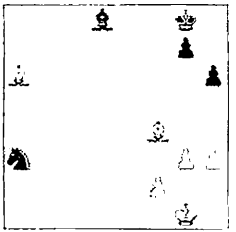


Diagrama 75

En resultado de una serie de jugadas casi forzada la posición del diagrama anterior se ha transformado en la presente. La ventaja blanca es indudable, pero ¿es suficiente para ganar este final? Lamentablemente esta parte de la batalla era bastante confusa y no se conservó en escrito. El desenlace sobrevino inesperadamente



Diagrama 76

Aquí las negras jugaron **1...♘e4** y las blancas cometieron un grave error **2.♗e3?** lo que condujo a las tablas tras **2...g5!** ya que nada promete 3.♗d3 por la jugada intermedia 3...gxf4! En vez de la continuación errónea 2.♗e3 las blancas tendrían ciertos chances para ganar retrocediendo con su alfil a otros puntos de la misma diagonal g1–e7 por ejemplo a b6. Y ahora ya es imposible 2...g5? por 3.♗d3 ♘f6 4.fxg5 hxg5 5.♗e3 y a la táctica pasiva del contrincante las blancas contestan con el traslado de su alfil a e5 habiendo desalojado antes el caballo negro del centro mediante ♗d3

DEFENSA NIMZOVITCH

Es la forma clave de empezar el juego para el ajedrecista que prefiere aperturas cerradas. La intercalación de esta defensa en el repertorio de aperturas del jugador blanco le permite elegir unos sistemas agresivos en el Gambito de Dama tras 1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 d5 4.cxd5 exd5 5.♗g5 o en la Defensa India de Rey 1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 c5 4.d5 exd5 o cxd5 d6 6.e4 g6 7.f4. Por otra parte la

aparición de un caballo blanco en f3 ya en la 3–a jugada facilita a su rival la tarea de orientarse no sólo en las aperturas mencionadas, sino que en general proporciona a las negras una considerable libertad de elegir. En la Defensa Nimzovitch, a mi juicio, nadie sabe a ciencia cierta cómo se puede obtener una ventaja palpable con las blancas, pero la gama de posiciones en esta apertura es tan amplia y su contenido estático es tan rico que la atención de todos los jugadores fuertes jugando con las blancas o con las negras de tal o cual manera se presta a la Defensa Nimzovitch.

Mis alumnos al empezar sus estudios conmigo juegan esta apertura tanto por las blancas como por las negras, pero más tarde, cuando se convierten en ajedrecistas maduros, algunos de ellos prefieren disminuir el grado del riesgo estratégico pasando a los esquemas más tranquilos de la Defensa India de Dama o de la Apertura Catalana jugando con las blancas, o al revés, volver a jugar la Defensa India de Rey si conducen las piezas negras. Y es curiosa la siguiente observación: los ajedrecistas que con las negras jugaron sólo la Defensa India de Rey, después de haber pasado el curso de la Defensa Nimzovitch, empiezan a jugar la Defensa India de Rey a un nivel cualitativamente más alto que antes. Sin embargo ahora vamos a ver cómo se juega esta defensa con las blancas.

Tras las jugadas **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4** optamos por la continuación **4.e3.** Ahora a la disposición de las negras hay jugadas 4...0–0, 4...c5, 4...b6 y 4...d5, con eso que las dos últimas tienen un carácter independiente y 4...0–0 ó 4...c5 en muchos casos desembocan en la misma variante. Pues, **4...b6.** Ahora son las blancas las que están frente a la necesidad de elegir: ¿cómo desarrollar su caballo de rey? Preferimos la jugada 5.♘e2, pero al principio propongo a mis alumnos la variante violenta ligada con el sacrificio de peón: **5.♗d3 ♗b7 6.♘e2!? ♗xg2 7.♖g1.**

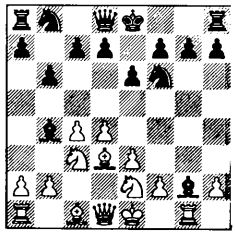


Diagrama 77

7...♗e4. La jugada más natural aunque es también interesante la continuación 7...♗f3. Esta variante, a mi parecer, no ha sido sometida todavía a una seria prueba práctica, por lo cual proporciona a uno un amplio espacio para la creación. Desde luego, esta secuencia contiene un considerable grado de riesgo, pero para un joven ajedrecista es útil aprender cómo se disfruta la iniciativa teniendo un peón de menos, y al alcanzar un

nivel más alto se puede considerar la variante con 5.♘e2. Voy a referir no más que dos ejemplos de m práctica y una partida de Elena Zaiats.

Shereshevsky – Panczyk, Bydgoszcz, 1990

8.a3! Claro que las blancas no pueden recuperar el peón en vista de 8...♗g6, y la jugada 8.♘g3 la rechacé por razones generales. En la posición negra no hay debilidad alguna y las blancas no deben proporcionar a su rival además de un peón también ciertas ventajas posicionales en forma de peón doblado en la columna "c". **8... ♗xc3+ 9.♘xc3 ♗xd3 10. ♕xd3 g6 11.e4 d6.** Ahora las blancas han de trazar el esquema para actividades posteriores y en primer lugar elegir dónde ubicar su alfil. **12.♗h6!?** El enroque corto para las negras es ahora imposible, mientras que las blancas se disponen a enrocar largamente y luego avanzar con su peón "f". **12...♘bd7 13.f4 ♘h5 14.0–0–0 ♕e7.** Las blancas tienen la iniciativa pero las negras siguen sin tener debilidades. Se acerca el momento de una pelea cuerpo a cuerpo. **15.e5!? 0–0–0 16.c5! ♘b8.** Prácticamente es una jugada forzada en vista de la amenaza 17.♕a6+ y 18.♘b5.

Una posición crítica. Las blancas tienen que buscar la forma de continuar el ataque. Se impone 17.cxd6 cxd6 18.♘e4. Pero tras 18...d5 19.♘d6+ ♖xd6 20.exd6 ♕xd6 surge una posición con la

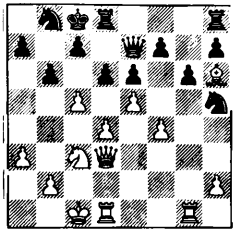


Diagrama 78

cual las negras sólo podían soñar. Vamos a examinar otro sector del tablero. 17.♗g5 f6 18.exf6 y las negras no pueden jugar 18...♘xf6 por 19.♘e4 ♘bd7 20.c6. Pero las negras sí tienen a su disposición 18...♕f7 y en caso de 19.cxd6 tomar en d6 no con el peón, que es malo en vista de 20.d5, sino con la torre 19...♖xd6! Ahora se puede ganar el peón a7 por medio de 20.♘b5, pero después de 20...♖d5 21.♘xa7+ ♔b7 22.♘b5 h6 sería muy dudoso afirmar alguna ventaja blanca. Es por eso que se queda en vigor el cambio previo en d6. Así pues, **17.cxd6! cxd6 18.♗g5 f6 19.exf6.** De esta forma las blancas han obligado al rival que tome en d6 con peón, pero se ha hecho factible ganar el peón f6. **19... ♘xf6,** ya que los peones "c" ya no existen, por lo cual a 20.♘e4 sigue simplemente 20...♘bd7. Sin embargo el plan blanco incluye la apertura sucesiva del juego. **20. d5!** Ahora se pone de manifiesto que la posición negra no es fácil. A 20...e5? es posible 21.fxe5 ♕xe5 22.♖de1 ganando una pieza.

20...♖hf8?! 21.♕h3! Las blancas devuelven su peón manteniendo una aplastante ventaja posicional. **21...♖de8 22.♖ge1 ♕c7 23.dxe6 ♘h5 24.♔b1.** La posición negra está perdida. Las blancas sólo han de encontrar una forma táctica adecuada en el proceso de explotar su ventaja. **24... ♖f5 25.♘d5 ♕b7 26. ♖c1+ ♘c6 27.♘e7+ ♖xe7 28.♗xe7 ♕xe7 29.♖xc6+ ♔b7 30.♕c3!** La última jugada blanca contiene en sí la amenaza 30.♖c8 y a la vez una trampa camuflada. **30...♘xf4 31.♖c7+!** Las negras abandonaron. En esta partida las negras no cometieron errores graves pero a la altura de la vigésima jugada se encontraron en una posición difícil. Probablemente el mismo concepto de una defensa pasiva en las tres últimas líneas no es del todo aceptable desde el puento de vista de un ajedrecista práctico.

Zaiats – Litinskaya,
Leningrado, 1991
1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 b6 5.♗d3 ♗b7 6.♘e2 ♗xg2 7.♖g1 ♗e4 8.a3 ♗xc3+ 9.♘xc3 ♗g6. A diferencia del encuentro anterior las negras prefieren mantener alfiles. **10.e4 d6 11.♗g5 ♘bd7 12.f4 e5 13.dxe5 dxe5 14.f5 ♗h5.**

(Diagrama 79)

15.♗e2?! Las blancas sin razón descartaron la natural jugada 15.♕a4! Durante la partida a Zaiats no le gustó la réplica 15...♕e7. Aunque jugando 16.♕c6 ♖c8 17.

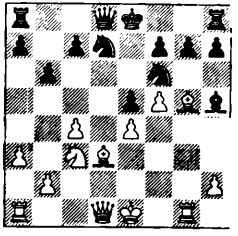


Diagrama 79

b4 las blancas podrían plantear ante su rival unas tareas difíciles, ya que tras 17...♕d6 18.♕xd6 cxd6 19.♘b5 se restablecería el equilibrio material mientras que las blancas conservaban una considerable ventaja posicional. **15... ♗xe2 16.♔xe2.** Una jugada poco natural. Parecería más lógico tomar este alfil con la dama. **16...c6 17.♕d6 ♖c8 18.♖ad1 ♕e7 19.♕d2.** Las blancas prefieren continuar la pelea con las damas en el tablero. Era muy posible pasar al final mediante 19.♗h4 sosteniendo la iniciativa tras, por ejemplo: 19...♕xd6 20. ♖xd6 ♔e7 21.♖d2 ♖hg8 22.b4. **19...♖c7 20.♗h4 ♖g8 21.b4 ♔d8 22.b5.** La falta de peón espolea a las blancas que procuran entrar lo antes posible en un combate "cuerpo a cuerpo". Este tipo de táctica rectilínea tiene derecho existir, pero no siempre conduce al éxito. El que se defiende se siente más incómodo cuando su adversario está dispuesto a unas acciones activas y bien concretas, las que alterna con unos

lances tranquilos que refuerzan su posición sin recurrir a amenazas directas. Con la jugada 22.b5 Zaiats trata de asegurar su control sobre el punto d5, pero a la vez su estructura de peones en el flanco de dama se hace muy vulnerable. Merecía atención la maniobra ♔e2–d3–c2 trasladando su rey a un sitio menos peligroso. **22... ♔c8 23.♕d6.** Se percibe la situación deficiente del monarca blanco. Era arriesgado jugar 23 bxc6 ♖xc6 24.♘d5 por 24...♕c5 y las negras agarrarían la iniciativa. **23...♕xd6 24.♖xd6 ♘e8 25. ♖d2 ♘df6 26.♖gd1.**

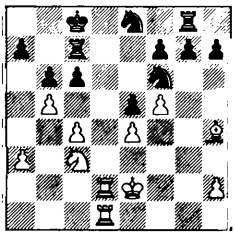


Diagrama 80

A pesar de algunos movimientos inexactos las blancas han mantenido cierta iniciativa. **26...g5 27.♖d8+ ♔b7 28.♗g3 cxb5 29.♗xe5 ♖xc4 30.♖b8+?!** Estando en apuros de tiempo las blancas se precipitan a un ataque al azar y en pocas jugadas echar a perder esta interesante partida. Es que la cooperación de su caballo y alfil sostiene la posición blanca. Pero las negras amenazando con ganar el peón e4 tratar de destabilizar esta cooperación. En plan material las negras tienen dos peones de ventaja, que es mucho. Por eso para las blancas lo que más les importa no son elementos materiales, en eso ya están indudablemente peor, sino los posicionales. Por lo cual deberían sacrificar calidad por medio de 30. ♖1d7+! con el fin de trasladar 30...♘xd7 31.♖xd7+ ♘c7 32.♖xf7 ♖e8 33.♗g7, agudizar la situación hasta el máximo. En este caso, puesto que se jugaba en apuros recíprocos de tiempo, el resultado era impredecible.

30...♔a6 31.♖dd8 ♘g4 32. ♘d5? Era necesario aceptar la continuación 32.♗d4 ♘ef6 (32... ♘xh2) **32...♘xe5 33.♖a8 ♖xe4+ 34.♔d2 ♖d4+ 35.♔e2 ♘c6 36.♖d7 ♘f6 37.♘xf6 ♖xa8.** Las blancas abandonaron.

Ahora examinemos la jugada 4...d5, a raíz de la cual el juego desemboca en el Sistema Botvinnik. **5.a3 ♗xc3+.** En caso de la retirada del alfil 5...♗e7 las blancas tienen un tiempo de ventaja a2–a3 en comparación con la variante del Gambito de Dama que surge tras 1.d4 d5 2.c4 e6 3.♘f3 ♘f6 4.♘c3 ♗e7 5.e3. Además de la jugada 6.♘f3 las blancas pueden elegir el desarrollo de este caballo en e2 preparando después el avance de peones en el flanco de rey. He aquí dos partidas sobre el tema de mi discípulo A.Zazhoguin.

Zazhoguin – Akhramenko, Mogilev, 1990

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4

4.e3 0–0 5.♗d3 d5 6.a3 ♗e7 7.♘ge2 c5 8.0–0 b6?! 9.cxd5 exd5 10.♘f4 c4? Las negras quitan la tensión en el centro y dan rienda suelta al adversario para un juego activo en el flanco de rey y en el centro. **11.♗c2 ♗b7 12. ♕f3!? a6 13.♗d2 b5 14.g4!** Las blancas han emprendido la presión sobre el peón central d5 combinándola con sus acciones activas en el flanco de rey. **14... ♖a7 15.♕g2.** Zazhoguin rehúsa un juego rectilíneo relacionado con 15.g5, prefiriendo desplazar sus piezas al flanco de rey. **15...♕d6?!** Aquí la dama se ha colocado en una posición poco eficiente en vista de la eventual arremetida ♗d2–b4, pero la posición negra ya es bastante desagradable. **16.f3 ♖e8 17.♔h1 ♗c6 18.♘ce2 ♘fd7? 19.♘g3 g6 20.♘f5!** Con un bonito sacrificio posicional las blancas deciden el curso de la partida en su favor. **20...gxf5 21.gxf5+ ♔h8 22.♖g1 ♗f6 23.♗b4 ♕c7.**

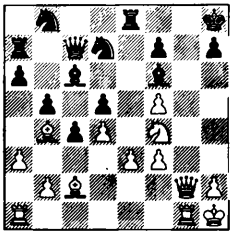


Diagrama 81

24.♗e7!!, y las negras abandonaron.

En la siguiente partida, que aquí presentamos sin comentar, las blancas siempre estaban mejor, no obstante el juego de las negras que era mucho más eficaz que en la partida anterior. Nosotros no nos planteamos la tarea de realizar un análisis detallado de las partidas de este tipo, sino que sólo tratamos de mostrar al lector los métodos de anseñanza que se usan con un joven candidato a maestro. En estos duelos las blancas actúan en consonancia con un esquema activo y bien pensado al que las negras no tienen nada que contraponer.

Zazhoguin – Sarafanov, Saqui, 1990

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 0–0 5.♗d3 d5 6.a3 ♗e7 7.♘ge2 b6 8.cxd5 exd5 9.0–0 ♗d6 10.h3 ♗b7 11.♘b5 ♗e7 12.♘f4 a6 13.♘c3 ♕d6 14.♕f3 ♘bd7 15.g4 ♖fe8 16.♕g2 ♖ab8 17.f3 ♘f8 18.♘ce2 c5 19.♘g3 g6 20.♔h1 cxd4 21.exd4 ♘e6 22.♘xe6 fxe6 23.♗d2 ♗f8 24.g5 ♘d7 25.♗b4 ♕f4 26.♘e2 ♕e3 27.♗xf8 ♖xf8 28.♖ad1 e5 29.♗b1 exd4 30.♘xd4 ♖be8 31.♕g3 ♕f4 32.♔g2 ♘e5 33.♖fe1 ♕xg3+ 34.♔xg3 ♘c4 35.b3 ♘xa3 36.♗d3 b5 37.h4 ♔f7 38.h5 b4 39.hxg6+ hxg6 40.♖xe8 ♖xe8 41.♖h1 ♖g8 42.♖h7+ ♖g7 43.♖h8 ♔e7 44.♔f4 ♘b5 45.♗xb5 axb5 46.♔e5 ♔d7 47.♔f6 ♖e7 48.♔xg6 ♖e3 49.♖h7+ ♔c8 50. ♔f6 ♖d3 51.♖h4 ♔c7 52.g6. Las negras abandonaron.

Volvamos a la jugada **5...♗xc3+.** A continuación el juego se desen-

vuelve del modo siguiente: **6.bxc3 c5 7.cxd5 exd5 8.♗d3 0-0 9.♘e2!** Las blancas se disponen a formar una falange activa de peones en el centro por medio de f2–f3 seguido de e3–e4. En este libro nos limitaremos al análisis de la partida histórica entre Botvinnik y Capablanca del torneo AVRO de 1938, donde por primera vez ha sido utilizado este plan. Desde aquel entonces ha transcurrido más de medio siglo, pero el contenido estratégico de la posición sigue siendo sin cambio. Si el lector tiene gana de enterarse de lo que dice la teoría moderna sobre este problema, puede consultar los manuales respectivos. **9...b6 10.0–0 ♗a6 11.♗xa6 ♕xa6 12.♗b2?!** Las blancas se apresuran a fortalecer el centro que aún no está en peligro y prematuramente retiran su alfil de la diagonal c1–h6. Hoy día en esta situación la jugada 12.♕d3 se considera como la más fuerte. **12...♕d7 13.a4 ♖fe8?!** Una jugada natural pero imprecisa. Sería preferible el cambio de peones en el centro 13...cxd4 14.cxd4 apoderándose luego de la columna "c" por medio de 14...♖fc8. **14.♕d3 c4?!**

Capablanca se dispone a ganar el peón a4 con la maniobra ♘a6–b8–c6–a5–b3. En la actualidad bien se sabe que el avance del peón negro a c4 es útil sólo cuando las blancas tienen dificultades para organizar la ofensiva con peones en el centro. Sin embargo este fue el primer ensayo de juego en tal situación no

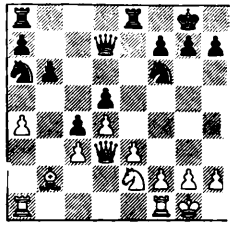


Diagrama 82

sólo para Botvinnik sino también para Capablanca. Las negras lograrían después materializar su plan, pero por un precio muy alto. **15.♕c2 ♘b8 16.♖ae1 ♘c6.** Los adversarios están cometiendo un despiste tras otro. Según Botvinnik, las blancas deberían empezar con 16.♘g3 y para las negras valdría la pena replicarlo con 16...♘h5. **17.♘g3 ♘a5.** En caso de 17...♘e4 el caballo blanco se retiraría a h1. **18.f3 ♘b3 19.e4 ♕xa4.**

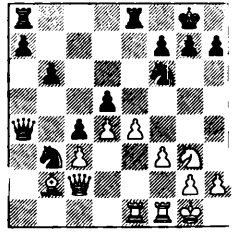


Diagrama 83

Los dos bandos han realizado sus planes. Las blancas han desple-

gado su cadena de peones en e centro, las negras han ganado e, peón a4. El juego ulterior demostrará quién ha calculado mejor. **20.e5 ♘d7 21.♕f2.** Amenazaba 21...♘c5. **21...g6 22.f4 f5 23.exf6 ♘xf6 24.f5 ♖xe1 25.♖xe1 ♖e8.** Una jugada natural tras la cual el juego se hace forzado. También en caso de 25...♖f8 26.♕f4! las blancas mantendrían su ataque, lo que está confirmado en muchas publicaciones al respecto. **26.♖e6! ♖xe6 27.fxe6 ♔g7 28.♕f4 ♕e8 29.♕e5 ♕e7.**

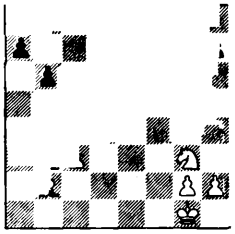


Diagrama 84

Esta posición recorrió la mayoría de manuales de ajedrez. La brillante combinación de Botvinnik se ha hecho clásica. He aquí la conclusión de este famoso duelo: **30. ♗a3! ♕xa3 31.♘h5+! gxh5 32.♕g5+ ♔f8 33.♕xf6+ ♔g8 34.e7.** También conducía a la victoria el camino paradójico 34.♕f7+ ♔h8 35.g3!! **34...♕c1+ 35.♔f2 ♕c2+ 36.♔g3 ♕d3+ 37.♔h4 ♕e4+ 38.♔xh5 ♕e2+ 39.♔h4 ♕e4+ 40.g4 ♕e1+ 41.♔h5.** Las negras abandonaron.

En la actualidad el Sistema de Botvinnik se usa bastante raramente. No puedo recordar ninguna partida sobre el tema que hayan jugado mis alumnos, y de mi propia práctica voy a referir mi encuentro con E.Ubilava.

Shereshevsky – Ubilava, Cheliabinsk, 1974

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.a3?! ♗xc3+ 6.bxc3 d5 7.cxd5 exd5 8.♗d3 0–0 9.♘e2 ♘c6 10.0–0 b6. Generalmente las negras ligan la jugada b7–b6 con la maniobra ♗a6 y desarrollando su caballo en c6 juegan 10...♖e8. Ejemplarmente se desarrollaban los acontecimienos en la partida Vaganian – Balashov, Leningrado, 1977: 10... ♖e8 11.f3 ♕c7 12.♖a2 ♗d7 13.♘g3 ♖ac8 14.♖e2 ♕b6 15. ♔h1 cxd4 16.cxd4 ♘a5 17.♖b2! ♕d6 18.♖b4. De un modo inusual las blancas han neutralizado la presión adversa sobre el peón d4 y tras 18...♕c7 realizaron el avance 19.e4! (19...♘c6 20.e5 ♘xb4 21.axb4).

11.♗b2?! Las blancas se apresuran a defender su peón d4, que aún no está amenazado. Y con eso que se debilita el peón e3. Sería más fuerte la continuación natural 11.f3 preparando sus actividades según el esquema habitual: ♖a2, ♘g3, ♖e2, o tal vez orientándose hacia la maniobra ♕d1–e1–f2, o hasta ♕e1, g2–g4, ♕g3. **11... ♘a5 12.♘g3 ♖e8.**

Las blancas ya tienen ciertas dificultades a raíz de su mala ju-

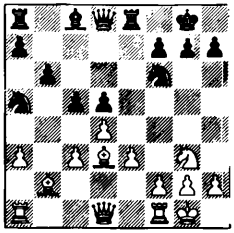


Diagrama 85

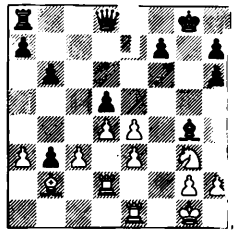


Diagrama 86

gada 11.♗b2. Ahora para realizar el avance f2–f3 tienen que colocar en la columna "e" su torre de rey. **13.♖e1 ♘e4!** Y ahora, ¿qué deben hacer las blancas? No tiene perspectiva 14.f3 ♘xg3 15.hxg3 ♗b7 16.e4 dxe4 17.fxe4 cxd4 18.cxd4 ♕g5, y el centro blanco ya no es su punto fuerte, sino debilidad. En caso de 14.♘h1 ♗b7 15.f3 ♘d6 el avance e3–e4 es poco viable, mientras que las negras tienen un buen contrajuego en el flanco de rey. Por eso las blancas se deciden a arremeter con su dama **14.♕h5!?,** lo que acarrea inmensas complicaciones. **14...c4.** Ubilava acepta el reto. En caso de 14...g6 15.♕h6 ♘xg3 16.hxg3 cxd4 las blancas podrían ensayar una captura inusual 17.exd4!? con iniciativa. **15.♗c2 ♖e6 16.f3!? ♖h6 17.♕xh6 gxh6 18.fxe4 ♘b3 19.♖ad1 ♗g4 20.♗xb3 cxb3 21.♖d2.**

¿Cómo apreciar esta posición? Las negras tienen ventaja material las blancas están mejor posicionalmente. En el juego por correspondencia los chances negros podrían ser, tal vez, preferibles. Pero puesto que no era así y en vista de que se acercaba el zeitnot el juego blanco se veía más fácil por tener iniciativa en sus manos. No vamos a criticar el juego de los contrincantes ya que no vale la pena hacer unos comentarios superficiales mientras que un análisis serio de esta posición tan intrincada no entra en nuestros planes, por lo cual simplemente seguiremos el curso de este duelo atrayente donde el conductor de las blancas resultó ser más afortunado. **21...♕g5 22.♖f2 ♖e8 23.e5 h5 24.♘f1 ♗f5 25.♘d2 ♗c2 26.c4 dxc4 27.♘xc4 ♗g6 28.♘d6 ♖e6 29.e4 h6 30.♖c1 b5 31.h4 ♕e7 32.d5 ♖xe5 33.♖c8+ ♔h7 34.♘xb5 ♕d7 35.♖c7 ♕xb5 36.♗xe5 ♕e8 37.♗f6 ♗xe4 38.♖e7 ♕a4 39.♖xf7+ ♔g8 40.♗b2.** Las negras abandonaron.

4...0–0. Ya se ha dicho arriba que esta continuación en la mayoría de los casos no tiene carácter especial si las blancas siguen su línea magistral jugando 5.♗d3 ć

5.♘f3. Generalmente el juego desemboca en las mismas variantes que surgen después de 4...cd y la diferencia en el orden de jugadas depende del gusto de ajedrecista y de algunas sutilezas en forma de interpretar las variantes principiales. Sin embargo existe también una diferencia esencial entre las jugadas No.4 de las negras que se manifiesta en su modo de abordar la variante Rubinstein, que se introduce con **5.♘e2.**

Estudiando con mis alumnos la Defensa Nimzovitch siempre trato de enseñarles el modo de jugar por las blancas el Sistema Saemisch, así como algunas variedades de la "tabia" *(Tabia (ár.) – una posición teórica que lógicamente surge a raíz de tal o cual apertura – N. del T.)*. Pero las variantes mencionadas son tan complicadas y difíciles que uno no puede contar con que los jóvenes ajedrecistas en un período relativamente corto puedan asimilar nuevos esquemas estratégicos y métodos de juego correspondientes, lo que requiere un conocimiento exacto de las variantes y ramificaciones concretas cuya evaluación cambia si se confunde el orden de jugadas. Y además, una tarea obligatoria para un ajedrecista que empieza a estudiar la Defensa Nimzovitch viene a ser el estudio de todas las partidas de M.Botvinnik jugadas con esta apertura, publicadas en *La obra creadora de Botvinnik*, en tres tomos. Es por eso que al principio les proporciono una secuencia menos exigente, jugando la cual las blancas no pueden pretender a nada serio y que sirve tan sólo para cubrir sus lagunas en el juego práctico en los torneos, con tal de que después se pueda estudiar sin prisa el Sistema Saemisch.

Y precisamente para este fin se usa la variante Rubinstein, que a su vez es bastante complicada, pero si uno se basa en las partidas de S.Reshevsky, destacado gran maestro norteamericano, puede simplificar su tarea. Así pues, **5.♘e2 d5 6.a3 ♗e7 7.cxd5 exd5.**

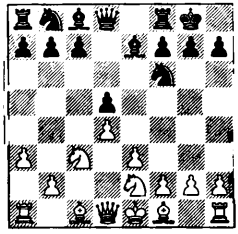


Diagrama 87

El plan de Rubinstein en esta posición consiste en hacer fianchetto del alfil de casilla blanca y realizar después un juego activo en el centro mediante f2–f3 y e3–e4 y a veces g3–g4. En cambio Reshevsky prefería una continuación más tranquila que empezaba con la jugada **8.♘g3,** aunque después la preparación del avance de los peones centrales iban a ser uno de los elementos más importantes del plan estratégico del gran maestro norteamericano. La teoría moderna

considera como una réplica justa a la octava jugada blanca el golpe en el centro **8...c5!?** Son instructivas dos partidas de Reshevsky del famoso Torneo de los pretendientes, Zurich, 1953, en las cuales los GMI Yu.Averbach y M.Taimanov rehusaron la jugada 8...c5.

Reshevsky – Averbach

8...♗e6 9.♗d3 ♘bd7 10.0–0 c6 11.♗d2 ♖e8. Es interesante la opinión del GMI D.Bronstein en cuanto a esta posición: "Las negras consideran por cumplida su tarea principal en la Defensa Nimzovitch ya que han retenido para mucho tiempo el avance e3–e4. Las blancas empiezan a preparar sin prisa el movimiento del peón "e" mientras que las negras siguen aplicando la táctica de una fortaleza asediada y su surtida a7–a5–a4 tiene más bien un carácter simbólico. En vista de ello la posición negra después de 10–12 jugadas se hace visiblemente peor: los movimientos inútiles del alfil ♗c8–e6–d7–c8–e6 no están ligados con ningún plan estratégico y tienen como objetivo demostrar la inaccesibilidad de la posición negra". **12.♕c2 a5 13.♘ce2 ♘b6 14.♘f4 ♗d7 15.♖fe1 ♗f8 16.f3 ♗c8 17.♖ac1 g6 18. ♘fe2 ♗g7 19.h3 a4.**

(Diagrama 88)

Las blancas acaban de realizar un minucioso trabajo preparatorio y ahora empiezan acciones activas en el centro. **20.e4 dxe4 21.fxe4 ♗e6 22.♗e3 ♗b3 23.♕d2.** La formación de un centro fuerte sirve

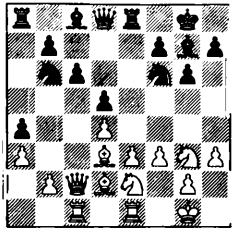


Diagrama 88

a las blancas de base para el ataque en el flanco de rey. No obstante, la posición negra es bastante sólida y Reshevsky primero trata de debilitarla sin precipitarse a emprender un ataque mal preparado. **23...♘fd7 24.♗g5! f6.** Un debilitamento serio, pero ¿qué pueden hacer las negras?

En caso de 24...♗f6 las blancas cambiarían los alfiles, doblarían las torres en la columna "f", lo que en combinación con las posibilidades e4–e5, ♘e4, ♕h6 les proporcionaría un temible ataque, y retroceder con su dama a b8 ó c7 no les convenía a las negras aunque sea por razones estéticas. **25.♗e3 ♘f8 26.h4 ♗f7 27.h5 ♘e6 28.♖f1 ♗f8 29.♖f2 ♘d7 30.♖cf1 c5.** "¡Por fin! Y sin embargo, ¿no sería mejor habierto hecho en la octava jugada?" (Bronstein). **31.d5 ♘c7 32.hxg6 hxg6.**

Amén los peones a3 y b3 todas las fuerzas blancas se ven unidas en un fuerte agrupamiento. Las piezas negras se han amontonadc en las dos últimas filas y la situa-

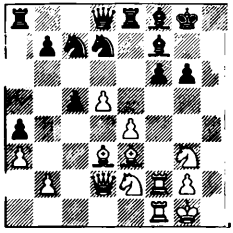


Diagrama 89

ción del rey es bastante precaria. El hecho de dominar el punto e5 es para las negras un consuelo insignificante.

33.♖f4. La torre se dirige a la columna "h" abierta. **33...b5 34.♖h4 ♘e5 35.♔h1.** Reshevsky lleva su rey de la diagonal g1–a7 creando la amenaza eventual ♗xc5 ya que es imposible la toma del alfil por ♕h6 con un ataque demoledor. **35...♕d7?** Un error grave en una posición difícil. **36.♖xf6 ♘g4 37.♗g5! ♗g7.** Claro que no es posible para las negras aceptar el sacrificio de calidad. **38.♖f4 ♘e5 39.♗f6 ♗xf6 40.♖xf6 ♔g7 41.♕g5 ♖h8 42.♘f5+ ♕xf5 43.♖xf5 ♖xh4+ 44.♔g1.** Las negras abandonaron.

Reshevsky – Taimanov

8...♖e8 9.b4 c6 10.♗d3 b5.

"No hace falta tener la instrucción ajedrecística superior para definir esta jugada como antiposicional comentándola con un grueso signo de interrogación, como lo hicieron casi todos los comentaristas.

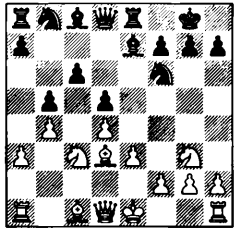


Diagrama 90

Sus aspectos negativos son evidentes, sin embargo ésta jugada fue hecha por un gran maestro internacional que sin duda alguna supo apreciar sus puntos positivos, que son: las negras bloquean el peón b4 y preparan el asalto a7–a5 con el fin de aislar uno de los peones del flanco de dama. Y en cuanto a la debilidad del peón c6, pues las negras se disponen a cubrir la columna "c" por medio de la maniobra ♘b8–d7–b6–c4 colocando su caballo en una posición fuerte". (Bronstein). **11.♗d2!** Reshevsky obstaculiza hábilmente los planes del adversario. Ahora no parece conveniente 11...a5 a causa de 12.bxa5 ♖xa5 13.a4, y si 13...b4 14.♘a2 ♘a6 15.♗xa6. **11...♘bd7 12.a4!** Se hace evidente que la estrategia negra sufre un fracaso. **12...♗xb4 13.axb5 c5 14.0–0 c4?** Ahora la posición adquiere un carácter estático. La debilidad del peón negro d5 y la dislocación mucho más eficiente de las piezas blancas evidencian su considerable ventaja posicional. Sería mejor cambiar en

d4 y luego jugar 15...♘b6. **15.♗c2 a5.** El peón b5 oprime la posición negra, pero una vez cambiado, las blancas se apoderan de las columnas abiertas en el flanco de dama. **16.bxa6 ♖xa6 17.♖xa6 ♗xa6 18.♕a1! ♘b8 19.♕a4 ♗f8 20.♖b1 ♖e6.**

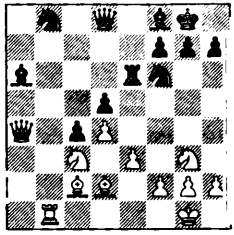


Diagrama 91

21.♖b2! Estupenda jugada profiláctica. Las negras se disponen a entablar la lucha por el dominio de la columna "b" mediante 21...♖b6, pero ahora este plan falla a causa de 22.♕a5! **21...g6 22.♘ge2 ♗d6 23.♘f4! ♗xf4 24.exf4.** A todas las ventajas de la posición blanca se agrega una ventaja más, la de dos alfiles. Los peones doblados en la columna "f" no representan una debilidad sino fuerza puesto que están destinados para servir de ariete del cobijo real adverso. **24...♘bd7 25.h3 ♖b6 26.♕a5 ♕b8 27.♖xb6 ♕xb6 28.♕a3.** Reshevsky rehúsa ganar un peón por medio de 28.♘xd5 y prefiere aumentar la presión manteniendo las damas en el tablero. **28...♘f8.** Claro que no se podía jugar 28... ♕xd4 por 29.♗e3. **29.♗e3 ♗c8 30.g4! ♗b7.** Amenazaba 31.g5. **31.f5 g5 32.♕e7 h6 33.♘a4 ♕c6 34.♘c5.** Aquí sería muy fuerte 34.♗d2, pero las blancas estaban muy apurados de tiempo. **34...♗c8 35.♕d8 ♔g7.** "Aquí la tensión de apuros de tiempo llegó a su extremo. Reshevsky para hacer 5 jugadas tenía segundos contados, mientras que Taimanov disponía de ¡todo un minuto!" (Bronstein). **36.♗d2?!** Por un instante los alfiles blancos se colocan en la misma línea y Taimanov en seguida halla un contrachance táctico. **36...♕b5! 37.♕xc8?** Estropeando definitivamente el excelente juego anterior. La idea blanca de jugar con miras a mate resultó ser mal fundada. Era necesario limitar la esfera de acción de la dama adversa por medio de 37. ♗c3 y a 37...♕e8 aceptar el pase al final donde la defensa negra iba a ser bastante complicada. **37... ♕b2 38.♔g2 ♕xc2 39.♗b4 ♘e4! 40.♘xe4 ♕xe4+ 41. ♔g3.** La jugada secreta. Y aquí se acordaron las tablas sin continuar el juego. Bronstein ofrece la siguiente variante principal del análisis: 41...♘h7 42.♗d6 ♕xd4 43.♕c7 ♘f6 44.♗e5 ♕d3+ 45.♔g2 ♕e4+ con jaque continuo.

A raíz de estas partidas surge el interrogante: ¿Por qué las blancas no jugaron b2–b4 en la octava jugada, impidiendo el golpe en el centro 8...c5?". Si consultamos el libro de Taimanov *La Defensa Nimzovitch* encontraremos la siguiente respuesta: **"8...c6.** Las negras preparan su contrajuego

por medio del asalto a7–a5, antes prematuro (8...a5 9.b5 ♘bd7 10.♘g3 ♘b6 11.♗d3 ♗e6 12.0–0 y la posición blanca es excelente, Sliwa – Mititelu, Sofía, 1957).

"También merece atención el método de un desarrollo tranquilo – 8...♖e8 9.♘g3 ♘bd7. Aquí Euwe recomienda: 10.♗d3 c6 11.b5 (11.0–0 b5!? 12.♗d2 ♘b6 13.a4 a6 con igualdad) 11...cxb5 12. ♘xb5 a6 13.♘c3 b5 14.0–0 ♘b6 con un juego lleno de vida para las negras.

"Al contrario no es recomendable el intento de asaltar por medio de 8...b6 9.♘g3 c5. En la partida Sliwa – Porat, Léipzig, 1960 se prosiguió: 10.dxc5 bxc5 11.bxc5 ♗xc5 12. ♗e2 ♘c6 13.0–0 ♗e6 14.♘a4, y las blancas obtuvieron una ventaja posicional". **9.♗b2.** Con 9.♘g3 ♖e8 10.♗d3 ♘bd7 (10...b5?! 11.♗d2! ♘bd7 a4! Reshevsky – Taimanov) 11.b5 el juego desemboca en el análisis de Euwe arriba citado..." De modo que se puede hacer la conclusión que la jugada 9.♘g3 no proporciona ninguna ventaja a las blancas en vista de 9...♖e8 10.♗d3 ♘bd7 11.0–0 b5. Sin embargo ¿qué pasa si las blancas juegan en este momento 12.a4!? Se hace claro que el traslado del caballo negro a la casilla c4 a través de la b6 ya no es posible, y en caso de 12...♗xb4 13.♘a2 las blancas recuperan peón y se quedan con una mejor posición. Pero volvamos a la jugada de Reshevsky 8.♘g3.

Ya nos hemos cerciorado de que con un juego lento y reposado las negras corren riesgo de caer bajo la presión. Ahora vamos a analizar la forma activa del juego relacionada con la jugada 8...c5. En su tiempo el maestro Sluzky, mi coautor del libro *Los contornos de los finales*, prestó atención a la partida Lilienthal – Larsen, Moscú, 1962 que había terminado con la derrota de las negras. En esta partida se prosiguió: **8...c5 9. dxc5 ♗xc5 10.♗e2 ♘c6 11.0–0 ♗e6 12.b4 d4 13.♘a4 ♗e7 14.e4.**

En los años setenta el gran maestro danés tenía una enorme fuerza práctica de juego, por lo cual su derrota tan rápida contra Lilienthal despertó en mí viva curiosidad. En el libro de M.Taimanov *La Defensa Nimzovitch* se puede leer la siguiente recomendación tras 13.♘a4: "...a lo cual en la partida Lilienthal – Larsen las negras mediante 13...♗b6 podrían igualar el juego". Pero ¿y qué hacer en caso de 14.e4? Está amenazando 15.♗b2 y 16.b5 ganando el peón d4. Si 14...♘e5 (es interesante pero dudosamente correcto el sacrificio de peón 14...d3), 15.♗b2 ♘c4 16.♗xc4 ♗xc4 17.♘xb6! axb6 18.♖e1 d3 19.♕d2 (19.♖e3).

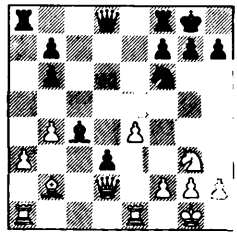


Diagrama 92

En plan estratégico la posición blanca está por calificarse comc ganada. Todas sus piezas están emplazadas idealmente para atacar al rey adverso a través de las casillas negras. Entones, si las negras efectivamente tienen un juego suficiente tras 13...♗b6, todavía hace falta probarlo. Nosotros no hemos logrado hacerlo. De todos modos ¿cómo deben jugar las negras en esta variante? Lo más probable, han de rehusar la jugada 11...♗e6 y jugar sin demora **11...d4!? 12.♘a4 ♗e7.** Entonces la jugada 13.e4 a su vez puede tener rasgos negativos por 13... ♘e5 14.f4?! d3! y por lo tanto las blancas han de jugar previamente **13.b4** tratando de vigorizar sus piezas en la posición simétrica tras **13...dxe3 14.♗xe3.**

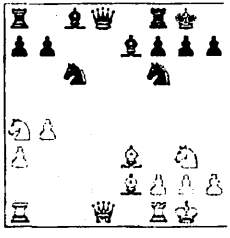


Diagrama 93

Esta posición no es tan sencilla a pesar de su completa simetría y muchas columnas abiertas. Para las negras se requiere una defensa precisa. Basta con que las blancas pongan su alfil en f3 y la situación negra se hace sumamente incómoda. Y por eso **14...♘d5! 15.♗c5.** No se ve mejor. **15...♗xc5 16.♘xc5 ♘c3! 17.♕xd8.** No proporciona gran cosa para las blancas 17.♕c2 ♘xe2+ 18.♘xe2 b6 19.♘e4 ♗f5! 20.♕xc6 ♖c8 21.♘f6+ ♔h8! 22.♕f3 ♕xf6, perc también en el final las negras con un juego preciso pueden empatar. **17...♘xe2+ 18.♘xe2 ♖xd8.** Es menos preciso 18...♘xd8 19.♘d4 b6 20.♘e4 y la defensa negra es difícil. **19.♖fd1.** Las blancas tienen cierta iniciativa pero es muy dudoso que sea posible convertirla en algo real. Es curiosa la siguiente variante, a título de ejemplo: 19...b6 20.b5 bxc5 21.bxc6 ♗a6 22.♘c3 ♖dc8 23.♘d5 ♔f8 24.♖ac1 ♖xc6 25.♘b4 ♖b6 26.♖xc5, y las negras se quedan con sus problemas. Claro está que es difícil sacar de una posición más de lo que contiene, pero, repito, estudiamos el sistema con 5.♘e2 como un arma provisional contra la Defensa Nimzovitch para tener posibilidad de participar en las competencias mientras estemos estudiando sin prisa alguna el Sistema Saemisch.

En la variante **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.♘e2** nosotros aun en grado mayor que en la variante con 4...0–0 utilizamos el método de evitar la lucha en la apertura y tratamos de rehusar la discusión sobre problemas actuales. Las negras generalmente continúan **5...cxd4 6.exd4 d5** y tras **7.a3 ♗e7** las blancas luchan por obtener ventaja mediante 8.c5. Todo esto es justo, pero seguimos con **8.♘f4 0–0 9.cxd5 ♘xd5 10.♘cxd5 exd5 11.♗d3.** En el

libro de M.Taimanov se hace referencia a la partida Gligoric - Matanovic, Tel-Aviv, 1966, en la cual se jugó: **11...♗f6 12.0–0 g6 13.♗e3 ♘c6** con igualdad.

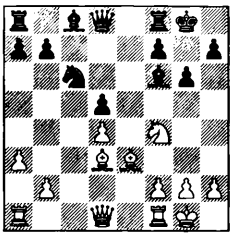


Diagrama 94

Es difícil discutirlo con Taimanov. Sin embargo la igualdad en una posición donde se han cambiado sólo dos caballos y dos parejas de peones aún no significa tablas. Logramos encontrar una divertida partida Nikolaievsky – Kayumov, aunque no se sabe cuándo ni dónde se jugó. 14.♖c1 ♗g7 15. ♖c5 ♘e7 16.♕b3 b6 17.♖c3 ♕d6 18.♖fc1 ♖d8 19.♘e2 ♘f5 20.♗g5 ♖e8 21.♗f4 ♕d8 22.♗c7 ♕g5 23.♗b5 ♖xe2 24.♕xd5 ♖xf2 25.♔xf2 ♗xd4+ 26.♔e1 ♕h4+ 27.g3 ♕e7+ 28.♔d1 ♗xc3 29. ♖xc3 ♗b7 30.♕xb7 ♖d8+ 31.♖d3 ♘e3+ 32.♔c1 ♕c5+ 33.♔b1 ♕c2+ 34.♔a2 ♖xd3 35.♕c8+ ♔g7 36.♗e5+ f6 37.♕xc2 ♘xc2 38. ♗xd3 ♘e1 39.♗e4 fxe5 40.♔b3. Las negras abandonaron.

Desde luego nunca se nos ocurriría construir nuestra concepción de apertura sobre unos cimientos tan vacilantes, pero esta partida demuestra que las posibilidades de la lucha en la posición del diagrama de ninguna manera pueden considerarse agotadas. No vamos a dedicarnos al trabajo analítico n tratar de aclarar los pormenores, ya que no se trata del sistema principal de la lucha contra la Defensa Nimzovitch, sino de una ramificación secundaria, pero es necesario notar que si las negras en respuesta a 14.♖c1 intentan capturar el peón mediante 14...♘xd4 15.♗xd4 ♗xd4 16.♗xg6 ♗xf2+, pues tras 17.♖xf2 fxg6 18.♕d4! sus problemas crecen aún más.

Y ahora es tiempo para pasar al estudio del sistema principal de la lucha contra la Defensa Nimzovitch que esgrimen mis alumnos, pero puesto que el objetivo de esta obra no es proporcionar al lector un manual de aperturas sino que revelar el método, estudiaremos sólo un tipo de posiciones con la cuña de peones en el centro.

Tras las jugadas 1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 (4...0–0) 5.♗d3 ♘c6 las blancas pueden jugar 6.a3. ¿Por qué precisamente ahora y no en la 4–a ó 5–a jugada? Es que si jugamos 4.a3 ♗xc3+ 5.bxc3, para las negras aparecen unas posibilidades adicionales en forma de la variante 5...b6, pero hasta en caso de que las negras opten por 5...c5, las blancas tendrán que jugar 6.f3 pasando a un sistema completamente distinto, o tras 6.e3 b6! han de inclinarse hacia un sacrificio impreciso de peón 7.♘e2 ♗a6 8.♘g3 ♕c7 9.e4 cxd4 10.cxd4 ♗xc4 11.♕c2 d5

12.♗d3, acaecido en la partida Vaganian – Gulko, URSS, 1977, que terminó con tablas después de una lucha complicada. Pues ¿por qué no sirve 7.♗d3 tras 1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.a3 ♗xc3+ 6.bxc3 b6?. Aquí hay una sutileza de suma importancia que consiste en que el peón f2 tendrá que pasar a f3 cubriendo la diagonal d1–h5. Pues 7.♗d3?! ♗b7 8.f3. Ahora las negras van a enfocar su juego en las variantes principales del Sistema Saemisch. Continuamos 8...♘c6 9.♘e2 0–0 10.e4 ♘e8. Aquí las blancas pueden jugar 11.♗e3, pero tras 11...♗a6 12.♘g3 ♘a5 13.♕e2 ♖c8 14.d5 las negras tienen chance de ganar el peón c4 de una vez sin jugada preparatoria 14...♕h4, mediante 14...♘d6, ya que las blancas ya no disponen del ataque estándar 15.e5 ♘xc4 16.♕h5 g6 17.♕h6 con la amenaza 18.♘h5. Estorba el peón f3. En otra variedad del juego blanco con 11.0–0 la ubicación de su alfil en b7 permite que las negras empiecen un ataque inmediato del peón c4 con 11... ♘a5. Con el alfil en c8 esta continuación sería demasiado peligrosa (es correcto 11...♗a6) en vista de que a 12.f4 no disponen de 12...f5 por 13.♘g3 g6 14.dxc5 bxc5 15.exf5 exf5 16.♗xf5, lo que sería imposible con el alfil negro en b7. Por otro lado en respuesta a 12.f4 f5 13.♘g3 las negras no tienen necesidad de jugar 13...g6. Tras 13...♘d6 tienen un juego excelente.

Así pues, 1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.♗d3 ♘c6 6.a3 ♗xc3+ 7.bxc3 0–0.

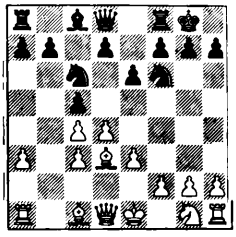


Diagrama 95

En esta posición parece más natural **8.♘e2,** en respuesta a lo cual las negras tienen dos planes de juego: o formación de una cuña de peones en el centro por medio de d7–d6 y e6–e5, o contrajuego en el flanco de dama en conformidad con el esquema: b7–b6, ♗a6, ♘a5, ♖c8, ♘f6–e8–d6. En el marco de esta obra nos concretamos sólo al estudio del primer plan de juego, basándonos en las partidas del autor y las de sus alumnos. Pero en la posición del diagrama las blancas tienen una curiosa jugada **8.e4.** La teoría no la aprueba a raíz de la partida Szabo – Smyslov, Moscú, 1956, donde se jugó 8...cxd4 9.cxd4 ♘xd4 10.e5 ♕a5+ 11.♔f1 ♘e8 (11...♕xe5?? 12.♗b2) 12.♗d2 ♕d8 13.♗b4 d6 14.♗xh7+ ♔xh7 15.♕xd4 a5 16.♗c3 f6 17.♕h4+ ♔g8 con la ventaja negra. En vez de 16.♗c3 sería más fuerte 16. ♗xd6 ♘xd6 17.exd6 (17.♖d1 ♗d7 18. ♕xd6 ♗a4) ♗d7 18.♘f3 f6. pero también en este caso las

negras, según el análisis de M.E we, tienen un buen juego. Es variante ha sido citada por M.Bc vinnik y L.Abramov en el capítu respectivo de la *Enciclopedia c aperturas de ajedrez*. Extraña otr cosa. ¿Por qué en la *Encicloped* ni se menciona la partida d entrenamiento Botvinnik – Aver bach, Nikolina Gora, 1956, citada en *La obra creadora de Botvinnik*, en tres tomos, y en *Trabajos analíticos y críticos*, en cuatro tomos? La partida no duró mucho: 12.♗b2! (en vez de 12.♗d2) 12...♘c6 13.♘f3 f5 14.♕c2! d6 15.♖e1 dxe5 16.♘xe5 ♘f6 17.h3 ♕c5 18.g4 ♘e4 19.♘xc6 ♕xc6 20.♖g1 ♖f7 21.♖e3 ♕c5 22.gxf5 exf5 23.♗xe4 fxe4 24.♕c3, y las negras abandonaron. Desde luego el juego negro en este encuentro no era ideal, pero este hecho no puede menoscabar los méritos de su rival. Ya estábamos a punto de armarnos con la jugada 8.e4 y someter la partida anterior a un análisis minucioso. Es que si la captura del peón d4 tras 8.e4 no es conveniente para las negras, entonces a 8...♘e8 las blancas pueden replicar con 9.♗e3 y a 9...b6 sacar su caballo a f3. 10. ♘f3! para después de 10...♗a6 11.0–0 ♖c8 tener la posibilidad por medio de 12.♕e2 ♘a5 13.♘d2 defender con seguridad su peón c4 y preparar la ofensiva en el flanco de rey. Sin embargo, al examinar más atentamente la jugada 8.e4 se aclaró que las negras pueden emprender un juego para adelantar al rival en el desarrollo y entablar una escaramuza inmediata en centro. Pues, **8.e4 cxd4 9.cxd d5! 10.cxd5.** Si se juega 10.€ en seguida, hay que contar con posibilidad de 10...dxc4!? 11.♗xc ♕xd4. **10...exd5 11.e5 ♘e 12.♘e2.**

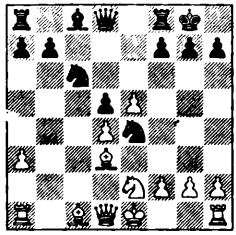


Diagrama 96

Si en esta posición le tocase jug a las blancas, una vez hecho enroque se podría decir que l partida está estratégicament ganada. Pero le toca a su adve sario, que consigue un contrajueg suficiente mediante **12...f6!** E caso de 12...♕a5+ 13.♗d2 ♘xd 14.♕xd2 ♕xd2+ 15.♔xd2 el char ce blanco en el final sería alg preferible. En cambio ahora la blancas no pueden hacer 13.f3' por 13...♕a5+! y a 14.♔f1 e posible 14...fxe5!, y si 14.♗d2 14...♘xd2 15.♕xd2 ♕xd2+ 16 ♔xd2 fxe5, y las negras simple mente se quedan con un peón de ventaja. La mejor salida de esta situación para las blancas es, ta vez, el enroque **13.0–0.** A continuación es posible **13...fxe5 14.♗xe4 dxe4 15.d5.** Y aquí se requiere ya de parte de las negras

una precisión mínima. Si 15...♘e7 16.♗g5!? o 15...♘d4 16.♘xd exd4 17.♕xd4 y las blancas pue den abrigar ciertas esperanzas. Sin embargo después de **15...♗g4 16.dxc6 ♕xd1 17.♖xd1 ♗xe2 18.cxb7 ♗xd1 19.bxa8♕ ♖xa8 20.♗b2 ♗e2 21.♗xe5** s puede concertar el armisticio.

De esta manera nosotros tenemo claridad en lo que se refiere a l jugada 8.e4 llegando a la conclusió que las negras pueden igualar e juego. Pero podemos aprovechar lo resultados de este análisis condu ciendo ya las piezas negras.

Volvamos a la continuación **8.♘e2** Las blancas acabaron de defender e peón d4 y se disponen a ocupar e centro avanzando con el peón "e' Como ya hemos mencionado, uno d los más usados métodos de luchapo parte de las negras es la formació de una cuña de peones en el centro en las casillas c5, d6 y e5. Luego e posible: **8...e5 9.0–0 d6.** La blancas no se preocupaban por l jugada 9...e4 ya que las negras n podrán sostener esta avanzadilla e el centro. **10.e4.**

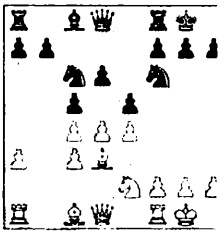


Diagrama 9

Aquí las negras están frente a u dilema: "¿Comer o no comer e peón d4?" La primera experienci en jugar posiciones con dobl captura del peón d4 la tuve en 197 en la partida contra A.Beliavsky. S jugó en la primera ronda del torne de jóvenes maestros y pasó bas tante nerviosamente. La iniciativ pasaba de uno al otro, pero e último error fue cometido por la blancas.

Shereshevsky – Beliavsk Cheliabinsk, 1974

10...cxd4 11.cxd4 exd4 12 ♗g5. Rehusé la jugada 12.♗b2 e vista de 12...♕b6 13.♖b1 ♕c5 posterioramente llegué a la conclu sión que la continuación má segura es aquí 12.♖b1 con la ide de 13.♗b2. **12...♕e7.** Si 12...h 13.♗h4 g5 14.♗g3 ♘h5, entonce se podría por ejemplo 15.♘xd4 **13.f4.** Ahora las negras recibe el chance de simplificar el juego cambiar una de las piezas má activas del adversario, que e caballo e2. Sería más tranquil 13.f3!? **13...♗g4 14.h3 ♗xe 15.♕xe2 ♕e6 16.♖ae1 ♘d 17.e5!** Las blancas han de dars prisa, antes de que los caballo negros ocupen puntos de apoyo **17...dxe5?** Una jugada qu pierde. Era necesario jugar 17...f 18.exf6 ♕xe2 19.♗xe2 ♘xf 20.♗f3 y aunque las blancas tiene cierta compensación por el peón es dudoso que puedan aspirar algo más que tablas.

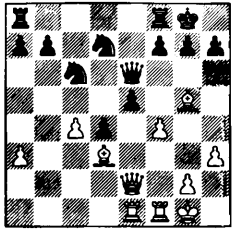


Diagrama 98

18.f5? Para esta jugada es completamente válida la definición que hemos adjudicado al movimiento anterior de las negras. Ahora son las blancas las que deben perder. Sería correcto 18.♗xh7+! ♔xh7 19.f5 ♕d6 20. ♕h5+ ♔g8 21.f6 con el ataque decisivo. **18...♕d6 19.f6 g6 20.♗h6 ♖fe8.** Una jugada innecesaria. Se podía simplemente comer el peón f6 sin preocuparse por 21.c5 ♕e6 22.♗c4 por 22... ♘d5 y las negras tendrían que ganar. **21.♗e4 ♖e6.** Merecía atención 21...♘c5! **22.♗g5 ♘b6?** Las jugadas 20 y 21 negras no eran de las mejores, pero aceptables. En cambio su último movimiento permite a las blancas empezar un ataque directo contra el rey adverso. No se debería preocuparse por la pérdida de calidad tras 22...♘c5 23.♗d5. Jugando 23... ♖ae8 las negras se quedaban con la ventaja suficiente para vencer. **23.h4! ♕xa3.** Fallaba 23...h6? a causa de 24.♗xh6 ♖xf6 25.c5! ♖xf1+ 26.♕xf1. **24.♖f3 ♕c5 25.♕f2.** A raíz del error negro las blancas supieron organizar ur temible ataque. Los acontecimientos posteriores se desarrollaban en los apuros de tiempo de ambos contrincantes. **25...♔f8 26.h5 ♘d8.** Sería más lógico 26...gxh5. **27.hxg6 hxg6 28. ♗xg6 ♔e8 29.♗f5 ♘xc4 30. ♖h3 ♔d7 31.♖h8 ♖c8 32. ♔h2!** Hasta en posiciones tar agudas la profiláctica es posible. **32...♔c7?!** Tenía sentido definir la posición mediante 32...♘d6. **33. ♕h4 ♔b8?** Y aquí ya era absolutamente necesario jugar 33.. ♕d5. Ahora las blancas ganar pieza. **34.♖xd8!♖xd8 35.♗xe6 ♘d6 36.♖c1 ♕a5 37.♗b3 ♕b6 38.♗d5 a6 39.♕h7?!** La dama ha de colocarse en h5 y no en h7. **39...♔a7.**

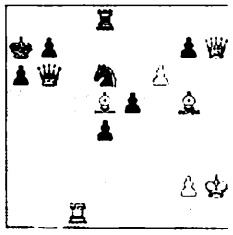


Diagrama 99

Y ahora ya son las blancas las que empiezan a cometer errores. Aquí gasté los últimos segundos para cerciorarme de que nada promete a las blancas 40.♖b1 ♕c5 41.♗xb7 ♘xb7 42.♕xf7 a causa de 42...♖h8+, y cuando era necesario hacer una jugada para no perder por tiempo moví impulsiva-

mente mi alfil a h6. **40.♗h6?** Ahora la iniciativa vuelve a pasar a las negras. De jugar con el alfil de casilla negra, sería correcto 40. ♗d2. Pero aún mejor era retroceder con la dama a h5 manteniendo ventaja. **40...♕b5!** El cuadro de la lucha se cambia bruscamente. **41.♗a2,** la jugada secreta. **41...♕e2 42.♗b1 ♕h5+ 43.♔g1 e4 44.♖f1!** El final de torres tras 44.♗xe4 ♘xe4 45.♕xe4 ♕xh6 46.♖c7 ♕e3+ 47.♕xe3 dxe3 48.♔f1 ♖d2 49.♖xf7 ♖f2+ 50.♔g1 ♖f4 resultaría en favor de las negras. **44...♔a8.** Las negras preparan el avance del peón "e" que antes no ha sido posible a causa de 45.♗xe3. **45.♕g7 d3.** Tambien en caso de 45...♘f5 46.♖xf5 ♕xf5 47.♕xf7 es dudoso que las blancas estén por perder. **46.♕g5 ♕e2 47.♕d5.** Las negras han sobrevenido con sus peones centrales, pero las piezas blancas han salido de la prisión y otra vez son activas. El resultado más probable es tablas. **47...♖g8 48.♗g7 ♕e3+ 49.♔h2 ♕b6 50.♗a2 ♖d8 51.♖b1 ♕c7 52.♔g1 ♕c2.**

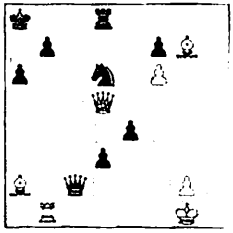


Diagrama 100

53.♖b6? Pierde el que sea el último en equivocarse. Al conductor de las blancas se le despertó otra vez la gana de vencer. Tras 53.♗h6 ♖g8 54.♗g7 ♖d8 esta desventurada partida iba a terminarse en tablas. **53...♕c1+!** Yo examinaba sólo 53...d2. **54.♔h2 ♕c7! 55.♖xa6+ ♔b8 56.♖xd6 ♖xd6.** Las blancas abandonaron

Shereshevsky – Litvinov, Minsk, 1972

En esta partida los contrincantes eligieron en la apertura un orden de jugadas menos preciso.

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.a3?! ♗xc3+ 6.bxc3 0-0?! 7.♗d3 ♘c6 8.♘e2 b6 9.e4 e5! Más fuerte es 9...♘e8. **10.0-0 exd4 11.cxd4 cxd4 12.♗b2.** Puesto que el punto b6 está ocupado por peón negro las blancas pueden sin hacer jugada preparatoria 12.♖b1 colocar su alfil en b2. **12...♖e8.**

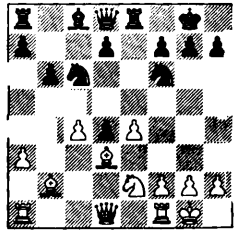


Diagrama 101

13.♘xd4!? Las blancas podrían simplemente defender el peón e4 por medio de 13.f3 con un juego mejor, pero me atrajo un simpático

sacrificio posicional de peón. **13...♘xd4 14.♗xd4 ♘xe4 15.♖e1 ♗b7 16.♕g4 ♘f6 17. ♖xe8 ♘xe8 18.♖e1 g6.** La serie de jugadas casi forzadas se ha terminado. Por el peón sacrificado las blancas tienen dos fuertes alfiles y una temible iniciativa. **19.♗c3** apuntando la batería contra el rey adverso. Amenaza 20.♕d4 **19... ♘g7 20.♕f4!** Jugada multifacética que mantiene posibilidad de traslado de la dama a h6 y de alfil a f6. **20...f6 21.♕h4!** Al conductor de las blancas no le gusta 21.♕xf6 ni, por supuesto, 21.♗xf6? ♘h6. **21...♕f8 22.♗xf6 ♖e8 23.♖xe8 ♕xe8 24.♗c3.**

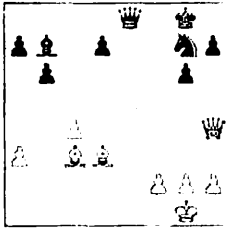


Diagrama 102

Al haber devuelto su peón extra las negras han rechazado el ataque. Sin embargo las blancas disfrutan una grande ventaja posicional. **24...♗c6 25.♕d4 ♕f7 26.♗c2!** Se prepara el traslado del alfil a b3. **26...♔f8 27.♕d6+ ♔g8 28.♗b3 ♕f5 29.c5+ ♘e6 30.♗xe6+!** Uno de los aspectos positivos de la ventaja de dos alfiles es la posibilidad de cambiar una de estas piezas por un caballo en el momento más oportuno. Las blancas encauzan el juego al final con alfiles de distintos colores con damas en el tablero y un peón de ventaja. **30...♕xe6.** No es mejor para las negras 30...dxe6 a causa de 31.♕b8+. **31.♕d4 ♔f7 32. cxb6 axb6 33.♕g7+ ♔e8 34.♕h8+ ♔e7 35.♗b4+! d6 36.♕xh7+ ♔e8 37.♕h8+ ♔d7 38.♕d4 ♕e5 39.♕g4+ ♔c7.** No servía de ayuda 39...♕f5 a causa de cambio de damas y formación posterior de la pareja de peones pasados ligados en el flanco de rey. **40.h4 ♕a1+ 41. ♔h2 ♕e5+ 42.♕g3 ♔d7 43.f3 ♔e6 44.♗d2.**

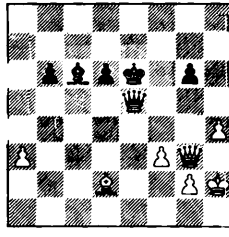


Diagrama 103

44...♕xg3+? El cambio de damas conduce a un final de alfiles perdido, pero también con otras secuencias es muy dudoso que las negras hayan logrado salvar la partida **45.♔xg3 ♗a4 46.♔f4 ♗d1 47.♔g5 ♔f7 48.♗f4 d5 49.♗e3 b5 50.♗d4 ♗e2 51.f4 ♗d1 52.g4,** y las negras abandonaron.

Y ahora vamos a estudiar las posiciones donde las negras rehúsan la captura del peón d4.

Shereshevsky – Yuferov, Minsk 1971

10...♘h5

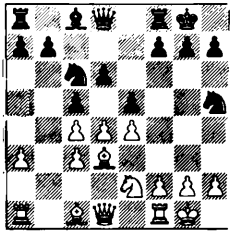


Diagrama 104

Una jugada interesante. Las negras preparan la posibilidad de paralizar el juego blanco en el flanco de rey mediante g7–g5 **11.d5?!** En vano se apresuran las blancas a cerrar el centro. En aquel entonces yo aún no tenía experiencia en jugar tales posiciones y no sentía sutilezas del juego. Sería mejor 11.♗e3 para que a 11...b6 realizar inmediatamente el avance 12.f4, y a 11...♕e7 replicar 12.♕d2 (aquí 12.f4 no es tan bueno por 12...exf4 13.♘xf4 ♘xf4 14.♖xf4 f5!) seguido de f2–f3, o bien g2–g4, o bien d4–d5. Tampoco se ve mal 11.f3!? Ahora con el centro tenso el avance 11...g5 encierra mucho más peligros, y en caso de 11...cxd4 12.cxd4 exd4 la intercalación de las jugadas f2–f3 y ♘f6–h5 es más bien en favor de las blancas, ya que su conductor además de la tranquila continuación 13.♖b1 tiene posibilidad de jugar violentamente 13.g4 ♘f6 14.♗g5. **11...♘e7?** Tampoco las blancas manifiestan la comprensión de las finezas de la posición. He aquí los comentarios del GM I.Boleslavsky respecto a la última jugada negra, publicados en el libro *Los memoreales de Sokolsky:*

"De las dos retiradas, a a5 y a e7, las negras eligen la más prudente: el caballo no se aleja del flanco de rey. Pero como resultado: nada de contrajuego. Sería correcto 11... ♘a5 con las siguientes posibilidades:

"1) 12.f3 g5! 13.g3 ♔h8 14.♔h1 ♖g8 15.♘g1 ♕f6. Ahora 16.f4? ♘xg3+ 17.hxg3 ♕h6+ 18.♔g2 gxf4 proporciona a las blancas un fuerte ataque.

"2) 12.f4 (es probable que esta jugada le parecía desagradable a Yuferov) 12...exf4 13.♘xf4 ♘xf6! (tras 13...♘xf4 14.♗xf4 f6 15.e5! las blancas obtienen un peligroso ataque, por ejemplo: 15...fxe5 16.♕h5 ♖xf4 17.♕xh7+ ♔f8 18.g3 ♖f6 19.♗g6!) 14.♘h5 (si 14.e5 dxe5 15.♘h5, 15...♘xh5 16.♕xh5 f5 17.♖xf5 ♗xf5 18.♗xf5 ♖xf5 19.♕xf5 ♕f6 y son más bien las negras las que tienen algunos chances) 14... ♘g4 15.♗f4 g6 16.♘g3 ♘e5. La posición negra es segura".

A los comentarios del GM quisiera añadir que en la primera variante las blancas en vez de 14.♔h1 pueden probar 14.h4 gxh4 15.g4 con un juego complicado, pero las negras si quieren pueden excluir esta posibilidad jugando previamente 13...♗h3. **12.f3 ♘g6 13.g3 ♗d7 14.♗e3 h6 15.**

♔**h1.** Las blancas sin prisa están preparando tenazmente su ofensiva en el flanco de rey. Su adversario se ve obligado a observarlo y nada más, ya que no tiene un contrajuego activo. **15...♘f6 16.♕c2 ♕e7 17.♖g1 ♖ae8.** Merecía atención la colocación de otra torre en e8 para acondicionarla en caso de necesidad la huida de su rey al flanco de dama. **18.♖af1 ♘h7 19.♕b1.** La amenaza para el peón b7 es ficticia. Las blancas preparan el traslado de su dama a la zona de combate. **19...♘g5 20.h4 ♘h7 21.♖f2.**

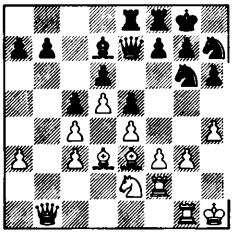


Diagrama 105

Las fuerzas de los bandos se han agrupado en el flanco de rey. Las blancas hacen los últimos preparativos para el asalto decisivo. Las negras están en previsión angustiosa del ataque. **21...♗c8 22. ♗d2 ♕d8 23.♖h2 ♕f6.** En caso de 23...♘e7 con el fin de replicar a 24.f4 con 24...f5!, las blancas rehusarían el avance del peón "f" jugando 24.g4! **24.f4! ♗g4!** Las negras ponen obstáculo material en el camino de los peones blancos. No era posible capturar el peón 24...exf4 25.gxf4 ♘xh4 por 26.e5. **25.♕f1 ♕d8 26.f5 ♘e7 27.♘c1 ♔h8 28.♗e2 ♘f6 29.♕d1.** Rectilíneo 29.♘d3 h5 30.♘f2 conduciría más pronto hacia el objetivo. Por ejemplo: 30...♘eg8 31.♗xg4 ♘xg4 32. ♘xg4 hxg4 33.♕e2 ♘f6 34.♗g5 liquidando el peón g4. **29.♗xe2.** A 29...h5 las blancas se disponían a jugar 30.♗g5 ♗xe2 31.♖xe2 ♘g4 32.♘d3 f6 33.♗d2 ♔g8 34.♘f2 ♘xf2+ 35.♖xf2 y las negras no tenían tiempo para defender el peón h5 con su torre. **30.♕xe2 h5 31.♗g5?** Las blancas juegan como en la variante anterior, pero la situación se ha cambiado. En e2 no se encuentra la torre sino la dama y las negras ya tienen tiempo para afianzar la posición. Sería correcto jugar simplemente 31. ♘d3 ♘g4 32.♖hg2 seguido de ♘d3–f2. **31...♘g4 32.♖hg2 ♕a5?** El error de respuesta. Por medio de 32...f6! 33.♗d2 ♔g8! 34. ♘d3 ♔f7 35.♘f2 ♘xf2+ 36.♖xf2 ♖h8 37.g4 hxg4 38.♖xg4 ♖eg8 las negras podrían reducir a la nada todos los frutos de la estrategia blanca anterior. **33. ♘d3.** ¡Por fin! **33...♘g8 34.♘f2 ♘gf6 35. ♗xf6 ♘xf6 36.g4.**

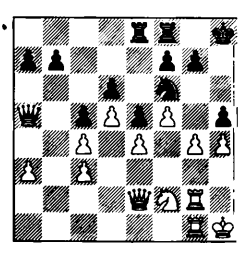


Diagrama 106

La partida está perdida para las negras. Ya no tienen defensa contra el ataque directo contra su rey. **36...♕xc3.** No les servía de ayuda 36...hxg4 37.♘xg4 ♘h5 a causa de 38.♘xe5 ♘f4 39.♕g4. **37.g5 ♘h7 38.♕xh5 g6 39. ♕e2! ♕xa3 40.♖g3 ♕a4 41. h5.** Aquí la partida fue aplazada. Su continuación no duró mucho: **41...♖g8 42.f6 ♖b8 43.♕g4 ♕c2 44. hxg6 ♖xg6 45.♖3g2 ♘xf6.** Nada cambiaría 45...♖xg5 46. ♕xg5 ♘xg5 47.♖h2+ ♘h7 48 ♖g7. **46.gxf6 ♖xg4 47.♖h2+.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Anikaev
Cheliabinsk, 1974

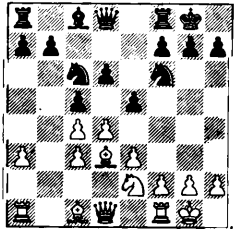


Diagrama 107

En esta posición las blancas no tardaron en jugar **10.d5?!** sin preocuparse por 10...e4 11.dxc6 exd3 12.cxb7. No obstante sería más preciso ya aprobado 10.e4. **10...♘a5!? 11.e4?!** Ahora las negras podrían encauzar el juego a la variante indicada por Boleslavsky en el comentario respectc al encuentro anterior. Y ahora si las blancas prefirieron este inusual orden de jugadas deberían seguir esta línea original jugando 11.♘g3! **11...♘e8?** Yu.Anikaev hace una jugada pasiva y proporciona a su rival tiempo necesario para captar la iniciativa. Sería mejor la mencionada ya 11...♘h5! **12.♘g3 ♕h4 13.♖a2! ♘f6 14.♘h1!** Con esta jugada precisa las blancas rechazan fácilmente un tierno intento del rival de manifestar alguna actividad y lo obliga a pasar a una defensa incondicional. **14...♘d7 15.g3 ♕e7 16.f4 f6 17.f5 ♖f7 18.♖g2 ♔f8.** Las negras no tienen otro remedio que la huída del rey al flanco de dama. Estratégicamente su partida está perdida. **19.g4 h6 20.h4 ♔e8 21.g5 hxg5 22.hxg5 ♔d8 23.♖f3 ♔c7 24.♖h3 fxg5 25.♗xg5 ♘f6 26.♖h8 ♖b8 27.♕h5! ♗d7 28.♖xb8 ♔xb8.**

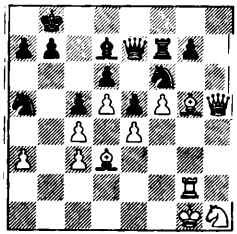


Diagrama 108

El juego anterior no requiere aclaraciones. Las blancas disfrutan su iniciativa en el flanco de rey, las negras establecen cooperación de sus piezas evacuando a su rey de

la zona atacada. En la posición del diagrama las blancas han de trazar el método de explotar su considerable ventaja. Desde luego, podían retroceder con la dama a h4, después traer el caballo a g3 y el alfil a e2 amenazando al peón negro de g7. Opté por el camino más concreto pero elegí una forma de seguirlo bastante deficiente. **29.♗xf6?** Las blancas tenían en previsión aproximadamente esta secuencia: 29...gxf6 30.♕h8+ ♖f8 31.♖g8 ♖xg8 32.♕xg8+ ♔c7 33. ♘f2 seguido de traslado del caballo a g4 y de la dama a h8 ganando así el peón f6. La idea de por sí no era mala, pero había que empezar con jaque de la dama. Si 29.♕h8+! ♖f8 30.♗xf6!, las blancas cumplían sus propósitos. Es evidente que en este caso las negras tendrían que jugar 29...♕e8 (29... ♔c7 30.♗h4) 30.♕xe8+ ♘xe8 (30...♗xe8 31.♗xf6 gxf6 32.♖g8 ♖e7 33.♖f8), pero después de 31.♗h4 difícilmente se salvarían. Las blancas tienen a su disposición muchas vías de reforzarse: el traslado de la torre a g6, del caballo pasando por f2 y h3 a g5, del alfil a h5, mientras que el adversario no puede ni siquiera volver su caballo a f6 en vista de que a raíz del cambio pierde un peón. Durante la partida creía que con el cambio 29.♗xf6 se reducían las posibilidades negras de elegir continuaciones, pero sucedió lo contrario. **29...gxf6 30.♕h8+ ♔c7!** Subestimé esta jugada. Y ahora por extraño que pareciera, las negras retenían el peón f6 y por consiguiente su posición. El resto de la partida transcurrió en los apuros de tiempo recíprocos.

31.♘f2 ♖h7! 32.♕g8 ♗e8 33. ♘g4 ♖f7 34.♕h8 ♖f8 35.♕h4 b6 36.♘e3 ♘b7 37.♗e2 ♘d8 38.♕h6 ♘f7 39.♕h7 ♔d8 40. ♖g7 ♖h8 41.♕g6 ♖h6 42.♕g3 ♖h8. Aquí me dí cuenta de que la ventaja blanca se había esfumado. Jugué **43.♖g8** y propuse tablas, lo que fue aceptado.

Shereshevsky – Korelov, Minsk, 1972

10.e4 ♖e8?! Una jugada extraña. Las negras con anticipación se preparan para la ruptura f2–f4 y deliberadamente se orientan hacia una posición pasiva. **11.d5 ♘e7 12.f3.** Empezando preparativos para el ataque en el flanco de rey. En efecto, todo ya está claro. Las negras no disponen de ningún contrajuego respecto al peón c4, mientras que en el flanco de rey son las blancas las que "encargan la música". **12...h6 13.♗e3 ♘g6 14.♔h1 ♖e7 15. ♕c2 ♕e8 16.a4 a5 17.g3 ♘f8 18.♖g1 ♘8d7.**

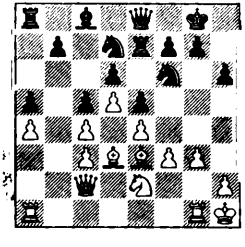


Diagrama 109

Las negras se han preparado fundamentalmente para la jugada f3–f4, pero las blancas no tienen ningún compromiso para romper la defensa del adversario en el punto más reforzado. Y por lo tanto cambian la dirección del ataque. **19.g4! ♘h7 20.♘g3 ♘b6 21.♘f5 ♗xf5 22.gxf5.** La estructura de peones se ha transformado. Ahora las blancas tienen a su disposición la columna "g" semiabierta, pero es difícil ganar la partida si sólo se ataca el punto g7. Es necesario abrir juego consiguiendo espacio para los alfiles, lo que es posible sólo mediante f3–f4. Mientras tanto las blancas emprenden una serie de maniobras con el fin de estorbar la coordinación de las piezas adversas. **22...♔h8 23.♖ab1 ♘c8.** Un error grave sería 29...♘xa4? en vista de 24.♖b5. **24.♖g3 f6 25.♕g2 ♕f7 26.♖g1 ♘b6 27.♖b1 ♘c8 28.♗e2 ♖b8 29.♖b5 ♖a8 30. ♖b1 ♖b8.** A veces es útil crear para el adversario la ilusión de seguridad. Con las maniobras aparentemente inofensivas las blancas están camuflando su plan. En vista de que el tablero está lleno de piezas, no es tan fácil para las blancas proteger el peón e4 una vez descubierta la columna "e". Es el rey blanco e1 que debe encargarse de ello. **31.♔g1! ♖a8 32.♔f2 ♖a6?! 33.♖g1!** Las negras a la ligera han retirado su torre de la octava fila. Ahora para rechazar la amenaza 34.♗xh6 tienen que sacar su caballo de h7. **33...♘f8 34.♕h3!** Y se hace claro que ya no se puede parar la amenaza 35.♖xg7. **34...♘h7.**

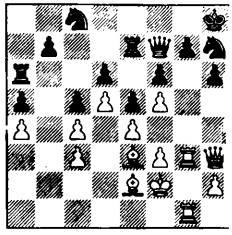


Diagrama 110

35.♕g2! Habiendo asustado a adversario las blancas renuncian a ganar la dama. Tras 35.♖xg7 ♕xg7 36.♖xg7 ♖xg7 37.♗xh6 ♖g8 38. ♕h5 las negras tienen chance de impedir la irrupción de la dama adversa en su campo por medio de la maniobra 38...b6! 39.♕f7 ♖a7! Por eso decidí continuar mi plan sin cambiar la correlación de fuerzas. **35...♘f8 36.f4!** La situación me permite hacer esta jugada. Ahora el alfil e2 entra en acción con un gran efecto. **36...♖b6 37.fxe5 fxe5 38.♗c1!** La salida del alfil de casilla blanca tiene que ser debidamente preparada. **38...♖b1 39. ♔e3!** El rey no debe encontrarse en la misma fila con la dama. **39...♘b6 40. ♔d3!** Los últimos preparativos. **40...♘xa4 41.♗h5!** Digna continuación de la estrategia blanca. **41...♖xc1.** Desesperación. A 41...♕f6 lo más sencillo sería 42.♕a2. **42.♗xf7 ♖xc3+ 43. ♔d2 ♖xg3 44.♕xg3 ♖xf7 45. ♕b3.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Kupreychik, Minsk, 1973

En la apertura de esta partida hemos tenido la siguiente secuencia de jugadas: **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.a3?! ♗xc3+ 6.bxc3 ♘c6?! 7.♗d3 d6 8.♘e2 e5 9.0–0 h6 10.♘g3 0–0 11.d5! ♘a5?!** Hemos visto que la partida de este caballo a e7 conduce a una posición pasiva para las negras, pero la jugada que se hizo es aún peor. Las negras no tienen tiempo para asaltar el peón c4, mientras que el caballo colocado en a5 está demasiado alejado del teatro principal de acción, que es el flanco de rey. **12.e4 ♖e8 13.h3.** Las blancas preparan el avance f2–f4. **13...♘d7 14.♖a2 ♘f8?!** La situación negra ya es difícil y no se perfila ningún remedio. Las blancas refuerzan tranquilamente su posición y se preparan para el avance f2–f4. A su disposición tienen jugadas f2–f3, ♖af2 y solo después pueden realizar f3–f4. A 14...b6 es desagradable 15.♘f5, y en caso de 14... ♘b6 15.f4 la iniciativa blanca se plasma en un ataque temible contra el rey adverso. El deseo de Kupreychik de completar el desarrollo y mantener el control sobre el punto e5 es comprensible, pero tropieza con una refutación táctica. **15.f4 exf4 16.♗xf4 ♘g6 17.♖af2 ♘xf4 18.♖xf4 f6.**

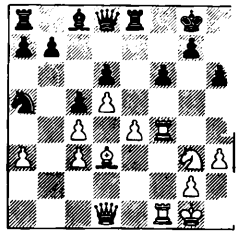


Diagrama 111

19.e5! Ruptura decisiva. **19... dxe5?!** Esta jugada hace posible una bella combinación, pero tras 19...♖xe5 20.♗c2 con 21.♕d3 sucesivamente las negras no tenían chance de salvación. **20. ♖xf6! gxf6 21.♕h5.** Las negras tienen torre de ventaja, pero todas las piezas blancas arremeten contra el rey adverso. La derrota es inminente. **21...♔f8 22. ♕xh6+ ♔e7 23.♕g7+.** Las negras abandonaron.

Hemos incluido la siguiente partida para ilustrar cómo pasa el primer estreno en el uso del Sistema Saemisch con las piezas blancas entre los jugadores a nivel de candidato a maestro.

Zazhoguin – Bladikis, Liepaja, 1990

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.e3 c5 5.a3?! ♗xc3+ 6.bxc3 0–0?! 7.♗d3 d6 8.e4 e5 9.d5. Es una novedad. Las blancas determinan la situación en el centro antes de que el caballo negro se coloque en c6. **9...h6 10.♘e2 ♗g4?** Las negras trasladan su alfil

a g6 donde no tiene perspectivas. **11.f3 ♗h5 12.♖a2 ♘bd7 13.♗e3 ♗g6 14.0-0 ♕a5 15.♕b1?!** Las blancas empiezan a sondear la posición adversa en el flanco de dama. Es una táctica utilizable, pero no hace falta ofrecer a la dama negra el control sobre el punto a4. Sería más lógico jugar 15.♕b3 o 15.a4. **15...♖fc8 16. g3?** Y ¿por qué no se hace 16.a4? **16...a6?** Las negras desaprovechan la oportunidad de empezar un contrajuego en el flanco de dama mediante 16...♕a4 y debilitan su posición en este sector del tablero. **17.a4 ♕c7 18.♖b2 ♖ab8 19. h3.** Entonces las blancas empiezan a preparar un juego activo en el flanco de rey. Se disponen a realizar el avance f3–f4 y ante todo cierran el punto g4 para el caballo adverso. **19...♖e8 20.♕a2** Zazhoguin se dispone a trasladar su caballo de e2 a d2 y protege el peón a4. **20...b6 21.♖fb1 ♖b7 22.♕b3 ♖eb8 23.♕d1 ♕c8 24.♘c1 ♘e8 25.♔h2 ♘df6 26.♘b3 ♕d7 27.♘d2 ♕e7 28.♕e2 ♘d7 29.♕g2.**

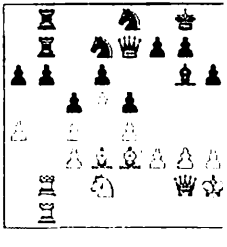


Diagrama 112

La situación negra es desfavorable completamente. Las blancas han preparado el avance f3–f4 y se disponen a atacar en el flanco de rey. **29...♘c7?** Las negras quieren evacuar su rey al flanco de dama y omiten una fuerte amenaza latente del adversario. Sería necesario 25...a5. **30.♘b3!** Este caballazo inesperado provoca confusión en las filas negras en el flanco de dama. No hay remedio contra el golpe 31.♘a5! **30...♖a7 31.♘a5 bxa5 32.♖xb8+ ♘xb8 33. ♖xb8+ ♔h7 34.♕b2 ♘a8 35.♕b1 f6 36.f4.** La torre y el caballo de las negras están en una posición pintoresca y Zazhoguin empieza un ataque vigoroso en el flanco de rey. **36...♗e8 37.♗c2 ♗g6 38.g4 ♗e8 39.♔g2 ♗g6 40.h4 ♗f7 41.♗d2 g6 42.g5 exf4 43.♗xf4 ♕d7 44.gxf6! ♕g4+ 45.♗g3 ♕e2+ 46.♔h3 ♘c7 47.♕d1 ♕xc4 48.♕f3 ♕a2 49.♗b3 ♕b2 50.♗xd6 ♘e8 51.♗xc5 ♖d7 52.♗d4 ♘d6 53.♕f4 ♕e2 54.♕xh6+!** Las negras abandonaron.

Terminamos este capítulo con la partida que J.R.Capablanca jugó contra V.Ragozin en 1936 en el Torneo Internacional de Moscú.

Capablanca – Ragozin

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 ♗b4 4.a3 ♗xc3+ 5.bxc3 d6 6.♕c2 0-0 7.e4 e5 8.♗d3 c5 9.♘e2 ♘c6 10.d5 ♘e7 11.f3.

Dejemos en paz cosas de apertura. Algunas jugadas hechas por los rivales en la parte inicial hoy día

son criticables a la luz de la experiencia acumulada. Nos interesa la posición que se ha creado, así como el método de abordarla manifestado por el gran cubano. **11...♘d7?** Hubiera sido mejor retirar este caballo a e8 preparando el avance f7–f5. En este caso las blancas se habrían opuesto a los intentos adversos probablemente con 12.♘g3 (12.g4?! ♘g6) y a 12...g6 habrían entablado un combate de peones cuerpo a cuerpo en el centro por medio de 13.♗h6 ♘g7 14.0–0 f5 15.f4 siempre con unas perspectiva más favorables. No obstante, las negras hubieran debido aceptar esta secuencia ya que tras la jugada que se hizo en la partida se fueron sometiendo paulatinamente a una presión completa.

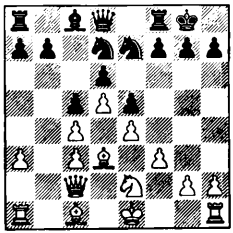


Diagrama 113

12.h4!? Es dudoso que T.Petrosian haya podido efectuar esta jugada, pero Capablanca, que se dispone a avanzar el peón "g" en dos casillas, decide ocupar con su peón el punto h4 antes de que las negras hagan ♘e7–g6. **12...♘b6 13.g4 f6 14.♘g3 ♔f7.** Las negras han perdido la batalla de apertura, y Ragozin trata de evacuar con urgencia a su rey a un sitio más seguro. **15.g5 ♘g8 16.f4! ♔e8 17.f5.** Capablanca ha encerrado la posición en el flanco de rey, ganando espacio, y ahora empieza a dictar sus condiciones al rival. **17...♕e7 18.♕g2!** Las blancas preparan la irrupción de su caballo en e6, que es punto neurálgico de la posición adversa. **18...♔d8.** El intento de prevenir la jugada 19.♘h5 mediante 18...g6 precipitaría la crisis. En el libro *El niño mimado de Caissa* L.Prins y M.Euwe citan las siguientes variantes: 18...g6 19.fxg6 hxg6 20.h5!

A.20...gxh5 21.♘xh5 f5 22.exf5 ♗xf5 23.♘f6+!;

B.20...♕h7 21.♘f5 ♔d7 22.hxg6 ♕xg6 23.♕h3 ♔c7 24.♕h7+;

C.20...fxg5 21.hxg6 ♕f6 22.♘f5 ♕xg6 23.♕xg5 ♕xg5 24.♗xg5 ♗xf5 25.exf5, etc.

19.♘h5 ♔c7 20.gxf6 gxf6 21.♘g7 ♗d7 22.h5 ♖ac8 23.h6 ♔b8 24.♖g1 ♖f7. Las blancas han obtenido una excelente avanzadilla en g7 y tienen ventaja decisiva en el flanco de rey. Ahora es útil "tirar" la posición adversa en otro sector del tablero. **25.♖b1 ♕f8 26.♗e2 ♔a8 27.♗h5 ♖e7 28.♕a2 ♕d8 29.♗d2 ♘a4 30.♕b3 ♘b6.** En caso de 30...♖b8 es posible una simpática variante: 31.♘e6 ♕b6 32.♕xb6 axb6 33.♘c7+ ♔a7 34.♘b5+ ♗xb5 35.cxb5 y el caballo a4 se hace presa del alfil h5.

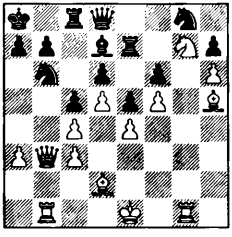


Diagrama 114

31.a4! "Rindamos lo merecido a Capablanca por la maniobra del caballo que ahora está en g7. Ya sabemos a priori que el fruto maduro será recogido; sólo que no sabemos con qué grado de elegancia. La jugada en la partida corona dignamente el esfuerzo efectuado, pero también en caso de, digamos, 31.♔e2 las blancas siempre se quedaban con la victoria.

"En efecto está amenazando 32.a5; y si las negras capturan peón (31...♗xa4), 32.♕a2 ♗d7 (sin lo que sigue ♖xb6) 33.♘e6 ♗xe6 34.dxe4 y ♗f7" (Prins, Euwe). **31...♖b8 32.a5 ♘c8.** A 32...♘a4 seguiría 33.♘e6. **33. ♕a2 ♕f8 34.♗e3 b6 35.a6 ♕d8 36.♔d2.** El rey blanco en esta partida parece el portero de un equipo de fútbol que incesantemente está bombardeando la puerta adversa. Capablanca tuvc compasión con su guardameta y le regaló un chance de "tocar" la pelota. **36...♕f8 37.♖b2 ♕d8 38.♕b1 b5.** Ragozin probablemente no aguantó seguir observando los desplazamientos difinitivos de las piezas blancas y decidió "enseñar los dientes" un poco. Sin embargo este intento tiene solamento carácter demostrativo. **39.cxb5 ♘b6 40.♕a2 c4 41.♕a3 ♕c7 42.♔c1 ♖f8 43.♖bg2 ♕b8 44.♕b4 ♖d8 45.♖g3 ♖f8 46.♘e6!**

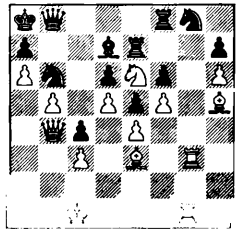


Diagrama 115

"La espada de Damocles" que colgaba sobre la posición negra durante vienticinco jugadas por fin se cayó. Las negras se ven obligadas a cambiar su caballo puesto que tras 46...♖c8 las blancas pueden hacer cualquier jugada de espera y se quedará claro que las negras están en zugzwang. **46... ♗xe6 47.dxe6 ♖c7 48.♕xd6 ♘e7 49.♖d1.** Las negras abandonaron.

DEFENSA INDIA DE REY

En esta apertura a diferencia de Gambito de Dama o la Defensa Nimzovitch, las negras ceder voluntariamente el centro al adversario con el objetivo de atacarlc después por las casillas negras. E riesgo de encontrarse en serios aprietos para las negras crece considerablemente en comparación con el Gambito de Dama, perc a la vez aumenta la probabilidac de apoderarse de la iniciativa ya en la apertura. La diversidad de procedimientos estratégicos, la posibilidad de conseguir las más distintas configuraciones de peones así como la prospección constante hacia la iniciativa que frecuentemente se plasma en ataques contra el rey blanco son los factores que convierten esta apertura en un arma temible y peligroso. Los intentos de refutarla han sido inútiles. Una prueba de ello es el uso constante de la Defensa India de Rey por el campeón del mundo G.Kasparov en su match por el título mundial de 1990 contra A.Karpov.

La mayoría de mis alumnos, lo mismo que yo preferimos luchar contra la Defensa India de Rey con el Sistema de Yu.Averbach. En su tiempo fui sumamente atraído por la siguiente idea estratégica: **1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♗e2 0-0 6.♗g5!? h6 7.♗e3 e5 8.d5** a5?! 9.h4!? ♘a6? 10.h5 g5 11.g4! ♘c5 12.f3,

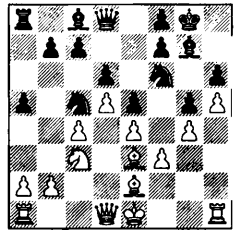


Diagrama 116

y la posición negra está casi perdida. Las blancas colocan su caballo en f2 pasando por h3, hacen el enroque corto, después continúan la maniobra con el caballo de f2 a g3 a través de h1 y acto seguido empiezan una ofensiva consecuente de sus peones en el flanco de dama. Las negras sólo pueden observar el curso de los acontecimientos esperando errores adversos.

Desde luego hoy día es dudoso que alguien pueda hacer jugadas 8...a5? y 9...♘a6?, pero a principios de los años ochenta las

blancas más de una vez lograron realizar el plan mencionado en forma pura. Pero aun con la interpretación negra correcta de esta variante las blancas tienen, a me juicio, buenos chances para obtener ventaja. Por ejemplo: **8... ♘bd7** (En caso de 8...c6 las negras en cierta forma se comprometen para cambiar en d5 y una vez cambiados los peones "c" será más fácil para las blancas apoderarse de la iniciativa en el flanco de dama trasladando su caballo a c4. Es por eso que las blancas no deben buscar a toda costa un juego agresivo en el flanco de rey sino que pueden actuar más tranquilamente: 9.♕d2 cxd5 10.cxd5 h5 11.h3 ♘a6 12.♘f3 ♗d7 13.0–0 ♘h7 14.♘g5 ♘xg5 15.♗xg5 ♗f6 16.♗e3 ♘c7 17.a4 ♕e7 18.♘b5 ♘xb5 19.axb5 ♖fc8 20.♖a3 ♗g7 21.♗xc7 f5 22.f3 ♕e8 23.♕d3 ♗h6 24.♗f2 y las blancas se impusieron poco a poco. Tukmakov – Lerner, Odessa, 1989).

9.♕d2. Es dudoso que un juego agresivo en el flanco de rey sea aquí oportuno. En caso de 9.g4 ♘c5 10.f3 a5 (10...h5!?) 11.h4 h5! las negras aprovechando que el peón blanco f3 cubre la diagonal d1–h5 empiezan un contrajuego en el flanco de rey. Y a 9.h4 ♘c5 10.♕c2 se hacen posibles unas acciones enérgicas según el esquema: 10...c6!? 11.h5 cxd5 12.cxd5 ♗d7! 13.hxg6 fxg6 14.♗xh6 ♗xh6 15.♖xh6 ♔g7 16.♖h1 ♖c8 con un juego prometedor por el peón sacrificado. **9...♘c5 10.f3.**

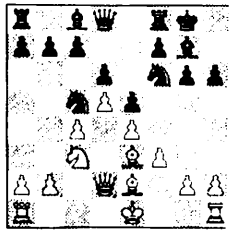


Diagrama 117

En esta situación parece más lógico **10...a5,** puesto que las blancas no pueden comer el peón h6 en vista del golpe 11...♘fxe4 y 12...♕h4+, pero a veces se encuentra también 10...♘h5. Para las blancas lo mejor en este caso es volver a amenazar el peón h6 por medio de 11.g3 y tras 11...♔h7 hacer el enroque largo 12.0–0–0. Y ahora las negras ¿qué deben hacer? Falla 12...f5? a causa de 13.♗xc5 dxc5 14.exf5 gxf5 15.f4. Por otro lado deben tener en vista el avance b2–b4. Y por eso 12...a5. Pero ahora las blancas empiezan a actuar activamente 13.♗xc5 dxc5 14.f4 ♘f6 15.♘f3 ♘d7 (15...♘g4 no prometía nada a causa de 16.♖df1).

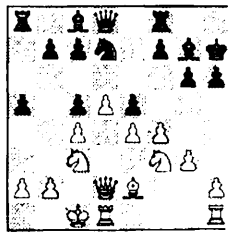


Diagrama 118

A esta posición se llegó en la partida Shereshevsky – Mariasin, Minsk, 1983. Las blancas jugaron 16.f5?! y su adversario supo sostener la posición. Como indicó P.Korzubov, uno de mis alumnos, las blancas podrían ponerle a su contrincante en serios aprietos con 16.h4! Por un lado se está amenazando 17.h5, por otro lado falla 16...h5 17.♘g5+ ♔g8 a causa de 18.♘e6!

En el Torneo internacional de Copenhague, 1984, Kristiansen eligió contra Korzubov 12...♕e8 en vez de 12...a5. Las negras establecen el control sobre a4 en previsión de 13.b4 y protegen indirectamente el caballo h5 preparando el avance f7–f5. Sin embargo el conductor de las blancas logró definir los aspectos negativos de la maniobra negra. Tras 13.♗xc5 dxc5 14.d6! cxd6 15.♕xd6

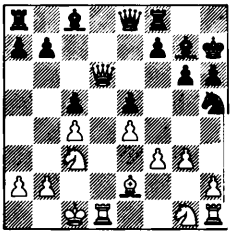


Diagrama 119

se puso de manifiesto que las piezas negras del flanco de rey no tienen juego, mientras que su flanco de dama se encuentra muy vulnerable. Puesto que la partida se jugó en la última ronda y Korzubov necesitaba medio punto para obtener el título de maestro internacional, los contrincantes acordaron las tablas, aunque los chances blancos eran mucho más preferibles.

No obstante volvamos a la jugada **10...a5 11.0–0–0.** Las blancas de nuevo amenazan al peón h6. La posibilidad negra de elegir es muy escasa: 11...♔h7 ó 11...h5. Tras **11...♔h7 12.g4** las negras han de jugar h6–h5 y es mejor hacerlo ahora mismo: **12...h5.** De otra manera las blancas replican 13.h4 y luego pueden trazar un plan de juego hasta el avance h4–h5 seguido del traslado de su monarca al flanco de rey (tras g6–g5) desenvolviendo después el juego en el flanco de dama, una vez realizados los preparativos necesarios. **13.♘h3! hxg4 14.♘g5+ ♔g8 15.♖dg1.**

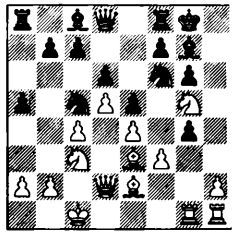


Diagrama 120

Esta posición ha figurado en las partidas de mis alumnos y las blancas tienen aquí todos los chances para desarrollar un ataque peligroso. Comer en f3 no sirve de ayuda para las negras, puesto que

tras 16.♗xf3 no tienen nada que oponer a la marcha acelerada del peón blanco "h". Probablemente para el conductor de las negras lo más conveniente es tratar de neutralizar la iniciativa adversa mediante 15...♘h5 16.fxg4 ♘f4, pero después de 17.h4! seguido de ♘h3 lo espera una defensa bastante dura.

Ahora vamos a analizar la inmediata **11...h5.** Las blancas han de preparar la salida de caballo g1. Es por eso que **12.h4** ♘**h7.** De otra manera las blancas desarrollan su iniciativa más fácilmente. **13.**♘**h3.**

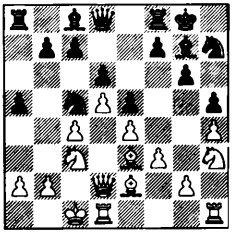


Diagrama 121

¿Qué deben hacer las negras? Falla 13...♕xh4? 14.♘g5 ♕g3 15.♗f1! ♘xg5 16.♗xg5 ♔h7 17.♗e3! con la amenaza imparable 18.♘e2. Tampoco conviene 13...f5 14.exf5 gxf5 15.f4 y la debilidad del peón h5 se hace evidente. Pero y las blancas, tras 13...♗xh3!? 14.♖xh3 f5, ¿qué deben hacer? Durante mucho tiempo no encontrábamos la respuesta. En caso de 15.exf5 gxf5 16.f4 exf4 17.♗xf4 ♘f6 el juego se hace imprevisible. Pero tmbién aquí "la maniobra de Korzubov" benefició a las blancas: 16.♗xc5! (en vez de 16.f4 en la última variante) 16...dxc5 17.d6! y la ventaja blanca es indudable.

Sin embargo en el Sistema Averbach las negras no deben determinar inmediatamente la situación en el centro por medio de 6...h6 y 7...e5. Tienen a su disposición muchas otras formas de juego, tales como 6...♘bd7 7.♕d2 c6 8.♘f3 e5, 8...d5, 8...a6 seguido de b7–b5 y finalmente 6...♘a6 con idea de jugar tras 7.♕d2 7...e5 8.♘f3 ♕e8 y a diferencia de la posición análoga con el caballo negro en d7 en vez de a6, las blancas no pueden emprender sacrificio de peones peligroso para las negras 9.0–0!? exd4 10.♘xd4 ♘xe4 11.♘xe4 ♕xe4 12.♘b5 ♕c6 13.♗f3 ♕xc4 14.a4 c6 15.♘xd6 ♕e6 16.♖ad1! en vista de que el caballo a6 protege el punto c7. Además las negras tienen a su disposición un sistema de juego distinto por principio relacionado con la jugada c7–c5. Tras 6.♗g6 c5 7.d5 h6 8.♗f4 e6 pueden surgir unas complicaciones bastante considerables. En su tiempo traté de demostrar la ventaja blanca al GM Boleslavsky y le dije, medio en broma, más o menos lo siguiente: "Pues, Isaac Efremovich, ¿con la India de Rey se pierde?" – "Tonterías" – me contestó Boleslavsky. En fin de cuentas él logró demostrarme que era inútil tratar de refutar tal apertura, y además para hoy día aún no están bien claras las perspectivas blancas en la variante 6...h6 7.♗e3 c5 8.e5.

En breve, el Sistema Averbach nc sólo requiere de las blancas una sólida preparación teórica alimentada constantemente con las prácticas modernas, sino también una profunda comprensión de las posiciones que surgen en consecuencia. Y esto a su vez es propio de un ajedrecista que constantemente está al día respecto a desarrollo del Sistema.

Desde hace algún tiempo vengc dándome cuenta de que por muy detallada que fuera mi explicación del Sistema Averbach a tal o cual joven ajedrecista que emprende sus estudios conmigo, la probabilidad de unos errores graves tantc estratégicos como tácticos en sus primeros pasos es bastante alta Evidentemente este fenómeno se explica por la voluminosa corriente de información así como por la diversidad de los métodos de lucha en las posiciones con diferentes estructuras de peones. Estos errores se cometen durante ur período que oscila entre seis meses y un año, según las aptitudes de uno y su perseverancia En mi práctica de entrenador nc hubo excepciones. Luego todo se coloca en su sitio y el Sistema Averbach se convierte en un arma bastante eficiente en la lucha contra la India de Rey. Sin embargo, eso de hacer errores durante un año y, por consiguente manifestar unos resultados mediocres en las competencias es un lujc que a veces no puede ser permitido. Por eso ha surgido el problema: ¿Cómo es posible aprendei otro esquema de juego contra la India de Rey con un contenido estratégico interesante pero con menor volumen de información? Los problemas de este tipo siempre tienen que ser abordados con seriedad. En primer lugar hay que tener en vista un "chiste" que pueda servirnos de punto de referencia, y, por segundo, se necesita ensayar otras vías de desarrollo de la variante. Y con todo eso hay que procurar que la variante en cuestión no sea "el grito" de la moda ajedrecística. Hemos concentrado nuestra atención en el Sistema Petrosian. En 1988 participando en el Torneo internacional en Primorsko me fijé en la partida de maestros soviéticos I.Khenkin y E.Gleizerov. **1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♘f3 0-0 6.♗e2 e5 7.d5 ♘bd7 8.♗g5 h6 9. ♗h4 g5 10.♗g3 ♘h5 11.h4 g4 12.♘d2 f5 13.exf5 ♘df6 14.♗xg4 ♘xg3 15.fxg3 ♘xg4 16.♕xg4 ♗xf5 17.♕e2 e4 18.0-0 ♕d7 19.♕e3 c5 20. dxc6 bxc6 21.♘b3 c5 22. ♖ad1 ♕e6 23.♘d5.** Hasta aquí los rivales estaban repitiendo la partida Hort-Vogt, Leipzig, 1973 en la cual las negras continuaron 23...♖ab8 y tras 24.♖d2 ♗h7 25.♘f4 ♕xc4 26.♖xd6 ♖bd8 27. ♖c6! ♕c2 28.♖xc5 ♕xb2 29.♖c7 las blancas se quedaron con ventaja y se impusieron. Comentando la partida en el 16–o tomc de *Sahovsky Informator* el GM V.Hort recomienda por las negras **23...♖ad8** en vez de 23...♖ab8. Gleizerov ensayó esta recomen-

dación. He aquí el resultado de esta opción. **24.♖d2 ♖d7.**

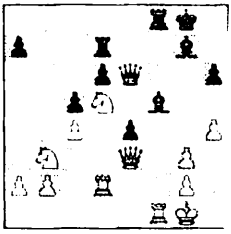


Diagrama 122

25.♘a5! Una jugada excelente. Las blancas no temen 25...♗d4, ya que tras 26.♖xd4 cxd4 27.♕xd4 tienen una compensación más que suficiente por la calidad y se disposen a acabar con el control negro sobre el punto d4 avanzando b2–b4. **25...♔h7 26.♘c6!** Otra jugada original y muy fuerte. **26...♖df7 27.b4 cxb4 28. ♖df2! ♗g6 29.♖xf7 ♖xf7 30.♖xf7 ♕xf7 31.♘cxb4.** Y ahora se puede resumir. Las blancas tienen peón de ventaja en una posición estupenda. Los alfiles negros se encuentran sin perspectivas, mientras que los caballos blancos ocupan puntos dominantes del tablero. Y además la situación del rey blanco es considerablemente mejor. He aquí la explotación enérgica de la ventaja **31...♕b7 32.g4! ♔h8.** 32...a5 sería replicado 33.h5. **33.♕f4! ♕f7.** Tampoco aquí servía de ayuda 33...a5 en vista de 34.♕xd6 **34.♕xd6! ♗d4+ 35.♔h2 ♕f2 36.♔h3 ♗h7 37.♘c6 ♗a1 38.♕xh6 ♕f1 39.♘f4.** Las negras abandonaron. Esta partida impresionó tanto a Gleizerov que llegó a renunciar la Defensa India de Rey con las negras prefiriento la Defensa Nimzovitch.

Es de interés también otra partida de Khenkin contra L.Yurtaiev jugada en 1989 en Podolsk.

Khenkin – Yurtaiev

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♘f3 0–0 6.♗e2 e5 7.d5 ♘a6 8.♗g5 h6 9.♗h4 g5 10.♗g3 ♘h5 11.h4 ♘f4 12. hxg5 hxg5 13.♔f1! La *Enciclopedia de aperturas* investiga sólo la jugada 13.♕c2. **13...f5.** Como indicó Khenkin en el No.5 del compendio informativo *Shajmati v SSSR* de 1990, tras 13...♘xe2 14.♕xe2 f5 15.exf5 ♗xf5 16.♘e4 g4 17.♘fg5! las negras se quedaban con dificultades. **14.♗xf4!** La esencia del plan blanco. La captura previa en f5 sería menos eficaz en vista de lo eventual 14.exf5 ♗xf5 15.♗xf4 exf4 16.♘d4 ♗xd4 17. ♕xd4 ♕f6 18.♕xf6 ♖xf6 19.♖h5 ♖g6. **14...exf4.** Según Khenkin el menor mal para las negras sería 14...gxf4 15.♗d3 ♘c5 16.♗c2, aunque también en este caso las perspectivas blancas son mejores. Las blancas quedaron peor en la partida Balashov – Borodiansky, URSS, 1965. – 15. ♘h4 en vez de 15.♗d3. A continuación se hizo 15...♘c5 16.♕c2 ♕g5 y las negras están bien, aunque el caballo negro en la partida citada fue desarrollado en d7. **15.♘d4 ♕f6.** En esta situación el cambio en d4 ya

no es conveniente para las negras, en vista de que tras 15...♗xd4 sigue 16.♕xd4 ♕f6 17.♕xf6 ♖xf6 18. ♖h5 ♖g6 19.♗d3! fxe4 (si no, entonces 20.exf5) 20.♗xe4 ♖g7 21.f3 seguido de ♔f2 y la ocupación de la columna "h". Unas variantes bonitas fueron mostradas por Khenkin también en caso de 15...fxe4. A continuación es posible 16.♘xe4 ♕e7 17.♘e6! ♗xe6 18.dxe6 ♕xe6 19.♘g5 ♕f5 20.c5!! y ahora si 20...♕xg5, 21.♗c4+! ♖f7 22.♗xf7+ ♔xf7 23.♕f3+ y ♕xb7, y a 20...d5 sigue 21.c6. **16.♘xf5 ♗xf5 17.exf5 ♘c5 18.♗h5! ♕xf5 19.♗g4 ♕g6 20.♘a4!**

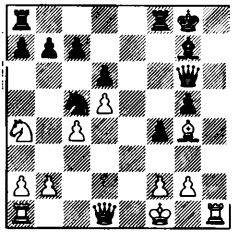


Diagrama 123

20...♗f6?! Ahora el ataque blanco se desarrolla sin obstáculos. Era necesario 20...♗e5 para tener posibilidad de bloquear el peón "d" tras 21.♘xc5 dxc5 22. ♕e2 con 22...♗d6 aunque las negras se quedaban con problemas. Era posible, por ejemplo, 23.♗d7 con idea de traer el alfil a c2.

21.♘xc5 dxc5 22.d6! c6 23.♕b3 ♗d4 24.d7! impidiendo el uso de la casilla e8 para las torres negras, las blancas desorganizan definitivamente la defensa del rival. Luego se jugó: **24... ♖ad8 25.♖e1 f3 26.gxf3 ♖f4 27.♖e7 ♕b1+ 28.♔g2 ♕g6.** Si 26...♕xb2 29.♕xb2 ♗xb2 30. ♖e8+ ♖f8 31.♖xd8 ♖xd8, 32.♖b1 ♗c3 33.♖xb7 a5 34.♖b1 con ventaja decisiva. **29.♗h5! ♕d6 30.♖e8+ ♖f8 31.♖xd8 ♖xd8 32.♗e8! ♕f6 33.♕c2 ♔f8 32.♖h7 ♔g8 35.♕e4! ♗xb2 36.♖e7 ♔f8 37.♖e6! ♕f4 38.♕h7 ♗g7 39.♗h5!** Y las negras abandonaron.

Estas dos partidas ofrecen un buen material de análisis en una ramificación más violenta y radical de la Variante Petrosian. El primer empuje se ha hecho y ahora nos queda estudiar también otros esquemas más tranquilos.

En primer lugar es necesario que tengamos bien claras ciertas posiciones en las cuales el peón negro "c" ha pasado a c5. En su interesante libro de poco volumen *Conferencias ajedrecísticas* publicado en 1989 por la Editoril Fiskultura y Sport el maestro E.Shekhtman nos da a conocer el archivo de Petrosian. En el capítulo dedicado a la Variante Petrosian se puede ver una curiosa comparación de las siguientes dos posiciones

Las acertadas características hechas por el noveno campeón del mundo descubren toda su esencia: "La diferencia principal entre los dos diagramas consiste en que en el primero la casilla c5 está bien

tapada por el peón y en el segundc está libre.

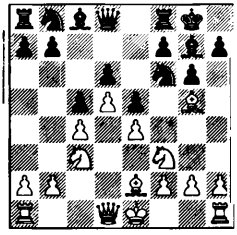


Diagrama 124

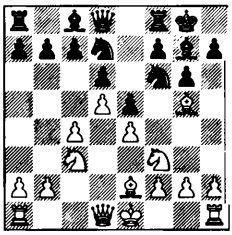


Diagrama 125

La diferencia es grande.

La práctica de la Defensa India de Rey ha demostrado que en el primer caso el peón negro c5 sirve de amortiguador que ablanda el asalto blanco en el flanco de dama, ayuda a organizar el contrajuegc en el flanco de rey.

En el segundo caso el caballc negro encontrando en c5, con la ayuda del peón a5, un refugio más o menos seguro junto con el alfi g7 se convierte en protagonista de este espectáculo ajedrecístico que se da por empezar".

Basándome en mis experiencia de jugar la Defensa India de Rey con las blancas puedo sólo añadir que las posiciones del primer tipo requieren de su conductor una mayor precisión en la fase inicial puesto que al realizar las negras la ruptura f7–f5 la maniobra estándar e4xf5 – g6xf5 seguido de f2–f4 no es tan provechosas para las blancas en comparación con los casos cuando el peón negro ha avanzado a e4 y la casilla c5 está libre.

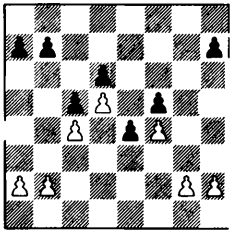


Diagrama 126

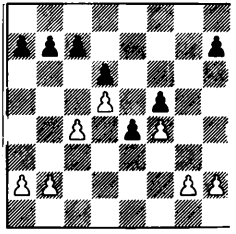


Diagrama 127

Es por eso que las blancas más a menudo se ven obligadas a rehusar el cambio en f5 permi-

tiendo el avance del peón negro "f" hasta f4 lo que crea premisas para el ataque al rey blanco.

A continuación se citan varias partidas que demuestran el método de juego blanco en las posiciones de tal tipo.

Petrosian – Pilnik, Amsterdam, 1956.

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 e5 4.♘c3 d6 5.e4 g6 6.♘f3 ♗g7 7.♗g5 ♘a6 8.♗e2 ♘c7 9.♘d2 ♗d7 10.a4 b6 11.♘b5!? ♗xb5? Un error posicional a raíz del cua las negras llegan a tener su partida estratégicamente perdida. Sería correcto 11...♗c8. **12.cxb5 0–0. 13.b4!** Las blancas inmediatamente empiezan a explotar su ventaja. Si se cambia en c5, la toma por cualquier peón trae para las negras serias desventajas posicionales. Por otro lado, para las negras no es conveniente capturar el peón b4 ya que en este caso para la torre blanca se abre paso al punto c6. **13...h6 14.♗xf6!** Claro que es necesario evitar que el caballo negro llegue a c5 por d7. **14...♕xf6 15.0–0 ♖fd8 16. ♘c4 ♗f8 17.g3 cxb4.** El GM argentino decide definir la posición. Las blancas tienen muchas más jugadas útiles que su rival, y además las negras están en continuo suspenso esperando cambio en c5. **18.♕b3 ♔g7 19.♖fc1!** Petrosian observa con ojo vigilante cualquier contrajuego del adversario. En caso de 19.♕xb4?! las negras recibirían un chance táctico 19...♘e6! **19...h5 20.♘e3 ♘e8 21.♕xb4 ♖dc8 22.♖c6 ♕d8 23.♖ac1 ♘f6 24.♗f1.** De ninguna manera se puede permitir que el caballo negro pase a c5. **24... ♖cb8 25.♗h3 a6.**

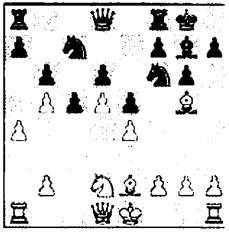


Diagrama 128

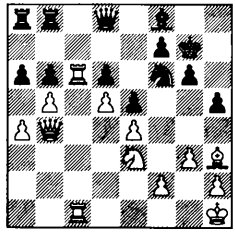


Diagrama 129

Las blancas han superado completamente a su rival que no obstante busca una forma de vigorizar su posición. ahora ¿qué deben hacer las blancas? Estimado lector, trate de adivinar la próxima excelente jugada de Petrosian.

26.♖e1!! "A primera vista es una jugada poco comprensible que se ha hecho por las siguientes razones. Las negras acaban de debilitar su peón b6 y para atacarlo es nece-

sario colocar el caballo en c4, lo que no se puede hacer todavía por 26...♘xe4. Con muchas piezas en el tablero resulta que para las blancas no es tan fácil proteger el peón e4. Se impone 26.f3 pero este movimiento tiene unos defectos esenciales: se debilitan casillas negras y la segunda fila. Continuando 26...axb5 27.axb5 h4, las negras obtendrían un serio contrajuego. El alfil en la diagonal h3–c8 ocupa una posición demasiado fuerte para que se le pueda encomendar la modesta tarea de custodiar el peón e4.

"De modo que se queda sólo la jugada textual". – (Petrosian) **26...axb5 27.axb5 ♘h7 28.♘c4 ♖a2 29.♗g2.** En el flanco de dama la partida está decidida a favor de las blancas. Sólo tienen que neutralizar el contrajuego adverso en otro sector del tablero. **29...♕f6 30.♖f1 ♘g5 31.♕b3 ♖ba8 32.h4 ♘h7 33.♖xb6 ♖a1 34.♖c6 ♖8a2 35.♕e3 ♕d8.** La actividad negra se reduce a menos. Las blancas explotan sin problemas su ventaja: **36.♖xa1 ♖xa1+ 37.♔h2 ♘f6 38.f3 ♕b8 39.♕b3 ♘d7 40.b6 ♘c5 41.♕b2 ♖a4 42.♕b5 ♖a2 43.♖c7 g5 44.♘e3 gxh4 45.♘f5+ ♔g8 46.gxh4 ♖a6 47.b7 ♖a7 48.♖c8 ♕xb7 49.♕e8 ♘d7 50.♘xd6** y las negras abandonaron.

Petrosian – Lutikov, Tbilisi, 1959

1.♘f3 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 0–0 5.d4 d6 6.♗e2 e5 7.d5 ♘a6 8.♗g5 h6 9.♗h4 c5 10.♘d2 ♗d7?! Petrosian comentó que sería más preciso 10...♘c7 **11.♘b5! ♗e8.** Hemos examinado ya la toma en b5. Por otro lado en caso de 11...♕e7 para las negras va a ser difícil sacudirse de la clavada y preparar el avance f7–f5. **12.a3 ♕d7 13.g4! ♘c7 14.♘c3!** Es obvio que para las blancas no vale la pena simplificar la posición y facilitar al adversario limitado de espacio, la búsqueda de una colocacion racional de sus piezas. **14...a6 15.a4 ♕c8.**

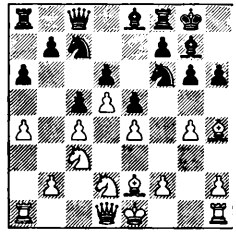


Diagrama 130

Con su última jugada las negras rehusaron la perspectiva de "tapar" el flanco de dama por medio de a6–a5. Este chance se mantenía todavía realizable durante varias jugadas posteriores a lo que las blancas no se oponían. En efecto tras a6–a5 el frente de operaciones se vería reducido para los dos bandos, pero la iniciativa quedaría incondicionalmente en las manos del conductor de las blancas, en cambio ahora las negras aún cifran esperanzas en realizar ciertas actividades en el flanco de dama. El curso de la

partida mostró que el cerrar la posición en el flanco de dama por parte de las negras hubiera sido un mal menor que su aspiración a la iniciativa. **16.h3!** Una jugada típicamente petrosianiana. "Este movimiento, aparentemente modesto, es difícil para encontrar y merece signo de admiración. Las blancas se disponen a traer el caballo a e3. Pero para llevar a cabo esta maniobra es necesario desocupar la casilla d1, para lo cual a su vez es preciso proteger el peón g4. Y además, si las negras juegan después f7–f5, tras los cambios en f5 las blancas van a disponer de la jugada ♗e2–g4. En vez de 16.h3 también es fuerte 16.g5 procurando un ataque directo a la posición del rey adverso". – (Petrosian). **16...♖b8 17.♕c2 ♗d7 18.b3 b6 19.♘d1 b5 20.a5! ♔h8.** En caso de 20...bxc4 21.bxc4 ♖b4 Petrosian se disponía a cambiar el itinerario de su caballo y traerlo a d3 a través de b2, y luego, llegado el caso, preparar el avance f2–f4.

21.♗g3 ♘g8 22.♘e3 ♘e7. Si ahora las negras se hubiesen cambiado en c4 jugando después 24...♖b4, las blancas habrían podido desplazar la torre intrusa por medio de la maniobra ♕c3 y ♘c2. **23.♗h4!** Petrosian se dispone a luchar a bayonetas en el flanco de dama, pero todavía no emprende actividades decisivas, puesto que tras 23.b4 f5! 24.bxc5 f4! 25.cxd6 fxe3 26.fxe3 (26.dxe7 exd2+ 27.♕xd2 ♖f7) 26...♘cxd5 27.exd5 ♘xd5 surgiría una posición poco clara.

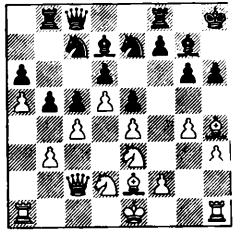


Diagrama 131

23...♕e8. "Probablemente las negras no se dan cuenta de peligro. De lo contrario volverían con su caballo a g8, a lo cual las blancas se disponían a replicar con 24.0–0 y ahora si 24...♗f6, 25.♗xf6 ♘xf6 26.f4! (tampoco está mal 26.b4) 26...♕e8 27.f5 g5 28.b4". – (Petrosian). **24.b4! ♘c8.** No hay nada mejor. Según indicó Petrosian, las complicaciones a raíz de 24...cxb4 25.c5! terminarían favorablemente para las blancas. Por ejemplo: 25...♖c8 (25...dxc5 26.♕xc5 ó 25...♘c8 26.c6) 26.c6! ♘xc6 27.dxc6 ♗xc6, y a pesar de que las negras tienen tres peones por pieza, la posición es favorable para las blancas. **25.bxc5 dxc5 26.cxb5 ♘xb5 27.♗xb5 ♖xb5?!** Las negras aún se agarran por el equilibrio material, pero en plan estratégico todo ya está decidido. Hubiera valido la pena impedir el enroque blanco a precio de un peón mediante 27...♗xb5. **28.0–0 f5 29.f3 ♖f7.** Pérdida de tiempo. Merecía antención 29...h5. **30.♘dc4 ♖b4?** En una posición difícil las negras gastan en vano el

tiempo y pierden sin oponer resistencia. **31.♗e1 ♖b7 32.♗c3 h5 33.gxf5 gxf5 34.exf5 e4 35.♔h2 exf3 36.♖xf3 ♗d4 37.♕d3 ♗f6 38.♖g1 ♔h7 39.♗xf6 ♖xf6 40.♕c3 ♕f8 41.♖g6 ♖f7 42.♖g5.** Aquí la partida fue aplazada, pero las negras abandonaron sin reanudarla. La variante 42...♕h6 43.♖g6 ♕f8 44.♘e5 no les dejaba ningún chance.

Geller – Ljubojevic, Petropolis, 1973

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 g6 4.♘c3 ♗g7 5.e4 d6 6.♘f3 0–0 7.♗e2 e5 8.♗g5 h6 9.♗h4 ♘a6. En las *Conferencias ajedrecístas* Petrosian hizo una interesante observación respecto a la jugada 9...♕c7: "En el mismo torneo dos días antes Hug había mostrado una interpretación diferente de la apertura jugando con las negras contra Geller. Hizo 9...♕c7 10.♘d2 ♘h7 y a 11.0–0 propuso cambio de alfiles de casilla negra 11...♗f6. Tradicionalmente se considera que con la estructura de peones rígida el cambio de estos alfiles es favorable para las negras. Es que los alfiles que se quedan después de este cambio no parecen ser del mismo valor. El alfil blanco tiende a ser malo, puesto que sus peones centrales se quedan fijos en las casillas blancas. Este punto de vista se transformó en prejuicio y hasta tal grado se apoderó de la conciencia de los ajedrecistas que inclusc Geller prefirió evitar el cambio de alfiles.

"Anteriormente más de una vez los conductores de las negras habían realizado este plan. Recordemos, por ejemplo, la famosa partida Tal – Fischer, Yugoslavia, 1959. En aquel entonces Tal todavía no estaba sobrecargado de prejuicios formales, cambió los alfiles y en el curso de la pelea ulterior pudo probar que sin el alfil de casilla negra en el campo negro se revelan ciertes deficiencias y en primer lugar se siente que el rey se queda sin su seguro paladín." Aquí citamos la partida Tal – Fischer, aunque la estructura de peones en este duelo era un poco distinta, el peón negro "c" se encontraba en c7. 1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♗e2 0–0 6.♘f3 e5 7.d5 ♘bd7 8.♗g5 h6 9.♗h4 a6 10.0–0 ♕e8 11.♘d2 ♘h7 12.b4 ♗f6 13.♗xf6 ♘hxf6 14.♘b3 ♕e7 15.♕d2 ♔h7 16.♕e3 ♘g8 17.c5 f5 18.exf5 gxf5 19.f4 exf4 20.♕xf4 dxc5 21.♗d3 cxb4 22.♖ae1 ♕f6 23.♖e6 ♕xc3 24.♗xf5+ ♖xf5 25.♕xf5+ ♔h8 26.♖f3 ♕b2 27.♖e8 ♘f6 28.♕xf6+ ♕xf6 29.♖xf6 ♔g7 30.♖ff8 ♘e7 31.♘a5 h5 32.h4 ♖b8 33.♘c4 b5 34.♘e5. Las negras abandonaron.

En la partida Geller – Hug las negras alcanzaron una cómoda igualdad tras 12.♗g3?! ♕e7 13.♕c2 ♘d7 14.♖ae1 h5 15.h3 ♗g6 16.♘f3 ♗h6. En sus comentarios de esta partida Geller recomendó 12.♗xf6! ♘xf6 13.a3 (es necesario distraer el caballo b8 del punto e5) 13...♘a6 14.f4 con una variante eventual: 14...exf4 15.♖xf4 ♕e7 16.♕c2 ♘d7 17.♖af1 ♘e5 18.

♘f3. Las blancas cambian e caballo adverso centralizado manteniendo su ventaja. **10.♘d2 ♕e8 11.0–0 ♘h7 12.♘b5!** Sigue el mismo caballazo blanco que desordena la cooperación de las piezas adversas. **12...♕d7 13. ♗g3!** "Las blancas se disponen a jugar f2–f4, después de lo cual las negras prácticamente no tendrán qué elegir. Las amenazas posicionales f4–f5 y f4xe5 obligarán a las negras a cambiar en f4 y luego será evidente lo útil de la jugada 12.♘b5 puesto que la defensa del peón d6 se convierte en un problema.

"Entonces ¿por qué las blancas en tantas partidas se abstuvieron de este procedimiento que es la jugada f4?

Es que en las posiciones con la estructura de peones similar las negras no deben temer la jugada f2–f4 si tras la toma en f4 con una pieza blanca, sostienen un control suficiente sobre la casilla e5. En la Defensa India de Rey los caballos negros generalmente se colocan de tal forma que el punto e5 se les haga accesible inmediatamente o dentro de muy poco tiempo. En el caso concreto las negras han colocado sus piezas, y especialmente los caballos, de tal manera que durante largo tiempo no pueden más que soñar con la casilla e5". – (Petrosian). **13...♘c7 14.f4!** Ahora un poco de táctica. Tras 14...♘xb5 15.cxb5 exf4 16.♗xf4 ♗xb2 las blancas tienen a su disposición un excelente recurso – 17.♘c4! con una ventaja aplastante. **14...exf4 15.♗xf4 ♘e8 16.♘f3 ♕e7 17.♕d2 g5 18 ♗g3 ♘hf6 19.♗d3 ♘h5 20 ♗f2 ♘f4 21.♖ae1 a6 22.♘c3 ♘g6 23.h3.** Amenazaba 23...g4 **23...♔h8?**

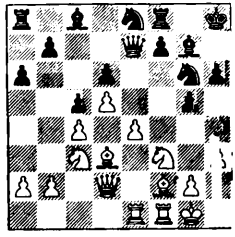


Diagrama 132

"En las posiciones complicadas muy a menudo llega un momento cuando no está claro hacia dónde se enfoca la pelea, entonces es preciso y hasta indispensable hacer una jugada que pueda ser útil en cualquier circunstancia. Intuir que ha llegado este momento, saber encontrar la jugada necesaria es un arte, aunque de ello no se componen poesías.

"Así pues en nuestro caso, tras una defensa difícil, habiendo mejorado su posición, Ljubojevic llegó a la conclusión de que tenía tiempo y posibilidad de realizar una jugada precisamente de esta índole.

"El curso posterior de la partida mostró que 23...♔h8 no sólo era una jugada poco útil sino hasta perjudicial. Se imponía 23...♘e5 o menos trivial 23...♗e5 seguido de 24...♘g7". – (Petrosian).

24.♗g3 ♕c7 25.h4! Mediante

una sorpresiva diversión de flanco Geller elimina el control de las piezas adversas sobre la casilla clave e5. La posición negra se derrumba en un instante. **25...g4 26.h5! gxf3 27.hxg6 fxg6 28.e5! ♗f5 29. ♖xf3 dxe5 30.♗xf5 ♖xf5 31. ♖xf5 gxf5 32.♗xe5! ♕b6 33. d6! ♔h7 34.♘d5 ♕d8 35.d7! ♕h4 36.♕f2 ♕xf2+ 37.♔xf2 ♗xe5 38.♖xe5 ♘d6 39.♖e8 ♖xe8 40.♘f6+.** Las negras abandonaron.

En las posiciones con el peón negro en c5 muchas cosas dependen de cómo se interpretan los problemas de apertura. Si las negras tras **1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♘f3 0-0 6.♗e2 e5 7.d5** acto seguido juegan **7...c5,** las blancas pueden retroceder con su alfil a d2. Por ejemplo, **8.♗g5 h6 9.♗d2!? ♘h5.** En caso de 9...♘e8 es posible 10.♕c1 ♔h7 11.h4! f5 12.h5 gxh5 13.♖xh5 f4 14.g3! con ventaja blanca. Soos – Minic, Bucarest, 1971.

10.g3 ♘d7 11.h3. En la partida Larsen – Quinteros, Mar de Plata, 1981 las blancas jugaron 11.♕c2!? ♘df6 12.h3 ♗d7 13.a4 ♕e7 14.♘h4 y alcanzaron una ventaja. **11...a6 12.♘h2 ♘df6 13.♘g4 ♔h7 14.♕c2 ♗d7 15.♖g1 ♘g8 16.0-0-0 f5 17.exf5 ♗xf5 18.♗d3.** Así se jugó en la partida Franco – Quinteros, Mar del Plata, 1982. Quizás las acciones de los contrincantes en la fase de apertura no fuesen ideales, pero las blancas lograron mantener cierta iniciativa.

En conclusión de este capítulo vamos a ver la partida genial de Petrosian contra E.Gufeld en la cual el futuro campeón mundial mostró unos milagros de juego preventivo.

Petrosian – Gufeld, Moscú, 1961

1.c4 g6 2.d4 ♗g7 3.♘c3 ♘f6 4.e4 0-0 5.♗g5 d6 6.♕d2 c5 7.d5 ♕a5 8.♗d3 a6 9.♘ge2 e5? Es dudoso que las complicaciones tras 9...b5 10.cxb5 axb5 11.♗xb5 ♘xe4 12.♘xe4 ♕xb5 13.♗xe7 sean convenientes para las negras, pero a juicio de Petrosian en espíritu de la posición hubiese sido 9...b5 10.cxb5 ♘bd7 desplegando el juego según los motivos del Gambito Volga.

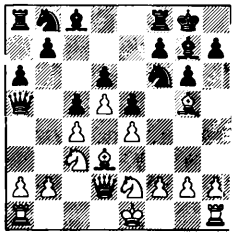


Diagrama 133

"Aparentemente la posición se ve bastante prometedora para las negras. Una vez alcanzada la rigidez de la estructura de peones en el centro, Gufeld transfiere el peso de la lucha a los flancos. A primera vista la eventualidad de rupturas b7–b5 y f7–f5 hace sus chances más ponderables. Sin

embargo las negras razonando as consideraron como factor primordial el dinamismo de su posición. olvidando que sus peones sirver para abrir paso a las piezas, por lc cual hicieron caso omiso de que las fuerzas blancas estarían dislocadas más eficazmente al abrirse el juego" – (Petrosian). **10.0–0 ♘bd7 11.a3 ♘h5.** Las negras se disponen a vigorizar su juego en el flanco de rey mediante f7–f5. **12.f3!** Medida de prevención. Ahora 12...f5 será replicado por 13.exf5 gxf5 14.♕c2 y no se ve cómo se protege el peón f5. **12...♗f6 13.♗h6 ♘g7 14.g3!** Así jugaba sólo Petrosian. Y a él se le concede la palabra: "La posición de las blancas es tan buena que su conductor puede permitirse el lujo de variar sus planes. El eventual avance del peón "g" en dos casillas se cambia de momento por el más modesto g2–g3, pero ahora las negras tienen que tomar en consideración la posibilidad del avance f3–f4. En la situación cuando uno de los bandos carece de formas para organizar un contrajuego activo, mientras que el otro tiene varias vías para reforzarse, este método de juego es más desagradable y peligroso que unas acciones rectilíneas. Es que para el bando que se defiende es difícil prever de dónde sobreviene el peligro..."

14...♖b8 15.♔h1! Otra vez son medidas profilácticas basadas en un análisis fino de la posición y cálculo preciso de variantes. ¿Quiere Vd. jugar b7–b5? ¡Enhorabuena! Sin embargo tras 15...b5 16.cxb5 axb5 17.b4! ♕a6 18.♘xb5 las negras pierden peón, ya que no es posible 17...cxb4 18.axb4 ♕xb4 por 19.♗e3! seguido de ♖fb1. **15...♕c7 16.b3!** El juego de "gato y ratón" prosigue. Las blancas no tienen prisa en realizar b2–b4 y se disponen doblar previamente sus torres en la columna "b". Petrosián no ha creado aún ningunas amenazas concretas, pero el juego de las negras resulta cada vez difícil. Más que todo a Gufeld lo agobia la incertidumbre respecto a los planes del contrincante. **16...♗e7 17.♖ab1 ♔h8 18.♖b2 ♘f6.**

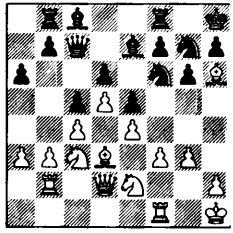


Diagrama 134

"las negras tratan de reagrupar sus fuerzas, lo que a la larga le permitirá realizar el avance de su peón a f5. Si intentasen hacerlo ahora mismo o en su jugada anterior, entonces tras el cambio en f5 las blancas mediante ♕d2–c2 emprenderían una presión desagradable a lo largo de la diagonal b1–h7. En combinación con la jugada g3–g4 y establecimiento del "segundo frente" (tras b3–b4) en el flanco de dama ello conduciría a

una situación bastante difícil para las negras. Lo más sensato para Gufeld era continuar la táctica pasiva esperando que se aclararan las intenciones adversas. Las jugadas como 18...b6 seguido de 19...♖b7 en cierta forma aumentarían sus recursos defensivos". (Petrosian).

"**19.b4 ♘g8 20.♗e3 f5 21. bxc5 dxc5 22.♖fb1.** Las negras han logrado moverse un poco, pero su actividad, igual que en la partida Petrosián – Lutikov, sólo ha empeorado aun más su posición ya de por sí difícil. **22...♘f6.** Se podría prevenir la irrupción de la torre blanca con 22...b6 aunque tras 23.a4 la situación de las negras sería bastante deplorable. **23.♖b6 ♗d6.** Fallaba 23...♘d7 a causa de 24.d6. **24.♗h6!** Otra jugada profiláctica. Al lector probablemente le van a ser interesantes los razonamientos de Petrosián sobre esta posición: "A pesar de una presión fuerte, las negras sostienen todavía ciertas perspectivas para obtener algunos contrachances por medio del cambio en e4, lo cual después de tomar por el peón les otorgará la posibilidad de eliminar el alfil de casilla negra por medio de ♘f6–g4 y en caso de ♘xe4 o ♗xe4 será posible ♘f5. Es necesario aclarar que teniendo la aplastante ventaja posicional las blancas mantendrían su superioridad también en caso de haberse realizado las "amenazas" mencionadas. Pero no hace falta sacrificar sin necesidad ni siquiera una pequeña parte de su botín".

24...♖f7. En caso de 24...fxe4 25.♘xe4 ♘xe4 26.♗xe4 ♖f7 las blancas jugarían simplemente 27.g4! sin permitir que el caballo g7 saliera de la prisión. **25.♘g1!** Una jugada fuerte con la cual Petrosian elimina la posibilidad de un juego activo de las negras en el flanco de rey. **25...f4?** Los nervios del conductor de las negras ya no aguantan. Tras 25...fxe4 26.♗xg7+! ♔xg7 27.♘xe4 ♘xe4 28.♗xe4 la ventaja blanca sería considerable, pero la lucha aún no se acababa. En cambio ahora la posición negra se derrumba. **26.gxf4 ♘d7 27.fxe5 ♗xe5.** No deja esperanzas para las negras 27...♘xb6 28.exd6 ♕xd6 29.e5. **28.♖e6!** Probablemente Gufeld omitió esta jugada fuerte. Ahora es imposible el bloqueo con 28...♘h5 por 29.♖e8+. Por otra párte las blancas están apuntando el alfil e5, la única pieza activa de las negras, y a 28...♘f8 decide sacrificar calidad por medio de 29.♖xe5. **28...b5 29.cxb5 c4 30.♖c6 ♕d8 31. ♗xc4 ♕h4 32.♖c1 ♘h5 33. ♗g5 ♘g3+ 34.♔g2 ♘xe4 35. ♘xe4 ♕xh2+ 36.♔f1 ♖xf3+ 37.♘xf3 ♕h1+ 38.♔f2.** La agonía se acabó y las negras abandonaron.

En general, aprendiendo la Defensa India de Rey por parte de las blancas, y el Sistema Petrosian especialmente, es necesario estudiar detalladamente las partidas y los artículos del noveno campeón mundial que tenía el don de apreciación muy fina de las posición. En la siguiente partida contra el GM

yugoslavo S.Gligoric Petrosian logró realizar una maniobra original y poner en duda el esquema del juego ensayado por las negras.

Petrosian – Gligoric
Bled – Zagreb – Belgrado, 1959

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♘f3 0–0 6.♗e2 e5 7.d5 ♘bd7 8.♗g5 h6 9.♗h4 a6 10.♘d2 ♕e8 11.0–0 ♘h7 12.b4 ♘g5. De otra manera no se realiza la ruptura f7–f5. Hay que cubrir la diagonal h4–d8 en vista de la amenaza ♗h5 tras el cambio exf5–gxf5. **13.♖c1 f5 14.f3 ♕e7 15.♔h1.** M.Tal contra R.Fischer jugó en el mismo torneo 15.♗f2, pero la textual es más fuerte. Por primera vez así jugo F.Olafsson contra S.Gligoric ahí mismo, en Yugoslavia. **15...♘f6 16.c5 ♘h5.** "La doble captura en c5, sin duda alguna, no era conveniente para las negras en vista de la pérdida del peón c7. Hasta el momento los rivales jugaron muy aceleradamente. Me atraía la posibilidad de materializar una interesante idea posicional, de la cual me dí cuenta al observar la partida Olafsson – Gligoric. Sin sospechar el peligro el campeón yugoslavo no tenía nada en contra de obtener la posición ya conocida". – (Petrosian). **17.c6! b6 18.exf5 gxf5 19.g3!**

Y ahora se aclara el maravilloso plan blanco. Con f3–f4 Petrosian destruye la configuración atacante del rival en el flanco de rey, mientras que en el de dama posee una ventaja posicional aplastante.

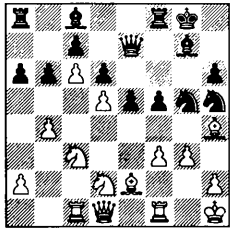


Diagrama 135

19...♗f6! El mejor chance. Tras 19...♘f6 20.f4 exf4 21.gxf4 ♘ge4 22.♗h5! las negras están mal. **20.f4 ♘g7 21.♘c4?!** Las blancas han rehusado la toma en e5 en vista de 21...♗xe5 22.♘c4 f4 y las piezas negras reavivirían. Sin embargo, después de 21.a4! es dudoso que las negras obtuviesen un contrajuego. **21...exf4 22.gxf4 b5!** Gligoric con habilidad sigue buscando algunos contrachances. Con su última jugada las negras están creando premisas para liberar su torre dama por medio de a6–a5. Para las blancas no es conveniente 23.♘a5 por 23...♗xc3 24.♖xc3 ♕e4+ y 25...♕xb4. **23.♘d2 ♘e4 24.♗xf6 ♖xf6 25.♗f3?!** "Otra jugada inexacta. La consecuente 25.♘b3 estaba ligada con el sacrificio de peón – 25...♘xc3 26.♖xc3 ♕xe4+. Pero en este caso continuando 27.♖cf3! ♕xb4 28.♖g1 las blancas se arremeterían contra el flanco de rey adverso. En aquel momento me parecía que la posición blanca seguía siendo tan fuerte que se podría alcanzar éxito sin recurrir a

los medios fuertes". – (Petrosian). **25...a5 26.a3 axb4 27.axb4 ♖g6.** A 27...♖a3 las blancas se disponían a continuar 28.♘db1 ♖a1 29.♕d4. **28.♘dxe4.** Las blancas decidieron simplificar la posición y ganar peón, pero ahora las piezas menores negras se vigorizan. **28...fxe4 29.♗xe4 ♗f5 30.♗xf5 ♘xf5 31.♕h5 ♖f6!** Gligoric evita el final que surge después de 31...♕f7? 32. ♕xg6+! y 33.♖g1. **32.♖g1+ ♔h8 33.♖ce1 ♕f7 34.♕xf7 ♖xf7 35.♖e4 ♔h7 36.♘xb5 ♖a2.**

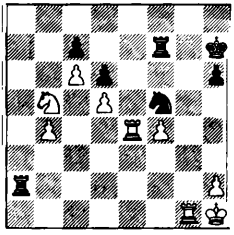


Diagrama 136

Una posición singular. A pesar de sus dos peones extra la victoria blanca es poco probable. Son demasiado activas las piezas negras. Apurado de tiempo, Petrosian conduce la partida a un final de torres que con un juego correcto debería desembocar en tablas. A decir verdad, aquí es difícil proponer a las blancas alguna línea de juego que pueda finalizarse con su victoria. **37.♘d4 ♘xd4 38. ♖xd4 ♖e7 39.f5 ♖7e2 40.♖h4 ♖f2 41.b5 ♖ab2?** "Un ejemplo más de que una jugada, aparentemente la más natural, que a primera vista corresponde a todas las reglas de la estrategia ajedrecística, resulta ser un grave error. Es curioso que Gligoric hizo esta jugada sin pensar. Si hubiera reflexionado aunque sea un poco, habría jugado, sin duda alguna, 41...♖ac2, y su brillante defensa habría sido debidamente compensada. La partida en este caso, probablemente, habría terminado con tablas". – (Petrosian). **42.b6!!** Y aquí se puede poner punto. Si ahora 42...cxb6, 43.♖c1. Tras **42...♖xb6 43.♖hg4 ♖b8 44. ♖g7+ ♔h8 45.♖7g6** Gligoric reconoció su derrota en vista de que a 45...♔h7 46.f6 ♖f8 decide 47.♖g7+ y 48.♖xc7.

En las *Conferencias ajedrecísticas* Petrosian analiza la partida Donner – Kavalek, Skople, 1972, en la cual se juegó **7...h6.** Claro está, es difícil atribuir un valor de principio a tal jugada, pero debido a este lance se impide cardinalmente que el alfil aparezca en g5. **8.♘d2.** En los comentarios para esta jugada notamos la siguiente profunda idea: "Tras 8.0–0 ♘h7 **9.g3!** no es conveniente para las negras insistir en sus planes, ya que después de 9...f5 10.♘h4 ♕e8 (ó 10...♕e6) 11.exf5 gxf5 12.f4! las blancas tienen ventaja". He aquí una idea absolutamente nueva: g2–g3 a raíz de ♘h4. Se puede utilizarla también en otras variaciones. En 1989 en Nueva York se jugó una curiosa partida I.Ivanov – Gelfand que, inadvertida, se perdió en la caudalosa corriente de

información sobre aperturas. Transcurrió en esta forma: **1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♘f3 0–0 6.♗e2 e5 7.d5 a5.** Esta continuación a la par con la jugada 7...♘bd7 y 7...♘a6 es una de las más usuales. I.Ivanov jugó **8.g3!?**

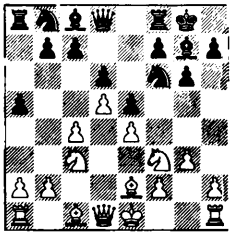


Diagrama 137

Las blancas se preparan con anticipación para la ruptura f7–f5 y conducen su caballo a un sitio excelente que es la casilla h4. Y además, una vez relizada por las negras la ruptura en el flanco de rey, las blancas hacen cambio en f5–exf5–gxf5 seguido de f2–f4. El caballo desde la casilla h4 va a atacar al peón negro parado en f5, y en caso de avance del peón negro "e" (e5–e4), puede ser traído a la casilla de bloqueo e3 por g2. A continuación se jugó **8...♘a6.** Si 8...♗h3, es posible 9.♘g5!? y 10.h4. **9.♘h4 ♘c5 10.f3 ♘h5 11.0–0?!** Es correcto 11.♘g2. **11...♘f4! 12.♘g2 ♘xe2+ 13.♕xe2 ♗h3 14.♗e3 b6** con un juego más o menos igualado Sin embargo si las blancas no hubieran omitido el asalto 11...♘f4 y hubieran jugado 11.♘g2, sus perspectivas habrían sido preferibles. En la partida Zaiats – Shiva, Kuala Lumpur, 1990 tras 9.♘h4 ♘c5 10.♕c2 ♔h8 11.0–0 ♗d7 12.♗e3 b6 13.f3 ♘h5 14.♘g2 f5 15.exf5 ♗xf5 15.♕d2 ♘f6 las blancas jugaron erróneamente 17.♗h6?! El cambio de los alfiles de casilla negra y la simplificación de la posición son en favor de las negras. Era preferible 17.g4 ♗d7 18.h3 con una posición un poco mejor. La partida terminó con tablas. Volvamos a la partida Donner – Kavalek. Después de **8.♘d2** las negras continuaron **8...a5.** Luego se jugó: **9.♘f1 ♘a6 10.g4!? ♘h7 11.h4!? f5.** Según indicó Petrosian, merecía atención 11...♖e8 con idea de 12...♗f6. Las blancas en este caso tendrían que jugar 12.h5 ♘g5 13.♘g3, actuando después conforme al esquema: f2–f3,♔e1–f2–g2, ♗e3 y preparando acciones activas en el flanco de dama. En cualquier caso la iniciativa de juego pertenecería a las blancas. **12. gxf5 gxf5 13.exf5 ♗xf5 14. ♘g3 ♕d7 15.♗e3 ♘b4 16.♖c1 e4 17.♖g1.**

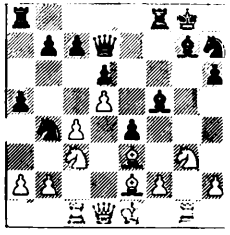


Diagrama 138

17...♘d3+? Fallo decisivo. Tras 17...♔h8 las blancas tendrían una ventaja, pero una lucha interesante todavía podría ser posible. **18. ♗xd3 exd3 19.♘h5 ♖f7 20. ♔d2!?** En caso de 20.♗xh6 las negras tendrían chance de complicar la lucha mediante 20...♗g6! A continuación se jugó **20...♖e8 21.♘xg7 ♖xg7 22.♕h5** (sería más sencillo 22.♗xh6) **22...♗g4 23.♕xh6 ♕f5 24.f3** ganando. En el supertorneo de Linares en 1991 se jugó la partida Speelman – Ivanchuk. Su fase de apertura es de interés para el estudio de la Variante Petrosian. Tras **1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.e4 d6 5.♘f3 0–0 6.♗e2 e5 7.d5 ♘a6** el GM inglés jugó **8.♘d2!?** y después de **8...♘e8 9.a3 c5** emprendió acciones enérgicas er el flanco de rey con **10.h4!?**

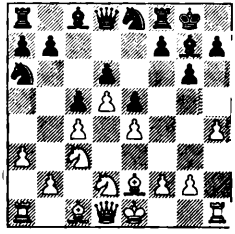


Diagrama 139

Las negras realizaron el golpe temático **10...f5** replicado por **11.h5.** En todo eso no hay nada nuevo. Si consultamos la *Enciclopedia de aperturas* podemos ver referencias a la partida Larsen – Gligoric, Portoroz, 1958, en la cual se jugó 11...♘f6 12.hxg6 (es interesante ensayar 12.exf5 gxf5 13.h6 ♗h8 14.f3 seguido de ♘f1, ♗e3 y preparación del avance g2–g4). 12...hxg6 13.♘f3 ♘c7 14.♘g5 ♕e7 15.♕d3 con ventaja blanca, y Ghitescu – R.Byrne, Lugano, 1968, en la cual a 8.♘d2 las negras replicaron con 8...♘d7. A continuación se jugó 9.h4 f5 10.h5 ♘f6 11.hxg6 hxg6 12.♘f3 ♘xe4 13. ♘xe4 fxe4 14.♘g5 ♘c5 15.b4 ♘d3+ 16.♗xd3 exd3 17.♘e4 y la iniciativa se quedó con las blancas. Ivanchuk en cambio optó por **11...f4?!,** pero tras **12.hxg6 hxg6 13.♗g4 ♘f4 14.♗xc8 ♕xc8 15.♘f3 ♘c7 16.♗d2 ♔f7 17.b4** cayó en dificultades.

Si sintetizamos las ideas de esta partida así como las del encuentro Donner – Kavalek, puede surgir este interrogante: ¿Y qué va a pasar si las blancas juegan 8.♘d2 no sólo replicando a 7...♘a6 ó a 7...h6, sino también a 7...♘d7 ó 7...a5, procurando el avance ulterior del peón lateral del flanco de rey? Por extraño que parezca, la práctica de torneos actual responde a este interrogante escasa y parcialmente, con las partidas del GM francés B.Kouatly, quien a 7...a5 responde con 8.h4!? He aquí algunas de sus partidas:

Kouatly – Gunawan, Salónica, 1988. **7...a5 8.h4 h5 9.♗g5 ♘a6 10.♘h2 ♕e8 11.♕d2 ♘h7 12.♗h6 ♕e7 13.♘f1 ♗xh6 14.♕xh6 ♕f6 15.g3 ♕g7 16.♕xg7+ ♔xg7** cor posición más o menos igualada pero no está claro si el cambio de

damas es conveniente para las blancas y por qué no se juega 9.♘g5 en vez de 9.♗g5. En todo caso es evidente que el avance del peón negro a h5 debilita el punto g5 y hace más difícil realizar el golpe f7–f5. Las blancas tienen ciertas razones para obtener la iniciativa, por ejemplo, mediante 10.♘d2 en vez de 10.♘h2.

Kouatly – R.Martín del Campo, Salónica, 1988: **7...a5 8.h4 ♘a6 9.♘d2 h5 10.f3 c6 11.♘f1 ♘c5 12.♗e3 cxd5 13.cxd5 ♗d7 14.♘d2 a4 15.♘c4 ♕c7 16.♘a3.** La posición blanca es preferible. Quizás sería mejor para las blancas trasponer las jugadas 10.f3 y 11.♘f1 para evitar la posibilidad de 10...♗h6.

Kouatly – Kasparov, París, 1989: **7...a5 8.h4 ♘a6 9.♘d2 ♘c5 10.g4 a4 11.h5 gxh5 12.g5 ♘g4 13.♘f1 f5 14.f3 ♘f2 15.♔xf2 fxe4.** Las negras tienen cierta iniciativa por la pieza sacrificada. Sin embargo, si no me equivoco, esta partida se jugó en una simultánea del campeón mundial contra el equipo francés y fue elemento de un espectáculo ajedrecístico. Es dudoso que Kasparov pudiera emprender un juego tan relajado en su duelo contra A.Karpov por la corona mundial. Y para terminar referimos la partida Kouatly – Cvitan, Los Angeles, 1987: **7...a5 8.h4 ♘a6 9.♘d2 ♘c5 10.h5 ♕d7 11.b3 h6 12.hxg6 fxg6 13.♕c2 ♘g4 14.♘d1 c6** con un juego complicado. Esta partida aclara poco la situación. El juego blanco no es del todo comprensible. ¿Por qué er vez de 11.b3 no jugaron 11.h6!? ♗h8 12.g3 con la idea de 13.f3 ♘h5 14.♘f1? Y finalmente, no hay respuesta al interrogante: ¿Por qué a 7...♘d7 no se replicó 8.♘d2 seguido de h2–h4?

La partida Stanimir Nicolic – Kotchiev, Pula, 1988, la única sobre el tema que se pudo localizar en el tomo No.45 del *Sahovski Informator*, no lleva respuesta al problema planteado. En ella se jugó: **8.♘d2 ♘e8 9.h4 f5 10.h5 ♘c5 11. hxg6** (es interesante 11.h6 ♗f6 12.exf5 gxf5 13.♘f1 y ahora si 13...♗g5, tras 14.♗xg5 ♕xg5 15.♕d2 ♕xd2+ 16.♘xd2 las perspectivas blancas en el final son preferibles. Por ejemplo: 16...a5 17.g3!? ♘f6 18.f4 exf4 19.gxf4 ♘fe4 20.♘dxe4 fxe4 21.♔d2!) **11...hxg6 12.♘f3 a5 13.♗e3?! b6 14.♕d2 ♘f6 15.♗xc5 bxc5 16.♕g5 ♘xe4 17.♕xg6 ♘f6 18.0–0–0 ♕e8 19.♕g3 a4,** así las negras obtuvieron la iniciativa y ganaron la partida. Todo el plan blanco relacionado con el cambio del alfil de casilla negra nos parece dudoso. En vez de 13.♗e3 se perfila como mucho más natural 13. ♘g5, y si 13...♘f6, 14.exf5 gxf5 15. ♕c2 y para las negras es difícil prever de dónde sobreviene el peligro. Las blancas pueden preparar tranquilamente el enroque largo con vistas de emprender después unas acciones enérgicas en el flanco de rey mediante g2–g4 y f2–f4.

Ahora bien, ha llegado el momento de hacer un resumen. Hemos analizado diferentes formas

de un juego activo por parte de las blancas. En ello no hay mucha teoría en cuanto a variantes forzadas o secuencias rígidas. Lo principal es saber realizar unos planes de juego posicionalmente bien fundados que pueden ser más o menos tranquilos o bastante violentos. Con todo es muy importante que cada partida práctica sea detalladamente analizada por el ajedrecista mismo y examinada luego con el entrenador. Los errores tienen que ser aclarados para que no vuelvan a repetirse. Pasará algún tiempo, y el alumno acumulará experiencia nacesaria para jugar posiciones de este tipo. Todo depende de las aptitudes y el tesón del educando que paulatinamente irá elaborando su propia teoría, no sacada de los libros, sino basada en sus propios errores y éxitos creativos.

APERTURAS QUE SURGEN DESPUES DE LAS JUGADAS 1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5

En este grupo podemos incluir diferentes modificaciones de la Defensa Ben-Oni: 3...e5, 3...e6, 3...g6 y el Gambito Volga: 3...b5.

Empecemos pues con **3...e5.** A continuación es posible **4.♘c3 d6 5.e4 ♗e7.** El lector ha tenido ya ocasión de conocer el carácter de la lucha tras 5...g6 en el capítulo dedicado a la Defensa India de Rey. La jugada 5...♗e7 es un elemento del plan relacionado con el cambio de los alfiles de casilla negra. El GM I.Boleslavsky en su tiempo me sugirió como respuesta al esquema negro, el siguiente plan de juego: **6.♘ge2 0-0 7.♘g3 ♘e8 8.h4!?**

Con su última jugada las blancas no tanto obstaculizan la realización del plan negro cuanto provocan debilitamiento ulterior de la posición adversa acelerando el paso a un final favorable para sí.

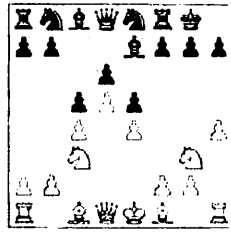


Diagrama 140

8...g6. Una continuación consecuente de la línea adoptada. El peón h4 sido intocable por 9.♕h5, pero ahora sí puede ser capturado. **9.♗h6 ♘g7 10.h5!** El conductor de las blancas no debe estudiar complicaciones tras 10.♕d2 ♗xh4. Y hasta ayuda a su rival a consumar sus planes, pero valora en su favor la situación que surge a raíz de ello. **10...♗g5 11.♗xg5**

♕xg5 12.♕d2 ♕xd2+. De otra manera la dama blanca penetra en h6 con un ataque fuerte. **13. ♔xd2.**

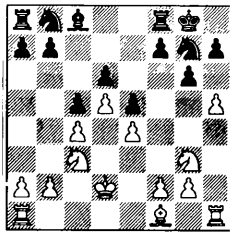


Diagrama 141

Las negras han alcanzado su objetivo cambiando su alfil "malo' desde el punto de vista trivial sobre las configuraciones de peones, por el alfil "bueno" del rival. Pero en este caso el factor determinante en la apreciación de la posición es la ventaja espacial de las blancas y no unos razonamientos abstractos sobre la fuerza y la debilidad de alfiles de tal o cual color. Si valoramos objetivamente los alfiles que aún quedan en el tablero, entonces podemos ver que el alfil malo es el negro, restringido por los peones blancos y sin ningunas perspectivas. Mientras que su alfil cambiado habría podido desempeñar su papel defensivo frente al ataque blanco en el flanco de dama. A mi juicio, la posición del diagrama es estratégicamente perdida para las negras. No tienen nada que oponer a la ofensiva blanca en el flanco de dama. Las blancas pueden realizar tranquilamente ♗d3, f3, a3, ♖b1, b4, doblar sus torres en la columna "h", etc., y en caso de necesidad están dispuestas para abrir el segundo frente en el flanco de rey (peón h5). En cambio las negras no tienen dónde manifestar su actividad. Si en la posición del diagrama juegan 13...f5, tras 14.hxg6 hxg6 15.exf5 gxf5, las blancas además de la continuación tranquila 16.f3 con la retención del avance de peones negros, pueden emprender un ataque inmediato a lo largo de la columna "h" por medio de 16.♖h6, ♗d3, ♖ah1, ♘b5, que probablemente va a ser insostenible. Se puede examinar más detalladamente las posiciones similares en mi segundo libro, escrito junto con L.Slutsky, *Los contornos de los finales*. A mis alumnos, para que compenetren mejor los planes de los dos bandos en los finales de este tipo, les recomiendo estudien los siguientes finales comentados en el libro mencionado:

Bertok – Geller,
Kiev, 1959

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 e5 4.♘c3 d6 5.e4 ♗e7 6.♘ge2 0–0 7.♘g3 ♘e8 8.h4 g6 9.♗d3 a6 10.h5 ♗g5 11.♗d2 ♕f6 12.♕c1 ♗xd2+ 13.♕xd2 ♕f4 14.♘ge2 ♕xd2+ 15.♔xd2.

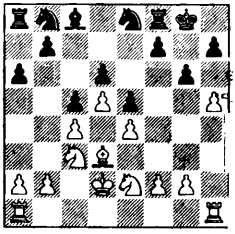


Diagrama 142

15...♘g7 16.♘g3 ♘d7 17.a3 ♘f6 18.hxg6 fxg6 19.b4 ♘d7 20.f3 ♖b8 21.♖ab1 ♘e8 22. ♖b2 ♘c7 23.♖hb1 ♖a8 24. ♘ge2 cxb4 25.axb4 a5 26. bxa5 ♖xa5 27.♘c1 ♔f7 28. ♗c2 ♘c5 29.♘b3 ♘xb3 30. ♖xb3 ♔e7 31.♖b6 ♘a6 32. ♘b5 ♖d8 33.g4 ♖a2 34.g5 ♖f8 35.♘c3 ♖a3 36.♖h1 ♖f7 37.♘b5 ♖a2 38.♘xd6 ♖xf3 39.♘xc8+ ♔d8 40.♖f6 ♖g3 41.♖f8+ ♔c7 42.♖xh7+. Las negras abandonaron.

O'Kelly – Ulvestad,
Málaga, 1966

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 e5 4.♘c3 d6 5.e4 g6 6.♗d3 ♗g7 7.♘ge2 0–0 8.f3 ♘e8 9.♗e3 ♗h6 10.♕d2 ♗xe3 11.♕xe3 ♕h4+ 12.g3 ♕h3 13.♘d1 ♔g7 14.♘f2 ♕h6 15.♔d2 ♕xe3+ 16.♔xe3 ♘d7 17.a3 a6 18.b4 ♖b8 19.♖hb1 ♘c7 20.♘c3 b6 21.♗e2 ♖b7 22. ♘d3 f5.

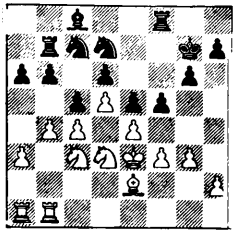


Diagrama 143

23.bxc5 bxc5 24.exf5 ♘b6 25.♘f2 gxf5 26.g4 ♕f6 27. ♖a2 ♗d7 28.gxf5 ♗xf5 29. ♘fe4+ ♔e7 30.♖ab2 ♖fb8 31.♔f2 ♗c8 32.♘xd6 ♔xd6 33.♘e4+ ♔e7 34.d6+ ♔d8 35.♘xc5. Las negras abandonaron.

Gligoric – Quinteros,
Manila, 1973

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 g6 4.♘c3 ♗g7 5.e4 d6 6.♘f3 0–0 7.♗e2 e5 8.♗g5 h6 9.♗h4 ♕c7 10.♘d2 ♘h7 11.♘b5 ♕d7 12.f3 a6 13.♘c3 ♕c7 14.♖b1 ♘d7 15.a3 ♘df6 16.b4 b6 17.♕b3 ♗d7 18.bxc5 bxc5 19.♕b6 ♖fc8 20.♕xc7 ♖xc7.

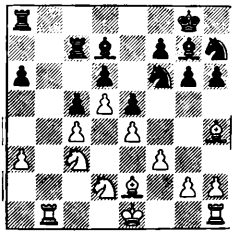


Diagrama 144

21.0–0 ♘e8 22.♖b6 ♗f6 23.♗xf6 ♘hxf6 24.♖fb1 ♗c8 25.♗d1 ♖aa7 26.♗a4 ♖ab7 27.♗c6 ♖xb6 28.♖xb6 ♘d7 29.♖b1 ♔f8 30.♘a4 ♔e7 31.♔f2 f5 32.♔e3 f4+ 33.♔f2 ♘ef6 34.♘b3 g5 35.♘a5 ♔f7 36.♘b6 ♘xb6 37.♖xb6 ♔e7 38.♗a4 ♘d7 39.♖b1 ♔f6.

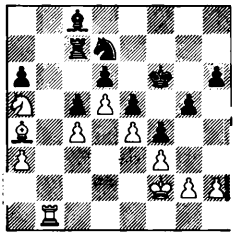


Diagrama 145

40.g3 ♔e7 41.h4 fxg3+ 42.♔xg3 gxh4+ 43.♔xh4 ♔f6 44.♔h5 ♔f7 45.♗xd7 ♖xd7 46.♘c6 ♖c7 47.♔xh6 ♗h3 48.♔g5 ♗g2 49.♘d8+ ♔e8 50.♖b8 ♖g7+ 51.♔f6. Las negras abandonaron.

Y ahora vamos a dedicarnos a la Defensa Ben-Oni en su forma "pura", que surge tras **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘c3 c5 4.d5 exd5 5.cxd5 d6 6.e4 g6 7.f4.** Se puede transponer las jugadas 2 y 3 de las negras, pero queremos una vez más llamar la atención del lector hacia lo siguiente. Los ajedrecistas que admiten la Defensa Nimzovitch se encuentran en una situación más privilegiada en comparación con los que juegan 3.♘f3 no sólo en el Gambito de Dama, sino también en la Defensa Ben-Oni. Además del esquema agresivo que se ofrece al lector en este capítulo, las blancas pueden desarrollar el alfil en d3 y el caballo en e2, es decir su posibilidad de elegir se hace más amplia. **7... ♗g7 8.♗b5+.** El jaque con el alfil se hace para distraer el caballo f6 de la defensa del peón e4. **8... ♘fd7.** A la jugadas 8...♗d7 y 8...♘bd7 sigue 9.e5! Es posible, por ejemplo, la siguiente variante: 8...♘bd7 9.e5 ♘h5 10.e6 ♕h4+ 11.g3 ♘xg3 12.hxg3 ♕xh1 13. ♗e3 ♗xc3+ 14.bxc3 ♕e4 15.♕f3 ♕xf3 16.♘xf3 fxe6 17.dxe6 0–0, que tuvo lugar en una de las partidas de O.Romanov. Al haber analizado la posición final llegamos a la conclusión de que las blancas debían proseguir así: 18.exd7 ♗xd7 19.♗xd7 ♖xf3 20.♗c5 h5 (20...♖xg3 21.♔f2 ♖d3 22.♗e6+ ♔g7 23.♔e2 y 24.♖f1) 21.♖b1 ♖xc3 (21...b6 22.♗c6) 22.♗e6+ ♔h7 23.♖xb7+ ♔h6 24.♗d4 ♖xg3 25.♗g7+ ♔g5 26.♖b5+ con grandes chances de éxito. No está excluido que las blancas puedan poner en duda el juego del contrincante de un modo más convincente, pero a una variante incorrecta por parte de las negras es suficiente tener una sola refutación, puesto que en la práctica de torneos puede aparecer muy raramente. Así pues, **8...♘fd7.** Y aquí es posible 9.a4, 9.♘f3, 9.♗d3, pero hicimos hincapié en una continuación rara que es **9.♗e2!?**

La idea de la última jugada blanca consiste no sólo en el deseo de im-

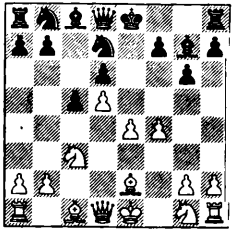


Diagrama 146

pedir un rápido despliegue de la falange de peones adversos en el flanco de dama, sino también en la movilización del grupo blanco de piezas atacantes en otro sector del tablero. En comparación con la colocación del alfil en d3 las blancas tienen varias ventajas. Con la jugada c5–c4 las negras ya no ganan tiempo, se rebaja el papel de la eventual clavada del caballo f3 por medio de ♗c8–g4, en caso del traslado del caballo blanco vía f3–d2–c4 el alfil blanco tendrá un cómodo sitio en f3. El defecto de la jugada 9.♗e2 se perfila en la relativamente débil protección del peón e4. A 9.♗e2 las negras pueden enrocar o provocar la jugada 10.g3 por medio del jaque 9...♕h4+. Más a menudo se hace el enroque. **9...0–0 10.♘f3 ♖e8 11.0–0.** Las blancas no se preocupan por el peón e4 en vista de que en caso de 11...♗xc3+?! 12.bxc3 ♖xe4 la compensación posicional es mucho mayor que la pérdida material. Se puede disfrutar la iniciativa de modo más tranquilo mediante 13.♗d3, 14.c4, 15.♗b2, 16.♕d2, etc., se puede jugar más violentamente 13.f5 ó 13.♗d3 ♖e8 14.f5. De todos modos en la práctica de mis alumnos las negras nunca se dejaron tentar por el peón e4 en la 10–a jugada. En mis propias partidas siento no haber tenido nunca ocasión de jugar esta variante. **11...♘a6.** La más lógica continuación. Las negras se disponen a emprender un contrajuego en el flanco de dama. Las blancas tienen un esquema claro de cómo reforzar su posición. En lo ideal tienen que traer el alfil c1 a g3, caballo f3 a c4, al alfil e2 a f3, la torre a1 a e1 y realizar la ruptura en el centro mediante e4–e5. Las negras no pueden contemplar pasivamente las acciones adversas y han de procurar un contrajuego relacionado con el avance b7–b5. Parece peligroso para las negras el intento de volver el caballo d7 a f6. A raíz de 11...♘f6?! 12.e5! dxe5 13.fxe5 ♘g4 las blancas pueden empezar un juego forzado, típico para las posiciones de este tipo, por medio de 14. ♗g5!? ♕b6 15.e6! fxe6 16.♕d2 con una amenazante iniciativa. Falla, por ejemplo, 16...c4+ 17.♔h1 ♘f2+? 18.♖xf2 ♕xf2 a causa de 19.♗e3 capturando la dama. Jugando 11...♘f6 las negras corren un riesgo considerable de completar la colección de minipartidas.

Volvamos a **11...♘a6.** Las negras se disponen a traer su caballo a c7 y preparar el avance b7–b5. **12.♘d2!?** Las blancas dirigen su caballo a c4, para

neutralizar las acciones adversas mediante una presión sobre el peón d6. **12...♘f6.** Ahora esta jugada se ve bien. Las negras aumentan la presión sobre el peón e4 sin temer la ruptura e4–e5. **13.♗f3.**

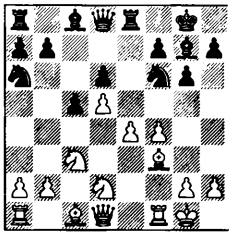


Diagrama 147

Posición crítica en la cual las negras disponen de tres continuaciones diferentes: 13...♘b4, 13...h5 y 13...♘c7. Vamos a analizarlas una por una.

13...♘b4. Las negras se orientan hacia un juego concreto y se disponen, replicando a 14.♘c4, a emprender un contrataque por medio de 14...b5. **14.a3!** También las blancas han de proceder concretamente. **14...♘d3.** De otra manera el asalto 13...♘b4 pierde sentido. **15.♘c4 ♘xc1 16.♖xc1.** Las negras alcanzaron cambiar importante alfil adverso, pero las blancas han completado el desarrollo y están listas a la ruptura en el centro con 17.e5. **16...b5.** De otra forma no se puede evitar la ruptura. **17.♘xb5 ♘xe4 18.♗xe4 ♖xe4 19.♘cxd6!** Precisamente con este caballo. Es importante mantener el control sobre la casilla d4 y abrir la columna "c" para la torre. **19...♖d4 20.♕f3.**

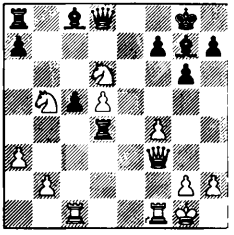


Diagrama 148

La posición es favorable para las blancas que a 20...a6 disponen de la réplica 21.♖fe1!

13...h5. Las negras están preparando un vigoroso ataque en el flanco de rey, que empieza con el asalto 14...♘g4. **14.f5!** Generalmente esta jugada, con la que se cede al rival la casilla importante e5, no es buena para las blancas. Sin embargo a raíz del avance del peón negro "h" el punto g6 se ha hecho más vulnerable y el esfuerzo blanco para obtener iniciativa en el flanco de rey es completamente justificado. Hay que decir que 14.h3 no impedía el asalto 14...♘g4!?

Desgraciadamente la posición que surge tras 14.f5 no se encontraba en las partidas de mis alumnos. Pues vamos a considerar, aunque sea fugazmente, los chances de los bandos. Es dudoso que sea bueno para las negras el juego estándar 14...♘d7 15.♘c4 ♘e5 16.♘xe5 ♗xe5 en vista del traslado del caballo ♘c3–e2–f4 seguido

de sacrificio de una pieza menor en las casillas h5 ó g6. El éxito blanco en el flanco de rey se perfila con toda claridad. Tal vez lo mejor para las negras sea empezar con 14...♘c7. En este caso las blancas pueden evitar 15...b5 mediante 15.a4 con la variante eventual: 15...b6 16.♖e1 ♗a6 17.♘f1. Y además las blancas pueden jugar de una vez 15.♖e1 para que a 15...b5 ó 15...b6 lanzarse en complicaciones con 16.fxg6 fxg6 17.e5. Si planteamos como objetivo trasponer la posición a un esquema determinado, bien apreciable, evidentemente tendremos que cruzar corrientes de variantes. Puesto que examinamos una continuación de apertura bastante rara y nos disponemos a plantear problemas ante el rival varias jugadas antes de aparecer la situación crítica, y en vista de que no preparamos a nuestros alumnos para los matches de los pretendientes, sino para unas competiciones de nivel medio, no vale la pena de profundizarnos demasiado en el problema.

Pasemos ahora a la tercera opción: **13...♘c7.** Las blancas pueden jugar simplemente 14.♘c4 para a 14...b5?! replicar 15.♘xd6 ♕xd6 16.e5 ♕b6 17.d6. Ahora son tantas las piezas negras que están amenazadas que las pérdidas materiales son ya inevitables. En la partida Zaiats – Ladner, Adelaida, 1988, el juego prosiguió de la siguiente manera: 14...♖b8 15.a4 b6 16.♖e1 ♗a6 17.♘a3 ♘d7 18.♘ab5 ♗xb5 19.axb5 a5 20.bxa6 b5 21.a7 ♖b6 22.♕c2 con peón de ventaja y posición ganada para las blancas. De ninguna forma tratamos de convencer al lector que elija tal o cual esquema de juego. Admito que las variantes violentas que hemos citado no son correctas del todo para las blancas. El sistema de empezar puede ser diferente. Lo principal es que el lector preste atención al modo de asimilar el repertorio de aperturas y trate de hacer suyo el método racional en el planteamiento de la fase inicial de la partida. El cuadro del repertorio de aperturas en la mente de un joven ajedrecista debe ser claro y preciso al máximo. El amorfismo, especialmente al principio, es sumamente indeseable. Nos queda constar que en la *Enciclopedia de aperturas* yugoslava uno no encontrará prácticamente nada sobre el particular. Allí se puede ver una referencia a la partida Lapenis – Sorokin, 1974, en la cual se jugó 9.♗e2 0–0 10.♘f3 ♖e8 11.0–0 ♘a6 12.♘d2 ♘f6 13.♗f3 ♘b4 14.♗e2? ♖b8 15.♖e1? ♘g4! 16.♗xg4 ♗xg4 17.♕xg4 ♘c2 18.♕e2 ♘xa1∓, pero es poco serio hacer tal o cual conclusión a base de esta información.

Y ahora nos queda analizar el jaque **9...♕h4+.**

La siguiente partida interesante entra Korzubov y Kapengut se jugó en el Torneo en memoria de Sokolsky, Minsk, 1985:

9...♕h4+ 10.g3 ♕e7 11.♘f3 ♘b6 12.0–0 ♗g4 13.e5 0–0 14.♘e4 dxe4 15.d6 ♕e8 16.fxe4 ♘8d7

17.♗f4 ♗xf3 18.♗xf3 ♘xe5 19. ♘xc5 ♘xf3+ 20.♖xf3 ♕c6 21.♖c1 ♘d5 22.b3 ♘xf4, y se acordaron las tablas, aunque los chances negros son evidentemente preferibles. La idea de Kapengut de establecer el control sobre el punto c4 y amenazar con la captura del peón e4, que empezó a realizarse con 11...♘b6, fue justificada completamente. Sus aspectos negativos consisten en la posición incómoda del caballo b6. Se puede tratar de revelarlos con un juego inmediato contra este caballo. Ofrecemos al lector la variante siguiente: **11...♘b6 12.a4!? ♗xc3+ 13.bxc3 ♕xe4 14. ♔f2!?** Invitamos a los amantes de sensaciones fuertes que se entrenen analizando las complicaciones vertiginosas que surgen después de 14.a5 ♘xd5 15.♖a4 ♕f5 16.g4 ♕d7 (16...♘xc3 17.gxf5 ♘xd1 18.♖e4+ ♔f8 19.fxg6!) 17.♕xd5 ♕xa4 18.♕xd6♘c6 19.♕f6!? ♖f8.

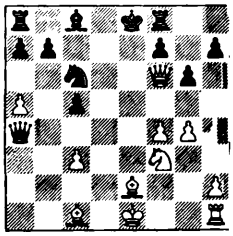


Diagrama 149

Regresemos a la jugada **14. ♔f2!?** Ahora las negras no pueden comer el peón d5 con el caballo 14...♘xd5? ya que tras 15.♗b5+ se someten a un ataque demoledor, también es muy fuerte para las blancas 15.♘g5. En caso de 14...♕xd5 15.a5 ♕xd1 16.♖xd1 ♘d7 17.♖xd6 las blancas tienen una sólida compensación posicional por el peón. Probablemente es la mejor continuación, puesto que tanto 14...0–0 15.a5 como 14...♗g4 15.h3 no prometen nada bueno a las negras.

Las negras pueden tratar de llevar a cabo la idea de Kapengut una jugada más tarde. La partida Alexandrov – Romanov, Minsk, 1990 se jugó así: 11...0–0 12.0–0 ♘b6 13.♖e1 ♗g4 14.♔g2 ♗xc3 15.bxc3 ♕xe4 16.h3 ♗d7 17.c4 ♗a4 18.♕d2 ♕c2 19.♗d3 ♕xd2 20.♘xd2 f5 21.♗b2 ♘a6 22.♖e7 ♖f7 23.♖ae1 ♘b4 24.♗b1 ♖af8 25.♖7e6 ♘c8 26.h4 ♗d7 27.♖6e2 h5 y con 28.♘f3 seguido de ♔f3–g5 las blancas ganaron calidad. El duelo duró aún más de cincuenta jugadas, y las negras lograron sostener la posición. Sin embargo, antes habrían podido jugar más fuertemente. En vez de 13...♗g4 merecía atención 13...♗xc3 14. bxc3 ♕xe4 ganando peón inmediatamente, y tras 16.h3 valía la pena cambiar otro alfil 16...♗xf3 17.♗xf3 seguido de 17...♕c4.

La jugada blanca 13.♖e1 también puede ponerse en duda. Parece más lógico el asalto 13.a4. Por ejemplo: 13...♗xc3 14.bxc3 ♕xe4 15.a5 ♘xd5 16.♘g5 ♕e7 17.♕xd5 ♕xe2 18.♗d2 ♗d7? 19.♖fe1 ♗c6 20.♕xf7+ ♖xf7 21.♖xe2 ♖f8 22.♖e7 ♘d7 23.c4 h6 24.♗c3 ♘f6 25.♖ae1 hxg4 26.fxg4 ♘h5 27.g4.

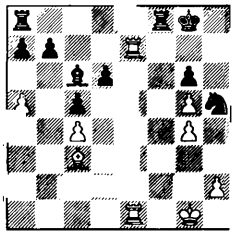


Diagrama 150

Claro que esta variante no es forzada y parece más bien un "ensayo", pero nosotros no queremos más que trazar los contornos de un eventual campo de trabajo para un analítico escudriñador y una vez más dar a conocer al lector el método de formar su repertorio de aperturas.

Pasemos a las posiciones donde las negras no se dan prisa en jugar e7–e6. **1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 g6 4.♘c3 ♗g7 5.e4 d6 6.h3.** Las blancas eliminan la posibilidad de salidas adversas ♗c8–g4 y ♘f6–g4. **6...e6 7.♘f3 0–0 8. ♗d3 exd5 9.exd5.** Una continuación relativamente antigua. Hoy día el "grito de la moda" es 9.cxd5. Una victoria convincente fue obtenida por las blancas en el encuentro Alburt – De Firmian, EE. UU., 1990. El lector puede hallar esta partida en el tomo 50 de *Sahovski Informator*. Lo más probable es que en esta variante estamos en vísperas de una explosión informativa, a raíz de que se pone en duda toda la Defensa Ben-Oni. Nosotros, en cambio, vamos a considerar la antigua jugada **9.exd5.**

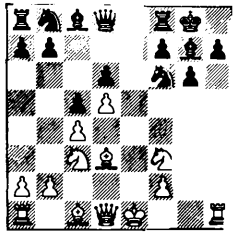


Diagrama 151

En las posiciones con tal estructura de peones las negras tienen que proceder muy concretamente porque de otra manera correr riesgo de someterse a una presión Las blancas tienen más espacio y pueden preparar una presión sobre el peón d6. Han de completar debidamente el desarrollo, tras lo cual son posibles las actividades según el esquema: 0–0, ♗f4, ♕d2 ♖ae1, cambio de un par de torres en la columna "e": g4, ♔g2, ♗g3, ♕f4, ♘f3–g5–e4, etc. en distintas variaciones. En vista de ciertas dificultades para las negras en realizar la salida ♘f6–e4, resulta más complicado describir el esquema de sus acciones. La siguiente jugada de los contrincantes es bastante obvia. **9...♖e8+ 10. ♗e3.** Ahora la replica principal negra es **10...♘h5.** En caso de 10...♗f5 11.♗xf5 gxf5 12.0–0 ♘e4 las blancas obtienen mejores perspectivas tanto por medio de 13.♘xe4 como jugando 13.♘e2. Es posible 10...♗h6 11.0–0 ♗xe3

12.fxe3 ♕e7 (la captura del peón e3 12...♖xe3? conduce a un fuerte ataque blanco tras 13.♕d2 y 14.♘g5). 13.e4 ♘bd7 14.♕d2 a6 15.♖f2. Así se jugó en la partida Botvinnik – Kavalek, Beverwijk, 1969. A continuación se hizo 15...♘e5? "Un error grave. Con la aplicación de este plan habría sido mejor tardar un poco, protegiendo en primer lugar el peón f7 (15... ♖f8). Y sólo después se hubiera podido reestructurarse por medio de ♘e8 y f7–f6 manteniendo una posición sólida, aunque pasiva" – (M.Botvinnik). En la partida las blancas ganaron peón tras 16. ♘xe5 ♕xe5 17.♖af1 ♘d7 18.♖xf7 ♕d4+ 19.♔h1 ♘e5 20.♕f4. Ahora 20...♗f5 fallaría a causa de 21. ♖xb7 ♘xd3 22.♕h6. L.Kavalek jugó 20...♗xh3 21.♗e2 ♗d7, y aquí las blancas, según indicó Botvinnik, ganaban en seguida madiante 22.♖f6! ♔g7 23.♖xd6 (23.♖d1 ♖f8) 23...♖f8 24.♖f6. Notemos también que si las negras se orientan hacia un final, eligiendo el siguiente orden de jugadas: 9...♕e7+ (en vez de 9...♖e8+) 10.♕e2 ♕xe2+ 11.♔xe2 ♘a6 12.a3 ♖e8+ 13.♔d1 ♗f5, las blancas mantienen la iniciativa jugando 14.♗xf5 gxf5 15.♘h4! ♘e4 16.♘xe4 ♖xe4 17.♘xf5 ♖xc4 18.♗e3.

Volvamos a la jugada **10...♘h5.** Las blancas enrocan **11.0–0,** y las negras colocan su caballo en d7: **11...♘d7.** En caso de un juego poco activo del conrincante las negras se disponen a obtener iniciativa más o menos de esta forma: 12.♕d2 a6 13.a4 ♘e5 14.♘xe5 ♖xe5 15.♖ae1 ♕h4 16.♗f1 ♗d7, y la posición negra ya se ve preferible. La práctica ha enseñado que también es prematuro para las blancas un juego violento 12.g4? Una estrategia ejemplar fue mostrada por Botvinnik en su encuentro con Matulovic, Palma de Mallorca, 1967. **12. ♗g5! f6 13.♗d2.** Es interesante la retirada del alfil a h4. En la partida Alexandrov – Savchenko se prosiguió así: 13.♗h4 ♘e5 14. ♘xe5 dxe5 15.♗e4 ♘f4 16.d6!? (Nada prometía para las blancas 16.♗g3 por 16...f5 17.♗xf4 exf4 18.♗f3 ♗xc3! 19.bxc3 ♕d6). 16...♖e6 17.d7. Grandes complicaciones podían surgir tras 17.♗d5 ♘xd5 18.♕xd5 ♕xd6 19.f4 ó 19.♖ad1 (en vez de 19.f4). 19... ♕xd5 20.♘xd5 ♖b8 21.♘c7 ♖e7 22.♖d8+ ♔f7 23.♘b5 ♖d7 24. ♘d6+ ♔e6 25.♖xc8 ♖xc8 26. ♘xc8 b6, y las negras recuperan la pieza. En la textual Alexandrov no pudo obtener ventaja. Después de 17...♕xd7 18.♕xd7 ♗xd7 19.♗xb7 ♖b8 20.♗d5 ♘xd5 21.c xd5 el juego desembocó en un final complicado que terminó con la victoria blanca. Es de notar también que si en vez de 12...f6 las negras juegan 12...♗f6?!, las blancas con facilidad obtienen una ventaja. La partida Alexandrov – Dochev, Sofía, 1989 prosiguió de este modo: 13.♗xf6 ♘dxf6 14.♕d2 ♘g7 15.♖ae1 ♗f5 16.♗xf5 ♘xf5 17.g4 ♘g7 18.♕h6 ♕b6 19.♘g5. La ventaja blanca es evidente.

13...f5. Amenazaba 14.g4.

14.♗g5! ♗f6 15.♗xf6 ♘dxf6 16.♖e1.

"El cambio de todas las torres contribuirá a disminuir la actividad de las negras, así como facilitará a su rival la búsqueda de las llaves para la posición del rey adverso". **16...♖xe1+ 17.♕xe1 ♗d7 18.♕d2 ♕f8 19.♖e1 ♖e8 20.♖xe8 ♕xe8 21.a3 ♔g7 22.b4 b6 23.bxc5 bxc5.**

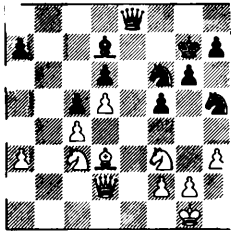


Diagrama 152

Esta posición no es tan simple como parece a primera vista. Con el cambio de los alfiles de casilla negra las blancas han obtenido unas premisas para el juego con la dama a lo largo de la diagonal grande. Dos columnas abiertas, "b" y "e", también es motivo de preocupación para las negras que tienen que cubrir los puntos eventuales de intrusión de la dama blanca. En el flanco de rey las negras se muestran activas, pero esta actividad es aparente. Sus caballos están mal colocados y son las blancas las que pueden realizar un juego de peones en este sector del tablero. Resumiendo todo lo dicho se puede sacar conclusión que las blancas tienen una ventaja posicional no muy grande, pero estable. **24.g3 h6?!** Merecía atención el cambio de un par de piezas mediante 24...♘e4 25.♕b2 ♘xc3 26.♕xc3+ ♘f6. En principio no nos planteamos la tarea de analizar minuciosamente cada posición buscando permanentemente la verdad objetiva. Lo principal es dibujar para un joven ajedrecista un cuadro de lucha estratégica. Es por eso que no vamos a tratar de definir con precisión cuál fue el momento cuando una ventaja ligera se transformó en la decisiva. **25.♕c2 ♕c8 26.♔h2 ♔f7 27.♕d2 ♔g7 28.♘g1!** Las blancas entablan un juego activo. Para empezar el peón f2 se coloca en f4, limitando aún más la movilidad de las piezas adversas. Luego viene el turno del peón "g". **28...♕e8 29.f4 ♔f8 30.♔g2 ♘g8 31.♘f3 ♕b8 32.♘h4 ♘e7 33.♕c2 ♔f7.** Las blancas han avanzado visiblemente. Su ventaja espacial se ha aumentado y el flanco de rey del GM yugoslavo se ha hecho más vulnerable. **34.♘e2 ♕d8 35.♘f3 ♘f6 36.♕b2.** "En las tres últimas jugadas blancas, así como en las posteriores no hace falta buscar un profundo contenido. Es fruto de una táctica de espera en la condición de los apuros de tiempo y en general de que tocaba a su fin la quinta hora de juego, cuando la eventualidad de errores para los ajedrecistas de la tercera edad crece". – (Botvinnik). **36... ♕a5 37.♘c3 ♘c8 38.♘h4 ♘e7 39.♔f2 ♘c8 40.g4!**

Las negras debilitaron imprudentemente el peón g6, y las blancas avanzaron inesperadamente con su última jugada antes de control, "... Por otra parte las blancas en todos los casos mantenían su ventaja y de cualquier manera realizarían el avance del peón "g", trasladando previamente su rey a la casilla a2, más segura". – (Botvinnik). **40...♘e7 41.g5! ♘fg8 42.♘e2 h5 43.♔f1 ♗c8 44. ♘g3.** Las piezas blancas se han concentrado para las acciones decisivas. El fin sobreviene: **44... ♗d7 45.♗e2 ♕a4 46.♔f2 ♗e8.**

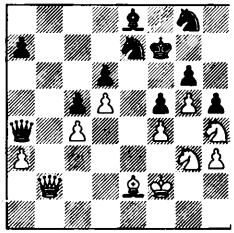


Diagrama 153

47.♘xg6! Culminación lógica de la lucha. A 47...♔xg6 sigue 48. ♕h8 y a 47...♘xg6, 48.♘xf5. Se jugó todavía **47...♘xd5 48. ♘xh5! ♘de7 49.♕g7+.** Las negras abandonaron, pues es mate en el próximo lance.

Nos queda por examinar el **Gambito Volga.**

Algún tiempo atrás esta apertura formaba parte del repertorio del autor, por las negras. Sin embargo poco a poco me aparté de él y llegué a renunciarlo. En primer lugar porque las blancas pueden fácilmente rehusar este gambito jugando 1.c4 ó 1.d4 ♘f6 2.♘f3. En segundo lugar, saqué la conclusión de que se trata de una apertura orientada hacia las tablas, que las negras consiguen con relativa facilidad en toda una serie de variantes. En los encuentros con los rivales de nivel más bajo que el de uno mismo y que no tienen nada en contra de las tablas, es muy difícil contar con algo más serio conduciendo las negras. En cambio este gambito con frecuencia se vuelve favorable para las negras cuando las blancas quieren ganar. Y finalmente, el contenido estratégico del juego negro no luce por su diversidad y cuando uno ha alcanzado ya cierta edad, prefiere jugar con un peón extra que con un peón de menos.

El juego blanco contra el Gambito Volga no es tan fácil. Se necesita cierta experiencia, una buena comprensión del esquema elegido y paciencia. Ante todo es necesario apagar la iniciativa adversa y sólo después pensar en cómo explotar el peón de ventaja. Vamos a ver algunos ejemplos.

Shereshevsky – Lputian, Minsk, 1984

1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5 b5 4.cxb5 a6 5.bxa6. Claro que se puede jugar simplemente 5.b6, perc la decisión es de principio cuandc el gambito acepta. **5...g6.** Aquí ya empiezan algunas sutilezas. Las negras eliminan la posibilidad de jugar b2–b3, por ejemplo, en casc de 5...♗xa6 6.g3 g6 7.♗g2 dé (7...♗g7!?) 8.b3, aunque es difícil

afirmar si se hace mejor la posición blanca debido al fianchetto del alfil de casilla negra. Y además las negras atraen el caballo blanco a c3. **6.♘c3.** Con la amenaza e2–e4 las blancas provocan la toma del peón a6 con el alfil. **6...♗xa6 7.g3 d6 8.♗g2 ♗g7 9.♘h3!?** De esta forma las blancas evitan que se les "enganche" con el peón d5. A 9.♘f3 es posible 9...♘bd7 10.0–0 ♘b6!? **9...♘bd7 10.0–0 0–0 11.♕c2 ♕a5!** Precisamente aquí. Si las blancas quieren colocar sus piezas según el esquema: ♗d2, ♖b1, b3, a4, entonces las negras para contestar a b2–b3 deben disponer de la réplica ♕a5–a3. **12.♗d2 ♖fb8 13.♖ab1.**

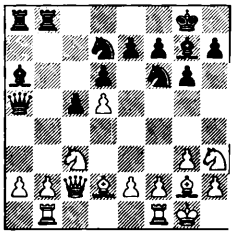


Diagrama 154

13...♘e5 14.b3 ♗c8. Las negras han preparado una amenaza táctica concreta – 15...♗f5 16.e4 ♗xh3 17.♗xh3 ♘f3+ 18.♔h1 ♘xd2 19.♕xd2 ♘xd5 y por eso **15.♘f4.** Ahora las blancas se disponen a jugar a2–a4 y la mejor réplica negra es 15...♕a3! Sin embargo en este caso las blancas pueden forzar las tablas mediante 16.♗c1 ♕a5 (si no, 17.a4 c4? 18.b4) 17.♗d2, o bien pueden seguir maniobrando. Parece interesante 16.♗h3!? El cambio de los alfiles de casilla blanca sin debilitar la casilla d3 puede ser propuesto por las blancas sólo en esta variante del Gambito Volga. Ahora tras 16...♗xh3 17.♘xh3 las negras disponen de 17...c4, pero las blancas responden con 18.♖fc1 (18.b4 ♖xb4 19.♘b5 ♕a4 20.♕xa4 ♖bxa4 21.♘c3 ♖a3 22.♖b7 conduce a una relativa igualdad) 18...cxb3 19.♖xb3, y las negras todavía han de luchar por conseguir tablas. Sea como sea, las negras tenían que haber jugado 15...♕a3. S.Lputian en cambio optó por provocar e2–e4 mediante **15...♗f5?!** y cayó en dificultades.

La partida prosiguió: **16.e4 ♗c8 17.a4!** El contrajuego negro en el flanco de dama se quedó paralizado. El peón b3 está protegido con seguridad y en respuesta al asalto de peón c5–c4 las blancas siempre disponen del avance b3–b4! **17...♗a6 18.♖fd1 ♕d8.** No proporcionaba nada a las negras el empujón de peón en el otro flanco 18...g5. Las blancas continuarían tranquilamente 19. ♘b5 ♕d8 20.♘e2, y si 20...g4, entonces ♘ec3. **19.♗e1 g5 20.♘fe2 g4 21.♔h1 h5.** Las negras tienen que cumplir su triste compromiso realizando unas operaciones ofensivas en el flanco de rey. El grueso de su ejército está situado en el sector opuesto, pero ya no puede haber juego activo. **22.♘f4 ♗h6 23.♘ce2 ♕f8 24.♗c3 ♕g7 25.♗xe5.** Se puede jugar

también así, aunque el cambio de alfil de casilla negra no se ve imprescindible. Merecía atención, por ejemplo, la continuación 25.h4. **25...dxe5 26.♘d3 ♘d7 27. ♘b2?** Un despiste elemental. Era necesario mejorar tranquilamente la posición. Parecía bien 27.h4, cesando el juego adverso en el flanco de rey. Las jugadas blancas posteriores podrían verse aproximadamente así: 28.♔g1, 29.♘c3 y sólo después 30.♘b2. **27...♕f6 28.♔g1 ♗xe2! 29.♕xe2 ♖xb3.** Las negras recuperaron peón y las dificultades quedaron atrás. **30. ♕c2 ♖b4 31.♖a1 c4 32.a5 ♖c8 33.♖a3 ♘c5 34.♖c3 ♘b3! 35.♘xc4 ♘d4 36.♕a2 ♘b5.** Y se convinieron tablas a raíz de repetición de jugadas: **37.♖c2 ♘d4.**

Shereshevsky – Subura, Bydgoszcz, 1990

Las primeras jugadas son idénticas a las de la partida anterior, y a su 13–a jugada las negras en vez de 13...♘e5 jugaron **13...♘e8.**

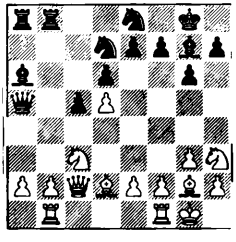


Diagrama 155

Las negras se disponen a trasladar su caballo por el itinerario e8–c7–b5; y si 14.b3 (con idea de replicar a 14...♘c7 con 15.a4), entonces 14...♕a3!

Y aquí, hablando sinceramente, blufé un poco: **14.♘f4!?** Mi rival sin reflexionar mucho continuó **14...♘c7?** y tras **15.a4!** el propósito blanco se quedó justificado completamente en vista de que no era posible 15...c4 por 16.♘b5 ♕b6 17.♘xc7 ♕xc7 18.b4. En vez de 14...♘c7? el ajedrecista polaco hubiera podido entregar su alfil 14...♗xc3!? y tanto en caso de 15.♗xc3!? ♕xa2 como tras 15.bxc3 ♗c4 las negras tendrían cierte contrajuego, aunque después de 15.♗xc3 ♕xe2 16.h4 el ataque blanco en el flanco de rey es bastante peligroso. A continuación se jugó **15...♕b6 16.b3.** En plan estratégico la lucha ya está terminada. En el flanco de dama las negras no tienen contrajuego y por las blancas sólo deben simplificar la posición y empezar a explotar su ventaja. **16...♘e5 17.♖fe1 ♗c8 18.♘d3 ♘a6 19.♘a2 ♗d7 20.♘xe5 ♗xe5.**

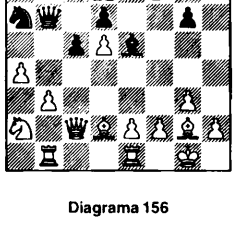


Diagrama 156

Ahora el plan blanco incluye el traslado del alfil de casilla blanca a la diagonal f1–a6, el cambio de los alfiles de casilla negra con el juego posterior en el flanco de rey. **21.♗e4?!** Una idea buena, pero mal plasmada. Hubiera sido más preciso 21.e3. **21...♘c7!?** Aquí me quedé reflexionando durante media hora y llegué a comprender que había que dejar libre la casilla e4 para el peón. Me ví obligado a "rectificar" mi jugada. **22.♗g2!** Siempre es difícil reconocer su "ignorancia", pero insistir en lo malo es aún peor. **22...♕a6 23.e3!** Las blancas están en lo justo. De paso se rechaza la amenaza táctica del rival 23...♘b5 replicando 24.♗f1. **23...♖a7 24.♗c3 ♗xc3 25.♘xc3 ♕b7 26.e4 ♘a6 27.♗f1 ♘b4 28.♕d2.** Las blancas han realizado su plan. Las negras "se agotaron" completamente y ahora le toca a su contrincante. **28...f6 29.♗c4 ♔g7 30.f4 ♖f8 31.♖e3 ♖aa8 32.♖be1 ♖f7 33.e5!?** Es obvio que las blancas hubieran podido buscar forma de desvencijar la defensa del adversario en el flanco de rey, pero yo no veía para qué dar largas al asunto. **33...fxe5 34.fxe5 ♗f5 35.exd6 exd6 36.♘e4 ♗xe4 37.♖xe4 ♖af8 38.♖e6 ♕c7 39.♕e2 ♕d7 40.♕e4 ♕d8 41.♖e7.** El caballo negro está fuera del juego. Decidí que el camino más acertado a la victoria pasa por el final. **41...♕b6 42.♖f1 ♕d8 43.♖fxf7+ ♖xf7 44.♖xf7+ ♔xf7 45.h4 ♔g7 46.♔g2.** Aquí las negras no aguantaron más esta resistencia inútil y se rindieron. En caso de 46...♕f6 lo más sencillo es 47.a5 ♕b2+ 48.♕e2!

Surge la pregunta: ¿Pueden o no las blancas obtener la ventaja sin recurrir al "bluff"? Vamos a considerar **14.a4!** en vez de 14.♘f4. Ahora si las blancas alcanzan realizar 15.b3, todas las dudas quedan disipadas. Por eso **14...c4.** Proseguimos con nuestro análisis: **15.♘b5 ♕d8 16.♕xc4 ♘b6 17.♕h4 ♘xa4** (17...♗f6 18.♘g5) **18.♘d4.**

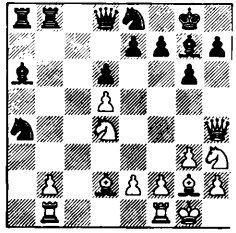


Diagrama 157

Las blancas están mejor

DEFENSA GRÜNFELD

En el prefacio ya hemos tocado un poco esta apertura. Las negras desde las primeras jugadas se meten en la lucha por la iniciativa, proporcionando al mismo tiempo a las blancas una amplia libertad de opción. Los ajedrecistas que usan esta apertura desde su más tierna edad y la conocen al dedillo ahora en muchas ocasiones buscan para sí otra apertura, ya que son pocos los que pueden permanecer en el centro del boom informativo y siempre estar al día respecto a distintas innovaciones en las variantes más violentas. Hasta el campeón del mundo G.Kasparov, enfrentándose con A.Karpov en los matches por la corona mundial, no supo salvaguardar la reputación de esta apertura. El resultado deportivo de las negras (+1–6=16) difícilmente puede considerarse satisfactorio. Además la única victoria del campeón mundial se logró debido a un grave error de A.Karpov en una buena posición.

La preparación blanca para la Defensa Grünfeld, sin ser fácil, es incomparablemente más sencilla. En efecto, estudiar un sólo sistema no es lo mismo que estudiar cinco o seis. La tarea blanca no es fácil porque si quieren plantear ante su rival unos problemas difíciles, deben estar dispuestos a entablar una discusión analítica de principio, buscando al mismo tiempo alguna solución nueva. A título de ejemplo veamos este análisis.

1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5. Ya desde aquí mis alumnos conduciendo las blancas divergen en caminos para seguir. A.Alexandrov prefiere unas variantes supermodernas relacionadas con 4. ♘f3 ♗g7 5.cxd5 ♘xd5 6.e4 ♘xc3 7.bxc3; E.Zaiats y E.Raysky se orientas hacia un juego más tranquilo 4.♘f3 ♗g7 5.♗g5, pero todos empezaron analizando la variante **4.♗f4 ♗g7 5.e3**. Aquí las negras pueden enrocar o jugar 5...c5, ya que 5...c6 conduce a una variación del Sistema Schlechter de la Defensa Eslava. Con mayor frecuencia juegan 5...c5 eliminando las variantes con el sacrificio del peón c7 tras 5...0–0 6.cxd5 ♘xd5 7.♘xd5 ♕xd5 8.♗xc7 en las que las negras generalmente recuperan peón, pero las blancas obtienen un final más agradable. La partida Shereshevsky – Akopian, Melbourne, 1988 prosiguió así: 8...♘a6 9.♗xa6 ♕xg2 10.♕f3 ♕xf3 11.♘xf3 bxa6 12.♖g1. Las blancas tratan de evitar eventuales

clavadas del caballo que surgen tras 12.♔e2 ♗g4! 13.h3 ♗h5 ó 12.♔d2 ♗b7. V.Akopian procedió con mucha precisión: 12...♗e6! 13.♔d2 ♗d5. Las negras "engancharon" al rival por el peón a2 e impidieron reagrupación de las piezas blancas según el esquema: 14.♖gc1, ♘f3–e1–d3, seguido por el doblado de torres en la columna "c". **14.♘e5.** Si 14.♘e1, entonces 14...♖fc8 liberando las torres de la acción del alfil c7. **14...♗xe5 15.dxe5.**

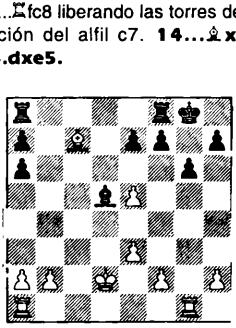


Diagrama 158

La posición blanca es un poco mejor. Su adversario tuvo que esforzarse para conseguir tablas. Puesto que este libro no es una guía de aperturas, serán otras las publicaciones donde el lector hallará todos los datos necesarios sobre la variante con el sacrificio del peón c7, en cambio nosotros vamos a presentar aquí el prometido análisis de la variante **5...c5 6.dxc5 ♕a5 7.♕b3** que no existe en manuales de teoría. La *Enciclopedia de aperturas* consagra a la jugada 7.♕b3 sólo unas cuantas líneas. La variante principal tiene este aspecto: 7...♘c6 8.♕b5 ♗e6 9.♘f3 dxc4 10.♘g5 ♘d5 11.♕xa5 ♘xa5 12.♘xe6 fxe6 13.♘xd5 exd5 14.0–0–0 e6 15. ♗d6 b5, con un juego poco claro, según el análisis de A.Mikhalchishin. Pero ¿acaso las blancas en vez de 9.♘f3 no pueden realizar simplemente 9.♕xa5 ♘xa5 10. cxd5 ♘xd5 11.♗b5+? Ahora en caso de 11...♘c6 12. ♘e2 no se ve si las negras tienen compensación suficiente por peón. Por eso vale la pena que dejen la columna "c" despejada para la torre y retrocedan con 11...♔f8. Las blancas introducen en el juego su caballo 12.♘ge2.

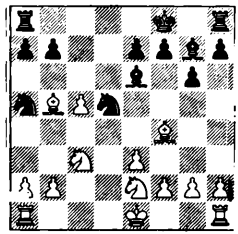


Diagrama 159

A disposición de las negras está una amplia gama de opciones, pero no hemos encontrado una vía segura hacia la igualdad por su parte. He aquí, por ejemplo, una variante curiosa de análisis: 12... ♘xc3 (si 12...♘xf4, 13.exf4) 13.♘xc3 ♗xc3+ 14.bxc3 ♖c8 15.♗e5! f6 16.♗d4 ♗c4 17.♗xc4 ♘xc4 18.♖b1! y las blancas no tienen por qué preocuparse no obstante la pérdida de una pieza

tras 18...e5?! 19.♖xb7 exd4. No está excluido que en la posición del diagrama las negras dispongan de alguna forma de igualar el juego, pero nosotros, sin plantearnos la tarea de probar a toda costa la ventaja blanca, sólo quisiéramos familiarizar al lector con nuestro método de formar el repertorio de aperturas.

Por otro lado, se recomiendan como continuaciones seguras para las negras 7...dxc4 8.♗xc4 0–0 9.♘f3 ♘e4 10.0–0 (10.♘e5 ♗xe5 11.♗xe5 ♘c6 12.♗g3 ♘xc5 13. ♕b5 ♗f5 con igualdad a raíz de la partida Boehm – Henley, Arnhem-Amsterdam, 1983) 10...♘xc5 11.♕c2 ♘c6 y 7...♘e4 8.♕b5+ ♕xb5 9.♘xb5 ♘a6 10.cxd5 ♗xb2 11.♖b1 ♗g7 12.♗c4 ♘exc5.

Y ahora vamos a examinarlas una por una: **7...dxc4 8.♗xc4 0–0 9.♘f3 ♘e4 10.♘e5 ♗xe5 11.♗xe5 ♘c6.**

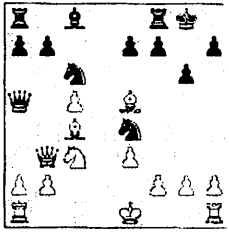


Diagrama 160

En efecto, tras 12.♗g3 ♘xc5 13.♕b5 ♗f5 la posición está igualada. Pero las blancas tienen otra continuación interesante: **12.♕b5!? ♕xb5.** Si 12...♘xc5 13.♕xa5 ♘xa5, se hace posible un asalto táctico inesperado 14.♘d5! ♘c6 15.♘xe7+! ♘xe7 16.♗d6 que conduce a unas conquistas materiales. **13.♗xb5 ♘xc5.** La jugada bonita 13...♘xf2 conduce a una posición interesante tras 14.♔xf2 (14.♗xc6 ♘d3+) ♘xe5 15.♘d5 ♗e6! (15... e6 16.♘c7! ♖b8 17. ♖hd1 a6 18.♗e8!?) 16.♖ad1 (16.♘xe7+?! ♔g7 17.e4 f5), que requiere un análisis.

14.♗d4! y ahora tanto 14...♘e6 15.♗xc6 bxc6 16.♘a4, como 14...♘xd4 15.exd4 ♘e6 16.0–0–0 desemboca en unos finales en los que las blancas pueden sin ningún riesgo lucir su maestría técnica.

Antes de emprender el estudio de la principal, a nuestro juicio, réplica a 7.♕b3 que es 7...♘e4, vamos a ver algunas otras jugadas: 7...a6, 7...♗d7, 7...0–0, 7...♘a6. En seguida renunciamos la primera – 7...a6? – en vista de 8.♕a4+. La continuación 7...♗d7 se menciona en el apartado dedicado a la doctrina de W.Steinitz al analizar el libro de E.Znosko-Borovsky. Lo mejor para las blancas es 8.♗e5. El lector puede ver la variante 8...♘a6 9.cxd5 ♘xc5 10.♕c4 ♘a6 11.a3 en el capítulo concerniente a la herencia clásica y por nuestra parte notemos que en caso de 8...dxc4 9.♗xc4 0–0 10.♘f3 ♘c6 las blancas simplemente enrocan. Por ejemplo, 11.0–0 ♕xc5 12.♗xf6 ♘a5 13.♕d1 ♗xf6 14.♗xf7+ y 15.♕xd7.

La variante 7...0–0?! tuvo lugar en

la partida Shereshevsky – Lalev Primorsko, 1990. A continuación se jugó **8.♕b5! ♕xb5 9.cxb5 ♘bd7 10.c6 bxc6 11.bxc6 ♘b6.**

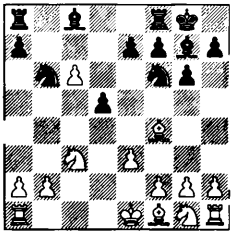


Diagrama 161

Las blancas han ganado peón, pero a cambio de un retraso en desarrollo. Las negras pueden contar con un contrajuego tras la salida ♘f6–e4. Es por eso que para las blancas es conveniente no tener prisa en completar el desarrollo sino que tratar de evitar el contrajuego del rival operando con las piezas ya desarrolladas, en conformidad con las recomendaciones de E.Znosko-Borovsky. **12.♗e5!** Ahora la jugada ♘f6–e4 está prevenida y las blancas pueden dedicarse tranquilamente al desarrollo de sus piezas. **12...♗e6 13.♘f3 ♘c4 14.♗xc4 dxc4 15.♘d4 ♘d5 16.♗xg7 ♔xg7.** Otro momento crítico. Las negras no obstante han logrado obtener cierto contrajuego y están amenazando con realizar el cambio de caballos seguido de la eliminación del peón c6 probablemente terminando con las tablas. Y otra vez las blancas tienen que manifestar precisión. **17.♔d2! ♖fc8.** A 17...♖ab8 se hubiera jugado 18.b3! **18.♖fc1! ♘xc3.** De esta manera las negras recuperan peón pero reciben un final de torres bastante difícil. Sin embargo no tienen otra variante mejor, ya que a 18...♘b4 las blancas hubieran jugado 19. ♘ce2! ♗d5 20.♘f4 manteniendo su ventaja material.

19.♘xe6+ fxe6 20.♔xc3 ♖xc6 21.♖d1 a5 22.♖d4. Jugar con las blancas este final es un gran placer. Los peones negros a5, c4, e6, e7 son débiles y las blancas pueden "recalzarlos" tranquilamente. Inesperadamente el ajedrecista búlgaro no le proporcionó este placer a su rival y se rindió como aquel niño caprichoso que a despecho de su abuela se dejó congelar las orejas. Tras 22...♖b8 las blancas todavía tendrían que manifestar cierta maestría en explotar su ventaja.

No iban a mejor las cosas para las negras en la partida Shereshevsky – Zakhariev, Dobruzh, 1991 cuyo conductor optó por **7...♘a6?!** Las blancas quedaron con peón extra, al haber jugado **8.cxd5 ♘xc5 9.♕b5+ ♕xb5 10.♗xb5+** (merecía atención 10. ♘xb5, y si 10...♘xd5?, entonces 11.0–0–0 con adquisiciones materiales). **10...♗d7 11.♗xd7+ ♔xd7.**

Como en el caso anterior las blancas tienen ventaja material y sólo deben eliminar una insignificante iniciativa adversa. Esta distribución de papeles es típica

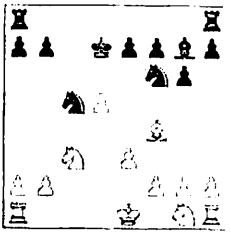


Diagrama 162

para toda la variante. Se varían sólc el valor de la ventaja material blanca y el grado de la iniciativa negra. **12.♘f3!?** No me atraía la idea de conservar el alfil f4 a costa de aún mayor atraso en el desarrollo.

En caso de 12.♖d1 ♘fe4 13. ♘eg2 ♖hc8 las negras tenían chances para igualar el juego. **12...♘d3+ 13.♔e2 ♘xf4+ 14.exf4 ♖hc8 15.♖ad1.** El jaque con caballo me pareció no más que una pérdida de tiempo, puesto que el rey negro en todo caso tiene que retroceder a e8. **15...♔e8 16. ♖d3.** Las blancas han concedido al rival la posibilidad de manifestar sus intenciones, protegiendo una vez más el punto c3 y disponiéndose, llegado el caso, a doblar las torres en la columna "e".

16...♘d7 17.♖e1 ♖c4 18. ♔f1. Tal vez sería más preciso 16.♖e3!? manteniendo la opción de jugar con el rey a d3. **18... ♖xf4?** Una jugada perdedora. Era necesario cambiar el alfil 18... ♗xc3. Tras 19.bxc3 ♘b6 las negras todavía mantendrían chances para una defensa eficiente. **19.d6! ♗xc3.** Se podría prolongar la resistencia sólo con 19...e6 20.♘d5 ♖c4 21.♘c7+ ♖xc7 22.dxc7 ♖c8, aunque tras 23.♖c1 la tarea blanca se hace bastante sencilla. **20.♖xe7+ ♔d8 21.♖xc3 ♖f6 22.♖3e3.** Las negras abandonaron.

Ahora bien, ha llegado el momento para empezar el estudio de la variante principal, relacionada con la jugada 7...♘e4. Recordaremos en breve al lector lo que escribe al respecto la *Enciclopedia de aperturas*: "7...♘e4!? 8.♕b5+ ♕xb5 9.♘xb5 ♘a6 10.cxd5 (Ruban – Semeniuk, URSS, 1986 – No.41 de Informator (526) 10...♗xb2 11.♖b1 ♗g7 12.♗c4 ♘exc4 = Khasin, Ruban". Vamos a poner en claro todo esto. Primero ojearemos el tomo 41 de *Sahovski Informator*, y descubriremos que en la partida Ruban – Semeniuk se citan sólo cuatro jugadas más: 10...0–0 11.f3 ♘exc5 12.0–0–0! ♗d7 13.♔b1 ♖fc8 14. e4± (signos de V.Ruban y A.Khasin). Todo parece demasiado simple. La Defensa Grünfeld es una apertura bastante elástica, y sin embargo en nuestro caso las blancas sin ningunas preocupaciones realizan el enroque largo, a pesar de que su rey se queda expuesto al fuego de todas las piezas enemigas, conservan su peón de ventaja y aparentemente no tienen problemas. Es que para obtener una ventaja seria en las posiciones de este tipo uno tiene que estar dispuesto a tomar decisiones originales, y el enroque largo huele a poca seriedad. La refutación no es difícil de encontrar. En vez de

12...♗d7? las negras tenían a su disposición la réplica 12...e5!

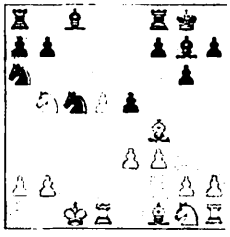


Diagrama 163

Ahora en caso del cambio 13. dxe6 ♗xe6 la compensación posicional por el peón se ve, como se dice, desde lejos, y las variantes como 13.♗g5 f6 14.♗h4 ♗h6 15.♗f2 ♘b4 16.♘c3 ♗f5 con amenazas 17...♘d3+ y 17...♘xa2+ no nos entusiasmaban mucho por las blancas. Por eso tuvimos que renunciar en seguida el enroque largo. El concepto estratégico de las blancas en las posiciones similares consiste en transformación de la ventaja material en la posicional devolviendo, en caso de necesidad, "los bienes acumulados a duras penas". Las blancas no tienen nada en contra de devolver los peones c5 y b2, completando el desarrollo, pero a condición de que el peón c5 sea capturado por el caballo e4. Como se nota en la *Enciclopedia,* es dudoso que las negras consigan igualdad jugando 10...♗xb2 11.♖b1 ♗g7 12.♗c4 ♘xc5. Las blancas pueden obtener mejores perspectivas por medio de 13.♘f3 ♗f5 14.♖d1 ♘a4 15.♘bd4! ♗d7 16.0–0 ♘b2 17. ♗xa6 bxa6 18.♖b1 ♘d3 19.♗g3. Instructivamente se desarrollaban los acontecimientos en la partida A.Mihalevsky – Okhotnik, Voronezh, 1983, en la cual en vez de 10...0–0 ó 10...♗xb2 se jugó 10...g5. Referimos esta partida enteramente: 11.♗g3 ♗xb2 12. ♖b1 ♗g7 13.f3 ♘exc5 14.♗c4 ♗f5 15.♖d1 (15.e4? ♘xe4!) 15...0–0 16.♘e2 ♘a4 17.♘bd4 ♗d7 18. ♗xa6 bxa6 19.0–0 ♗b5 20.♖fe1 ♗c4 21.e4 e5 22.♖c1 exd4 23. ♖xc4 ♘b2 24.♖xd4 ♗xd4+ 25. ♘xd4 ♘d3 26.♖b1 ♘f4 27.♗xf4 gxf4 28.♘c6 f6 29.g3 fxg3 30.hxg3 ♖f7 31.♔f2 ♖d7 32.♔e3 ♖c8 33.♔f4 ♔f7 34.♖b3 ♖dc7 35.♔f5 a5 36.f4 a4 37.♖b4 a6 38.♖b6 ♖d7 39.♖xa6 ♖b7 40.♖xa4 h5, y las negras abandonaron. En la variante anterior tras 10...♗xb2 11.♖b1 ♗g7 las blancas pueden jugar de manera análoga, como en la partida que acabamos de examinar, 12.f3 ♘exc5 13.♗c4 0–0 14.♘e2, aunque, a nuestro juicio, esta continuación es menos convincente que 12.♗c4 y 13.♘f3. Perc regresemos a la jugada 10...0–0.

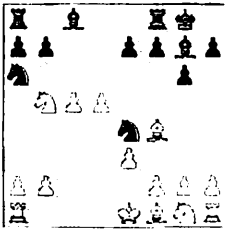


Diagrama 164

Quedamos en que es inconveniente para las blancas 11.f3 ♘xc5 12.0–0–0. Después nos dic la gana de jugar por analogía con la partida Mikhalevsky – Okhotnik 11.♗c4. Pero 11...g5! en este caso tiene mucho más sentido. Las negras logran cambiar el alfil adverso, empujándolo a g3, y capturar el peón c5 con el caballo a6. Por mucho que nos esforzáramos, no alcanzamos comprobar ninguna ventaja blanca. Tuvimos que recordar otra vez a Znosko-Borovsky tratando de resolver el problema con las fuerzas ya desarrolladas. Así nació **11.d6!?** que conduce a una lucha muy violenta. ¿Y qué deben hacer las negras? Han de tratar de activar su iniciativa o recuperar el material. El peón blanco c5 con ayuda de su vecino trata de escapar de los caballos adversos y la ventaja espacial blanca puede servirles de una premisa bien segura para completar eficientemente el desarrollo con el mínimo de pérdidas. En vistas de ello lo mejor para las negras es recuperar inmediatamente el peón b2. **11...♗xb2.** En caso de 11...exd6 12.cxd6 ♗xb2 13.♖b1 las blancas tienen todos los chances de desarrollar con éxito sus piezas, manteniendo la ventaja. Tampoco promete mucho para las negras 11...♘b4 12.♖c1 ♘xa2 13.♖c4; 11...e5 cubre la grande diagonal y tras 12.♗g3 ♘axc5 13.♘f3 ♘xg3 14.hxg3 e4 15.♖c1! las blancas arrebatan la iniciativa. **12.dxe7!** Es la esencia del plan blanco. Ahora las negras pueden restablecer por completo el equilibrio material por medio de 12... ♗xa1 13.exf8♕+ ♔xf8 14.♗c4 ♘exc5 (14...♘axc5? 15.f3 seguido de 16.♗d6+) pero tras 15.♘f3 no serán pocos los momentos desagradables que tendrá que atravesar el conductor de las negras en el final.

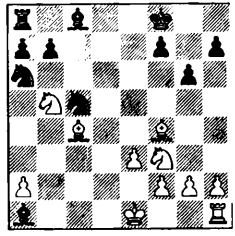


Diagrama 165

Si las negras no están satisfechas de tal situación, entonces tienen que jugar **12...♖e8 13.♖b1 ♗f6.** Tampoco las blancas pueden elegir si cuentan de obtener ventaja, de otra manera ¿acaso valía la pena "armar tanto jaleo"? **14.♘d6! ♗c3+.** La respuesta negra está forzada, ya que la toma del peón e7 con 14...♖xe7?! conduciría tras 15.♘xe4 ♖xe4 16.♗xa6 bxa6 17.♘f3 a un final con ciertos chances de empatar para las negras, lo que no puede satisfacer a los amantes de esta violenta apertura.

¿En qué se puede pensar en esta situación? 15.♔d1 no sirve a causa de 15...♘xf2+, entonces queda 15.♔e2 ♖xe7 16.♘xe4 ♖xe4 17.♔d3, pero aquí ya son las

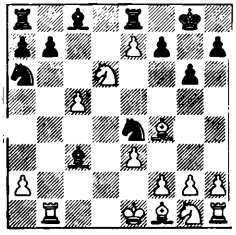


Diagrama 166

negras las que tienen que jugar violentamente: 17...♖xf4! 18.exf4 ♗f6, y es dudoso que las blancas puedan salvarse. Sin embargo la posición del diagrama no es tan simple. En vez de la natural 15. ♔e2? hay que hacer una jugada poco evidente **15.♔d1!!** Ahora 15...♖xe7 conduce a un final análogo al del comentario precedente tras 16.♘xe4 ♖xe4 17.♗xa6 bxa6 18.♘e2. Si las negras no están de acuerdo con esta situación, entonces tienen que actuar de manera "pase lo que pase": **15...♘xf2+ 16.♔c2 ♖xe7 17.♗xa6 bxa6 18.♔xc3 ♘xh1 19.♖f1.**

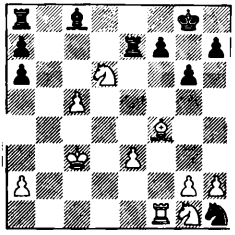


Diagrama 167

Las blancas están mejor.

En conclusión quisiera notar que en las variantes tan violentas los errores son posibles e inevitables, pero nuestro objetivo ha sido enseñar al lector que el conductor de las negras en la Defensa Grünfeld constantemente tienen que estar dispuesto a resolver unas tareas concretas, poco fáciles, preparadas para el adversario con anticipación, y generalmente son las blancas las que determinan el enfoque del juego.

REPERTORIO DE APERTURAS PARA LAS NEGRAS

Formando el repertorio de aperturas para las negras los ajedrecistas se guían por diferentes principios. Algunos no tardan en adoptar una táctica agresiva y tratan de luchar por la iniciativa desde las primeras jugadas sin hacer caso a que las blancas tienen un tiempo de ventaja, otros prefieren seguir una línea moderada, tratando de obtener un juego sólido y seguro; para los terceros lo principal es igualar el juego, y se contentan hasta con posiciones

algo inferiores, sin chances reales para ganar. Lo principal es, creen, que estas posiciones sean sólidas y la ventaja del adversario sea mínima. Partiendo, pues, de los objetivos mencionados se escogen las aperturas. Es natural que el grado del riesgo de quedarse en una posición difícil a consecuencia de la apertura para los ajedrecistas del primer grupo sea notoriamente más elevado que para los del tercero, pero también lo es la probabilidad del éxito. Los más aventajados en plan de apertura son los jugadores que utilizan el repertorio de aperturas de dos, o hasta de tres grupos citados: en consonancia con la clase de juego de su rival, la situación propia en el torneo o su estado físico en el momento dado. Pero hasta entre los jugadores de la élite son contados tales ajedrecistas eruditos, así como, dicho sea de paso, los que suelen empezar la partida "a las dos manos", es decir, ora con el peón rey, ora con el de dama. Porque es imposible "abarcar lo inabarcable".

En la formación del repertorio de aperturas de las negras utilizo aperturas del segundo grupo de nuestra clasificación condicional. En respuesta a 1.e4 enseño algunas modificaciones del Sistema Tchigorin de la Española y todas las aperturas anexas a ésta, o la Defensa Francesa. En respuesta a 1.d4 recomiendo la Defensa Nimzovitch, el Sistema Bogoljubov o la Defensa Ragozin. Mi objetivo principal al elegir aperturas así lo veo en proporcionar al ajedrecista la posibilidad de salir de la apertura con una posición bastante eficiente en la cual pueda contar con sus propias fuerzas, y en liberarlo parcialmente de la necesidad de enfrentarse a la enorme corriente informativa para que pueda aprovechar este tiempo con el fin de prefeccionarse en otras fases de la partida. En suma, mi modo de ver los problemas de apertura por parte de las negras no se diferencian mucho del relativo a las blancas, sólo que aquí se manifiestan más pronunciados los principios de base. Trataré de aclarar el tema.

Si, por ejemplo, queremos jugar una variante de la India de Rey, generalmente podemos llegar a unas posiciones de varios tipos: agresiva, pero bastante arriesgada o más tranquila pero con menos chances para obtener ventaja. El ajedrecista puede optar por una continuación, digamos, más agresiva, pero teniendo en cuenta otra, de reserva. Si en un torneo este jugador de repente resulta "mermado", puede rápidamente cambiar su táctica sin necesidad de revisar esencialmente su modo de ver la apertura misma. Para las negras es muy difícil mostrar una novedad en tal o cual ramificación moderna de la variante elegida, y en caso de que Vd. logre hacerlo, la posición a la cual se orienta Vd. suele encerrar cierto peligro. Sin embargo, si esta posición fue bien analizada, ensayada debidamente en partidas de entrenamiento,

contiene algo inesperado, entonces ¡hay que osar! Claro que en caso del fracaso ya no se podrá emprender el camino de reserva. Por eso Vd. debe escoger en la variante adyacente de la misma apertura otro esquema "por si acaso" pasando al camino vecinal bien trillado, si la carretera general de repente requiere ciertas reparaciones. Vamos a traducirlo al lenguaje ajedrecístico.

En el Sistema Tchigorin de la Española hay una variante conocida por el nombre de "Contraataque Keres". Tras las jugadas iniciales **1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0-0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 0-0 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♕c7 12.♘bd2** P.Keres en el torneo de los pretendientes de 1953 en Zurich jugó contra Boleslavsky **12...♖d8.** Este replicó por principio **13.♘f1,** a lo cual se replicó 13...d5. En las complicaciones posteriores el GM estoniano que había analizado esta posición anticipadamente supo obtener la victoria. Más tarde los teóricos encontraron la mejor continuación para las blancas: 14.dxe5 y demostraron su ventaja, a raíz de lo cual la variante se agotó. A mí me parecieron interesantes las posiciones donde las negras no realizan el avance d6–d5 inmediatamente, sino después de los cambios anteriores: **13... cxd4 14.cxd4 exd4 15.♘xd4** (En la partida Klovan – Shereshevsky, Minsk, 1973 las blancas ensayaron 15.♘g3, pero tras 15...♘c6 no supieron recuperar el peón y perdieron) **15...d5.**

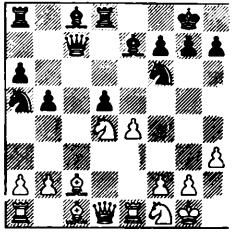


Diagrama 168

Las jugadas posteriores se imponen. **16.e5.** En la partida Petrushin – Shereshevsky, Kaliningrado, 1973 las blancas probaron 16. exd5?!, pero tras 16...♖xd5 se vieron sometidos a una desagradable clavada y fracasaron. **16... ♘e4 17.f3.** La réplica más consecuente. En una simultánea contra el GM Boleslavsky, como en 1963, continué 17...♘g5, pero fui derrotado de una manera convincente. Ahora la teoría moderna sobre el tema cita la partida Sigurjonsson – Torre, Reykjavik 1980, donde tras 18.♘g3 g6 19.♔h2 ♘e6 20.♘xe6 ♗xe6 21.f4 ♖ac8 22.♗d3 d4 23.f5 surgió una posición incierta. La partida se cita en el 29-c tomo de *Sahovski Informator.* No sé decir si era preciso el juego blanco pero la posición negra tras 17...♘g5 no me gusta por principio y no me da la gana de analizarla por no tenerle confianza. Sin embargo es de cierto interés otra continuación: **17...♗c5.** 17...♕xe5 18.fxe4 ♗c5 19.♗e3 dxe4 no sirve a causa de 20.♘f3.

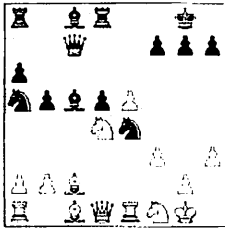


Diagrama 169

Y ahora ¿qué deben hacer las blancas? Se impone 18.fxe4. La partida M.Zeitlin – Shereshevsky, Riga, 1969, prosiguió de la siguiente manera: 18...dxe4 19.♗e3 ♘c4 20.♗xe4 ♘xe3 21.♘xe3 ♖xd4 22.♕f3 ♖b8 23.♔h1 ♗e6 24.♘f5 ♗xf5 25.♗xf5 g6 26.♗c2 ♖d2 27.♖ac1 ♖f2 28.♕e4 ♕b7 29.♕g4 ♖d8 30.♖f1 h5 31.♗e4 hxg4 32.♗xb7 g3 33.♗xa6 ♗e3 34.♖ce1 ♖d5 35.♖xf2 gxf2 36.♖f1 ♖xe5 37.g4 ♗d4 38.♔g2 ♔g7 39.♔g3 ♔f6 40.♔f3 ♔g5 41.♗b7 ♖e3+ 42.♔g2 ♔h4 43.♗f3 ♖d3 44.g5 ♗b6 45.a3 ♖b3 46.a4 bxa4 47.♖a1 f1♕+ 48.♖xf1 ♖xb2+ 49.♔h1 ♔g3, y las blancas abandonaron. Huelga decir que el juego de su conductor en una serie de ocasiones no resiste a la crítica, pero ello es comprensible siendo consecuencia del efecto sorpresivo de la innovación negra y de los apuros de tiempo. Veinte años después vi la misma posición en la partida Hellers – Zs.Polgar en el campeonato juvenil del mundo, Adelaida, 1988. El sueco fue más afortunado y tras 18.fxe4 dxe4 19.♗e3 ♘c4 20.♗xe4 ♘xe3 21.♘xe3 ♖xd4 22.♕f3 ♖b8 23.♔h1 ♗b7 24.♘d5 ♗xd5 25.♗xd5 ♖xd8 26.♗b3 ♖d3 27.♕f5 g6 28.♕e4 ♖3d4 29.♕f3 se acordaron tablas. En su análisis F. Hellers indicó que en vez de 19...♘c4 las negras podían haber jugado 19...♗b7! con amenazas 20...♘c6, 20...♕b6, 20...♘c4, y las blancas se habrían quedado en serios aprietos.

En vez de 18.fxe4?! en la posición del diagrama las blancas tienen en su haber una réplica poco evidente **18.b4!** Ahora 18...♗xd4+? 19.♕xd4 ♕xc2 20.bxa5 falla, por lo cual las negras tienen que capturar el peón blanco. Entonces, **18...♗xb4 19.fxe4.** Unas inmensas complicaciones están por comenzar. Referimos aquí algunos análisis bastante antiguos, puesto que la posición que surge a raíz de la 19–a jugada blanca no figura en mis partidas ni en las de mis alumnos. Cabe suponer casi con certeza que estos análisis no están exentos de errores, pero la vida misma los dejó sin rectificar. Las negras pueden elegir entre las continuaciones 19...dxe4 y 19...♕xe5. Por mucho tiempo considerábamos que 19...dxe4 no sirve a causa de esta variante: 20.♖xe4 ♗f5 21.♘xf5 ♖xd1 22.♗xd1 ♕c3 23.♖b1 ♗c5+ 24.♗e3 ♕d3 25.♘h6+ gxh6 26.♖g4+ ♔h8 27.♗xc5 ♕xb1 28.♗e7 ♕g6 29.♖xg6 ó 29.♗f6+ con la ventaja blanca decisiva en el final. Pero sucedió que un día al explicar yo esta variante alguien me preguntó:

¿Acaso las negras a 25.♘h6+ nc pueden retroceder 25...♔h8?

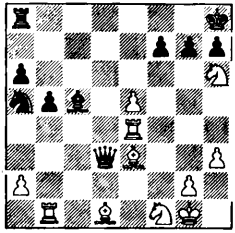


Diagrama 170

La situación se cambia bruscamente. Las negras entregan su peón f7, que se come con jaque, pero ahora esta casilla queda libre para su rey. Tras 26.♘xf7+ ♔g8 27.♘h6+ la toma del caballo llega a ser completamente posible. No logramos refutar 25...♔h8, pero es difícil garantizar algo en una situación tan aguda cuando casi todas las piezas de los dos bandos están amenazadas.

Y además no nos esforzamos mucho, ya que la variante se consideraba desde el punto de vista de las negras y siempre uno sin darse cuenta quiere tomar lo deseable por lo real. Le ofrecemos al lector el derecho de llevar a cabo un análisis más objetivo.

Ahora vamos a ver la continuación 19...♕xe5. A la disposición blanca se encuentran dos réplicas más evidentes 20.♖e2 y 20.♗b2. En el primer caso el juego tiende a la ventaja negra: 20.♖e2 ♗c5 21.♗e3 dxe4 22.♖d2 ♘c4! 23.♘c6 ♖xd2! 24.♘xe5 ♘xe3!

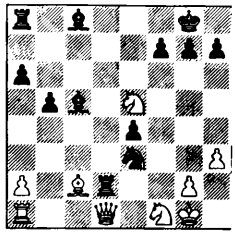


Diagrama 171

A pesar de la dama extra la posición blanca no es envidiable. En caso de 25.♕xd2 las negras juegan 25...♘c4+ 26.♔h1 ♘xd2 27.♘xd2 ♗d4, a 25.♕h5 es posible 25...♘f5+ 26.♔h1 g6, y a 25.♕b1 sigue simplemente 25... ♘xc2+ 26.♔h1 ♖f2.

La jugada correcta para las blancas es **20.♗b2!** A continuación es posible: 20...♗b7 21.exd5 ♕xe1 22.♕xe1 ♗xe1 23.♖xe1 ♘c4 24.♗c3! (24 ♗a1 ♖e8! 25.♖xe8+ ♖xe8 26.♘c6 ♗xc6 27.dxc6 ♖e6!) y el final es preferible para las blancas.

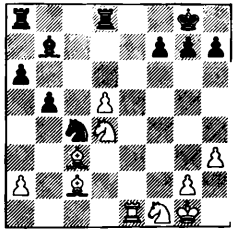


Diagrama 172

Aquí la situación parece ser más real, ya que en fin de cuentas son las blancas las que tienen ventaja. Pero para mantenerla se necesita realizar una larga serie de jugadas bien calculadas bajo apuros de tiempo, a lo que es capaz sólo un gran maestro de clase extra. Y con eso se puede poner el punto final. Puesto que la variante en consideración es bastante rara y no son muchos los que se atreven a realizar la jugada 13.♘f1 y también teniendo en cuenta que por ahora no son unos grandes maestros con los que nos enfrentamos generalmente, podemos considerar que la base la hemos asentado. Sin embargo si se descubre que en nuestro análisis hay algunas "lagunas" y en una partida de torneo nuestro error se pone de manifesto, entonces tendremos que renunciar a la variante. No obstante, la práctica nos muestra lo contrario. Generalmente el conductor de las blancas busca su suerte "tanteando" desde lejos las posiciones clave y asimila todas las sutilezas "españolas", planes de juego, procedimientos estratégicos, etc. Por eso hasta si suponemos que la base resulta ser poco eficiente puede servir a uno durante cierto período, y este ajedrecista, si así lo desea, luego sabrá aprender sin mucho esfuerzo alguna variante "adyacente", eligiendo para su uso algo admisible y sin incurrir demasiado en innovaciones.

Una vez descubierto algo interesante en la más importante ramificación de nuestra variante, se puede empezar a pasar de arriba abajo, examinando primero los accesos más cercanos a nuestra posición, bajando poco a poco a los más lejanos, puesto que la probabilidad de encontrarse con serias dificultades tras la jugada 13.d5 para las negras es considerablemente más alta que en la variante de cambio o en la continuación con 5.d4.

La manera de estudio que acabamos de presentar se refiere en primer lugar a la elección de una variante de apertura, y la metodología de explicación tiene orden inverso. Al principio se estudia la "cáscara" como la Apertura Ponziani, el Gambito de Rey, el Gambito Evans y otros por el estilo y sólo después viene la explicación detallada de la Apertura Española.

Dado que este libro no es un manual de aperturas, nos concretamos en el estudio de la Apertura Española y de una pequeña parte de sus anexas, así como de la Variante Tarrasch de la Francesa.

Le propongo al lector aproximadamente la misma cantidad de variantes que a mis alumnos.

APERTURA ESPAÑOLA

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗xc6 dxc6 5.0–0. Aquí vamos a examinar sólo esta jugada, la más importante en plan teórico, ya que los métodos de juego y los principales planes los bandos en otras continuaciones han sido expuestos más o menos detalladamente en nuestro libro escrito en conjunto con L.Slutsky *Los contornos de los finales.*

En caso de 5.♘c3 el carácter de la lucha en el final es similar a lo que pasa en ciertas posiciones tras 5.0–0 f6, pero en el último caso las blancas plantean ante el adversario unos problemas concretas de apertura. A título de ejemplo citamos una partida de E.Raysky, uno de mis alumnos, que de manera convincente logró imponerse a su rival.

V.Gueorguiev – E.Raysky, Veliko Tyrnovo, 1991

5.♘c3 f6 6.d4 exd4 7.♘xd4 c5 8.♘de2 ♕xd1+ 9.♘xd1 ♗e6 10.♗f4 0–0–0 11.♘e3 c4 12.♖d1 ♗c5 13.♖xd8+ ♔xd8 14.0–0 ♘e7 15.♖d1+ ♔c8 16.♘d4 ♗f7 17. ♘df5 ♘xf5 18.♘xf5 ♖e8 19. ♖e1 g6 20.♘g3 b5 21.♗e3 ♗d6 22.f3 b4 23.c3 a5 24.♔f1 ♗e5 25.♗d2 ♖d8 26.♔e2 ♖d3 27.♖c1 a4 28.a3 bxa3 29.bxa3 ♗d6 30. ♖a1 ♗e6 31.♖a2 h5 32.♘f1 f5 33.exf5 ♗xf5 34.h3 ♖d5 35.♘e3 ♗d3+ 36.♔e1 ♖b5 37.♗c1 ♖b1 38. ♔d2 ♗f4 39.♖b2 ♗xe3+ 40.♔xe3 ♖xc1 41.♖b4 ♖xe3. Las blancas abandonaron.

5...f6 6.d4 exd4 7.♘xd4 c5 8.♘b3 ♕xd1 9.♖xd1 ♗g4. Para las negras es útil provocar el avance del peón blanco a f3 antes de desarrollar su alfil en e6. Antes de 1966 este orden de jugadas se consideraba inofensivo para las negras, que jugaban tranquilamente 9...♗d6, pero en la partida Fischer – Portisch, La Habana, 1966, el GM norteamericano jugó 10.♘a5!, y se quedó claro que la posición negra es deficiente. Esta partida se examina en *Los contornos de los finales.* **10.f3 ♗e6 11.♘c3 ♗d6 12.♗e3.**

En el encuentro Maliutin –Alexandrov, Sofía, 1989 las blancas ensayaron 12.a4 inmediatamente, pero sin éxito. La partida transcurrió así: 12...♘e7 13.♗e3 ♗xb3 14.cxb3 ♘c6 15.♘d5 0–0–0 16. ♖de1 ♘d4 17.♗xd4 cxd4 18.♔f2

c6 19.♘b6+ ♔c7 20.a5 ♖he8 21.♘c4 ♗c5 22.♖d1 d3+ 23.♔e1 f5 24.e5 f4 25.♔d2 ♖e6 26.g4 ♖h6 27.♖h1 ♗b4+ 28.♔d1 ♖h3 29. ♖a4 c5 30.♘d2 ♖e8 31.♖xb4 cxb4 32.♘c4 ♖xf3 33.♔d2 ♖d8, y tras algunos movimientos las blancas abandonaron.

En la partida Motwani – Agdestein, Novi Sad, 1990 las blancas probaron jugar bruscamente 12.e5, pero después de 12...fxe5 13.♘e4 ♗xb3 14.axb3 ♔e7! 15.♗e3 b6 16.b4 cxb4 17.♗xb6 ♘f6 18.♘xd6 cxd6 19.♗c7 ♘e8 20.♗a5 ♖f8 21.♗xb4 ♖f4 22.c3 ♔e6 23.♖a5 g5 24.h3 ♖c4 25.♖da1 ♖c6 se enfrentaron con dificultades y paulatinamente perdieron. La partida se cita en el tomo 50 de *Sahovski Informator.*

12...b6 13.a4.

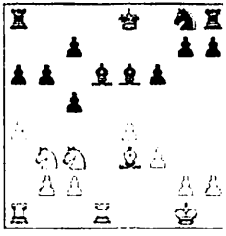


Diagrama 173

13...a5! Las negras no tienen necesidad de meterse en complicaciones que surgen a raíz de 13...0–0–0 14.a5 ♔b7 15.e5, y el cambio de alfil no debe preocuparlas. La continuación 14.♘b5 0–0–0 15.♘xd6+ cxd6 seguido de 16...♘e7 y 17...d5 les promete un final agradable. Fue curioso el fin de la partida Sedina – Zaiats, Piatigorsk, 1987. En vez de 15.♘xd6+ las blancas jugaron 15.♘c1?? y tras 15...♗xh2+ se vieron obligados a capitular. **14.♖d2 0–0–0 15. ♖ad1 ♘h6!** Las blancas crearon la amenaza 16.♘b5 ♗e7 17.♘a7+, y las negras la pararon con sangre fría. En caso de cambio 16.♗xh6 gxh6 la pareja de alfiles otorga a las blancas buenas posibilidades, que no deben temer debilidad de su estructura de peones en el flanco de rey.

La partida Bous – Shereshevsky, Bydgoszcz, 1990 prosiguió de la siguiente manera: 16.♘b5 ♘f7 17.♘c1 ♗e7 18.♖xd8+ ♖xd8 19.♖xd8+ ♔xd8 20.♘e2 f5 21.♗f4 c6 22.♘bc3 ♗f6 23.♔f2 fxe4 24.fxe4 ♔d7 25.h3 b5 26.♗e3 b4 27.♘d1 ♘d6 28.♔f3 ♘c4 29. ♗xc5 ♗xb2 30.♘d4 ♗f7 31.♘b3 ♗f6 32.♘e3 ♘b2 33.♘xa5 ♗c3 34.♗a7 ♘xa4 35.♘b3 ♗e5 36. ♘c5+ ♘xc5 37.♗xc5 ♗d6 38.♗d4 ♗f8 39.♘g4 ♗h5 40.♔e3 c5 41.♗b2 ♔c6 42.♘e5+ ♔b5 43. ♔d3 ♗e8 44.g4 g5 45.♗c1 h6 46.♗b2 ♗g7 47.♘c4 ♗xb2 48. ♘xb2 ♗f7 49.♘d1 h5 50.gxh5 ♗xh5 51.♘f2 ♗f7 52.e5 ♗g6+ 53.♔d2 ♔c6 54.c3 b3 55.♘d1 ♔d5 56.c4+ ♔xe5 57.♔c3 ♗f5 58.♘f2 ♔f4 59.♔xb3 ♔f3 60.♘d1 ♗xh3. Las blancas abandonaron. Una vez terminada la apertura, las negras tenían una posición estupenda, pero prematuramente tomaron la vía de acciones concretas. La atrayente continuación 25...b5 no fue bien preparada. Las blancas

hubieran podido poner en duda las acciones adversas si en vez de 34.♗a7 hubiesen jugado 34.♗f8! y a 34...♘xa4 realizado 35.♘d1, pero el ajedrecista polaco estaba apurado de tiempo. El error decisivo fue cometido por las blancas en su 51–a jugada con 51.♘f2 en vez de 51.♘e3 con chances de conseguir tablas.

Vamos a proseguir. 1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0. También se juega **5.d3.** En este caso recomiendo actuar según el esquema: 5...d6 6.c3 g6 7.0–0 ♗g7 8.♘bd2 0–0 9.♖e1 ♘d7!? Las negras tratan de llevar su caballo a e6 y preparar el avance f7–f5. Tras 10.♘f1 ♘c5 11.♗xc6 bxc6 12.d4 exd4 13.cxd4 ♘e6 14.d5 es peligroso para las negras jugar 14...♘c5 por 15.♗g5! f6 (15...♕e8 16.e5! dxe5 17.♖c1) 16.♗e3 ♘xe4 17.dxc6, como indica V.Ivanchuk en *New in Chess*, No. 11 de 1988 comentando su partida contra G.Serper del campeonato de las Fuerzas Armadas de la URSS, Frunze, 1988. En cambio Ivanchuk propuso 14...cxd5 15.exd5 ♘c5. Ahora a 16.♗g5 las negras replican 16...♕d7 con un buen juego. Por ejemplo: 17.♖e7 ♕b5 ó 17.b4 ♘a4. Además de 14.d5 las blancas pueden elegir 14.♗e3 a lo que la mejor respuesta negra es 14...♖b8 15.♕d2 ♖e8! con idea de 16...c5, que antes era prematuro a causa de 16.d5! ♖xb2 17.♕c1. En la partida mencionada Serper rehusó la toma en c6 y retrocedió **11.♗c2,** pero las negras captaron la iniciativa y consiguieron la victoria tras **11...♘e6 12.♘e3 ♔h8 13.♘d5 f5 14.exf5 gxf5 15.d4 e4 16.♘d2 ♘e7 17.♘xe7 ♕xe7 18.d5 ♘f4 19.♘f1? ♕g5 20.♘g3 ♗e5 21.♗e3 ♖g8 22.♔h1 ♕h4 23.♖g1 ♗d7 24.♘f1 ♘xg2 25.♖xg2 ♖xg2 26.♔xg2 f4 24.♗d4 ♗g4 28.♗xe5+ dxe5.**

Una partida interesante en esta variante fue jugada por mi alumno G.Sagalchik.

Shliakhtin – Sagalchik, Podolsk, 1990

Las primeras 12 jugadas eran iguales que en la partida Serper - Ivanchuk, pero en vez de 13.♘d5 Shliakhtin prefirió **13.h3.**

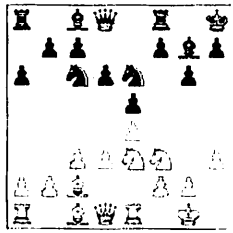


Diagrama 174

13...f5. Las negras empiezan acciones activas. El análisis retrospectivo mostró que para las negras sería mejor tardar una jugada con el desarrollo de la iniciativa efectuando 13...♖b8! Una jugada tan misteriosa con la torre puede ser hecha bien por superintuición, bien previendo el curso eventual de la partida tras 13...f5. **14.exf5 gxf5 15.d4 e4 16.d5**

exf3 17.dxe6? Error. Hubiera sido mejor tomar otro caballo. Tras 17.dxc6 fxg2 18.♘xf5 bxc6 19. ♕h5 ♕f6 20.♗e3 ♘f4 la situación se hubiera hecho menos tensa, con igualdad aproximada. En estas variantes la situación de torre en b8 sería bastante oportuna para las negras. **17...♗xe6 18.♕xf3 ♘e5! 19.♕h5 ♗f7!** Cada bando pelea por colocar su peón en f4. **20.♕d1.** La continuación 20.♕xf5 ♗g6 21.♕e6 ♕h4 otorgaba a las negras un ataque fortísimo. **20...f4 21.♘g4.** En caso de 21.♘f5 las negras hubieran aumentado su presión mediante 21...♕g5. **21... ♗h4 22.f3 ♕h4 23.♗d2.**

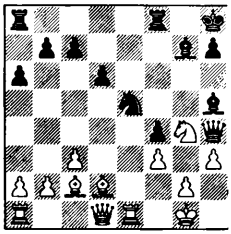


Diagrama 175

23...♖ae8? Hasta aquí las negras prosiguieron excelentemente alcanzando una ventaja decisiva. Pero no bien Sagalchik hubo efectuado una jugada "por razones generales", y la lucha se endureció de nuevo. Con un enérgico sacrificio de pieza 23...♗xg4! 24.hxg4 ♘xg4! 25.fxg4 f3 26.gxf3 ♕g3+ 27.♔h1 ♕h3+ 28.♔g1 ♖xf3 las negras hubieran podido concluir el juego de una vez. **24.♖e4! ♗g6 25.♗e1! ♕e7! 26.♖b4 c5 27.♗xg6! ♘xg6 28.♖e4.** Con las jugadas únicas las blancas evitaron el sacrificio de pieza en f3 sosteniendo la posición. **28...♕d7 29.♕d5?!** Como suele suceder a menudo, en el juego blanco se manifiesta un reflujo en el momento cuando lo más difícil se quedó por atrás. Hubiera sido mejor cambiar previamente las torres en e8. **29...♖xe4 30.♕xe4 d5 31. ♕d3? c4 32.♕d2 d4!** Las negras vuelven a coger las riendas del juego y no las dejan hasta el fin de la pelea. **33.cxd4?! ♕xd4+ 34.♕xd4 ♗xd4+ 35.♗f2 ♗xb2 36.♖b1 ♗g7.** También se podía perder tras 36...c3?? 37.♗d4+ ♔g8 38.♘h6++. **37.♖xb7 ♖c8! 38.♖xg7 ♔xg7 39.♗d4+ ♔f7 40.♗c3 ♖b8.** Las blancas abandonaron.

Aparte de 5.d3 el conductor de las negras debe estar preparado para replicar a **5.d4.** En este caso la lucha generalmente evoluciona así: **5...exd4 6.0–0 ♗e7 7.♖e1.** Las blancas se disponen a avanzar con el peón "e" y establecen su control sobre la casilla e4. Promete poco si jugamos 7.e5 inmediatamente. A continuación es posible 7...♘e4 8.♘xd4 0–0 9.♘f5 d5 10.♗xc6 (10.exd6 ♗xf5 11.dxe7 ♘xe7 es más provechoso para las negras) 10...bxc6 11.♘xe7+ ♕xe7 12.♖e1 ♖e8! con la idea de replicar a 13.f3 con 13...♘d6. Volvamos a **7.♖e1.** Las negras tienen que actuar concretamente dado que la continuación 7...0–0 8.e5 ♘e8 9.c3 proporciona a las blancas a cambio de peón una seria iniciativa. Por eso **7...b5 8.e5.** En caso de

8.♗b3 d6 9.♗d5 ♘xd5 10.exd5 ♘e5 11.♘d4 0–0 12.♘c3 (12.f4? ♗g4! 13.♕d2 ♘c4) las negras tienen que manifestar cierta prudencia, pero con la pareja de alfiles tienen buenos chances. Las negras no deben retirar su alfil de casilla blanca de la diagonal c8–h3, y su alfil de casilla negra lo pueden colocar modestamente en f8 realizando previamente 12... ♖e8. La continuación **8.e5** requiere de parte de las negras unos conocimientos precisos. **8...♘xe5 9.♖xe5 d6 10.♖e1 bxa4.**

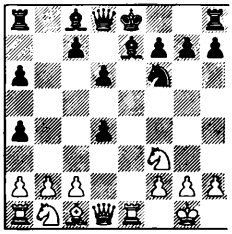


Diagrama 176

En la posición del diagrama las blancas pueden inmediatamente emprender la recuperación del material con 11.♘xd4 y seguir disfrutando la iniciativa mediante 11.♗g5. Vamos a examinar estas continuaciones una por una.

11.♘xd4 ♗d7 12.♕f3 0–0 13.♘c6 ♗xc6 14.♕xc6 d5 15.♕xa4. Si 15.♗f4 ♗d6 16. ♗xd6 ♕xd6 17.♕xd6 cxd6 las negras tienen ventaja en el final, y después de 17.♕xa4 ♖ab8, poseen una iniciativa amenazante. La partida Jicman – Zaiats, Primorsko 1988 continuó 13 jugadas más y culminó con la derrota blanca: 18.b3 ♖b4 19.♕a3 ♘g4 20.g3 ♕h6 21.h4 ♕f6 22.♖f1 ♖e4 23.c3 ♖e2 24.♕c5 ♕f3 25.♘a3 ♘e3 26.♕xe3 ♖xe3 27.fxe3 ♕xg3+ 28.♔h1 ♖e8 29.♘c2 ♖e6 30.♖ad1 ♖g6, y las blancas abandonaron.

Las blancas han recuperado el material sacrificado, pero están retrasados en el desarrollo. Las negras pueden elegir entre las continuaciones **15...♗d6, 15... ♗c5** y hasta **15...♖b8,** disfrutando iniciativa.

Ahora vamos a ver **11.♗g5.** Las blancas amenazan con empeorar la estructura de peones adversa con el cambio en f6. **11...0–0 12. ♕e2 h6!** Una jugada importante cuyo sentido se verá más tarde. **13.♗h4.** La continuación 13. ♕xe7 hxg5 no proporciona perspectivas para las blancas. **13...♗e6 14.♘xd4 ♕d7 15.♘c3.** La recuperación de otro peón conduciría a un final incómodo para las blancas tras 15.♘xe6 fxe6 16.♕xe6 ♕xe6 17.♖xe6 ♔f7 18.♖e2 g5! (el efecto de 12...h6) 19.♗g3 ♘d5 con una fuerte presión sobre el flanco de dama adverso. **15...a3!** Es necesario sacar el apoyo del caballo blanco, para replicar a **16.b3** con acción táctica **16...♘d5.** El juego negro se ve bien ya que es imposible 17.♘xd5 ♗xh4 18.♘xe6 fxe6 19.♕xe6+ ♕xe6 20.♘xc7 a causa de 20...♗xf2+ (otra consecuencia de 12...h6).

Proseguimos con el estudio de la apertura. **5.0–0 ♗e7 6.♖e1.** Además es posible el cambio

6.♗xc6 dxc6. Ahora las blancas pueden elegir entre 7.d3 y 7.♘xe5. Para la primera opción es ejemplar la partida Hübner – Smyslov, Palma de Mallorca, 1970. **6.♗xc6 dxc6 7.d3 ♘d7 8.♘bd2 0–0 9.♘c4 f6 10.♘h4 ♘c5 11.f4.** También 11.♘f5 ♗xf5 12.exf5 ♕d5 conduce por lo general a la igualdad. **11...exf4 12.♖xf4 g6! 13.♗e3 ♘e6 14.♖g4?** Sería mejor regresar con la torre y tras 14.♖f1 f5! 15.exf5 ♘g7 16.♘f3 ♘xf5 se llega al equilibrio posicional aproximado. **14...♘g7 15.♘xg6.** Es forzado a raíz de la amenaza 15...f5. **15...♗xg4! 16.♘xe7+ ♕xe7 17.♕xg4 f5 18.♕g5 ♕xg5 19.♗xg5 fxe4 20.dxe4 ♖e8** y las negras teniendo calidad de ventaja se impusieron. Esta partida se cita por completo en el libro *En busca de la armonía*, por V.Smyslov.

Otra jugada **7.♘xe5** en primer lugar está relacionada con una trampa. Si las negras juegan 7...♘xe4 8.♖e1 ♘f6 (es peligroso 8...♕d4 9.♘f3 ♕xf2+ 10.♔h1 con amenaza 11.d4 y 12.♗e3). **9.♕e2 ♗e6** (9...0–0? 10.♘xc6) **10.d3 0–0?**

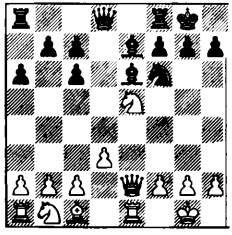


Diagrama 177

Entonces con el golpe **11.♘xf7!** las blancas ganan un peón. El fallecido maestro lituano E.Chukaiev me contó una curiosa anécdota. Durante una semifinal de la Unión Soviética él pasaba su tiempo libre jugando partidas rápidas con E.Gufeld apostando un poco (50 kópeks por partida). Frecuentemente llegaban a la posición que figura en el diagrama y fue cuando Gufeld hacía 11.♘c3, a raíz de lo cual las negras generalmente se apoderaban de la iniciativa. Y sucedió que en una partida de torneo con Gufeld Chukaiev optó ingenuamente por la misma posición. El golpe 11.♘xf7! fue una gran sorpresa para él acompañada con la exclamación de Gufeld: "¡Ahora me pagarás todas mis pérdidas!" La partida sin embargo terminó con tablas.

A mi juicio, las negras para obtener un buen juego simplemente tienen que retroceder en la 8–a jugada con su caballo a d6. La partida Yuferov – Shereshevsky, Minsk, 1973 transcurrió de la manera siguiente: 8.♖e1 ♘d6 9.♘c3 0–0 10.d3 f6 11.♘f3 ♗g4 12.h3 ♗h5 13.♗f4 ♕d7 14.♕e2 ♖fe8 15.♕e6+ ♕xe6 16.♖xe6 ♔f7 17.♖ae1 ♗xf3 18.♗xd6 cxd6 19.gxf3 ♗f8 20.♖xe8 ♖xe8 21.♖xe8 ♔xe8 22.♔g2 d5 23.♔g3 ♗d6+ 24.♔g4 g6 25.f4 ♗c5 26.♘d1 f5+ 27.♔f3 d4 28.♔g3 ♗d6, y las blancas abandonaron. En virtud de la amenaza 29...g5 tienen que jugar 29.h4 (si 29.♔f3, entonces 29...♔f7, y el rey negro se dirige hacia el peón negro "h"), a lo

que se replicará 29...♔f7 30.f3 h6 31.♘f2 ♔e6 ó 31...♗b4, y las negras imponen completamente su voluntad al adversario.

Prosigamos con el estudio de la apertura. **1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3.** Aparte de esta jugada las blancas a veces emprenden 8.a4. Sobre este tema vamos a citar un fragmento de la partida del autor contra el GM V.Kupreychik.

Kupreychik – Shereshevsky, Melbourne, 1988:

8...♗d7 9.c3 0–0 10.d4 h6 11.♘bd2 ♖e8 12.♘f1 ♗f8 13.♘g3 ♘a5 14.♗c2 c5 15.h3?! ♕c7 16.♘h4? cxd4 17.cxd4 exd4 18.axb5 axb5 19.♘hf6 d5 20.♘xd4, y aquí las negras erróneamente jugaron 20...dxe4?, a raíz de lo cual las blancas se apoderaron de la iniciativa y lograron ganar. En vez de la textual las negras tenían la posibilidad de efectuar 20...♗c5! (indicado por V.Ivanchuk) planteando ante el adversario unos problemas prácticamente irresolubles. **8...0–0 9.h3.** En los últimos tiemos las blancas cada vez más frecuentemente juegan de inmediato 9.d4, admitiendo la clavada 9...♗g4. Lamentablemente las recomendaciones que utilizaron mis alumnos requieren ciertas correcciones a la luz de las últimas partidas, por lo cual no vamos a referirlas para no desorientar a los lectores. **9...♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♕c7 12.♘bd2 ♖d8.** Nos queda una jugada para alcanzar la posición requerida. Como ya se notó, las blancas efectúan esta jugada muy raramente, prefiriendo cerrar el centro por medio de **13.d5.** Además son posibles respuestas tranquilas 13.a3 y 13.b3 a las cuales lo mejor para las negras es cambiarse dos veces en d4, llegando a una de las posiciones típicas de la Variante Tchigorin, en la cual la situación de la torre en d8 puede ser útil.

13.d5 conduce a una de las posiciones típicas de la Apertura Española, los planes de actuación en la cual son bien conocidos. Aun en 1925 en el torneo de Baden-Baden A.Rubinstein logró encontrar un profundo plan estratégico de defensa. Sus partidas con Thomas y Bogoljubov donde él conducía las negras se desarrollaron de la manera siguiente:

Thomas – Rubinstein: 1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♘b3 d6 8.c3 0–0 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♗c7 12.♘bd2 ♘c6 13.d5 ♘d8 14.♘f1 ♘e8 15.a4 ♖b8 16.axb5 axb5 17.g4 g6 18.♘g3 ♘g7 19.♔h1 f6 20.♖g1 ♘f7 21.♕f1 ♗d7 22.♗e3 ♖a8.

Bogoljubov – Rubinstein: 14.a4 ♖b8 15.c4 b4 16.b3 ♘e8 17.g4 g6 18.♔h1 ♘g7 19.♖g1 h5 20.♘f1 hxg4 21.hxg4 f6 22.♘e3 ♘f7 23.♘h4 ♘h8 24.f4 exf4 25.♘ef5 ♘xf5 26.gxf5 g5. En los dos casos las negras obtuvieron un juego aceptable. En la actualidad el plan de Rubinstein viene considerado insuficiente para igualar. Las blancas no se precipitan con el avance del peón "g", sino que tratan

de obtener la siguiente configuración de peones:

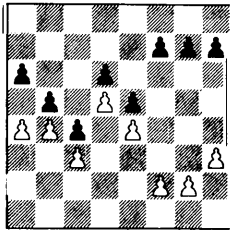


Diagrama 178

Acto seguido las blancas avanzan f2–f4. En caso del cambio e5xf4 para las piezas blancas se abre el acceso a la casilla d4, y en caso de rehusar este cambio las blancas obtienen la posibilidad de seguir vigorizando su peón "f". Se han jugado muchísimas partidas sobre el tema. Una de las más instructivas es la de **Karpov – Unzicker, Niza, 1974.** La referimos sin comentarios dado que la variante se estudia desde el punto de vista de las negras, pero si el lector quiere ver las explicaciones del juego blanco, lógico y bello, puede encontrarlas en el libro de partidas escogidas de A.Karpov con los comentarios del duodécimo campeón mundial.

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 0–0 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♕c7 12.♘bd2 ♘c3 13.d5 ♘d8 14.a4 ♖b8 15.axb5 axb5 16.b4 ♘b7 17.♘f1 ♗d7 18.♗e3 ♖a8 19. ♕d2 ♖fc8 20.♗d3 g6 21.♘g3 ♗f8 22.♖a2 c4 23.♗b1 ♕d8 24.♗a7 ♘e8 25.♗c2 ♘c7 26.♖ea1 ♕e7 27.♗b1 ♗e8 28.♘e2 ♘d8 29.♘h2 ♗g7 30.f4 f6 31.f5 g5 32.♗c2 ♗f7 33.♘g3 ♘b7 34.♗d1 h6 35. ♗h5 ♕e8 36. ♕d1 ♘d8 37.♖a3 ♔f8 38. ♖1a2 ♔g8 39.♘g4 ♔f8 40. ♘e3 ♔g8 41.♗xf7+ ♘xf7 42.♕h5 ♘d8 43.♕g6 ♔f8 44.♘h5. Las negras abandonaron.

En el campeonato de la URSS de 1973 B.Spassky utilizó contra A.Karpov el esquema de Rubinstein, pero no supo igualar el juego. La apertura de esta partida se jugó así: **12.♘bd2 ♘c6 13.d5 ♘d8 14.a4 ♖b8 15.axb5.** Evidentemente las blancas no deben tener prisa en abrir la columna "a". Se puede continuar ahora mismo 15.b4. **15...axb5 16.b4 c4 17.♘f1 ♘e8 18.♘3h2 f6 19.f4 ♘f7 20.♘f3 g6 21.f5 ♘g7 22.g4 ♗d7 23.♗e3 ♖a8 24.♕d2 ♕b7 25.♖ac1 ♖a2 26.♘g3 ♖fa8 27.h4.** Las negras están en serios aprietos.

En nuestro caso la torre negra se colocó en d8, por lo cual el plan de Rubinstein no puede realizarse. Las negras tienen que buscar otras vías de contrajuego, y es el flanco de dama donde tienen que tratar de hacerlo. **13...c4!**

Encontrándose su peón en b3, las blancas podrían realizar b3–b4 sometiendo a presión la posición adversa. Por eso las negras tienen que vigorizar sus peones "a" y "b" lo antes posible y trasladar su ca-

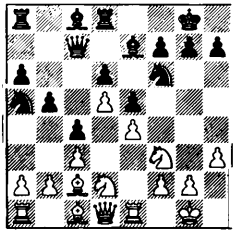


Diagrama 179

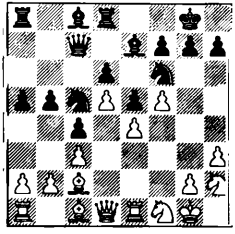


Diagrama 180

ballo a c5. Nuestro análisis de la posición tenía más o menos este aspecto: **14.♘f1.** En caso de 14.g4 las negras disponen de golpe estándar 14...h5! **14...♘b7 15.♘3h2.** De momento 15.g4 tiene más sentido, pero las negras lo mismo pueden replicar con 15...h5. Ahora a 16.♘3h2 se juega 16...hxg4 17.hxg4 ♘h7 seguido de 18...♗g5, y a 16.gxh5 ♗xh3 17.♘3h2 en la partida Akopian – Alexandrov, Dimitrovgrad, 1988 las negras jugaron 17.. g6!? 18. ♘g3 ♘c5? omitiendo una maniobra poco evidente de la dama blanca ♕d1–d2!–h6. En vez de 18...♘c5? se debería jugar 18.. ♔g7 con una buena posición negra. **15...a5 16.f4.** Las blancas se preparan para continuar el avance del peór "f' contra el cual las negras tiener que buscar contramedidas. **16... ♘c5! 17.f5 17...♘fxe4!** En esta jugada consiste la esencia de toda la formación negra. Ahora es posible **18.♗xe4 ♘xe4 19.♖xe4 ♗xf5 20.♖e1 ♗d3.** Por la pieza sacrificada las negras tienen dos peones, pareja de alfiles y ricas posibilidades de un juego activo. Además el peón blanco d5 es muy débil. Para aclarar los chances de los bandos yo solía proponer a mis alumnos que jugaran unas partidas de entrenamiento con contro acelerado, empezando desde la posición que surge a la 20–a jugada. En todos los duelos se impusieron las negras.

El GM Yusupov, al que yo había enseñado esta variante, logró realizar un sacrificio de pieza análogo.

Kindermann – Yusupov, Hamburgo, 1991

13.d4 c4 14.♘f1 ♘b7 15. ♘g3 a5 16.♘h2 ♘c5 17.f4 b4

18.♘f3 ♖b8 19.cxb4 axb4 20.b3 c3 21.f5 ♗a6 22.♘h1 ♖dc8 23.♘f2 ♕a7 24.g4.

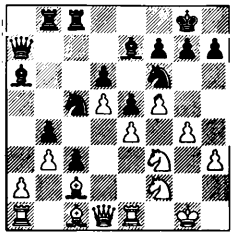


Diagrama 181

24...♘fxe4! 25.♗xe4 ♘xe4 26.♖xe4 c2 27.♕e1 ♕c5 28. a3 ♕xd5 29.axb4 ♗b7 30.♖e3 ♗d8! 31.♖d3 ♕c6 32.b5 ♕xb5 33.♘d2 ♗b6 34.♖e3 ♗xe3 35.♕xe3 ♕c6 36.♔f1 ♕g2+ 37.♔e1 ♕g1+ 38.♔e2 ♗g2 39.♕d3 d5 40.♕g3 e4 41.♕e5 ♖xb3. Las blancas abandonaron.

Para resumir, se ofrecen a la atención del lector algunas partidas de mis alumnos donde se desplegó una lucha bastante tensa. No vamos a comentarlas porque un análisis acertado de todas las peripecias de una serie de duelos con planes diametralmente opuestos requiere demasiado esfuerzo. A mi parecer, para el lector va a ser útil sentir el ritmo de una pelea bien tensa que surge en esta variante, y los ejemplos que referimos indudablemente abundan en errores, fallos etc. de los dos bandos, pero el resultado deportivo se quedó bastante favorable para las negras. Y con eso que una derrota sensacional fue infligida a Maya Chiburdanidze, campeona mundial a la sazón, por Tatiana Zagorskaia, poco conocida candidata a maestro (ahora es GM); le faltó sólo un paso a Elena Zaiats para obtener victoria en su duelo contra Xie Jun, actual campeona del mundo; igual que son instructivas y reflejan bien el espíritu de la variante las partidas de Oleg Romanov y Aleksandr Zazhoguin.

Chiburdanidze – Zagorskaia, Moscú, 1981

13.d5 c4 14.♘f1 ♘b7 15.♘g3 a5 16.♘h2 ♘c5 17.♘g4 ♗xg4 18. hxg4 b4 19.♘f5 ♖ab8 20.♖e3 b3 21.axb3 cxb3 22.♗b1 g6 23.g5 ♘h5 24.♖h3 ♗f8 25.♕f3 ♖b7 26.g4 ♘f4 27.♗xf4 exf4 28.♕xf4 gxf5 29.♕xf5 ♗g7 30.♕xh7+ ♔f8 31.♖f3 ♕e7 32.♖f5 a4 33.♖a3 ♘d7 34.f4 ♘c5 35.g6 ♕e8 36.♕h1 ♕b5 37.♕f3 ♔g8 38.gxf7+ ♖xf7 39.♖xf7 ♔xf7 40.g5 ♔e7 41.♕h5 ♕e8 42.♕f3 ♕h8. Las blancas abandonaron.

Xie Jun – Zaiats, Adelaida, 1988

13.d5 c4 14.♘f1 ♘b7 15.♘g3 a5 16.♘h2 ♘c5 17.♖f1 b4 18.f4 b3 19.axb3 cxb3 20.♗b1 a4 21.♕f3 ♖f8 22.♔h1 ♗d7 23.♗e3 ♖a6 24.♕f2 ♖c8 25.♖a3 ♗f8 26.♘f3 ♗b5 27.♖e1 exf4 28.♗xf4 ♗d3 29.♗xd3 ♘xd3 30.♕f1 ♘c5 31. ♘d2 ♖aa8 32.♖ea1 ♖e8 33.♕f3 ♘fd7 34.♗e3 ♘e5 35.♕f1 ♘ed7 36.♗xc5 ♘xc5 37.♕f3 g6 38.♘df1 ♗g7 39.♘h2 ♕e7 40.♖f1 ♘xe4 41.♘xe4 ♕xe4 42.♕xf7+ ♔h8

43.♕b7 ♕e2 44.♕c6 ♕xb2 45. ♖xa4 ♖ac8 46.♕xd6 ♖cd8 47. ♕a6 ♕xc3 48.♖h4 ♕c2 49.♘f3 ♖xd5 50.♔h2 b2 51.♕b7 ♕d3 52.♕c6 ♖ed8 53.♖e1 ♖f5 54. ♕xg6 ♕d6+ 55.♕xd6 ♖xd6 56. ♖e8+ ♗f8 57.♖b4, y ya son las blancas las que tienen un peón de ventaja, pero de todos modos la partida terminó con tablas. Si en vez de 53...♖f5? las negras hubiesen jugado 53...h5, habrían obtenido victoria debido a su peón extra pasado (en b2).

Shilov – Romanov, Volgogrado, 1988

13.d5 c4 14.♘f1 ♘b7 15.g4 ♘c5 16.♘g3 h5 17.♘h2 h4 18.♘f5 ♘h7 19.f4 exf4 20.♗xf4 ♗xf5 21.gxf5 ♗g5 22.♕g4 ♗f6 23.♘f3 ♖e8 24.♔h1 b4 25.♖e3 bxc3 26.♖g1 ♕e7 27.♘h4 ♘d3 28. ♗xd3 cxd3 29.♗h6 ♗g5 30.♗xg5 ♕xg5 31.bxc3 ♕xg4 32.hxg4 ♘f6 33.♖d3, y aquí se acordaron las tablas. Los chances de las negras parecen preferibles.

Pereliguin – Romanov, Beltsy, 1988

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0 ♗e7 6.♕e2 b5 7.♗b3 0–0 8.c3 d6 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♕c7 12.d5 c4 13.♗e3 ♘b7 14.♘bd2 ♘c5 15. ♘h2 a5 16.f4 ♖b8 17.f5 b4 18.g4 bxc3 19.bxc3 ♖b2 20.♕d1 ♗d7 21.g5 ♖xc2 22.♕xc2 ♗a4 23.♕b1 ♖b8 24.♕e1 ♘fxe4 25.f6 ♗f8 26.♘xe4 ♘xe4 27.fxg7 ♗xg7 28.♘g4 ♗c2 29.♘f6+ ♔h8 30.♖c1 ♗d3 31.♖f3 ♕b7 32.♕h4 ♗xf6 33.gxf6 ♖g8+ 34.♔h1 ♕xd5 35. ♖g1 ♘g5 36.♖gg3 ♗e2. Las blancas abandonaron.

Gurevich – Romanov, Minsk, 1991

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 0–0 9.h3 ♘a5 10.♗c2 c5 11.d4 ♕c7 12.a3 ♖b8 13.d5 c4 14.♘bd2 ♘b7 15.♘f1 ♘c5 16.♘g3 a5 17.♖f1 ♗a6 18.♗e3 ♖db8 19.♘h2 b4 20.axb4 axb4 21.f4 ♘d3 22.♗xd3 cxd3 23.fxe5 dxe5 24.♘g4 ♘xg4 25. ♕xg4 ♗c8 26.♕f3 f6 27.♖xa8 ♖xa8 28.♘h5 bxc3 29.bxc3 ♖a6 30.♗d2 ♕c4 31.♔h1 g6 32.♘g3 ♖a2 33.d6 ♗d8 34.♕e3 ♕e6 35.♕xd3 ♗a6 36.♕d5 ♕xd5 37.exd5 ♗xf1 38.♘xf1 ♖a1. Las blancas abandonaron.

Berzin – Zazhoguin, Minsk, 1988

13.d5 c4 14.♘f1 ♘b7 15.♘3h2 ♘c5 16.♕f3 a5 17.♘g4 b4 18.♘g3 b3 19.axb3 cxb3 20.♗b1 ♘xg4 21.hxg4 a4 22.♘f5 ♗f8 23.g3 a3 24.♖xa3 ♖xa3 25.bxa3 ♘a4 26. ♗d2 ♕c5 27.♔g2 ♘b2 28.c4 ♕xa3 29.♕c3 ♗xf5 30.gxf5 ♖c8 31.♗c1 ♘a4 32.♕a5 b2 33.♗xb2 ♕xb2 34.♕xa4 ♕c3 35.♕d1 ♖xc4 36.♖h1 ♖b4 37.♕h5 h6 38.♕g4 ♔h7 39.f6 g6 40.♕d7 ♔g8 41. ♕d8 ♕d2 42.♕c8 ♖b2 43.♖f1 ♕e2 44.♕c1 h5 45.♔g1 h4 46. ♗d3 ♕f3 47.♕d1 ♕xf6 48.gxh4 ♕xh4. Las negras no supieron aprovechar su ventaja, y se acordaron tablas a la 73–a jugada.

GAMBITO ESCOCES

Es dudos que una apertura comc ésta pueda ser objeto de unas discusiones teóricas serias. Las negras deben poseer un esquema bien ensayado, que sin figurar entre los más modernos, en plan sicológico sea incómodo para el contrincante. Trataremos de aclarar esta idea mediante un ejemplo:

Zoriuc – Shereshevsky, Valjevo, 1991

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.d4 exd4 4.c3 ♘f6!? Esta jugada desechada por la teoría no es tan mala comc su reputación. Las negras pueder igualmente llegar a esta posición er la Apertura Ponziani. **5.e5 ♘e4 6.♕e2 f5 7.exf6 d5 8.♘xd4 ♘xd4 9.cxd4 ♗b4+ 10.♗d2 ♗xd2+ 11.♘xd2 0–0 12.♘xe4 ♖e8.**

En su tiempo analicé la posición en el diagrama que perecía ser peligrosa para las negras. Sin embargo no logré descubrir ni una vía que condujera a la ventaja blanca incuestionable. Probablemente su mejor continuación es 13.0–0–0 ♖xe4 14.♕c2 ♕xf6 15.♗d3 ♖xd4 16.♗xh7+ ♔h8 con un juego violento y poco claro. El jugador yugoslavo optó por otro enfoque de la lucha: **13.0–0–0 ♖xe4 14.♕h5 g6 15.♕g5.** Tras 15.f7+ ♔g7 16.f8♕+ ♕xf8 17.♕xd5 ♕f4+ 18.♔b1 c6 ó 18...♗f5 la iniciativa pertenece a las negras. **15...♗f5!** Una jugada fuerte. Amenaza 16... ♖g4, y a 16.f3 ♖e6 17.g4 es posible no más que 17...♖xf6. **16.f3 ♖e6 17.♗d3 ♖xf6 18.♔b1 ♗xd3+ 19.♖xd3 ♖e6 20.♕xd8+ ♖xd8.**

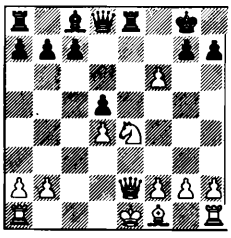


Diagrama 182

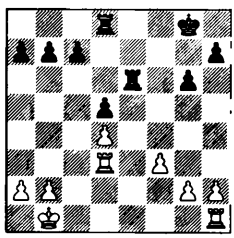


Diagrama 183

En conclusión surgió un final de cuatro torres en el cual las negras disfrutaban de la iniciativa a raíz de su mejor estructura de peones en el flanco de dama y de haber capturado la columna abierta "e". Además las blancas tenían en aquel momento menos de media hora para veinte jugadas restantes para el control. **21.♖d2?** En los finales de torres el dinamismo de las piezas desempeñan un papel muy importante. Las blancas conscientemente eligen una táctica pasiva confiando en la inaccesibilidad de su posición. Hubiera sido correcto 21.♖b3!? b6 22.♖c1 creando eslabones vulnerables en la cadena de peones negros en el flanco de dama. **21...♖de8 22.♔c2 ♔f7 23.♖f1 ♔f6 24.♖df2 ♔e7 25.♔d2 ♔d6 26.g3 b6.** El plan negro se pone de manifesto. Se disponen a realizar el avance de peón c7–c5 y tras el cambio dxc-bxc vigorizar el peón "a". Las blancas por lo tanto tendrán que jugar a2–a3 con el peón negro en a4 y su peón b2 se hace débil. Combinando la presión sobre este peón con la lucha por el espacio en el centro, las negras deben conseguir una ventaja posicional decisiva.

27.♔d1 ♖e3 28.♔d2 a5 29.f4 a4 30.g4! Las blancas empiezan a comprender que su juego pasivc inevitablemente conduce a la derrota y tratan de crear condiciones para un contrajuego en el flanco de rey. **30...♖3e4 31.♔d3 c5 32.dxc5+ bxc5 33.♔d2 c4 34.a3 ♖b8 35.♔c2 d4 36.f5! d3+?** Jugada sobrante. Ahora los peones negros en el centro pierden su movilidad. Sería mejor capturar el peón g4 de una vez. **37.♔c1 ♖xg4 38.f6 ♖e4 39.f7 ♖f8 40.♔d2 ♖e7 41.♔c3.** A raíz del error de las negras el rey blanco se colocó cómodamente en c3, lo que en combinación con el peón f7 crea premisas para un serio contrajuego. **41...♔d5 42.♖f4 ♖e4! 43.♖1f2.** No era posible comer el peón 43.♖xe4 ♔xe4 44.♔xc4 por 44...d2 45.♔c3 ♔e3. **43...♔e5 44.♖4f3.**

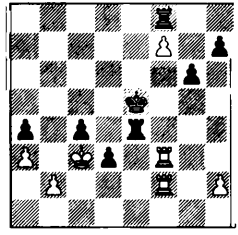


Diagrama 184

Después de una prolongada reflexión hice **44...g5!,** que permite cubrir la cilumna "f" mediante **♖f4. 45.♖f5+ ♔e6 46.♖f6+ ♔e7 47.♖c6.** La posición clave. ¿Cómo tienen que jugar las negras? Desde lejos planeaba 47... ♖b8, aprovechando que el truco táctico del contrincante 48.f8♕+ ♖xf8 49.♖c7+ fallaba a causa de 49...♔d6, y la torre blanca c7 está en peligro. Por otra parte, con 47...♖b8 las negras crean una amenaza concreta 48...♖b3+ y otra, posicional, no menos terrible: 48...♔f8. La reacción blanca es forzada: 48.♖xc4, y tras 48...♖b3+

49.♔d2 ♖xb2+ 50.♔xd3 ♖xf2 51.♖xe4+ ♔xf7 52.♖xa4 ♖xh2 me parecía que las negras iban a ganar. Probablemente tenía razón, pero en vez de 52.♖xa4? las blancas tenían una jugada fuerte 52.h4!, y la partida debería terminar con tablas. La siguiente jugada que consideré fue 47...♖e2. Las blancas habían de jugar 48. ♖xe2 dxe2 49.♔d2 ♔xf7 50.♖xc4. Luego el juego podía tomar este aspecto: 50...♖b8 51.♖c2 ♖e8 52.♔e1 ♖e4 (52...♖e3!?). Pero tuve que renunciar también esta posición a causa de la posible 53.♖c3 seguido de 54.b3. Las blancas podían hacer tablas. Tuve que buscar la tercera variante que fue **47...♖d8! 48.♖xc4.** No se ve nada major en vista de la amenaza posicional 48...♔f8. **48...♖xc4+ 49.♔xc4 ♔f8!** Es obvio que no sirve 49...d2? por 50.f8♕+ con tablas. **50.♖d2.** La única. El final de peones después de 50.♔c3? d2! 51.♖xd2 ♖xd2 52.♔xd2 ♔xf7 está perdido para las blancas. Por ejemplo: 53.♔c3 h5 54.b4 axb3 55.♔xb3 (55.a4 ♔e7) 55...g4 56.♔c3 h4 57.♔d2 g3 58.hxg3 h3, y el peón negro se corona. **50... h5!** Sólo así. Las negras no tienen tiempo para comer el peón f7, a lo cual seguiría 51.b4! con tablas. **51.b4 axb3 52.♔xb3 g4 53. ♔b2?** En los apuros de reloj las blancas pierden un tiempo, y las negras ganan sin problemas. Las blancas debían jugar 53.a4! h4 54.a5 ♔xf7. Las negras tendrían que perder tiempo para tomar el peón puesto que no servía 54...g3 55.hxg3 hxg3 56.a6 g2? por 57. ♖xg2 amenazando con jaque en g8. 55.a6. En caso de 55.♔c4 se hacía factible 55...g3, y las negras ganarían en la variante 56.hxg3 hxg3 57.a6 g2 58.♖d1 d2 59.a7 ♖a8. 55...♖a8. Aquí ya no tiene sentido 55...g3? 56.hxg3 hxg3 a causa de 57.a7, y a 55...♔e6 es posible simplemente 56.♔c4 con la amenaza de tomar en d3. Tras 56...♖a8 57.♖xd3 (56.♖g2 ♖xa6 57.♖xg4 ♖xd6) 56...♖xa6.

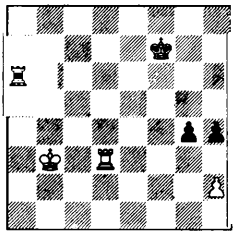


Diagrama 185

Las negras mantenían buenos chances para explotar su pequeña ventaja material en tanto que el rey blanco estaba alejado de los peones adversos, pero de todos modos las blancas tuvieron que aceptar esta continuación. La partida se culminó de la manera siguiente: **53...h4 54.a4 ♔xf7.** El rey negro acude a tiempo para ayudar a sus peones: **55.a5 ♔e6 56.♔c3 ♔e5 57.♖d1 ♔e4 58.♔d2 ♔f3 59.♖f1+ ♔g2 60.♖f4 g3 61.hxg3 h3 62.♖h4 h2 63.a6 h1♕ 64.♖xh1 ♔xh1 65.g4 ♔g2 66.g5 ♔f3.** Las blancas abandonaron.

DEFENSA FRANCESA

Después de las jugadas 1.e4 e6 2.d4 d5 las blancas disponen de dos continuaciones fundamentales que son 3.♘c3 y 3.♘d2. En el primer caso mis alumnos se orientan hacia la poco usual variante McCutcheón aunque tienen en reserva el esquema de juego basado en 3...♗b4.

No vamos a profundizarnos en las minuciosidades de estas variantes violentas, sino que notemos solamente que la última palabra en la teoría todavía no ha sido pronunciada y las negras tienen chance de buscar algo nuevo al margen de los caminos trillados.

En la variante 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 las negras eligen entre las jugadas 3...♘f6, 3...♘c6, 3...♗e7 y 3...c5. Nosotros apostamos por la última de estas opciones, dado que en las posiciones con el peón d5 aislado el resultado de la partida depende menos de los conocimientos teóricos que del entendimiento de los problemas estratégicos planteados ante los contrincantes y también de la fuerza práctica de uno. En este capítulo vamos a analizar sólo partidas de P.Korzubov, que se ha familiarizado bastante con las posiciones de este tipo, y las del autor.

Así pues, **1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5.**

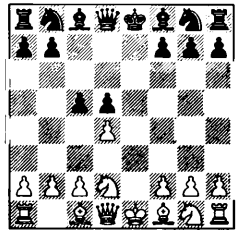


Diagrama 186

En la posición del diagrama las blancas pueden elegir entre 5.♗b5+ y 5.♘f3. Empecemos por e jaque con el alfil. **5.♗b5+ ♗d7.** El cambio del alfil de casilla blanca la pieza negra más pasiva en las posiciones con peón aislado, es una de las más importantes ideas estratégicas de las negras. Por su parte las blancas tienen que procurar el cambio de alfiles de casilla negra. En la variante 5.♗b5+ ♘c6 6.♘f3 ♗d6 7.0–0 ♘e7 8.dxc5 ♗xc5 9.♘b3 ♗d6 (9...♗b6 10.♖e1 y 11.♗e3) las blancas se orientan hacia la maniobra ♗c1–g5–h4–g3, con el cambio de alfiles de casilla negra. Volvamos a **5...♗d7.** Otra vez las blancas

están ante el dilema: si cambiar alfiles o ganar provisionalmente un peón por medio de 6.♕e2+. Examinaremos primero la continuación más fundamental.

6.♕e2+ ♗e7 7.dxc5 ♘f6 8.♘gf3 0-0 9.♘b3 ♖e8 10. ♗e3 a6. Otra vez ante las blancas aparece el interrogante sacramental: "to beat or not to beat?"

Kasparov – Korzubov, Tashkent, 1978

11.♗xd7 ♘bxd7 12.0-0 ♘xc5 13.♖ad1 ♕c7!?

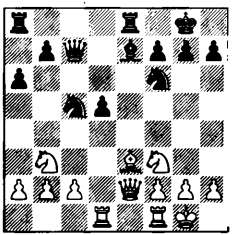


Diagrama 187

Se puede hacer el resumen de la apertura. Las partes han completado el desarrollo y han entrado en la fase de medio juego. Las blancas tienen una ligera ventaja en la estructura de peones, pero las piezas negras están mejor coordinadas y más activas. En total los chances de los rivales son más o menos iguales.

14.♘xc5 ♗xc5 15.♘d4 ♖e4! En las posiciones de este tipo, especialmente cuando las dos parejas de caballos están en el juego, las negras no tienen mucho interés en cubrir la columna "e" con el caballo e4. ¡Es que dos caballos en un punto e4 nunca caben! Con su última jugada Korzubov ha creado la amenaza 16...♘g4, la cual no puede ser rechazada por medio de 16.f3?, dado que tras 16...♘g4! 17.fxg4 ♖ae8 las negras recuperan ventajosamente su pieza sacrificada. **16.h3 ♖ae8 17.♕d3 ♘h5!** El caballo negro obtiene la posibilidad de salidas activas a g3 y f4. **18.♕c3 ♘g3.** Las negras tenían a su disposición también otras buenas continuaciones, tales como 18...♕b6 ó 18...♘f4. En el último caso el juego podría proseguir aproximadamente así: 18...♘f4 19.♖fe1 ♕e7 20.♘f5 ♕g5 21.♗xf4 ♗xf2+ 22.♔xf2 ♕xf5 23.♖xe4 ♖xe4 24.♖xd5 ♕xf4+ probablemente con tablas. **19.♖fe1 ♕e7 20.a3.** Amenazaba 20...♗b4. **20...g6 21.♔h2 ♗xd4.** No servía 21...♗d6? a causa de 22.fxg3 ♖xe3 23.♖xe3 ♕xe3 24.♕xe3 ♖xe3 25.♘f3 y las blancas ganan un peón. **22.♖xd4.**

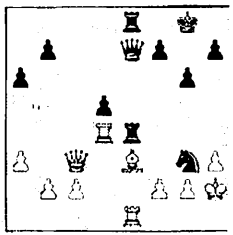


Diagrama 188

En este momento Korzubov decidió forzar tablas y jugó **22...♖xd4.**

Las negras podían retroceder simplemente con su caballo a f5, entonces a las blancas se les ofrecía la posibilidad de elegir entre 23.♖xd5 ♘xe3 con tablas y 23. ♖xe4 dxe4 24.♗c1 llegando a una posición donde los chances de las negras no eran peores, pero las posibilidades de la lucha quedaban patentes. Como el prestigio de G.Kasparov ya en aquella época era bastante alto, las negras optaron por no tentar la suerte y emprendieron un camino seguro, como les parecía, a la paz.

23.♕xd4 ♘f5 24.♕xd5 ♕c7+ 25.♔g1 ♕xc2 26.♕xb7 ♘xe3 27.♕b6! Un recurso imprevisto. Korzubov tenía preparado sólo 27.♖xe3 ♕c1+ ó en caso de 27.fxe3 ♕d2! **27...♕d2?** Afligido por el despiste cometido, Korzubov se desorienta. Las tablas se conseguían con 27...♖e6! y las blancas no tienen nada mejor que 28.♕d8+ ♔g7 29.♕d4+, pero entonces las negras cubren el jaque con la torre 29...♖f6! y tras 30.♕xe3 ♕xb2 los contrincantes pueden firmar el acuerdo pacífico. Pero ahora las negras se quedan con un peón de menos en el final de dama.

28.♖xe3 ♖xe3 29.fxe3 h5 30.♔h2 ♕e2? Las negras ceden el control sobre el punto d8 y no disponen ya de la jugada h5–h4. Era necesario avanzar con el peón "h". **31.b4 ♔g7.** Los acontecimientos posteriores se realizaron bajo apuros de tiempo. **32.a4 g5 33.b5 axb5 34.axb5 h4 35. ♕d4+ ♔g6 36.b6 ♕e1 37. ♕d6+,** y las negras abandonaron.

Kuporosov – Korzubov, Sochi, 1980

Los contrincantes repitieron las primeras trece jugadas de la partida anterior.

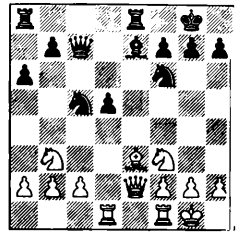


Diagrama 189

14.h3. Kasparov prefirió 14. ♘xc5. **14...♘a4!** Desde aquí este caballo afecta el flanco de dama adverso, y el punto e4 se queda libre para otro caballo o torre. **15.c3 ♖ad8 16.♘bd4 ♘e4 17.♕c2 ♘b6 18.♘f5 ♗f6 19.♗d4 ♘c4 20.♖fe1 ♗xd4 21.♘3xd4 ♕b6.**



Diagrama 190

Sería un pecado para el conductor de las negras decir que la suerte

no le favoreciera. Ya tienen cierta iniciativa. **22.♖e2 g6 23.♘h6+ ♔g7 24.♘g4 h5 25.♘h2 ♘f6!** Con esta jugada Korzubov vuelve a amenazar al peón b2 y tiende una trampa camuflada. **26.♕b3.** Pierde 26.♖de1? por 26...♕xb2! **26...♖xe2 27.♕xb6 ♘xb6 28.♘xe2 ♖e8 29.♔f1 ♘c4 30.b3 ♘e5.** Las blancas ya sienten ciertas dificultadas. **31.♘f4 ♖d8 32.c4!** Kuporosov toma una decisión correcta de definir la posición orientándose hacia un juego más concreto, en caso contrario las negras podrían seguir aumentando su ventaja posicional. **32...d4 33.♘f3 ♘xf3 34.gxf3.**

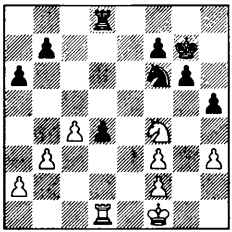


Diagrama 191

De modo que la estructura de peones blancos en el flanco de rey quedó estropeada y el peón negro aislado se hizo pasado, pero el conductor de las blancas se dispone a ganarlo mediante 35.♘e2 d3 36.♘f4. Korzubov, sin embargo, halla la forma de neutralizar las amenazas adversas. **34...♘h7!** El caballo irá con tiempo a e6, vía g5. **35.♘e2 ♘g5 36.♖xd4 ♖xd4 37.♘xd4 ♘xh3 38.c5 ♘f4 39.c6 bxc6 40.♘xc6 ♘d5.**

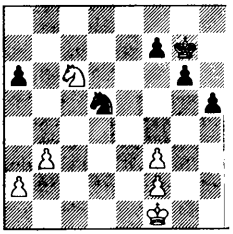


Diagrama 192

La ventaja negra es indudable, pero las blancas consiguieron sostener la posición debido a pequeño número de piezas que se quedaban en el tablero. Kuporosov supo cambiar los peones del flanco de dama (dos por uno) y alcanzar tablas en el final de caballos con los peones en el flanco de rey.

Kapengut – Shereshevsky, Minsk, 1976

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♗b5+ ♗d7 6.♕e2+ ♗e7 7.dxc5 ♘f6 8.♘b3 0–0 9.♗e3 ♖e8 10.0–0–0. Las blancas hicieron enroque largo en vez de salir con caballo a f3 **10...a6 11.♗xd7 ♘bxd7 12.♘f3 ♘xc5.**

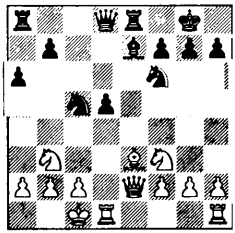


Diagrama 193

La ausencia de alfiles de casilla blanca agrada al conductor de las negras. Es dudoso que la ubicación del monarca blanco en el flanco de dama sea mejor que en el flanco de rey, lo que pronto podremos constatar.

13.♘fd4?! Sería mejor ocupar el punto d4 con otro caballo. La colocación del caballo blanco en b3 proporciona a las negras unas posibilidades interesantes de activar su juego. **13...♘ce4!? 14.♘f5 a5!?** Actualmente esta maniobra se considera como estándar, pero en aquel entonces necesitaba una larga reflexión. El debilitamento del punto b5 viene compensado por iniciativa negra. **15.♘bd4.** En caso de 15.♘xe7+ ♕xe7 la posición blanca estaría amenazada no sólo por el avance del peón "a", sino también por el golpe 16...♘xf2. **15...a4 16.a3 ♖ac8!** En las posiciones con peón aislado el juego negro ha de ser concreto. La jugada con la torre se hizo con la mira de aumentar la presión en el flanco de dama, y en caso de que las blancas intentaran apoderarse de la iniciativa en este sector por medio de 17.♕b5 quedaría posible un brusco viraje a la izquierda: 17...♘g4! **17.f3?**

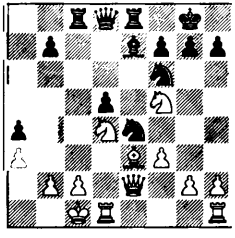


Diagrama 194

Tratando de definir de alguna forma la situación las blancas cometen un error. **17...♘c3!** Este sacrificio se ha hecho factible a causa de la posición precaria del alfil blanco. **18.bxc3 ♗xa3+ 19.♔b1!** El mejor chance. La continuación 19.♔d2 ♗b2 es rotundamente perdida para las blancas. **19...g6 20.♘h6+ ♔g7 21.♕b5.** La única. **21...♖xe3 22.♘hf5+ gxf5 23.♘xf5+ ♔f8 24.♘xe3 ♖c5 25.♕xb7 ♖c7 26.♕b5 ♖c5 27.♕b7 ♖c7?** Tablas por repetición de jugadas. Las negras estaban en apuros de tiempo, y rechacé la natural 27... ♕e8 en vista de la siguiente variante forzada: 28.♔a2 ♕xe3 29.♕b8+ ♔g7 30.♕g3+ ♔h8 31.♕b8+ ♘g8 32.♖he1 ♕xc3 33.♕e5+ ♕xe5 34.♖xe5 (en mi mente la variante continuaba con 34...♖xc3 35.♖dxd5, y los chances de los bandos me parecían vagos. Completamente omití que el peón c3 ya había desaparecido del tablero y, por consiguiente, la situación blanca tras 34...♗b4 era desesperada.

Pasemos ahora al estudio de las partidas en las cuales las blancas rehusaron el cambio de los alfiles de casilla blanca después de 6.♕e2+.

Short – Korzubov,
Sas van Gent, 1978

1.e1 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♗b5+ ♗d7 6.♕e2+ ♗e7 7.dxc5 ♘f6 8.♘gf3 0–0 9.♘b3 ♖e8 10.♗e3 a6 11.♗d3 ♗a4! Hay que librarse del alfil de casilla blanca.

12.♘fd4 ♘bd7 13.0–0. Las partidas con enroque largo serán consideradas más abajo. **13... ♘xc5?!** Inconsecuente. Hubiera sido necesario realizar previamente cambio en b3. En la partida Ivanov – Shereshevsky, Minsk, 1985 las negras obtivieron un juego excelente por medio de 13...♗xb3 14.axb3 ♗xc5 15.c3 ♗xd4! 16. cxd4 ♘b8! 17.♕f3 h6 y los caballos negros de ningún modo son menos eficientes que los alfiles blancos, y la estructura de peones blanca esta notoriamente estropeada. Hay que decir que la continuación elegida por Korzubov no le costó mucho esfuerzo. La partida prosiguió: **14.♘xc5 ♗xc5 15.♕f3 ♗d7 16.c3 ♕c7 17.h3 ♘e4 18.♖fe1 ♕e5.**

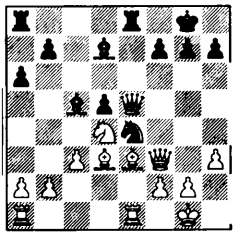


Diagrama 195

Las negras amenazan con apoderarse de la iniciativa mediante 19... ♗d6. El jugador inglés tomó la decisión de cambiar las damas, lo que equivale a ofrecer tablas. 19.♕f4. En caso de 19.♗f4 las negras simplemente hubieran retrocedido con su dama a e7 con la idea de 20...♗xd4. 19...♕xf4 20.♗xf4 ♗xd4 21.cxd4 h6!? 22.f3 ♘g5 23.♗xg5 hxg5 24.♔f2 f6 25.♗g6 ♖xe1 26.♖xe1 ♔f8 27.♖c1 ♖c8 28.♖xc8+ ♗xc8 29.♔g3, y se acordaron tablas.

Ivanov – Korzubov, Kíev, 1983

En esta partida a la décimotercera jugada las blancas optaron por e enroque largo. **13.0–0–0.** Luegc se jugó: **13...♗xb3 14.♘xb3 a5 15.a3 a4 16.♘d4 ♗xc5.**

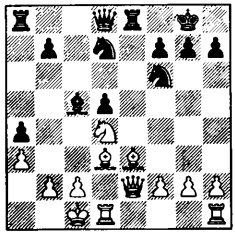


Diagrama 196

17.♗b5. En las partidas Gelfand – Shereshevsky, Minsk, 1983, y Yakovich – Shereshevsky, Volgogrado, 1985 en la posición del diagrama las blancas prosiguieron 17.♕f3. Las negras replicaron 17...♘e5 y desde aquí los caminos de las blancas se divergieron: 18.♕g3 ♕b6 19.h3? ♘e4! 20.♗xe4 ♘c4!, y la posición blanca de repente se hizo perdida, y Yakovich jugó 18.♕h3 ♕b6 19.♘f5 ♗xe3+ 20. ♘xe3 ♖ac8 21.♕h4? d4! 22.♘f5 ♘xd3+ 23.♖xd3 ♕c5 24. ♘xd4 ♖e4, y las blancas no tienen más remedio que rendirse. Pero volvamos a la partida Ivanov – Korzubov. **17...♕b6 18.♖he1 g6 19.c3 ♖e7 20.♗xd7?!** Las blan-

cas carecían de espacio, pero tenían pareja de alfiles y conrolaban el punto b5. No debían desprenderse voluntariamente de estos factores. En consecuencia, las negras tienen chance de conseguir un control absoluto sobre las casillas blancas en el flanco de dama. No servía 20.♕c2?! a causa de 20...♖xc3! 21.fxe3 ♗♕e4, pero no se debía cambiár el alfil de casilla blanca. **20...♘xd7 21.♕f3 ♖e4!** La posición negra es mejor. **22.♘c2 ♘e5 23.♗xc5 ♕xc5 24.♕g3.** En caso de 24.♕f6 ♖e8 25.♖xe4 dxe4 26.♖d8 ♖xd8+ 27.♕xd8+ ♔g7 la ventaja negra sería indudable. **24...♖e8 25.♘b4 ♘c4.** Se dejan sentir las consecuencias del cambio equivocado del alfil blanco. **26.♖xe4 dxe4 27.♖d5 ♕b6 28.♖d4 e3!** Es probable que en sus cálculos Ivanov haya omitido este recurso táctico del contrincante. Ahora pierde 29.♖xc4 por 29...exf2. **29.fxe3 ♘xe3 30.♕xf2 ♕e6 31.♔b1 ♔g7.** Ivanov ya se encontraba en sus habituales apuros de tiempo. **32.♘c2 ♘c4 33.♕f4 b5 34.♖d1 ♕e5! 35.♕xe5 ♖xe5.**

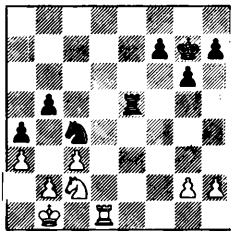


Diagrama 197

A lo largo de las últimas jugadas, si pudiéramos pesarlas en una balanza, cada jugada negra era un tanto más grave que la jugada correspondiente del adversario. En el final que ha surgido Korzubov ya tiene una ventaja posicional considerable. **36.♘d4 f5 37.♖c1 ♔f6 38.♖c2 g5 39.h3?.** A raíz de esta jugada floja los peones blancos estarán desvalorizados también en el flanco de rey. Hubiera sido mejor 39.♖f2. **39...f4! 40.♖f2 ♘d6! 41.♔c2 ♘f5!** A pesar del equilibrio material el final de torres se gana fácilmente por las negras. **42.♖d2.** A 42.♘f3 ♖d5 43.♘d2 las negras insistirían en lo suyo mediante 43...♘e3+ 44.♔c1 ♘c4. **42...♘xd4! 43.cxd4 ♖e3 44.d5 ♔e7 45.h4 h6 46.d6+ ♔d7 47.h5 ♖e6 48.♖d5 ♖e2+ 49.♔d3 ♖xg2 50.♖xb5 f3.** Las blancas abandonaron. Es un buen ejemplo de una alta técnica ajedrecística.

Kholmov – Korzubov,
Tallin, 1983

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♗b5+ ♗d7 6.♕e2+ ♗e7 7.dxc5 ♘f6 8.♘gf3 0–0 9.0–0. Las blancas jugaron la apertura con poca ambición sin intentar de proteger el peón c5. **9...♗xc5 10.♗xd7 ♘xd7 11.♘b3 ♖e8 12.♕d3.**

En la apertura las negras ganaron un tiempo rehusando a7–a6. Ahora se impone la retirada del alfil a b6 con una posición activa. En este caso las blancas tendrían dificultades para realizar el cambio de los

alfiles de casilla negra ya que la casilla e3 está controlada por la torre e8.

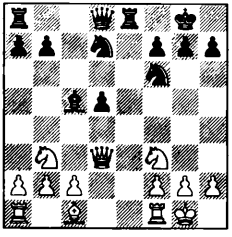


Diagrama 198

12...♕b6?! Una solución original. Korzubov emprende el intento de obtener inmediatamente la iniciativa admitiendo cambio de su alfil. **13.c3 ♘e4.** Continuación de la misma línea. **14.♘xc5 ♘dxc5 15.♕c2.** Las blancas no pudieron capturar el peón d5 a causa de 15...♖ad8 seguido de 16...♘xf2! **15...♕g6 16.♗e3.** Kholmov rechazó con calma el empuje del contrincante y obtuvo una ligera ventaja posicional que, por lo demás, no debía preocupar al conductor de las negras. **16...b6 17.♖ad1 ♖ad8 18.♘d4 ♖d7 19.♖fe1.** Hubiera sido un grave error 19.♘e2? por 19...♘g3. **19...♘d6 20.♖e2 ♘c4 21.♗c1.** Las blancas rehusaron el cambio en g6 para no proporcionar al adversario la posibilidad de colocar sus peones en las casillas f6, g6 y g5. **21...♖xe2 22.♕xe2 ♕e4 23.b3 ♘e5 24.f3 ♕xe2 25.♘xe2.**

En el final las blancas siguen teniendo una mínima ventaja posicional, pero con un juego correcto del adversario no pueden tener esperanzas de conseguir algo serio.

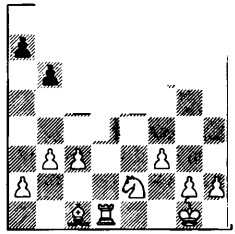


Diagrama 199

25...♘e6 26.♔f2 f6 27.♘f4 ♘xf4 28.♗xf4 ♔f7 29.♖d4 ♘c6 30.♖d2 ♘e5 31.♔e2 ♔e6 32.♔d1. El traslado del rey a flanco de dama no contiene ideas positivas en plan de ganar la partida. **32...g5! 33.♗g3 h5 34.h3 h4 35.♗h2 ♘g6 36.♔c2?! ♗f5 37.a4 ♘e7 38.♖d4 ♘c6.**

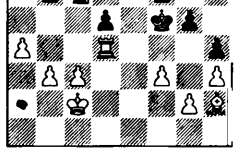


Diagrama 200

39.♖g4? Las blancas ya no tienen ninguna ventaja y en su deseo de cambiar el curso de

duelo Kholmov emprende un camino peligroso. Consigue lo que pretende, el carácter de la lucha. en efecto, se cambiará pronto, perc las blancas tendrán que hacer enormes esfuerzas para conseguir tablas. La jugada 39.♖g4 hace recordar una anécdota trivial sobre un gobernante latinoamericanc que hizo todo lo posible para que su pueblo estuviese libre de privaciones, pero una vez conseguidc este propósito él mismo se esforzaba par crearlas. **39...♖e7 40.♔d1 ♔g6 41.f4.** La única en vista de la amenaza 41...f5. **41... ♖e4! 42.b4 a6 43.♗g1 b5 44.axb5 axb5 45.♔d2 ♔f5 46.♗e3 gxf4 47.♗f2.** Aquí la partida quedó aplazada. Las negras tienen una clara ventaja posicional, pero, por extraño que parezca, no hemos conseguido encontrar cómo se gana, aunque hemos analizado la posición muy minuciosamente. Las blancas tienen un senderito hacia las tablas, y los análisis de los dos bandos coincidieron completamente.

47...♘e5 48.♖xh4 ♘c5+ 49.♔d3 f3 50.♖h5+ ♔g6 51.♖xd5 ♖e2 52.gxf3 ♖d2+. Las negras emprenden una variante forzada esperando que el adversario no encuentre una defensa suficiente. Se hubiera podido atreverse a efectuar 52... ♖xf2, pero la situación que surge tras 53.♖xb5 nos parece bastante imprecisa. **53.♔e4 ♖xf2 54. ♖xb5 ♘xd6+ 55.♔e3 ♘xb5 56.♔xf2 ♘xc3.**

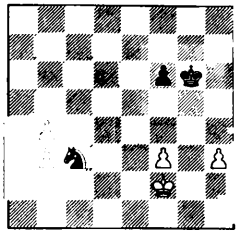


Diagrama 201

67.♔e1! La única que conduce a las tablas. La hemos previsto er el análisis, pero no conseguimos encontrar otra opción por las negras que prometiese unos chances reales de éxito. **57...♘b5 58.♔d2 ♘d4 59.♔d3 ♘xf3 60.b5 ♘e5+ 61.♔e4 ♘d7 62.♔f4 f5 63.h4.** Por algo Kholmov en sus mejores años se consideraba uno de los mejores especialistas en defensa. Lo peor para las blancas se ha quedado ya por atrás y su conductor consigue las tablas sin problemas. Todavía se jugó: **63...♔f6 64.♔e3 ♔e5 65.h5 f4+ 66.♔f2 ♘f6 67.b6 ♘e4+ 68.♔g2 ♘d6 69.h6 ♔f6.** Tablas.

Ahora vamos a ver la situación que surge en el caso de cambio de los alfiles de casilla blanca tras 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♗b5+ ♗d7 6.♗xd7+ ♘xd7 7.♘gf3 ♘f6 8.0–0 ♗e7 9.dxc5 ♘xc5.

En la actualidad son el GM Bareev y el MI Rozentalis los que tienen fama de ser grandes peritos en jugar esta posición por las ne-

gras, pero continuaremos el estudio de la obra de Korzubov.

Ehlvest – Korzubov. Tallin, 1978

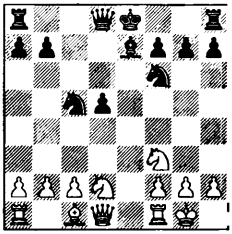


Diagrama 202

10.♘b3. En el mismo torneo A.Sokolov jugó 10.♘d4 contra Korzubov.

A continuación se jugó 10...0–0 11.♘f5 ♖e8 12.♘xe7+ ♕xe7 13.♘f3. Aquí las negras replicaron erróneamente 13...♖ac8? La partida terminó con tablas, pero las blancas habían tenido una ventaja considerable. Sería más correcto reforzar el peón d5 con 13...♖ad8, para colocar después el caballo f6 en e4 y según las circunsatancias trasladar el caballo c5 a a4 o traerlo a e6 con un juego más o menos igual. **10...0–0?!** Efectuando el enroque las negras tienen que estar en disposición para defenderse en una posición con peón aislado teniendo el alfil de casilla negra contra caballo. Las blancas pueden mediante 11.♘xc5 ♗xc5 12.♗g5 seguido de ♗xf6 provocar el cambio de dos pares de piezas menores. Una situación análoga surgió en una partida del match Karpov – Korchnoi, 1974, en la cual V.Korchnoi supo mantener equilibrio, pero por lo general el conductor de las negras tiene poco interés en orientarse voluntariamente hacia una posición que prácticamente carece de cualquier chance para vencer, mientras que el adversario disfruta una iniciativa ligera, pero duradera. En la partida contra D.Kaiumov, Kíev, 1983, Korzubov jugó 10...♘ce4. En el encuentro P.Motvani – Korzubov, Sas van Gent, 1978, fue ensayada también la continuación 10...♘a4?! P.Motvani que iba a ganar el campeonato mundial entre los "cadetes" logró encontrar una réplica convincente a la salida flanqueante de caballo. Tras 11. ♕d4! ♘b6 (11...♕d7? 12.♘e5 ♕b5 13.♘g4 0–0 14.♗h6) 12.♗g5 0–0 13.♖fe1 ♖e8 14.♖e2 el ajedrecista escocés propuso tablas, lo que fue aceptado, a pesar de una considerable ventaja blanca. Volvamos a la partida Kaiumov – Korzubov. En respuesta a 10... ♘ce4 las blancas jugaron 11. ♘fd4. En la mayoría de las partidas contemporáneas las negras juegan aquí 11...♕d7 12.♕f3 0–0 13.♘f5 ♗d8 con un juego más o menos igualado, pero Korzubov optó por 11...♘d6. A continuación se jugó: 12.♖e1 0–0 13.♗g5 ♖e8 14.c3 ♘fe4 15.♗xe7 ♖xe7 16.f3 ♘f6 17.♕c2 g6 18.♕f2 ♖xe1+ 19.♖xe1 ♕b6 20.♘c1 ♖e8 21.♖xe8+ ♘xe8 22.♘d3 ♘c7, y pronto se acordaron las tablas.

Proseguimos con el análisis de la

partida Ehlvest – Korzubov. **11. ♗e3.** Ehlvest rehúsa el doble cambio de piezas menores. **11... ♘a4 12.♖b1 ♕c7 13.♘fd4 ♗d6 14.g3 ♕d7 15.♕f3 ♗e5 16.♖fd1 ♖fe8 17.c3.**

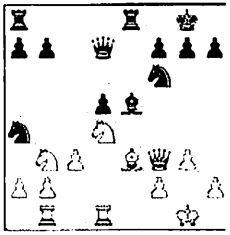


Diagrama 203

La posición blanca es preferible. Del conjunto de las piezas negras se desprende el caballo a4. **17... g6.** En caso de 17...♘b6 las negras tendrían que prever las salidas de la caballería adversa: 18.♘c5 y 19.♘f5. **18.♘e2.** Merecía atención el traslado del caballo a b4 por c2. **18...♘b6 19.♗xb6 axb6 20.a3.** Le estructura de peones negros en el flanco de dama ha perdido su elasticidad. Ahora las blancas planean organizar una presión directa contra el peón d5. **20...♖ad8 21.♘bd4 ♘e4.** Las negras tienen que buscar un contrajuego activo. Korzubov se dispone a jugar sobre las casillas blancas con el fin de impedir con la maniobra ♘f6–e4–g5 que el adversario desplazca su caballo d4 a e3 ó a b4 por c2. **22.♕d3 ♕h3 23.♘f3 ♗d6 24.♘ed4 ♕h5 25.♔g2 ♗c5 26.♖e1 g5!?** Las negras preparan el traslado de su dama a g6 seguido del avance del peón "h". **27.h3? ♕g6?** ¡La ley del error recíproco! Con 27...♕xh3+! las negras podían ganar, pero Korzubov, obsesionado por sus planes, pasó por alto su fortuna. Y fue el instante cuando Ehlvest siguió el consejo de su ilustre compatriota Keres, quien más de una vez había propuesto tablas al darse cuenta de sus fallos en los cálculos, lo que comprobaba su mala forma en el momento dado. Como el error de Ehlvest era real, y no en los cálculos, el estoniano prefirió, sin tentar la suerte, proponer tablas, lo que fue aceptado. La posición final es bastante complicada. En caso de 28.g4 las negras pueden preparar el traslado de su caballo a f4 por el itinerario e4–c5–e6–f4 y desplazar el alfil c5 a f8, pero de todos modos los chances de las blancas objetivamente son preferibles.

Ahora pasemos a las posiciones de otro tipo, en las cuales las blancas, en vez de dar jaque con el alfil, juegan 5.♘f3 tras las jugadas **1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5.**

5.♘gf3. Ahora a la par con las jugadas 5...♘c6 (que conduce después de 6.♗b5 ♗d6 7.0–0 a las posiciones con caballo en e7) y 5...♘f6, a la disposición de las negras hay réplica **5...a6.** Las negras obstaculizan cardinalmente la salida del alfil adverso a b5, y en caso de 6.dxc5 ♗xc5 capturan de una vez el peón c5 y a 7.♘b3

pueden elegir entre la retirada de alfil a b6 ó a e7. Las posiciones de este tipo con el alfil en b6 vienen interpretadas con maestría por los GM A.Dreev y V.Eingorn. Por otra parte la jugada 5...a6 implica la idea de avance del peón "c" en caso de que las blancas sigan desarrollando plácidamente sus piezas. **6.♗e2 c4.**

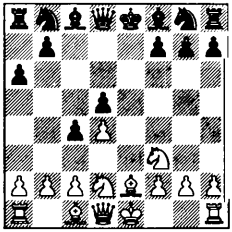


Diagrama 204

Una posición interesante. Las blancas han desarrollado ya tres piezas mientras que las negras han jugado sólo con los peones. Sin embargo las negras han conquistado cierto espacio y sus peones d5 y c4 limitan las acciones del caballo d2. Si las negras consiguen recuperar su retraso en el desarrollo, su ventaja espacial puede tener cierta importancia. Vamos a ver algunas partidas del autor.

Litvinov – Shereshevsky, Minsk, 1981

7.b3 b5. La última jugada se ha hecho factible debido a la posición de peón en a6. **8.a4 ♗b7.** Claro que no es conveniente para las negras mover su peón a c3 cediendo a las piezas adversas la casilla d3. **9.0–0 ♗d6.** No sirve 9...c3? por 10.♖e1 cxd2?? 11.♗b5++. **10.bxc4 bxc4 11.♗a3?** Un error posicional típico. La clasificación de alfiles en "buenos" y "malos" según la estructura de peones centrales en esta posición es ilusoria. Las blancas dejan al adversario el alfil "malo" en b7 que tiene excelentes perspectivas a lo largo de la diagonal h3–c8, mientras que el alfil "bueno" en e2 está limitado por la cuña de peones adversos d5–c4 y las perspectivas de su entrada en acción son bastante vagas. En caso de unas actividades más enérgicas: 11.♖e1 ♘e7 12.♗xc4, según los motivos de la sensacional partida Geller – Dreev, Nueva York, 1990, las negras pueden defenderse tácticamente: 12...dxc4 13.♘xc4 ♗b4 14.c3 ♗b5!

El cambio de los alfiles de casilla negra de parte blanca es consecuencia de una forma trivial de valorar la posición. Un fallo análogo fue cometido por las blancas en la partida Kapengut – Shereshevsky, Minsk, 1978, que prosiguió de la manera siguiente: 4.exd5 exd5 5.♘f3 a6 6.♗e2 c4 7.0–0 ♗d6 8.♖e1 ♘e7 9.b3 b5 10.a4 ♗b7 11.c3 0–0 12.♗a3? ♘bc6 13.♗c5 ♕c7 14.b4 ♗xc5 15.bxc3 b4 16.cxc4 ♘xc4 17.♘b1 ♘ec6 18.♕d2 ♖ab8 19.♘c3 ♗c8 20.♗f1 ♗e6 21.♘e5 ♘a5 22.♘b5 axb5 23.♕xb4 bxa4 24.♕xa4 ♘b3 25.♖ad1 ♖a8 26.♕b4 ♕a5 27.♘c6 ♕xb4 28.♘xb4 ♖a4 29.♘c2 ♖a2 30.♘e3 ♖b8, y las blancas

consiguieron salvarse sólo gracias a un juego impreciso del contrincante.

11...♘e7 12.♕c1 ♘bc6 13.♗xd6 ♕xd6 14.♖e1 0–0. La posición negra merece ya una evidente preferencia. Tienen superioridad espacial y mejor desplazamiento de piezas. **15.c3?!** No se debía debilitar voluntariamente la casilla b3, pero las blancas se esfuerzan por introducir de alguna forma su alfil "bueno" en el juego. **15...♗c8 16.♗d1 f6 17.♘f1 ♗d7!** Las negras de ninguna forma se interesan por el cambio de alfiles tras 17...♗f5 18.♗c2. **18.♘e3 ♖ab8 19.♗c2 ♘a5.**

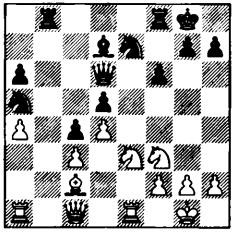


Diagrama 205

20.♕a3? No es fácil recomendar a las blancas un plan de acción razonable, pero es indudable que no se debía pasar al final. En esta fase las posibilidades de un contrajuego activo de las blancas se han reducio al mínimo y las negras pueden reforzar su posición sin problemas: **20...♕xa3 21.♖xa3 ♔f7 22.♘d2 ♖b2 23.♖c1 ♖fb8 24.♘d1 ♖2b6 25.♘e3 ♖b2 26.♘d1 ♖2b7 27.♘e3 g6 28.♔f1 ♔e6 29.♔e2 ♔d6 30.♔d1 ♘f5?** Las negras han reforzado su posición y ahora proponen cambio de dos pares de piezas menores, las que en el campo adverso protegen la casilla b3 y la columna "e". **31.♘xd5?** Una jugada que evidencia desesperación. La continuación 31.♘xf5 ♗xf5 32.♗xf5 gxf5 traería poca cosa para las blancas, pero objetivamente sería más fuerte. **31...♔xd5 32.♗e4+ ♔e6 33.♗xb7 ♖xb7 34.♘e4 ♖b2 35.♖c2?** Sería más tenaz 35.♘c5+. **35...♖b1+ 36.♖c1 ♖xc1+ 37.♔xc1 ♘b3+ 38.♔b2 ♗c6.** En realidad la lucha se ha terminado. Todavía se jugó: **39.♖xb3 cxb3 40.♘c5+ ♔d6 41.g4 ♘h6 42.♔xb3 ♘xg4 43.♔b4.** Las blancas abandonaron.

Dimitrov – Shereshevsky, Primorsko, 1988

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♘f3 a6 6.♗e2 c4 7.0–0 ♗d6 8.b3 b5 9.♖e1. El lector puede conocer detalladamente 9.a4 en el capítulo "Análisis de las partidas jugadas" al examinar la partida Geller – Shereshevsky. **9...♘e7 10.a4 ♗b7 11.c3 0–0.** Se puede resumir la apertura. Las negras casi han completado el desarrollo manteniendo su ventaja espacial. Sus perspectivas al menos son iguales a las del contrincante.

12.♗a3? Siempre el mismo error. **12...♗xa3 13.♖xa3 ♕d6 14.♖a1 ♘d7!**

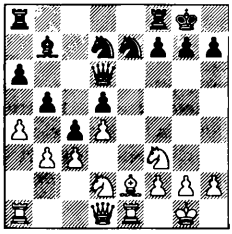


Diagrama 206

En d7 el caballo negro está situadc mejor que en c6. A su disposición quedan los itinerarios tanto a e4 por f6 como también a a4 por b6. **15.♕b1 ♗c6 16.axb5?** Las blancas no debían abrir línea en el flanco de dama en vista de que su contrincante que tenía superioridad espacial ahora iba a recibir la posibilidad de actuar sobre las dos alas. Merecía atención 16.a5, para cerrar, llegado el caso, el juego en el flanco de dama mediante b3–b4 limitando de esta forma el frente de actividades adversas. **16...axb5 17.b4 ♖xa1 18.♕xa1 ♖a8.** A raíz del error cometido por las blancas dos jugadas atrás, su posición empieza a empeorarse poco a poco. Por supuesto, en su juego posterior el maestro búlgaro, en ciertas ocasiones, hubiera podido jugar más exactamente, pero la posición blanca ya de por sí es difícil. **19.♕b2 ♘b6 20.♖a1 ♘a4!** Para las negras no es conveniente cambiar la torre que les va a ser útil en la columna "e". **21.♕c1 ♘g6 22.g3 ♗d7 23.♘f1 ♖e8 24.♗d1 f5.** Las negras empiezar sus acciones en el flanco de rey **25.♖a2 f4 26.♖e2 ♖xe2 27.♗xe2 ♕e7 28.♗d1 ♕e4 29.♕d2.**

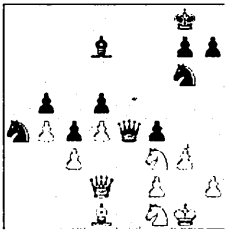


Diagrama 207

29...♕d3! Las negras han conquistado el espacio en todo el tablero y ahora emprende la explotación enérgica de su considerable ventaja posicional. Los acontecimientos se despliegan casi forzadamente.

30.♕xd3 cxd3 31.♗xa4 bxa4 32.♘1d2 ♘e7! Precisamente así. El cambio precipitado de peones en el flanco de rey, como vamos a ver después, sería erróneo. No prometía nada a las negras 32... a3?! 33.♘b3 ♗a4 por 34.♘fd2. **33.♘b1.** En caso de 33.♔f1 ♘f5 34.♘e5 las negras alcanzan una ventaja decisiva mediante 34...♗b5 35.♔e1 a3 36.♘b3♘d6. **33...♘f5 34.♔f1 ♘d6 35.♘e5 ♗e8! 36.♘xd3 ♗g6! 37.♔e2 f3+!** El peón "f" ha jugado bien su papel. Las blancas abandonaron.

APERTURAS CERRADAS

La mayoría de mis alumnos, jugando con las negras las aperturas cerradas, practican la estrategia de casillas blancas, orientandose hacia la Defensa Nimzovitch o a la Defensa Bogoljubov en caso de que las blancas jueguen 3.♘f3 o a la Defensa Ragozin, que es la apertura más arriesgada. Claro está, las negras deben tener "algo" para el caso en que surja la Apertura Catalana o cuando las primeras jugadas blancas sean 1.c4, 1.♘f3, pero la Defensa Nimzovitch constituye la piedra base sobre la cual uno reposa su repertorio de aperturas. Como ya hemos presentado al lector bastante detalladamente nuestro método de formar el repertorio de aperturas, y dado que el objetivo de este libro no es servir de uno de tantos manuales de aperturas, nos limitaremos, entre las aperturas cerradas, al estudio de algunas variantes de la Defensa Nimzovitch.

Es cierto que en la Defensa Nimzovitch son las blancas las que proponen tal o cual variante, pero el enfoque del juego en la variante elegida por las blancas lo determinan las negras, ya que en esta apertura la riqueza de posibilidades para cada bando supone dos, y a veces tres distintos tipos de posiciones en las que puede desembocar cada variante. La Defensa Nimzovitch ha pasado con éxito la prueba del tiempo, y en los esquemas tranquilos y moderados las blancas no alcanzaron una ventaja ostensible. Es por eso que en los últimos tiempos la agresividad de las blancas sigue creciendo. Se han descubierto unas posibilidades nuevas para la lucha por la iniciativa en el sistema con la jugada 4.♕c2, así como en la Variante de Leningrado, y los esquemas antes poco populares, tales como 4.♘f3 c5 5.g3 ó 4.f3 han sido ensayados en el match por el título mundial en 1986 y en el match final de los pretendientes de 1990. Las negras siguen enfrentándose con los problemas siempre nuevos y por lo general quedan ante el dilema: entregarse a todas las vicisitudes de una discusión analítica corriendo el riesgo de encontrarse inmediatamente en una situación peligrosa, pero con unos chances reales de obtener la iniciativa, o bien tratar de rehusar la lucha orientándose, por ejemplo, hacia una posición peor, pero defendible en el final. Preferimos la primera opción, pero tratamos

obligatoriamente de descubrir algo nuevo, algo propio, que esté al margen de la corriente informativa principal, para no depender demasiado de ésta. Empecemos por la variante **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3. ♘c3 ♗b4 4.♕c2.** No hace mucho se consideraba que esta variante no implicaba ningún peligro para las negras, que éstas tenían ciertas vías completamente seguras hacia un contrajuego eficaz, vías relacionadas con 4...d5, 4...c5 y 4...0–0. Sin embargo las blancas consiguieron hallar unos planes nuevos, que ya no son tan inofensivos como antes en las tres ramificaciones. Ha pasado ya el tiempo de las partidas singulares tipo Keres – Botvinnik, Leningrado, 1941, en la cual tras **4...d5 5.cxd5 exd5 6.♗g5 h6 7.♗h4 c5 8.0–0–0? ♗xc3! 9.♕xc3 g5 10.♗g3 cxd4! 11.♕xd4 ♘c6 12.♕a4 ♗f5 13.e3 ♖c8 14.♗d3 ♕d7 15. ♔b1 ♗xd3+ 16.♕xd3 ♕f5 17.e4 ♘xe4 18.♔a1 0–0 19. ♖d1 b5 20. ♕xb5 ♘d4 21. ♕d3 ♘c2+ 22.♔b1 ♘b4** las blancas abandonaron. En vez del enroque largo las blancas ahora juegan 8.dxc5! y a pesar de que aquí no hay claridad completa, las impresionantes victorias blancas en los duelos Glek – Yuferov, Moscú, 1989, y Kasparov – Korchnoi, Tilburg, 1989 han revelado una serie de problemas con las que se enfrentan las negras.

La variante 4.♕c2 c5 en muchas ocasiones se transforma en el Gambito de Dama con la salida del alfil blanco a f4, tras lo cual siempre sigue creciendo la avalancha de ideas nuevas.

Es por eso que optamos por **4...0–0.** A continuación es posible **5.a3 ♗xc3+ 6.♕xc3 b6.** Anteriormente las blancas preferían tratar esta posición de una forma tranquila. El juego transcurría más o menos así: 7.♘f3 ♗b7 8.e3 d6 9.♗e2 ♘bd7 10.0–0 ♘e4 11.♕c2 f5, y las negras no tienen por qué lamentarse. Las posibilidades negras han sido elocuentemente evidenciadas en la segunda partida de la semifinal del matćh de los pretendientes Karpov – Yusupuv, Londres, 1989, en la cual Yusupov no supo obtener victoria sólo por estar apurado de tiempo. El lector puede encontrar esta partida en el 48–o tomo de *Sahovski Informator.*

Actualmente las blancas prefieren otro plan de juego que empieza con **7.♗g5.** Tras **7...♗b7** las blancas juegan agresivamente **8.f3!?** La discusión moderna se mantiene alrededor de la continuación 8...h6 9.♗h4 d5. Nosotros sin embargo optamos por otro plan: **8...c5 9.dxc5 bxc5 10.e3 ♘c6.**

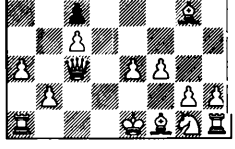


Diagrama 208

En esta posición las blancas juegan 11.♘h3. En el encuentro Hass – Shereshevsky, Primorsko, 1989 se jugó **11.♗d3** seguido de **11.. ♘e4!? 12.♕xg7+?!** El ajedrecista polaco se dejó seducir por ganar un peón. En caso 12. ♗xd8 ♘xc3 13.♗c7 ♘a4 14.b3 ♖fc8 15.♗d6 ♘b6 16.♗xc5? ♘a5 17.♗xb6 axb6 seguido de 18...d5 más bien son las blancas las que tienen problemas, pero en vez de 16.♗xc5? es posible 16.0–0–0, y el juego desemboca en una posición parecida a la que vamos a examinar más abajo. El haber ganado el peón g7 no ha proporcionado mucha suerte a las blancas. La partida prosiguío: **12... ♔xg7 13.♗xd8 ♖axd8 14. ♗xe4 d5 15.cxd5 exd5 16. ♗c2 ♖fe8 17.♔f2 d4 18.e4 c4.** Las negras han obtenido una compensación por su peón más que suficiente y tras **19.♘h3 ♘a5 20.♘f4 ♗c6 21.g4 ♖b8 22. ♖fb1 ♘b3 23.♗xb3 ♖xb3 24.♘e2 ♖d8 25.♘c1 ♖b6 26.b4 ♗a4 27.♖a2 ♖h6 28. ♔e1 c3 29.♘d3 c2 30.♖c1 ♖xh2 31.♖b2 ♗b5** triunfaron.

Vamos a ver si las negras pueden realizar la misma idea en respuesta a **11.♘h3.** Con este fin tienen que expulsar el alfil g5 con **11...h6** y a **12.♗h4** (es dudoso que las blancas puedan contar con alguna ventaja tras 12.♗xf6 ♕xf6 13.♕xf6 gxf6; la partida Onischuk – Alexandrov, Jurmala, 1991 se desarrolló de un modo parecido y terminó con tablas) replicar con **12...♘e4 13.♗xd8** (aquí la captura del peón g7 simplemente carece de sentido). **13...♘xc3 14.♗c7 ♖fc8 15.♗d6 ♘a4 16.b3 ♘b6 17.0–0–0.**

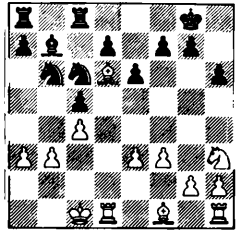


Diagrama 209

En 1989 analicé un poco esta posición con el GM B.Gelfand. Las piezas negras se concentran en el flanco de dama y si alcanzan hacer la jugada desahogante d7–d5 o cambiar el alfil adverso de casilla negra, sus perspectivas al menos van a ser iguales, de otra manera corren el riesgo de encontrarse atenazadas.

Haciendo el análisis con Gelfand traté de hostigar el alfil de casilla negra por medio de la maniobra f7–f6 y ♘c6–d8–f7, pero este método resultó ser demasiado lento. No supe encontrar un contrajuego eficiente por parte de las negras. En consecuencia llegué a la conclusión que era necesario luchar contra el alfil d6 partiendo de otra casilla, b7. Con este fin las negras han de aprovechar recursos tácticos de la posición. **17...♘a5! 18.♔b2 ♗c6!** La clave de la idea negra. Está amenazando 19... ♘xb3. El mismo golpe se realizará

también en respuesta a 19.♗xc5. Las blancas tienen que proteger la torre d1 por medio de 19.♘f2, pero en este caso las negras proceden **19...♘b7.** Ahora, si las negras cambian el alfil d6 y traen su rey a e7, no tendrán ningunos problemas. Además pueden tratar de obtener la iniciativa con ♖c8–c7 ó ♖cb8, ♘c8, d5. Sin embargo, si las blancas retroceden con su alfil a g3 – **20.♗g3,** las negras con **20...d5** quedan exentas de todas las dificultades. Analizando con A.Alexandrov esta posición quise comprobar que las negras no debían apurarse con la jugada 20...d5, sino que tratar de provocar el avance a3–a4 por medio de **20...a5?!**

He aquí en breve nuestro análisis: **21.e4** (21.a4?! d5!) **21...a4 22.b4 cxb4 23.axb4 a3+ 24.♔a1.**

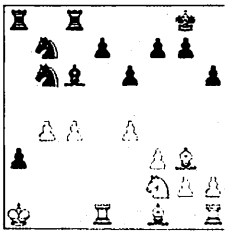


Diagrama 210

24...♗a4 (24...a2? 25.c5!) **25.♖c1 ♗b3 26.c5 d6 27.c6 ♗a4 28.♗a6 ♗xc6 29.b5 ♘a5 30.♗xc8 ♘b3+ 31.♔a2 ♘xc1+ 32.♖xc1 ♗xb5 33.♗b7 ♖a7 34.♖c7 ♗c4+ 35.♔a1 e5.** La jugada negra a seguir es 36... ♗a6 con grandes chances para ganar.

Aparte de este esquema tenemos en reserva también otra opción por parte de las negras. En 1988 en Reykjavik se jugó la partida Kasparov – Hjartarson. La apertura de la partida tuvo este aspecto: **4.♕c2 0–0 5.a3 ♗xc3+ 6.♕xc3 b6 7.♗g5 ♗b7 8.f3 d6 9.e4 c5 10.d5 ♘bd7 11.♘h3 exd5 12.cxd5.**

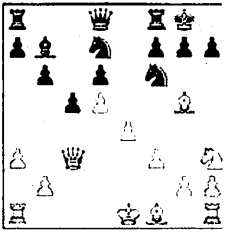


Diagrama 211

En esta posición el GM islandés hizo 12...a6?! y tras 13.♗d3 h6 14.♗f4 ♕e7 15.0–0 el campeón mundial alcanzó una victoria convincente. Comentando la partida en el No.46 de *Sahovsky Informator* Kasparov indicó que en caso de 12...h6 13.♗f4 ♕e7 haría el enroque largo desarrollando posteriormente la iniciativa en el flanco de rey mediante g4–g5. En la posición de diagrama se impone la jugada natural **12...♖e8.** Haciéndola, las negras amenazarían con capturar el peón d5, y a 13.0–0–0 podrían emprender la lucha por la iniciativa por medio de 13...c4! Tampoco ten-

drían preocupaciones en caso de 13.♖c1, 13.♗c4 ó 13.♗e2. En el primer caso es posible 13...h6, en el segundo, 13...a6, y en el tercero, 13...♕c8 14.0–0 ♗a6!? Pero el GM islandés no la hizo probablemente temiendo la réplica **13.♗b5!?** , y decidió perder un tiempo con 12...a6. Efectivamente ahora se está amenazando la toma en d7 ó en f6 y a **13...♘xd5** es molesto, a primer vista, **14.♕b3 ♕c7 15.♗c4.** Sin embargo aquí a la disposición de las negras aparece una resolución táctica: **15...♘e5! 16.♗xd5 c4 17.♕d1 ♘d3+ 18.♔f1 ♗xd5 19.exd5.**

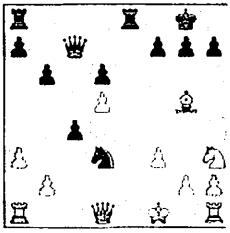


Diagrama 212

Ahora las negras pueden ganar dama por torre y una pieza menor. Tras 19...♖e1+ 20.♕xe1 ♘xe1 21.♖xe1 c3 las blancas siempre se quedan con ventaja material, pero la posición no está clara. Las negras pueden también rehusar la toma de la dama, continuando 21...♕c5 con una buena compensación por la pieza sacrificada. La posición requiere un análisis adicional.

En vez de 14.♕b3 las blancas pueden jugar **14.♕d2.** En este caso las negras han de retroceder con su dama a c8: **14...♕c8.** A continuación es posible **15.0–0–0 ♘c7 16.♗xd7 ♕xd7 17. ♕xd6 ♕xd6 18.♖xd6 ♘e6 19.♖hd1 f6** con igualdad en el final.

La siguiente variante que vamos a examinar está relacionada con la jugada **4.♗g5.** La réplica más lógica de las negras es **4...h6.** Las blancas retroceden **5.♗h4.** En caso de 5.♗xf6 la mejor continuación negra es 5...♗xc3+, como indicó Alekhine en los comentarios de una partida, puesto que a 5...♕xf6 las blancas responden 6.♖c1. **5...c5.** Una continuación lógica. El alfil blanco ha perdido el control sobre la diagonal h6–c1 y las negras empiezan el juego a lo largo de esta diagonal. **6.d5 b5!?** Aquí el juego a la manera del Gambito Blumenfeld es completamente justificado para las negras.

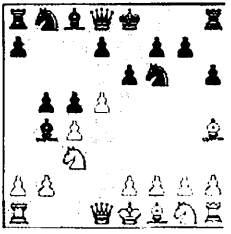


Diagrama 213

Las blancas están ante un dilema: 7.dxe6 ó 7.e4. Analicemos la primera opción. **7.dxe6 fxe6 8.cxb5 d5 9.e3 0–0 10.♗d3.**

La jugada 10.♘f3 se ha desaparecido de la práctica de torneos tras la sensacional partida Spasski – Tal, Tallin, 1973. La citamos aquí casi sin comentarios, el lector, si quiere, puede encontrarlos en el libro *Al fuego del ataque* sobre la obra de Michail Tal. 10...♕a5 11.♗xf6 ♖xf6 12.♕d2?! a6! 13.bxa6 ♘c6 14.♗e2 d4! 15.exd4 ♖xf3 16.♗xf3 cxd4 17.0–0 dxc3 18.bxc3 ♗xc3 19.♕d6 ♖xa6 20.♗xc6 ♗b4! 21.♕d8 ♖xc6 22.♖ac1 ♗c5 23.♖c2 ♕a4 24.♕b3 ♕f4 25.♕g3 ♕f5 26.♖fc1 ♗b7 27.♕f3 ♕g5 28.♕b3 ♖c7 29.g3 ♗xf2+ 30.♔xf2 ♕f6+ 31.♔e1 ♕e5+ 32.♔f1 ♗a6+ 33.♔g1 ♕d4+ 34.♔g2 ♕e4+ 35.♔g1 ♗b7 36.h4 ♕h1+ 37.♔f2 ♖f7+ 38.♔e2 ♕e4+. Las blancas abandonaron. Entonces, **10.♗d3.** Con esta jugada me encontré por primera vez jugando contra A.Yuneev en el campeonato de las FF.AA. de 1981 en Odesa. Repliqué 10...a6. También merecía atención 10...d4 inmediatamente. 11.bxa6?! Las blancas temían 11...c4, recuperando el peón, pero sea como sea, habría sido preferible 11.♘e2.

11...d4! 12.exd4 cxd4 13.a3 dxc3 14.axb4 cxb2 15.♖b1 ♗xa6 16.♗xa6 ♕xd1+ 17.♔xd1 ♘xa6.

A raíz de un cambio masivo casi forzado la partida ha desembocado en un final incómodo para las blancas. En esta posición tras **18.♖xb2** se acordaron tablas. Es que jugábamos la última ronda y el resultado deportivo no afectaba ya a la situación del autor en el

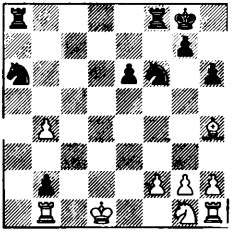


Diagrama 214

torneo. La jugada 18.♖xb2 no es precisa. Hubiera sido preferible para las blancas 18.♗xf6 gxf6 19.♖xb2. En este caso las negras podrían recuperar su peón por medio de 19...♖fb8 probablemente con tablas por imposición o jugar 19...♘c7!? 20.♖b1 ♘b5, continuando la creciente presión. En cualquier caso las blancas se quedaban en vísperas de una lucha desagradable por conseguir tablas. La partida Yuneev – Shereshevsky encontró su continuación en un encuentro de mi alumno Oleg Romanov.

Mozhinsky – Romanov, Minsk, 1988

18.♖xb2?! ♘d5 19.b5 ♘c5 20.♘e2 ♖a1+ 21.♘c1 ♘d3 22.♖c2 ♘5b4 23.♖c7 ♘a2 24.♗e7 ♖xf2 25.♗a3 ♘axc1 26.♗xc1.

Hasta este momento las negras han desarrollado excelentemente su ataque y podrían culminar la partida mediante 26...♖aa2! Las blancas no tienen nada mejor que 27.b6, pero en este caso sigue

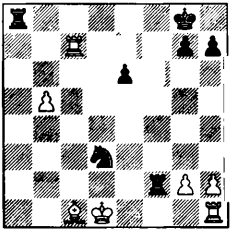


Diagrama 215

27...♖fe2. Ahora las blancas tienen un triste dilema: perder de una vez tras 28.♖f1 ♖e1+! o quedarse con una pieza de manos a raíz de 28.♗e3 ♖xe3 29.b7 ♘f2+ 30.♔c1 ♖b3. En vez de esta continuación Romanov optó por **26...♖b8?** y ganó en un final técnico que surgió después de **27.g3 ♖xb5 28.♖c2 ♖d5 29.♗e3 ♘e5+ 30.♔c1 ♖f3 31.♖e2 ♘c4 32.♖he1 e5.**

Y ahora vamos a analizar otra posibilidad relacionada con **7.e4.** Es dudoso que sea conveniente para las blancas 7.e3 0–0 8.♕f3. Las negras efectuando 8...g5 9.♗g3 (9.dxe6 d5!) 9...exd5 10. ♗e5 ♘e4 11.cxd5 f5 obtienen un contrajuego activo, puesto que no sirve 12.♕h5 a causa de 12...♕e8. **7...exd5!** Un cambio importante. La eliminación inmediata de la clavada por medio de 7...g5 8.♗g3 ♘e4 conduciría a ciertas complicaciones que en la situación actual no conviene a las negras. **8. cxd5.** Si 8.exd5 0–0 9.cxb5 ♖e8+ 10.♗e2 g5 (10...♗b7) 11.♗g3 ♘e4, las negras tienen un copioso contrajuego. **8...g5 9.e5.** Se hace claro el sentido del cambio anterior realizado por las negras. Ahora las blancas no disponen de la maniobra 9.♗g3 ♘xe4 10.♗e5 a causa de 10...♕e7. Por eso se ven obligadas a sacrificar un peón. **9...gxh4 10.exf6 ♕xf6 11.♗xb5 ♗xc3+ 12.bxc3 ♕xc3+ 13.♔f1 0–0.**

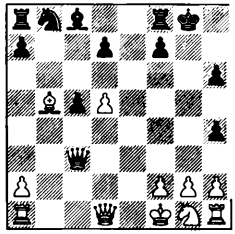


Diagrama 216

Lo primero que salta a los ojos en la posición del diagrama es la situación precaria del rey negro. Sin embargo, si pensamos más profundamente, podemos notar que es poco probable que las blancas consigan organizar un ataque, mientras que la posición negra tiene bastantes puntos positivos: un peón extra, una grande (si no decisiva) superioridad en la disposición de peones del flanco de dama; pero lo más importante es que las piezas blancas carecen de coordinación y que es imposible vigorizar rápidamente la torre h1 a causa de una ubicación extremadamente mala del rey blanco. En caso de 14.♖c1 para las negras no tiene sentido volver su dama a f6, sino que se puede jugar activamente 14...♕b2! en plena

consonancia con los consejos de Znosko-Borovsky. Ahora no sirve 15.♖xc5? d6 17.♖xc8 a causa de 16...♕xb5+, y en caso de 15.♖b1 las negras juegan 15...♕f6 obteniendo después un tiempo para la salida de su alfil a f5. En 1967 el autor perdió esta posición a Serguei Makarichev en unas competiciones escolares y desde entonces prefiere jugarla con las negras. Y con eso damos por terminado el análisis de la Variante de Leningrado para pasar a la continuación principal relacionada con la jugada 4.e3 y trataremos de descubrir el eje principal no sólo de la estrategia negra en la Defensa Nimzovitch, sino, en cierta medida, de todo nuestro concepto de aperturas cerradas por las negras.

Dydyshko – Korzubov, Minsk, 1983

1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 d5 4.♘c3 ♗b4 5.e3 c5 6.♗d3 ♘c6 7.0-0 0-0 8.a3 ♘xc3 9.bxc3 ♕c7.

Enfocamos hacia la tabia. Perc preferimos (en vez de 9...dxc4) efectuar previamente 9...♕c7 para limitar las posibilidades del rival. **10.cxd5 exd5 11.♘h4.**

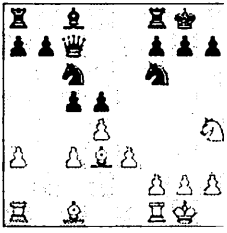


Diagrama 217

Las blancas siguen las recomendaciones teóricas, pero esta modificación del Sistema Botvinnik (con caballo en h4 en vez de e2) parece bastante artificial. **11...♕a5!?** Esta es la continuación que Korzubov y yo habíamos preparado para este encuentro. Atacando el peón c3 las negras tratan de atraer las piezas adversas a las posiciones deficientes. **12.♗b2.** Respecto a 12.♗d2 hay que ver la partida siguiente. **12...c4 13.♗c2 ♖e8 14.♕e1 ♘e7!** Se lucha alrededor del plan estratégico blanco, relacionado con el avance f2–f3 seguido de e3–e4. Korzubov en respuesta a 15.f3 se disponía a atacar el caballo adverso: 15...g5. A continuación es posible 16.♕g3 h6 17.f4 ♘h5 18.♕f3 g4 19.♕d1 f5.

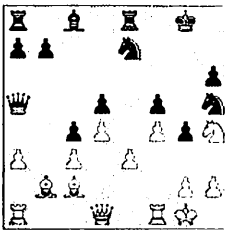


Diagrama 218

Las negras han logrado conquistar espacio y desorganizar el juego del contrincante en el centro, pero han debilitado la posición de su rey y empeoraron un poco la coordinación de sus piezas. Las blancas habrían tenido que aceptar esta continuación de principio con el fin de manifestar por medio de 20.h3 los defectos de

la posición adversa. El lector puede por su propia cuenta analizar esta posición interesante. Dydyshko decidió realizar su plan con todas las comodidades y jugó **15.h3?** con la mira de efectuar control sobre la casilla g4, pero omitió una fuerte réplica adversa. **15...♕c7!** Las negras establecen control sobre la casilla g3 obteniendo iniciativa indiscutible. **16.♕b1 ♗d7 17. ♖e1 ♘e4!** Las blancas han perdido el combate de apertura. Ahora sólo pueden contemplar cómo crece la presión adversa. **18.♖e2 a5!** Una jugada excelente. La torre a8 se traslada al flanco de rey a través de la sexta fila. **19.♘f3 ♘g6 20.♔h1 ♖a6 21.♕g1 ♕c8 22.♕h2 ♖f6.** Las nubes empiezan a cernirse sobre la posición del rey blanco. **23. ♗xe4 dxe4 24.♘g1 ♘h4 25. ♖f1 ♖h6.**

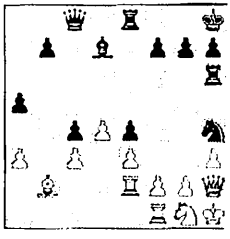


Diagrama 219

26.f4. La iniciativa estratégica de las negras se ha transformado en un ataque directo. Las blancas emprenden un intento desesperado de liberarse, que se rechaza tácticamente.

26...exf3 27.gxf3 ♘g6! 28. ♔g2 ♗xh3+! 29.♘xh3 ♖xh3 30.♕xh3 ♘f4+ 31.exf4 ♖xe2+ 32.♔g3 ♕xh3+ 33.♔xh3 ♖xb2. La operación táctica ha tocado a su fin. En el tablero se puede ver un prosaico final de torres teniendo las negras un peón de más. Korzubov se siente seguro explotando su ventaja: **34.♖e1 ♔f8 35.a4 ♖c2 36.♖e3 ♖a2 37.♔g4 ♖xa4 38.♔f5 ♖a2 39.♔e5 ♖g2 40. ♔d5 a4 41.♔xc4 a3.** Las blancas abandonaron. ¡Es una magnífica obra de Korzubov!

At.Schneider – Shereshevsky, Budapest, 1991

Las primeras once jugadas fueron las mismas que en la partida anterior, pero en vez de 12.♗b2 el jugador húngaro replicó **12.♗d2.** A continuación se jugó **12...♘e4 13.♗e1.** Falla 13.♗xe4 dxe4 14.c4, en vista de 14...♕d8. **13... c4 14.♗b1.**

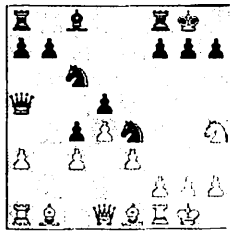


Diagrama 220

14...♕d8! Como en el encuentro antrerior la dama negra retrocede con gran efecto. **15.g3.** No servía 15.f3 a causa de ♘xc3, y a 15.♕h5 lo más simple es 15...♖e8. **15...**

♗**h3 16.**♘**g2 f5.** Las negras obstaculizaron seriamente el avance e3–e4 y empiezan a concentrar sus fuerzas en el centro. **17.**♖**a2** ♕**d7 18.f3** ♘**f6 19.**♖**af2** ♖**fe8 20.**♗**d2** ♖**e7 21.**♖**fe1** ♗**xg2 22.**♔**xg2** ♖**ae8 23.**♗**c2** ♘**d8 24.**♕**b1 g6.**

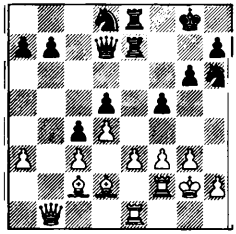


Diagrama 221

25.♖**fe2?!** Una jugada pasiva que permite que el adversario realice la reagrupación de fuerzas planeada. Era necesario jugar 25.♕b4 impidiendo la maniobra ♘d8–f7–d6, aunque también en este caso las perspectivas negras serían preferibles. **25...**♘**f7 26.** ♕**b4** ♘**d6.**

Casi todas las piezas negras están concentradas alrededor del punto e4. Su objetivo es dominar este punto tras el avance del peón g6 hasta g4. Es por eso que las blancas juegan **27.h4?** pero resulta que con eso van de mal en peor. **27...f4!** Las negras en seguida aprovechan el debilitamiento del flanco de rey del rival y con sacrificio de peón conducen la partida al cauce táctico. **28.gxf4** ♘**h5 29.e4.** No se ve otra defensa contra la amenaza 29...♘xf4+ **29...dxe4 30.**♗**xe4.** No sirve de ayuda 30.fxe4 a causa de 30... ♕g4+.

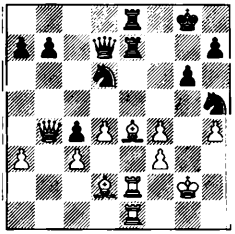


Diagrama 222

30...♔**g7!** Dicen que la amenaza es más fuerte que su ejecución. Atacando, a veces es muy importante mantener una pausa y sin tener amenaza directa pasar el turno de jugar al adversario. Las negras acaban de evacuar su rey de la diagonal a2–g8 donde estaba expuesto a unos jaques eventuales, manteniendo todas las ventajas de su posición y vigorizando aún más sus amenazas ♘f6 ó ♘f5. La partida prosiguió sólo dos jugadas más. **31.**♔**f2?** ♕**h3! 32.**♕**xd6** ♕**h2+.** Las blancas abandonaron en vista del mate irreparable tras 33.♔e3 ♖xe4+ 34.fxe4 ♕g3++.

APERTURAS DE USO LIMITADO

Cada ajedrecista sabe que a veces en un torneo se llega a tal situación cuando uno está por jugar con las blancas una partida y se orienta hacia ganarla necesariamente, pero el caso es que su adversario conoce perfectamente todas las finezas de la variante principal de la apertura elegida. Uno teme que, terminada la fase inicial, su posición sea peor o que se simplifique hasta tal grado que sería inútil tratar de ganarla. Son posibles también otras situaciones semejantes. Por ejemplo, Ud. está seguro de que supera a su contrincante en muchos aspectos, pero no tiene ganas de discutir con él en una variante violenta. Ud. prefiere trasladar el peso de la lucha de la apertura a las fases posteriores de la partida. Estos son los casos cuando es muy útil tener en reserva una variante de apertura o un sistema que corresponda a este propósito.

En este capítulo vamos a examinar tales sistemas, que hemos llamado "de uso limitado". ¿A qué se debe esta definición? Huelga decir que utilizando los sistemas en cuestión uno debe tener sus propios conceptos y puntos de vista y por supuesto disponer de unas variantes concretas que pueden distinguirse de las teóricas, comúnmente reconocidas. Si no, este planteamiento no tendría sentido. Pero dado que el esfuerzo que se requiere en este caso es mucho menor que cuando se estudia toda la gama de aperturas, mientras que el resultado es bastante positivo, el joven ajedrecista puede emprender esta línea de la menor resistencia atraído por la posibilidad de triunfar rápida y fácilmente. Y es eso contra lo cual quisiéramos prevenirlo. El entrenador tiene que mirar en el futuro. Es su deber explicar al alumno que sus contrincantes se adaptarán poco a poco a esa manera de emplear las aperturas, y a medida que su trabajo sobre los problemas actuales vaya perdiendo su dinamismo, este alumno corre el riesgo de quedarse bancarrota en plan de aperturas. Pero es natural y hasta útil el estudio de ciertos esquemas de aperturas poco usuales, que sin prometer mucha ventaja en el sentido abstracto de la palabra, corresponden al gusto del alumno, y le van a servir para su eventual empleo en una o dos partidas (no más) deportivamente muy importantes en tal o cual torneo, así

como para ampliar su visión ajedrecística en general. Las aperturas de uso limitado pueden ser las más distintas. En muchas ocasiones son aperturas al revés, cuando las blancas asimilan cierto esquema de apertura para las negras y tratan de sacar provecho de un tiempo extra. El empleo de aperturas de uso limitado en muchos caso está ligado con el planteamiento de unos problemas psicológicos ante el adversario. Por ejemplo, su rival con las blancas empieza las partidas sólo con 1.e4 y jugando con las negras en respuesta a 1.d4 utiliza no más que la India de Rey. Ud. empieza la partida así: **1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.♗f4 ♗g7 4.e3 0–0 5.♗e2 d6 6.h3.** Está Ud. jugando la Apertura Reti con e cambio de colores y con un tiempo de ventaja. Su contrincante está seguro de que está jugando la India de Rey. A continuación los acontecimientos pueden desembocar en lo siguiente: **6...♘bd7.** Es más elástico 6...b6. **7.0–0 ♕e8.** Las negras insisten en preparar el avance del peón "e". **8.a4! e5 9.♗h2 ♕e7 10.a5!,** y las negras ya están atravesando ciertas dificultades.

El flanco de dama negro no está desarrollado en comparación con la Apertura Reti, donde las blancas generalmente logran colocar su alfil en b2, y además las blancas han ahorrado un tiempo por no jugar c2–c3 (c7–c6 por las negras) y ahora pueden mover su peón "c" directamente en dos casillas seguido de la salida de su caballo a c3.

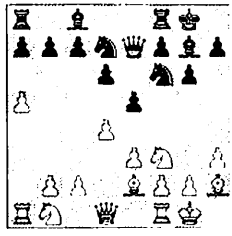


Diagrama 223

El chance blanco en la posició del diagrama es preferible.

Vamos a ver la apertura **1.d ♘f6 2.♗g5.** Hubo un período e mi vida cuando tuve que dedica bastante tiempo libre a la compo sición de mi obra *La estrategia a los finales.* Eso coincidió con n trabajo de entrenador en un escuela deportiva y con partic pación en algunos torneos. D modo que no me quedaba ningú tiempo para estudiar y asimilar l información actual sobre las ape turas, y además, tratando d aniquilar mis lagunas en el estudi de la herencia clásica, preferí obras de los maestros del pasad a *Sahovsky Informator.* Es por es que jugando con las blancas opt rehusar provisionalmente la jugad 2.c4 tras 1.d4 ♘f6 y utilizaba sól 2.♘f3 ó 2.♗g5 haciendo hincapi en el medio juego o en el final. sucedió que se me elaboró paula tinamente mi propia teoría d aperturas, mientras que mis resu tados prácticos, por extraño qu parezca, no se empeoraron en est período. (Más tarde, una ve

terminado mi trabajo sobre *La estrategia de los finales*, volví a la jugada 2.c4). Así pues, **1.d4 ♘f6 2.♗g5.** Ya en la segunda jugada las blancas plantean ante el adversario cierto problema estratégico. Se disponen a cambiar en f6 y a continuación, según el peón negro que capture en f6, escoger el plan respectivo.

A la disposición de las negras están varias formas de juego, pero tienen que decidir si admiten el cambio en f6 o no. Si quieren rehusarlo pueden jugar 2...♘e4 ó 2...e6, si aceptan, mueven 2...d5 ó 2...c5.

Empecemos, pues, con el cambio aceptado.

1) **1.d4 ♘f6 2.♗g5 c5?!** A mi juicio, en esta jugada se puede encontrar más defectos que ventajas. Las negras asumen la obligación de capturar el alfil blanco con el peón "g", y yo considero decisiones de esta índole con cierto escepticismo. **3.♗xf6.** La opción más lógica, aunque aquí son posibles 3.d5 y hasta 3.♘c3. A título de ejemplo presentamos al lector una "recia" partida del autor contra V.Zheliandinov:

Shereshevsky – Zheliandinov, Lvov, 1977

1.d4 ♘f6 2.♗g5 c5 3.d5 ♕b6 4.♘c3 ♕xb2 5.♗d2 ♕b6 6.e4 d6 7.f4 e6 8.♖b1 ♕d8 9.♗b5+ ♗d7 10.dxe6 fxe6 11.e5 dxe5 12.fxe5 ♘d5 13.♗d3 ♗c6 14.♕g4 ♘b4 15.♘ge2 ♘xd3+ 16.cxd3 ♘a6 17.♕xe6+ ♕e7 18.♕h3 ♘c7 19.0–0 ♕e6 20.♕g3 0–0–0 21.♖be1 ♗e7 22.♘f4 ♕d7 23.♕xg7 ♖hg8 24.♕xh7 ♖h8 25.♕f7 ♖df8 26.♕c4 b5 27.♕b3 c4 28.♕c2 ♗c5+ 29.d4 ♕xd4+ 30.♔h1 ♖xh2+ 31.♔xh2 ♖h8+ 32.♘h3, y las negras perdieron por tiempo. **3...gxf6.** En caso de 3...exf6 4. ♘c3 las negras tendrán problemas con el peón "d". **4.d5!**

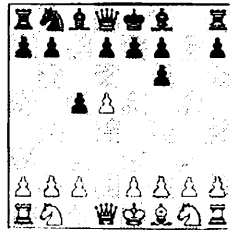


Diagrama 224

A primera vista las blancas, una vez cambiado su alfil de casilla negra, deberían instalar sus peones centrales en las casillas negras, limitando la acción del alfil adverso. Pero resulta que ahora es mucho más importante conquistar espacio e infiltrarse en la disposición negra frenando las maniobras de coordinación entre los flancos. **4...♕b6.** Así prosiguió la partida Shereshevsky – Kapengut, Minsk, 1981. **5.♕c1 ♘a6 6.e3 e6 7.c4!** El peón d5 tiene que ser protegido con seguridad. **7...♗g7 8.♘c3 f5 9.♘ge2.** La toma 3...gxf6 ha suprimido el control de peón sobre la casilla h5. El caballo blanco intenta afianzarse en este punto. **9...h5 10.h4.** Claro que las blancas no deben permitir el

avance ulterior del peón lateral del contrincante. Ahora las negras en vez de un punto débil tienen un peón débil. **10...e5.** Y ahora las negras ¿cómo podrían organizar la cooperación de sus piezas de los dos flancos? Kapengut trata de despejar la sexta fila, pero como dijo acertadamente Nimzovitch, la debilidad de peones doblados puede compararse con la cojera de una persona sentada. Mientras ni se mueven, su debilidad no se percibe, pero apenas esos peones empiezan a avanzar, en seguida se ponen de manifiesto sus puntos débiles. Ahora el peón f5 se hace muy vulnerable. **11.♘g3 ♕g6.**

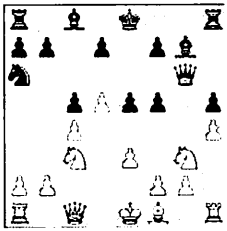


Diagrama 225

Y ahora ¿cómo deben continuar las blancas? Se impone 12.a3 d6 13.♕c2 seguido de enroque largo. Luego las blancas pueden provocar el avance del peón "e": e5–e4, y explotar el punto f4. Sin embargo en este caso las negras completarán el desarrollo y podrán contar con cierto contrajuego. A disposición de las blancas hay otra opción que es mucho más fuerte. **12.d6!!** Es un golpe rajante. El peón d6 secciona la posición negra en dos partes que es imposible unir sin comerlo. Alrededor del peón central blanco se entabla una lucha encarnizada. **12...e4 13.♕d2 ♗e5 14.0–0–0 ♖h6 15.♘b5 ♖b8.** Las negras se disponen a traer su caballo por b4 a c6 y preparar el avance a7–a6. Y por eso **16.a3!** El caballo negro se elimina del juego. **16...b6 17.♘e2 ♗b7 18.♘f4 ♕g7 19.♖h3!** La torre rey blanca entra en la pelea. **19...♔f8 20.♖g3 ♕h7 21.♖g5 ♖d8.**

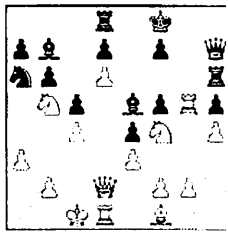


Diagrama 226

Finalmente las negras encontraron la forma de desalojar e caballo b5. Se disponen a retroceder con su caballo a la posición inicial con el fin de realizar después a7–a6. Las blancas tienen que actuar enérgicamente porque de otra manera la explotación de su ventaja llega a ser más complicada. **22.f3!** Es necesario abrir el juego. La jugada trivial 22.♗e2 hubiera sido un tanto peor. **22...♘b8.** La toma de peón 22...exf3 23.gxf3 ♗xf3 24.♗e2 sería desprovista de perspectivas por completo. Con la

textual Kapengut trata de complicar el juego: **23.fxe4 a6 24.♘c3 f6.** La continuación de la misma línea. La toma del peón d6 24...♖xd6 ya no servía de alivio. Tras 25.♘cd5 las blancas tedrían un ataque peligroso. **25.♖xf5!** Las blancas aceptan el reto, provocando otras complicaciones. Yo calculaba con razón que el sacrificio de calidad significa un camino más rápido y más acertado hacia la victoria. **25...♗xe4 26.♖xe5 fxe4 27. ♘h3 ♗g6 28.♘g5 ♕g7 29. ♗d3.** Las blancas tienen una ventaja considerable en efectivos en el flanco de rey. Y es natural que su ataque se desenvuelve sin problemas. **23...e4 30.♗xe4 ♗xe4 31.♘cxe4 ♕e5.** Esta jugada permite que las blancas cumplan su sueño dorado. Por lo demás la posición de las negras ya desde hace tiempo está perdida. **32.♕f2+ ♔g8 33.♕f7+ ♔h8 34.♕e7 ♘c6 35.♘f7+.**

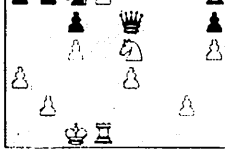


Diagrama 227

En los felices años de mi infancia, estudiando aún el abecé de la ciencia ajedrecística sin pensar que eso iba a ser mi profesión, e juego probablemente me otorgaba más placer que ahora. Recuerdo que a veces lograba realizar un doble con caballo atacando el rey y la dama del contrincante, y si tenía más suerte hacía un triple contra el rey, la dama y una torre, dándome pena que no se podía "comerlas" todas de una vez, pero nunca conseguí efectuar un cuadruple. Y sucedió que en una partida de torneo contra un maestro, por primera vez y probablemente por última en mi vida, tuve la suerte de asestar con mi caballo un golpe atacando todas las piezas principales del adversario. Aquí las negras podían abandonar con la conciencia tranquila, pero todavía se hizo: **35...♔g7 36.♘xe5+ ♘xe7 37.dxe7 ♖e8 38.♘d6! ♖xe7 39.♘f5+.** Una partida así debería jugarse en el año de Caballo. **39...♔f6 40.♘xe7 ♔xe5 41.♖xd7 ♖f6 42.♖d2 ♔e4 43.♘d5 ♖f1+ 44.♔c2,** y las blancas por fin abandonaron.

Ahora vamos a pasar a la continuación más seria: **2...d5 3.♗xf6 exf6.** En la partida Shereshevsky – Donchenko, Lvov, 1977 fue ensayada la toma con el peón "g". **3...gxf6.** Tras **4.g3 c5 5.e3 ♕b6 6.♘c3 e6 7.♖b1 ♘c6 8.♘f3 ♗d7 9.♗g2 cxd4 10.exd4** las negras realizaron **10...♕a6.** Aquí surge un momento psicológico interesante. En las posiciones análogas, cuando las negras tienen el punto h5 debilitado, se impone el traslado del caballo blanco de c3 a f4. Se ve natural 11.a3 seguido de 12. ♘e2, 13.0–

0 y 14.♘f4. Pero habiendo penetrado aún más a fondo en la posición entendí que valía la pena en vez de g2 salir con el alfil en la 9–a jugada a h3, de donde su acción sería más eficiente. Por eso decidí jugar **11. ♗f1** y mientras tanto esclarecer las intenciones del rival. Donchenko tomó la jugada 11.♗f1 por una forma de proponerle tablas y sobrevaloró su posición aunque en respuesta a 11...♕b6 las blancas siempre jugarían 12.♗h3. Y además las blancas gracias a estas peripecias ganaron una vientena de minutos sobre el límite del tiempo para la reflexión. La partida prosiguió: **11...♕a5 12.♗h3 b5 13.a3!?** Un interesante sacrificio de peón. Se podía jugar simplemente 13.♖a1 ó 13.0–0, pero la textual me pareció más eficiente. **13...♗xa3 14.♕d3 ♗e7.** En caso de 14...♗b4 15.0–0 ♗xc3 16.bxc3 las blancas tienen una importante compensación posicional por el peón sacrificado. **15.0–0 b4 16.♘e2.**

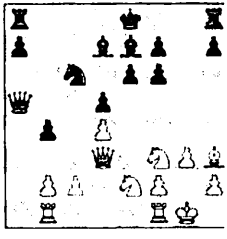


Diagrama 228

Se puede resumir el resultado de la apertura. Las blancas han completado el desarrollo y están dispuestos a disfrutar de su iniciativa en el centro y en el flanco de rey. Las ventajas de la posición negra son un peón extra y la pareja de alfiles. Sin embargo el hecho de que su rey queda atascado en el centro y no podrá refugiarse en ninguno de los flancos las pone ante muchos disgustos. Es difícil apreciar la posición con exactitud, pero jugarla con las blancas es mucho más fácil. **16...♘d8?!** Donchenko se dispone a traer su caballo a d6, mas esta maniobra es demasiado dispendiosa. Por otra parte, como se ha constatado ya, el conductor de las negras tiene más dificultades que su rival. **17.♖fe1 ♘b7 18.♕e3!** La dama blanca se dirige a la casilla h6 y simultáneamente ejerce una presión desagradable a lo largo de la columna "e". **18...h5?! 19.♘f4 ♘d6 20.♘d2!** Los puntos de la eventual intromisión del caballo negro están cubiertos. Amenaza 21.♘xd5 ♕xd5 22.♗g2. **20...♖c8 21.♖a1.** Hechas no más que cinco jugadas, la posición de incierta se ha transformado en ganada para las blancas. **21...♕b5 22.♖xa7 f5.** En caso de 22... ♖xc2 el sacrificio de caballo en e6 sería decisivo. **23.♗f1 ♕b8?! 24. ♖ea1 ♘b5 25.♖7a5 ♔f8 26. ♘b3 ♗f6?** Las negras han preparado la evacuación de su rey a g7, debilitando de un modo irreparable el punto c5. Y ahora sigue una enérgica ultimación: **27.♘c5 ♗e8 28.♗xb5 ♗xb5 29.♘cxe6+! fxe6 30.♕xe6 ♖h6 31.♖xb5.**

Las negras abandonaron.

Mas volvamos a la toma del alfil por el peón "e". **3...exf6** Aquí se puede analizar la situación esquemáticamente. Con mayor frecuencia las blancas tratan de sacar sus piezas aproximadamente así: e2–e3, ♗d3, ♘d2, ♘f3 ó ♕f3, ♘e2 seguido del avance c2–c4. Por su parte las negras tratan de colocar sus peones en las casillas c6 y f5 trasladando después su caballo por el itinerario: ♘b8–d7–f6–e4. En respuesta a c2–c4 las negras hacen cambio d5xc4 con un juego cómodo por las casillas blancas d5 y e4 en el centro. Como he notado ya, a mediados de los años ochenta dejé en olvido *Sahovski Informator* y me enfrasqué en la lectura de libros antiguos. Y sucedió que ojeando un libro, parece que con las partidas del torneo en Bled (1931), en los comentarios de A.Alekhine para una partida (el libro me lo prestaron para algunos días y no recuerdo quiénes eran los rivales) descubrí la siguiente idea que me pareció interesante. En las posiciones análogas las blancas, según el cuarto campeón mundial, deben preparar el avance c2–c4 imprescindiblemente por medio de b2–b3, para que en caso del cambio d5xc4 tener la posibilidad de comer en c4 por peón, y en caso contrario pueden avanzar con el peón "c" hasta c5 y emprender una ofensiva en el flanco de dama por medio de b3–b4, a2–a4, b4–b5. Surge el problema de una colocación racional de las piezas blancas para que el plan mencionado sea realizable.

No está completamente claro si las blancas necesitan su alfil en d3. ¿Tal vez vale la pena que esté en g2? En caso del cambio d5xc4–b3xc4 la situación del alfil en g2 es indudablemente más provechosa para las blancas, dado que uno de los objetivos de su ataque es el peón b7. Por otra parte, si las negras rehúsan el cambio de peones mencionado, las funciones del alfil g2 se hacen puramente defensivas, sobre todo si el peón blanco avanza hasta c5. Claro que en virtud del carácter cerrado de la posición este alfil puede fácilmente ser traído a la diagonal f1–a6 con vista a reforzar la ruptura b3–b4–b5 en el flanco de dama. Pero para hallar el óptimo orden de jugadas en la apertura, así como la mejor colocación de piezas, la práctica de torneos es imprescindible, y en esta variante el autor lamentablemente no la tenía.

Sí que tuve ocasión de jugar la posición con el cambio de peones d5xc4 – b3xc4; mas los casos cuando las negras rehúsan el cambio en c4, pude considerarlos sólo en mi análisis. Una vez examinadas algunas partidas con el cambio de peones vamos a referir unos esbozos analíticos de varias posiciones sin cambio de peones centrales.

Shereshevsky – Ilinsky, Moscú, 1979

1.d4 ♘f6 2.♗g5 d5 3.♗xf6 exf6 4.e3 ♗e7 5.g3 0–0 6.♗g2 c6 7.♘d2 ♗e6 8.♘e2 ♘d7 9.0–0 ♖e8 10.b3

f5 11.c4 ♘f6 12.a3 dxc4?

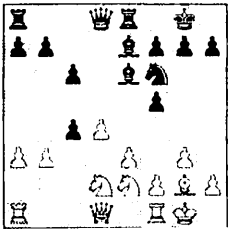


Diagrama 229

Las negras no han jugado idealmente la apertura. Es dudosa la colocación del alfil en e7, así como el enroque precoz probablemente no haya tenido sentido; pero todo eso son todavía males menores. Su última jugada relacionada con el cambio de peones puede considerarse como un grave error posicional, a raíz de lo cual las blancas tienen una ventaja grande, quizás decisiva. **13.bxc4 ♕a5?! 14.♕c2 ♖ad8 15.♖fb1 ♗c8 16.c5!** Las negras no tienen con qué oponerse a la presión adversa en el flanco de dama. Sus alfiles no funcionan, mientras que el punto d5 puede servirles sólo de consuelo moral. **16...♕c7 17.♘c4 g6 18.♕a4 a6 19.♖b2 ♘d5 20.♖ab1 ♗g6?!** La presión blanca en el flanco de dama llega a ser insoportable, pero la textual de las negras, relacionada con el sacrificio de calidad, no les proporciona ningún alivio. **21.♗xd5 cxd5 22.♘d6 b5 23.♘xe8 ♖xe8 24.♕b3 ♗d7 25.a4 h5 26.axb5 axb5 27.f4 ♗f6.**

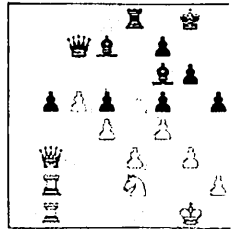


Diagrama 230

Las blancas tienen calidad de más y su posición es mejor. La explotación de la ventaja se realiza sin problemas. La partida prosiguió: **28.♔f2 ♗c6 29.♘g1 g5 30.♘f3 gxf4 31.gxf4 ♕e7 32.♕d3 ♔h8 33.♖e2 ♕d7 34.♘e5 ♗xe5 35.fxe5 f6 36.exf6 ♖e4 37.♔g1 ♕e6 38.♖g2! ♖xe3? 39.f7! ♖e1+ 40.♖xe1 ♕xe1+ 41.♕f1.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Litvinov, Minsk, 1989

1.d4 f5 2.♗g5. La salida con alfil es posible también en respuesta a la Defensa Holandesa. Su justificación táctica consiste en la variante siguiente: 2...h6 3.♗h4 g5 4.♗g3 f4? 5.e3 e5 6.exf4 exf4 7.♗xf4 gxf4 8.♕h5+ ♔e7 9.♕e5+. **2...♘f6?!** Aquí esta jugada no es buena. En comparación con el esquema anterior el peón doblado inferior se encuentra en f6, lo que imposibilita la maniobra de caballo ♘b8–d7–f6–e4. La respuesta correcta a la salida del alfil blanco

es 2...d5. **3.♗xf6 exf6 4.e3 c6 5.♘d2.** La última jugada negra parece un tanto provocadora. Las blancas han recibido la posibilidad de avanzar con el peón "c" sin preparación, pero tras 5.c4 d5 es todavía prematuro jugar 6.c5 a causa de 6...b6, y 6.b3 conduce a cierto debilitamiento de casillas negras en el flanco de dama, y no valía la pena estudiar las consecuencias de ello. Es por eso que las blancas optaron por no rehusar el esquema usual **5...d5 6.g3 ♗d6 7.♗g2 ♗e6 8.♘e2 ♘d7 9.b3.**

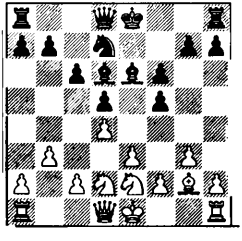


Diagrama 231

A las blancas no les conviene efectuar el enroque antes de que la haga el rival, para no someterse al ataque a lo largo de la columna "h". Por eso emprenden un plan recomendado por Alekhine, dejando provisionalmente su rey en el centro. **9...♘b6 10.♕c1 ♕e7 11.a3 ♖c8 12.0–0.** Aquí decidí que el juego blanco en el flanco de dama iba a ser más eficaz que las actividades adversas en el sector opuesto del tablero y que llegaba el momento de organizar la cooperación de las piezas por medio del enroque. **12...g5 13.c4 ♗b8 14.a4 dxc4.** A raíz del cambio de peones las blancas obtienen nuevas ventajas posicionales, pero ¿qué remedio se podría recomendar a las negras? En caso de 14...h5 15.a5 ♘a8 16.cxd5 cxd5 17.♕b2 las blancas superaban claramente al rival en el desarrollo de la iniciativa. **15.bxc4 ♕f7 16.c5 ♘d5 17.♕b2 h5 18.♖fb1 ♖h7 19.♖a3 a5?** V.Litvinov se dispone a colocar una barrera frente al adversario por medio del peón a5 y caballo b4, pero su idea viene refutada tácticamente. Valía la pena continuar su juego mediante 19...h4, para contar con unos contrachances en caso de un juego ineficaz del adversario. **20.♘c4 ♘f4?!** Es eso lo que las negras tenían en vista haciendo su jugada anterior. Valía la pena precipitarse en un ataque encarnizado por medio de 20...f4!?, pero para eso uno tenía que prever que tras 20...♘f4 la posición ya es indefendible. **21.exf4 ♗xc4.**

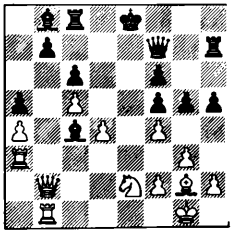


Diagrama 232

22.d5! Con este sacrificio posicional del peón las piezas blancas

se incorporan sorpresivamente er el ataque contra el rey adverso. Las negras hasta ahora han centradc con eficiencia su esfuerzo princi-pal en la defensa del flanco de dama sin prestar la mínima aten-ción a la protección de su propic rey. Hay que notar que jugandc ♗g5 en su segunda jugada las blancas siempre tienen que estar dispuestas a tomar unas deci-siones bruscas y originales.

22...gxf4?! El cambio sorpre-sivo de la situación agobió a Litvinov, que estaba ya bastante apurado de tiempo. Las negras pierden en varias jugadas. Es dudoso que mi adversario hubiera conseguido salvarse tras 22... ♗xd5 23.♗xd5 cxd5 24.♘d4, pero esta continuación sería para las negras el mal menor. **23.d6!** Con eso el alfil de casilla negra se queda fuera del combate y las torres blancas se apoderan de una avanzadilla en e7. **23...♗a7 24.♘xf4 ♔f8.** No sirve de ayuda para las negras 24...♗xc5 25.♖e1+ seguido de 26.♖e7. **25.♖e3 ♖e8 26.♖xe8+ ♕xe8 27.♕xf6+ ♔g8 28.♕xf5.** Las negras aban-donaron.

Shereshevsky – Barkovsky, Minsk, 1981

1.d4 ♘f6 2.♗g6 d5 3.♗xf6 exf6 4.e3 ♗f5 5.♗d3. En la apertura el conductor de las negras ha sacado su alfil prematuramente y en seguida me dispongo a quitar-le la ventaja de dos alfiles. **5...♗g6 6.♘e2 ♗d6 7.0–0 ♘c6!**

Ahora las blancas tienen chance de empeorar la estructura de peo-

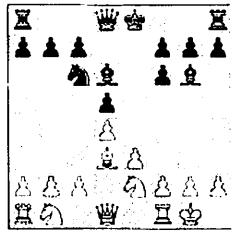


Diagrama 233.

nes adversos también en otrc flanco. **8.♗b5!** En las posiciones cuando rival tiene pareja de alfiles es importante a veces cambiarle otro caballo para que se quede nada más que con dos alfiles. Una prueba patente de ello figura en la partida Shereshevsky – Beliavsky del capítulo "Defensa Nimzovitch". Vamos a hacer en cualquier orden las jugadas: 1.d4 ♘f6 2.♗g5 d5 3.♗xf6 exf6 4.e3 c6 5.g3 f5 6.♗g2 ♗d6 7.♘e2 0–0 8.0–0 ♘d7 9.♘d2 ♘f6 10.b3 ♘e4 11.f3.

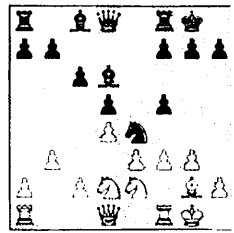


Diagrama 234

En esta posición el cambio de

caballos 11...♘xd2? 12.♕xd2 sería un grave error posicional por parte de las negras. Las blancas sabrán parar fácilmente el ataque frontal del adversario a lo largo de la columna "e" y proteger el peón e3. Para conseguirlo es suficiente mover su rey a f2 y, en caso de necesidad, su torre a e1. Las blancas pueden revelar los defectos del cambio de caballos efectuando en un momento oportuno f3–f4! con lo que los alfiles adversos se quedarán completamente sin iniciativa. El defecto del avance f3–f4 que es el debilitamiento del punto e4 no puede ser aprovechado por las negras. Es que no tienen caballo. En cambio, las blancas, al avanzar su peón "c" hasta c5, estarán en condiciones para empezar una ofensiva de peones en el flanco de dama.

Pero volvamos a la partida en consideración. **8...0-0 9.♗xc6 bxc6 10.♘c3 ♖b8 11.b3 ♕c8 12.♘f4.** Esta vez las blancas se disponen firmemente a cambiar uno de los alfiles. **12...♖d8 13.♘a4 ♕f5 14.♘xg6 hxg6 15.♕d3! ♕h5 16.f4!?** Es un método de protegerse contra el mate algo extravagante, pero correcto. Las blancas debilitan el peón e3 y la casilla e4, mas puesto que el rival ya no tiene caballo es difícil utilizar estas debilidades. Y además para las blancas surgen otras posibilidades de un juego activo, relacionadas con la maniobra ♖f1–f3–h3. En cambio, la jugada natural 16.g3 abriría para el adversario paso para desarrollar la iniciativa en el flanco de rey según el esquema: g6–g5–g4, g7–g6, ♔g7, ♖h8, etc. **16...♖e8.** En caso de 16...g5 las blancas continuarían 17.♕f5. **17.♖f3 ♖e7?** Las negras no llegan a comprender el plan adverso y debilitan su última fila, cubriendo a la vez la diagonal para su alfil. **18.♖h3.** Puede ser que aún más preciso sería inmediato 18.c4!?, para en caso de 18...dxc4 19.bxc4 ♖b4 20.c5 ♖xa4 continuar con 21.♕b3. Las negras tendrían que realizar 20...♖e8 21.cxd6 ♖xa4, sin embargo tras 22.dxc7 las blancas podrían con toda razón cifrar sus esperanzas en una victoria rápida. **18...♕g4 19.c4 dxc4 20.bxc4 ♖b4 21.a3.** Aquí 21.c5 ♖e8 22.cxd6 ♖xa4 23.dxc7 ya no parece muy persuasivo, a causa de 23...♕d7, por ejemplo. **21...♖xa4 22.♕b3 ♖xe3 23.♕xe3.** Por supuesto es posible también 23.♖xe3 ♕xf4 (23...♗xf4 24.♖e8+ ♔h7 25.♕xa4 ♗xh2+ 26.♔xh2 ♕h4+ 27.♔g1 ♕xd4 28.♔f1 ♕f4+ 29.♔e2 ♕g4+ 30.♔d3, y el rey blanco se salva del jaque continuo) 24.♖e8+ ♔h7 (24...♗f8 25.♖xf8+!) 25.♕h3+ ♕h6 26.♕xh6+ gxh6 27.c5 ♗f4 28.♖d1, y las blancas tienen todos los chances para alcanzar el peón c7 tras g2–g3. Pero opté por el ataque. **23...♖xc4 24.♖b1 ♕e6.** La única. **25.♕g3! g5.** Amenazaba mate 26.♖b8+ ♗f8 27.♖h8+ ♔xh8 28.♖xf8+ ♔h7 29.♕h4++. **26.♕d3!** Otra vez amenazando mate. **26...g6 27.♖e3 ♕d5 28.♖e8+ ♔g7 29.♖bb8 gxf4?** En los fuertes apuros de tiempo las

negras no encuentran su única defensa. Tras lo correcto 29...♖c1+ 30.♔f2 ♕a2+ 31.♕e2 ♕xe2+ 32.♔xe2 f5 33.fxg5 f6 las blancas sí habrían tendio todos los chances para explotar la calidad de ventaja, pero todavía les esperaba una lucha tenaz. En cambio ahora todo termina con mate. **30.♖g8+ ♔h6 31.♖h8+ ♔g5 32.h4+ ♔g4 33.♕h3++.**

Ahora pasemos a las posiciones en las cuales las negras no admiten el cambio de su caballo por el alfil. **1.d4 ♘f6 2.♗g5 ♘e4.** Esta jugada conduce a unas posiciones violentas y complicadas. **3.♗h4 g5.** La réplica más consecuente. A veces las negras juegan aquí 3...c5, 3...d5 y hasta 3...c6. Tras 3...c5 lo mejor para las blancas es 4.f3. Es posible también 4.♘d2, como sucedió en la partida Shereshevsky – Mordasov que referimos en este libro, y la réplica correcta de las negras es 3...d5! con un buen juego. Tras 4.f3 en la partida Shereshevsky – Gufeld, Daugavpils, 1978, las negras continuaron 4...♘f6!? Si comparamos esta posición con la que surge tras 1.d4 ♘f6 2.♗g5 c5 podemos notar que aquí el alfil blanco está en h4 y su peón en f3. Ahora el cambio 5.♗xf6 a diferencia de 3.♗xf6 no es conveniente para las blancas, ya que las negras pueden continuar tranquilamente 5...exf6! mientras que otro cambio 6.dxc5 ♗xc5, ahora o más tarde, está contraindicado para las blancas en vista de las debilidades "flagrantes" que aparecen en la diagonal g1–a7. En la partida con Gufeld el juego se traspuso a ciertos esquemas sicilianos tras 5.♘c3 cxd4 6.♕xd4 ♘c6 7.♕d2 e6. Lamentablemente no conozco bien las finezas de la Variante Rauser en la Siciliana y para mí es difícil hacer parangones al respecto, pero, a mi juicio, las negras no tienen problemas. La partida terminó con la victoria de Gufeld. Más tarde llegúe a la conclusión que para las blancas es difícil explotar sus dos tiempos de ventaja sin recurrir al sacrificio de peón tras 5.d5 ♕b6 6.e4 ♕xb2 (6...♘xd5? 7.♕xd5 ♕xb2 8.♕xc5 ♘c6 9.♕c3) 7.♘d2.

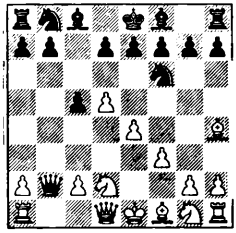


Diagrama 235

En la posición del diagrama las blancas sin duda alguna tienen una buena compensación por el peón sacrificado, pero ello requiere todavía una prueba práctica.

Si las blancas no quieren jugar violentamente y quedarse sin peón pueden probar 5.c3. A continuación es posible 5...♕b6 6.♕d2 d5 7.e3 ♗f5 8.g4 ♘g6 9.♘e2 con un juego interesante. Este método de desarrollo también requiere ser ensayado.

En vez de 3...c5 es posible **3...d5 4.f3 ♘d6.** Así se jugó en las partidas Shereshevsky – Kupreichik, Minsk, 1979 y Shereshevsky – Tukmakov, Moscú, 1981. En la primera tras 5.♘c3 las negras jugaron incorrectamente 5...c6 6.e4 ♕b6 7.♖b1 g6 8.♗f2, se quedaron en dificultades y perdieron. Tukmakov en cambio procedió mucho más enérgicamente: 5...c5! 6.dxc5 ♘f5 7.♗f2 d4! con la compensación más que suficiente por el peón. La partida terminó con una convincente victoria de las negras. Era mala la quinta jugada blanca. En vez de 5.♘c3?! hay que jugar 5.c3! Ahora la continuación 5...c5 6.dxc5 ♘f5 7.♗f2 ya no es tan fuerte a raíz de que las blancas controlan la casilla d4. Por otra parte las blancas con su mejor desarrollo tienen unos buenos chances de obtener la iniciativa.

Finalmente, la jugada 3...c6 contiene una trampa. Las negras se disponen a empeorar la estructura de peones adversos mediante 4...♕a5+ seguido de 5...♕h5. También aquí es más sencillo jugar 4.c3 aunque probablemente existen otras continuaciones eficientes.

Regresemos a la jugada **3...g5.** En lo general el juego prosigue de la manera siguiente: **4.f3 gxh4 5.fxe4 c5 6.e3.**

La posición en el diagrama atrae la atención por su configuración inusual de peones por ambas partes. No existe la teoría al respecto, como la que hay sobre la Española o el Gambito de Dama. La antigua partida Bondarevsky – Boleslavsky, Moscú, 1945

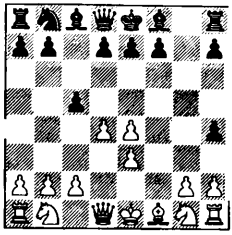


Diagrama 236

se refiere en todas las guías teóricas y sirve de base para apreciar la posición a favor de las negras. Tras 6...♗h6 7.♕d3 ♘c6 8.♘d2 cxd4 9.exd4 ♕b6 10.♘b3 a5 11.a4 d5 12.♘f3 ♘b4 13.♕d1 0–0 14.♗d3 ♘xd3+ 15.♕xd3 ♕e6 16.♘xh4 ♕xe4+ 17.♕xe4 dxe4 las negras obtienen una ventaja. Sin embargo el juego blanco no resiste a la crítica moderna. Primero, el mejor sitio para el caballo b1 es c3, en vista de lo cual las blancas no deben interrumpir la cooperación de la torre a1 con su dama jugando 7.♕d3. Segundo, en respuesta a la inusual estrategia negra a su vez las blancas deberían mostrar un modo original de valorar la posición y sacrificar calidad por medio de 12.exd5 ♘b4 13.♕b5+ ♕xb5 14.♗xb5+ ♔f8 15.c4! ♘c2+ 16.♔e2 (16.♔f2? ♗e3+!) ♘xa1 17.♘xa1.

Probablemente las negras también en este caso tenían unas perspectivas buenas, pero la lucha sería mucho más intensa en comparación con lo que pasó tras la indecisa 12.♘f3?

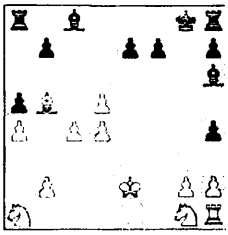


Diagrama 237

La posición en el diagrama después de la 6–a jugada blanca es muy interesante. La potente formación de peones blancos en el centro produce una fuerte impresión, claro, si se consigue mantenerla. Los peones negros doblados en el flanco de rey representan una debilidad evidente, que es más fácil aprovechar en el final. A mi juicio es el flanco a lo que deben orientarse estratégicamente las blancas, aunque deben estar dispuestas a meterse en complicaciones en cualquier momento. Ahora vamos a ver algunos ejemplos de la práctica del autor, donde las blancas consiguieron enfocar la partida hacia su última fase.

Shereshevsky – Mariasin, Minsk, 1978

6...♕b6 7.♘c3 cxd4. En casc de 7...e6 8.♘f3 ♕xb2 las blancas pueden obtener la iniciativa, por ejemplo, así: 9.♘b5 ♕b4+ 10.♔f2! ♕a5 11.♘e5 d6 12.♘c4 segiudo de 13.dxc5. **8.exd4 ♘c6 9.♘f3 ♗g7?** Las negras en las jugadas anteriores rehusaron la toma del peón b2 temiendo, y con razón, una iniciativa peligrosa del adversario. Con la textual B.Mariasin provoca el paso al final, lo que las blancas aceptan con agrado. Sería preferible 9...e6. **10.♘d5 ♕a5+? 11.♕d2! ♕xd2+ 12.♔xd2 0–0 13.c3 e6 14.♘e3.**

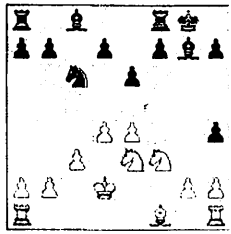


Diagrama 238

La pareja de alfiles negras de ninguna manera sirve de compensación por la debilidad de los peones doblados "h". Las blancas tienen un centro fuerte, una excelente colocación de piezas y, prácticamente, una posición ganada. **14...♗f6 15.e5 ♗e7 16.d5! exd5 17.♘xd5 d6 18.♗b5 ♗d8 19.exd6.** La ventaja posicional se ha transformado en la material. Las blancas tienen un peón extra sano, y el juego desemboca en la explotación técnica de la ventaja. **19...h3 20.gxh3!** Un procedimiento típico para esta clase de posiciones. No es conveniente dejar en su campo un peón adverso bien avanzado. **20...♗e6.** La toma 20...♗xh3 no cambiaba el resultado de la partida. **21.♘f4 ♗b6 22.♘xe6 fxe6**

23.♗xc6 bxc6 24.♔e2 ♖ad8 25.♖ad1. La situación se ha aclarado por completo. Las blancas han de mostrar sólo una técnica sencilla. **25...e5 26.♖hf1 ♖f6 27.d7 ♖f7 28.♘g5 ♖fxd7 29.♖xd7 ♖xd7.** Las negras hasta consiguieron liquidar el peón pasado del adversario, pero sus cuatro peones "minusválidos" no les dejan ningunas esperanzas para salvarse. Su posición es "totalmente" perdida. **30.♖f6!** Para las blancas es muy útil establecer su control a lo largo de la sexta fila, o atraer el alfil adverso a d8, para que la jugada ♘g5–e6 se haga ganando un tiempo. **30... ♖g7 31.h4 ♖g6.** El final de piezas menores no deja esperanzas para las negras, así como el de torres. **32.♖xg6+ hxg6 33.♔f3 ♔g7 34.♔g4 ♗e3 35.♘e4 ♔h6 36.b3 ♗b6 37.c4 ♗d4 38.♘g5 a6 39.♘e4 ♗g1 40.h3 ♗d4 41.♘g3 ♗f2 42. ♘e4.** En esta posición la partida fue aplazada, y las negras abandonaron sin reanudarla. El plan blanco para ganar era bien sencillo. En cierto momento han de entregar uno de sus peones "h" con h4–h5, llegar a controlar con su rey la casilla f5 y ganar el peón e5.

Shereshevsky – Yuferov, Minsk, 1985

6...♗h6 7.♔f2. Es más fuerte que 7.♕d3. **7...♘c6.** Además de la textual son posible las continuaciones 7...e6 y 7...cxd4 que por lo general conducen a la misma posición. Es dudoso que 7...♕b6 tenga algún sentido en vista de que tras 8.♘c3 amenaza 9.♘a4 y 8...cxd4 proporciona a las blancas una opción adicional en forma de 9.♕xd4. Intentemos valorar aproximadamente las consecuencias de las jugadas 7...e6 y 7...cxd4. Con 7...cxd4 las negras empiezan a influir con piezas sobre el centro adverso y obtienen posibilidad de ganar el peón b2. Sin embargo tras 8.exd4 ♘c6 9.♘f3 ♕d6 10.♘c3 ♕xb2 11.♘b5 ♔d8 12.♖b1 ♕xa2 13.d5! su dama "perece". Por ejemplo: 13...♘b8 14.♕d4 ♕xc2+ 15.♗e2 ♖g8 16.♖b2. En caso de 7...e6 8.♘c3 ♘c6 9.♘f3 cxd4 10.exd4 ♕b6 las acciones de las negras parecen más fundadas. Esta posición puede surgir de la variante anterior si en vez de 10...♕xb2? las negras hacen 10...e6.

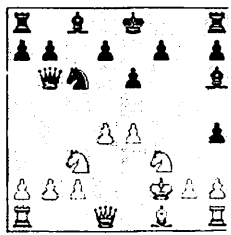


Diagrama 239

En la posición del diagrama merece atención 11.♗b5 con el fin de liquidar en el momento oportunc el caballo adverso y aliviar la presión sobre el peón central d4. Sin embargo a la disposición de las blancas hay también una decisiór

más azarosa: 11.♘b5!? En el hockey sobre hielo hay un procedimiento que hace tiempo solían usar los jugadores canadienses. A la zona de cancha del rival se tira el tejo seguido inmediatamente por los jugadores atacantes con el fin de encerrar a los jugadores adversos en su propia zona. En nuestro caso esta comparación es completamente válida. Las blancas tratan de introducir su caballo en el campo adverso apoyándolo después con peones. La defensa negra no es fácil. A 11...♘e7, por ejemplo, sigue 12.c4!, y si 12...d6, entonces 13.b4, y de todos modos las blancas se imponen.

Volvamos a la partida Shereshevsky – Yuferov. A **7...♘c6** las blancas replicaron **8.d5.** En una partida realizada anteriormente por los mismos contrincantes en 1979 jugué 8.c3 (un error grave sería 8.♘c3?? a causa de 8...♗xe3+). La partida prosiguió así: 8...♕b6 9.♕b3 cxd4 10.cxd4 (10.exd4? ♗c1!) 10...♕xb3 11.axb3 e5 12. ♘f3 d6 13.d5 ♘b4 14.♗b5+ ♔d8 15.♖c1 ♗d7 16.♗f1 h3 17.gxh3 ♗xh3 18.♖c4 ♗xf1 19.♖xb4 ♗a6 20.♘h4 ♖g8 21.♘f5 ♗f8 22.♘c3, y las blancas quedaron con una considerable ventaja posicional, probablemene decisiva.

Era evidente que Yuferov había encontrado un modo de vigorizar su juego, por lo cual decidí emprender otro camino con tanta mayor razón que la posición en la partida de 1979 al jugar no me parecía bien clara. Así se explica 8.d5. Una vez terminada la partida traté de precisar el "diagnóstico" y buscar la mejor continuación por las blancas. Después de una breve reflexión descubrí 8.♕h5! Ahora para las negras no se ve nada mejor que 8...♕b6, pero las blancas jugando 9.♕xc5! tienen ventaja en el final tanto en caso de 9...♕xc5 10.dxc5 como en el de 9...♕xb2 10.♕c3. Los problemas de apertura quedan así resueltos, mas para el lector va a ser útil seguir el curso de la pelea en el final. Pues, **8.d5 ♘e5 9.♕h5 d6 10.♗b5+! ♗d7 11. ♘f3! ♗g7 12.a4.**

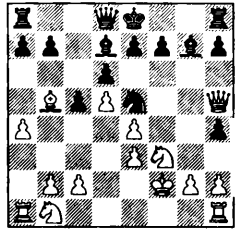


Diagrama 240

Con un juego enérgico las blancas pusieron al desnudo los defectos de esquema negro, obteniendo la iniciativa. Las negras prácticamente ya no tienen ventaja de dos alfiles, sus peones doblados se someten al ataque y en el punto debilitado h5 se colocó cómodamente la dama blanca. Ahora Yuferov podría capturar mi peón mediante 12...♘xf3 13.gxf3 ♗xb2 14.♖a2 ♗f6, pero tras 15.f4 las blancas tienen una enorme ventaja. Las negras optaron por enfocar la partida hacia el final, pero esta vez ya son las blancas las que

tienen un peón extra. De hecho la suerte de la partida está ya resuelta: **12...0–0 13.♗xd7 ♕xd7 14.♘xh4 ♕g4 15.♕xg4 ♘xg4+ 16.♔f3 ♘e5+ 17.♔e2 ♘g6 18.♘xg6 hxg6 19.♘d2 b6 20.c3 a6.**

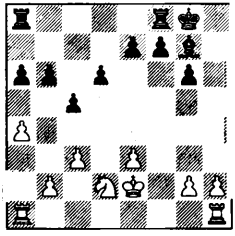


Diagrama 241

Las blancas tienen un simpáticc peón de ventaja y es necesaric trazar el plan de explotarlo. Desde luego sería ingenuo empezar e avance de peones en el flanco de rey con el fin de crear un peór pasado. Mientras tanto las negras podrían organizar un contrajuegc en el sector opuesto del tablero Para empezar, las blancas han de aclarar la situación en el flanco de dama y tratar de formar ahí algunas debilidades o puntos vulnerables y sólo entonces empezar un juegc combinado en los dos flancos.

21.♖a3! De esta manera las blancas neutralizan la amenaza b6–b5 y preparan el avance b2–b4. **21...♖ab8 22.♔d3 ♗f6 23.h3.** Las blancas no tienen por qué precipitarse. No hace falta proporcionar a las negras las posibilidac de maniobra con la torre a lo largc de la columna "h" ganando un tiempo. Y además es útil en las posiciones de este tipo conceder al rival una posibilidad de manifestar cierta actividad. **23...♔g7 24.♖b1 ♖fc8 25.♘f3.** Continuación de la misma táctica. A esta altura para mí es difícil comprender por qué rehusé 25.b4. **25...♖c7 26.b4 c4+.** Ahora la casilla d4 pasa a la disposición blanca, pero para las negras abrir el juego sería aún más desastroso. **27.♔c2 ♖h8 18.♖aa1 ♖cc8 29.b5 a5.** La etapa siguiente del juego blanco consiste en preparar la maniobra ♘f3–d4–c6. No se puede emprender este viaje de caballo al azar, ya que las negras tienen un contrajuego: ♖h4. Y además hay que evitar que en un final de torres, una vez realizado el cambio: ♘d4–♗xd4–cxd4, las negras tengan una actividad favorable en el flanco de dama mediante c4–c3. Primero, las blancas deben inmovilizar al adversario con la presión a lo largo de la columna "f". **30.♖f1 ♖h5 31.♖ad1 ♖d8?! 32.♖d2 ♗e5.** Las negras tratan de tomar medidas contra el doblado de torres blancas en la columna "f", pero proporcionan al contrincante una oportunidad para la jugada **33.♘d4!** Es muy oportuno. Las negras no pueden avanzar con su peón "f" a causa de un doble. **33...♖h4 34.♖df2 ♗f6 35.♘c6 ♖f8 36.♖f4.** Con eso la partida está terminada. El caballo se coló en c6 y el peón c4 se hizo vulnerable. Se jugó todavía: **36...♗g5 37.♖xh4 ♗xh4 38.e5 ♖e8 39.♖f4 ♗g5**

40.♖e4 f5 41.exf6+ ♔xf6 42.♔d2 e6 43.h4 ♗h6 44.g4 g5 45.h5 e5 46.♖xc4 e4 47. ♘d4. Las negras abandonaron.

Nos queda por examinar distintos trucos por parte de las negras. Por ejemplo pueden jugar 6...♘c6 para que tras 7.♘c3 ♗h6 las blancas no tengan respuesta 8.♔f2 a causa de 8...♗xe3+. Pero en este caso es posible 8.d5! ♘b8 9.e5 ♗xe3 10.♗c4 con una iniciativa peligrosa por peón. A veces las negras juegan 6...cxd4 7.exd4 e5. Aquí a mi juicio parece tener perspectiva para las blancas 8.♗c4!?, aunque la posición requiere un análisis.

De ninguna manera trato de comprobar que jugando 2.♗g5 las blancas alcanzan una ventaja. Si fuera así la jugada con este alfil se usaría en los matches por el campeonato mundial. Pero el lector pudo cerciorarse a base de pruebas que muy a menudo una jugada superficial en las ramificaciones violentas de la variante en cuestión desemboca en unas consecuencias irreparables para las negras, con eso que las blancas no tratan de complicar el juego, sino que al contrario, se dirigen hacia el final. El autor quisiera que tras las variantes que por él todavía van a precisarse, el lector descubra para sí el método de crear su propia, no sacada de los libros, teoría de tal o cual apertura o sistema.

Y ahora vamos a estudiar la jugada **2...e6.** Las blancas tienen que replicar **3.e4,** ya que de otra manera la salida del alfil pierde el sentido. **3...h6.** En otros tiempos analicé 3...c5 y no supe encontrar algo eficiente para las blancas tras 4.e5 h6. En el campeonato por equipos de las Fuerzas Armadas de la URSS en 1984 opté por jugar de esta manera con las negras contra el GM S.Lputian.

Lputian – Shereshevsky, Minsk, 1984

1.d4 ♘f6 2.♗g5 e6 3.e4 c5 4.d5! h6 5.♗xf6 ♕xf6 6.♘c3 a6 7.♘f3 e5?! 8.a4 b6 9.♗d3 d6 10.♘d2.

Con unos simples procedimientos las blancas han obtenido una considerable ventaja posicional. La posición negra es muy difícil y precaria. Las blancas tienen un plan bien preciso de incrementar la iniciativa en el flanco de dama, el contrajuego negro en el flanco de rey está retrasado evidentemente. **10...g6 11.0–0 ♗g7 12.♘c4 ♘d7.**

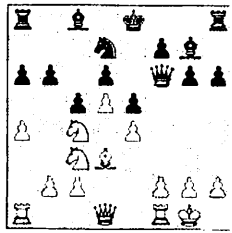


Diagrama 242

13.♕b1! Las blancas empiezan a abrir líneas en el flanco de dama. La jugada original de la dama es más fuerte que la usual 14.♖b1. Ahora, si las negras, una vez realizado por las

blancas el golpe b2–b4, intentan cambiar peones, la dama blanca ocupará en b4 una posición excelente para el ataque. **13...0–0 14.b4 ♖b8 15.♕b2 ♖e8.** Las negras ni siguiera pueden pensar en ningunas actividades. Su principal objetivo es mantener la posición en el flanco de dama. La jugada con la torre despeja la casilla f8 para el alfil. **16.♖ab1 ♗f8 17.bxc5 bxc5 18.♕a3 ♖xb1 19.♖xb1 ♕g5 20.a5.** La presión blanca en el flanco de dama sigue creciendo sin que se preste atención alguna al juego adverso. **20...♘f6.** Por supuesto las negras tenían ganas de jugar 20...f5, pero comprendí que tal actividad sólo conduciría a la derrota aún más rápida tras 21.♕a4. **21.♕c1 ♕h4 22.♕e3 ♘h5 23.♖b8.** Las blancas han traído su dama al centro para controlar la situación en el flanco de rey y continúan sus acciones enérgicas en el de dama. **23...♕d8.** Es triste hacer jugadas como ésta, mas no logré encontrar nada mejor. **24.♘b6 ♕c7 25.♖a8 ♖d8!?** Preludio a un contrajuego camuflado.

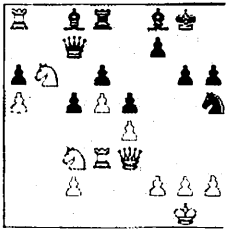


Diagrama 243

26.♘xc8?! Las negras se ven absolutamente impotentes y las blancas podrían hacer cualquier jugada que reforzase su posición. Parece bien, por ejemplo, 26.g3. Mas Lputian, que estaba apurado de tiempo, decide en cambio forzar el juego. **26...♕b7!** Un recurso imprevisto. **27.♖xa6 ♕b4 28.♘xd6 ♖xd6 29.♖xd6 ♗xd6.** A costa de un peón la dama negra se escapó de la prisón. Ahora a las blancas les falta una "ventanilla" para su rey. Si hubieran hecho g2–g3 estarían en condiciones de continuar 30.♘b5 c4 31.♗xc4 ♕xc4 32.♘xd6, lo que ahora es imposible a causa de 32...♕b4. A pesar de que la posición negra seguía siendo muy mala, se me despertó cierta esperanza en un desenlace feliz. **30.♗f1 ♕xa5 31.♘b5 ♗f8 32.h3 ♘f6 33.f4?** Y eso, ¿para qué? Las blancas se precipitan en vano. El avance del peón "f" tendría que ser preparado por g2–g3, y mientras tanto valía la pena trasladar el caballo a c4 por medio de 33.♘a3, aprovechando que no era posible 33...♘xe4 por 34.♘c4. **33...♕a1 34.d6?! ♘d7.** Es difícil comentar las últimas jugadas de las blancas que fueron realizadas bajo apuros de reloj. **35.f5 g5 36.h4 gxh4 37.♕f2 ♕d1 38.♕xh4 ♗xd6 39.♕xh6 ♗e7 40.c4 ♕g2.** El milagro se ha realizado. Quince jugadas atrás las negras no podían ni siguiera soñar con esta posición. Las blancas ya no ganan. Hasta más. Ahora tienen que observar cierta precaución para evitar un contraataque por las

casillas negras. La partida terminó en seis jugadas: **41.♕e3 ♗g5 42.♕d3 ♘f6 43.♘c3 ♗f4 44.♔f2 ♕g5 45.♔e1 ♔g7 46.♔d1 ♗e3,** y se acordaron las tablas. La partida muestra elocuentemente los aspectos negativos de la formación negra introducida por 3...c5. Generalmente las negras realizan **3...h6 4.♗xf6 ♕xf6.** Aquí otra vez hay que recurrir a los autores clásicos. En los comentarios de Alekhine para una partida encontré la siguiente idea que me parece interesante:

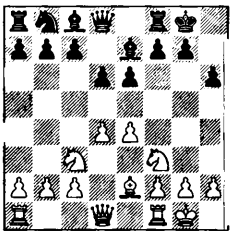


Diagrama 244

La posición era más o menos de este tipo. Las blancas tienen un fuerte centro de peones, pero las negras disponen de la pareja de alfiles y de una estructura de peones fuerte y dinámica. Para las blancas no es tan fácil disfrutar la iniciativa. Entonces Alekhine sugiere lo siguiente: retirar el caballo a e1, avanzar en dos casillas con el peón "f" y volver el caballo a su sitio anterior, después de lo cual el potencial atacante de las blancas crecería notablemente. Hay que no sólo estudiar las partidas e ideas clásicas, sino que tratar de revisarlas creativamente y adaptarlas a las exigencias modernas. En la posición del diagrama las blancas tienen que gastar tres jugadas para crear una formación atacante, pero en la variante que se estudia las blancas pueden primero dejar pasar el peón "f" sacando después su caballo a f3. Desgraciadamente no he tenido partidas sobre el tema, pero si suponemos un juego estándar: **5.♘c3 d6 6.♕d2!** seguido de f2–f4 y ♘f3, entonces las perspectivas blancas no parecen malas. Supe plasmar en práctica unos planes semejantes en la Defensa Pirc, los cuales habían sido suscitados por las ideas de Alekhine. Vamos a ver algunos ejemplos.

Shereshevsky – Malisov, Minsk, 1985

1.e4. Raramente empiezo el juego con el peón rey, mas como Malisov en respuesta a 1.e4 juega sólo la Defensa Pirc, no hay razón para proporcionarle unas posibilidades adicionales, realizando 1.d4. **1...d6 2.d4 ♘f6 3.♘c3 g6 4.♗g5 c6 5.♕e2?!** Una jugada extravagante. Sería más natural y fuerte la usual 5.♕d2. **5...♗g7 6.f4 h6?! 7.♗xf6!? ♗xf6?** Ahora todo va según el esquema de Alekhine. En espíritu de la posición sería 7...exf6!? Para las blancas no es conveniente admitir el avance f6–f5, y por eso yo mismo debería realizar 8.f5! y tras 8...0–0 elegir entre las continuaciones 9.♕f3 ó 9.g4 con un juego muy

complicado. **8.♘f3 ♗g4?!** Esta jugada no era necesaria. Dado que las negras no pretenden cambiar en f3, ¿para qué provocar h2–h3? **9.0–0–0 0–0.** Las blancas se disponían ya a realizar 10.e5. **10.h3 ♗e6.** No tiene sentido criticar tal o cual jugada negra, toda su estrategia en general tiene que ser criticada. **11.g4.**

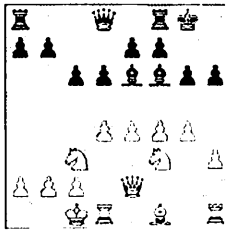


Diagrama 245

No se precisa una alta calificación ajedrecística para comprender que en el ataque las blancas se adelantan considerablemente al contrincante. **11...♕a5 12.a3 b5 13. f5! ♗c4 14.♕e3 ♗g7 15.g5! h5 16.♘h4.** Las blancas han alcanzado ya el cobijo del rey adverso, mientras que las negras ni siquira piensan en serio en cómo empezar las acciones de combate. Ahora viene un final desastroso. **16...♘d7 17.fxg6 fxg6 18. ♘xg6 ♖e8 19.e5! dxe5 20. dxe5 ♕c7 21.♗xc4+ bxc4 22.♖he1 ♖ab8 23.♕e4 ♘b6 24.♘f4 ♘d5 25.♘e6! ♕b6 26.♖xd5 ♕xb2+ 27.♔d2 ♖b3 28.♘d1.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Azmaiparashvili, Volgogrado, 1985

1.d4 d6 2.e4 g6 3.♘c3 ♗g7 4.♗g5. En las posiciones con el caballo en g8 la salida del alfil, sin ser tan eficaz, también es factible. Era interesante comprobar este esquema agresivo con el mismísimo Azmaiparashvili, quien toda su vida anda jugando la Defensa Pirc y hacía poco, en 1983, había causado con las negras una derrota sensacional a Anatoli Karpov, campeón mundial a la sazón. **4...c6 5.♕d2 ♕a5 6.f4 h6.** Las negras juegan la apertura con precisión. El peón lateral se mueve antes de que el caballo salga a f6. **7.♗h4 ♘f6 8.♘f3 ♗g4 9.♗e2.** En la partida Dreev – Azmaiparashvili, Moscú, 1988, las blancas en la situación análoga admitieron el doblado de peones en la columna "f" y obtuvieron una bonita victoria. **9...b5 10.♗xf6!?** A 10.e5 se replicaría 10...b4. Las blancas cambian su alfil para eliminar la amenaza al peón e4. **10...♗xf6 11.0–0 ♕b6 12.♖ad1 ♗g7.** 12...e5 sería un error por 13.fxe5 dxe5 14.♘xe5! ♗xe2 15.♖xf6 (15.♕xe2 ♗xe5 16.♕f2 también sirve). **13.♔h1 ♘d7 14.h3 ♗xf3 15.♗xf3 0–0 16.e5 ♖ad8.**

La posición de las negras, que tienen ventaja espacial y ciertas perspectivas de iniciativa en el flanco de rey, es mejor. Si en su jugada anterior las negras hubieran jugado 16...b4, tras 17.♘a4! ♕b5 18.b3 siempre se quedarían con problemas. En este momento Az-

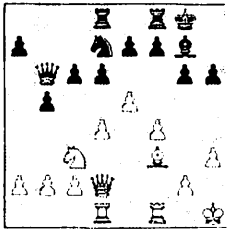


Diagrama 246

maiparashvili me propuso tablas, lo que acepté tras algunas vacilaciones, teniendo en vista lo específico de las competencias por equipos y una segura situación de nuestros jugadores en otros tableros. A la disposición blanca había una fuerte jugada 17.e6! deformando la estructura de peones adversos en el flanco de rey y teniendo en vista la idea de replicar a 17...dxe6 con 18.♗g4. Puesto que según el reglamento de las competiciones la prematura culminación pacífica de los duelos se consideraba negativamente, los contrincantes encontraron rápidamente la forma de simplificar la posición. Aún se jugó: **17.♕e2?! b4 18.♘a4 ♕b5 19.b3 ♕xe2 20.♗xe2 ♘b6 21.♘b2 ♘d5 22.♖d3 dxe5 23.dxe5 ♘xf4 24.♖xf4 ♗xe5 25.♖xb4 ♗xb2 26.♖b7,** y aquí las tablas fueron "legitimadas".

Shereshevsky – Peev, Primorsko, 1989

1.d4 g6 2.e4 ♗g7 3.♘c3 d6 4.♗g5 c6 5.♕d2 b5 6.f4 ♘d7 7.♘f3 ♘b6 8.a4. Las blancas disponen de gran número de esquemas activos para sus acciones. Decidí determinar la situación en el flanco de dama. **8...b4 9.♘d1 a5 10.♘e3 ♘f6.**

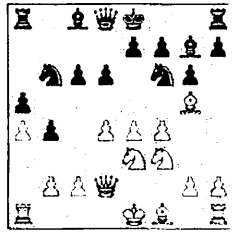


Diagrama 247

11.♗xf6!? Las blancas no pierden tiempo en defender el peón e4 y sin muchas vacilaciones se despiden de su alfil de casilla negra. **11...♗xf6 12.♗d3 ♗g7 13.c4!?** A pesar de su simpático centro las blancas se enfrentan con dificultades tratando de encontrar llave para la posición adversa. Las negras tienen una elástica estructura de peones, la pareja de alfiles y la posibilidad de enrocar en los dos lados. Si el rey negro estuviera ubicado en g8, las blancas podrían recurrir a la "violencia" abierta mediante h2–h4, y en caso de h7–h5, con f4–f5, pero con el rey en e8 y en vista de una situación todavía confusa en el centro, este procedimiento se ve demasiado descarado. Con la textual las blancas tratan de ampliar aún más su superioridad espacial y restringir las posibilidades del contrincante

en el flanco de dama. **13...c5.** Las negras determinan la estructura de peones. **14.dxc5 dxc5 15.e5 ♗b7 16.0–0 0–0 17.♕c2 ♕c7 18.b3!** Las blancas se disponen a cambiar los alfiles de casilla blanca con 19.♗e4, lo que antes no era posible a causa de 18...b3!. **18...f5?!** Peev trata de frustrar los planes adversos de una forma demasiado rectilínea. La posición negra ya es notablemente peor, pero la textual provoca unas complicaciones favorables para las blancas.

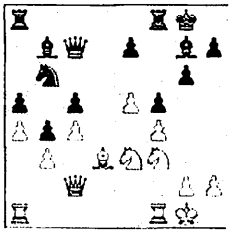


Diagrama 248

19.♘xf5! Un sacrificio de pieza evidente que conduce a la destrucción del cobijo de peones del rey negro. **19...gxf5 20.♗xf5 ♖xf5!** El mejor chance. **21.♕xf5 ♖f8 22.♕e6+ ♔h8 23.♘g5 h6!** El final tras 23...♕c6? 24.♕xc6 ♗xc6 25.♘e6 es absolutamente perdido para las negras. **24.♘f7+ ♔h7 25.♕f5+! ♔g8 26.e6 ♕c6! 27.♕g6 ♕e4 28.f5 ♕d4+ 29.♔h1 ♕f6 30.♘xh6+ ♔g8 31.♘f7+ ♔g8 32.♖ae1.** No está del todo claro si el cambio en f6 en este momento es conveniente o no, dado que la estructura de peones se ha cambiado y los alfiles negros ya no están aprisionados. **32...♘c8 33.♘h6+ ♔h8 34.♘f7+ ♔g8 35.♖f4 ♖xf7!** El ajedrecista búlgaro se defiende muy ingeniosamente obstaculizando al máximo la explotación de la ventaja por su rival. **36.exf7+ ♕xf7 37.♕g4!** El momento no es propicio para que las blancas pasen al final. **37...♘d6 38.h4 ♔h8 39.♖e6 ♗f6 40.h5 ♕g7?**

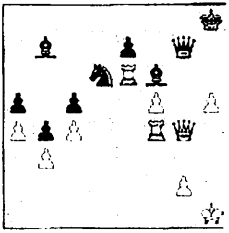


Diagrama 249

Con su jugada de control Peev comete un error decisivo. Después de 40...♗c8 todavía tenía por delante una lucha tenaz. **41.♕xg7+!** La situación concreta permite que las blancas fuercen la victoria en el final sacrificando la calidad. **41...♔xg7 42.♖g4+ ♔h7.** No servía 42...♔f7 a causa de 43.♖xf6+ seguido de 44.h6. **43.♖xd6! exd6 44.♖g6 ♗e5 45.f6 ♗e4 46.f7 ♗g7 47.♖xd6 ♗f8.** No servía de ayuda 47...♗c2 en vista de la variante 48.♖d8 ♗xb3 49.f8♕ ♗xf8 50.♖xf8 ♗xc4 (a4) 51.♖c8 (a8) b3 52.♖xc5 b2 53.♖c7+ seguido de 54.♖b7

48.♖a6 ♔g7. Aquí tampocc salvaba 48...♗c2 49.♖xa5 ♗xb3 a causa de 50.♖a8 ♔g7 51.h6+. **49.♖xa5 ♔xf7 50.♖a7+ ♔f6 51.a5 ♔g5 52.♖f7! ♗h6 53. ♖e7.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Danailov, Primorsko, 1990

1.d4 d6 2.e4 ♘f6 3.♘c3 g6 4.♗g5 c6 5.♕d2 ♕a5?! 6. f4 ♗g7 7.♘f3 ♗g4 8.♗e2. A mi modo de ver la posición blanca es preferible. No está claro qué papel cumple la dama negra en a5. Para las blancas queda sólo enrocar con lo que completarán su desarrollo, manteniendo una posición agresiva e impresionante. Además las negras siempre tienen que estar alerta en previsión de la ruptura en el centro e4–e5. **8...♘bd7 9.e5!? dxe5.** No salía 9...♘d5 10.♘xd5 ♕xd2+ (10...♕xd5 11.c4) por 11.♘xd2! y el alfil g4 resulta estar atacado, y a 11...♗xe2 sigue 12.♘c7+. **10.fxe4 ♘h5.**

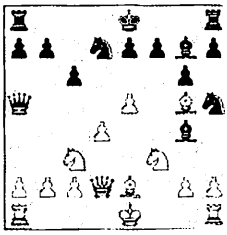


Diagrama 250

El caballo negro está en aprietos al borde del tablero. No es difícil suponer que en poco tiempo Danailov tratará de rescatarlc mediante f7–f6. Es por eso que las blancas hacen jugada preventiva con su alfil **11.♗h4!** amenazando por medio de 12.h3 dejar a su rival sin ningún chance de salvarse. La respuesta negra es forzada: **11... f6 12.exf6 ♘hxf6.** A 12...exf6 sería posible 13.h3 ♗xf3 14.♕e3+. **13.0–0.** La posición blanca es indudablemente mejor. Su desarrollo está completado y ahora pueden empezar a presionar sobre el peón débil e7. **13...♕h5!?** Las negras intentan complicar la lucha a sabiendas que han perdido la batalla estratégica. **14.♗g5!?** Yo no tenía nada en contra del avance de peones adversos del flanco de rey, suponiendo que una ubicación mejor de mis piezas y el grado de desarrollo me permitían "zambullirme" sin miedo en las complicaciones. También con la continuación tranquila 14.♗g3 las blancas mantenían su ventaja evidente. **14...h6.** Forzado en vista de la amenaza 15.h3. **15.♗f4 g5 16.♗g3 0–0 17.h3 ♗xf3 18. ♗xf3 g4 19.hxg4 ♘xg4 20. ♖ad1!** Una jugada recia. El peón d4 tiene que estar protegido con creces para que sea posible llevar la dama a e2. **20...c5!** Prácticamente la única jugada por medio de la cual las negras se quedan aún en condiciones de exacerbar la lucha. **21.♕e2! ♗xd4+ 22. ♖xd4 cxd4 23.♕e6+ ♔h8 24.♕xd7 dxc3.**

La pelea táctica está en su apogeo. De los rivales se requiere precisión en el cálculo de variantes.

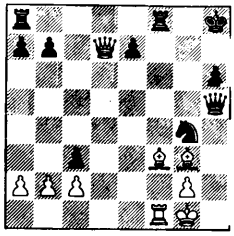


Diagrama 251

Danailov en este momento estaba terriblemente apremiado por el tiempo, y fue cuando decidí hacer algo inusual en vista de que el rival se batía en apuros de reloj. Tras lo prosaico 25.♗xg4 las blancas estarían por vencer con facilidad. Por ejemplo: 25...♖xf1+ 26.♔xf1 cxb2 (no cambia la cosa 26...♕h1+ 27.♔f2 ni 26...♖f8+ 27.♔e2) 27.♗xh5 b1♕+ 28.♗d1 ♖f8+ 29.♔g1 ♕b6+ 30.♔h2. Mas en lugar de eso se jugó: **25.♕d4+? ♔g8 26.♕xc3?!** Aquí la captura del caballo 26.♘xg4 ya no era tan eficiente a causa de 26...♖xf1+ 27.♔xf1 cxb2 (27...♕xb5+ 28.♔g1 cxb2? 29.♗e6+) 28.♗xh5 b1♕+, y en comparación con la variante anterior, la situación de la dama blanca en d4 parece ser menos privilegiada que en d7, pero el que quedaba con ciertos chances de ganar era el conductor de las blancas. Y seguí mi curso preestablecido. La toma del peón c3 resultó ser inesperada para las negras, y mi rival consumió los últimos segundos para realizar **26...♖ac8!** Las blancas en un ritmo acelerado replicaron **27.♕b3+ ♔h8??** Un error tremendo. La esperanza de las blancas de aprovechar los apuros de tiempo quedó justificada, aunque tras lo correcto 27...♔g7 la partida podría terminarse con tablas si las negras lograran realizar las jugadas restantes para el control. Por parte de las blancas no se ve nada mejor que 28.♕b4. A continuación es posible 28...♕c5!+ 29.♕xc5 ♖xc5 y aquí la toma del caballo 30.♗xg4? antes prevista ya no era factible por 30...♖xf1+ 31.♔xf1 ♖g5! por lo cual me vería obligado a desviarme del curso magistral mediante 30.♖e1, mas a raíz de 30...♘f6 31.♖xe7+ ♖f7 32.♖e2 el resultado más probable de este duelo serían tablas.

La partida culminó de la manera siguiente: **28.♗xg4 ♕xg4 29.♗e5+ ♔h7 30.♖f7+ ♔g6 31.♘g7+,** y las negras perdieron por tiempo.

Aparte de la segunda jugada con el alfil se puede ensayar a título de apertura de uso limitado la salida de caballo a f3, tras 1.d4 ♘f6. Este orden de jugadas se usa muy a menudo, y en muchas ocasiones no tiene carácter especial. La jugada con caballo a f3 puede provocar un efecto de apertura si Ud. conoce los gustos ajedrecísticos de su rival, y se puede intercalarla como parte de un sistema original de apertura contra los adictos al Gambito Volga, la Defensa Ben-Oni o la India de Rey.

Ensayemos un análisis esquemático de la posición que surge

tras **1.d4 ♘f6 2.♘f3 c5 3.d5 b5?!**

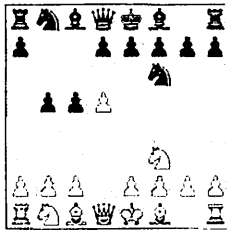


Diagrama 252

Las negras ya en la tercera jugada emprenden sus acciones en el flanco. Las blancas, lógicamente razonando, deberían replicar con actividades en el centro. ¿Pero cómo pueden llevar a cabo el avance e2–e4? El caballo dama no puede salir a c3 donde estaría bajo el golpe eventual del peón "b", ni trasladarse a d2 ya que queda indefenso el peón d5. Entonces las blancas tienen que atacar con su alfil el caballo f6 que está controlando el punto e4. **4.♗g5.** Ahora las negras tienen tres opciones distintas en principio: 1) hacer una jugada sin importancia como 4...d6 ó 4...g6; 2) efectuar 4...♘e4; 3) proteger el caballo con la dama jugando 4...♕b6. Vamos a analizar las tres según el orden indicado.

1) **4...g6.** A raíz de esta opción el enfoque más probable del juego va a ser hacia un final de este tipo:

Parece increíble, pero el lector puede cerciorarse de que la transición de la posición con todas las piezas sobre el tablero a un final

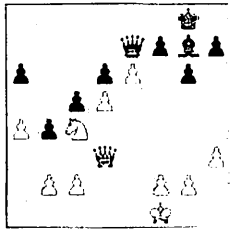


Diagrama 253

con chances reales de ganar para las blancas no es fruto de la desbordante fantasía del autor.

Pues **4...g6 5.♗xf6 exf6 6.e4.** Las blancas tienen que asegurar el punto c4 para sus piezas. **6...a6 7.a4 b4 8.♘fd2.** ¿Y por qué precisamente con este caballo? Para excluir la eventualidad de cambio del alfil negro de casilla blanca por el caballo. **8...♗g7 9.♘c4 d6 10.♗e2.** Merece atención también 10.a5!?, pero supongamos que las blancas no quieren desviarse del esquema ya trazado. **10...f5 11.exf5 ♗xf5 12.0–0 0–0 13.♗g4.** Ahora ya no es difícil pronosticar lo que va a pasar. Tras el cambio de alfiles **13...♗xg4 14.♕xg4** lo más probable es que también se cambien caballos. Después en la única columna abierta desaparecerán las dos parejas de torres y surgirá un final que hemos previsto anteriormente. Y con eso que son las blancas las que deciden si tienen que rehusar los cambios mencionados y emprender algún otro juego interesante, eliminando, por

ejemplo, con ayuda del alfil en d3 la posibilidad de liberarse por medio de f6–f5. Es que las blancas tienen más recursos, y las negras se ven obligadas a cumplir el dictado del contrincante.

2) **4...♘e4 5.♗h4.** Ahora empieza la lucha en torno al caballo e4: si las blancas logran expulsarlo o cambiar realizando después el avance e2–e4, la posición negra va a ser estratégicamente bastante precaria. Por eso las negras no deben admitir 6.♘bd2 y tratan de "enganchar" al contrincante por el peón d5. Para este fin sirve **5...♗b7 6.a4!** No vamos a meternos en variantes extravagantes como 6.♕d3 ♕a5+ 7.c3 f5. Para las blancas es importante asegurar el control sobre el punto c4. En caso de desarrollo tranquilo con 6.e3 las negras pueden eliminar el peón d5 mediante 6...♕a5+ 7.c3 e6 con un juego poco claro.

Hecha la jugada 6.a4! se hace claro que no sirve 6...bxa4 a causa de, por ejemplo, 7.♖xa4, ni tampoco 6...b4 por 7.e3 seguido de 8.♗c4 y 9.♘bd2. Por eso las negras no tienen otro remedio que dar jaque 6...♕a5+ ó efectuar 6...a6. En caso de **6...♕a5+** lo tranquilo 7.c3 seguido de 7...e6 conduce a una posición incierta. Por eso las blancas han de jugar enérgicamente **7.♘bd2!** entregando el peón d5. Entonces las negras quedan ante un dilema desagradable: capturar el peón sacrificado (ahora mismo o cambiando previamente en d2) o jugar 7...bxa4. La última no resiste a la crítica a causa de, por ejemplo, 8.c4 y por eso sólo nos queda considerar la toma del peón d5. 7...♗xd5 8.axb5 ♕b6 (es malo 8...♕xb5 9.c4 ó 8...♕b4 9.c4! ♗xc4 10.♖a4; no sirve de ayuda 9...♗b7 10.♕c2 y 11.♖a4, y las blancas pueden elegir gustosamente entre lo tranquilo 9.e3 y una continuación más activa 9.♘xe4 ♗xe4 10.♘d2 ♗b7 11.e4 con un juego mejor en los dos casos. El cambio de caballos tampoco sirve para variar la situación: 7...♘xd2 8.♘xd2 ♗xd5. Tras 9.axb5 las negras no pueden tomar el peón (9...♕xb5 10.e4) y han de retirar su dama quedando con una posición peor.

Nos queda por examinar la continuación **6...a6.** Las blancas pueden jugar simplemente **7.e3,** a lo que las negras replican, supongamos, **7...♕b6.** Entonces las blancas empiezan a atacar a los peones avanzados del contrincante mediante **8.axb5 axb5 9.♖xa8 ♗xa8 10.♘a3 c4 11.♕d4.** Las negras deben entablar complicaciones, puesto que en el final sus peones b5 y c4 van a ser una carga molesta. Por eso **11...♕a5+ 12.c3 b4.**

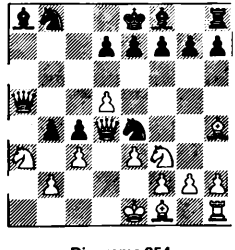


Diagrama 254

Con pocas fuerzas las negras tratan de cambiar el curso de la lucha, pero las blancas están mejor desarrolladas y las complicaciones tienden a acabar a su favor.

13.♘xc4 ♕a1+ 14.♔e2 bxc3 15.♕xe4 cxb2 16.♘fd2. El peón b2 está parado, las negras están perdidas. 3) **4...♕b6.** A mi juicio, tras esta jugada las blancas tienen todas las premisas para un juego violento a base de sacrificio de peón tras **5.♗xf6!? ♕xf6 6.e4 ♕xb2 7.♘bd2.** Por el peón las blancas tienen una considerable ventaja en desarrollo que puede transformarse en una iniciativa peligrosa. Por ejemplo: **7...a6 8.a4 bxa4 9.e5!**

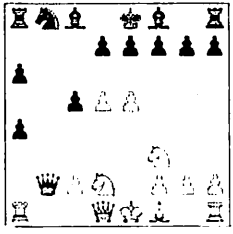


Diagrama 255

Yo no quisiera jugar esta posición con las negras. El lector puede ensayar por su propia cuenta las actividades agresivas tras 9...d6 10.exd6 exd6 11.♗d3 u otras ramificaciones del juego negro. Hemos realizado un análisis lógico aproximado de la posición tras 3...b5 y hemos llegado a la conclusión de que las blancas tienen mejores perspectivas. No hace falta hacer un análisis más detallado, será la práctica de torneos la que planteará los problemas que resolver en adelante.

De modo que realizando ♘f3 en la 2–a jugada las blancas pueden evitar el Gambito Volga. Además, para las negras no es muy conveniente la Defensa Ben-Oni. Resulta que para las blancas se ofrece una libertad grande para elegir, dado que el punto c4 no está ocupado por peón. Por ejemplo: **1.d4 ♘f6 2.♘f3 c5 3.d5 e6.** Se ve mejor 3...g6, pero en este caso las blancas pueden encauzar el juego hacia la Defensa Pirc con 4.♘c3. Una posición análoga surgió en la decisiva 34–a partida del match Karpov – Kasparov en Baguío. 1978. Tras 3...e6 las blancas no necesitan jugar 4.c4, y pueden desarrollar su caballo en c3. **4.♘c3.** Ahora si las negras cambian 4...exd5 5.♘xd5, surge una posición del Sistema Reti: 1.♘f3 d5 2.c4 d4 3.e3 ♘c6 4.exd4 ♘xd4 con la diferencia de que ahora las blancas tienen desarrollada una pieza más: el caballo en f3.

La partida Shereshevsky – Gusev, Lvov, 1977 culminó con una rápida derrota de las blancas tras **4.♘c3 exd5?! 5.♘xd5 ♘xd5 6.♕xd5 ♗e7 7.♗g5! ♘c6 8.a3 0–0 9. 0–0–0 ♖b8? 10.e3 b5 11.♗d3** c4 12.♗xh7+, y las negras abandonaron. Claro que 11...c4 fue un grave despiste, pero las negras ya no tenían salvación. A 11...h6 decide 12.♗xh6 gxh6 13.♕f5, y a 11...g6 no se ve ninguna esperanza tras 12.♗h6 ♖e8 13.♘g5. En vez

de la jugada preparatoria 9...♖b8 Gusev hubiera debido realizar inmediatamente 9...b5, para a 10.e3 replicar con 10...c4!? Sin embargo las blancas simplemente aceptan el sacrificio del peón 11.♕xb5 c3 12.bxc3 ♗xa3+ 13.♔d2 con el traslado posterior del rey a e2 tras la salida del alfil a d3. Esta partida aunque no puede tomarse en serio muestra con elocuencia las dificultades con las cuales puede enfrentarse uno sin sospecharlo siquiera jugando una apertura al revés con un tiempo de menos.

Buscando la clave a las formaciones en estilo de la India de Rey tras **1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6** aparte de unas modificaciones del Sistema Reti con el cambio de colores hace tiempo presté atención al esquema con **3.♘c3.** Y otra vez todo empezó por la herencia clásica.

La famosa partida Capablanca – Yates, Nueva York, 1924 se conoce como una obra virtuosa en cuanto a la técnica de finales del tercer campeón mundial. Sin embargo también su apertura es de cierto interés. **3...d5.** Prácticamente es una jugada forzada si las negras quieren evitar la Defensa Pirc. Entre muchos amantes de la India de Rey la situación del peón en d5 provoca unos sentimientos amargos, pero ven la Defensa Pirc mas que con cierto escepticismo, dado que están habituados a jugarla con las blancas. Como se nota, los factores psicológicos juegan aquí un papel bastante importante. **4.♗f4 ♗g7 5.e3 0–0 6.h3 c5 7.dxc5 ♕a5 8.♘d2 ♕xc5 9.♘b3 ♕b6 10.♗e5 e6 11.♘b5 ♘e8 12.♗xg7 ♘xg7,** y las blancas quedan con cierta ventaja posicional. No perdí de vista esta partida y usé el esquema de Capablanca contra el GM V.Savon.

Shereshevsky – Savon, Minsk, 1980

Las primeras nueve jugadas eran iguales a las de la partida citada anteriormente, y cuando hice 10. ♗e5 siguió **10...♘bd7!** Y se hace evidente que nada bueno promete a las blancas 11.♘xd5 ♘xd5 12.♗xg7 ♘xe3, ni 11.♗xf6 ♘xf6 12.♘xd5 ♘xd5 13.♕xd5 ♗xb2. Después de una larga reflexión retiré mi alfil a h2. Luego se jugó: **11.♗h2 a5 12.a4 ♘c5 13.♘xc5 ♕xc5 14.♕d4 ♕xd4 15.exd4 ♗f5 16.0–0–0 ♘e4 17.♘xe4 ♗xe4 18.♗f4 ♖ac8,** y se acordaron tablas. Sin embargo la idea de Capablanca relacionada con el cambio de los alfiles de casilla negra puede ser realizada de una forma más sencilla. En vez de 5.e3 es suficiente jugar **5.♕d2** y a **5...0–0, 6.♗h6.** Aquí **6...c5** ya no es bueno. En mi partida contra Beloúsenko, candidato a maestro de Minsk, tras **7.♗xg7 ♔xg7 8.dxc5 ♕a5 9.e4!** las blancas se quedaron simplemente con un peón de ventaja y vencieron fácilmente. Es por eso que las negras deben jugar 6...c6, ó 6... ♘e4. A 6...c6 las blancas pueden cambiar alfiles **7.♗xg7 ♔xg7** y ocupar el punto e5 con su caballo (8.♘e5) disponiéndose a atacar en el flanco de rey.

El asalto de caballo a e4 fue usado contra mí por A.Kapengut en una situación algo distinta.

Shereshevsky – Kapengut, Minsk, 1977

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.♘c3 d5 4.♗f4 ♗g7 5.♕d2 c6 6.h3 ♘e4 7.♘xe4 dxe4 8.♘e5 ♗e6 9.e3 0–0 10.♗e2 f6 11.♘c4 ♕e8 12.0–0 g5 13.♗h2 f5 14.♖e1 b6 15.♘e5 ♗xe5 16.♗xe5 ♘d7 17.♗h2 ♕f7 18.b3 c5 19.♖ad1 cxd4 20.♕xd4 ♖fe8 21.♖d2 ♕f6 22.♕xf6 ♘xf6 23.♖ed1, y las blancas están por ganar. El lector puede examinar más detalladamente el curso de este duelo en el capítulo "Análisis y comento de las partidas".

Huelga decir que jugando 1.d4 2.♘f3 3.♘c3 es ingenuo contar con una ventaja seria en el inicio, pero en el ajedrez moderno, jugando contra un contrincante preparado, por lo general no es fácil alcancar ventaja. Repito, se trata del uso de una variante de apertura una sola vez en tal o cual torneo con el objetivo de conseguir una posición que corresponda a su gusto y que en cierto grado sea inesperada o incómoda para el adversario.

En los últimos tiempos las blancas en determinadas formas han modernizado el juego de Capablanca en su partida contra Yates, dando preferencia al desarrollo del alfil sobre 6.h3. En el 39–o tomo de *Sahovski Informator* se cita la partida Rogers – Pribyl, Tallin, 1985, que se terminó con la derrota de las negras: **1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.♘c3 d5 4.♗f4 ♗g7 5.e3 0–0 6.♗e2 b6 7.♘e5 ♗b7 8.h4 ♘fd7 9.h5 ♘xe5 10.dxe5 e6 11.hxg6 fxg6 12.♗d3 ♘d7 13.♕g4 ♘c5 14.♕h3 ♘xd3+ 15.cxd3 ♔f7 16.♘b5 ♕e7 17.♖c1 ♖fc8 18.♔e2 ♗a6 19.♘d4 c5 20.♘f3 h6 21.♗xh6 ♖h8 22.♘g5+ ♔e8 23.♕xe6 ♕xe6 24.♘xe6 ♗xe5 25.♗f4 ♔f7 26.♖xh8.** Las negras abandonaron. El lector puede ver los comentários detallados del GM Rogers en la edición citada. Nos limitaremos a notar que según el ajedrecista australiano las negras cometieron un error grave en su 18–a jugada. En vez de 18...♗a6 hubiera sido mejor jugar 18...a6 19.♘d4 ♖h8 seguido de h7–h6 con una igualdad aproximada. No servía de ayuda para las negras la continuación 22...♔g8 (en vez de 22...♔e8) en vista de un bonito sacrificio de la dama 23.♗xg7!! ♖xh3 24.♗f6 ♖xh1 25.♖xh1 con una decisiva ventaja blanca.

En el mismo estilo vigoroso transcurrió la partida Rogers – Konfil, *Sahovsky Informator* No.48. Durante las primeras seis jugadas los adversarios siguieron el curso de la partida anterior y luego las negras hicieron **8...c5** en vez de 8...♘fd7. La batalla no duró mucho: **9.h5 ♘bd7 10.hxg6 hxg6 11.♗b5 ♘xe5? 12.dxe5 ♘h5 13.♖xh5! gxh5 14.♕xh5 f5 15.exf6 ♖xf6 16.0–0–0 e6 17.♗g5 ♖f5 18.f4 ♕f6 19.♖h1**

♖xg5 20.fxg5 ♕f5 21.♖f1 ♔h7 22.♕f7+ ♔h8 23.♕xb7. Las negras abandonaron.

Mi alumno Oleg Romanov logró crear algo parecido. Romanov – Tsarenkov, Minsk, 1989. En la octava jugada las negras hicieron **8...h6?! 9.h5 g5 10.♗xg5! hxg5! 11.h6 ♗h8 12.h7+ ♔g7.** En caso de 12...♘xh7 se jugaría 13.♘xh7 ♔xh7 14.♗d3+ seguido de 15.♕h5. **13.♗d3 e6 14.♕f3 ♘e4 15.♕h5 ♕f6 16.0–0–0.** Merecía atención 16.f3 ♘g3 17.♔b2 ♘f5 18.♘g4 ♕g6 19.♕e5+ f6 20.♕xe6 ♗c8 21.♕xd5 c6 22.♕b3 **16...c5?** Era necesario despejar la casilla f8 para el rey. **17.f4! ♘g3 18.♕g4 ♘xh1 19.fxg5 ♕f2 20.♕h5.** Las negras abandonaron.

Entre los ejemplos más frescos de la semejante forma de juego vigoroso se podría recomendar al lector la partida Blatny – Goriatchkin, Bad-Worischofen, 1991, publicada en el 51-o tomo de *Sahovski Invormator.* Sin embargo el juego en esta variante puede transcurrir en un cauce completamente distinto, tranquilo. Ofrecemos a la consideración del lector una partida de otro alumno míc Alexandr Zazhoguin que se impuso limpiamente a su rival.

Zazhoguin – Schulman, Kobrin, 1989

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.♘c3 d5 4.♗f4 c6 5.e3 ♗g7 6.♗e2 ♘bd7 7.♘e5 ♘f8 8.h4 h5 9.♗d3 ♘g4 10.♘xg4 ♗xg4 11.f3 ♗d7 12.♕d2 b5 13.♘e2 ♘e6 14.a4 ♘xf4 15.♘xf4 a6 16.♔f2 ♗h6 17.♘e2 ♔f8 18.♕c3 ♔g7 19.♘c1 ♕c8 20.♘b3 ♔h7 21.axb5 axb5 22.♖xa8 ♕xa8 23.♖a1 ♕d8 24.g3 ♕c8 25.♖a7 ♖e8 26.♘c5 ♗f5 27.♗f1 ♕b8 28.♖a6 ♖c8 29.♗d3 ♗xd3 30.♘xd3 ♕d6 31.♘e5 b4 32.♕c5 ♕e6 33.f4 b3 34.cxb3 ♖b8 35.b4 ♕h3 36.♘f3 ♕h1 37.♕xe7 ♗g7 38.♖xc6 ♖a8 39.♕xf7 ♕b1 40.♘g5+ ♔h6 41.f5. Las negras abandonaron.

Las blancas aprovecharon ejemplarmente la seudoactiva jugada del contrincante 12...b5? Merece atención la maniobra 27.♗f1! y 29.♗d3! que perturbó la coordinación de las piezas negras.

Con esta partida damos por terminado el estudio de 2.♘f3 y pasamos a la última apertura en la serie de "uso limitado" examinada en este libro, que se caracteriza por las jugadas **1.e4 c5 2.d3.**

¿Cómo surgió la idea misma de jugar así? A finales de los años 70 y comienzo de los 80 mi alumno Piotr Korzubov llegó a conseguir unos resultados altos. Basta decir que en 1978 se clasificó en el primer lugar del torneo-match eliminatorio por el derecho de participar en el campeonato mundial entre los cadetes, rivalizando este título con A.Sokolov, J. Ehlvest e I.Novikov. En el campeonato mundial Korzubov quedó el cuarto detrás de N.Short. En 1984 cumplió dos puntos de la norma de maestro internacional, pero en estos torneos jugó en total 22 partidas, y

no 24 requeridas por el reglamente de la FIDE. No había dudas que en un próximo torneo Korzubov iba a ser maestro internacional. Pero sucedió lo imprevisto. Inesperadamente su salud empeoró bruscamente y antes del plazo fijado le dieron de baja en el ejército donde hacía su servicio. Desde aquel entonces participa a veces en los torneos, pero lamentablemente hasta hoy día no puede restablecer su forma anterior. Hago este triste prefacio porque era precisamente Korzubov quien prefería empezar con el peón rey en vez de 1.d4, pero en la Siciliana no se ponía agresivo sino que se inclinaba hacia un juego tranquilo llegando a menudo a unas posiciones sin perspectiva alguna. Más de una vez le dije en broma más o menos lo siguiente: "Petia, me da pena ver cómo retiras tu caballo a b3 y después te esfuerzas para traerlo a f3". Se trataba de la variante Najdorf en la Siciliana. Sin embargo en aquel entonces Korzubov ya era un maestro maduro, participante de la 1-a Liga de la URSS, y a este nivel no es posible rehacer en un instante el repertorio de aperturas de un ajedrecista de esta talla. Por consiguiente surgió la idea de apartarse provisionalmente de la teoría jugando la Siciliana con las blancas. Tuvimos que volver a las aperturas al revés. En la Inglesa nos interesó el siguiente orden de jugadas: 1.c4 d6 2.d4 e5. Ahora las negras no se sienten preocupadas por el paso eventual al final, ya que no tienen su caballo en f6 y tras 3.dxe5 dxe5 4.♕xd8+ ♔xd8 5.♘f3 pueden jugar tranquilamente 5...f6 a diferencia de la variante 1.d4 ♘f6 2.c4 d6 3.♘c3 e5 4.dxe5 dxe5 5.♕xd8+ ♔xd8 6.♘f3 ♘fd7, en la cual las blancas tienen un plan molesto de reforzar la posición a base del avance del peón "g". Además encontramos por casualidad una partida de Larsen en la cual el GM danés realizó con las negras aproximadamente el siguiente plan: 1.c4 d6 2.d4 e5 3.♘f3 e4 4.♘d2 f5 5.♘c3 ♘f6 6.e3 c6 7.f3 d5 8.♕b3 ♗e7 9.♗e2 0–0 10.fxe4 fxe4 11.cxd5 cxd5 12.♘xe4 ♘xe4 13.♘xe4 ♘c6 con cierta compensación por el peón sacrificado. No recuerdo si Larsen sacrificó este peón o sólamente mencionó la eventualidad de este sacrificio comentando la partida, pero en seguida me entró la gana de realizar lo mismo por las blancas con el cambio de colores.

En el campeonato de Bielorrusia de 1983 logré ensayar la variante contra Mochalov.

Shereshevsky – Mochalov, Minsk, 1983

1.e4 c5 2.d3 ♘c6 3.f4 d5 4.♗e2. En esta variante éste es el orden de jugadas más preciso por las blancas. **4...♘f6 5.e5 ♘d7 6.♘f3 e6 7.c3 f6 8.d4 ♕b6 9.0–0.**

He aquí la posición prevista. En caso de necesidad las blancas pueden orientarse a ella también jugando la Francesa, pero tienen que precisar el orden de jugadas

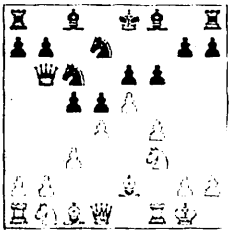


Diagrama 256

que les permite la ganancia de un tiempo (el avance d3–d4 hay que hacerlo en dos lances). **9... ♗c7!** Mochalov no quiere ganar peón. La continuación más coherente 9...fxe5 será examinada en la siguiente partida. **10.♔h1 0–0 11.♘a3** Las negras no han logrado organizar un contrajuego contra el centro blanco. Aquí las posiciones análogas de la Francesa, y la considerable ventaja espacial de las blancas está a punto de rendir frutos. **11...cxd4 12.cxd4 ♕d8 13.♘c2 ♘b6 14.exf6!** Apenas el caballo negro pierde la casilla f6, las blancas simplifican la disposición de sus peones: **14...♗xf6 15.b3 ♗d7 16.♗d3 ♘c8 17.♕e2 ♘d6 18.♗a3 ♕c7 19.♘e5 g6 20.♖ac1.** La ventaja blanca creciendo de jugada en jugada llega a obtener un carácter decisivo. Se puede encontrar ciertas omisiones en algunos lances de las negras, pero a mi juicio no hace falta censurar mucho su juego. La posición negra a raíz de la apertura obtuvo la tendencia de agravación mientras que las blancas no necesitaban esforzarse mucho para disfrutar su iniciativa. **20...♖fe8 21.♕g4 ♘e4 22.♘e3 ♖ad8.** Protegiéndose de la amenaza 23.♘xd5 las negras omiten un golpe en otro sector: **23.♘xg6.** Aquí se podría considerar la lucha como terminada. En caso de 23...hxg6 24.♕xg6+ ♗g7 la solución más simple es 25.♗xe4 dxe4 26.d5. Pero, como yo llevaba un año sin participar en torneos, me encontraba a la sazón en una forma deplorable. A eso se debieron los milagros que sucedieron a continuación. **23...♗g7 24.♗xe4?!** Un cambio inútil. No hacía falta abrir la columna "d". **24...dxe4 25.♘e5 ♗c8 26.♘xc6?** Una jugada horrorosa. Tras 26.♕h5 con intercalación del caballo e3 en el ataque la lucha duraría aún pocas jugadas. **26... bxc6 27.♗c5? e5!** Simplemente omití la última jugada negra. **28.f5 exd4 29.♘c4 ♔h8.**

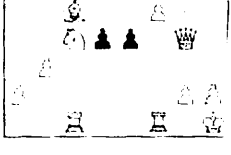


Diagrama 257

He aquí lo que "consiguieron" las blancas a cambio de una posición completamente ganada. Felizmente logré recobrarme y en los

recíprocos apuros de tiempo realizar un ataque eficaz. **30.♕g5 ♖d5 31.♘d6! ♖ee5.** No servía 31...♖xd6 32.♗xd6 ♕xd6 por 33.f6 ♗f8 34.f7 y 35.♕g8++. **32.♘b5! ♕d7.** Si 32...cxb5, 33.♗f8. **33. ♗xd4 ♖xb5 34.♗xe5 ♖xe5 35.♖cd1 ♖d5 36.♖xd5 ♕xd5 37.♕e7! ♕g8 38.f6 ♗f8 39. ♕xe4 ♕e6 40.♕d4 c5?** La jugada de control que al mismo tiempo es un grave error. Tras 40...♕f7 las blancas para vencer tendrían que mostrar ciertas aptitudes técnicas. **41.♕d8 ♔g8 42.f7+ ♔g7 43.♕g5+.** Las negras abandonaron. En caso de 43...♕g6 decide 44.♕e5+ ♔h6 45.♕e8.

Durante la preparación del equipo de Bielorrusia para la Espartaquiada de los Pueblos de la URSS de 1983 enseñé el esquema con 2.d3 al GM Kupreichik que más de una vez lo usó eficazmente.

Kupreichik – Ehlvest, Moscú, 1983

1.e4 c5 2.d3 e6 3.f4 d5 4.♗e2 ♘c6 5.♘f3 ♘f6 6.e5 ♘d7 7.c3 f6 8.d4 ♕b6 9.0–0 cxd4 10.cxd4 fxe5 11.fxe5 ♘dxe5 12.♘xe5 ♘xe5. Ehlvest acepta el reto sin temor. **13.♘c3 ♗d7 14.♗g5 ♘c6.**

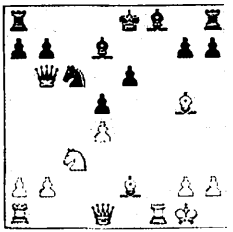


Diagrama 258

La posición del diagrama parece simpática para las blancas, pero no es fácil encontrar un camino acertado para obtener la iniciativa. En esta partida Kupreichik no supo resolver tal problema. **15.♗b5?** Era necesario realizar el ataque con este alfil, pero en otra dirección. Tras 15.♗h5+! g6 16.♕f3 ♕xd4+ 17.♔h1 ♗e7 18.♕f7+ ♔d8 19.♗xe7+ ♘xe7 20.♗e2 las negras tienen dos peones de ventaja, pero su rey está atrapado en el centro y se somete a un ataque peligroso. Es posible, por ejemplo, esta variante: 20...a6 (20...♘f5 21.♗b5) 21.♖ad1 ♕e5 22.♗g4 ♘f5 23.♗xf5 gxf5 24.♖fe1! (24.♘xd5?! exd5 25.♖fe1 ♕d6 26.♖xd5 ♖f8 27.♕g7 ♕xd5 28.♕xf8+ ♔c7 29.♕xa8 ♗c6 30.♖g1 f4) 24...♕d6 25.♕f6+ ♔c7 26.♘xd5+! exd5 27.♖c1+ ♕c6 (27...♗c6 28.♖e7+) 28.♖xc6+ bxc6 29.♕e5+ ♔b7 30.♕g7 con la posición ganada para las blancas.

La idea de Kupreichik de continuar el ataque en el final parece ser original y por último queda justificada debido a un error de las negras: **15...♕xd4+ 16.♕xd4 ♘xd4 17.♗xd7+ ♔xd7 18. ♖f7+ ♔e8?** Ahora las blancas tienen todo en orden. Recuperan peón y siguen con un fuerte ataque. En espíritu de una resistencia tenaz hubiera sido la jugada aparentemente arriesgada 18...♔c6! tras la cual la ventaja material de las negras hubiera podido convertirse en factor decisivo en la lucha ulterior. La posición es muy interesante y abunda en las más

variadas ideas tácticas, pero no logramos encontrar un camino ni siquiera hacia tablas para las blancas). Quizá el lector sabrá hacerlo. La partida prosiguió: **19.♖xb7 h6 20.♘xd5! hxg5 21.♕c7+ ♔d7 22.♘xa8+ ♔c8 23.♕xa7 ♔b8 24.♖a4! ♔b7.** Si 24...♗c5, 25.b4! ♗a7 26.♘c7. **25.♕f1!! ♘e2+ 26.♔f2 ♘f4 27.♕f3 ♗d6 28.♖d1 ♘d5 29.♕e1 ♖e8 30.g3 ♘b8 31.♖c1! ♖e7 32.♖a5 ♖f7+ 33.♔g4 ♖f5 34.♖a3 ♘f6+ 35.♔h3 ♗d6 36.♖b3+ ♔xa8 37.♖c6 ♗c5 38.g4 ♖d5 39.♖a6+ ♗a7 40.♖xe6 ♖d7 41.♖e5 ♖d5 42.♖e7.** Las negras abandonaron.

Otro ensayo del sacrificio de peón se llevó a cabo en la partida Korzubov – Oll, Tallin, 1983. En la apertura las negras trataron de cambiar el orden de jugadas y tras **1.e4 c5 2.d3 e6 3.f4 d5 4.♗e2 ♘f6 5.e5 ♘fd7 6.c3 ♘c6 7.♘f3 f6 8.d4 ♕b6 9.0–0 cxd4 10.cxd4 fxe5 11.fxe5 ♘dxe5 12.♘xe5 ♘xe5 13.♘c3** jugaron **13...♘c6?** Ahora las blancas casi forzosamente han de colocar su caballo en b5, pero en la redacción dada esta continuación a lo mejor es la que gana. **14.♗b5 ♗d7 15.♗xc6! bxc6 16.♗g5 e5?** La opción de Oll por acelerar la crisis resulta ser catastrófica para él, pero es poco probable que de la situación que se ha creado las negras tengan alguna salida satisfactoria.

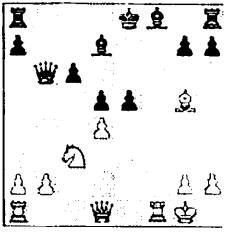


Diagrama 259

17.♘a4. Korzubov está mostrando otro camino que tranquilamente conduce a la victoria. A la par con eso las blancas tenían a su disposición una variante combinatoria, que hubiera arrasado la posición adversa en una tormenta de ataque. Tras 17.♕h5+ g6 las blancas podían sacrificar calidad por medio de 18.♖xf8+! Las negras no pueden tomar la torre con el rey en vista de 19.♕h6+ ♔f7 20.♖f1+ ♔g8 (20...♗f5 21.♖xf5+ gxf5 22.♕f6+ ♔g8 23.♕e6+) 21.♗f6, por eso 18...♖xf8. Luego es posible 19.♕xh7 ♕xd4+ 20.♔h1 ♕c5 21.♕xg6+ ♖f7 22.♖f1 ♕f8 23.♗h6 ♕xh6 24.♕xf7+ ♔d8 25.♕g8+ ♗e8 26.♘xd5! ganando. La continuación elegida por Korzubov tampoco da esperanzas de salvarse para las negras. Después se jugó: **17...♕b4 18.a3 ♕d6 19.dxe5 ♕g6 20.♗e3 ♗f5 21.♕f3 ♗d3 22.♖f2 ♗e7 23.♗c5 ♗h4 24.g3 ♖b8 25.♗d6 ♖b5 26.♘c5 ♖xc5 27.♗xc5 ♗d8 28.e6 ♗e7 29.♗xe7 ♔xe7 30.♕e3.** Las negras abandonaron. Mi alumno Ryskin ensayó una interesante

idea en esta veriante jugando er un torneo internacional de ajedrez rápido en Polonia.

Ryskin – Kuczynski, Opole, 1991

Las primeras doce jugadas sor las mismas que en la partida Kupreichik – Ehlvest y Korzubov - Oll, pero en vez de 13.♘c3 Ryskir hizo **13.♗h5+!?** Luego se jugó: **13...g6 14.♔h1! ♘c6.** En caso de 14...♘f7 es posible una variante curiosa: 15.♕f3 ♕c7 16.♘c3 gxh5 17.♘b5 ♕d7 18.♕xh5 con tremenda amenaza de 19.♖xf7. **15.♕f3 ♗e7 16.♗h6! ♗d7.** 16...gxh5 sería replicado con 17.♗g7. **17.♕f7+ ♔d8 18.♗g4 ♔c7 19.♘c3 ♖af8 20.♗xf8 ♖xf8 21.♕xh7 ♕xb2 22.♖fc1** con la posición ganada para las blancas.

Vamos a ver algunas partidas más jugadas con esta variante.

Korzubov – Dvoirys, Vilnius, 1984

1.e4 c5 2.d3 e6. En la partida Korzubov – Glek, Minsk, 1983 se jugó 2...♘c6 3.f4 d5 4.♗e2 ♘d4 5.♘f3 ♘xe2 6.♕xe2 e6 7.exd5 ♕xd5 8.♘c3 ♕d8 9.♗e3 ♘f6 10.d4 ♕a5 11.0–0–0, y las negras no encontraron nada mejor que sacrificar su peón 11...c4. Tras 12.♕xc4 ♗b4 13.♕b5+ ♗d7 14.♕xa5 ♗xa5 15.♗d2 ♗c6 16. ♖hf1 ♗xc3 17.♗xc3 ♘e4 18.♗d2 ♗d5 19.b3 b5 20.♗a5 f6 21.♘e1 su actividad se esfumó poco a poco, y las blancas sacaron provecho de su peón extra. **3.f4 d5 4.♗e2 ♘c6 5.c3 ♘f6 6.e5 ♘d7 7.♘f3 b5 8.♘a3 ♖b8 9.♘c2 b4 10.d4 bxc3 11.bxc3 ♗e7 12.0–0 0–0.**

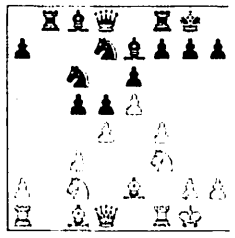


Diagrama 260

Ahora la posición se caracteriza por sus contornos "franceses". Las negras después de haber logrado abrir una línea en el flanco de dama pueden según las ideas de Nimzovitch atacar la falange de peones adversas por su base. También las blancas tienene sus ventajas. La superioridad en el espacio y el peón avanzado e5 les sirven de premisa para manifestar su actividad en el flanco de rey con unos chances de atacar al monarca adverso. Sus avanzadillas centrales se ven firmes y la coordinación de sus piezas es eficaz. De modo que la posición parece ser más o menos igual y una tensa lucha está por delante. Por eso aún más interesante es ver cómo Korzubov, prácticamente sin recurrir a medios fuertes, supo imponerse sin que su adversario cometiese ningún error grave. **13.♗d2!** Una buena jugada preventiva con la cual se protege anticipadamente el peón c3.

13...♘b6 14.♘e3 ♘a5 15. ♗d2 ♘ac4 16.♕e2 ♗d7. Las maniobras negras parecen muy naturales pero su resultado final va a ser muy triste. Tal vez ahora, cuando ya sabemos cómo transcurre la partida, podríamos decir que para las negras valía la pena hacer el cambio 16...cxd4, aunque en este caso habrían tenido que hacer frente a 17.♘xd4. Sea como sea, Korzubov y yo, puestos a analizar superficialmente la partida, no logramos descubrir cuál había sido el error de Dvoirys, y su consideración más profunda no es nuestro objetivo en este libro. **17.♘xc4! ♘xc4 18.♗xc4 dxc4 19.♗e3 ♕a5 20.dxc5 ♗xc5 21.♗xc5 ♖xc5+ 22.♖f2 ♗c6 23.♘d4.**

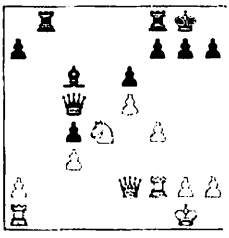


Diagrama 261

Como resultado de la maniobra casi forzada la posición en cierto grado se ha aclarado. El caballo blanco es más fuerte que el alfil adverso, y esta correlación de fuerzas que determina la situación promete ser duradera. **23...g6 24.♕e3 ♗d5 25.♘f5! ♖fc8 26.♕xc5 ♖xc5 27.♘d6 a5 28.♖d2 ♔f8 29.♔f2 ♔e7 30.♔e3 ♗c6 31.♖ad1! ♗a4 32.♘e4 ♖c7 33.♖f1 ♗c6 34. ♘d6 f6?**

En el lapso de las últimas diez jugadas el juego negro merece cierta valorización crítica y corrección de algunos detalles. Pero el carácter de la lucha no se cambiaría esencialmente aún hechas estas enmiendas. Con su última jugada Dvoirys, que está apurado de tiempo, trata de cambiar el curso del duelo. Pero, como sucede muy a menudo, el remedio resulta ser peor que el mal. Hacía falta jugar 34...h5 para poder en caso de necesidad disminuir el número de peones en el flanco de rey y sostener una defensa pasiva. **35. g4 ♖f8 36.♖ff2!** Y otra vez Korzubov encuentra una jugada neta para aumentar la presión. **36...♗d7 37.g5 fxe5?** De ninguna manera se debía abrir el juego. Las negras se ven desconcertadas y juegan la última fase de la partida muy por debajo de la crítica. Por otra parte tras 37...f5 es dudoso que su posición sea sostenible. **38.fxe5 ♖c5 39.♖xf8 ♔xf8 40.♘e4 ♖c7 41.♘f6 ♗a4 42.♖d8+ ♔g7 43.♖g8+ ♔f7 44.♖h8.** Las negras abandonaron.

De una manera parecida transcurrió la partida **Korzubov – Petrushin, Tallin, 1983**, que referimos aquí sin comentarios. Las negras jugaron la apertura en una forma original y activa consiguiendo igualdad completa, pero en una lucha de maniobra se mostraron más débiles. A partir de la jugada

24.♗e3! Korzubov iba superando con seguridad a su rival.

1.e4 c5 2.d3 ♘c6 3.f4 ♘f6 4.♘f3 d5 5.e5 ♘g4 6.♗e2 f6 7.h3 ♘h6 8.0–0 fxe5 9.fxe5 g6 10.c3 d4 11.♕b3 ♗g7 12.♘bd2 b6 13.♘e4 ♘a5 14.♕c2 dxc3 15.bxc3 0–0 16.♗g5 ♗b7 17.♘d6 ♗c6 18.♕d2 ♘f5 19.♘xf5 ♖xf5 20.♗h6 ♕c7 21.d4 cxd4 22.cxd4 ♗d5 23.♖ac1 ♕d7 24.♗e3 ♖af8 25.♕c2 ♖5f7 26.♔h2 e6 27.♘d2 ♖xf1 28.♗xf1 ♗b7 29.♕b2 ♕d5 30.♖c7 ♕d8 31.♕c1 ♖f5 32.♘f3 ♗f8 33.♗d3 ♖f7 34.♖xf7 ♔xf7 35.♘g5+ ♔g8 36.♘xe6 ♕d5 37.♘f4 ♕xa2 38.♗b1 ♕f7 39.e6 ♕e7 40.♗a2 ♔h8 41.d5 ♕d6. Las negras apuntaron su última jugada y se rindieron sin reanudar la partida.

A título de ejemplo de una lucha sin damas referimos la partida **Kupreichik – Magerramov, Moscú, 1983**, en la cual las blancas lograron comprobar fácilmente la ventaja del peón e4 sobre el homologo en c5.

1.e4 c5 2.d3 ♘c6 3.f4 d5 4.♗e2 dxe4 5.dxe4 ♕xd1+ 6.♗xd1 ♘f6 7.♘c3 e6 8.♗e3 ♗d7 9.♘f3 0–0–0 10.♗e2 ♗e7 11.0–0–0 ♘g4 12.♗g1 f5 13.h3 ♘h6 14.exf5 ♘xf5 15.♘e4 ♖hf8 16.c3 ♘h4 17.♘xh4 ♖xf4 18.♘d6+ ♗xd6 19.g3 ♖xh4 20.gxh4 ♗f4+ 21.♔c2 b6 22.♗h2 e5 23.♗g4 ♗xg4 24.♖xd8+ ♘xd8 25.hxg5 ♗xh2 26.♖xh2 ♔d7 27.♖f2 ♔e7 28.♔d3 ♘f7 29.♔e4. Las negras abandonaron.

Una variedad más de la continuación con 2.d3 ha sido ensayada por el autor en el duelo contra Yurtaev.

Shereshevsky – Yurtaev, Gomel, 1983

1.e4 c5 2.d3 d5 3.exd5 ♕xd5 4.♘f3 ♘c6 5.♘c3. En la situación análoga jugando la apertura al revés, es decir con el cambio de colores, las negras en ciertas ocasiones en vez de atacar a la dama con su caballo lo desarrollan en c5, haciendo previamente el fianchetto de su alfil de casilla negra. En la posición dada con un tiempo de ventaja en comparación con las negras calculé que podía atacar a la dama adversa inmediatamente. **5...♕d8.** Repito, con los colores inversos aún se podría retirar la dama de d4 a d2 desarrollando después el alfil de c1 a b2. Pero para las negras tal juego es un lujo inadmisible. El retraso en el desarrollo puede costar demasiado. **6.g3 ♘f6 7.♗g2 e6.** Una modestia impuesta. En c5 el peón negro se sometería al ataque. **8.0–0 ♗e7 9.b3!** Las blancas deben tener en vista el avance eventual d3–d4. Al abrirse el juego, los alfiles en fianchetto pueden desarrollar su máxima actividad. **9...0–0 10.♗b2 ♕c7 11.♕e2 ♖d8.**

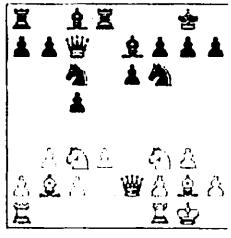


Diagrama 262

12.♖ad1. Las negras tienen que trasladar su alfil de c8 a e8 para completar el desarrollo y organizar

la cooperación de sus piezas. Sin embargo 12...♗d7 cubre la columna "d" y permite que las blancas jueguen 13.d5. Las negras en este caso deberían sufrir la acción desagradable de los alfiles blancos de los cuales el "catalán" en g2 es especialmente peligroso. Sin embargo las negras habrían tenido que decidirse por esta continuación. Tras la reflexión de media hora Yurtaev realiza el asalto con su caballo a d4 lo que viene a transformar la estructura de peones **12...♘d4?! 13.♘xd4 cxd4 14.♘b5 ♕b6 15.a4 ♗c5.** Ahora soy yo quien debe reflexionar. Las blancas deben impedir a toda costa a que las negras completen tranquilamente su desarrollo. **16.♕e5!** El peón d4 y la casilla c7 son objetivos de apuntar. **16...♘d7 17.♕g5 f6 18.♕h4 ♘f8.** Las negras están a punto de completar su desarrollo y van a obtener unos chances aproximadamente iguales. Otra vez hay que buscar una solución acelerada. **19.b4! ♗xb4 20.♗xd4 ♗c5 21.♗xc5 ♕xc5.**

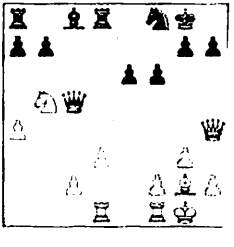


Diagrama 263

Las blancas han alcanzado ciertos adelantos pero el adversario amenaza con 22...a6 y aparentemente aún puede oponer una seriá resistencia. Mas la siguiente jugada blanca aclara completamente la situación.

22.♕c4!! Las jugadas como ésta siempre se hacen con mucho placer. Por su impacto en el curso posterior del duelo son comparables con las más aturdidoras combinaciones. **22...♕xc4?!** Para no esforzarse mucho. En el final la superioridad blanca se hace aplastante, aunque también en otras variantes las negras estarían mal **23.dxc4 ♖xd1 24.♖xd1 ♔f7 25.c5.** Las blancas no tienen prisa en ganar peón por medio de 25.♘d6+ y siguen reforzando tranquilamente su posición.

25...♖b8?! 26.♘xa7 ♗d7 27.♖b1. Las negras abandonaron. A 27...♗xa4 decide 28.c6.

Para que el lector no tenga ilusiones que con 2.d3 las blancas inevitablemente consiguen cierta ventaja, citamos a continuación la parte inicial de la partida **Korzubov – Danailov, Pernik, 1984** donde las negras resolvieron con facilidad los problemas de apertura. **1.e4 c5 2.d3 ♘c6 3.f4 g6 4.♘f3 ♗g7 5.c3 d6 6.♗e2 e6 7.0–0 ♘ge7 8.♗e3 f5! 9.♘bd2 0–0 10.♘g5 h6 11. ♘h3 b6 12.♗f3 ♗b7 13.♕e2 ♕d7 14.♗f2?! ♖ae8**, y ya son las blancas las que deben pensar en la igualdad. La partida transcurrió con superioridad de las negras mas terminó con tablas.

En conclusión quisiera una vez más advertir al lector que tales aperturas sí tienen derecho a existir y es útil tenerlas en su repertorio. Pero el mismo título de presente capítulo requiere que uno no exagere con su uso, ni tras considere su arma principal, de otra manera Ud. inevitablemente irá a parar en un callejón sin salida.

Después de haber escrito este capítulo en verano de 1991, el autor tuvo la suerte de jugar algunas partidas más sobre el tema aquí expuesto, las que presento al lector en forma de un pequeño epílogo.

Shereshevsky – Apicella, Budapest, 1991

1.d4 ♘f6 2.♗g5 ♘e4 3.♗h4 c5 4.f3 g5 5.fxe4 gxh4 6.e3 ♕b6?! Es más preciso, como sabemos, 6...♗h6, y el rey blanco tiene que ir a f2. **7.♘c3 ♗h6?** La última jugada negra es errónea. Puesto que las negras rehusaron salir con este alfil a h6 en su lance anterior, debían siguir esta línea jugando 7...e6. **8.♘d5! ♕d8.** El ajedrecista francés reconoce su "culpa". Sería de interés el sacrificio de torre por medio de 8...♕g6. Tras 9.♘c7+? ♔d8 10.♘xa8 ♕xe4 las negras tendrían una considerable compensación, pero las blancas replicarían simplemente 9.♕f3 con el traslado posterior de su caballo de g1 a f4. Tomemos nota que no servía 8...♕a5+ 9.c3 e6 a causa de 10.♕h5! exd5? 11.♕e5+. **9.♕h5 ♗g7 10.♕xh4 cxd4 11.♕g3 ♔f8.**

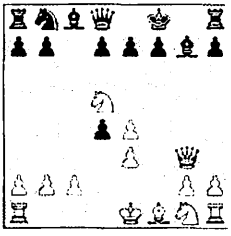


Diagrama 264

12.exd4!? Las blancas prefieren la iniciativa al material. Las complicaciones tras 12.♘c7 dxe3 13.♘xa8 ♕a5+ 14.c3! ♗xc3+ ♔e2 es bien probable que resultarían ser provechosas para las blancas, que si no tuvieran otra salida deberían decidirse por aceptarlas. Pero yo, por ejemplo, así como muchos otros ajedrecistas, creo que es más fácil y más agradable realizar acciones agresivas, con la igualdad material que defenderse de las amenazas adversas aunque teniendo algo de ventaja. **12...♗xd4 13.0–0–0 ♖g8 14.♕h4.** En caso de 14.♕c7 ♗b6 15.♕f4 e6 16.♘f6 las negras tendrían la réplica 16...♗e3+. **14...♘c6 15.♘f3 ♗g7 16.♘g5.**

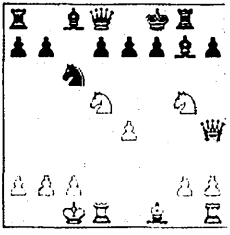


Diagrama 265

16...h6? Error decisivo en una mala posición. La última jugada optimista de las negras se debe a que no se ha tomado en cuenta las amenazas tácticas del adversario. Era imperiosamente necesario 16...♘e5. **17.♘xf7! ♔xf7 18.♕h5+ ♔f8 19.♗c4.** El ataque mortal de la torre blanca es imparable. Aun se jugó: **19...♗xb2+ 20.♔xb2 ♔g7 21.♘c7! ♖f8 22.♕hf1!** Las negras abandonan.

Shereshevsky – Hazai, Budapest, 1991

1.d4 g6 2.e4 ♗g7 3.♘c3 d6 4.♗g5 c6 5.♕d2 b5 6.f4 b4. Las blancas concentran sus fuerzas en el centro y las negras responden con una acción en el flanco de dama. **7.♘d1 ♕b6 8.c3 a5? 9.♘e3 ♗a6 10.♗xa6 ♘xa6 11.♘e2 ♘f6 12.♘g3.**

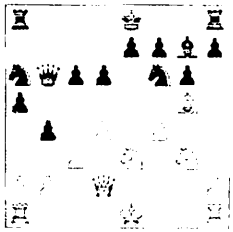


Diagrama 266

No hace falta ser un estratega para darse cuenta de una considerable ventaja posicional de las blancas. Las queda sólo enrocar, traer a e1 su torre dama y quebrantar la posición negra en el centro con el golpe e4–e5. **12...h5.** Hazai trata de cambiar el carácter desfavorable del duelo con un asalto en el flanco de rey. **13.e5!** Como se ha dicho ya, en esta apertura las blancas siempre tienen que estar dispuestas a unas actividades enérgicas y, si es necesario, decisivas. **13...♘h7 14.exd6! f6** La motivación táctica del plan blanco se presenta como sigue: En caso de 14...♘xg5 15.fxg5 exd6 16.♘c4 ♕c7 17.♕e3+ las negras no tienen 17...♕e7 por 18.♘xd6+, y tras 17...♔f8 18.0–0 su posición es deplorable. **15.♕d3! ♔f7 16.dxe7!** Otro golpe. **16...♖he8.** La continuación 16...fxg5 17.fxg5 otorgaba a las blancas un ataque decisivo. **17.0–0 ♖xe7 18.♘c4 ♕d8.**

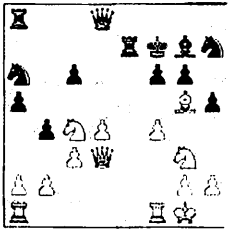


Diagrama 267

19.♘e5+?! Con una serie de golpes enérgicos las blancas han conseguido una posición ganadora, pero su última jugada significa un exceso de agresividad. Capablanca dijo que la vía más bella que conduce a la victoria es la más simple. En este sentido la jugada menos espectacular 19.♗h4! hubiera sido más eficaz

Aunque la continuación 19.♘e5+ todavía no deja escapar la victoria. **19...♖xe5 20.♗xf6 ♖e3 21.♕xe3 ♘xf6 22.f5 g5?** Es natural que el ajedrecista húngaro no quiere que se abra la columna "f", pero la entrega del tercer peón tampoco le sirve de ayuda. **23.♕xg5 ♕h8 24.♕g6+ ♔f8 25.♖ae1 ♘c7.** Es desesperado 25...♕h6 por 26.♖e6. **26.♘e4 ♘xe4 27.♖xe4 ♕h6 28.♕g3.** Tras lo prosaico 28.♕xh6 ♗xh6 29.♖h4 las negras están mal, pero la textual lleva al objetivo mucho antes. **28...♖e8 29.f6! ♗xf6 30.♕d6+.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Raicevic, Dojran, 1992

1.d4 ♘f6 2.♗g5 e6 3.e4 h6 4.♗xf6 ♕xf6 5.♘c3 ♗b4 6.♕d2 c5!? Una decisión interesante. Las negras atacan inmediatamente al centro adverso sin admitir f2–f4. **7.e5 ♕e7 8.a3 ♗a5.** En caso de 8...cxd4 9.axb4 dxc3 10.♕xc3 0–0 11.b5 la posición blanca es mejor.

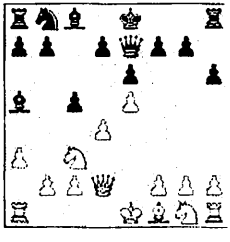


Diagrama 268

9.b4! Es necesario proceder vigorosamente, de otra manera las negras destruirán el centro del rival y se quedarán con pareja de alfiles. **9...cxd4.** Si 9...cxb4, entonces 10.♘b5 ♘c6 11.axb4 ♗xb4 12.c3. **10.♘b5 ♗d6 11.♘d6+ ♔d8 12.♘f3 ♘c6 13.♗b5 f6 14.♗xc6 bxc6 15.♘xd4.**

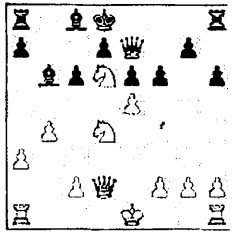


Diagrama 269

15...♔c7? Hasta este momento los contrincantes han actuado bien y ahora las negras deberían comer tranquilamente el peón e5. Tras 15...fxe5 16.♘6f5 ♕f6 17.♘xc6+ ♔e8 (17...♔c7? 18.♕d6+ ♔b7 19.♘a5+ ♗xa5 20.bxa5) 18.♘d6+ ♔f8 19.♘a5! (19.♘e4? ♕h4 20.♕d6+ ♔g8 21.♘e7+ ♔f7) surge una posición interesante:

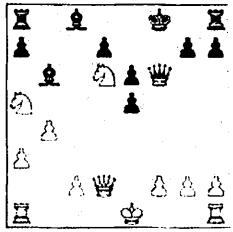


Diagrama 270

de cuya consideración depende como apreciamos las actividades precedentes, casi forzadas. La posición requiere un análisis especial, pero visualmente a mí me gustan más las perspectivas blancas. Volvamos a la partida. **16.♘f3 fxe5 17.0–0–0 ♖f8 18.♘xe5 ♖xf2 19.♕c3?** Un abuso del principio de "no te apresures". Vi que tras 19.♘xc8 ♔xc8 20.♕c3 las negras no sabrían defender el punto d7, pero razoné abstractamente que con 19.♕c3 las blancas mantendrían todas las amenazas y su presión seguiría creciendo. Mas las blancas pasaron por alto la posibilidad poco evidente de contrajuego **19...♖e2! 20.♔b1.** La toma en c8 no sirve a causa del jaque 20...♕g5+. **20...♖e3.** Ahora a 20...♕g5 se replica con fuerza 21.♘e8+. **21.♕b2 ♗a6.** Con su juego ingenioso las negras lograron evitar una catástrofe inmediata. **22.b5?** Jugada hecha a base de unos cálculos imprecisos. Hubiera sido mejor lo sencillo 22.♘dc4! y la variante 22...♗xc4 23.♖xd7+ ♕xd7 24.♘xd7 ♔xd7 25.♕xg7+ ♔c8 26.♖d1 ♗d5 27.♖f1 enfocaría a la victoria blanca. **22...♖b8?** Apurado de tiempo el GM yugoslavo comete el error decisivo. Hubiera sido correcto 22...cxb5 23.♘f5 exf5 24.♖xd7+ ♕xd7 25.♘xd7 ♔xd7 26.♕xg7+ ♔c6 27.♖d1 ♗c8! Esta jugada fue omitida por ambos rivales. Las cosas podían tomar un curso ventajoso para las negras. En cambio ahora las blancas obtienen una ventaja material y ganan sin problemas. La partida culminó así: **23.♘f5 exf5 24.♖xd7+ ♕xd7 25.♘xd7 ♔xd7 26.♕xg7+ ♔e6 27.♕xh6+ ♔e7 28.♕f4 ♖b7 29.♕g5+ ♔e6 30.♕g6+ ♔e5 31.bxa6 ♖b8 32.♖f1 ♗d4+ 33.♔c1 ♖f8 34.♕g7+ ♖f6 35.g4 ♔d5 36. ♖d1 ♖xa3 37.♖xd4+.** Las negras abandonaron.

Para que el lector no tenga sensación de que las blancas siempre obtienen éxito jugando 2.♗c1–g5, presentamos una partida en la cual vencieron las negras

Shereshevsky – Bogdanovsky, Dojran, 1992

1.d4 ♘f6 2.♗g5 d5 3.♗xf6 exf6 4.e3 ♗e6 5.♘d2 c6 6.♗d3 ♗d6. Las blancas desarrollaron el alfil en d3, y las negras se disponen a llevar su caballo a f6 inmediatamente tras el avance del peón "f" para no perder un tiempo defendiéndolo con g7–g6. Y con eso que las negras admiten el avance del peón blanco "e". **7.♘e2.** Ahora y en la próxima merecía atención el movimiento e3–e4, pero sería otra partida. **7...♘d7 8.b3 f5 9.c4 ♘f6 10.♕c2 ♘e4.** Las negras se las apañaron sin hacer g7–g6. **11.0–0 0–0 12.c5 ♗c7 13.b4.**

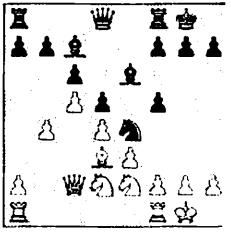


Diagrama 27

Las blancas han empezado a cumplir su plan. Ahora las negras han de buscar un contrajuego en otro sector del tablero. **13...♗d7 14.a4 ♖e8 15.♘f3 ♖e6 16.b5 ♖h6.** Amenazando con el sacrificio de alfil las negras provocan debilitamiento del flanco de rey adverso. **17.g3 ♕e7 18.bxc6 bxc6 19.♖ab1 ♗c8.**

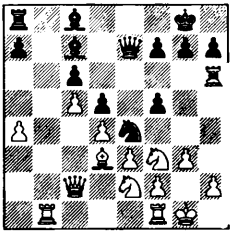


Diagrama 272

20.a5? Es difícil jugar como Petrosian. Las blancas no sienten el peligro que se avecina y continúan sus actividades en el flanco de dama. La última jugada blanca hace recordar el "hara-kiri", conocido suicidio ritual en Japón. Yo estaba entonces en mala forma y consideraba sólo variantes en cooperación como 20...♗xa5? 21.♕a4 ♗c7 22.♗a6 con creciente iniciativa blanca en el flanco de dama. Era necesario emprender algunas acciones preventivas en el flanco de rey según el esquema h2–h4, ♔g2, ♖h1 y sólo hecho esto pensar en actividades en otro sector del tablero.

20...g5! Por supuesto. Las negras se disponen a abrir juego por medio de f5–f4, y la jugada preventiva blanca 21.♖fe1 es imposible a causa de la toma del peón a5 con un tiempo ganado. En los apuros de tiempo que ya se perfilaban las blancas no supieron oponerse al ataque adverso y perdieron sin lucha. **21.a6 f4 22.exf4 gxf4 23.♕c1 ♗g4 24.♘e5 ♗xe5 25.dxe5 ♗xe2 26.♗xe2 ♕xe5 27.♖b7 ♖f6 28.♕b2 ♕xb2 29.♖xb2 f3 30.♗d1 ♘xc5 31.♖a2 ♖b8 32.♖a5 ♖b5 33.♖a3 ♘e4 34.♖e1 ♖b1 35.♖d3 ♖a1 36.♖1e3 ♘c3.** Las blancas abandonaron.

ESTUDIO DE LA HERENCIA CLASICA

Es una verdad trivial: el que desea pronosticar el futuro, debe conocer bien el pasado. Si la trasponemos a la esfera de ajedrez, podemos decir que un joven tiene chance de aportar al ajedrez algo nuevo y llegar a ser un gran ajedrecista solamente en caso de conocer bien las partidas de los maestros del pasado. No estoy seguro de que esta tesis sea aplicable al ajedrez, y no creo que para el ajedrecista contemporáneo valga la pena gastar tiempo para estudiar la obra de Philidor, de La Bourdonnais, de Anderssen o del mismo Morphy. Subrayo que es mi punto de vista personal. Sin embargo no se puede ni hablar de la cultura ajedrecística si uno no conoce partidas de A.Rubinstein, A.Nimzovitch, J.R.Capablanca o A.Alekhine. Este elenco se podría ampliar varias veces. Lamentablemente el estudio de la herencia clásica por lo general se lleva a cabo caóticamente. En la mayoría de los casos los entrenadores mismos no tienen conocimientos suficientes, y si hoy día analizamos una partida de Alekhine, mañana una de Rubinstein, luego una de Em.Lasker eso no nos trae ningún provecho tangible ni tampoco da idea sobre el desarrollo de la cultura ajedrecística. Por otra parte los consejos de tipo: "Aquí tienes este libro. Estudia bien las partidas de Lasker y emprenderás defenderte con éxito", que se dan al azar, no pueden mejorar esencialmente la calidad de juego del joven ajedrecista. Por eso en el estudio de la herencia clásica se impone un determinado sistema. Desgraciadamente yo igual que la mayoría de los ajedrecistas que se entrenaron en las secciones de ajedrez de los Palacios de pioneros y de las escuelas de deporte infantiles y juveniles, sin haber recibido la debida instrucción al respecto, tuve que liquidar estas lagunas siendo ya maestro.

Cuando emprendí el camino de entrenador, empecé a preguntarme a mí mismo, siempre con mayor frecuencia: "¿Es correcto o no nuestro sistema de enseñanza ajedrecística?" En muchos casos la respueste era negativa. Conforme iba estudiando la herencia clásica y enseñándola a mis alumnos, logré elaborar un curso determinado que, a mi juicio, es útil y provechoso para el joven ajedrecista. Otra vez quisiera subrayar que valoro así este curso desde el

punto de vista de un entrenador profesional, porque está destinado al ajedrecista práctico.

Mis alumnos empiezan el estudio de la materia clásica con la teoría de W.Steinitz, que ha dado comienzo al desarrollo del ajedrez contemporáneo.

Existen numerosas publicaciones sobre la obra del primer campeón mundial y su teoría. Generalmente recomiendo a mis alumnos que empiecen desde el capítulo "Juego posicional" del *Manual del juego de ajedrez* escrito por Lasker, así como la parte respectiva en el *Curso de las lecciones ajedrecísticas* por Euwe. En su *Manual del juego de ajedrez* Lasker hizo una espléndida explicación filosófica del significado de la teoría de Steinitz. He aquí algunas citas de esta obra:

"...Wilhelm Steinitz declaró los principios de la estrategia de ajedrez.

"Los principios como tales, aunque se refieren a la esfera del pensamiento abstracto, con sus raíces están vinculados con la vida. Existen muchas ideas desprendidas de la vida que se presentan más pintorescas y atrayentes que las ideas basadas en la realidad. Por eso y para separar los principios verdaderos de los falsos Steinitz no escatimó tiempo para descubrir cuidadosamente las raíces mismas del arte de Morphy. Y al descubrirlas dijo al mundo ajedrecístico: "He aquí la idea del ajedrez, la idea por la cual este juego fue inventado hace miles de años. Escuchad y no os precipitéis con vuestra sentencia, pues se trata de algo tan sublime que no alcanzo a dominar".

"Pero el mundo no quiso escuchar y se reía burlonamente. "¿Este barbudo presume de haber descubierto algo trascedental? Supongamos que el tipo juega bien al ajedrez. ¿Y qué? Simplemente ha adquirido la destreza jugando. El ajedrez es igual al billar o a las piedrezuelas: quien tiene mucha práctica, juega bien. Pero un jugador, ¿acaso puede enseñar cosas serias? Los catedráticos universitarios no son niños que juegan a las piedrezuelas".

"Pero el mundo no tenía razón. Lo justo era lo contrario: Steinitz era un pensador que merecía una cátedra. Hasta no era jugador: para serlo era demasiado profundo. Fue vencido por un jugador y murió menospreciado por el mundo. Y yo, su vencedor, reconozco que mi deber es recompensar sus méritos valorando debidamente su obra.

"El pensamiento de Steinitz partía del principio de que todo plan debe tener sus motivaciones. El fenómeno de que todas las cosas en el mundo tienen sus causas es bien conocido desde hace mucho. Muchos libros voluminosos han sido dedicados al Juicio sobre las bases, incluida la conocida obra de Schopenhauer *La Cuadruple Raíz del principio de la razón suficiente.* Y sin embargo en toda esta literatura tan amplia no encontramos casi nada sobre la motivación del plan. La motivación del plan no es causa que

acondiciona ciertos cambios, como lo es el encender de una cerilla respecto a la aparición de una llama ates no existente; no es causa del conocimiento, porque el plan no es conocimiento; ni tampoco es motivo de tal o cual actividad; no nos interesa saber por qué fulano haya elegido precisamente este plan, pero sí nos importa por qué en la situación dada este plan y no otro es el que proporciona los mejores resultados.

"Ninguno de los precursores de Steinitz había tenido una idea clara sobre la esencia de esta base. Steinitz sintió que el plan como una premisa indispensable de éxitos en el tablero debería de tener otra base distinta de la que le adjudicaron aquellos que afirmaban que el plan se basa en la genialidad del jugador, en la inventiva creadora del maestro. Steinitz sentía que no había que buscar esta base en la personalidad o en las ideas del jugador, sino en la situación que está presente en el tablero. Y con eso que no se debe buscarla en forma de una combinación, sino en algo completamente distinto, precisamente en la **evaluación.** Es esto lo que sentía Steinitz y que le sirvió de impulso para crear su teoría expuesta luego al mundo ajedrecístico." (...)

"El mundo no supo apreciar el regalo de Steinitz; tampoco lo comprendieron los ajedrecistas. Y sin embargo su idea fue revolucionaria: es aplicable, sin duda alguna, no sólo al ajedrez (¿Y qué es el ajedrez?), sino a cualquier actividad razonable dirigida a cierto objetivo." (...)

"Este principio básico podría ser formulado brevemente así: **el plan de un maestro siempre debe basarse en la evaluación.**

"Evaluar quiere decir considerar críticamente, valorar. En virtud de ello la creación del plan no se basa en unos conocimientos exactos del maestro sino que se apoya en la evaluación. Por ejemplo, en una situación el maestro considera que la torre es más fuerte que el caballo con peones y trata de ganar arrinconando al rey adverso. La valoración puede ser más o menos exacta, igual que cuando se pesa una carga. Si se hace con la mano, el resultado es aproximado, si se usa una balanza, el resultado es más exacto, mientras que la balanza de precisión es aún más sensible. Pero para la creación del plan la valoración aproximada es lo máximo que se puede conseguir, ya que en ajedrez sólo las combinaciones son aritméticamente exactas." (...)

"Probablemente Steinitz experimentó unas fuertes corazonadas cuando un día llegó a comprender que uno no puede buscar combinación ganadora si no está seguro de que su posición tenga alguna ventaja. Y probablemente esta idea, al surgir, volvió a esconderse tímidamente, puesto que Steinitz vivía en la época cuando el pundonor de cada ajedrecista era buscar inmediatamente una combinación ganadora sin que se hiciera previamente un análisis crítico de la posición." (...)

"Pero no era propio de este gran pensador pararse al haber conseguido formular una máxima que tenía tan sólo valor práctico.

"Por eso le dio a su idea una forma que iba mucho más allá de los objetivos del juego práctico. ¿Para qué? Nadie lo comprendía, pero él partía de unos razonamientos más profundos. Establecida por Steinitz, la noción de **balance of position** ya no cabe en los marcos del juego de ajedrez. ¿Equilibrio de posiciones?... El pobre viejo juego de ajedrez hasta no llegó a percibirlo: estas cosas existen sólo en la tumultuosa vida y en la filosofía.

"La noción de la compensación por sí sola ya es suficiente para el juego de ajedrez práctico. Si las ventajas que tiene mi contrincante están compensadas por las que tengo yo, entonces las posiciones son "iguales".

"En este caso, proclama el principio de Steinitz, no se puede atacar con mira de ganar; con un juego correcto las posiciones iguales conducen a las posiciones siempre iguales. Sólo en caso de que el equilibrio esté roto, el bando aventajado tiene razón para atacar con el fin de ganar. Y al proclamarlo Steinitz se alza a la altura de un filósofo auténtico, afirmando que en esta situación el aventajado debe atacar bajo la amenaza de que su ventaja se esfume.

"Este "debe" representa cierta ley ética, seguir la cual es difícil y fatigoso.

"... La estrategia de la defensa establecida por Steinitz es contraria a la del ataque. Aquel cuya situación es peor tiene que estar dispuesto a defenderse, tiene que estar dispuesto a hacer concesiones. Mas en virtud del principio de la economía debe procurar que estas concesiones sean las más insignificantes, solamente forzadas y ni un ápice más. En eso reside el principio ético interno de la defensa".

La descripción de Euwe es más puntual. Examina las cosas siguiendo un orden determinado, un postulado aparte del otro. He aquí su contenido en brevés palabras: "La tesis principal de Steinitz reza "Haz tu plan conforme a la posición". Esta frase expresa con claridad la opinión que tenía Steinitz del estilo atacante de sus contemporáneos. Se debe atacar sólo cuando ciertos indicios lo motiven. Y de aquí yace el camino directo hacia la doctrina de Steinitz sobre la "acumulación", según la cual uno debe emprender el ataque sólo cuando tiene acumulado un número suficiente de ligeras ventajas. Steinitz subraya especialmente la importancia de estas ligeras ventajas, tales como mejor posición del alfil, toma del centro, mayor movilidad de las piezas, etc.

"Estas ventajas se dividen en dos grupos: 1) Las de carácter provisional y 2) estables (duraderas). Por ejemplo, la ventaja inicial en desarrollo generalmente desaparece en el curso ulterior de la partida. Y al revés, mejor estructura de peones (por ejemplo, cuando el adversario tiene peones doblados) es un factor más duradero.

"Se puede nombrar los siguientes indicios principales:

1) Ventaja en desarrollo (provisional).

2) Mayor movilidad (provisional o estable).

3) Dominio del centro (provisional o estable).

4) Posición abierta del rey adverso (provisional o estable).

5) Puntos débiles en el campo adverso (provisional o estable).

6) Mejor disposición de peones (estable).

7) Mayoría de peones en el flanco de dama (estable).

8) Líneas y columnas abiertas (estable).

9) Pareja de alfiles contra un caballo y un alfil o contra dos caballos (estable).

"Es evidente que los esfuerzos de cada contrincante deben ser orientados en primer lugar a acumular las ventajas estables y simultáneamente a transformar las ventajas provisionales en estables".

Con todo eso creo que la conclusión principal de la teoría de Steinitz es la siguiente: la partida de ajedrez ha de transcurrir conforme al plan basado en la evaluación de la posición.

La teoría tiene que ser confirmada con la práctica. Las partidas del mismo Steinitz, a mi parecer, no sirven de ejemplo en este caso. En ellas abundan ensayos y errores. Para este fin es más conveniente la obra de Tarrasch y su estupendo libro *La partida de ajedrez moderna*, así como, obligatoriamente, las partidas de Rubinstein.

El curso clásico puede ser completo y abreviado. Si tomamos esta última variante, la teoría de Steinitz se nos presentará compuesta de las partes siguientes: el capítulo "Juego posicional" del libro de Lasker y las partidas de Rubinstein según el libro *Akiba Rubinstein*, por Yu.Razuvaev y V.Murakhveri. Y además recomiendo echar un vistazo a las primeras cinco partidas, pero a partir de la sexta hay que ensayar la apertura y tratar de adivinar las jugadas de Rubinstein tapándolas cada vez con un papelito. Una vez considerada tal o cual partida es necesario describir con una o dos frases en una libreta destinada para el caso los fragmentos que se le han grabado más. Por ejemplo:

Vidmar – Rubinstein, Praga, 1908

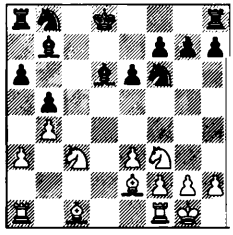


Diagrama 273

"Las negras en su quinta jugada no han desarrollado su caballo en c6 y ahora con 12...♘bd7 tratan de demostrar la superioridad de un caballo en b6 sobre uno en c3 en el final simétrico".

Sin embargo es poco probable que el joven ajedrecista al haber estudiado la literatura arriba mencionada, obtenga una idea suficiente de la teoría de Steinitz si no subrayamos lo más esencial del tema. Lo principal es, repito, tener presente que el plan sale de la evaluación de la posición. Es que para hoy día esta noción se encuentra más bien olvidada. Los jóvenes ajedrecistas revisan una enorme cantidad de partidas modernas con determinadas aperturas, buscan unas ideas y esquemas similares y ni siquiera quieren pensar en por qué tal o cual bando lleva a cabo cierto plan que ya llega a ser estereotipado. Sin embargo si el ajedrecista se encuentra en una situación poco usual, donde sus pensamientos ya no tienen apoyo habitual, su único remedio es el cálculo de variantes. Sin eso es imposible jugar al ajedrez, pero este es precisamente el campo donde se nota la diferencia entre una computadora y un ser humano, ya que al hombre le son propias otras formas del pensamiento más racionales. A mi juicio, el mejor libro que da una idea sobre la profundidad y la originalidad del pensamiento humano típicas para la época de Steinitz es la obra de Evgueni Znosko-Borovsky *El medio juego en el ajedrez*. Lamentablemente este libro, publicado en la URSS en 1925 con una tirada limitada, vino a ser una rareza bibliográfica. Tendremos que hacer unas citas espaciosas de esta publicación ya que no podemos recomendar al lector que lo busque en la biblioteca. He aquí la opinión de Alekhine sobre este libro: "...En aquel entonces él estaba terminando su trabajo *El medio juego en el ajedrez*, que es un libro extraordinario por su idea. Digo "por su idea" debido a que su método de abordar el tema, así como algunas conclusiones, se diferencian en algo de las mías. Pero el hecho mismo de que fuera declarada y fundamendada la necesidad de asignar al método analítico de la consideración estrúctural de la lucha un lugar secundario, adjudicando el valor principal a las consabidas leyes generalizantes a las cuales debe obedecer toda la "ciencia" semiescolástica de antaño es una valiosa aportación a la tesorería ajedrecistica. Y además es muy fácil practicar y no es difícil mejorar siguiendo un camino ya trazado por otros. Sólo la creación es difícil. Y Znosko-Borovsky sin duda alguna es uno de los más importantes creadores y pensadores ajedrecísticos de la época".

Estos palabras halagüeñas de Alekhine valen mucho. Ahora bien, como hemos tocado cosas de historia, cabe decir algunas palabras sobre Evgueni Alexandrovich Znosko-Borovsky. En la revista *Shajmati v SSSR*, No.11, de 1990 fue publicado un comentario de S.Voronkov, titulado "Un pedazo de lo que se ha hecho añicos". De esta publicación nos enteramos de que Znosko-Borovsky no sólo fue ajedrecista sino también un talentoso críticc

teatral, literario y musical. Escribió ensayos sobre Blok, Akhmatova, Andrei Beliy, Gumilev y hasta sirvió de padrino en el duelo de este último con Voloshin.

"...Apenas empezamos a conocer a Evg.A. Claro que todavía es pronto sacar conclusiones, pero me parece que los trovadores de nuestro "realismo socialista ajedrecístico" se verán obligados a cederle un poco de espacio", escribe Voronkov. Y continúa: "...La muerte de este ajedrecista ruso acaecida en diciembre de 1954 fue comentada por la prensa de todo el mundo. He aquí un comunicado de *Novoe Russkoe Slovo*, de Nueva York: "En un sanatorio cerca de París falleció a consecuencias de una prolongada enfermedad el conocido maestro y teórico de ajedrez Evg.A.Znosko-Borovsky. Hace poco La Federación Francesa de Ajedrez celebró su 70 aniversario".

"Huelga decir que la prensa soviética "no se dio cuenta" de la muerte de Znosko-Borovsky, igual como al principio de los años treinta pasó por alto su cincuentenario".

Y ahora empezamos el estudio de *El Medio juego en el ajedrez* haciendo incapié en la evaluación de la posición.

Steinitz dejó establecido que una partida de ajedrez pasa en tres dimensiones, que son el tiempo, el espacio y la fuerza. Con el espacio y la fuerza (correlación de fuerzas) todo está claro, mas el tiempo se evaluaba en aquel entonces artificialmente, aunque con algunas reservas es posible correlacionarlo con el desarrollo de las piezas en su interpretación actual. Por ejemplo, tras las jugadas 1.d4 ♘f6 2.♗g5 ♘e4 3.♗h4 c5 4.♘d2 ♘xd2 5.♕xd2 cxd4 6.♘f3 ♘c6 7.♘xd4 ♕b6 8.0–0–0 ♘xd4 9. ♕xd4 ♕xd4 10.♖xd4 surge una posición de la partida Sherehshevsky – Mordasov, Rostov de Don, 1977.

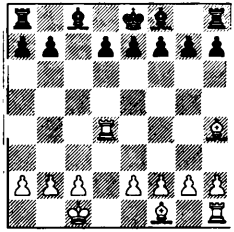


Diagrama 274

Si contamos las jugadas hechas por las piezas desde su posición inicial vamos a constatar que las blancas efectuaron 4 jugadas: 0–0–0, ♖d4, ♗g5, ♗h4 a las cuales corresponden 0 jugadas negras. De modo que la superioridad blanca en tiempo (dado que toca a las negras) equivale a tres jugadas. El ajedrecista contemporáneo, al ver la posición, diría que las blancas tienen una ligera ventaja superando al adversario en desarrollo, sin que se le ocurriera contar jugadas de los contrincantes. Posteriormente las blancas consiguieron éxito realizando g2–g4, ♗g2 en combinación con una

presión en el flanco de dama adverso, pero este resultado se debió más bien a un juego poco eficiente de las negras que a la pequeña ventaja blanca en desarrollo.

En su libro Znosko-Borovsky trata de evaluar distintas posiciones y elaborar planes de juego basándose en la correlación de los tres elementos citados. Aunque el teórico no descarta el papel de la intuición. ¿Pues de qué tipo son los datos sobre los cuales podemos basar nuestra evaluación cualitativa interior? ¿Necesitamos una especie de olfato imperceptible, místico, incontrolable, o siempre podemos basarnos en algunos datos objetivos?

"Desde luego tal olfato juega un enorme papel que se manifiesta tanto en la evaluación de la situación como también en la elaboración y realización del plan. Y su importancia es tanto más relevante cuanto más difícil es la situación, más profundos sus rasgos característicos y menos ostesible su sentido: preponderante o auxiliar.

"Cabe decir que este olfato se da a conocer por su capacidad de descubrir las peculiaridades de una posición antes de que éstas se hagan perceptibles, y es por esc que los jugadores de facultades inferiores aún no llegan a captarlas a tiempo sino que lo hacen más tarde, cuando su efecto negativo se hace ya imparable.

"Por lo tanto el olfato ayuda a unc a encontrar un enfoque acertadc de juego, especialmente peligrosc para el adversario que no comprende todas las particularidades de la posición y por lo tanto no se da cuenta de las amenazas que este enfoque trae."

A continuación Znosko-Borovsky hace una observación a la cual todavía volveremos más tarde, al terminar el estudio de su obra: **"Sin embargo no se debe tampoco disminuir el papel de los factores objetivos: no cabe duda de que el ajedrez es un juego bastante objetivo y no se puede reducirlo a las conjeturas y acciones subjetivas. Por el hecho de que el olfato ayuda a descubrir ciertas particularidades latentes en tal o cual posición no se puede concluir que estas particularidades no existan objetivamente. Aún no se han manifestado claramente y es por eso que para revelarlas se necesitan unos métodos más finos y elásticos que los criterios formales empleados hasta ahora."**

En el libro de Znosko-Borovsky el mayor interés para nosotros presenta el capítulo "La elaboración y la realización del plan", del cual tenemos que citar unos fragmentos bastante extensos:

"A pesar de que el plan de juego no surge de repente con todos sus detalles y ramificaciones sino que crece imperceptiblemente desde la primera jugada e incluso, trazado ya en lo principal, obtiene sus formas definitivas sólo paulatinamente, a medida que el juego avanza, en cualquier partida se puede indicar, sin embargo, ciertas posiciones

cuando el plan de juego ulterior pueda o deba estar elaborado en una forma más o menos acabada.

"Prácticamente es útil para todo jugador que durante la partida realice de vez en cuando una revisión general de la situación haciendo un autocontrol de las bases de su juego, ya que de esta manera se puede sacudir el dominio presionante de las jugadas hechas, desprenderse del sentido de coherencia obsesionante de las causas para seguir un objetivo más distante; bien sabido es que una persona que está observando la partida ve más que los jugadores mismos, y este fenómeno no se debe sólo a que este espectador se sienta ajeno a las emociones ni a que siga el curso del juego como si estuviera en lugar de ambos contrincantes, sino que también se debe al hecho de no estar influenciado por las jugadas, hechas anteriormente, fuertes o débiles, por lo cual se siente más fresco al percibir esta situación concreta con sus posibilidades eventuales.

"No obstante, sería absolutamente erróneo pensar que elaborando un plan se puede prever todas sus consecuencias: el juego de ajedrez es tan inagotable que no existe un cerebro que sea capaz de hacerlo. Lo importante es trazar el enfoque general del juego y comprender cuál será la línea principal de resistencia del contrincante. Si su plan es acertado y se encarna correctamente, entonces los obstáculos levantados por el adversario en el camino de su realización serán superados o rechazados, mientras que el plan se quedará en vigor sin desviaciones.

"Sin embargo el apartamiento de un plan no siempre significa un desastre, si es que se debe a que en el curso del juego han aparecido otros objetivos, no menos considerables. Es que al fin y al cabo la partida de ajedrez es prácticamente una lucha en la cual el jugador, habiendo planteado para sí unas tareas grandiosas, después tiene que contentarse con unos avances insignificantes con tal que el triunfo codiciado no se transforme en fracaso. Todo plan, como hemos visto, se basa en la evaluación de la posición, en la definición de su carácter, sus puntos fuertes y vulnerables. Esta evaluación es el punto de partida de cualquier plan y es por eso que se requiere la máxima atención al efectuarla.

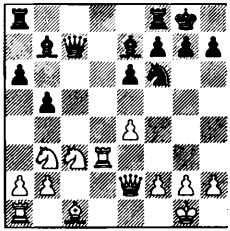
"Además, es sumamente importante no sólo determinar el carácter de la posición, sino que tener una idea bien clara cuál de los contrincantes tiene ventaja.

"Sabemos que los dos adversarios pueden tener ventajas simultáneamente, cada en uno lo suyo. Y es necesario hacer balance general basándose en los datos arriba indicados porque de eso depende el carácter de la lucha elegido.

"No hay nada más pernicioso que emprender activamente un juego abierto en una posición peor, ni hay nada más lamentable que defenderse en una posición mejor.

"Habiendo determinado quién tiene ventaja y cuál es su carácter uno también llega a comprender cómo hay que jugar: activa o pasivamente, atacando, defendiéndose, haciendo cambios, etc. Igualmente en esta etapa se define también el objetivo del juego, así como el ritmo para conseguirlo.

"...Veamos ahora una posición en la cual el ataque blanco no está motivado, pero tampoco ha llegado el momento para pasar a una defensa pasiva.



"Diagrama 275

(Se trata de una partida Lasker – Capablanca, pero Znosko-Borovsky lamentablemente no indica en su libro dónde ni cuándo se jugó tal o cual partida. – *N. del A.*).

"Los dos bandos tienen la misma cantidad de piezas. En cuanto al tiempo, las blancas han hecho una jugada más que las negras (9 contra 8). Es curioso que no obstante este último detalle y a pesar de que las negras han hecho tres jugadas únicamente con peones, han logrado desarrollar todas sus piezas, mientras que el alfil blanco está todavía sin moverse cerrando su torre. Esta circunstancia ha de atraer la atención del conductor de las blancas que en busca de la explicación de tal fenómeno llega a pensar sobre la relativa importancia de esta ventaja en tiempo y en general sobre el valor comparativo de la posición de cada bando.

"Pero antes vamos a finalizar el análisis externo de la posición. En cuanto al espacio vemos que las negras han movido sus peones del flanco de dama, en cambio las blancas tienen su peón central en la cuarta fila, mientras que el respectivo peón negro está en la tercera. Esta ventaja en general es muy ligera, pero en la situación dada hasta ni lo es, porque para las negras sería inconveniente que su peón también estuviera en la cuarta, puesto que en este caso las blancas podrían colocar cómodamente en d5 (o en f5) una pieza, su caballo, para ser más exactos, con fuertes amenazas a la posición adversa. En cambio ahora, si las negras hacen b5–b4, el caballo blanco en c3 no tendrá a dónde ir y es por eso que este caballo situado en el mejor para esta pieza cuadrado, resulta mal ubicado.

"Es curioso notar también que aunque el peón blanco del centro está en la cuarta fila y el negro sólo en la tercera y a pesar de que las blancas en el gran cuadrado central (formado por las filas 3 y 6 y las columnas "c" y "f") tienen una pieza más que las negras, dominando además dos columnas

centrales ("e" y "d"), las negras sin embargo atacan un número mayor de cuadrados en el centro que las blancas: precisamente sin amenazas negras sólo tenemos 4 cuadrados, mientras que sin amenazas blancas quedan 5.

"Evidentemente la situación dada contiene ciertas particularidades y es muy importante no pasarlas por alto.

"En efecto, la ubicación de las piezas favorece completamente a las negras. Todas sus piezas están colocadas eficientemente, ocupando las mejores casillas y apoyando una a otra. Los alfiles dominan las grandes diagonales libres y uno de ellos amenaza al peón central adverso. El caballo ocupa una de las mejores casillas amenazando al peón central: si éste lo ataca, al otro se le ofrece la magnífica casilla d5. ¡Qué bien está situado este caballo en comparación con su opositor en c3 que no amenaza a nada, tiene que defender el peón e4 y en caso de estar atacado no tiene a dónde irse!

"La dama negra ocupa la excelente columna abierta "c" y dispone también de espacio a lo largo de la diagonal grande, mientras que la blanca está obligada a defender su peón y no dispone de ninguna línea.

"Es verdad que las torres negras no han entrado aún en juego, pero están unidas y nada les impide que en las próximas dos jugadas se coloquen en cualquiera de las líneas centrales. Mientras que una de las torres blancas está cerrada por alfil y la otra, aunque ocupa una línea abierta, se encuentra en una situación poco natural en la tercera fila.

"Entre las piezas blancas especialmente mal colocadas se encuentran el alfil, que no tiene buenas salidas (en e3 deja el peón central sin protección de la dama, y tampoco puede ir a g5, que es su casilla natural, a causa de ♘xe4, ♘xe4, ♗xe4, ♗xe7, ♗xd3) y los dos caballos: el de c3, a causa de no tener casillas libres y por la amenaza de peón b5–b4, y el de b3 es débil dado que su única vía de salida es a f3, es decir al sitio de donde ha venido pasando por d4 ó d2.

"Y se hace claro que el desplazamiento de este caballo, completamente innecesario, así como la salida prematura de la torre, han causado una aparente ganancia de tiempo que en realidad es una pérdida.

"Pero hay que mencionar también la situación del peón blanco en e4. Este peón doblemente protegido resulta débil por estar atacado dos veces y, una vez realizada la amenaza negra b5–b4, será perdido. ¿Es posible o no defenderlo por medio de f2–f3? En este caso sigue b5–b4, ♘c3–d1, a6–a5 con las amenazas ♗a6 y a4, las blancas se quedan en muchos aprietos. Además hay que tener presente la diagonal a7–g1 que se abre para las negras, así como el punto f4 para su caballo.

"Pues este peón, en el que reside la diferencia entre la posición

blanca y la negra, es el que determina el carácter de la situación.

"Y ello a su vez define el enfoque defensivo del juego para las blancas porque la posición es favorable para el bando opuesto.

"La ventaja negra se manifiesta ante todo en su amenaza de ganar el peón central adverso mediante b5–b4; pero no menos importante es también la posición poco eficiente de las piezas blancas, aunque en su posición no se ven todavía puntos débiles.

"Por lo tanto una tarea particular de las blancas es salvar su peón central; mientras que la general es desarrollar y mejorar la ubicación de sus piezas mal colocadas. Si las blancas van a realizar una defensa demasiado pasiva, las negras reforzarán aún más su posición y van a superarlas definitivamente en plan de desarrollo. Ya hemos visto a qué habría conducido f2–f3. Y a un resultado aún más deplorable se llegaría a consecuencia de a2–a3 (protegiéndose contra b5–b4) con lo cual las blancas se quedarían sin su peón central a cambio de un peón negro de flanco (tras a6–a5, ♘c3xb5, ♕c7–b6) sin hablar ya de la debilidad, que aparece a causa de esta jugada, del punto c4 adonde el caballo negro puede dirigirse libremente.

"Son éstas las premisas en las cuales tiene que basarse el plan blanco. Por lo visto las blancas no tienen otro remedio para defender el peón e4 amén su avance. De esta manera dicho peón escapa de la doble acción adversa, reanudar la cual va a ser difícil para las negras. Sin embargo en este caso en seguida se abre la diagonal del alfil b7 y el peón g2 queda amenazado e inmediatamente atacado doblemente al jugar las negras ♕c6. Si las blancas se defienden con f2–f4, reforzando a la vez su peón central, entonces, en primer lugar, abrirán otra diagonal para el alfil adverso: a7–g1, y además dejarán que las negras obtengan un fuerte ataque estropeando su estructura de peones centrales por medio de f7–f6 y g7–g5.

"Así que de esta forma la tarea de la defensa del peón e4 se transforma en la de defender el peón g2.

"Ahora bien, para resolver este problema es necesario utilizar una pieza que de momento no está debidamente atareada ocupando una posición incómoda: se trata precisamente de la torre d3. Existe una regla general: si una pieza está mal colocada, antes de retirar o desplazarla, que es lo más simple, hay que ver si es posible aprovechar su ubicación para llevar a cabo alguna combinación.

"De modo que la torre d3 puede defender el peón g2, desplazándose a g3. Y así no sólo se cumple esta misión sino que también resulta ser atacado el peón g7, con tal de que las blancas puedan luego vigorizar su alfil que aún no está desarrollado, ganando un tiempo al jugar ♗h6 ó incluso ♗g5 con miras a cambiarlo. Aquí a la vez vemos que todas las jugadas de una partida de ajedrez

vienen relacionadas recíprocamente: es evidente que cuando las blancas trajeron su torre a d3 tenían previsto su traslado posterior a g3.

"Por lo tanto si las blancas juegan e4–e5, sigue ♘f6–d5, ♖d3–g3. Si las negras ahora mismo en prevención de las amenazas ♗h6 y ♕g4 efectúan g7–g6, con eso no se impide que el alfil salga amenazando a h6 ó g5 y además se proporciona para el caballo blanco una estupenda parada en f6. Y por añadidura las blancas ganando un tiempo vigorizan otra torre aún no desarrollada por medio de ♗h6 y tras la retirada de la torre negra jugarán ♘c3xd5, ♗b7xd5 y ♖a1–c1. De esta manera su desarrollo queda completado felizmente y el resultado no se cambia si las negras en vez de g7–g6 retiran inmediatamente su torre de f8 para defenderse después con ♗f8.

"De esta manera las negras por su parte se ven obligadas a realizar ♘d5xc3; con eso se aleja la amenaza al peón g7 en vista de que será la torre g3 la que comerá en c3 retrocediendo, además en este caso la dama se colocará en la diagonal a8–g2 delante del alfil b7, mientras que si no son las negras las que cambian estos caballos, lo harán las blancas y el alfil negro al comer se colocará delante de la dama. La dama una vez atacada tendrá que abandonar la columna "c" y trasladarse a la columna "d" abierta, con ♕d5 reanudando su agresión contra el peón g2, así como el peón e5.

"Vamos a reproducir estas jugadas: ♘d5xc3, ♖g3xc3, ♕c7–d7. La amenaza negra, así como las tareas blancas se quedan aproximadamente las mismas que antes con la única diferencia de que el peón central ya no está en peligro, pero el alfil blanco no está todavía desarrollado. Por lo tanto es natural si las blancas vuelven a jugar ♖c3–g3 con las mismas y aún más fuertes amenazas al peón g7, ya que ahora lo puede atacar fácilmente la dama (desde g4) la cual no debe proteger más su peón en e5 por no ser atacado éste último por la dama adversa. De aquí se deduce que ahora las negras no pueden evitar la jugada g7–g6 que ya no es tan deficiente como antes puesto que el caballo blanco, ya cambiado, no aparecerá en e4.

"Por eso las negras retiran su torre: hacen ♖f8–d8 (amenazando, a propósito, con ♕d1+) seguido de ♗h6, g7–g6.

"Las blancas han alcanzado lo suyo: sacaron el alfil, eludieron la amenaza a su peón central así como provocaron g7–g6.

"Pero su desarrollo aún no está completado, puesto que su otra torre no se ha vigorizado todavía, y lo más grave es que su caballo está mal colocado. De aquí su tarea primordial es trasladarlo a un sitio mejor.

"Para este fin disponen de varias opciones. Ante todo pueden sacarlo por d2. Pero en este caso las negras, aprovechando la falta de amenazas por parte blanca, pueden replicar con ♖a8–c8 amena-

zando con ♖c2 y a ♘f3 (♘e4, ♘xe4, ♕d1+, ♕e1, ♕c2) ♗xf3, ♖xf3, ♕d4 concentrando en el peón e5 la acción de todas sus piezas, mientras que el alfil blanco no puede retroceder para defenderlo, y en caso de f2–f4 estará atrapado definitivamente.

"Entonces vale la pena recordar lo que hemos dicho sobre el traslado de las piezas mal colocadas a unos sitios más convenientes: este traslado hay que combinarlo con unas amenazas. He aquí, ante todo, la amenaza de colocar su caballo en c5 ó en d4; en ambos casos es indispensable la jugada ♗e3 con la cual, a propósito, otra vez se vigoriza el alfil anteriormente retirado de acción.

"Vamos a ver: ¿qué importancia tiene la ubicación de nuestro caballo en estas casillas?

"En c5, se sabe, el caballo se siente muy cómodo, especialmente en nuestro caso cuando está atacando al fuerte alfil b7 y al peón a6; y una vez apoyado con b2–b4 va a restringir todo el juego adverso y particularmente la acción del alfil negro; y si este último lo come, en el tablero se quedarán los alfiles de distintos colores con los cuales la partida inevitablemente se conducirá a las tablas: amén las blancas aún quieran ganarla, valiéndose de una fuerte posición de su peón e5, lo que les permitirá introducir su alfil en d6 ó en f6, sin que se le oponga su homologo negro, cambiado anteriormente.

"Pero también en d4 el caballo tiene buenas perspectivas, ya que no sólo amenaza con colocarse en f3 sino que se dispone además a pasar (a través de c2–e3–g4) a f6 ó h6 con jaque.

"De modo que las negras tratando de no admitir que el caballo ocupe ninguna de estas casillas juegan ♕d5. Pero en este caso el caballo blanco puede ir a a5; antes esto era imposible porque el alfil b7 simplemente se hubiera ido a d5; en cambio ahora este alfil está bloqueado, y el caballo (mal colocado en b3) se cambia por este precioso alfil: ♖a8–c8, ♘a5xb7, ♕d5xb7, pero las negras al menos no se enfrentan al problema de alfiles de distintos colores.

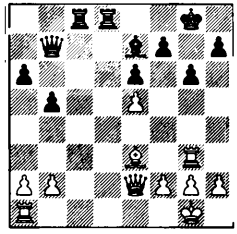


Diagrama 276

"Si comparamos esta posición con la que ha tenido lugar ocho jugadas antes, podemos notar que las blancas ya no tienen su ventaja anterior de una jugada extra, sino que ahora son las negras las que han hecho dos jugadas más: así son las consecuencias de una maniobra deficiente del caballo g1 que hizo tres jugadas para llegar a b3 y luego dos más para ser

cambiado por el alfil que hizo sólo una.

"La ventaja negra sigue siendo indiscutible, pero también las blancas han alcanzado lo suyo: todas sus piezas ya están en acción y sólo les queda realizar ciertos esfuerzos para retirar su torre de g3 donde ya no funciona, dado que no se trata ya de proteger el peón g2, ni de atacar el flanco de rey adverso. Y es ahora que dejamos de examinar esta posición que desemboca ya en un final, puesto que nuestra tarea ha sido mostrar cómo se hace un plan. Sin duda alguna en el momento desde el cual hemos empezado nuestro análisis las blancas tenían que prever esta posición y definir a ciencia cierta si ésta encerraba o no algunos peligros. Pero el plan de anular sus piezas mal colocadas y de liquidar el caballo y el alfil adversos bien activos, las blancas han plasmado en vida por completo".

A continuación Znosko-Borovski hace la siguiente observación: "...Desde luego sería lo mejor si fuera posible llevar todas las piezas al sector principal de la lucha, pero de hecho esto sucede raramente, primero, porque las piezas están dislocadas por todo el tablero y segundo, porque uno al tener unos puntos fuertes en un lado, puede tener debilidades en otro, y es por eso que es necesario combinar el ataque con la defensa. Cuanto mayor es la ventaja tanto menor ha de ser la atención que se preste a las amenazas adversas en los sectores secundarios del tablero. Y, al contrario, si la ventaja es ligera o se tiene en un sector del tablero poco importante, entonces es necesario tenerlas presente. Por lo tanto es necesario hacerse una idea clara de si existe o no una ventaja y proceder de acuerdo con la situación: si se tiene ventaja, entonces hay que involucrar en el juego activo mayor cantidad de piezas dejando un número mínimo para el juego pasivo (y al revés). Además, para conseguir esta actividad completa es necesario designar para la defensa sólo unas pocas piezas que se requieren para este fin; a veces sucede que es suficiente destinar una pieza determinada, mientras que el jugador, sin comprenderlo, designa dos y encima las que no son las más apropiadas para realizar debidamente la defensa. Claro esta, en ciertas ocasiones la elección de estas piezas no obedece a la voluntad del jugador, sino a una necesidad que, si no es cambiable, ha de tomarse en consideración como tal." (Es uno de los postulados de Steinitz: el principio de economizar fuerzas en la defensa.)

Finalmente vamos a examinar la partida Pillsbury-Tarrasch, que ocupa en el libro en cuestión un espacio considerable.

En el análisis de este duelo Znosko-Borovsky se presenta como un microbiólogo muy experimentado. Disecando cada célula-piececita en un calidoscopio de posiciones sucesivas, el autor

descifra paulatinamente el diagnóstico, es decir los planes de cada bando, prediciendo el curso del conflicto que al principio se desarrolla con lentitud, pero después crece gradualmente a medida que el juego avanza. Esta partida, a mi parecer, es el pasaje más notable del libro. Representa una brillante muestra del potente sentido lógico de Tarrasch, pregón de la teoría del primer campeón mundial, manifestado en el duelo contra el talentoso Pillsbury, que "cabalgaba" en su famoso caballo de e5.

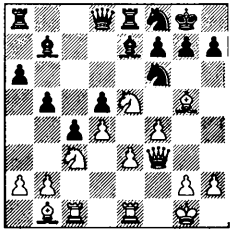


Diagrama 277

"Vemos que con la mismísima cantidad de piezas las blancas tienen efectuadas 13 jugadas, y las negras, 12. Las blancas tienen también una ligera ventaja en espacio, ya que dominan el centro gracias a los peones d4 y f4, así como debido al alfil g5 y al caballo e5, además el alfil b1 controla las más importantes casillas del centro, e4 y f5.

"Si valoramos la ubicación de las piezas blancas una por una, entonces podemos notar que casi todas las piezas blancas están colocadas estupendamente. El caballo e5 no sólo ocupa un sitio excelente, sino que también mantiene amenazado todo el espacio dentro de su esfera de acción. El otro caballo está en c3 que es la mejor casilla para este tipo de piezas, pero en la situación dada su posición es un tanto debilitada por el peón adverso en d5, que le quita la casilla e4. Y además los peones negros avanzados del flanco de dama amenazan a expulsarlo de su cuadrado y resulta que este caballo les facilita a estos peones su avance ulterior sin que se pierda tiempo, en vista de que lo hacen atacándolo. El alfil g5, aunque no tiene su diagonal, está clavando al caballo adverso, mientras que el otro alfil domina toda la diagonal, de b1 a h7.

"Son las torres blancas las que ocupan la peor posición: no tienen ningunas líneas abiertas, ya que la única columna abierta "c" está ocupada por el fuerte peón adverso, muy avanzado. La columna "e" está cerrada por el atrasado peón blanco e3, que nunca podrá avanzar porque los peones d4 y f4 quedarán muy débiles.

"Pero lo más grave en la situación de las torres blancas es que no se ve cómo pueden entrar en acción, cómo y de qué forma puede abrirse tal o cual línea. La única posibilidad de conseguirlo es por medio de movimiento del peón "g", para lo cual el rey tendrá que retroceder a h1. Sin embargo este procedimiento es muy largo en vista de que los peones negros en el flanco de rey están colocados excelente-

mente, sin debilidad alguna, en virtud de lo cual, aun si se logra abrir unas líneas, será mucho más tarde.

"La situación de las piezas negras no es mala, pero mucho más pasiva. El caballo f6 ocupa una buena posición, pero, en primer lugar, está clavado por el alfil adverso y además dispone sólo de una jugada a e4 donde puede ser cambiado por el pasivo caballo blanco proporcionando así a las blancas un peón pasado en d4 y cerrando para la torre negra la columna "e" a lo largo de la cual podría atacar al peón blanco atrasado e3.

"El papel del caballo f8 es evidentemente defensivo, pero esta pieza tiene buenas posibilidades de ir a e6 y g6 y además por su ubicación paraliza considerablemente la acción del alfil adverso b1.

"Los alfiles negros son excelentes, aunque uno de ellos, en b7, está cubierto por el peón d5, pero apoya este peón importante y controla el punto e4; el otro defiende temporalmente el caballo f6, pero además tiene una buena diagonal abierta (f8–b4).

"Pero especialmente buenas son las torres negras. Una, que está en la columna abierta "e", amenaza al peón blanco atrasado e3; otra, ubicada por detrás de sus peones avanzados del flanco de dama, les ayuda en su avance ulterior.

"Pero es la situación de sus peones donde las negras tienen una superioridad decisiva, puesto que sus peones del flanco de dama son de hecho amenazantes, uno ya es pasado, su movimiento, aunque no orientado hacia el rey adverso, es muy peligroso por sí mismo, dado que las blancas no pueden oponerse a ello con el número suficiente de sus peones.

"Al contrario, el peón de ventaja blanco en e3 es atrasado y no sólo está imposibilitado para avanzar sino que puede convertirse en objetivo de un ataque adverso por la columna "e", así como por la tercera fila, al avanzar los peones negros del flanco de dama.

"De modo que la situación puede considerarse aproximadamente igualada: si las piezas menores blancas están colocadas más libre y agresivamente que las del contrincante, la ubicación de los peones y torres negras es incomparablemente mejor.

"Así que también el carácter del juego se define bien claramente para los dos bandos: las blancas se disponen a atacar al rey adverso y las negras van a seguir avanzando sus peones del flanco de dama con el fin de coronar uno de éstos, así como abrir líneas para seguir atacando a lo largo de las filas, particularmente al peón atrasado e3.

"La cadencia del juego también está preestablecida por la igualdad de la posición, así como por el nivel defensivo de cada bando cuando no hay puntos débiles: se precisa jugar sin ninguna precipitación. Los dos rivales han de desenvolver su juego lentamente sin que surjan ningunas debilidades en su campo

respectivo. Sin embargo la posición blanca es más agresiva no sólo en virtud de la ubicación de sus piezas, sino también porque su ataque está enfocado hacia el rey adverso. Supongamos, por ejemplo, que las negras hayan jugado ♘e6; en este caso las blancas forzadamente tendrían ya una victoria fácilmente obtenida por medio de ♗xf6, ♗xf6, ♗xh7+, ♔xh7, ♕h5+, ♔g8 y ♕xf7+ seguido de ♕xb7.

"Bien se ve que las negras tienen que estar muy atentas a su flanco de rey: aunque de momento no tienen debilidades en este sector, pero, por disponer de la misma cantidad de piezas para la defensa que las blancas para el ataque, resulta que en cuanto retiren no más que una pieza, el equilibrio se cambia a favor de las blancas. De ahí surge la necesidad para las blancas de traer una pieza más al flanco de rey con el fin de romper la defensa negra.

"Traer, sí, pero ¿cuál de las piezas? Podemos contestar a esta pregunta sólo después de considerar las eventuales amenazas negras.

"Si los peones negros del flanco de dama simplemente empiezan a avanzar sin ninguna preparación previa ni apoyo de otras piezas, entonces lo máximo que podrán conseguir las negras es crear un peón pasado que al llegar a la sexta línea (a la tercera fila) quedará aislado y será detenido y también atacado fácilmente por las blancas.

"De modo que las negras tienen que preparar bien el movimiento de sus peones y combinarlo con otras amenazas. Una de ellas ya hemos mencionado, es el ataque horizontal contra el peón blanco atrasado e3. De otras amenazas podrían servir ataques contra los peones blancos del flanco de dama en vista de que éstos no pueden avanzar impunemente, y si lo hacen, las negras pueden crear un peón pasado protegido en la tercera fila y además en caso de cambio las blancas quedarán con un peón aislado en la tercera fila, que puede ser atacado y capturado por el contrincante.

"Dado que todas las piezas negras se ocupan de la defensa de flanco de rey, son solamente la dama, ♖a8 y el alfil b7 los que pueden servir de ayuda al avanzar los peones del flanco de dama. De todas estas piezas el alfil es el más duro para usarlo con este fin, dado que ha de defender el peón d5.

"¿Qué movimiento de peones negros es el más peligroso para el adversario?

"Los razonamientos sobre el particular tienen como base varias premisas. Ante todo se ve que de los peones negros del flanco de dama el más fuerte es el peón c4 pero tras su avance a la tercera fila quedará aislado, es decir debilitado, o simplemente se liquidará a raíz de cambio, y las negras tendrán sólo dos peones laterales ("a" y "b") frente al único peón blanco a2. Si las negras mueven su peón b5 hasta la tercera fila, las

blancas juegan a3, aniquilando el peón negro pasado. Y por añadidura este peón puede avanzar hasta la tercera fila sólo si está apoyado por detrás por su torre, ya que las blancas pueden simplemente capturarlo, y las negras perderán toda ventaja al tomar en b3 con su peón c4 abriendo línea para la torre blanca y sin abrir nada para la torre propia.

"Al contrario, el avance del peón a6 ante todo trae la amenaza de abrir línea para atacar al peón a2 y si las blancas juegan b3 las negras quedan con un fortísimo peón pasado en la columna "a".

"Estas son las amenazas negras. Como vemos, son todavía remotas y se reducen principalmente a un ataque a lo largo de la columna "a" contra el peón a2, ó b2, ó b3; esto significa que las blancas de momento pueden llevar hasta todas sus piezas de este flanco: no habrá ninguna catástrofe. Pero si su ataque en el flanco de rey resulta ser infructuoso, las negras irrumpirán en otro sector del tablero.

"Pero las negras tienen una amenaza más, que obliga a las blancas a tomar una decisión inmediata. Se trata de ♘e4 seguido de f6, ganando una pieza. Y si las blancas primero cambian alfiles en e7, las negras replicarán ♖xe7 y las blancas no pueden ganar el peón e4, ya que tras el cambio total en e4 las negras ganan el caballo e5 jugando f6.

"Mientras tanto jugando ♘e4 las negras no sólo se disponen a paralizar por completo el alfil b1 y cambiar el de g5, sino que inmediatamente obtienen una ventaja a raíz de la ubicación centralizada de su caballo que no puede ser expulsado por peón y representa un excelente punto de apoyo para el avance de sus peones del flanco de dama; además, las negras jugando f6 pueden obligar a retroceder al caballo e5.

"Desde luego el caballo e4 tiene que ser aniquilado sólo con el alfil b1 ya paralizado; en cambio el caballo c3 aún tiene buenas perspectivas.

"Ahora bien, las blancas se ven obligadas a cambiar los dos alfiles, de lo cual se deduce que para este bando se hace aún más imperiosa la necesidad de traer una pieza más para el ataque. ¿Cuál? Les queda sólo el caballo c3, dado que la torre puede ser intercalada en el ataque sólo moviendo el peón g2, lo que requiere mucho tiempo y además es muy peligroso, porque destruye su propio flanco de rey mientras que el flanco de rey adverso aún no está debilitado.

"Los lances del caballo c3 encierran unos peligros reales para las negras que han de neutralizarlos.

"Supongamos que las blancas hacen dos jugadas seguidas: ♘c3-e2-g3; la seriedad de sus intenciones es ya indudable: se trata de ♘f5 amenazando con ♘xe7+ ó con ♗xf6 seguido de ♘h5. Claro que las negras pueden defenderse con g6, pero de esta manera debilitan su flanco de rey proporcionando a las blancas unos buenos chances para el ataque mediante f4–f5.

"El mejor modo de parar esta amenaza para las negras es sacar el caballo a e4, lo que conduce a un cambio doble.

"Entonces cada uno de los bandos en este momento tiene que aclarar si puede aceptar este cambio y qué es lo que se obtiene con eso.

"Pues: 1.♘e2 ♘e4 2.♗xe7 ♖xe7 3.♗xe4 dxe4 4.♕g3.

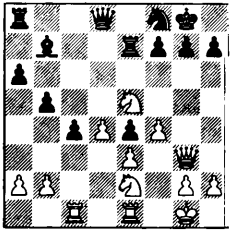


Diagrama 278

"¿Qué es lo que han conseguidc las blancas con eso? Han debilitado el peón negro c4, dado que ahora no lo defiende ya otro peón, y su situación puede ser precaria en caso del avance del peón negro 'b'. También han reforzado su peón atrasado en e3, que ahora tiene por delante un peón negro que cubre la línea de su propia torre. Además crearon fuerte peón pasado d4 y no obstante haber cambiado los dos alfiles mantienen su caballo bien colocado en e5 y por añadidura han facilitado la posibilidad de su ataque de peones en el flanco de rey, en vista de que la ubicación de su rey en h1, en la diagonal del alfil negro b7, no debe preocuparlas por tener en medio el peón negro e4.

"Pero este peón puede convertirse en objetivo para el ataque blanco, dado que a raíz de la amenaza blanca g2–g4 es muy dudoso que se logre apoyarlo con otro peón (f7–f5) por lo cual el destino del peón e4 es permanecer aislado. Y finalmente, la ausencia del caballo f6 acondiciona el eventual ataque blanco por medio de f4–f5–f6.

"Y las negras, ¿qué han conseguido a consecuencias de este cambio?

"En primer lugar han acabado con los dos alfiles atacantes del adversario y ahora, al marcharse su peón d5, pueden colocar en esta casilla su alfil b7 vigorizándolo así para el apoyo de sus peones del flanco de dama. De modo que debido a estos cambios las tareas aparentemente irrealizables para las negras se han plasmado en vida.

"Así que estamos considerando una posición aproximadamente igualada en la cual cada bando tiene su chance en diferentes flancos. Sin embargo, es de notar que a medida que la partida se aproxime al final la posición negra se hará cada vez más preferible ya que el chance de las blancas consiste sólo en el ataque mientras que su adversario puede contar con sus fuertes peones del flanco de dama.

"Y ahora ¿qué posibilidades tienen las blancas? Ya hemos mencionado el avance f4–f5 amenazando con f6 y disponiéndose a atacar también al peón e4. Las

blancas pueden hacerlo con la dama, dos caballos y una torre, es decir la presión es completamente suficiente. ¿Pero les alcanza o no el tiempo para eso? Las blancas para hacer su amenaza factible necesitan 7 jugadas (f5, ♕h4, ♖f1 y f4, ♘g4 y f2, ♘g3 ó ♘c3), mientras que las negras pueden pararla en 5 lances (f6, ♗d5, ♕b6 y b7, ♖ae8), lo que es suficiente. Si no fuera así, no deberían emprender este cambio doble.

"Sin embargo, en el curso de estas maniobras las blancas pueden esgrimir otras amenazas: por ejemplo, tras f5 amenazan con f6; para defenderse las negras replican f7–f6, a lo que las blancas responden con ♘g4, amenazando con ♘f6+ ó ♘h6+, por lo cual las negras tienen que jugar ♔h8; con la ubicación de los peones en f5 (blanco) y f6 (negro) las blancas amenazan con traer su caballo a e6 por ♘f4 y a la vez el peón f5 imposibilita que el caballo negro f8 llegue a ocupar sus casillas naturales. Pero este peón a su vez queda vulnerable; y un ataque con el peón g2 se hace aún más difícil ya que la amenaza que contrae será mucho más deficiente.

"De modo que se puede ver cómo se alternan las ventajas y desventajas, y la particularidad y el encanto de un buen juego mostrado por los dos adversarios consiste en que no se puede conseguir nada de balde y ha de pasar mucho tiempo hasta que tal o cual contrincante obtenga una ventaja real y sepa aprovecharla para la victoria.

"Surge una pregunta: ¿acaso vale la pena atacar y amenazar si se ve de antemano que el adversario podrá defenderse?

"Hemos constatado ya que en caso de jugar sin amenazas el adversario va a disfrutar una libertad completa para su juego y será él quien va a amenazar; amenazan, pues, para atar a las piezas adversas, para privarlas de la libertad de acción y, finalmente, amenazando uno puede colocar mejor sus piezas, lo que le facilita o aproxima la posibilidad de realizar su idea principal (la que en la partida en consideración consiste para las blancas en el avance del peón g2 con el fin de introducir en el juego su torre, que es la pieza indispensable para el destino del ataque) y al revés, por medio de amenazas se dificulta la posibilidad de que la idea principal del contrincante (el avance de los peones del flanco de dama) sea plasmada; por su parte uno tiene que parar las amenazas adversas de manera que sus piezas, sin caer en situaciones difíciles y manteniendo su libertad, faciliten la realización de su propia amenaza, obstaculizando y debilitando la amenaza principal del adversario.

"¿En qué orden, pues, deben hacer las negras toda la serie de jugadas obligatorias? Es evidente que ante todo tienen que realizarse jugadas que facilitan su propia liberación y contienen amenazas a adversario. Por ejemplo, **4...f6 5.♘g4 ♔h8 6.f5** (amenazando

con ♘f4) **♕d7** (atacando el peón f5) **7.♖f1 ♖d8** (las negras que tienen en reserva varias jugadas de más las dispensan demasiado libremente y con eso pierden tiempo), **8.♖f4 ♕d6 9.♕h4 ♖de8 10.♘c3 ♗d5 11.♘f2 ♕c6.**

"Hecha la serie de jugadas indispensables para los dos bandos tenemos una nueva disposición de las piezas:

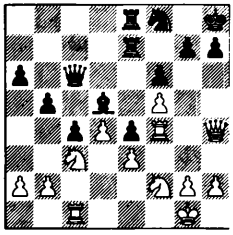


Diagrama 279

"Si evaluamos esta posición podemos ver que todas las piezas negras están orientadas a la defensa, mientras que las blancas, en cambio, siguen atacando el peón e4, amenazando con atacar (por medio del avance de su peón g2) al peón f6. Sin embargo no han logrado todavía introducir una pieza extra en su ataque en el flanco de rey, dado que tanto el caballo c3 como la torre c1 aún se encuentran en el flanco de dama y no se perfila cómo van a trasladarse al de rey y en qué forma tomarán parte en el ataque.

"Pero si profundizamos en esta posición nos sorprenderá el hechc de que a las 12 jugadas blancas corresponden ahora 18 jugadas negras, ¡es decir han ganado 6 jugadas! Lo mismo en plan espacial las negras tampoco tienen pérdidas, puesto que sus conquistas espaciales debido a sus peones del flanco de dama desde luego son más amplias que los adelantos del adversario en el flanco de rey. Tampoco podemos pasar por alto el hecho de que las piezas negras no obstante el carácter defensivo de su ubicación, se encuentran en una disposición casi ideal desde el punto de vista de preparación del avance de peones de su flanco de dama. Y además cualquiera puede notar que la dama y una torre de las blancas están fuera del juego y pueden vigorizarse sólo en caso de que las blancas logren irrumpir en el flanco de rey.

"De todo eso podemos deducir que la posición negra ahora es claramente mejor que la blanca.

"¿A qué se debe el hecho de que en once jugadas, simpáticas y correctas por parte de los dos bandos, las blancas han empeorado tanto su juego? ¿Acaso sus chances no parecían mejores?

"Es evidente que la diferencia en las posiciones consistía en que la posición blanca tenía un aspecto agresivo, aparentemente vigoroso, mientras que las posibilidades negras se encontraban en un estado oculto, latente. Las amenazas blancas no eran lo suficientemente serias para impedir que las negras pudiesen desa-

rrollar sus piezas combinando la defensa con la ofensiva. Sin embargo las negras tampoco han conseguido nada tangible y de momento sólo están amenazando. Vamos a ver lo que valen sus amenazas. Y con eso no hay que olvidar que también las blancas ya tienen preparado casi todo para la ruptura en el flanco de rey y si alcanzan traer a este sector una pieza más, su ventaja va a ser decisiva. Aunque el alfil negro ahora también cumple una misión defensiva, tenemos ya por constatado que cuando las negras emprendan su ofensiva de peones en el flanco de dama, tendrán que utilizar también sus piezas, ya que no será suficiente hacerlo sólo con los peones.

"Consideramos todas estas posiciones tan detenidamente por ser ellas sumamente características. Es difícil encontrar otras posiciones que sean tan propensas para ser evaluadas consecutivamente, siguiendo cómo se elaboran y en qué forma se realizan los planes. Nos permitimos hasta expresar las siguientes sospechas: si las blancas ocho jugadas atrás no sólo hubieran previsto la situación que iba a crearse (y es indudable que la preveían), sino que también la hubieran evaluado basándose en los datos aquí indicados, absolutamente indiscutibles y objetivos, probablemente habrían tratado de dar otro enfoque al juego. De ahí se desprende que es muy útil durante el juego realizar de vez en cuando un autocontrol por medio de tal evaluación. Es que una vez trazado el plan, así como sus líneas principales, su desarrollo se lleva a cabo con una lógica inexorable, y las jugadas se hacen casi mecánicamente.

"En todo caso ahora la iniciativa pasa a las negras. Vamos a ver qué es lo que pueden emprender tras **12.♖f1** con la cual las blancas continúan 'mecánicamente' la realización de su idea.

"La situación del caballo c3 determina la primera jugada: **b5–b4.** Pero si tras la retirada **13.♘e2** los peones negros empiezan a avanzar inmediatamente, toda la ventaja negra se esfuma, por ejemplo: c3 14.bxc3 (jugando 14.b3 las blancas pueden encauzar el juego aproximadamente hacia la variante que después vamos a referir a título de la principal) bxc3 15.♘d1 c2 16.♘c3 ♗c4 (en vista de la amenaza ♖c1 ganando el peón c2) 17.d5! ♗xd5 18.♖c1 ganando el peón c2: un fuerte y activo peón negro c4 se ha cambiado por el peón blanco d4, pasivo. Es evidente que tanto las blancas en el flanco de rey como las negras en el de dama necesitan una pieza más. Pero desgraciadamente para las negras todas sus piezas están involucradas en la defenca del flanco de rey. Mas el caballo blanco al salir de la casilla c3 ha dejado de atacar al peón e4 (aunque puede reanudar inmediatamente este ataque con ♘g3). Por lo tanto una pieza negra ya puede ser revocada de su misión defensiva, pero sin que surja necesidad

de volverla en seguida a la misma defensa, es decir se precisa que tal maniobra se realice en combinación con alguna amenaza.

"La dama es la única pieza que puede hacerlo con **13...♕a4,** no sólo atacando el peón blanco a2, sino que disponiéndose a colocarse aún más vigorosamente en c2, amenazando desde aquí al peón b2 y con miras a ir a d3 atacando el peón e3.

"Si el peón a2 puede ser protegido con ♘c1, esta jugada no puede parar otra amenaza. Eso significa que las blancas han de buscar otro procedimiento defensivo.

"Aquí tenemos un magnífico ejemplo de cómo se combinan el ataque y la defensa: saliendo de c6 la dama negra deja de defender no sólo el peón e4, sino también el f6. En consecuencia las blancas pueden atacar este peón y dado que su ofensiva en el flanco de rey siempre tiene el carácter más decisivo que el ataque negro en el de dama, es natural que las negras no puedan seguir sin hacer caso a estas actividades.

"Efectivamente, si las blancas hacen **14.♘g4** van a amenazar con ♘xf6, gxf6, ♕xf6+, ♖g7, ♖g4, ♕d7, ♘f4 ganando. Por lo tanto las negras tienen que defender su peón f6; y para evitar la retirada de su dama la única es **14...♘d7.**

"He aquí la primera consecuencia del ataque negro: las negras han de buscar urgentemente jugadas defensivas, las que no refuerzan su posición: el caballo f8, antes defensor excelente de las casillas h7 y g6, ahora tiene que salir para apoyar al peón f6. ¡Qué peligrosc es un combate de encuentrc cuando el ataque se combina con la defensa!

"Pero además de eso en el objetivo blanco entra también la defensa de su flanco de dama: una vez retirado su caballo de f2, esta casilla se hace libre para la torre **(15.♖f4–f2)** que ahora controla toda la segunda fila impidiendo que la dama adversa se traslade a c2. Y la dama, ¿acaso no puede capturar el peón a2? No, no puede. Es que la torre, al salir de la casilla f4, la cede al caballo y ahora a ♕xa2 seguirá ♘f4 amenazando con comer el alfil d5 y ganar calidad con jaque en g6, por lo cual las negras replicarán ♗f7; pero entonces tras ♘g6+, ♗xg6, fxg6, h6, ♘xh6 ó ♖xf6 las blancas ganan sin problemas.

"En el flanco de rey las negras tienen un número de piezas justo para poder defenderse; la retirada de una de ellas acarreada con la pérdida respectiva de tiempo en seguida proporcionaría al adversario posibilidad de llevar a cabo unos brillantes sacrificios, ¡decisivos! Por consiguiente las negras antes de comer el peón a2 deben efectuar una jugada defensiva para protegerse principalmente contra ♘f4–g6+, por ejemplo, **15...♔g8.** Tras esta jugada ♘f4 ya no tiene peligro real, mientras que las blancas han de preocuparse por la defensa de su flanco de dama. Puesto que a3, ni tampoco b3, no

les sirve de auyda y la torre en caso de ir a1 se queda arrinconada para siempre, la única que queda es **16.♘c1.** Entonces ¡es ésta la pieza destinada por el conductor de las blancas para defender su flanco de dama, mientras que las demás se echan al ataque en otro sector del tablero! Las piezas negras, por el contrario, todas están condenadas a defender su flanco de rey, menos una que ataca al de dama. Por consiguiente podemos ver hasta qué punto es serio el ataque blanco y qué alto grado de prevención deben manifestar las negras para sostener su ofensiva. Pero con todo eso el caballo blanco, que únicamente podía incorporarse al ataque en el flanco de rey, está paralizado, y las blancas no tienen otro remedio que abrir una línea e introducir la torre en el juego.

"Ahora vemos que el juego se acerca a un desenlace: las posibilidades se reducen, las amenazas relacionadas con este caballo ya no existen, se queda nada más que la línea principal del ataque.

"Pero no se puede pasar por alto la última maniobra de las blancas al defender su flanco de dama por medio de las amenazas en otra ala: y esta maniobra ilustra excelentemente la secuencia ideal de las jugadas: primero se retira el caballo atacado, luego otro caballo hace jugada agresiva cediendo a la vez su sitio para la torre, la cual lo ocupa inmediatamente con una jugada defensiva no por sí sola, sino por despejar una casilla a la cual se dispone a venir el caballo con una peligrosísima amenaza; y, finalmente, el caballo no va a esta casilla sino que en plan de defensa se traslada a otro sitio, con lo cual el procedimiento defensivo queda cerrado. Naturalmente, las negras continúan su empuje **16...c4–c3,** la única jugada blanca es **17.b2–b3,** y las negras retiran su dama: **17...♕c6.** ¿Por qué a esta casilla? Es que las blancas se disponen a jugar ♕g3 y aprovechando la amenaza de jaque ♘h6+ irrumpir con su dama en el campo negro colocándola en d6.

"Comparando esta nueva posición con la anterior,

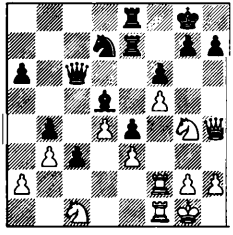


Diagrama 280

nos damos cuenta de que la cantidad de jugadas negras queda la misma: 18; por el contrario las blancas, valiéndose de los últimos lances, de momento tienen 16 jugadas, casi igual que el contrincante. ¿Ha empeorado o no la posición negra? De ninguna manera. Sólo que su ventaja de tiempo se ha transformado en la de espacio, puesto que han logrado realizar el avance de sus peones

del flanco de dama llegando uno de ellos hasta la tercera fila. En cambio las blancas no han obtenido nada.

"Habiendo ganado en la cuestión de espacio las negras se han encontrado casi en el mismo atolladero que las blancas. Y para seguir adelante con su ataque necesitan abrir una línea para su torre, por ser la única pieza que tiene perspectivas en este plan. Pero ¿cuál de las líneas? Es obvio que se trata de la columna "a". Entonces igual que las blancas deben vigorizar su peón g2, las negras tienen que mover su peón "a". ¿Con qué fin? Pues con el de abrir esta línea, ocuparla con su torre, atacar el peón b3 y ganarlo, puesto que las blancas no tienen medios para su defensa quedando con dos peones pasados.

"Se puede calcular con precisión el tiempo necesario para cumplir esta tarea: dos jugadas con el peón (el cambio no se cuenta porque también las blancas lo deben corresponder con una jugada), luego dos jugadas con la torre y así para la quinta jugada las negras pueden ganar el peón. Desde luego las blancas pueden defenderlo en 5 jugadas con la dama, pero en este caso tendrán que renunciar a cualquier ataque suyo en el flanco de rey y por consiguiente las negras para continuar su ataque van a obtener plena posibilidad de traer al flanco de dama las demás piezas, o sea la otra torre, el caballo y colocar su dama detrás del alfil no en la diagonal c6–f3, como ahora, sino en la f7–b3 para atacar al peón blanco.

"De modo que las blancas ya se ven obligadas a proseguir con su ataque lo que es posible sólo por medio de avance del peón g2. ¿Cuántas jugadas necesitan para este fin? Pues la retirada del caballo g4 requiere dos jugadas, más dos jugadas que se hacen con el peón mismo. Resumiendo podemos decir que al efectuar su cuarta jugada las blancas van a amenazar con el cambio de peones en f6.

"Por consiguiente las blancas llevan a cabo su amenaza una jugada antes que las negras, y para resolver cuál de los contrincantes tiene derecho a emprender dichas combinaciones hace falta evaluar la calidad de estas amenazas, aunque debemos tener en cuenta que los dos bandos casi se ven obligados a tomar este camino, ya que casi no pueden reforzar su defensa respectiva y cada jugada sin objetivo proporciona un tiempo extra al adversario.

"Pues, **18.h3 a5 19.♘h2 a4 20.g4** (claro que las blancas no pueden comer bxa4, ya que las negras ganan fácilmente el peón a2 por medio de ♕xa4 seguido de c2 ó con ♖a8, ♖xa4, c2).

"Ahora las negras están frente a un dilema crucial: si quieren seguir desarrollando invariablemente su ofensiva, entonces han de continuar 20...axb3 21.axb3 ♖a8. Pero si tienden a defenderse en el flanco de rey, asegurarlo provisionalmente, en este caso no deben cambiar peones, en vista de que serán las

blancas las que jugando ♖a2 van a ocupar la columna abierta.

"Si quieren defenderse, procurarán prevenir la jugada g5, para este fin pueden jugar h6; entonces las blancas han de jugar ♕g3 amenazando con h4, a lo cual las negras pueden replicar con ♘f8, h4, ♘h7. Ahora este caballo no sólo defiende el peón f6, sino también el punto g5. Si, no obstante, las blancas hacen g5, el adversario juega hxg5, y a ♘g4, gxh4 ♕xh4, ♘g5 amenazando con ♘f3; y a ♖h2 las negras pueden contestar con ♔f8 dejando que su alfil controle el punto g8. De modo que ni siquiera sacrificando peón las blancas logran introducir su torre en el juego y hasta si lo consiguen, será por la columna "h", es decir sin ninguna amenaza sustancial.

"Este resultado es natural: todas las piezas negras protegen su flanco de rey que no está debilitado en absoluto; ¿acaso las negras no podrían defenderse eficazmente en estas circunstancias?

"¿Y si las negras continúan su ataque? Entonces la situación negra, por supuesto, sería más peligrosa. Sin embargo en cualquier caso las negras, tras el cambio inmediato de peón por medio de **20...axb3 21.axb3** pueden jugar **21...♖a8** y es ahora cuando también las blancas pueden avanzar su peón:

"22.g5.

"Vamos a ver sus amenazas.

"Si las negras toman iniciativa en cambiar peones con fxg5, las blancas comen ♕xg5 amenazando con

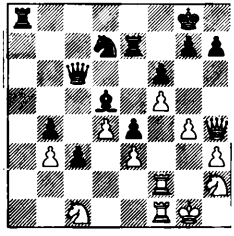


Diagrama 281

f6, y si con el fin de pararlo las negras tras el cambio juegan ♕f6, su adversario puede retirar la dama a g2 efectuando luego ♘g4 y las negras no tendrán ya remedio contra f6 y ♘e5. Y si después del cambio de peones las negras no van a ir a f6 con la dama, sino con el caballo, las blancas lo mismo efectúan ♘g4, en vista de que el otro no lo puede capturar a causa de ♕xe7 (y hasta si esta captura fuera posible, ello no serviría de ayuda para las negras, dado que las blancas replicarían con hxg4 ♕f6 ♕f4 seguido de g5) amenazando no sólo con ♖g2 y ♘xf6+ ó ♘h6+, sino también con ♘e5.

"Resulta que las negras sin poder realizar la captura del peón en g5 deben dejar que éste mismo coma en f6. En este caso podrán continuar su ataque con **22...♖a3.**

"Si las blancas simplemente comen en f6, no obtienen nada con eso en vista de que las negras pueden replicar tanto con gxf6 como también con ♕xf6 ♕g3, h5 impidiendo que el caballo se coloque en g4.

"Por consiguiente las blancas primero juegan **23.♘g4,** sacrificando su peón en b3 y amenazando con el cambio en f6. Este es el momento crítico de la partida que con mucha anticipación debería haber sido previsto y calculado en todas sus variantes por ambos contrincantes.

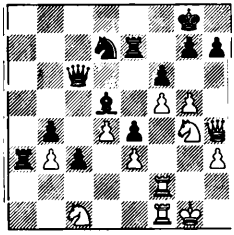


Diagrama 282

"Ahora las blancas tienen ya 19 jugadas en su haber, y las negras sólo 17; ya han perdido dos, perc las blancas al haber realizado e avance de sus peones del flancc de rey se han aventajado también de espacio, o más bien se han emparejado con las negras, teniendo en cuenta sus anteriores conquistas espaciales en el flanco de dama. Eso es cierto, pero las negras, en cambio, con la siguiente jugada inmediata ganan un peón, es decir, su ventaja de tiempo, transformada más tarde en la de espacio, la convierten ahora en material.

"Sin embargo esta ventaja es nada más que de un peón situado, además, en el flanco de dama. Claro, en este sector del tablero las negras tienen ahora dos peones pasados, pero este factor puede ser importante sólo en caso de que el ataque blanco contra su rey quede sin efecto. Y hay algo más: para ganar este peón las negras tienen que poner su torre fuera del juego, así como cambiar el alfil activo por el caballo pasivo, por lo cual es natural que su capacidad para defender el flanco de rey disminuya considerablemente.

"Por fin, en el flanco de rey las blancas pueden disponer de una pieza más que el adversario; resumiendo, el plan blanco de toda esta partida, que es abrir la columna "g" para introducir su torre en el ataque, está por realizarse. Este factor ha sido considerado por las blancas como decisivo. Y es ahora cuando está por aclararse si han tenido o no razón en eso. Tras **23...♗xb3** las blancas todavía no comen el alfil con su caballo, porque en este caso la torre, al capturarlo, amenazaría con entrar en el juego por b2, atacando la torre blanca; las blancas tampoco comen gxf6, lo que permitiría a las negras tras gxf6 vigorizar su otra torre con ♖g7. Juegan previamente **24.♖g2** en vista de que las negras sin poder replicar con fxg5 (en este caso tras ♕xg5 la amenaza f6 queda imparable), tendrán que responder con **24...♔h8.** Y ahora sigue: **25.gxf6 gxf6** (si ♘xf6, ♘g4–e5–g6+) luego **26.♘xb3** (¡adiós, alfil, defensor de los puntos f7 y g8!) **♖xb3 27.♘h6** (amenazando con ♖g8++; si ♖e8, ♘f7++; si ♕c8 ó ♕a8, ♕g3 con mate en

dos lances) ♖**g7** (¡forzada!) **28. ♖xg7 ♔xg7.**

"Esta posición merece una atención especial: ¡ninguna pieza negra protege el flanco de rey! La torre está fuera del juego, la dama se encuentra en la sexta fila cerrada, el caballo defiende el peón f6 y el punto f8, y los demás puntos, así como las columnas abiertas "g" y "h" quedan sin protección alguna, mientras que las blancas ahora tienen, frente al descubierto rey de contrincante, su dama, caballo y pueden introducir inmediatamente en el juego la torre. ¡Pero cuántas jugadas preparatorias han tenido que hacer las blancas para conseguirlo!

"Ahora las blancas deben aprovechar la posición abierta del rey adverso y la ausencia del alfil, defensor de las casillas blancas atacadas por el caballo.

"Por ejemplo: **29.♕g3+,** pero el rey no puede ir a h8, ni a f8 en vista de 30.♕g8+, lo que en el primer caso es mate y en el segundo las blancas pueden comer la torre b3 (lo que sería imposible si en esta casilla se encontrara el alfil defendiendo los puntos f7 y g8). Entonces se queda: **29...♔xh6.** Ahora las blancas no pueden jugar ♖f4 amenazando con ♖h4+ porque en este caso la torre negra entra en juego dando jaques por la primera y la segunda filas, de los cuales el rey blanco no puede escapar porque apenas llegue a d1, las negras en seguida responden con c2+ ¡y se coronan! Es ésta la variante en la cual se manifestaría sorpresivamente la superioridad negra en el flanco de dama, su ventaja material en este sector.

"Pero las blancas tienen otra vía: juegan **30.♔h1,** y las negras quedan indefensas frente a la amenaza 31.♖g1 con el mate en el próximo lance. Por ejemplo: 30.♔h1 ♘f8 31.♖g1 ♕e8 32.♕f4+ ♔h5 33.♖g4 ó 30.♔h1 ♕**d5 31.♖g1 ♕xf5 32.♕h4+ ♕g5 33.♕f4+ ♕g5 34.♖xg5 fxg5 35.♕d6+ ♔h5 36.♕xd7** amenazando con dar mate en una: ♕xh7++.

"De modo que la idea blanca fue justa: abrir la línea, incluir una pieza más en el ataque, y con eso decidir la partida. Resulta que la idea de las negras no era correcta, puesto que también la llevaron a cabo, al ganar un peón en el flanco de dama y formando allí dos peones pasados.

"Sabemos que las negras tenían posibilidad de esperar un tanto con la realización de su provisional ventaja material asegurando primero su situación en el sector real. Y si la idea negra era factible sólo a cambio de descubrir por completo su flanco de rey, privando a su monarca de toda pieza defensora, entonces las negras no debían llevarla a cabo de tal forma.

"Cabe preguntar: si las blancas no vacilaron en sacrificar primero un peón en su flanco pasivo y luego un caballo en el activo, y dichos sacrificios fueron completamente motivados por el hecho de que la partida entraba ya en la fase decisiva, cuando se necesitaban

unas medidas también decisivas, ¿acaso las negras no debían proceder de la misma manera? ¿Quizá hubieran podido no comer el peón blanco en b3 con el alfil sino con la torre? Lo hubiésemos calificado tal vez como sacrificio, pero de hecho en la situación dada el alfil es más fuerte que la torre, puesto que la torre en b3 queda fuera del juego, en tanto que el alfil mantiene la defensa de los puntos f7 y g8, la vulnerabilidad de los cuales causó la derrota negra. Y si las negras hubieran logrado defenderse frente a la combinación blanca, desde luego sus peones pasados ligados, uno de los cuales se encontraba ya en la tercera fila, a dos casillas de coronación, habrían ganado sin importar cuál fuera la pieza que les apoyara: la torre o el alfil.

"Para evaluar esta combinación es importante indicar que las blancas no pueden pasar de una vez a la defensa frente a estos peones, porque si a las jugadas negras ♖xb3, ♘xb3, ♗xb3 las blancas responden con ♖b1, las negras en seguida hacen c2. Igualmente toda la combinación blanca resulta ser irrealizable y las negras ya no tienen necesidad de retirar su rey a h8 en vista de que pueden oponer a la torre blanca su propia torre desde g7, retirando su rey a f8 bajo la protección de su alfil operante de b3 a g8. Y además si las blancas juegan ♖g2 antes del cambio de peones en f6, las negras pueden jugar tanto ♔f8 como también ♔h8, pero no fxg5, ya que tras ♕xg5, ♔f8 la jugada f5–f6 decide todo. Y si las blancas cambian peones: gxf6, las negras responden con gxf6 (mas no con ♘xf6), y a ♘e5 (♖g2, ♖g7), con ♘xe5, dxe5 y ♖g7+.

"En una palabra, se puede suponer que habiendo conservado su alfil las negras habrían podido proteger su flanco de rey. Y siendo así el sacrificio de calidad habría sido oportuno y correcto.

"Esta partida es tan notable precisamente porque nos muestra el enfrentamiento de unas ideas correctas por ambas partes, basadas en ciertos conceptos más o menos equivalentes. En los flujos y reflujos que acompañan su curso repercuten todos los casos de transformación de unos elementos en otros; y todos los requisitos para la elaboración y realización de los planes, indicados anteriormente, se presentan en ella bien completos y con la elocuencia convincente.

"Esta partida ejemplar nos da a conocer cómo, basándose en el carácter de las posiciones y en la correlación de ventajas de cada contrincante, se elaboraron y se realizaron los planes. Hemos visto cómo se concentraban determinadas piezas para atacar o defenderse, cómo se preparaba el golpe principal, designándose piezas correspondientes para cumplir esta misión, y cómo se designaban otras piezas especialmente para la defensa. Mas con todo eso hemos visto que el plan, siguiendo su línea principal, se dividía en una serie de elementos, acondicionados por numerosos

objetivos particulares en correspondencia con el plan general, facilitando su realización y obstaculizando la ejecución del plan adverso. Hemos observado cómo, al conseguir estos objetivos particulares, un elemento se transformaba en otro, cómo un tipo de ventaja se cambiaba por otro.

"Esta última circunstancia merece una atención especial, porque raramente una ventaja de un tipo determinado crece hasta lo infinito: tarde o temprano llega el momento cuando ya no se puede superar al adversario aún más en espacio o en tiempo. Es posible que en tal o cual situación se logre nada más que mantener invariable lo alcanzado hasta que aparezcan otras posibilidades; pero más frecuente es el caso cuando la ventaja obtenida con el tiempo se esfuma si no se logra transformarla oportunamente en una ventaja de otro tipo.

"Este factor a menudo llega a ser decisivo. En la partida de ejemplo hemos visto que las negras la perdieron por haber transformado su ventaja en espacio y en tiempo en la ventaja material. Por el contrario, si hubieran sacrificado calidad, es decir transformado la conseguida ventaja material en la ventaja de tiempo, probablemente habrían triunfado."

La siguiente parte del libro está dedicada a las posiciones mejores, peores e iguales. Aquí Znosko-Borovsky enuncia unas ideas a veces un tanto abstractas, pero que hasta hoy día nos asombran por su profundidad y, puede ser, por su novedad (recordemos el dicho gue todo lo nuevo no es sino lo viejo, pero bien olvidado).

Al principio se trata de la ventaja material en su interpretación actual: de la forma en que hay que explotarla. He aquí lo que escribe Znosko-Borovsky:

"...Ahora, por lo tanto, vamos a examinar algunos casos donde la ventaja material viene acompañada por un defecto en otros elementos, pero siendo más ponderable que éstos asegura la superioridad general. No vamos a detenernos demasiado en estos casos porque son relativamente sencillos y si uno en general entiende de ajedrez, no le va a ser difícil jugar una partida con un peón o una pieza de ventaja. Aquí lo más difícil es decidir si es preciso conducir el juego al final o sostener un ataque, maniobrar, etc., pero ello depende directamente de la evaluación de la situación, de lo que hemos hablado ya detalladamente.

"Vamos a ver la siguiente posición de la partida Blackburne-Lasker.

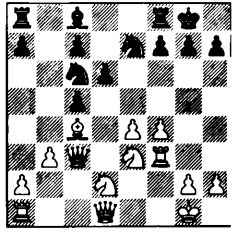


Diagrama 283

"Toca a las negras.

"Las negras disponen de un peón de ventaja y las blancas a cambio tienen en su haber tres jugadas extra, así como un buen centro. Es verdad que el peón e4 es un poco débil y la ubicación de los caballos no es del todo buena; pero el caballo e3 con su siguiente jugada inmediata se dispone a ocupar una posición excelente, con eso que la dama negra quedará atacada a la descubierta por la torre. A su vez la dama ahora no está bien colocada ni puede con toda seguridad retroceder a su campo para mejorar su posición. Además las blancas amenazan con organizar en pocas jugadas un ataque en el flanco de rey apoyándose en sus peones centrales, en la posición avanzada de su torre y en sus dos caballos que en poco tiempo pueden ser traídos a este sector del tablero.

"¿Qué juego pueden oponer las negras a esos planes? Claro está, deben basar sus cálculos en su peón extra por no tener otras ventajas. Eso quiere decir que ante todo deben tratar de impedir o al menos frenar el traslado de las piezas blancas al flanco de rey (en particular, deben retirar su dama evitando el golpe por la torre); luego tienen que cambiar el mayor número posible de piezas para anular la superioridad blanca y encauzar el juego hacia el final. Pero las negras deben esforzarse para que este final sea favorable para ellas, puesto que su peón extra es doblado y no pueden estar seguros de que, al quedarse las torres solas en el tablero, este peón pueda acondicionar su inminente triunfo.

"Para conseguirlo tienen que aprovechar la debilidad del peón e4; si este peón por tal o cual motivo se retira de la columna "e", las negras se quedan con un peón de ventaja protegido y pasado. En conformidad con estos razonamientos las negras juegan **1... ♕d4,** poniendo en conexión sus dos caballos y retirando su dama amenazada por la torre f3. Señalemos que 1...♘d4 nabría dejadc su dama casi ahogada sin preservarla de nada tras 2.♖g3. La respuesta blanca es obvia: **2.♔h1 ♗e6** con el objetivo natural de cambiar los alfiles. Si las blancas tratan de evitarlo, tendrán que retirar su alfil a e2 ó f1, excluyéndolo del ataque y perdiendo un tiempo, lo que será inmediatamente aprovechado por las negras para jugar directamente f7–f5. Si son las blancas las que cambien estos alfiles (♗xe6), entonces tras fxe6 este peón va a impedir que el caballo blanco se coloque en d5 ó f5 y además con esta captura se abre la columna "f" por lo cual se debilita el peón f4. Todo el ataque blanco se esfuma, en tanto que las negras refuerzan su centro, apoyando a su peón extra. Por lo tanto únicamente es posible: **3.♖c1 ♗xc4 4.♖xc4.** Ahora las negras tienen el problema: ¿A dónde retirar su dama? Si lo hacen a f6, las blancas replican e5, amenazando con ♘e4 ó f5. Por consiguiente no les queda más que **4...♕b2,** atacando al peón a2. Las

blancas ya no pueden entregar otro peón: su ofensiva no es tan fuerte todavía; además, tras ♕xa2 las negras tendrán la posibilidad de jugar ♘d4 amenazando a la torre f3 y al peón b3 e interrumpiendo la acción de la torre c4. En vista de todo eso las blancas hacen salir a la dama: **5.♖c2 ♕f6.** La única. Su realización ahora se hace posible puesto que tras e5 la dama puede ir a h4 sin temer la jugada f5 por no estar ya la torre en c4. Las negras por su parte amenazan ahora con ganar la calidad mediante ♘d4. Por lo tanto las blancas eligen otra forma de atacar: **6.♘g4 ♕g6 7.♖g3.** Si la dama negra retrocede a e6, sigue f4–f5–f6, si lo hace a h5, se pierde por ♘f6+. Entonces la dama tiene que quedarse en su sitio, pero es necesario impedir el avance del peón blanco f5. Por consiguiente las negras efectúan **7...f5.** Las blancas no pueden capturar este peón por ♘xf5 amenazando a la torre g3 y se ven obligados a retirar el caballo: **8.♘e5 ♕e6 9.♘xc6 ♘xc6.**

"Ahora la superioridad negra es evidente: los dos bandos se han igualado en la cantidad de jugadas hechas, en la cuestión de espacio las negras tampoco tienen motivo para quejarse, han conservado su peón extra y al haber cambiado dos piezas menores privaron a las blancas de todo chance para el ataque; y encima ellas mismas atacan los peones blancos del centro; si las blancas ahora comen exf5, entonces tras ♖xf5 ¿cómc van a proteger su peón aislado f4 que se halla en la columna abierta en la cual ahora mismo va a aparecer otra torre negra? Mientras tanto las negras amenazan con comer fxe4 con lo que se descubre el peón blanco f4. Las blancas se ven obligadas a realizar el avance de su peón atacado: **10.e5 ♘b4,** con miras a ganar el peón a2, amenazando a la torre c2 y disponiéndose a jugar ♘d5 y ♘d3. **11.♖c4 dxe5,** disponiéndose a ♖xc5 a replicar exf4, y la torre g3 no tiene buena casilla para retroceder. **12.♕a1,** defiende el peón a2 y ataca el peón e5, amenazando con mate en g7 si éste se mueve. **12...♕d7,** protegiéndose contra el mate y a la vez atacando el caballo d2. **13.♘f3 exf4 14.♘e5 ♕e7 15.♖xf4 ♖e8 16.♘c4 ♕e1+ 17.♖f1 ♕xa1 18.♖xa1 ♘xa2.**

"Ahora bien, las negras tienen 3 peones extra y han cambiado casi todas las piezas, habiendo desmoronado por entero las posibilidades del ataque blanco. No cabe duda de que las negras están por ganar la partida sin problemas.

"Si queremos sacar provecho de este ejemplo, debemos tener en cuenta que las blancas perdieron otros peones debido a la necesidad de mantener la ventaja en tiempo, porque una vez desaparecida, las negras tendrían un peón extra limpio. Es por eso que el plan negro tenía como objetivo paralizar las piezas blancas y cambiarlas, con lo que se reducía la ventaja blanca en tiempo; a la vez las negras atacaban el único punto débil en la posición blanca (el peón e4),

combinándolo con su propia defensa, con la de su dama en particular. Pero al tiempo que las negras, teniendo un peón de ventaja, podían defenderse tranquilamente, puesto que con cada jugada se fortalecía aún más su posición y se hacía más considerable su superioridad, las blancas, en cambio, no podían dedicarse sosegadamente a la defensa por no impedir con eso que el adversario explotara propia ventaja. De aquí viene una conclusión igual a la que hemos hecho al hablar de la elaboración de los planes: La explotación de la ventaja material tiene que ser un objetivo alejado, precedido por unos objetivos particulares basados en otros tipos de ventaja; sólo consiguiéndolos uno llega paulatinamente a alcanzar su objetivo principal.

"Si en la posición que acabamos de examinar sacamos el peón extra de las negras, en seguida vamos a notar toda la diferencia entre las dos posiciónes; aunque este peón no participa en el juego, le da un enfoque especial, influyendo en ambos adversarios. Como ahora estamos considerando sólo el juego de aquel bando que está aventajado, no constatamos si el otro juega correctamente, pero indudablemente, es correcto el juego de aquel jugador que siempre tiene en vista su ventaja. Vamos a ver una posición análoga.

"Marshall – Capablanca

"Juegan las blancas.

"Aquí las negras tienen un peón

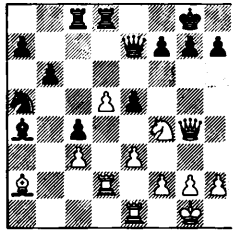


Diagrama 284

de ventaja a cambio de una jugada blanca y a costa de que sus dos piezas menores están fuera del juego desplazadas en el flanco de dama, mientras que las blancas están atacando su sector real indefenso. He aquí cómo prosiguió la partida: **1.♘h5 g6 2.d6.** En vista de que la torre c8 no está protegida no se puede comer este peón. Pero aprovechando el hecho de tener un peón de ventaja las negras se permiten esta defensa: **2...♕e6.**

"Supongamos que las negras no tienen el peón extra. En este caso las blancas tal vez podrían jugar simplemente ♕g4xe6, f7xe6, ♘f6+, desbaratando los peones adversos y manteniendo un fuerte peón pasado en d6. Por consiguiente el peón de ventaja, aunque no sea activo, posibilita al bando que lo tiene un juego más arriesgado. Es por eso que resulta completamente errónea la idea de que al tener cierta ventaja uno ha de jugar con doble precaución. Hay quienes afirman que las casualidades favorecen al bando más débil y por

eso es éste último quien se lanza en los ataques arriesgados, esperando compensar su debilidad con unas combinaciones vagas y complicadas, sin embargo, tenemos que reconocer que el debilitado se ve forzado a emprender este tipo de juego, al haber perdido la esperanza de salvar la partida con calma, mientras que el aventajado recurre a tal juego por su propia voluntad. Lo último, huelga decir, es preferible. Y con tener un peón de menos, las blancas optan por un ataque enérgico: **3.♕g5 ♔h8.** Otra vez no se puede comer el peón a raíz de que con eso tras el cambio de torres seguido de ♕h6, se pierde la dama negra. **4.♘f6 ♖xd6 5.♖xd6 ♕xd6.**

"Pues vemos que las negras acaban de ganar otro peón y dentro de varias jugadas las blancas tendrán que entregar su alfil. No cabe la menor duda de que todo lo acontecido se debe a la existencia del peón extra que acondiciona la defensa más desahogada, incluso en las situaciones más difíciles, al bando aventajado. Sin embargo, no se debe pensar que si uno tiene una ventaja material, debe mantenerla a toda costa para mejorar su posición. Sucede que es conveniente devolver la pieza ganada para hacer su propio ataque más enérgico y eficaz. Cada cual puede citar un montón de ejemplos sobre el particular, en cualquier gambito, por ejemplo; pero se precisa una observación general: un peón (c una pieza) extra significa una ventaja real, por eso se puede devolverla sólo a cambio de una ventaja en otros aspectos aún mayor o igual, o cuando uno está forzado a hacerlo. El último caso puede evidenciar ora un juego poco eficiente, ora el hecho de que la superioridad posicional del adversario fue demasiado tangible y una pieza de ventaja apenas la equilibraba. Pero si uno devuelve una pieza o un peón sin verse obligado a hacerlo o sin recibir por eso una compensación adecuada, movido tan sólo por la gana de facilitar su juego, entonces ello comprueba la baja combatividad de este jugador, que no se siente ansioso por la victoria, puesto que en el ajedrez ningún esfuerzo se hace en vano y no se puede renunciar de ligero nada de lo que ha sido conseguido anteriormente."

Con este ejemplo Znosko-Borovsky culmina el capítulo "La ventaja material".

En el capítulo siguiente intitulado "La ventaja en tiempo" se cita el famoso final de la partida Nimzovitch – Capablanca, Petersburgo 1914.

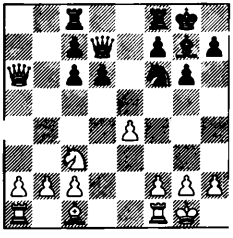


Diagrama 285

A raíz de **1...♖fe8** Znosko-Borovsky escribe: "Es un momento muy curioso: las negras atacan el peón que el adversario puede defender reintegrando a la vez su dama al juego. Y, por supuesto, no tardan en hacerlo, creyendo que con eso refuerzan su posición y ganan tiempo; **2.♕d3?** (La interrogación y la negrilla siguiente son del autor – *N. del A.*): **¡Pero es que con eso se elimina la amenaza al peón c6 y se hace libre la dama adversa que anteriormente estaba atada! ¡Nunca, sobre todo cuando hay problemas con el tiempo, se puede facilitar la vida al adversario, dejando de amenazarle! Es evidente que mejor hubiera sido f2–f3, la que de todos modos habrá que hacer".**

¡Bravo! Recomiendo al lector que reflexione y recuerde este consejo. La partida Nimzovitch – Capablanca es clásica y figura en muchas ediciones ajedrecísticas, pero la evaluación correcta de lo acaecido la encontré sólo en el libro de Znosko-Borovsky. Capablanca hábilmente aprovechó la eliminación de la amenaza al peón c6 y ganó brillantemente la partida tras: 2...♕e6 3.f3 ♘d7 4.♗d2 ♘e5 5.♕e2 ♘c4 6.♖ab1 ♖a8 7.a4 ♘xd2 8.♕xd2 ♕c4 9.♖fd1 ♖eb8 10.♕e3 ♖b4 11.♕g5 ♗d4+ 12.♔h1 ♖abe8 13.♖xd4 ♕xd4 14.♖bd1 ♕c4 15.h4 ♖xb2 16.♕d2 ♕c5 17.♖e1 ♕h5 18.♖a1 ♕xh4+ 19.♔g1 ♕h5 20.a5 ♖a8 21.a6 ♕c5+ 22.♔h1 ♕c4 23.a7 ♕c5 24.e5 ♕xe5 25.♖a4 ♕h5+ 26.♔g1 ♕c5+ 27.♔h2 d5 28.♖h4 ♖xa7 29.♘d1.

Y si volvemos a la partida Blackburne – Lasker, merece la pena prestar atención a la posición que surgió tras la cuarta jugada blanca.

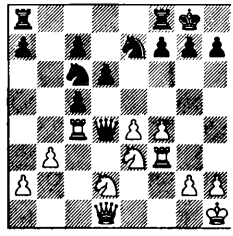


Diagrama 286

En esta posición las negras jugaron **4...♕b2!** dirigiendo la dama al campo adverso y amenazando al peón a2. Y como resultado lograron distraer a una de las torres blancas de sus actividades agresivas y neutralizar eficientemente la iniciativa adversa. Se puede citar muchos ejemplos sobre el tema. En su tiempo en la defensa Ragozin tras **1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3 d5 4.♘c3 ♗b4 5.cxd5 exd5 6.♗g5** hemos estudiado la jugada **6...c6.** A continuación es posible: **7.e3 h6 8.♗h4 ♕a5 9.♗xf6 ♗xc3+ 10.bxc3 ♕xc3+ 11.♘d2 gxf6.**

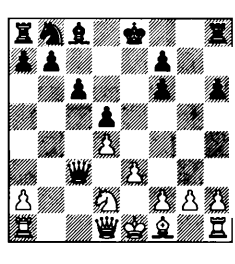


Diagrama 287

Las negras tienen un peón de ventaja, pero están atrasadas en desarrollo y su flanco de rey se ve deteriorado. **12.♖b1!** La más fuerte. Las blancas deben impedir que el alfil adverso se coloque en f5, **12...♖g8!** Las negras tienen que "enseñar los dientes" utilizando todas las fuerzas que tienen. No bien la dama negra se retire apocadamente a su campo, las blancas van a obtener sin problemas una temible iniciativa. Que el lector mismo llegue a convencerse tras 12...♕a3? 13.♕f3 ♕e7 14.♗d3. En la posición después de 12...♖g8 consideramos 13.♕h5 ♗e6 14.♕xh6 ♘d7, y la situación negra no nos parecía mala. Sin embargo alguien propuso una jugada aparentemente modesta y poco estética: **13.g3!** Y se hizo evidente que en este caso lamentablemente las blancas paran con facilidad todos los asaltos adversos mientras que las debilidades crónicas del sector real de las negras les prometen en perspectiva unas serias preocupaciones. Tuvimos que denegar la variante.

En la Defensa Grünfeld **1.d4 ♘f6 2.c4 g6 3.♘c3 d5 4.♗f4 ♗g7 5.e3 c5 6.dxc5 ♕a5 7.♕b3** las negras pueden rechazar la amenaza 8.♕b5+ por medio de **7...♗d7!?** Durante algún tiempo considerábamos esta movida como una seria refutación del juego blanco. Y efectivamente, ¿cómo han de jugar? Es mala 8.♕xb7? a causa de ♘e4 con decisivo ataque negro. Tampoco funciona 8.cxd5 en vista de 8...♘xd5, y en caso de 8.♘f3 es posible tanto 8...♘a6 como también 8...♘c6. Mediante el método de excepción llegamos a encontrar **8.♗e5!** Las blancas juegan con todas las fuerzas disponibles. Amenaza 9.♕xb7 y 9.cxd5. La respuesta negra es forzada: **8...♘a6 9.cxd5 ♘xc5 10.♕c4 ♘a6.** Amenazaba 11.b4.

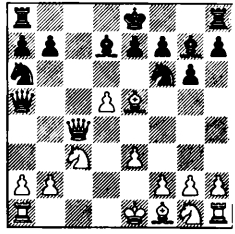


Diagrama 288

¿Que deben hacer ahora las blancas? El adversario se dispone a jugar 11...♖c8, enrocar y empezar una acción eventualmente dinámica con ♘b4. Durante mucho tiempo no logramos encontrar una digna solución de este problema. Finalmente tuvimos que recordar este dicho: "El lamer no quita el hambre". Una pieza desarrollada más no les servirá de ayuda a las blancas. Es necesario vigorizar las fuerzas que ya están desarrolladas. ¡Y jugar enérgicamente! **11.a3!** y ahora en respuesta casi a cualquier jugada, inclusive a 11...♖c8 y 11...b5, las blancas replicarán 12.b4! obligando a retroceder a la dama adversa c

forzando el paso a un final favorable para sí, y sólo entonces completarán el desarrollo de sus piezas.

Al fin y al cabo, en la agudísima Variante Najdorf de la Siciliana: 1.e4 c5 2. ♘f3 d6 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘f6 5.♘c3 a6 6.♗g5 e6 7.f4 ♕b6 8.♕d2 ♕xb2 las negras también capturan un peón, retrasando en el desarrollo, y con su dama, que ha penetrado en el campo adverso, neutralizan las acciones del contrincante. ¡Los consejos de Znosko-Borovsky quedan válidos hasta hoy día! Considerando creativamente la herencia clásica, el ajedrecista contemporáneo puede asimilar no pocas ideas que le sirvan de provecho.

En 1977 en el campeonato de las FF.AA. (Lvov) perdí una curiosa partida al maestro V.Zhuravliov:

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗b4 5.e5 h6 6.♗e3 ♘e4 7.♕g4 g6 8.a3 ♗xc3+ 9.bxc3 ♘xc3 10.♗d3 ♕e7 11.h4 ♗d7 12.♖h3 c5 13.dxc5 ♘c6 14.♔d2 ♘xe5 15. ♕d4 ♘e4+ 16.♗xe4 ♘c4+ 17.♔e1 0–0–0 18.c6 ♗xc6 19.♗d3 e5 20.♕xa7 ♘xe3 21.fxe3 d4 22.♖b1 ♕c7 23.e4 f5 24.exf5 ♗xg2 25.♖g3 ♗d5 26.♖xg6 ♖hg8 27.♘e2 ♖xg6 28.fxg6 e4 29.♕a8+ ♔d7 30.♗b5+ ♔e7 31.♕a4 ♕h2 32.♕xd4 ♕h1+ 33.♕g1 ♕h4+ 34.♕g3. Las negras abandonaron.

En la apertura el juego negro no fue lo suficientemente preciso. En vez de 10...♕e7 hubiera sido más fuerte 10...♘c6 con idea de traer el caballo a f5 por e7, pero el error más grave fue 12...c5. Es que el alfil blanco en e3 estaba destinado precisamente a hacer frente a esta arremetida tradicional. En una posición ya malograda decidí "atizar" el juego y sacrifiqué una pieza. Sin embargo, la dama blanca en a7 y la torre desde b1 "engancharon" al adversario en el flanco de dama impidiéndole disfrutar la iniciativa. Durante la partida yo recordaba a Znosko-Borovsky, maldiciendo a la dama blanca por su invasión.

La ventaja en tiempo

He aquí lo que escribe Znosko-Borovsky:

"La ventaja material se pierde sólo a raíz del ataque adverso sobre nuestras piezas, y hasta la ventaja en espacio es muy sólida, entanto que la ventaja en tiempo, en cambio, es muy inestable y puede esfumarse sin que nos demos cuenta de ello, porque habiendo desarrollado de una manera impecable nuestras piezas no podemos siempre seguir ganando jugadas; el tiempo no crece infinitamente. Al haber alcanzado una ventaja en espacio aún podemos sostener la partida en esta situación; mas cuando se trata de una ventaja en tiempo, si no seguimos adquiriendo otras ventajas, corremos el riesgo de dejar escapar las conquistas anteriores. Por lo tanto, habiendo conseguido una ventaja en tiempo ante todo tenemos que plantear el problema muy importante para este

caso e insignificante tratándose de otro tipo de ventaja: ¿cómo mantener la superioridad obtenida? Desde luego hay que ver las amenazas adversas, pero aún más importante es la cuestión: ¿cómo aumentar la ventaja en tiempo obtenida, y si no se puede hacerlo, cómo transformarla en otra forma de ventaja, cuál precisamente será esta nueva forma y qué valor va a tener la ventaja misma? Esta cuestión jalonea el momento decisivo de la partida ya que sabemos que la transformación de una forma de ventaja en otra siempre está acarreada de un peligro especial.

"Antes de hablar de cómo hay que jugar teniendo una ventaja en tiempo vamos a ver la siguiente posición que puede considerarse clásica en este sentido.

Tarrasch-Mieses.
Göteborg, 1920

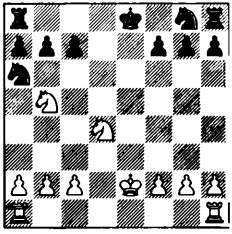


Diagrama 289

"Juegan las blancas.

"Efectivamente, es una posición típica: no sólo el número de piezas es absolutamente igual, sino que también su disposición es completamente idéntica, sólo que dos caballos blancos han aventajado en tres (!) jugadas a los caballos adversos. En esto se basa la superioridad real de las blancas.

"Partiendo de lo que acabamos de afirmar, las blancas deben ante todo preguntarse si pueden perder esta ventaja. Ello puede suceder de dos formas: ora el adversario encuentra posibilidad de atacar las piezas precozmente desarrolladas, obligándolas a retroceder y por consiguiente a perder el tiempo ganado; ora el contrincante hace sucesivamente, una tras otra, jugadas importantes en plan de su propio desarrollo, mientras que el otro no dispone de jugadas correspondientes. En nuestro caso no se ven estas amenazas directas, ya que el peón c7 no puede atacar el caballo b5 porque éste va a ir a d6 con jaque ganando peón, ni el caballo d4 en vista de la eventual ♘f5 amenazando al peón g7 y con jaque en d6. Por otra parte las blancas no carecen de jugadas desarrollantes.

"Pero vamos a profundizarnos aún más en nuestro estudio.

"La superioridad blanca consiste en que sus dos caballos están bien situados, mientras que un caballo negro está todavía en su 'cuna' y el otro ocupa un punto débil. Pero supongamos que las negras logran poner su caballo en f6 y enrocar, entonces la superioridad blanca en seguida se verá mermada y será cuando las negras efectivamente no tendrán ya dificultades en expulsar a los caballos tan molestos.

"De modo que lo primero que deben hacer las blancas es no permitir que el adversario complete su desarrollo, o sea que saque su otro caballo ni enroque. Esto significa que si uno tiene ventaja en tiempo no puede dormirse en los laureles sino que debe fomentarla constantemente, incrementar su superioridad, ejerciendo presión y amenazas.

"En cuanto al enroque corto, las blancas pueden impedirlo sin dificultades con 1.♖he1. Ahora si ♘e7, el rey blanco se aparta y el caballo queda clavado; si ♘f6, el rey también se aparta con jaque a la descubierta y su tocayo negro tiene que ir a f8, cerrando su torre por mucho tiempo.

"Pero ¿acaso las negras pueden hacer el enroque largo no obstante su peón a7, que queda indefenso y el caballo blanco lo captura con jaque? Sí, pueden. Efectivamente, tras la retirada del rey (♔b8) el caballo blanco tendrá que volver a b5, donde se verá atacado por el peón c6, y cuando se retire, el caballo d4 quedará sin protección alguna y ¡será capturado por la torre! Es que a raíz del enroque largo ¡la torre negra viene a apuntar contra uno de los caballos que está protegido nada más que por el otro! ¡Aquí está encerrada la amenaza negra, aprovechando la cual Mieses no sólo se dispone a completar el desarrollo, sino que trata de privar al adversario de toda su ventaja en tiempo!

"¿Cómo pueden las blancas neutralizar esta amenaza? En primer lugar, defendiendo el caballo d4 o retirándolo. Es decir jugando después de **1.♖he1** (sin esta jugada las negras ni se ven obligadas a realizar el enroque largo y pueden optar por el corte tras ♘f6) **0–0–0,** es posible 2.♖ad1 ó 2.♘f5. A la primera las negras replican simplemente c7–c6 y una vez retirado el caballo blanco, colocan el suyo en f6 sin tener problemas con el desarrollo. Y a la otra las negras primero obligan a retirarse también a este caballo por medio de g7–g6, trás lo cual hacen lo mismo con el otro, atacándolo con c7–c6, y acto seguido su propio caballo se traslada tranquilamente a f6.

"Entoces las blancas han de encontrar algo que impida el enroque largo del adversario o, al menos, deben prevenir los peligros que trae.

"Ya hemos dicho que si las blancas no hacen 1.♖he1, las negras juegan ♘f6 seguido de 0–0. Por consiguiente, las blancas han de buscar algo en respuesta al enroque largo del contrincante, ya que de otro manera corren el riesgo de perder por completo o, en todo caso, de reducir considerablemente su ventaja.

"Ahora bien, ha llegado el momento decisivo de la partida: las blancas han llegado a su completo desarrollo superando al máximo al adversario; con la siguiente jugada inmediata las negras se disponen a liquidar la diferencia en este aspecto. Por lo tanto si el juego blanco ha sido perspicaz, este

bando sabrá encontrar también otros recursos, pero si no los hay, esto significa que el avance de los caballos blancos ha sido prematuro y ahora las blancas van a perder tiempo retirándolos.

"En efecto, las blancas sí que tienen este recurso con lo que se justifica su método de desarrollo y se pone de manifiesto lo sagaz y profundo de sus planes. Precisamente tras **1.♖he1 0–0–0** pueden jugar **2.♘xa7+ ♔b8 3.♘ac6+ bxc6 4.♘xc6+ ♔c8 5.♘xd8** quedándose con una torre y dos peones pasados contra dos caballos. Ya no tienen ninguna ventaja en espacio ni en tiempo, pero lo más importante aquí es la diferencia en el aspecto material.

"Eso quiere decir que las blancas han transformado su ventaja en tiempo en la material. Supongamos ahora que el peón negro no se encontrara en a7 sino en b6. En este caso la situación aparentemente sería la misma, sin embargo toda la combinación blanca resultaría errónea. De ahí se desprende lo atento que debe estar uno a los detalles más pequeños de la situación."

Siguiendo los razonamientos de Znosko-Borovsky hemos podido ver por qué sendero tan estrecho tenían que avanzar las blancas en su afán de mantener la iniciativa. Realizando el estudio, el autor siempre se hace esta pregunta: ¿cuáles son las amenazas y jugadas eventuales del adversario? Previniendo estas amenazas o reduciéndo su efectividad las blancas sin darse cuenta practicaron medidas profilácticas, ¡lo que es propio de Nimzovitch! No sé si se puede sacar algunas conclusiones de ello, pero creo que Nimzovitch criticando, a veces demasiado rigurosamente, la doctrina de Steinitz, debía de haber estudiado bien las partidas del mismo Tarrasch para fudamentar debidamente los conceptos ulteriores de los hipermodernistas. Asi y todo, nos hemos adelantado. Quisiera concentrar la atención del lector en que en el ejemplo citado Znosko-Borovsky habla también de la necesidad de ver cada posición en detalles, (al mencionar el desplazamiento imaginario del peón a7 a b6).

En la práctica contemporánea sobre el tema, es impresionante e final de la partida Yusupov – Timoshchenko, Moscú, 1982.

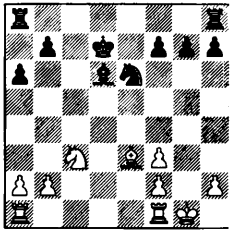


Diagrama 290

Si contamos las jugadas veremos que las blancas hasta tienen desventaja en tiempo, pero es evidente que están disfrutando la iniciativa a raíz de una situación poco segura del rey adverso. Sin

embargo tienen que actuar vigorosamente en vista de que las negras, si logran establecer cooperación de sus torres refugiandc debidamente a su rey, las debilidades de los peones de las blancas en el flanco de rey pueder causarles no pocas preocupaciones. ¿Cómo desarrollar la iniciativa?

1.♘d5! Se imponía la jugada 1.♖fd1, para "enganchar" al adversario a lo largo de la columna "d". Pero en la variante 1...♖ac8 2.♘e4 ♖c6 3.♖ac1 las negras podrían encontrar una defensa táctica 3...♖hc8! evitando dificultades. **1...♖ad8 2.♖ac1!** Yusupov magistralmente incrementa la presión, sin que el adversario obtenga ningún chance para sacudirla. Tras 2.♖fd1?! ♔c6! las negras hubieran podido sentirse más desahogados. **2...♘c7 3.♘b6+ ♔e6 4.♖fe1!** Parece que esta vez aquí 4.♖fd1 amenazando con 5.♖xd6+ seguido de 6.♗f4+ es muy fuerte, pero las negras disponían de una réplica excelente: 4...g5! **4...♔f5 5.♖ed1 ♘e6 6.♖d5+ ♔f6 7.♖cd1 ♗c7 8.♘d7+ ♔e7 9.b4!** Las blancas supieron implantar sus piezas en el campo adverso. El caballo d7 molesta mucho al rey negro y para ensanchar sus conquistas espaciales Yusupov lanza adelante sus peones del flanco de dama. **9...f6 10.a4 g5.** Timoshchenko prepara para sus piezas una avanzadilla en f4. **11.♗c1!,** una fuerte jugada polivalente. Las blancas abren la columna "e" para su torre, preparan el traslado de su alfil a a3 y a la vez tienden una trampa en la cua las negras vienen a caer. **11... ♘e4?** Cansado de una defensa difícil, Timoshchenko omite un golpe táctico y pierde un peón. Era necesario jugar 11...♖hg8. **12. ♗xf4 ♗xf4?! 13.♘xf6! ♖dc8 14.♘h5! ♗c7 15.♖e1+ ♔f7 16.♖d7+ ♔g6 17.♘g7! ♗d8.** La única defensa. En caso de 17...♖hf8 18.♖e6+ ♖f6 las negras perdían una pieza tras 19.♖xf6+ ♔xf6 20.♖xc7. **18.♖xb7 ♗f6 19.♖e6 ♖hf8 20.♖xa8 ♖b8 21.♖xb8 ♖xb8 22.♘h5 ♔xh5 23.♖xf6 ♖xb4 24.a5 ♖b1+ 25.♔g2 ♖a1 26.a6 h6.**

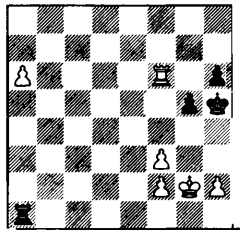


Diagrama 291

El tiroteo táctico se ha terminado. En el tablero figura un final de torres prosaico teniendo las blancas dos peones de ventaja. Pero este final no se gana automáticamente. Los peones blancos doblados en la columna "f" no permiten que el rey blanco se dirija hacia su peón pasado, y Yusupov le abre el paso por medio de unas maniobras finas, aprovechando reiteradamente zugzwang. **27.h3 ♖b1 28.♖d6 ♖a1 29.♖e6!** He

aquí la primera posición de zugzwang. **29...♖a3.** Las negras tienen que admitir el paso del rey blanco a la primera fila. Como no sirve 29...♖b1 a causa de 30.f4! gxf4, 31.♖e5+ seguido de 32.♖a5. **30.♔f1! ♖a2.** La captura del peón f3 pierde por la maniobra ♖e6–e3–a3. **31.♔e1 ♖c2 32. ♖b6 ♖a2 33.♖d6!** Otra vez zugzwang. En vista de la maniobra 34.♖d2 y 35.♖a2 las negras tienen que admitir el paso del rey blanco a la segunda fila. **33...♖a1+ 34.♔d2 ♖a2+ 35.♔e3 ♖a3+ 36.♔e4 ♖a2 37.♔d5.** Ahora es cuando ya no hace falta prestar atención a los peones del flanco de rey. El peón a6 es el que decide todo. **37...♖xf2 38.♔c6 ♖xf3 39.a7 ♖f8 40.♔b7 ♖f7+ 41. ♔a6 ♖f8 42.♖c6 ♖h8 43.♔b7 ♔h4 44.a8♕.** Las negras abandonaron.

La ventaja en espacio

"El objetivo del jugador que tiene alguna ventaja siempre es el mismo: ante todo mantener y luego aumentarla hasta el nivel suficiente para la victoria. La diferencia que existe entre los procedimientos que conducen hacia este objetivo depende de las particularidades de tal o cual elemento en que se manifiesta nuestra ventaja.

"Hemos visto que es muy fácil perder la ventaja en tiempo y por eso el jugador que la tiene debe estar especialmente atento para evitarlo; al mismo tiempo este elemento de ventaja (ventaja en tiempo) generalmente no dura ni crece mucho, por eso es necesario transformarlo oportunamente en algún otro.

"Tanto lo uno como lo otro se consigue mediante incesantes amenazas directas que obstaculizan el desarrollo de las piezas adversas, acondicionando el aumento de la ventaja en cuestión.

"El objetivo que se plantea si se tiene la ventaja en espacio es distinto en esencia. En este caso el adversario se siente mucho más limitado en cuanto a la movilidad de sus piezas y por consiguiente no vale tanto amenazar a tal o cual pieza adversa o a un punto sino que impedir que el contrincante tenga casillas disponibles para la eventual ubicación de sus piezas. La ventaja en espacio no se escapa tan fácilmente como la ventaja en tiempo y para evitarlo es suficiente no retirar las piezas de las avanzadillas y puntos de importancia, sino que apoyarlas.

"Si uno tiene superioridad espacial, puede perder muchas jugadas, realizándolas sin ningunas amenazas y hasta sin desarrollarse sustancialmente, en vista de que el adversario no puede aprovechar estas jugadas por no disponer de casillas respectivas. Es por eso que para aumentar la ventaja en espacio es suficiente aprisionar paulatinamente al rival, casi sin recurrir a las amenazas directas. Y puesto que la ventaja en espacio puede desarrollarse casi infinitamente, no hay que esforzarse en absoluto para transformarla en otro elemento: eso va a suceder cas

por sí mismo cuando el adversario se encuentre apretado hasta más no poder y entonces para liberarse no se le quede otro remedio que sacrificar pieza.

"Precisamente este momento contiene serios peligros, ya que al entregar una pieza o peón, el adversario puede salir al campo abierto rompiendo el anillo que lo apretaba, y esta ruptura puede llevar al fracaso al jugador que tenía ventaja en espacio.

"Pues si se trata de la ventaja en espacio, se ve especialmente delicado el momento en que se hace necesario transformarla en otro elemento; si uno tiene superioridad espacial, corre el mayor peligro cuando su rival sale de aprietos mediante un sacrificio material."

Estas profundas observaciones de Znosko-Borovsky realizadas haca casi setenta años, han sido confirmadas totalmente por el desarrollo ulterior del ajedrez. Es muy difícil dar consejos útiles si se trata de las posiciones donde se siente la falta de espacio. En su tiempo A.Nimzovitch formuló que de las posiciones de apretamiento hay que salir paulatinamente. En el libro *50 partidas escogidas* B.Larsen, comentando su partida contra A.Nilsen (negras), Esbjerg, 1953, tras las jugadas **1.♘f3 ♘f6 2.c4 c5 3.d4 cxd4 4.♘xd4 ♘c6 5.♘c3 d6 6.g3 g6 7.♗g2 ♗d7 8.♘c2 ♗g7 9.b3 0–0 10.♗b2 a6 11.0–0 ♖b8** escribe: "Las negras quieren realizar b7–b5. Es un plan excelente, pero tras la

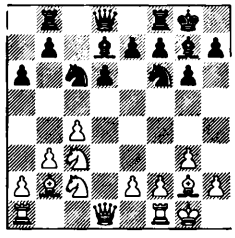


Diagrama 292

próxima jugada blanca mi rival debería recordar la máxima de Nimzovitch que de las posiciones de apretamiento hay que salir paulatinamente. A la sazón yo estudiaba mitad a Nimzovitch, mitad la teoría moderna de aperturas". **12.♖c1 b5?** La pelea posterior no duró mucho: **13.♘d5! ♘xd5?** (13...♘e8!) **14.♗xg7 ♔xg7 15.cxd5 ♘e5 16.h3 ♕b6 17.♕d4! f6 18.♕xb6 ♖xb6 19.♘d4 g5 20.♖c7 ♖d8 21.♔h2 h6 22.♗e4 ♔f8 23.f4 ♘f7 24.♗f3! ♖b8 25.♘e6+ ♘xe6 26.dxe6 ♘h8 27.f5 b4 28.♗b7 a5 29.e4.** Los consejos de Znosko-Borovsky sobre el tema parecen, tal vez, más bien abstractos, pero no dejan de ser esenciales e interesantes, sobre todo si vienen acompañados con ejemplos correspondientes, uno de los cuales referimos aquí:

"Como sabemos, la carencia de espacio significa para las piezas restricción de sus acciones, desconexión, imposibilidad de ocupar casillas buenas y, finalmente, evidencia la falta de iniciativa y amenazas, lo que permite que el adversario despliegue tranquila-

mente su juego, coloque sus piezas en los puntos más convenientes limitando cada vez más el juego del rival.

"En este caso, cuando no se puede ni hablar de la eventualidad de pasar a unas acciones dinámicas, para defenderse es necesario ante todo comprender a fondo cuál es la debilidad principal de la posición, así como en qué consiste la amenaza principal del adversario. La idea absolutamente concreta – y no abstracta, demasiado general – de lo uno y de lo otro nos va a enseñar el camino a seguir para impedir que esta amenaza se realice y anular nuestra propia debilidad. Para eso es imprescindible combinar estos dos objetivos, y precisamente para este fin es importante saber bien lo que hemos indicado al principio de este párrafo, para evitar unos esfuerzos inútiles. Por consiguiente, es éste el cauce en el cual va a resolverse el problema: cómo anular la debilidad propia o qué hacer para que ésta no aumente.

"A título de ejemplo vamos a ver esta posición.

Tarrasch – Duras

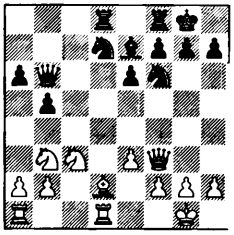


Diagrama 293

"Juegan las blancas.

"Para nosotros esta posición es especialmente interesante por ser tomada de la fase inicial del juego, cuando aún no se han perfilado todas las posibilidades, y cuando todavía no se puede ni hablar del desenlace. Sin embargo, no es difícil comprender que el mayor defecto de la posición blanca, que la hace inferior a la del rival, es la ubicación de su alfil en d2, que tiene perspectivas cerrando, además, su propia torre: este alfil no puede colocarse en c3 ni se ve posibilidad alguna de abrirle la diagonal c1–h6, ya que tras e3–e4 las negras tienen una réplica decisiva: ♘d7–e5. Resulta que para vigorizar su alfil las blancas pueden recurrir únicamente al terces movimiento: a e1, esperando, tras el avance del peón f2, trasladarlo a f2 ó a g3. Pero para ello las blancas deben retirar su dama haciéndolo de tal forma que el peón b2 quede defendido, en vista de que el caballo negro puede atacarlo en dos jugadas: ♘d7–e5–c4; y a raíz de estos inconvenientes ¿acaso pueden las blancas realizar el avance del peón f2, si además contrae la pérdida del peón e3?

"Así que el desarrollo de este alfil no es fácil; tampoco está bien colocado el caballo b3, pero este defecto no es tan importante como el anterior.

"Y la amenaza principal de las negras ¿cuál es? La hemos indicado ya; es la maniobra del caballo ♘d7–e5–c4, atacando simultáneamente a los peones b2 y e3, al alfil d2 y a la dama.

"Con el fin de parar esta amenaza las blancas tienen que inventar una defensa combinada, y ante todo ganar tiempo. Puesto que las negras se disponen a atacar al indefenso peón b2, las blancas han de retirar el caballo c3, despejando esta casilla para su alfil, que va a defender el peón en cuestión. Ahora si las negras hacen ♘e5, las blancas replicarán con ♕g3, y si ♘c4, entonces ♗c3, amenazando además con emprender un ataque en el flanco de rey (sin hablar de la amenaza ♗a5). Entonces las negras mismas deben obstaculizar la ubicación del alfil en c3 por medio de b5–b4; y así las blancas ganan un tiempo que necesitan. Esta jugada negra no trae amenazas, en vista de lo cual las blancas, tras proteger su peón e3, pueden activar su alfil por e1: **1.♘e2 b4 2.♘ed4 ♘e5 3.♕e2,** no sólo defendiendo el peón b2, sino que también impidiendo la ubicación del caballo en c4 en virtud de que el peón negro ya no está en b5. Ahora las negras deben traer a este sector nuevas piezas para instalar su caballo en c4, que es su amenaza principal. **3...♘e4 4.♗e1 ♖c8 5.♖ac1 ♘d6 6.♘d2.**

"Ahora vemos cómo se esfuerzan las blancas para impedir la ubicación del caballo adverso en c4. **7...♗f6,** colocándose en la importantísima diagonal y amenazando al peón b2. **8.f3.**

"Así finalmente se ha hecho posible esta jugada que abre una nueva diagonal para el alfil.

"Ahora la solidez de la posición blanca reside en el caballo d4, que mientras esté aquí interrumpe la acción diagonal de la dama y del alfil. Por lo tanto: **8...♘c6 9.♘xc6 ♖xc6 10.♖xc6 ♕xc6 11.♘b3,** amenazando con instalarse de nuevo en d4 y atacando el peón con el alfil. Las negras paran estas dos amenazas y a la vez atacan el peón e3. **11...♕b6 12.♗f2.**

"Con eso queda alcanzado el objetivo principal de las blancas: su alfil está vigorizado y la situación se pone en equilibrio. Mientras que las negras quedan sin haber realizado su amenaza principal. Ahora el juego pasa a un final igualado: **12...♕b5 13. ♕xb5 ♘xb5 14.♖d2.**

"No se puede encontrar otro ejemplo mejor de cómo se neutraliza la amenaza adversa y se desprende de su propia debilidad. Este caso se caracteriza también por el hecho de que el equilibrio se consigue mediante un juego pasivo sin alusión mínima a una acción enérgica o agresiva."

A continuación Znosko-Borovsky, en un aspecto más amplio, hace ciertas observaciones interesantes de cómo se juega en posiciones inferiores: "Desde luego, como siempre la elaboración del plan de defensa se basa en la evaluación de la situación. Pero al hacerla y al darse cuenta de sus defectos, es útil preguntar a sí mismo: la ventaja que tiene el adversario ¿es suficiente de por sí para que gane o a lo mejor tendrá que aumentarla considerablemente para alcanzar su objetivo? Una respuesta acer-

tada a esa pregunta facilita bastante nuestro juedo posterior, puesto que si se ve que la ventaja aún no es suficiente para el triunfo adverso, nuestra tarea se ve más fácil: es necesario únicamente evitar que nuestra situación se empeore aún más. Y al contrario, si la ventaja en cuestión es considerable y por sí misma puede conducir a la victoria del contrincante, entonces para salvar la partida tenemos que inventar unos planes y maniobras más eficientes.

"...Cuando decimos que la voluntad de quien está peor queda supeditada al adversario, eso no significa que nuestras jugadas tengan que ser forzadas, sin posibilidad de elegir. Por el contrario, casi en todas las posiciones anteriormente examinadas hemos visto que el bando en defensa siempre tenía posibilidad de opción entre tal o cual jugada o sistema defensivo. Y si la voluntad de uno está completamente paralizada y este jugador sólo puede actuar al dictado de su rival, entonces está perdido y no tendrá ningunos chances hasta que sacuda esta dominación, recuperando su derecho a elegir. Ya hemos enseñadc que las jugadas forzadas prueban una situación crítica. De modo que se puede afirmar que la tarea primordial del atenazado es sacudir la influencia adversa, acabandc con la obligatoriedad de sus propias jugadas. Y los métodos de conseguirlo dependen, claro está de las particularidades de la posición, del carácter de la ventaja adversa. **Si se trata de la ventaja en espacio, nuestro rival, sin recurrir a amenazas directas, tratará de atenazar paulatinamente nuestra posición, clavar nuestras piezas, paralizar las movidas, en este caso lo más conveniente es emprender alguna acción diversiva en el flanco opuesto al sector del ataque adverso, para que el contrincante no pueda imponerse; si nuestro rival, en cambio, tiene ventaja en tiempo y por medio de amenazas directas nos impide desarrollar piezas, entonces hay que defenderse de tal forma que no se le permita atacar en cualquier momento y sin dejar de hostigarlo con nuestras amenazas, aunque sean pocas; sólo así podemos reducir el campo de sus figuras.**

"Precisamente en la defensa es más importante que nunca tener elaborado un plan general de larga duración en vez de contentarse con cosas pasaderas, parando ataques parciales del adversario y cediendo frente a su ataque principal. Y puesto que el bando debilitado, quiera o no quiera, depende del aventajado, lo más importante es comprender a fondo las amenazas adversas.

"... Arriba hemos hablado de la necesidad de determinar si la ventaja adversa es suficiente para ganar o no. En el momento de resolver este problema, uno debe explicarse también en qué fase de la partida esta ventaja puede ser decisiva: en el medio juego o en el

final, y en conformidad con esc elegir tal o cual tipo de juego a seguir. Pero además este jugador debe comprender bien qué posición en definitiva defendería más cómoda y eficazmente y en consonancia con ello optar por dejar tal o cual defecto en su posición. No son pocas las veces cuando la pérdida de un peón o de calidad es inevitable. Y es el momento cuando uno tiene que determinar el carácter de los finales eventuales para decidir cuál de los peónes sacrificar, así como cuándo y dónde es preferible realizar este sacrificio.

"... Resumiendo, si el adversario tiene tal o cual elemento de ventaja nos enfrentamos con los siguientes problemas: cómo evitar que nuestros defectos crezcan hasta que la derrota quede ineludible y cómo librarse de estos defectos; y además, cómo defenderse frente a distintos planes y amenazas del adversario desbaratando sus intenciones; y, finalmente, qué plan y en qué casos puede ser elaborado con el fin de vigorizar nuestro juego o para pasar a final y de qué tipo va a ser este final, y al revés, cuándo hay que mantener la situación tal como esté provocando al adversario que busque él mismo las vías a seguir para ganar o sea, que presente pruebas de que puede ganar.

"Es decir, se trata de los casos de:

"1) una defensa pasiva pero, por supuesto, con cierta iniciativa personal, amén las situaciones muy malas;

"2) unos contraataques, especialmente frecuentes en caso de desventaja material;

"3) un juego de maniobras, que tiene lugar cuando las diferencias en las posiciones son insignificantes."

¿Qué importancia tiene la doctrina de Steinitz en la actualidad? Si hacemos parangón con la mecánica racional, podemos atribuir al ajedrez contemporáneo el papel de la dinámica, y al ajedrez de la época de Steinitz, el de la estática. No obstante, sin conocer las leyes de la estática no se puede comprender la cinemática ni la dinámica. ¿En qué consisten los defectos de la doctrina de Steinitz? Pues principalmente en cierto esquematismo de su método de evaluar las posiciones. En muchísimos casos los métodos de evaluación y de elaboración de los planes de juego formulados en aquel entonces, resultaban ser correctos, pero en el ajedrez el número de excepciones de las reglas es probablemente superior a las existentes en otras esferas de la actividad humana. Por eso la evaluación de la mayoría de las posiciones tiene que ser concreta. Znosko-Borovsky en algunos casos menciona la necesidad de abordar así este problema, pero sin pasar más allá de razonamientos de este tipo: "...Si nuestra intuición no llega a percibir ciertas particularidades de tal o cual posición, eso no significa que estas particularidades no existan objetivamente. Es que ellas no se han manifestado

todavía de manera precisa, por lo cual para descubrirlas es necesario emplear unos procedimientos más finos y más elásticos en comparación con aquellos criterios formales que se han empleado hasta ahora." Lamentablemente son muy escasos los ejemplos de estos procedimientos que figuran en su obra. Trataré de aclarar mi idea, para lo cual tendremos que remontarnos al año 1955.

Creo que uno de los mejores libros soviéticos de postguerra en la materia de ajedrez ha sido la obra de Lipnitsky *Los problemas de la teoría ajedrecística contemporánea.* Lamentablemente su tirada no superó 15 mil ejemplares y hoy día este libro representa una raridad en las bibliotecas de ajedrez. Su autor trató de considerar el sentido de la evaluación concreta de la posición, así como la esencia del método analítico en el estudio del ajedrez. He aquí un pequeño fragmento de la obra de Lipnitsky: "En cada posición se halla, actuando latentemente, un conjunto de determinadas leyes objetivas, reglas y principios, muchos de los cuales no están todavía descubiertos ni formulados, por lo cual la tarea de realizar una evaluación correcta de tal o cual posición y encontrar una jugada adecuada, basándose únicamente en lo que ya está establecido y bien conocido, a veces es imposible.

"Si se trata de una posición cuyas leyes **principales** y **determinantes** son ya establecidas y debidamente formuladas, es posible, basándose en ellas, evaluarla con bastante acierto. Pero muy a menudo la esencia de una posición se rige por leyes y principios que, a pesar de su existencia objetiva, quedan todavía fuera de nuestro alcance.

"¿Cómo evaluar la situación en este caso? Los métodos conocidos ya no nos sirven de ayuda. Y no hay otros. Si partimos de la conocida ponencia de que la verdad siempre es concreta, entonces en conformidad con el principio de la relación inversa nuestra consideración concreta será reflejo de tal o cual verdad determinada, y eso nos permite compensar la ausencia de la respectiva ley (o regla) ajedrecística. Por eso no es justo afirmar que la consideración creativa de la posición reduzca la acción de las reglas ajedrecísticas o esté en contradicción con éstas.

"Lo que pasa es que en **cualquier posición concreta la refutación de unas leyes (normas) se realiza sólo a cambio de la afirmación e imposición de otras.**

"De modo que en el curso de la lucha o durante un análisis las generalizaciones ajedrecísticas y el método de abordar las cosas en concreto se complementan recíprocamente. Hay que usar las generalizaciones ajedrecísticas sólo concreta y creativamente."

Los razonamientos de Lipnitsky vienen acompañados generosamente de ejemplos. Citemos aquí uno de ellos:

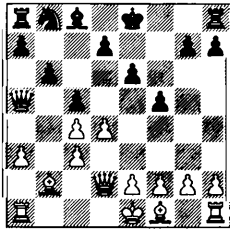


Diagrama 294

Juegan las blancas.

Si las blancas siguen las reglas de uso común en la apertura, es decir tratan de completar lo antes posible el desarrollo de sus piezas y enrocar según el esquema e2–e3, ♗d3, 0–0, con un juego así van a parar en un callejón sin salida. Las negras pueden replicar con ♕a4, después sacarán su alfil a a6 y el caballo a a5, ganarán el peón c4 y a lo mejor la partida misma. Lipnitsky indica la posibilidad de cambiar radicalmente el carácter de la lucha con 11.g4!! Ahora a 11...♗a6? puede seguir 12.gxf5 exf5 13.♕e3+!, y si 11...fxg4, 12.♗g2 ♘c6 13.d5. Se hace claro que las negras ya no están para atacar el peón c4. Tal vez la mejor opción negra sea 11...cxd4 12. cxd4 ♕xd2+ 13.♔xd2 fxg4 14.♖g1 h5 15.h3! gxh3 16.♗xh3 con una compensación blanca más que suficiente por el peón. Así pues, las reglas que estipulan en la apertura desarrollar lo antes posible sus piezas y enrocar, no hacer ataques sin preparación previa, no debilitar su posición en el flanco, pues todas estas reglas en la situación dada ya no son principales, sino secundarias. El hecho de que casi todas las piezas negras están concentradas en el flanco de dama nos llama a asestar un golpe en el sector opuesto del tablero donde se perfila una considerable superioridad material blanca. De esta forma, la ley principal para las blancas en la posición del diagrama tiene que ser la siguiente: atacar al adversario en su punto más vulnerable. Esta ley determina la esencia y el plan del juego blanco, mientras que las reglas mencionadas anteriormente deben ser olvidadas. Sin embargo, a no tener las blancas un "gancho" de agarrarse en el flanco de rey, es decir si el peon f5 estuviera en f7, deberían buscar otra salida de la situación. Aquí hemos logrado describir la particularidad principal de la posición, lo que hoy día, sin embargo, no siempre es posible, aunque las leyes no dejan de funcionar ni en las posiciones aún más agudas y complicadas. Ahora volvamos a la característica de la obra de Znosko-Borovsky hecha por Alekhine: "...En aquel entonces él estaba terminando su estupendo (por su idea) libro *El medio juego en el ajedrez*. Digo 'por su idea' porque su método de abordar el tema y algunas conclusiones se diferencian en algo de las mías Pero el hecho mismo de que fuera declarada y fundamentada **la necesidad de asignar al método analítico de la consideración estructural de la lucha un lugar**

secundario, adjudicando el valor principal a las consabidas leyes generalizantes a las cuales debe obedecer toda la 'ciencia' semi-escolástica de antaño es una valiosa aportación a la tesorería ajedrecística."

Alekhine fue un gran ajedrecista. Planeaba excelentemente sus acciones en el tablero basándose en una evaluación correcta de la posición y sabía como ninguno concretar las particularidades latentes de ésta, lo que a su vez acondicionaba su juego original y muy eficaz.

Alekhine – Rubinstein, La Haya, 1921

1.d4 d5 2.♘f3 e6 3.c4 a6 4.c5 ♘c6 5.♗f4 ♘ge7 6.♘c3 ♘g6 7.♗e3! b6 8.cxb6 cxb6 9.h4! ♗d6 10.h5 ♘e7 11.h6 g6 12.♗g5 0–0 13.♗f6!

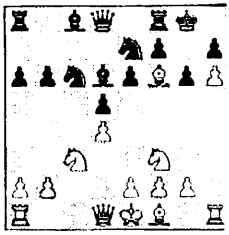


Diagrama 295

Alekhine comenta esta posición de la siguiente manera: "¡Qué situación tan insólita tenemos una vez efectuadas nada más que trece jugadas del Gambito de Dama! De las primeras trece jugadas las blancas han hecho tres con el peón "c", tres con el peón "h" y cuatro con el alfil, después de lo cual han logrado una posición que si no es ganada, está ya por serlo.

"Con motivo de esta apertura original se habló mucho sobre la técnica "hipermodernista", la escuela "neorromántica", etc. En realidad todo es mucho más sencillo. En la apertura las negras hicieron varias jugadas extravagantes (3...a6, 5...♘e7, 6...♘g6) las cuales, si el adversario no lo hubiera aprovechado (efectuando, por ejemplo, 7.e3 en vez de 7.♗e3 ó 9.g3 en vez de 9.h4), podrían proporcionar a las negras una buena partida. Sólo obedeciendo a la necesidad, y de ninguna manera a mi antojo, vigoricé mi peón "h" para impedir que las negras obtuvieran superioridad en el centro. Pero en general esta forma más que original de jugar aperturas no corresponde a mi temperamento ni a mi estilo."

A mi juicio, es completamente posible, basándose en la teoría de Steinitz, evaluar correctamente la posición en el diagrama, así como proyectar las acciones ulteriores por las blancas, pero la tarea de descubrir y realizar las jugadas 7.♗e3! ó 9.h4! dejándonos guiar por la teoría misma es muy difícil de resolver.

Tanto Alekhine como Znosko-Borovsky en otros tiempos emigraron de Rusia y a juzgar por todo trataban uno al otro con gran respeto y simpatía. Probablemente a eso se debe lo complaciente "se

diferencia un poco de mi punto de vista". Es dudoso que Alekhine aceptara la necesidad de atribuir al método analítico un lugar secundario, puesto que precisamente este método permite en gran parte de los casos sacar en claro la esencia concreta de la posición.

Pues ¿en qué consiste el método analítico? Lipnitsky propone el esquema siguiente. Supongamos que tenemos presente una posición imprecisa y queremos determinar quién está mejor. Aclaramos a quién le toca jugar y procuramos encontrar las mejores réplicas por cada contrincante. Huelga decir que no pretendemos hacerlo "hasta dar mate". Unicamente necesitamos hacerlo hasta que nuestra posición se trasponga en otra, la que podemos ya evaluar con ayuda de nuestra experiencia y conocimientos prácticos posicionales, basándonos en las leyes y principios accesibles. Lipnitsky califica estas posiciones de **determinadas.** Por ejemplo:

Averbach – Botvinnik, Moscú, 1955

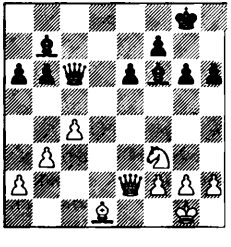


Diagrama 296

Szabo – Barza, Estocolmo, 1952

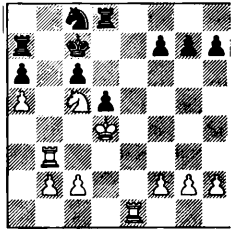


Diagrama 297

Alekhine – Samisch, Baden-Baden, 1925

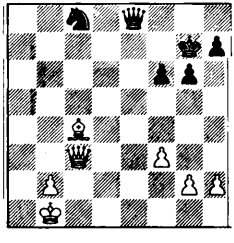


Diagrama 298

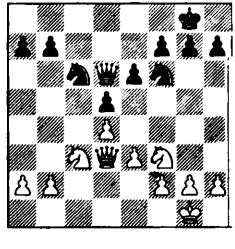


Diagrama 299

En el primer caso nosotros, sin contar variantes y sin entrar en detalles de la posición, constatamos una superioridad incuestionable de las negras, en otros dos, la de las blancas, y en el cuarto la igualdad completa. Cuanto más fuerte y probado es el ajedrecista tanto mayor número de posiciones percibe como determinadas. Es evidente que muchas posiciones que resultan incomprensibles para un jugador ordinario quedan completamente determinadas tratándose de un gran maestro. Sin embargo, la aplastante mayoría de posiciones no se presta a la evaluación visual, y Lipnitsky propone calificarlas de **críticas.** Ahora bien, el objetivo de todo análisis precisamente es determinar cómo se pasa de una posición **crítica** a la **determinada.** A continuación ofrecemos al lector dos ejemplos del libro de Lipnitsky, con los comentarios del autor, para que vea cómo se aplica el método analítico.

"He aquí el análisis de una posición bastante interesante a la que se llegó en la partida Eliskases – Averbach, Estocolmo, 1952.

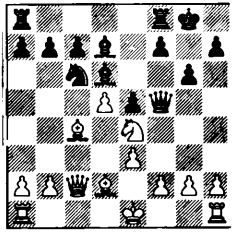


Diagrama 300

"Tras **13...♕f6–f5** se hizo **14. d5!** Primero trataremos de evaluar esta posición crítica. Empecemos con la evaluación general, *a grosso modo.* La ubicación de la dama negra en calidad de patrulla avanzada parece bastante incómoda: la dama imposibilita el avance en dos casillas del peón 'f' y a su vez queda separada del flanco de dama, donde están por suceder unos acontecimientos importantes.

"Las blancas pueden tener distintos planes para aprisionar la dama adversa, especialmente en virtud de que el alfil d7 le cierra la vía de retirada, y la debilidad de la casilla f6 junto con el caballo blanco en e4 es bastante tangible.

"De modo que la dama, ubicada en f5, parece estar sobre un barril de pólvora y las negras han de cuidarse de que el adversario no venga con una mecha. Y como no se ve qué ventaja tienen las negras a cambio de todo esto, la evaluación general que se impone es la siguiente: a causa de la última jugada deficiente de las negras su posición está en peligro.

"Ahora pasemos a la segunda fase, más difícil, la de la penetración concreta en la posición. El caballo e4 amenazado está protegido por la dama blanca, que a su vez puede ser atacada y tiene sólo una casilla para retroceder. Tras lo cual las negras pueden forzar su ofensiva en el flanco de dama. ¿Es suficiente para las negras esta compensación? Averbach, haciendo 13...♕f5, probablemente pensa-

ba que sí. Por eso vamos a seguir el curso de sus razonamientos concretos en esta posición crítica (la designaremos condicionalmente con el No.1): **14...♘b4 15.♕b1 b5 16.♗b3 a5.**

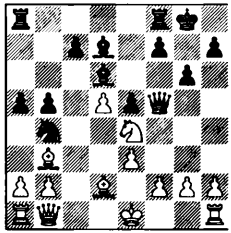


Diagrama 301

"Ahora se hace claro el propósito de las negras. Intentan obligar a retroceder el alfil b3 para ganar el peón central d5, librando a la vez su dama. Por ejemplo, 17.0–0 a4 18.♗d1 ♘xd5, y es imposible 19.♗g4 en vista de que tras 19...♕xg4 la casilla f6 queda protegida por el caballo negro.

"Jugando 13...♕f5, Averbach probablemente tenía prevista la posición que llamaremos crítica No.2. Puesto que proviene forzadamente de la No.1, su evaluación concreta es sumamente importante para nosotros.

"Naturalmente, en primer lugar hay que ver cómo la abordaron los adversarios mismos. En la partida se jugó: **17.0–0 a4 18.♗xb4 axb4 19.♗xd6 cxd6 20.f3 g5 21.axb3** con peón de ventaja y chances considerables para ganar por parte de las blancas. Si todas estas jugadas son obligadas, se impone constatar que 13...♕f5 fue mala, ya que forzadamente condujo a una posición difícil. Pero ¿acaso es justo considerarlas forzadas? Y ¿por qué las negras no hicieron 18...♗xb4?

"Resulta que durante la partida Averbach tuvo la sensación que tras 19.♗d1! la posición negra estaría perdida.

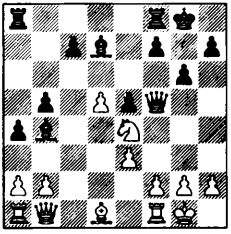


Diagrama 302

"Efectivamente en esta posición crítica No.3, la que probablemente los dos adversarios habían previsto en sus respectivos cálculos, las blancas disponen de las amenazas peligrosas g2–g4 (a 19...♔g7) y ♗g4 (a 19...♗e8), ganando la dama. Sin embargo, más tarde Averbach durante el análisis halló una defensa suficiente 19...h5! con las variantes: 20.h3 ♗e8! 21.g4 ♕c8, y no se puede 22.gxh5 a causa de 22...♕xh3; ó 20.g4 hxg4 21.h3 gxh3 22.♔h2 ♔g7 23.♖g1 y tras ♗g4 las blancas finalmente ganan la dama, pero las negras a cambio quedan con una compensación suficiente. Estas variantes tras 19.♗d1! refiere el maestro

Baranov en su libro *El torneo interzonal de Estocolmo en 1952*. Y a raíz de que 19.♗c2 (en vez de 19.♗d1) no proporciona ventaja a las blancas a causa de 19...♗e8!, se ve que 18...♗xb4! garantiza igualdad a las negras.

"¿Podemos afirmar ahora que 13...♕f5 no es mala y no contiene riesgo de perder para las negras? Antes de responder a esta pregunta hay que aclarar **si las blancas podían jugar mejor.** Volvamos a la posición crítica No.2.

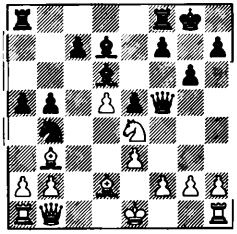


Diagrama 303

"En vez de 17.0–0 proponemos para las blancas **17.a3! a4** (única. Pierde 17...♘a6 a causa de 18.♗c2!). **18.♗xb4** (mas no funciona 18.♘xd6? ♘d3+ 19.♔e2 ♕xf2+! 20.♔xd3 cxd6, y a cambio de una pieza las negras tienen un peligroso ataque: se está amenazando axb3, e4+ y ♗f5+). **18...♗xb4+ 19.axb4 axb3 20.f3.**

"Esta posición ya no es de carácter crítico, sino determinado, lo que constituye el objetivo de nuestro análisis. Después del cambio de dos piezas menores, la dama f5 y el alfil d7 siguen sin jugar ningún papel activo.

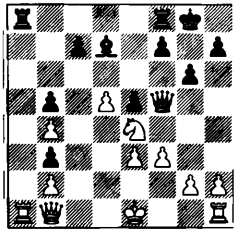


Diagrama 304

"Por ejemplo, 20...♔g7 21.0–0 h5 (no se ve bien 21...♖xa1 22.♕xa1 ♗e8 23.♕a7 ♕c8 24.♖c1, y las negras están mal) 22.♖fc1 y las negras tienen dificultades al defender sus numerosas debilidades en el flanco de dama. Tiene un aspecto pintoresco la "tarta hojaldrada" de peones en la columna "b". Por lo tanto son las blancas las que tienen ventaja.

"Y finalmente, ¿es posible o no refutar 13...♕f5!?, en vista de este análisis? Para afirmarlo con toda seguridad es necesario someter a un examen adicional el sacrificio de peón negro en la variante 17.a3! a4 18.♗xb4 axb3.

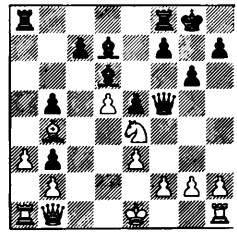


Diagrama 305

"He aquí la posición crítica No.4. Para las blancas no es conveniente esforzarse con el fin de ganar un peón, por ejemplo, 19.♘xd6 cxd6 20.♗xd6 ♖fc8 amenazando con irrumpir en c2. O bien 19.♗xd6 cxd6 20.♘xd6 ♕g5!, y no se puede 21.0–0 por 21...♕e7 disponiéndose a "cazar" el caballo blanco.

"Pero las blancas rehúsan la captura inmediata del peón, continuando 19.0–0! (19.f3! también sirve) tras lo cual surge una posición de carácter bastante determinado.

"Las blancas mantienen su caballo fuerte en e4, el peón d6 está atacado. La dama negra f5 permanece fuera de las actividades. Se está amenazando f3 y g4. Por ejemplo, 19...♗xb4 20.f3!, etc.

"Aunque este análisis no es exhaustivo, podemos resumir que tras 13...♕f5 son las blancas las que disfrutan de la iniciativa y tienen ventaja. Y ahora, ¿se tienen ya bastantes razones para afirmar que 13...♕f5 no sirve?

"Resulta que aún no. La cosa no es nada sencilla. Antes es preciso poner en claro si 13...♕f5 fue simplemente "el menor de los males". Porque puede ser que otras opciones eran aún peores. Para aclararlo volvamos a la posición previa a 13...♕f5 y examinemos otras posibilidades.

"Así pues, **13...♕e7 14.d5** (probablemente es lo mejor) **14...♘b4!**

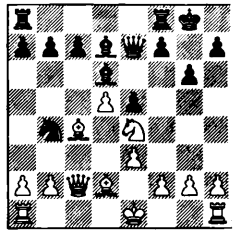


Diagrama 306

"Es más activo que 14...♘d8. **15.♕b3** (tampoco son mejores otras movidas de la dama blanca). **15...a5!** (no sirve 15...♗f5 16.♘xd6 ♘c2+ a causa de 17.♔e2 ♕xd6 18.♖ac1, y las blancas consiguen una superioridad material). **16.♘xd6** (si 16.a3 inmediatamente, entonces 16...a4 seguido de 17...♘a6) **16...♕xd6! 17.a3 ♘a6 18.♗xa5 ♘c5,** y las negras recuperan su peón tanto en caso de 19.♕c3 ♘a4 como tras 19.♗b4 ♘xb3 20.♗xd6 ♘xa1 21.♗xf8 ♘c2+! (mas no 21...♔xf8 22.♔d2!) 22.♔d2 ♘xe3, etc. con juego igualado.

"En vez de 13...♕e7 inmediata sería interesante y quizás aún más fuerte 13...♕h4, para replicar a 14.d5 con 14...♗f5, y a 14.g3 con 14...♕e7.

"Sin penetrar en el análisis detallado de las jugadas 13...♕e7 y 13...♕h4, se puede decir que todas ellas conducen a la igualdad.

"Y sólo ahora, habiendo comparado los resultados recibidos tras 13...♕f5 y 13...♕e7 (13...♕h4) se puede resumir definitivamente que

13...♕f5 ha sido mala, siendo causa de las dificultades ulteriores de las negras en esta partida.

"He aquí cómo se podría describir con ayuda de símbolos este análisis: 13...♕f5? (13...♕e7! ó 13... ♕h4!) 14.d5! ♘b4! 15.♕b1! b5! 16.♗b3! a5! 17.a3! (más débil fue en la partida Eliskases – Averbach 17.0–0?, puesto que tras 17...a4, 18.♗xb4 en vez de 18...axb3? conduciría a la igualdad 18...♗xb4! 19.♗d1! h5!, etc.) 17...a4 18. ♗xb4!, y las blancas obtienen ventaja tanto con 18...♗xb4+ 19.axb4 axb3 20.f3! como también tras 18...axb3 19.0–0 ó 19.f3!).

"Así pues, el resultado del análisis confirma que nuestra primera impresión hecha a base de la evaluación *a grosso modo* de que 13...♕f5 es una jugada poco atractiva, era justa. Cabe suponer que Averbach, si se hubiera basado en razonamientos generales, habría rechazado la jugada 13... ♕f5; y si la hizo fue partiendo del análisis concreto, que no obstante encerraba un error."

El análisis que acabamos de referir muestra lo difícil que es a veces pasar de una posición crítica a la determinada.

En nuestro ejemplo hemos considerado un análisis relativamente sencillo, que no ofrece demasiadas ramificaciones de variantes. Perc con mayor frecuencia uno se enfrenta a las posiciones que siendo críticas, se trasponen a otras, también críticas, enriqueciéndose en variantes y subvariantes. En este caso no se ve posible conducir el juego hacia tal o cual posición determinada. Por eso el ajedrecista, de grado o por fuerza, se ve obligado en cierto momento a interrumpir su análisis para tratar de evaluar la nueva posición basándose en su propia experiencia y conocimientos.

Cuanto más fina y precisa es la evaluación, tanto mayor es la probabilidad de encauzar acertadamente el juego. En el libro de Lipnitsky figura un estupendo ejemplo en el cual se compara la evaluación de la situación y la elaboración del plan con la puntería de un cañón, que puede ser aproximada y exacta.

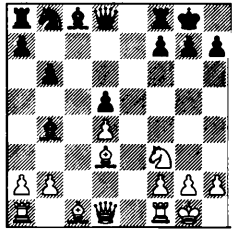


Diagrama 307

"Las blancas disfrutan de la iniciativa. ¿Cómo pueden seguir desarrollándola, sobre todo en vista de que el flanco de dama negro no está todavía desarrollado?

"En primer lugar se impone una fuerte jugada posicional **1.♘e5.** Esta jugada tiene en su favor los siguientes factores:

1). El caballo se implanta en e centro del tablero, donde participa

en el ataque contra el flanco de rey, así como obstaculiza el desarrollo del flanco de dama negro.

2). Se abre la diagonal d1–h5 para que la dama blanca entre inmediatamente en el ataque, lo que permitiría concentrar cuatro piezas frente al rey negro.

3). Va a ser difícil expulsar este caballo, ya que no sirve tanto 1...f6 a causa de 2.♕h5! como tampoco 1...♘d7 en vista de 2.♘c6!

"De modo que basándonos en unos razonamientos generales hemos logrado encontrar una jugada muy simpática. Pero se trata sólo de la "puntería aproximada". ¿Y qié nos puede proporcionar la "puntería exacta", más concreta y fina? Una penetración concreta en la posición nos permite descubrir la eventual réplica adversa 1... ♗a6!, por medio de la cual las negras se libran del fuerte alfil blanco d3. Por lo tanto ¿qué hacer? ¿Insistir con 1.♘e5? Antes de tomar una decisión definitiva es necesario ver si no se refuta **1...♗a6.**

"Pues, **2.♗xa6 ♘xa6 3.♕a4! ♕c8 4.♘c6 ♗d6 5.♗f4!,** y no se puede tomar en f4 a causa de ♘e7+. Pero las negras encuentran una defensa suficiente en forma de 5...♕c7! Si no existiera esta jugada, las blancas podrían contentarse con 1.♘e5, a raíz de que la réplica 1...♗a6 es refutable. ¡Mas sí que existe la jugada **5...♕c7!** Tras 6.♗xd6 ♕xd6 7.♖ac1 ♘c7 la posición se simplificaría considerablemente.

"Las blancas continuarían también en este caso manteniendo una pequeña iniciativa, pero ésta sería mucho menor que la de la posición inicial. Habiendo pesado todos los "pro" y "contra" desechamos 1.♘e5 por no contribuir a desarrollo ulterior de nuestra iniciativa. Es preferible **1.♕a4!** Aprovechando un tiempo la dama viene a parar en a4. De esta casilla obstaculiza el desarrollo natural de las piezas adversas. Se sabe que durante el tiro se recurre a la puntería aproximada y a la exacta. La primera sirve para dar al cañón una dirección general, la segunda hace más exacta su situación dentro de los límites de la primera. Pues en el ajedrez la "puntería exacta" muy a menudo llega a cambiar la dirección misma. Así, por ejemplo, en la partida en consideración, partiendo de los razonamientos generales, se imponía el desarrollo de la dama a h5, pero al haber abordado el problema concretamente, la dama se dirigió a un sitio diametralmente opuesto, a a4.

"La partida que estamos examinando prosiguió así: **1...♗d6 2.♗g5!** forzando una torpe jugada **2...♕d7,** ya que tras 2...f6 3.♗h4 toda la posición negra presentaría roturas. Tampoco es agradable 2...♗e7 3.♗xe7 ♕xe7 4.♖fe1, y las blancas aprovechando un tiempo se apoderan de las columnas abiertas por analogía con la famosa partida Botvinnik – Alekhine, torneo AVRO 1938, Holanda. **3.♕c2 h6 4.♗h4 ♘a6.** Y ahora, ¿por qué no jugamos 4...♗a6?, puede preguntarnos

el lector. En este caso las blancas mediante 5.♗h7+! ♔h8 6.♗f5 ♕c6 7.♖fc1 ♕xc2 8.♖xc2 podían encauzar el juego hacia un final de varias piezas, en el cual las negras se enfrentarían con muchas dificultades en el desarrollo ulterior de sus piezas. Por ejemplo, 8...g6 9.♗f6+ (precisamente para eso se hizo el jaque en la 5–a jugada) 9...♔g8 10.♗h3, etc. Tras **4...♘a6** se jugó **5.a3 ♘c7 6.♘e5 ♗xe5 7.dxe5,** y la iniciativa blanca se transformó en un ataque duradero en el flanco de rey".

Vemos que en el primer caso el análisis confirmó los razonamientos generales, abstractos, y los rechazó en el segundo. En el ajedrez contemporáneo el método analítico prevalece en la elección del plan y en la evaluación de tal o cual posición imprecisa. Cuanto más profunda y exactamente el ajedrecista analiza las posiciones críticas de las aperturas o del medio juego tanto más difícil se las pasan sus rivales en las partidas prácticas. Con la ayuda del análisis se logra revelar la esencia concreta de una posición y trazar un plan acertado mucho más eficazmente que por medio de la evaluación general de la posición. Sin embargo, como se ha dicho ya, son muy raros los casos cuando se logra transformar una complicadísima posición crítica en una determinada, en todas sus ramificaciones. El ajedrez, a diferencia del juego de las "damas rusas", es difícil de ser sistematizado, y en eso reside su fuerza atractiva. Por otra parte, si en nuestro análisis nos paramos para evaluar tal o cual posición crítica y, en consecuencia, trazar un plan de juego, entonces no se puede menospreciar el papel de la evaluación basada en los razonamientos generales. Y el análisis mismo no es sino una evaluación continua de una cadena de posiciones variables, orientada a parar en una de ellas, de cuya evaluación ya no tengamos dudas.

En virtud de que la teoría de Steinitz nos ayuda a realizar la evaluación de distintos elementos de la posición, no podemos descartarla. Es una parte importante de las que componen la herencia clásica y sólo hay que abordarla creativamente teniendo presente que no está exenta de defectos, igual que tampoco lo están otras teorías.

El **Hipermodernismo** es la siguiente etapa en el estudio de la herencia clásica. Según los historiadores de ajedrez, a los adictos de esta doctrina pertenecen Reti, Breyer, Grünfeld, Tartakower y Nimzovitch. Pero para nosotros es necesario en plan de asimilar los adelantos de la cultura ajedrecística, el estudio de la obra de Nimzovitch.

Sobre sus libros *Mi sistema* y *Mi sistema en la práctica* se ha escrito mucho, y es difícil decir algo nuevo al respecto. Quisiera nada más que compartir con los lectores mis impresiones sobre la obra de Nimzovitch y formular algunas sugerencias sobre el particular al joven ajedrecista que emprenda el estudio del hipermodernismo.

Comencemos por Nimzovitch. Nimzovitch me encanta. Tuve ocasión de leer sus libros a principio de los años ochenta, ya teniendo el grado de maestro, y fui sorprendido por la profundidad de sus conceptos, por la vivacidad y la fineza de su pensamiento, por la belleza de su lenguaje, tan contrastante a los clichés oficiales asimilados por los soviéticos, que llegaron a penetrar en la literatura ajedrecística. También me sorprendió otra cosa. Se puso en claro que tales conceptos como el principio de dos debilidades, la profiláctica, las cadenas y estructuras de peones, la información sobre los cuales uno solía recoger por migajas, sacándola de sus propias experiencias o de frases aisladas de los grandes, que todo esto ya había sido descubierto, estudiado y descrito hacía medio siglo en los libros de Nimzovitch. Y las nociones ajedrecístico-filosóficas como el cambio constante de intenciones, la superprotección, jugadas misteriosas de la torre, constituyeron para mí (no obstante de ser ya maestro) una verdadera revelación. Recuerdo también un episodio. Considerando una vez la partida Lowenfisch – Nimzovitch, Vilna, 1912: **1.e4 c6 2.c4 e6 3.♘f3 d5 4.exd5 exd5 5.cxd5 cxd5 6.♗b5+ ♘c6 7.0–0 ♗d6 8.d4 ♘e7 9.♗g5 f6 10.♗h4 0–0 11.♘bd2 ♗g4 12.♗xc6 ♘xc6 13.♕b3 ♗b4 14.♘e5 ♘xe5 15.♕xb4 ♘d3 16.♕xb7 ♗e2 17.♖fc1 ♖c8 18.♘f1 g5 19.♗g3 f5 20.♗e5 ♖f7 21.♕a6 f4 22.♖e1 ♘xe1 23.♕xe2 ♘xg2 24.♘d2 ♘h4 25.♘f3 ♘g6**

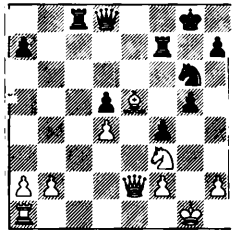


Diagrama 308

me fijé en cómo explicaba Nimzovitch la retirada del caballo de g2 a g6: "La consolidación de la situación por medio de la acumulación a la vuelta de sus fuerzas es recomendable especialmente tras una incursión eficiente, en vista de su efecto un tanto desorganizador (a causa de cierta dispersión de fuerzas)". Nimzovitch hasta es autor de la siguiente consigna: "Con las fuerzas unidas, ¡adelante!" La partida no duró más que cuatro jugadas: **26.♔h1 g4 27.♘d2 ♕d7 28.♖g1 ♖c2 29.h3 g3.** Las blancas abandonaron.

Por entonces vi la película *La liberación* sobre la guerra de 1941–1945. El filme contiene algunos pasajes dedicados a la liberación de Bielorrusia de las tropas nazis. Imagínense el Ejército soviético llevando adelante su ofensiva triunfal, liberando diariamente vastos territorios, dispuesto a desarrollar sus acciones en los países vecinos. Y en este momento

el mariscal Gueorgui Zhukov, comandante del Ejército y gran capitán, sostiene una conversación por teléfono con José Stalin. Este le pregunta cuándo se reanudará la ofensiva, a lo que Zhukov responde que es necesario pasar a la defensa. Eso suena como algo insólito, Stalin está indignado, pero Zhukov insiste en lo suyo alegando que las tropas están fatigadas, los servicios de retaguardia quedan retrasados respecto a las unidades de vanguardia y las municiones escasean. ¡Igualito como en el caso de Nimzovitch! Aunque no fue éste el propósito, "el padre de los pueblos" viene representado en la cinta como un jefe no apto para cumplir su misión; por lo demás, esta idea se nota también en las memorias de Zhukov.

Mas volvamos a Nimzovitch. Sus aforismos se graban para siempre en la memoria de uno, permitiendo comprender unas verdades ajedrecísticas bien complicadas comparándolas con ejemplos tomados de la vida cotidiana. Nimzovitch atribuye la debilidad de peones doblados a su reducida movilidad, comparándola con la cojera de una persona sentada; nota que una torre pasiva (véase la partida Pavlenko – Bagirov) parece una prima donna dispuesta a frustar el espectáculo. Por lo demás no hay necesidad de citar aquí todas las pintorescas comparaciones y metáforas que Nimzovitch utiliza en sus obras. El lector debe conocerlas en su original. Sin embargo quisiéramos citar algunos pasajes de los comentarios de Nimzovitch que figuran en el libro de partidas del torneo en Bad-Kissingen, 1928:

"Las jugadas sólidas son, indudablemente, buenas e imprescindibles, pero no dejan de contener en sí una renunciación deliberada a las vías nuevas, y por eso creemos que un aficionado debe proceder de este modo: cultivar en su alma el amor y el respeto por las jugadas sólidas (por ser únicamente éstas que fortalecen la posición y permiten evitar toda clase de sorpresas desagradables) y al mismo tiempo dar rienda suelta a su fantasía, ¡porque la fantasía y la creación están por encima de todo, y son la única fuente de belleza!"

Capablanca – Tartakower

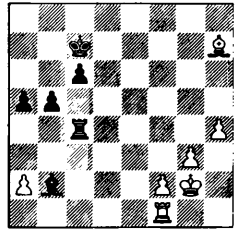


Diagrama 309

"26.h5, amenazando con 27.h6 y sólo luego ♗g8 y h7 convirtiendo el elástico alfil b2 en un camello sobrecargado".

Yates – Bogoliubov

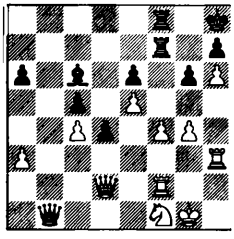


Diagrama 310

"Las negras tienen una ventaja considerable; basta con comparar su alfil de largo alcance con el caballo deprimido, o el peón engordado en e4 con el esquelético en f4. O las dos damas: la blanca, entristecida, no sale de su celda, mientras que la negra se mueve con orgullo por el tablero."

Reti – Euwe

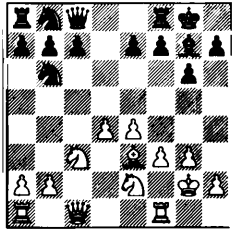


Diagrama 31

"13...♖d8 14.d5? c6 15. ♗xb6. Iba a cazar a una liebre (e alfil g7), mas atrapó un gorrión (e caballo b6). **15...axb6 16.♕e3** Jugada hecha por Reti esteta y nc por Reti estratega. Probablemente el conductor de las blancas decidió tapar de alguna manera la laguna en e3 y a la vez rendir homenaje al "héroe" caído (el alfil perdido sin gloria). Era necesario 16.♖fd1. **"16...cxd5! 17.♘xd5 ♕c5 18.♕b3.** Las blancas podían contentarse con esta humilde morada aún en la 13–a jugada y no soñar con aposentos principescos (♕e3)".

Tartakower – Spielmann

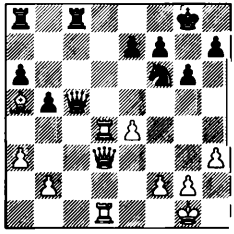


Diagrama 312

"Las torres blancas aprovechar ampliamente el patrocinio del alfil. que es, podríamos decir, todopoderoso".

Spielmann – Marshall

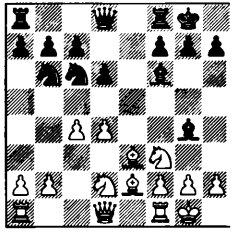


Diagrama 313

"11.d5?. Este error, como suele suceder casi siempre, proviene de una evaluación incorrecta de la situación general. Aquí el defecto en la evaluación se debe a dos motivos psicológicos: 1). Las blancas consideran que la "mala" posición del caballo en b6 les impone el deber moral de pasar a la ofensiva, ¡y es un prejuicio aún no desarraigado! 2). A las blancas no les cae bien el dasarrollo retardado de la agrupación deformada de peones d2, e2, e3, f3. Resumiendo, se manifiestan las simpatías y antipatías subjetivas en vez de la búsqueda de una verdad objetiva.

"La estrategia justa consistía en el plan a2–a3, ♕d1–c2 seguido de ♖a1–d1 tras lo cual las blancas deshacen el enjambre de sus piezas y llegan a tener una buena posición. **11...♗xf3! 12.♘xf3 ♘e5 13.♘xe5 ♗xe5.** Vamos a hacer el balance. La prematura jugada 11.d5 condujo al debilitamiento de casillas negras en el campo blanco, por lo cual la posición negra parece más cómoda, aunque no se puede decir que tengan una ventaja tangible. **14. ♖b1 ♖e8 15.f4?!** ¡Un plan severo!... Las casillas negras se están 'confiscando'. Mas en el curso del juego aparecen otras más, y se hace evidente que la tarea de confiscarlas todas está acarreada de muchas dificultades.'

Yates – Ret

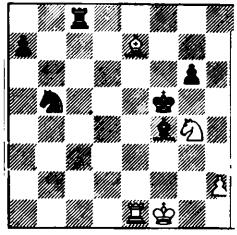


Diagrama 314

"Puede ser que alguno de los lectores quede asombrado al constatar que el rey negro haya logrado oponer una resistencia tan firme. Lo que pasa es que el monarca ha aprovechado ampliamente su recurso de salvamento que es la centralización. También ahora este recurso se manifiesta claramente: el rey mismo forma el núcleo, y el alfil f4 con el peón g6, la protoplasma, y en total todas las partes quedan cohesionadas." Es curiosa la observación que hizo Nimzovitch sobre la variante de cambio en la Francesa en sus distintas modificaciones: "A decir verdad, se podría eliminar del uso las variantes de cambio en los torneos por medio de su prohibición.

"Con eso nada más que se restablecería la justicia: al público se le prohíbe fumar (lo que, desde luego, es justo), y a los maestros, ¡que se les prohíba fumigar a público con las variantes de cambio! ¿Viviremos o no hasta ta prohibición?"

Marshall – Euwe

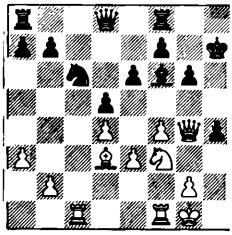


Diagrama 315

"**18.♘f3-g5+.** ¡Una jugada poco estética! En el desarrollo, y quizás también en la defensa, una jugada poco estética no obstante puede ser la mejor. Mas en el ataque una jugada poco estética ¡es lo mismo que mala!

"Aquí cabe preguntar: ¿Por qué este jaque con caballo se ve poco estético? Resulta que entonces el caballo pierde la doble eventualidad de jugar a e5 ó g5. Es que es necesario decidirse por una de estas casillas sólo cuando esté claro qué posición del caballo acondiciona una superioridad evidente. Y por ahora no proporciona nada 18.♘g5+, ni 18.♘e5. Si, por ejemplo, 18.♘e5 (amenazando con ♘xg6), entonces ♘xe5 19.fxe5 ♗g5; ó 19.dxe5 ♗g7 20.f5? exf5 21.♖xf5 b6, con un resultado deplorable para las blancas. Por lo tanto ¡hacía falta aguardar!

"He aquí la variante que sugerimos: 18.b4 a6 19.♖c2 ♖c8 20.♖cf2. Ahora la amenaza ♘g5 y ♘e5 se hace notoriamente más fuerte; además se ha creado otra amenaza: 21.g3 hxg3 22.♕xg3 con lo que todas las piezas blancas están dispuestas a pasar a la ofensiva".

Tarrasch – Capablanca

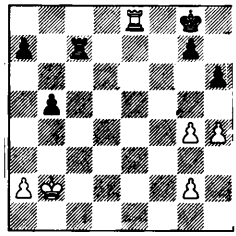


Diagrama 316

"**29...♔h7.** Y 29...♔f7 ¿acaso era arriesgado? ¿Qué es lo que temía Capa? Si 30.♖b8, entonces ♖c4, por ejemplo: 31.♖xb5 ♖xg4 32.♖b7+ ♔f6 33.♖xa7 ♖xg2+ 34.♔b3 ♖g3+ 35.♔b2 (¿es mejor o no 35.♔b4?) ♖g4 36.a4 ♖xh4 37.a5 g5! (para asegurar a su monarca contra los jaques, las negras le preparan un sitio tranquilo en h5) 38.♔b3 ♔g6 39.a6 ♖f4 40.♖b7 ♖f6! 41.a7 ♖a6 42.♔c4 (amenazando con ♖b6+) ♔h5; ó 40.♖c7 ♖f8 41.a7, con ciertos chances para las negras.

"Probablemente en algún momento era posible mejorar esta variante, precisamente por las negras, pero sea como sea, no puede servir de remedio contra el resfriado el no salir de casa. Y así piensa no sólo el rey negro, sino ¡Capablanca

mismo! La profiláctica es indudablemente una cosa buena y fruto de una cultura refinada, pero, estimados señores, no se puede vivir sin aire fresco, ¡es que tanto necesitamos el ardor inextinguible, el riesgo y la iniciativa!

"En la jugada 29...♔h7, en vez de la fresca y vigorosa 29...♔f7, nosotros nos inclinamos a ver el símbolo de una estrategia demasiado prudente y el origen del fantasma de la muerte de tablas que tanto temía Capa."

El lector habrá sentido el estilo incomparable y jugoso de Nimzovitch literato, las piececitas de ajedrez bajo su pluma se animan y empiezan a vivir su propia vida. Los alfiles padecen ahoguío o se transforman en camellos sobrecargados, los caballos pueden ser jorobados o demasiado gordos. En el prefacio para los comentarios para su partida contra Mieses escribe literalmente lo siguiente: "... y todo lo posterior va a ser claro de una vez si uno se imagina las piezas de ajedrez no como unas figuritas de madera, sino como unos seres vivos, el peón f5 puesto en libertad naturalmente va a revelar en seguida todos sus recursos de fuerzas vitales conservados y ante su ímpetu el aristocráticamente pálido ejército blanco retrocede vergonzosamente."

Ahora bien, vamos a dar unos consejos al joven ajedrecista antes de que emprenda el estudio del hipermodernismo. Primero, unas palabras sobre la doctrina misma. Surgió y se desarrolló a base de una nueva forma de abordar el problema del centro. Tarrasch creía que su conquista y la formación de una estructura de peones centrales es casi siempre favorable, mientras que los hipermodernistas preferían ejercer la presión sobre el centro con las piezas. Nimzovitch dijo: "Primero fue Steinitz. Pero lo que declaró era tan inusitado y él mismo se encontraba hasta tal grado por encima de su siglo, que sus "principios nuevos" no llegaron a ser comunmente accesibles.

"Después vino Tarrasch. Agarró las ideas de Steinitz y las ofreció al público en una forma más digerible.

"Y ahora en cuanto a nuestro problema: Steinitz, como ya se ha dicho, era profundo y grande, ¡pero especialmente lo era en su entendimiento de la idea del centro! Por ejemplo, el método con el cual en su defensa de la Española (d7–d6) logró transformar el peón adverso aparentemente tan fuerte como lo era el peón e4, en una debilidad evidente, fue un triunfo.

"Nada le era tan ajeno como una concepción formal, aritmética, del centro...".

Las divergencias teóricas entre Nimzovitch y Tarrasch se transformaron en una enemistad que duró toda la vida. El puntaje de sus enfrentamientos durante un largo período quedaba igual. Para 1920 cada uno de los rivales tenía dos partidas ganadas y el mismo número de entabladas y sólo a partir de 1923 se manifestó una

evidente superioridad de Nimzovitch que durante 5 años ulteriores ganó tres, con dos tablas. Pero no hay que olvidar que Tarrasch era 24 años mayor que Nimzovitch y en 1923 ya pasaba por su séptima decena de abriles. Lamentablemente Nimzovitch se permitía frases no siempre decentes respecto a su opositor. Comentando la apertura de la partida Reti – Bogoljubov, Bad Kissingen, 1928, Nimzovitch observó: "He aquí el así llamado esquema de Paulsen. Consideramos a Paulsen, a la par con Anderssen y Lasker, como maestro alemán lleno de fuerzas creativas. Excepto estos tres gigantes, entre los alemanes no hubo más pensadores geniales en el ramo de ajedrez. Tarrasch no aportó nada nuevo a la ideología ajedrecística, y Saemisch con todo su talento estratégico era sin embargo un maestro de menor relevancia." Después de unas tablas bastante triviales en la partida Tarrasch – Marshall del mismo torneo, Nimzovitch escribe: "La situación de ninguna manera es para tablas. Si hubiese sido yo de quien dependía este asunto, habría concedido por esta partida un cuarto de punto a Marshall y menos uno a Tarrasch".

Esta falta de objetividad y hasta ciertos elementos de torpeza que aparecen a veces en los escritos de Nimzovitch producen una impresión negativa. Y en general, al estudiar sus obras uno tiene que hacerlo críticamente (en buen sentido de la palabra). Petrosian, quien dijo que *Mi sistema en la práctica* de Nimzovitch no era su libro "de mesa", sino más bien "de debajo de la almohada", escribe: "Gozando de la posibilidad de ofrecer al lector amante del ajedrez su propio código de cánones ajedrecísticos, Nimzovitch a veces cae en pecado tomando y haciendo tomar lo deseable por lo real".

Era un ajedrecista de alta categoría, de un talento poco ordinario y superaba a la mayoría de sus rivales en la fuerza de su juego. Sin embargo, es de lamentar que puesto a comentar sus partidas trataba de pasar por alto las opciones más fuertes de los rivales. Son sorprendentemente pocos los análisis objetivos en sus libros. En general, Nimzovitch no fue analizador. Fue un profundo y original estratega y filósofo-propagandista y, en fin, un práctico fuerte, mas no analizador. El gran maestro R.Keene en su precioso libro dedicado a la creación de Nimzovitch encuentra una definición asombrosamente precisa del sistema de Nimzovitch: "una hipótesis explicativa". En su formidable *Manual del juego de ajedrez* Lasker considera los comentarios de Reti para la partida Kolste – Reti, Baden-Baden, 1925. "La partida Kolste – Reti prosiguió del modo siguiente: **1.e4 ♘f6 2.e5 ♘d5 3.♘c3 ♘xc3 4.dxc3.** En la revista *Kagans Neueste Schachnachrichten* (No.3, 1925) Reti, representante de la escuela llamada hipermodernista, afirma que esta jugada es un error posicional.

A su juicio, esta partida "sirve para ilustrar cómo una ventaja posicional, insignificante pero bien clara, conseguida en la apertura, a base de alta técnica moderna se explota consecuentemente y sin dificultades para ganar".

"¿Para ganar?... Esto es demasiado. Sería más justo decir "para obtener la iniciativa, para recibir unos chances". A continuación Lasker indica los errores blancos y muestra que de haber jugado las blancas correctamente, su adversario no habría podido ganar en esta posición. Y prosigue: "Sobre los cimientos tan precarios no se puede construir un amplio plan estratégico. No se puede condicionar el plan de toda la partida a un sólo motivo presentado por Reti; para este propósito dicho motivo es demasiado escaso. Los razonamientos de Reti son correctos y valiosos mientras se basan en un análisis. Pero no bien deja de seguirlo con el fin de hacer unas conclusiones demasiado atrevidas y demasiado generales, sus razonamientos resultan ser erróneos."

Lamentablemente Nimzovitch en sus trabajos raras veces se dejaba guiar por el análisis concreto. A continuación citaremos algunos ejemplos del libro sobre el torneo de Bad Kissingen, que hoy día es una raridad bibliográfica, para que el ajedrecista que estudia la herencia clásica por su propia cuenta examine críticamente los ejemplos tomados de *Mi sistema* y de *Mi sistema en la práctica.*

Capablanca – Tartakower

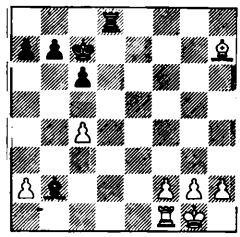


Diagrama 317

En esta posición Tartakower jugó **22...♖d4** y tras **23.g3 ♖xc4 24.h4 b5 25.♔g2 a5 26.h5** perdió la partida. He aquí los comentarios de Nimzovitch para la jugada 22...♖d4. "Ganando peón, pero perdiendo con eso demasiado tiempo precioso. Por lo tanto nos parece más natural 22...♖d2, pero 22...b5 inmediato proporcionaba ciertos chances, por ejemplo, 22...b5 23.cxb5 c5 24.g3 c4 25.h4 c3 26.f4 ♖d2 27.♖f2? c2! 28.♗xc2 ♗d4 ganando; ó 25.f4! (en vez de 25.h4) ♖d2 26.f5 ♔d8 y, por lo visto, las blancas no tienen con qué ganar. Tras 23...b5 24.cxb5 c5 es posible también el avance inmediato del peón "f", mas tampoco en este caso las negras quedan sin recursos, por ejemplo, 24.f4 (en vez de g3) c4 25.f5 ♖d2 26.g3 (si 26.f6?, ♗d4+ seguido de ♗xf6) ♔d8, etc.

"¡De modo que la explotación de la ventaja negra en peones probablemente conducía a tablas!"

Trataremos de esclarecer este

análisis. Tras 22...b5 23.cxb5 c5 24.g3 c4 25.h4? c3? no es obligatorio que las blancas jueguen 26.f4? Una simple continuación 26.♖e1 ♖d2 27.♖e6 seguido de 28.♖c6 remata de una vez. Por otra parte, ¿para qué las negras deben precipitarse con 25...c3? ¿Y por qué no 25...♖d2? Por eso para las blancas en vez de 25.h4? hubiera sido mejor 25.♖e1! inmediato, y si 25...♖d2, entonces 26.♔f1 seguido de 27.♖e2, ganando fácilmente.

Spielmann – Reti

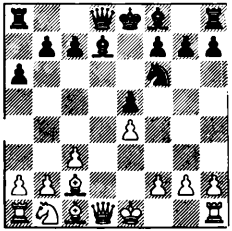


Diagrama 318

Reti jugó **10...♗g4,** y al poco rato la partida se culminó con tablas tras **11.♕xd8+ ♖xd8.** Nimzovitch escribió al respecto los siguientes comentarios: "Aquí nosotros con todo nuestro aprecio del 'alto nivel de la técnica moderna' y dándonos completa cuenta de lo ilusorio que es el sueño deleznable con la posibilidad de provocar complicaciones a despecho del adversario, sin embargo con una voz temblante propondríamos 10...♗c5. A 11.♗g5 se juega simplemente 11...h6 12.♗h4 g5 13.♗g3 ♕e7, etc., y a 11.0–0 atacamos al adversario "a la bayoneta": 11...♘g4 12.h3 h5 13.hxg4 hxg4 14.g3 ♖h3 15.♔g2 ♕f6 16.♕e2 ♕h8 17.♖fg1 ♖xg3+!, y las negras dan mate.

"Si las blancas no aceptan sacrificios, puede seguir 13.♘d2 (en vez de hxg4) ♕h4 14.♕e2 ♕g3 15.♘f3, y jugando 15...f6!, consolidamos la situación. Posteriormente las blancas pueden tratar de hostigar a la dama atascada con 16.♗d2 (amenazando con ♗e1 seguido de ♔h1), pero las negras previenen estos propósitos adversos preñados de "veneno técnico", liquidando del todo el asunto: 16...♗b5 17.c4 ♘xf2 18.♖xf2 ♕xf2+ 19.♕xf2 ♗xf2+ 20.♔xf2 ♗xc4 tras lo cual quedan con una posición solida, ligeramente aventajada en el aspecto material. Conclusión: o bien las variantes que hemos propuesto no son correctas, o bien... – y que se nos perdone este sacrilegio – el alto nivel de la técnica ajedrecística ¡es un mito!"

Otra vez vemos una obra formidable en el sentido literario. Y en cuanto al sentido ajedrecístico ¿cómo están las cosas? Intentaremos ponerlo en claro. Tras **10...♗c5 11.0–0 ♘g4 12.h3 h5 13.hxg4 hxg4 14.g3 ♖h3 15.♔g2 ♕f6** no se entiende en absoluto ¿por qué en vez de 16.♕e2? no se puede jugar **16. ♗e3** ? Las blancas amenazan con interceptar la columna "h", y las negras, para vigorizar su ataque en extinción, tienen que recurrir a unas

decisiones "heroicas" como **16.. ♖h2+ 17.♔xh2 ♕h8+ 18.♔g1 ♕h3.**

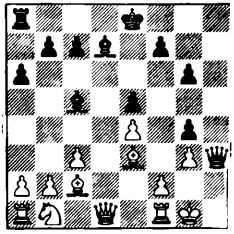


Diagrama 319

La posición merece un diagrama. Las negras tienen una torre y un caballo de menos, el alfil c5 está atacado y puede ser capturado, mas la variante 19.♗xc5 0–0–0 20.♗e7 ♖h8 21.♗h4 ♖xh4 22. gxh4 g3 no es peligrosa para las negras, aunque no les promete más que tablas. Sin embargo las normas del "ajedrez fantástico" no son aplicables. En vez de 19.♗xc5 las blancas tienen una réplica fuerte **19.♕d5!** Ahora a 19...♗xe3 se responde con jaque intermedio 20.♕xe5+, y en caso de **19... 0–0–0 20.♕xe5** la dama blanca domina la casilla h8 mientras que la ventaja material de las blancas decide la partida.

También son discutibles ciertas afirmaciones de Nimzovitch de carácter generalizado. Por ejemplo, él estima que para desbaratar cadenas de peones adversos uno debe empezar por su base. Las posiciones utilizadas por Nimzovitch a título de ejemplo en la mayoría de los casos provenían de la Defensa Francesa, en la cual la jugada f7–f6 por las negras (con los peones centrales dislocados en las casillas e5, e6, d4 y d5) encierra un grave debilitamiento de su rey, mientras que la acometida c7–c5 sirve de ayuda para organizar un contrajuego en el flanco de dama. Sin embargo, en la India de Rey con los peones en d5, d6, e4 y e5 la situación no es tan sencilla. La acometida c7–c6 sin haber jugado previamente f7–f5 es mucho más probable que f7–f6 sin c7–c5 en la Francesa. Esta idea fue expuesta por V.Tchebanenko, maestro moldavo, en su interesante artículo "Nimzovitch: ¿siempre tiene razón?" publicado en la revista *Shajmati v SSSR*, No.5, 1988.

Es curioso lo que dicen otros ajedrecistas respecto a Nimzovitch. He aquí un fragmento del diálogo de Znosko-Borovsky y Capablanca:

Znosko-Borovsky: "Si se le da fe a Reti, ¿es Ud. responsable por toda la construcción de la teoría de hipermodernismo?"

Capablanca: "¡Vaya! En la partida que él cita, realicé una simple combinación táctica con el fin de conseguir una ligera ventaja posicional. Pero cuando uno, basándose en este hecho, quiere edificar todo un sistema, ¡eso es ridículo! Por supuesto, mi juego ejerció una fuerte influencia en toda la joven generación aún antes de la guerra, y si no me equivoco, fue Ud. quien escribió en aquel entonces el primer libro sobre mi persona, en el cual quiso presentarme jugandc

únicamente en "tiempo" y no en "espacio" y habló mucho sobre el dinamismo ajedrecístico. Mas yo no tengo confianza en los extremos y deformidades del hipermodernismo, por lo cual prefiero el juego sencillo y claro de los clásicos".

A continuación citamos un pasaje de la entrevista concedida por Euwe a Znosko-Borovsky:

Znosko-Borovsky: "¿Qué piensa Ud. sobre el hipermodernismo?"

Euwe: "Con eso ya se acabó. Tenía algo de valor, de lo cual asimilamos mucho en cuanto a la comprensión de la situación y en plan de la técnica ajedrecística en general. Mas como sistema ya no existe". (Agosto de 1931. Reproducción de la revista *Shajmati v SSSR*, No.2, 1991.)

Los ajedrecistas contemporáneos no son tan severos en cuanto a la apreciación del hipermodernismo. Han reelaborado creativamente las ideas de Nimzovitch logrando destacar de un bonito cuento de hadas su grano racional aplicable a la severa realidad ajedrecística de nuestros días. Cuando pedí a Artur Yusupov, gran maestro que conoce los problemas de profiláctica, de protección o el principio de dos debilidades no por referencias, que dé su opinión sobre *Mi sistema* y *Mi sistema en la práctica*, me dijo que tomándolo en concreto, al estudiar estas obras se le despertaba el deseo de refutarlo todo, sin embargo las ideas de Nimzovitch de por sí son útiles y fructíferas. Fue Petrosian quien consiguió el mayor éxito al emplearlas en la práctica. El lector ha visto ya en el presente libro sus excelentes partidas profilácticas en la India de Rey, y ahora presentamos dos fragmentos más de su obra sobre otro tema con los comentarios del noveno campeón mundial:

Reshevsky – Petrosian, Zurich, 1953

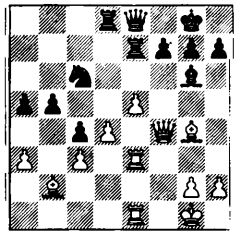


Diagrama 320

"...Las blancas tienen un centro de peones fuerte, que en caso de ponerse en movimiento indudablemente destrozaría la posición negra. Sin embargo, no se perfila cómo las blancas pueden realizar este avance puesto que si se mueve el peón "e", no se sabe qué utilidad se conseguirá con eso, el peón "d" no puede avanzar por ser atacada la casilla d5. Es por eso que esta posición me gustó cuando iba a obtenerla en perspectiva. Pero al examinarla de cerca me di cuenta de que la situación de las negras era bastante difícil. ¿A causa de qué? Es que sus piezas ocupan unas posiciones pasivas, estrictamente defensivas. El rival puede

preparar el movimiento del peón "d" hasta d6 y obligando a retroceder a las piezas adversas, obtener una posición ganada. Por otra parte, las blancas tienen la posibilidad de amenazar con el movimiento del peón "h" hasta h6. Si el peón negro se coloca en h6 ó h5, se debilita el flanco de rey, y las blancas, actuando con su alfil de casilla blanca, con su torre en e3, con la dama y el alfil en c1 llegan a conseguir un fuerte ataque.

"Me di cuenta de que con colocar el caballo negro en d5 iba a cambiar inmediatamente el carácter de la posición: siendo ésta de momento bastante difícil, se convertiría en muy buena. Efectivamente, el avance de los peones blancos está parado, el alfil blanco en b2 con toda razón puede llamarse muy malo: las negras mantienen la opción de jugar b5–b4 creando un peón pasado que apoyado por el caballo d5 y por el alfil g6 va a representar una fuerza enorme. Pero se hace evidente que no es tan fácil colocar el caballo en d5. Es que esta casilla puede ser alcanzada sólo pasando por b6, c7 ó e7. El desplazamiento del caballo a b6 ó c7 requiere mucho tiempo, y las blancas mientras tanto, al jugar ♗g4–f3 seguido de d4–d5, tendrán una posición ganada. Desde luego, no sería mal si el caballo se ubicase en e7, pero ¿cómo podría realizarlo? Para esc es necesario que se retire la torre, pero ¿adónde? Veamos esta variante: 25...♖b7 26.♗f3 (amenazandc con d4–d5) o (en vez de 26.♗f3) 26.e6 ♘e7 y 27.♗f3 parece ser muy fuerte. Y a continuación: 27...♘d5 28.♗xd5 ♖xd5 29.♕f3. La torre está atacada y no puede retirarse en vista de que a su vez debe proteger la torre b7. Si 29...fxe6, lo sencillo 30.♕xd5 conduce a la victoria.

"Al conseguir esta posición reflexioné bastante tiempo y cuando encontré la solución incluso me reí un poco. Era tan sencilla que no cabía duda en cuanto a su certeza. Tuve que superar aquella barrera psicológica de la cual he hablado ya, colocando mi torre bajo el golpe del alfil. **25...♖e6.**"

"El juego gracioso de Reshevsky y la lógica de hierro de Petrosián hacen de esta partida un adorno del torneo. (Bronstein)".

Si las blancas juegan 26.♗xe6, tras 26...fxe6 ya no podrán evitar el traslado del caballo a d5. La ventaja en calidad que tienen las blancas no se siente en absoluto. Todas las líneas están cerradas, los peones blancos no pueden moverse, y las negras amenazan, tras el traslado de su caballo a d5, con empezar a vigorizar sus peones del flanco de dama.

La partida prosiguió así: **26.a4 ♘e7.** Las negras no se prestan a las artimañas del adversario que provocaba 26...b4? En este caso podía suceder 27.d5 ♖xd5 28.♗xe6 fxe6 29.♕xc4 y las negras se quedaban sin nada ya que el juego iba a abrirse y todas las piezas blancas empezaban a funcionar. **27.♗xe6 fxe6 28.♕f1 ♘d5 29.♖g3 ♗d3.** Si las

blancas no devuelven la calidad en d3 jugando, supongamos, 30.♕f2, tras b5–b4 la posición negra llega a ser muy rica en perspectivas. Lo principal es que aquí la ventaja material blanca, o sea el hecho de que tienen torre por una pieza menor, no se siente absolutamente.

Reshevsky tomó en d3: **30. ♖xd3.** A continuación se jugó: **30...cxd3 31.♕xd3 b4 32. cxb4.** Las blancas hubieran podido realizar aquí 32.c4, quedando con una falange móvil en el centro, pero Reshevsky se portó cautelosamente, en vista de que 32.c4 podría ser replicado por 32...♘b6. Las negras comerían en a4 y se quedarían con dos peones pasados ligados. Surgiría una lucha muy violenta, y Reshevsky prefirió rehusarla. La partida culminó con tablas: **32...axb4 33.a5 ♖a8 34.♖a1 ♕c6 35.♗c1 ♕c7 36.a6 ♕b6 37.♗d2 b3 38.♕c4 h6 39.h3 b2 40.♖b1 ♔h8 41.♗e1.** Tablas.

El siguiente ejemplo muestra cómo Petrosián reelaboró la doctrina de Nimzovitch y cuánto más profundamente que su maestro se caló en el tema de la profiláctica y del bloqueo cuyo requisito principal no consiste en que uno esté capaz de descubrir amenazas directas o algún peligro cercano, sino en que sepa presentir una iniciativa apenas naciente, pero tendiente a transformarse en un ataque vigoroso, al igual como los aparatos modernos pronostican un tremendo temporal proveniente de una pequeña nubecita.

Tal – Petrosian.
Riga, 1958

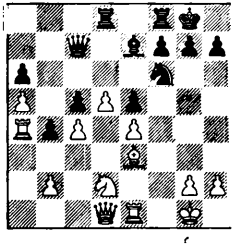


Diagrama 321

Concedemos la palabra a Petrosián: "Las blancas tienen una gran ventaja posicional. De hecho tienen un peón extra en d5, pasado. De momento este peón no tiene ninguna importancia especial puesto que se bloquea fácilmente en d6, en d7 y hasta en d8, es decir aún no es abiertamente peligroso. Sin embargo la lucha puede desembocar en el final, y es cuando un peón pasado protegido sí empieza a jugar un papel decisivo. Pues ¿cómo han de defenderse las negras? Mientras no les amenaza nada pueden jugar ♗d6, después ♘d7, f7–f6, ♖f7, luego traer otra torre a f8, contentarse con una posición pasiva, esperando que haga algo el adversario. Con un juego eficaz blanco las negras tarde o temprano caerían en una situación difícil.

"Los ajedrecistas con experiencia saben que en una posición apretada muchas de sus desgracias se deben a que sus torres quedan en

situaciones menos favorables que las del adversario. Por ejemplo, las blancas realizando el avance de los peones del flanco de rey van a apoyarlos con las piezas de largo alcance, colocando sus torres en f1 y g2 mientras que sus homólogos negros van a desplazarse sólo en la 7–a y 8–a filas esperando que se abra el juego.

"Aquí logré encontrar un plan de defensa bastante interesante, que me gustó en aquel entonces, que sigue gustándome también hoy día y que, a mi juicio, va a ser instructivo para cualquier ajedrecista.

"Tahl jugó **25.♕f3** a lo que repliqué **25...♖d6.** A primera vista es una jugada extraña. Es que según las normas estratégicas, cuanto más fuerte es una pieza, tanto menos corresponde para este papel. Si, supongamos, la dama ocupa este puesto, entonces, siendo atacada por cualquier pieza, tendrá que abandonarlo, y para la torre resulta desagradable el ataque de una pieza menor. Pero mi plan era completamente distinto. **26.♘b3 ♘d7 27.♖aa1 ♖g6.**

"Esta es la idea que inventé y que a mí me gusta. En vista de que las torres, si se quedaban "en casa", iban a ser poco móviles, las negras "tiraron" de una de ellas a g6 con tal de que pudiese jugar un papel activo en la lucha ulterior. Desde luego, Tal podía elegir otro caminc sin poner la mira en el ataque. trasladando, por ejemplo, su caballo a f5, mas aquélla habría sidc otra partida distinta. No obstante la torre en g6, creo, no está ma colocada. Pero lo que sucedió en nuestra partida la hace muy interesante. **28.♖f1 ♗d6 29.h4.** Aquí, por supuesto, era posible 29...♖f6 con cambio de torres, pero yo, repito, tenía otras intenciones.

"29...♕d8 30.h5 ♖f6 31. ♕g4. ¿Qué es lo que se impone aquí? En 1958 hice la jugada que difícilmente se me ocurriría hoy día. Ahora yo tomaría en f1, quizás haría tablas o tal vez perdería. Mas en aquel entonces pensaba de otra manera, por lo cual jugué **31... ♖f4.**

"El procedimiento es el mismo: la torre sin ninguna presión por parte adversa se pone bajo el golpe de la pieza menor. Desde luego, si Tal hubiera comprendido a qué conducía lo de aceptar la calidad se habría contentado con la adquisición de un peón: 32.♖xf4 exf4 33.♗xf4 ♗xf4 34.♕xf4 ♕e7. Las negras habrían quedado con un peón de menos, mas la posición seguiría siendo bastante imprecisa. El caballo negro podría desplazarse a e5, mientras que el peón d5 se mantendría inmovilizado. A mi juicio, era preferible tener esta situación que jugar con el equilibrio material, pero en una posición muy apretada. **32.♗xf4 exf4 33.♘d2.**

"En la lucha por el punto e5 por parte blanca puede participar únicamente el caballo, y Tal trata de traerlo a f3 (probablemente sería más fuerte ♘c1–d3, con el mismo fin). **33...♘e5 34.♕xf4.** Es dudoso que sea necesaria esta jugada. Por ejemplo, es posible

34.♕e2. En este caso las negras tendrían varias opciones: 34...g5 ó 34...♕h4. En todo caso es difícil afirmar que en las posiciones que surgen en consecuencia sea tangible la calidad de ventaja de las blancas. Tal se dio cuenta de que el asunto tomaba este cariz y optó por emprender complicaciones. **34...♘xc4 35.e5 ♘xe5 36. ♘e4.** Por medio de contrasacrificios las blancas abrieron las columnas para sus piezas de largo alcance. Mas ahora las negras a su vez tienen unos chances bastante considerables. **36...h6 37.♖ae1 ♗b8 38.♖d1 c4.** Las blancas ya se enfrentan con grandes dificultades: se está amenazando 39...♗a7+ seguido de ♘d3 con perspectivas de mate. Y además, al aparecer el caballo en d3 se cubre la torre y el peón d5 queda en peligro. Tal busca recursos suplementarios para salvar la partida. **39.d6 ♘d3 40.♕g4 ♗a7+ 41.♔h1 f5** (la jugada secreta). La variante 42.♖xf5 ♖xf5 43.♕xf5 ♕h4+ 44.♕h3 ♕xe4 es bastante desagradable para las blancas. Pero encuentran **42. ♘f6+.** Este caballo no puede ser capturado en vista del jaque en c4. Y a continuación empieza una serie de golpes tácticos: **42...♔h8 43.♕xc4 ♘xb2 44.♕xa6 ♘xd1 45.♕xa7 ♕xd6 46.♕d7 ♕xf6 47.♕xd1 ♖b8.** Las negras tienen buenos chances para ganar, mas no supe explotar mi ventaja, y la partida terminó con tablas."

Las ideas de Nimzovitch en su aspecto modernizado se emplean frecuentemente en la práctica de Anatoli Karpov.

Hübner – Karpov
Tilburg, 1977

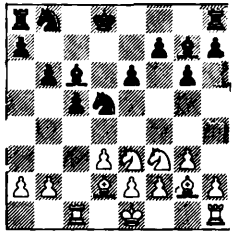


Diagrama 322

En esta posición el duodécimo campeón mundial jugó **12...♘a6!**

Son interesantes sus comentarios para esta jugada: "¡El caballo en una posición así es invariablemente malo. Mas no existen reglas sin excepciones. En la situación dada el caballo en a6 está situado mejor que en el centro, en d7. Las funciones que cumple esta pieza son numerosas: primero, el caballo realiza sobreprotección del peón c5 en prevención de la ruptura b2–b4; segundo, no estorba una cómoda dislocación de las demás piezas negras a lo largo de la columna "c"; tercero, está dispuesto a asegurar en cualquier momento la sobreprotección también del punto d5".

Prestemos atención a que Karpov habla de la sobreprotección del peón c5 y el caballo d5, los cuales, según Nimzovitch, no ocupan puntos fuertes. Nimzovitch consideró que sólo puntos fuertes como,

por ejemplo, d4 merecen ser sobreprotegidos y controlados pero hoy día las nociones de la sobreprotección y de la profiláctica se consideran mucho más ampliamente. **13.♘xd5 ♗xd5.** No valía la toma en d5 con peón a causa de la réplica 14.b4. **14.♗c3 f6 15.a3 ♔e7 16.0–0.**

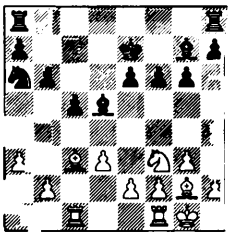


Diagrama 323

16...♖hc8! Esta jugada Karpov la deja sin comentar. En la posición dada la mayoría de los ajedrecistas colocaría sus torres sin vacilar en d8 y c8. ¿Qué objetivo, pues, tiene la última jugada negra? ¿Se trata de la sobreprotección del peón c5 o bien esta misteriosa jugada con la torre es una forma refinada de la profiláctica, o bien no es sino un eslabón de algún plan? En cierto grado aquí hay un poquito de todo. Con el fin de aumentar su ventaja en espacio para las negras es suficiente colocar su peón en e5 y trasladar el caballo a e6 ó b5. Sin embargo, las negras tienen en cuenta que el adversario no va a descuidar este plan y la única eventualidad del contrajuego blanco consiste en la acometida b2–b4. Si el flanco de dama se abre, resultará que la torre negra en a8 está en su justo sitio, y si se logra ocupar más espacio y atenazar la posición adversa a la manera del esquema de Maroczy, las negras pueden permitirse la pérdida de tiempo para mejorar la posición de sus torres. **17.♘d2 ♘c7 18.b4 ♗xg2 19.♔xg2 cxb4 20.♗xb4 ♔d7 21.♗c3?! ♘d5 22.♗b2 ♗h6! 23.e3 ♗xe3! 24.fxe3 ♘xe3+ 25.♔f3 ♘xf1 26.♘xf1 ♖xc1 27.♗xc1 ♖c8 28.♗b2 ♖c2! 29.♗xf6 ♖a2,** y con dos peones pasados ligados en el flanco de dama las negras ganaron este final.

Karpov – Timman
Montreal, 1979

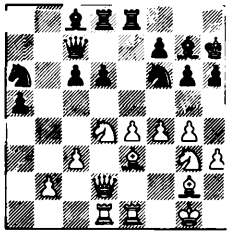


Diagrama 324

A la luz de las discusiones entre Tarrasch y Nimzovitch el peón es más bien un factor de debilidad que de fuerza. La estrategia de Karpov llega a tener por leitmotiv ¡la sobreprotección de este peón! Concedemos la palabra al ex campeón mundial: **"22.♕c2!** una jugada fina que, en primer lugar

no permite que el caballo negro salte a c5 (en vista de la réplica b2–b4!) y en segundo, continúa su línea estratégica anterior a reforzar el peón e4. **22...♗d7.** De todos modos tratando de realizar el asalto ♘a6–c5, para lo cual es necesario defender previamente el peón c6 (23...♘c5 24.b4 axb4 25.cxb4 ♘e6) **23.♘f3 ♖e7.** 23...♘c5 ya no sirve a causa de 24.e5. Puede ser que valía la pena decidirse a 23...c5. Claro que en este caso el caballo en a6 personificaría el reproche. **24.♗f2,** una de las últimas jugadas profilácticas.

"Las blancas antes de emprender las acciones atacantes decisivas desplazan sus piezas lo más armoniosamente posible y... ¡siguen reforzando su avanzadilla central en e4! Sería prematuro 24.♕d3 en vista de 24.♗c8. **24...♗e8.** Un error táctico. Por otra parte, la posición negra era tan mala y no le gustaba tanto a mi rival, que yc sentía que el desenlace ya estaba cerca. **25.♕d3! ♕b7.** En caso de 25...♘b8 las negras sufrirían unas graves pérdidas materiales tras 26.e5. **26.♖a1!** Otra jugada fina que prácticamente pone fin a la lucha. Las negras no pueden proteger las debilidades del flanco de dama. **26...♘c7 27.♖xa5 ♖d7 28.b4 ♘e6 29.♗e3.** La situación absolutamente ganada por las blancas, pero todavía se necesita cierta prudencia. Por ejemplo, tras 29.♕d2 d5!? las negras podían conseguir una especie de contrajuego: 30.e5 ♘e4 31.♘xe4 dxe4 32.♘d4 c5, y la cosa se complica. **29...c5 30.f5 ♘d8 31.b5.** Para la "felicidad completa" a las blancas se les queda sólo jugar c3–c4 con el fin de dominar todo el tablero. **31... ♔h8 32.♗f2 ♕c7 33.♖a4 ♕b8 34.c4.** El grandioso trabajo de las piezas blancas ha llegado a su fin. Ahora, usando el lenguaje futbolístico, para "marcar el gol" no queda más que hacer un golpe, no tanto fuerte como exacto, contra la portería adversa. **34...♖a7 35. ♖xa7 ♖xa7 36.e5 dxe5 37. ♘xe5 ♖a2 38.♗xc5.** Y las negras abandonaron."

Vamos a haces un resumen. Primero, vamos a decir algunas palabras sobre los libros clásicos de aquel período que merecen nuestra atención. Aparte de las obras de Nimzovitch para el lector va a ser útil conocer *Manual moderno del juego de ajedrez* y especialmente *Las ideas nuevas en el juego de aledrez*, ambos escritos por Richard Reti. Estos libros ilustran el modo de abordar el ajedrez en el período de hipermodernismo.

Ahora bien, como resultado de la discusión entre los clásicos e hipermodernistas, el ajedrez prosiguió su marcha adelante. El capítulo siguiente en el estudio de ajedrez es excepcionalmente importante. Puede ser jalonado por dos nombres: Capablanca y Alekhine. No fueron influenciados por nadie, jugaron en los estilos completamente distintos, pero jugaron estupendamente. Sus partidas son ejemplares también en el presente.

¿Por qué es tan importante para nosotros estudiar a Capablanca y Alekhine? Veámos qué aspecto tiene el ajedrez moderno. Supongamos que están jugando unos rivales más o menos iguales como, por ejemplo, Andersson y Hübner. Uno de ellos traza un plan activo de juego, el otro también ve este plan y trata de obstaculizarlo. En resultado de la realización del plan y del contraplan las blancas obtienen una ligera ventaja. Se traza otro plan y en respuesta, otro contraplan respectivo. Finalmente los dos caen en apuros de tiempo y el cuadro de la lucha se ve confuso. El curso lógico de la pelea está perturbado y todo se hace muy incierto. La tarea de poner todo en su sitio y entender bien lo sucedido no es fácil a veces ni para un maestro, y para un enexperto resulta una tarea irresoluble. Pero si juegan, por ejemplo, Capablanca contra Yanovsky, o Alekhine contra Tartakower, entonces el nivel de juego del tercer y el cuarto campeones mundiales es considerablemente más alto que el de sus contrincantes. El plan trazado por Capablanca marcha sobre ruedas. Yanovsky no lo entiende y por eso no lo obstaculiza debidamente. El plan puede observarse en su aspecto puro, original. Si sus contrincantes hubieran sido grandes maestros contemporáneos Gelfand, Salov, Timman, así como algunos otros, de nivel un tanto inferior, ya no tendríamos un cuadro tan claro, por ser su fuerza de oposición mucho más eficiente.

Pero para aprender cómo se traza un plan del juego el joven ajedrecista tiene que consultar especialmente a Capablanca y Alekhine, cuyo estilo de juego era bastante armonioso sin llegar al extremo propio de Steinitz o Nimzovitch. Hay que decir que el sistema de Nimzovitch no le servía de ayuda a su autor en sus duelos contra Alekhine, y frente a Capablanca este sistema ni siquiera funcionaba. Cuatro derrotas y seis tablas es el puntaje de Nimzovitch en sus enfrentamientos contra Capablanca. Sin relatar aquí las biografías de estos insignes campeones, sólo examinaremos una partida y trataremos de dar algunos consejos que puedan ser útiles en el estudio de la obra de Capablanca y Alekhine, quedándose claro que el joven ajedrecista debe hacer este trabajo por su propia cuenta.

Empecemos, pues, por el cubano. En primer lugar, el que estudia la herencia clásica debe leer todos los libros escritos por Capablanca, así como los dedicados a su obra, que no son muchos. En segundo lugar, el estudiante, reproduciendo las partidas de Capablanca a base de su libro *Mi carrera ajedrecística*, empezando por su match contra Marshall, debe realizar el trabajo análogo al que le ha sido recomendado al emprender el estudio de la obra de Rubinstein, es decir, terminada la apertura tiene que adivinar las jugadas sucesivas de Capablanca y al culminar la partida describir el fragmento más notable a su juicio con una o dos frases c

posiblemente con un diagrama. ¡Y que no tema caer bajo la influencia de la implacable "máquina ajedrecística"! La influencia de Capablanca es benigna para cualquier ajedrecista y en cuanto a las etiquetas, se sabe que eran nada más que cosas de la gente que trataba de politizar el ajedrez. En cuanto a *El niño mimado de Caissa*, el libro más objetivo e inteligente sobre Capablanca escrito por Euwe y Prince, es mejor leerlo al finalizar el estudio de la obra del gran cubano. Este libro va a servir de ayuda para descubrir manchas en el sol sin que se pierda el encanto producido por la obra del genial ajedrecista. Y además los problemas más bien de carácter filosófico que ajedrecístico que se plantean en este libro, por ejemplo, al analizar el final de su partida contra Kahn del torneo internacional de Moscú (1936), se entenderán más fácilmente por un ajedrecista ya provisto de ciertos conocimientos.

En conclusión citaremos el juicio que del tercer campeón mundial emitió R.Fischer, futuro campeón, en 1964. Se puede compartir o no compartir esta opinión, original y en algunos aspectos paradójica, pero es interesante conocerla: "El niño bueno del mundo ajedrecístico Capablanca ya en la edad de 12 años se hizo campeón de Cuba. Desde aquel entonces y hasta su muerte en 1942 gozó de la reputación absolutamente inmerecida (como Petrosian actualmente) de maestro sin par en la materia de finales, el más grande de todos los tiempos. Estoy recordando la partida de Capablanca contra Vera Menchik en la cual él hizo tres graves errores en el final. Este ejemplo, aunque no es típico del todo, es una prueba de que Capablanca ignoraba los finales de torres elementales. Cuentan que en su vida jugó más de mil finales de torres, mas no puedo creerlo.

"Capablanca pertenece a la pléyade de los más grandes ajedrecistas, mas no debido a su maestría en la cuestión de finales. Su mérito principal consiste en que, al empezar sin pretensiones la partida, sabía jugar después el medio juego con tanta brillantez, que la partida quedaba resuelta (aunque los contrincantes a veces no se daban cuenta de ello) antes de pasar al final.

"Capablanca nunca se dedicaba debidamente al ajedrez, raramente se preparaba para las competiciones. La sencillez que se le atribuía es un mito. En vista de la casi completa ausencia de conocimientos teóricos, Capablanca tenía que esforzarse en extremo tratando de sacar al máximo el jugo de cualquier posición. Cada jugada suya tenía que destacarse por su supervehemencia con el fin de hacer algo de nada. Y eso imponía rasgos de tensión al juego de Capablanca. En comparación con los demás tenía que esforzarse más por ser su punto de partida tan exiguo. "Capablanca maduró precozmente y creó sus mejores partidas entre 20 y 30 años de

edad. Era el único gran ajedrecista de América Latina de fama mundial."

En cuanto al estudio de la obra de Alekhine, la mejor forma de hacerlo es basándose en el libro *300 partidas escogidas de Alekhine*, con eso que las primeras 53 partidas de los capítulos "El comienzo de la creación" y "Alekhine, el más fuerte ajedrecista de Rusia" se puede reproducir en el tablero sin tratar de adivinar las jugadas de Alekhine; mas comenzando desde el capítulo "Alekhine en su ruta hacia el campeonato mundial" hay que empezar un trabajo serio, análogo al estudio de la creación de Rubinstein y Capablanca. Mi experiencia de entrenador muestra que tras haber estudiado las partidas de Alekhine uno sube un escalón más en su desarrollo, tal vez también por el hecho de que las partidas de Alekhine constituyen la fase final de la herencia clásica, representando una especie de resumen y gratificando a uno por sus esfuerzos.

En conclusión quisiera ofrecer algunas observaciones subjetivas sobre Alekhine. Como individuo me parece poco simpático por sus puntos de vista racistas manifestados durante la segunda guerra mundial. El lector puede hallar estos artículos de Alekhine en los núms. 18 y 19 de la revista *64-Shajmatnoe obozrenie*, de 1991. Pero no nos interesa Alekhine individuo, sino Alekhine ajedrecista. Como ajedrecista Alekhine es genial. Con él uno aprende todo el desarrollo de la iniciativa y la realización del ataque, la elaboración del plan y la forma de jugar los finales, pero la mayor atención merece su manera de explotar la ventaja. Si me propusiesen escoger entre las 300 partidas seleccionadas una que me produjo la mayor impresión, nombraría su partida contra el gran maestro norteamericano R.Fine en el torneo de Kemeri en 1937, prescindiendo de otras numerosas partidas con impresionantes ataques y combinaciones. Dejamos sin cambios los comentarios de Alekhine, tan sólo abreviando aquéllos que se refieren a la fase de la apertura por considerarlos anticuados para hoy día.

Alekhine – Fine,
Kemeri, 1937

"1.d4 d5 2.c4 dxc4 3.♘f3 ♘f6 4.♕a4+ ♕d7 5.♕xc4 ♕c6 6.♘a3 ♕xc4 7.♘xc4 e6 8.a3. Es importante impedir el jaque en b4. **8...c5?** Una jugada dogmática tras la cual las blancas logran obtener una ventaja posicional tangible. Tratando de contraatacar en el centro lo antes posible, las negras se olvidan de la importancia de la casilla d6. A un plan audaz, mas de ningún modo antiposicional habría correspondido 8...a5 (para prevenir b2–b4), y si 9.♗f4, entonces 9...b5 seguido de ♗d6. Por lo menos las blancas no habrían podido con tanta facilidad obtener la pareja de alfiles. **9.♗f4 ♘c6.** Un poco mejor hubiera sido 9.. ♘bd7 10.♘d6+ ♗xd6 11.♗xd6

♘e4 12.♗c7 b6 seguido de ♗b7; sin embargo las casillas negras en todo caso quedaban débiles. **10.dxc5 ♗xc5 11.b4 ♗e7 12.b5 ♘b8 13.♘d6+ ♗xd6 14.♗xd6 ♘e4 15.♗c7!** De momento este alfil representa el único chance de ganar para las blancas, ¡y tienen que jugar con mucha cautela para evitar su cambio! Sería imprudente 15.♗b4 a5 16.bxa6 ♘xa6 ó 15.♗f4 f6 y luego e6–e5 con un juego más o menos igual. **15...♘d7 16.♘d4!** Otra jugada importante, el objetivo de la cual es formación de la cadena de peones e4, f3, g2. No era fácil encontrarla a causa de que las blancas tenían otras dos opciones 16.e3 y 16.g3 también con ciertas posibilidades interesantes. **16...♘b6 17.f3 ♘d5 18.♗a5 ♘f6.** Otra variante esencial aquí: 18...♘d6 19.e4 (pero no 19.♘c2 en vista de 19...♘c4) 19...♘e3 20.♗b4! e5 21.♗xd6 exd6 22.♗d3! ♘xg2+ 23.♔f2 ♘e3 24.♗e5 con ventaja blanca. **19.♘c2!** Este es el lance esencial de la maniobra empezada con 16.♘d4. El caballo negro no puede penetrar en e3 y se ve obligado a cumplir un papel puramente pasivo. **19...♗d7 20.e4 ♖c8.** Tampoco es peligrosa esta jugada intermedia ya que las piezas negras mal colocadas no pueden molestar seriamente al rey blanco en d2. **21.♔d2! ♘b6 22.♘e3 0–0 23.a4!** Esta jugada es mucho más fuerte que la banal 23.♗d3 permitiendo que las negras realicen la maniobra de liberación ♘b6–a4–c5. **23...♖fd8 24.♗d3 e5.** A consecuencia de este debilitamiento de las casillas d5 y f5 las negras difícilmente tienen salvación. El único, aunque también modesto, chance de las negras consistía en 28...♗e8 seguido, si llega el caso, de ♘fd7. La táctica blanca en esta ocasión sería más o menos la misma: el cambio de una pareja de torres, la retirada del alfil de a5 y la expulsión dél caballo b6. **25.♖hc1 ♗e6 26.♖xc8 ♖xc8 27.♗b4.** Las blancas obstaculizan el acercamiento de rey adverso hacia el centro, amenazando, si llega el caso, con ♗d6. **27...♘e8 28.a5 ♘d7 29.♘d5!** Todo esto tenía que ser calculado con precisión, en vista de que el peón pasado que surge tras el cambio en d5 es un poco débil. A raíz de la amenaza 30.♘e7+ las negras ahora se ven obligadas a capturar el caballo. **29...♗xd5 30.exd5 ♘c5.** La "pequeña combinación" que empieza con esta jugada se refuta de manera convincente por la 32–a jugada blanca. ¿Y qué deben hacer las negras? 30...g6, que se recomienda en el libro del torneo, resultará desesperada para las negras tras 31.d6 f5 32.♗b1! ♔g7 32.♗a2 ♔f6 (ó 33...♘ef6 34.♖e1) 34.♗d5. **31.♗f5! ♖d8.** O bien 31...♘b3+ 32.♔d3 ♘c1+ 33.♔e3 ♖c4 34.d6, y las blancas ganan.

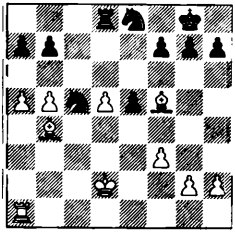


Diagrama 325

"**32.♔c3!** Esta jugada tan bonita neutraliza las dos amenazas negras: 32...♘b3+ y 32...♖xd5+, la última a causa de 33.♔c4! La superioridad aplastante de las negras en espacio ahora decide la lucha en pocas jugadas. **32...b6.** O bien 32...♘d7 33.♗e7, y las blancas ganan. **33.axb6 axb6 34.♗xc5+.** El alfil hizo más que se le exigía y ahora ya no se necesita, puesto que el peón pasado puede ser detenido sólo a costa de graves pérdidas. **34... bxc5 35.b6 ♘d6 36.♗d7! ♖xd7.** En vez de abandonar. **37.♖a8+** con mate en dos jugadas.

"Esta partida, probablemente, es mi mejor adelanto puramente posicional de los últimos años".

Fíjense, si decimos que esta partida es puramente posicional, qué aspecto deberían tener las partidas combinatorias de Alekhine. La partida contra Fine ilustra elocuentemente su manera de explotar la ventaja. La mayoría de los ajedrecistas, inclusive muy fuertes, al obtener una ventaja deliberadamente tratan de eludir complicaciones para no proporcionar al adversario unos chances complementarios, con lo cual a veces alargan y complican su camino hacia la victoria. Alekhine no es así. Obtenida una ventaja, no elude complicaciones y hasta más que eso: las provoca conscientemente con una confianza inquebrantable en sus fuerzas y en su posición. Esta forma de explotar una ventaja no tiene elegancia ni facilidad propias de Capablanca, mas produce la impresión de una fuerza y potencia ilimitadas.

Así mismo procede con frecuencia Garry Kasparov, actual campeón del mundo.

Además, Alekhine era un gran analizador y comentarista. Si uno necesita pasar un curso de ajedrez suplementario, puede consultar las recopilaciones de los torneos en Nueva York (1924 y 1927), en Bled (1931), en Nottingham (1936) e indudablemente va a recibir respuestas a muchos problemas respecto a la estrategia, así como ciertos conocimientos que le sirvan de base para reflexionar de algunos sistemas interesantes de aperturas, actualmente olvidados.

El estudio de la obra de Alekhine finaliza el trabajo con la herencia clásica, indispensable para el joven ajedrecista como base de su perfeccionamiento ulterior. Sin embargo, aparte de los personajes mencionados tenemos otros dos clásicos vivientes: Mikhaíl Botvinnik y Vasili Smyslov, el sexto y el séptimo campeones mundiales

Sin conocer su obra la penetración en la historia de la cultura ajedrecística va a ser incompleta.

Como ya se ha dicho, Botvinnik nos ha dejado una enorme herencia ajedrecística, pero recomiendo que la estudien a una edad ajedrecísticamente más madura, ya que mi experiencia de entrenador me permite afirmar que para un ajedrecista tierno posicionalmente es difícil penetrar en la profundidad del juego de Botvinnik, y estos esfuerzos quedan poco eficientes. Es conveniente estudiar la obra de Botvinnik a través de las aperturas. Si su repertorio de usted comprende la Defensa Nimzovitch o la Francesa, la Inglesa o la Defensa Caro-Kann, la India de Rey o la Defensa Pirc, entonces hay que revisar sin flata todas las partidas de Botvinnik con estas aperturas, valiéndose del libro en tres tomos *Obra ajedrecística de Botvinnik* u otro, en cuatro tomos: *Trabajos analíticos y críticos*. Una vez realizado este trabajo, Ud. indudablemente podrá ver más claros los problemas con los cuales se enfrentan las dos partes al pasar de la apertura al medio juego, tendrá idea de distintos planes eventuales y encontrará consejos de cómo evitar errores. Hoy día los ajedrecistas tratan de inventar jugadas nuevas en posiciones conocidas. Botvinnik, en cambio, iba descubriendo nuevos planes, esquemas y sistemas del juego. Y para no esforzarse inventando bicicleta, el ajedrecista que suele jugar tal o cual apertura debe saber en qué forma lo hacía Botvinnik. El lector ya ha tenido oportunidad de verlo, considerando los capítulos dedicados al Gambito de Dama, rehusado y aceptado.

Ahora pasemos a Smyslov. Estudié con perseverancia la obra de séptimo campeón siguiendo el consejo de mi entrenador, el gran maestro Boleslavsky. En aquel entonces tenía problemas técnicos con la explotación de la ventaja, igual que los tiene la mayoría de los ajedrecistas, sobre todo jóvenes. Isaac Efremovich Bóleslavsky me recomendó que estudiase cuidadosamente la recopilación de partidas seleccionadas de Smyslov, tratando de adivinar las jugadas del autor una vez terminada la apertura. Boleslavsky dijo que Smyslov nunca tenía dificultades con la explotación de la ventaja. Antes de hablar de mis impresiones, quisiera citar una pequeña historia que me contó el gran maestro Guennadi Kuzmin en 1971. Se trató del torneo internacional en memoria de Capablanca, parece, de 1967, en el cual además de Smyslov tomaron parte también Kuzmin y Savon. Vladimir Savon en una de las partidas, no recuerdo contra quién, obtuvo una ventaja, pero en los apuros de tiempo la situación se complicó, y la partida fue aplazada en una posición incierta. Terminada la ronda, Savon y Kuzmin estaban analizando la partida con ganas de encontrar la vía hacia la victoria, cuando en su cuarto entró Smyslov. Según Kuzmin, que en aquel

entonces admiraba a Smyslov (su conflicto a raíz de una plaza vacante en el torneo interzonal lo tuvo más tarde), sostuvieron un diálogo más o menos así: Smyslov: "Volodia, ¿qué tal va?" Savon: "Usted verá, Vasili Vasilievich, estamos buscando cómo se gana, pero no nos sale". Smyslov estudió atentamente la posición y pasados un par de minutos dijo: "Usted sí que tenía ganada la partida, pero de momento su posición es peor y hay que buscar tablas. Las tablas se consiguen mediante la siguiente combinación: la torre tiene que ser colocada aquí, el caballo se ubicará ahí, y el sitio para el alfil es éste". Y tras argumentar su punto de vista Smyslov se marchó. Savon y Kuzmin no le creyeron y emprendieron un análisis minucioso de la posición. Mas su diagnóstico quedó confirmado. La posición blanca era peor, y Savon tuvo que buscar tablas por medio de la dislocación respectiva de las piezas. Y hay que tener en cuenta que tanto Savon como Kuzmin a la sazón no eran unos ajedrecistas del montón. Savon había conquistado el título de campeón de la URSS en 1971, y el otro figuraba entre los jóvenes ajedrecistas soviéticos más dotados.

Cuentan muchísimas historias de este tipo acerca de la rapidez y precisión efectivamente sorprendentes manifestada por Smyslov a evaluar tal o cual posición, con la elaboración sucesiva de un plan a seguir. Además, Smyslov poseía una visión táctica maravillosa. Sus "pequeñas combinaciones" tal vez no hayan sido cantadas por los historiadores del ajedrez, como en el caso de Capablanca, pero, a mi juicio, no ceden un ápice a las punzaduras tácticas del gran cubano.

Pero lo que me sorprendió más que otras cosas, al estudiar la obra de Smyslov, fue el ritmo de su juego. Con evidente facilidad lograba superar a tales corifeos como Keres, Reshevsky, Boleslavsky, Bronstein, y hubo momentos cuando parecía que este proceso de acumulación de ventaja con métodos puramente posicionales iba a continuar hasta el fin de la respectiva partida. Las maniobras posicionales, bien calculadas, seguían, jugada tras jugada, y tratando de adivinar los lances de Smyslov uno sin darse cuenta empezaba a sintonizar la misma onda. De repente Smyslov, haciendo una pirueta absolutamente inesperada, empezaba a conducir la partida hacia un cauce táctico. A primera vista el momento para tomar esta decisión parecía inoportuno y prematuro, pero los choques tácticos siempre resultaron en favor de Smyslov, conduciéndolo a la victoria por una ruta más breve.

Para confirmarlo, vamos a referir algunas partidas. Evitando su análisis detallado, únicamente llamaremos la atención del lector a los momentos que son particularmente interesantes.

Smyslov – Letelier.
Venecia, 1950

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♗b4 4.e5 c5 5.a3 ♗xc3+ 6.bxc3 ♘e7 7.a4 ♕a5 8.♕d2 ♘c6 9.♘f3 cxd4 10.cxd4 ♕xd2+ 11.♗xd2 ♘f5 12.♗c3 ♗d7 13.♗d3 ♖c8 14.♔d2 0-0 15.e5 ♖c7 16.♖he1 f6?

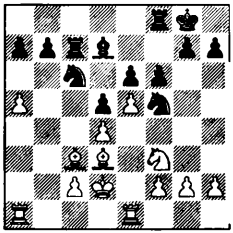


Diagrama 326

La posición blanca es mejor y con la última jugada profiláctica Smyslov obstaculizó el avance del peón negro "f". Las negras no entendieron el plan posicional del adversario y su posición empezó a empeorarse considerablemente. **17.♗xf5! exf5 18.exf6 ♖xf6 19.♖ab1 h6 20.♖b5! ♗e6 21.♖eb1 ♖ff7 22.♘e1 f4 23.f3 g5 24.♘d3 ♔h7 25.♖e1 ♖f6 26.♖c5 ♖c8.** Las blancas apretaron la posición del rival, preparando unas súbitas acciones tácticas.

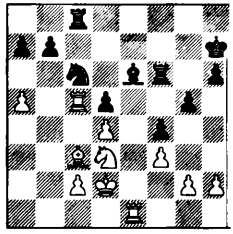


Diagrama 327

27.♘b4! ♘xb4. En caso de 27...♘e7 se realizaría un bonito golpe combinatorio 28.♘xd5! ♘xd5 29.♖xe6! ♖xc5 30.♖xf6 ♖xc3 31.♖d6 recuperando la pieza. **28.♖xe6! ♖xe6 29. ♖xc8 ♘c6 30.a6! bxa6 31. ♖c7+ ♔g6 32.♖d7.** La combinación de las blancas está por culminarse. La captura del peón d5 les promete una victoria fácil. **32...♘e7 33. ♗b4 ♘f5 34. ♖xd5 ♘e3 35. ♖d8 ♘xg2 36.d5 ♖b6 37.♗c5 ♖b7 38. ♖c8! ♘h4 39.♔e2 ♘f5 40. ♖c6+ ♔h5 41.d6 ♖d7 42.♖c7.** Las negras abandonaron.

Smyslov – Liublinsky,
Moscú, 1949.

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 d6 5.c3 ♗d7 6.d4 ♘f6 7.♘bd2 ♗e7 8.0-0 0-0 9.♖e1 ♗e8 10.♗b3 ♘d7 11.♘f1 ♗f6 12.♘e3 ♘e7 13.♘g4 ♘g6 14.g3 ♗e7 15.h4 ♘f6 16.♘g5 b6 17.♘xf6+ ♗xf6+

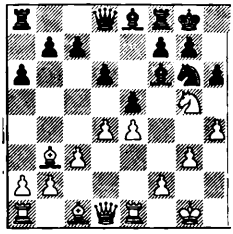


Diagrama 328

En resultado de unas lentas acciones del contrincante Smyslov logró obtener una posición más activa. Traten de adivinar las jugadas blancas, prestando una atención especial a la alternación de acciones tácticas violentas con jugadas posicionales bien tranquilas. Fueron muy raros aquellos que lograron oponerse dignamente al uso de esta mezcla "fulminante". **18.♕h5! ♘h8 19.dxe5 dxe5 20.♗e3 ♕e7.** "Aceptar el sacrificio de caballo es peligroso. Tras 20...hxg5 21.hxg5 g6 22.♕h4 ♗g7 23.♔g2 ♗c6 24.♖b1 ♖e6 25. ♕h7+ ♔f8 26.♗c5+ ♖e7 27. ♕xh8+! ♗xh8 28.♖xh8+ ♔g7 29.♖xd8 ♖xd8 30.♗xe7 las blancas ganan" (Smyslov). **21.♗d5!** Las blancas atraen al peón adverso a c6 para que el alfil no pueda utilizar esta casilla. **21...c6 22. ♗b3 ♗d7 23.♖ad1 ♖ad8 24. ♖d2 ♗c8 25.♖ed1 ♖xd2 26. ♖xd2 ♕c7.** Las negras reanudaron la amenaza 27...hxg5 28. hxg5 g6. **27.♗c5! ♖d8.** En caso de 27...♗e7 las blancas ganarían un peón por medio de 28.♗xe7 ♕xe7 29.♘f3 ♖e8 30.♕xe5! ♕xe5 31.♘xe5 ♖xe5 32.♖d8! ♔h7 33.♖xc8, y es imposible 33...♖e4 a causa de 34.♗c2. **28.♖xd8+ ♗xd8.**

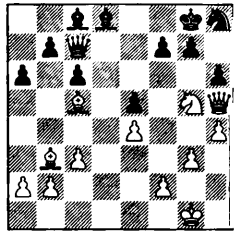


Diagrama 329

29.♘xf7! ♘xf7 30.♗b6! ♕d7. Si 30...♕xb6, 31.♕xf7+ ♔h7 32.h5. **31.♗xd8 ♔h7 32. ♗xf7 ♕xd8 33.♗g6+.** Las negras abandonaron.

Smyslov – Kónig, radio-match URSS-Gran Bretaña, 1946

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.♗b5 a6 4.♗a4 ♘f6 5.0–0 ♗e7 6.♖e1 b5 7.♗b3 d6 8.c3 ♘a5 9.♗c2 c5 10.d4 ♕c7 11.♘bd2 cxd4 12.cxd4 ♗g4 13.h3 ♗h5 14.a4 0–0 15.♗d3 b4 16.g4 ♗g6 17.♕e2 h5 18.dxe5 dxe5 19.♘h4 hxg4 20.hxg4 ♗h7 21.♘f5 ♘c5 22.g5 ♘d7. "Hasta este momento las negras lucharon excelentemente en una situación complicada y tensa. Pero ahora permiten que el adversario empiece a atenazar seriamente. Había que decidirse por la continuación aguda 22...♗xf5 23.exf5 e4! 24 ♘xe4 ♘xe4 25.♗xe4 ♕g3+ 26

♔f1 ♕h3+ 27.♗g2 ♕xf5. En esta posición es peligroso para las blancas tomar la calidad por estar su rey desguarnecido; lo mejor es, probablemente, 28.♕f3 con chances aproximadamente iguales" (Smyslov). **23.♘f1 ♘b3 24.♖b1 ♘d4 25. ♕g4 ♖fd8 26.♘1g3 ♘f8.**

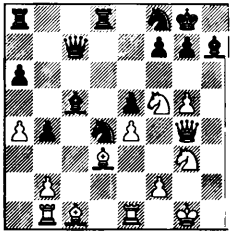


Diagrama 330

27.g6!? A raíz de este sacrificic de peón el juego va animándose bruscamente.

27...♗xg6. "Merecía atenciór también 27...fxg6, cubriendo la vulnerable casilla g7 del sector real. Podría seguir 27...fxg6 28.♗c4+ ♔h8 29.♘e3 ♕d7 30.♔g2 ♘fe6 31.♖h1 ó 30.♘de6 31.♘e2 con un juesgo complicado y enredoso. Difícilmente sea posible un análisis exhaustivo de una situación aguda que surge" (Smyslov).

28.♗c4! ♘c2?! Tras el sacrificic del peón Smyslov, como si nada hubiera pasado, sigue mejorandc la posición de sus piezas y saca de quicio al adversario. Según Smyslov, era preferible 28...♘de6 a lo que se replicaría 29.b3. **29.♖f1 ♖a7.** La captura de otrc peón conduciría a la derrota tras 29...♗xf2+ 30.♖xf2 ♕xc4 31. ♘e7+ ♔h8 32.♖h2+ ♘h7 (ć 32...♗h7 33.♘gf5 g6 34.♗g5!) 33.♘gf5 ♕c5+ 34.♗e3 ♘xe3 35.♖xh7+ ♔xh7 36.♕h4+ (variantes de Smyslov). **30.♗g5 ♖d7.**

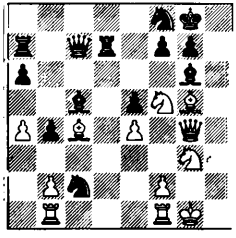


Diagrama 331

31.♘xg7! "Punto culminante de la tensión creciente de la lucha. Es curiosa la disposición espectacular de las piezas en la columna "g". Ahora las negras podrían aceptar el sacrificio de caballo, pero en este caso caerían en una situación difícil. Por ejemplo, 31...♔xg7 32.♘f5+ ♗xf5 (32...♔g8 33.♗f6 ♖d6 34.♘h6+ ♔h7 35.♕h4 ♖xf6 36.♘g4+ ♔g8 37.♘xf6+ ♔g7 38.♘e8+ ganando) 33.exf5 ♖d4 (33...♘g6 34.♕h5!) 34.f6+! ♔h7 35.♗f4! ♘e6 (35...♘g6 36.♕h5+ ♔g8 37.♕xg6+) 36.♕h5+ ♔g8 37.♔h2!, y el ataque blanco es irresistible.

"En busca de contrachances las negras deciden responder al sacrificio con otro sacrificio. Sin embargo eso no cambia la situación: las blancas siguen manteniendo un ataque violento" (Smyslov).

31...♗xf2+ 32.♖xf2 ♕xc4

33.♘e8 ♘h7 34.♘f6+ ♔h77 Hubiera sido posible continuar la lucha únicamente tras 34...♘xf6 35.♗xf6 ♖d6 36.♕h4 ♖xf6 37. ♕xf6. **35.♗h6+! ♔h8 36.♘xd7 ♕d4 37.♘xe5.** Las negras abandonaron.

Cuando compartí mis impresiones sobre el sentido de ritmo en el juego de Smyslov con el gran maestro Yuri Balashov, él me expuso su opinión de que esta cualidad de Smyslov es innata y relató que Boris Spassky se asombraba de la manera de Smyslov de conducir el coche. Según Spassky, Smyslov lo hace con mucha prudencia y raramente supera la velocidad de 40–50 km/h, en cambio en los virajes suele acelerar inesperadamente. Sea como sea, el sentido absoluto del ritmo, las dotes tácticas excelentes, así como la comprensión perfecta de la posición permitieron a Smyslov establecer un récord de longevidad ajedrecística, participando en el match final de los pretendientes cuando iba a los setenta, aunque a mi juicio sus mejores partidas Smyslov las jugó antes del año 1958 y por eso recomiendo a los jóvenes ajedrecistas que estudien primero el libro de Smyslov *Partidas Escogidas* (edición 1952) y sólo después pasen al estudio de *En busca de la armonía.*

Con eso damos por terminado el curso de la herencia clásica. Nuestros contemporáneos no son peores, pero comprender el ajedrez de hoy día, dinámico y duro, sin haber estudiado la herencia clásica, es mucho más difícil.

EL ESTUDIO DE LOS FINALES

Para el joven ajedrecista es conveniente empezar el estudio de los finales paralelamente con la elaboración de su repertorio de aperturas o inmediatamente después. La técnica de los finales es una cosa complicada, voluminosa, y para llegar a dominarla el ajedrecista necesita tiempo y experiencia, pero este proceso puede ser acelerado por medio de entrenamientos debidamente orientados. En mi libro *La estrategia de los finales* vienen detalladamente examinados los principios básicos del final, y mis alumnos lo estudian minuciosamente. Pero, como muestra mi experiencia de entrenador, la asimilación teórica de los principios más importantes de los finales no es sino la mitad de todo este trabajo, ya que también es necesario saber aplicarlos. Para jugar bien los finales uno tiene que practicarlos con mayor frecuencia. Por eso, a mi

juicio, el método más eficiente consiste en la explicación de tal o cual principio de los finales valiéndose de algunos ejemplos de *La estrategia de los finales,* después de lo cual el alumno juega otros finales sobre el mismo tema frente a un contrincante de una fuerza más o menos igual. Comparando su juego con el de los grandes expertos en la cuestión de los finales el alumno ve sus errores más claramente y absorbe más rápidamente los conocimientos necesarios. Vamos a considerar algunos ejemplos de mi práctica de entrenador en Bulgaria donde trabajé con la MI Rumiana Gocheva, campeona de este país de 1991, y con Maya Cohen, medalla de bronce del campeonato mundial entre las jóvenes del mismo año. A estas ajedrecistas se les propuso que jugasen el final de la partida Fischer – Reshevsky, EE.UU., 1963.

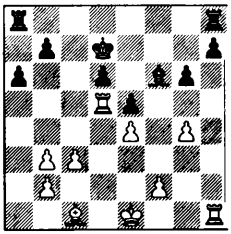


Diagrama 332

La superioridad posicional de las blancas es indudable. Primero vamos a ver el método de explotar esta ventaja manifestado por el onceavo campeón mundial. **1.g5! ♗e7 2.♔e2!** Las blancas están mejorando consecuentemente la posición de todas sus piezas y sólo después emprenderán actividades concretas, lo que queda en plena consonancia con el principio "no te precipitarás", puesto que las negras están privadas de algún contrajuego y tienen que contemplar pasivamente el curso de acontecimientos. **2...♖af8 3.♗e3 ♖c8 4.b4.** La presión blanca sigue creciendo. Las negras deben tener en consideración tanto el avance b4–b5 como un simple reforzamiento de la posición adversa según el esquema ♔e2–d3, b2–b3, c3–c4, etc. A eso se debe que Reshevsky emprende un intento de bloquear mecánicamente la posición en el flanco de dama, mas con eso en la dislocación negra aparece otra debilidad, el peón a6. **4...b5 5.♖dd1!** En las columnas laterales las negras tienen sus débiles peones atrasados, mientras que el centro está "adornado" con el peón d6. Mas tres debilidades es mucho, y Fischer permite a las negras que se libren con el tiempo de una de ellas y a la vez ataca por turno los peones h7 y a6 distanciados uno del otro. **5...♔e6 6.♖a1 ♖c6 7.♖h3!** Las blancas empiezan a presionar alternativamente en las debilidades adversas con el fin de empeorar aún más "las líneas de comunicación" (alegoría de A.Nimzovitch) del contrincante. **7...♗f8 8.♖ah1 ♖c7.**

Las negras están completamente

superadas y para las blancas ya

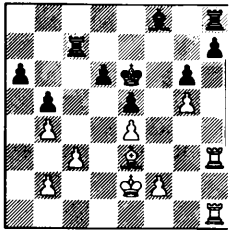


Diagrama 333

es tiempo de encarnar su ventaja en unas formas materiales. Fischer encuentra una elegante decisión concreta. **9.♖h4!** ¡Zugzwang! Las blancas provocan la jugada d5, puesto que la torre negra no puede desplazarse a lo largo de la séptima fila a causa de la réplica 10.♖a1. La laguna por entre las dos debilidades se hace más grande a cada jugada y es natural que las negras se hundan rápidamente. **9...d5 10.♖a1!** Es necesario atraer la torre adversa a la sexta fila. **10...♖c6 11.exd5+ ♔xd5 12.♖d1+ ♔e6 13.♖d8.** Con la ubicación de la torre negra en c6 13...♗g7 es imposible. **13...♔f5 14.♖a8 ♖e6 15.♖h3!** Amenazando con 16. ♖f3+ Fischer esta forzando la captura de peón. Más bien por inercia Reshevsky todavía jugó: **15...♗g7 16.♖xh8 ♗xh8 17. ♖xh7 ♖e8 18.♖f7+ ♔g4 19. f3+ ♔g3 20.♔d3 e4+ 21.fxe4 ♖d8+ 22.♗d4 ♔g4 23.♖f1 ♗e5 24.♔e3 ♗c7 25.♖g1+ ♔h4 26.♔f3 ♖d7 27.e5 ♖f7+ 28.♔e4 ♖f5 29.e6 ♗d8 30.♗f6 ♗xf6 31.gxf6 ♖xf6 32.♔d5 ♖f2 33.♖e1.** Las negras abandonaron. ¡Magnífico ejemplo de la refinada técnica de los finales!

Pues ahora vamos a examinar cómo jugaron nuestras ajedrecistas.

Cohen – Gocheva

1.g5 ♗e7 2.♖d3?! Las blancas de una vez se disponen a "coger al toro por los cuernos" concentrando sus esfuerzos para ganar el peón débil h7, sin prestar atención a la necesidad de centralizar su rey y mejorar la posición de otras piezas. Es decir se precipitan. **2...♖af8 3.♖dh3 ♖e7 4.♖h6 ♖g7 5.♗e3 ♗d8.** Cohen deja inmovilizadas las torres de la rival obligándolas a proteger los peones g6 y h7, y es el momento más oportuno para mejorar la posición de su rey con 6.♔e2. En vez de eso las blancas se lanzan inmediatamente al ataque: **6.f4?** de lo cual se puede deducir que los principios como "no te precipitarás" y "centralizarás tu rey" han sido aprendidos sólo en teoría, mientras que su aplicación práctica está todavía muy por delante. Cuando en vísperas de unas acciones enérgicas el ajedrecista tenga gana de mejorar la posición de todas sus piezas y cuando jugando en apuros de tiempo su mano por sí sola se extienda hacia su rey para realizar 7.♔e2 seguidos de b3–b4, c3–c4, b2–b3 y el deseo de proceder así llegue a ser tan natural como el de respirar el aire fresco, comer, beber y dormir, sólo entonces podremos afirmar que este jugador domina

ciertos elementos de la técnica de ajedrez. **6...♔e6 7.c4? ♗b6?** Error de respuesta. Con 7...♖e8! las negras hubieran podido castigar a su rival por el menoscabo de la centralización de su rey. **8.♗d2 ♖f8 9.fxe5 dxe5?** También aquí 9... ♖e8! merece mucha atención. **10.♖xh7 ♖ff7?** El error definitivo. Tras el cambio de una pareja de torres la posición negra queda sin ningunas perspectivas. Era necesario retirar la torre 10...♖g8 con un contrajuego. Si en este caso las blancas hubieran tratado de forzar el cambio de las torres con 11.♖f1, tras 11...♖xf1+ 12.♔xf1 ♗d4 las negras habrían podido vigorizarse repentinamente en vista de que el cambio de alfiles 13.♗c3 ♗xc3 14.bxc3 ♖f8+ seguido de 15... ♖f4 proporcionaba a las negras ciertos chances para conseguir tablas en un final de torres. De modo que se puede constatar la equivocación que tuvo lugar en la resolución del problema de cambio. **11.♖xg7 ♖xg7 12.b4!** Ahora todo está terminado. La partida prosiguió: **12...♗d4 13.b3 ♖e7 14.♖h6 ♖e6 15.♖h7 ♗b2 16.♖g7 ♗d4 17.♔e2 ♗b2 18.♗e3 ♗c3 19.b5+ axb5 20.cxb5+ ♔xb5 21.♖xb7+ ♔a6 22.♖f7.** Las negras abandonaron.

En el curso de mi trabajo con las mencionadas ajedrecistas ellas, para completar sus conocimientos sobre los finales, trabajaron con el libro de Portisch y Sarkozy *600 finales*, así como con el capítulo "Torre y peón contra torre" de la *Teoría de los finales de torres*, por Lowenfish y Smyslov. No soy partidario de estudiar de memoria lo que se escribe en voluminosos guías de información consagrados a los finales, y hasta más, lo considero inútil. Pero cada ajedrecista debe alcanzar cierto nivel elemental de conocimientos exactos y tener una idea aproximada sobre los métodos de juego en las posiciones teóricas. Además, sobre los finales de torres hay que hablar especialmente. Estos finales surgen muy a menudo en las partidas prácticas y se basan en sus propias leyes que frecuentemente se diferencian de las de finales de otros tipos. Jugando un final de torres uno tiene que estar armado con los conocimientos exactos sobre el final de torre y peón contra torre para el caso de simplificarse la posición, así como tener una idea sobre el ataque lateral, golpe frontal, de cómo cortar horizontalmente al rey, etc. Aparte de eso el ajedrecista debe conocer bien los principios generales de los finales de torres, tales como: en los finales de doble filo el rey tiene que apoyar a sus peones y la torre debe luchar contra los del adversario, y no al revés; si se elige entre destruir la masa monolítica de peones adversos o capturar un peón aislado, entonces generalmente se hace lo primero; si hay dos opciones: una defensa pasiva o sacrificio de un peón para activar su torre, en la mayoría de los casos se prefiere la segunda, etc. Uno puede obtener algunas nociones sobre el particular en *La estrategia de los finales*, en los capítulos "El problema de cambio" y "Razonamiento por esquemas", pero lamentablemente su autor no se concentró en los finales de torres, por lo cual vamos a corregir aquí esta

omisión citando algunos ejemplos del mismo libro, mas en otra interpretación, haciendo hincapié en los principios generales de los finales de torres. Empecemos el estudio de los finales de torres corrientes con uno del siguiente tipo:

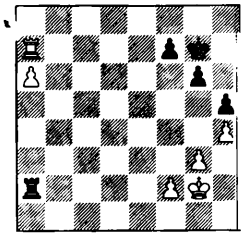


Diagrama 334

Uno debe entender bien que en caso del avance del peón blanco en una casilla, por ejemplo, tras 1.♖a8 ♔f6 2.a7? en el tablero surge la posición de "puro" empate por lo que el único intento real de ganar por parte de las blancas estriba en el sacrificio de uno de los peones del flanco de rey con el objetivo de liberar su torre, marchando el rey blanco hacia el peón pasado. En este caso la cosa desemboca en un final con rey y torre (por parte que pretende ganar) contra rey y un péon (por parte en defensa). He aquí un análisis aproximado de nuestro final: **1.♔f3 ♔f6 2.♔e3 ♔e6 3.♔d4.** El rey blanco se ve obligado a desprenderse de sus peones por no haber otras vías de juego activo. La continuación 3.f4 ♖a3+ prácticamente no cambia nada. **3...♖xf2 4.♖c7 ♖a2 5.a7 ♔f5 6.♔c5 ♔g4,** y las negras logran hacer tablas con facilidad. Es útil tener en cuenta también el procedimiento que sigue:

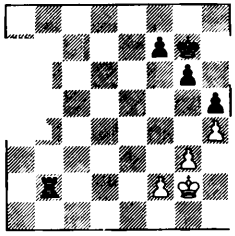


Diagrama 335
Juegan las negras.

En esta posición las negras, desde luego, pueden jugar 1...♖a2 consiguiendo tablas, pero la vía más precisa hacia el mismo objetivo se ve así: **1...♖b6! 2.♔f3 ♖e6!,** y se hace claro que el rey blanco no es capaz de cruzar la columna "e", mientras que la torre blanca queda atada al peón a6.

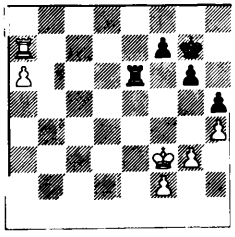


Diagrama 336

Si las blancas tratan de desvencijar la posición adversa en e

flanco de rey por medio del avance del peón 'f', lo más simple para las negras es bloquear el juego mecánicamente. Por ejemplo: **3.♔g2 ♔g8 4.f4 f5!** y las blancas no tienen otro remedio que no sea el avance de su peón "a", pero tras **5.♖a8+ ♔g7 6.a7 ♖a6** surge una situación típica de empate.

Las blancas pueden ensayar otro camino. En vez de 4.f4 es posible **4.f3.** Ahora no se ve mal 4... ♖e2+ seguido de 5...♖a2, pero supongamos que las negras están dispuestas a seguir invariablemente con su táctica defensiva: **4...♔g7 5.♔h3 ♖b6 6.g4 hxg4+ 7.♔xg4.**

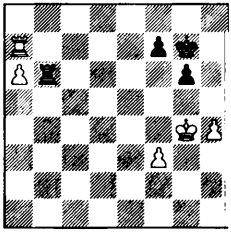


Diagrama 337

Las blancas están amenazando, por medio de 8.h5, con enfocar el juego a un final con los peones "f", desagradable para las negras por la existencia del peón pasado a6. Según las investigaciones teóricas este final es de tablas, pero se requiere una defensa bien precisa por parte negra. Es por eso que tras el cambio de un par de peones lo más simple para las negras es colocar en seguida su torre detrás del peón pasado del rival por medio de la maniobra ♖b6–b4+–a4 terminando el juego en tablas sin problemas.

Se puede objetar contra el último ejemplo. En efecto, ¿por qué las negras deben buscar unas vías nuevas para conseguir tablas, si en el penúltimo diagrama pueden alcanzarlo con facilidad por medio de 1...♖a2?

Con razón dicen: "Cuando viene el bien, mételo en tu casa". No referimos aquí la maniobra ♖b2–b6–e6 tan sólo por referir algo exótico (sucede que analizando una posición el jugador, al encontrar tres vías hacia el objetivo, se esfuerza en buscar la cuarta, y no hay nada malo en eso). Es que en nuestro caso nos dejamos guiar por unas razones puramente prácticas. Sí, es cierto que teniendo el peón pasado en la columna "a", el rey del bando ganador tiene que recorrer un largo camino para ayudarle, pero si corremos el peón pasado una columna a la derecha,

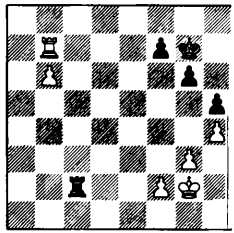


Diagrama 338

Juegan las negras

entonces la jugada 1...♖c6! elimina muchas preocupaciones para las negras, mientras que el camino hacia las tablas tras **1...♖b2?!** difícilmente estará cubierto de rosas, en vista de que el itinerario del rey blanco de un flanco a otro se ve más corto.

Y además nuestro alumno debe tener presente que cuanto más peones de ambos bandos hay en el flanco de rey, tanto más fatigoso es conseguir tablas por el que está en desventaja, puesto que las dificultades en organizar un contrajuego crecen notablemente a medida que se acerque el final "rey y peón contra rey y torre". Mucho depende de la estructura de peones en el flanco de rey. Muy a menudo unos detalles aparentemente insignificantes facilitan inmediatamente realizar una acertada evaluación de la posición, trazando esquemáticamente la vía hacia la victoria o las tablas.

He aquí unos ejemplos:

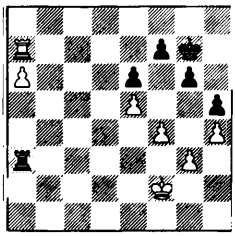


Diagrama 339

A esta posición llegó la partida Shereshevsky – Khasin, Vilnius 1974. La situación negra es completamente desesperada, ya que las blancas tienen en el flanco de rey una considerable ventaja en espacio y tras la toma del peón g3 las negras no pueden organizar ningún contrajuego. Por lo tanto el rey blanco puede tranquilamente dirigirse al flanco de dama. **1.♔e2 ♖xg3 2.♖c7 ♖a3 3.a7,** y las negras no tienen con qué oponerse al paso del rey blanco en dirección a la casilla b7.

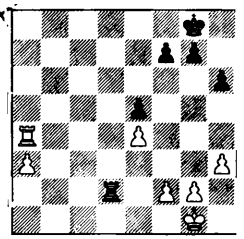


Diagrama 340

Este curioso ejemplo es de la partida Spassky – Torre, Hamburgo, 1982. De momento es difícil decir si este final está ganado por las blancas o es tablas. La partida prosiguió así: **1...♖d1+ 2.♔h2 h5 3.h4 ♖d2 4.♔g3 ♖d3+ 5.f3 ♖d2 6.♖a8+ ♔h7 7.a4 ♖a2 8.a5 f6?** Error decisivo.

No es fácil explicar de una vez esta sentencia tan rigurosa respecto a la última jugada negra. Piense usted mismo, estimado lector, y trate de encontrar por las blancas el camino esquemáticamente forzado hacia la victoria. He aquí una pequeña pista: traten de hallar en qué se diferencian las posiciones de peón negro en f6 y f7.

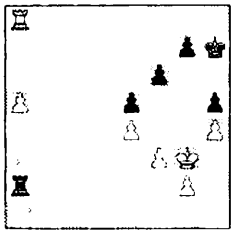


Diagrama 341

Ahora vamos a ver la resolución manifestada por Spassky Si Ud ha logrado encontrarla, tanto mejor Si no, no se aflija La mayoría de mis alumnos que posteriormente llegaron a ser maestros nacionales e internacionales, no lo supieron hacer de una vez

9.a6 ♗g6 10.a7! Estamos considerando un plan de ganar, completamente distinto Por analogía con los ejemplos anteriores las blancas deberían colocar su torre en a7, efectuar ♗h2 seguido de ♗g1 en respuesta a ♖a1, y tras realizar el avance del peón a g3 empezar la marcha de su rey hacia el peon a6 a lo largo de la primera o la segunda fila, sacrificando con eso uno de sus peones del flanco de rey

Las negras responderían con un contrajuego en el flanco de rey, manteniendo chances para conseguir tablas El lector puede hacer un análisis detallado de esta eventualidad por su propia cuenta La jugada de Spassky parece paradójica Es que acabamos de ver que al tener cada bando tres peones en el flanco de rey, el avance del peon pasado a la séptima fila resulto un grave error acondicionando tablas inmediatamente Para comprender el plan del ex campeón mundial vamos a examinar las posiciones siguientes

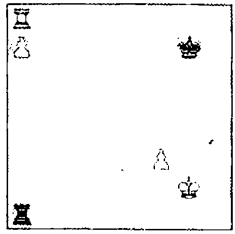


Diagrama 342

y

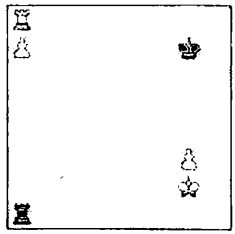


Diagrama 343

En el primer caso las blancas ganan fácilmente con el peon "f" sin apoyo del monarca Situado el peon blanco en f5, decide la jugada f5–f6+ aunque las negras lo agarren con "las dos manos" (con el rey en g7 y la torre en a6). Sin embargo no se puede comer

este peón con el rey a causa de ♗f8+, ni con la torre en vista de que su homóloga blanca al desplazarse a lo largo de la octava despeja la casilla de coronacion para su peon Y si ♗f7, ♖h8 ganando

En el segundo caso el peón "g" no puede apartar al rey negro de las casillas g7 y h7, por lo cual a pesar de tener dos peones de ventaja las blancas no pueden evitar tablas El ajedrecista que estudia los finales de torres debe conocer y aprender bien estas posiciones

Ahora volvamos a la partida Spassky – Torre Realizando la marcha de su peón pasado a a7, Spassky tenía en cuenta la incapacidad negra de impedir el avance del peon blanco a f4 anticipado por g2–g3 Este avance de por si no seria peligroso para las negras de estar su peon "f" en la posicion inicial En este caso podrian solo hacer cambio de peones en f4, seguido de g7–g6, tras lo qual la eventualidad de que las blancas tuvieran otro peon pasado en las columnas "e" o "f" quedaba completamente excluida Sin embargo E Torre hace 8.. f6? y ahora no debe ni pensar del cambio de peones en f4, ya que las blancas ganan fácilmente sin ayuda de su rey al formar peon pasado en la columna "e" Por eso las negras en caso de f3–f4 tienen que limitarse con una tactica expectante permitiendo que el adversario cambie en e5, tras lo cual quedan con un peón debil Otro eslabón del plan blanco consiste en ganar el peón e5 por medio de la marcha de su rey y sirviendose de zugzwang Este esquema de acciones deja pronosticar una fácil victoria blanca sin mucha resistencia por parte adversa La partida prosiguio **10...♗h7 11.♗h2 ♖a1 12.g3 ♖a2+ 13.♗g1 ♗g6?!** El único chance práctico de las negras era 13 .g5!? proporcionando al rival una agradable posibilidad de elegir entre 14 hxg5 fxg5 15 ♖e8 y 14 ♖f8 ♖xa7 15.♖xf6. Tras ♗g6 el plan blanco marcha "sobre ruedas" **14.f4! ♗f7 15.fxe5 fxe5 16.♗f1 ♖a1 17.♗e2 ♗g6 18.♗d2 ♖a4 19.♗c3 ♖a1 20.♗c4 ♗f7 21.♗d5 ♖a5+ 22.♗d6.**

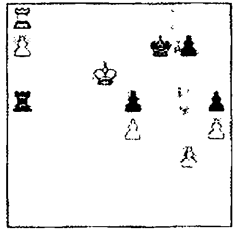


Diagrama 334

Es esta la posicion u otra semejante, siempre con el rey negro en h7, la que Spassky ha tenido en perspectiva jugando 10 a7! Ahora las negras no pueden ni moverse Su torre está ligada al peón a7 y las blancas estan por apoderarse fácilmente de las casillas que todavia quedan a la disposición del rey negro Pues, **22...♗g6 23. ♗e6 ♖a1.** Es lo mismo que

abandonar.

Si bien la continuación 23...♔h7 24.♔f5 g6+ 25.♔f6 conduciría al mismo resultado. Todavía se jugó: **24.♔xe5 ♔f7 25.♔f5 ♖a5+ 26.e5 g6+ 27.♗e4.** Y las negras abandonaron.

El método de obtener la victoria mostrado por Spassky es muy instructivo y es necesario siempre tenerlo en cuenta.

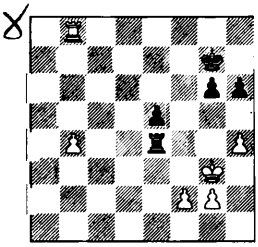


Diagrama 345

Esta posición es de la partida Polugaevsky – Vasiukov, Tbilisi 1957. Juegan las blancas. El lector que acaba de analizar el ejemplo anterior puede considerar que las blancas ganan fácilmente por medio del avance de su peón "b" hasta b7 capturando después el peón adverso e5 con la ayuda del rey. Efectivamente, las negras no tienen con qué oponerse a tal plan de acciones. Sin embargo, si penetramos más a fondo en esta posición, podemos descubrir que con el peón negro en h5 ese plan ya no es tan eficaz.

A pesar de dos peones extra, es dudoso que las blancas puedan organizar sin pérdidas sustanciales un peón pasado en la columna 'f

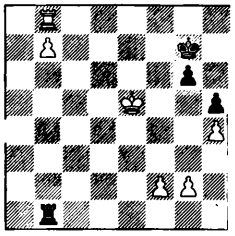


Diagrama 346

y tenerlo en las columnas "g" o "h" como sabemos, no es lo mismo. Por eso la partida debe terminar en tablas. Al realizar un análisis lógico podemos fácilmente llegar a la solución correcta de la posición anterior, que es 1.h5! Ahora las negras tienen que capturar el peón, dado que 1...g5 no impide la formación del peón pasado en la columna "f" en previsión del esquema indicado, y tras 1...gxh5 las blancas quedan ya con el peón pasado "f" a condición de que desaparezca el peón negro e5. Sin embargo en la partida se jugó **1.b5?** a lo cual las negras replicaron en forma banal **1...♖b4?** (1...h5!), y fue entonces cuando Polugaevsky encontró el plan correcto: **2.h5! gxh5 3.b6 h4+ 4.♔f3 ♔h7 5.b7 ♔g7 6.♔e3 e4.** La táctica expectante no cambiaba el asunto. Tras 6...♔h7 7.♔d3 ♔g7 8.♗c3 ♖b1 9.♔c4 ♖b2 10.♔d5 el peón e5 desaparecía, puesto que no era posible 10... ♖b5+ a causa de 11.♔c6 seguido de 12.♖c8. **7.♔f4 ♔h7 8.♔e5**

♔**g7 9.**♔**d5** ♖**b2.** El peón e4 estaba condenado. En caso de 9...♔h7 las blancas ganaban tras 10.♔c5 ♖b2 11.♔c6 ♖c2+ 12. ♔d5. Y a continuación tenemos: **10.**♔**xe4** ♖**b4+ 11.**♔**d3** ♖**b3+ 12.**♔**c4** ♖**b1 13.f4** ♖**c1+ 14.** ♔**d3** ♖**b1 15.f5** ♖**b6 16.f6+.** Las negras abandonaron. A decir verdad, en vez de 3.b6 era más preciso 3.♔f3, pero las negras desaprovecharon su chance de salvarse mediante 3...♖b3+ 4.f3 e4! aunque este chance es ocasional y no nos interesa en plan metodológico. Y si tras el despiste blanco a la primera jugada, las negras hubieran replicado 1...h5! Polugaevsky se habría visto obligado a recurrir al plan relacionado con la ubicación de su torre en b7 y el peón en b6, y con la marcha sucesiva del rey hacia su peón pasado. Mas las negras habrían tenido razón esperando conseguir tablas mediante la captura de uno de los peones del flanco de rey y un contrajuego en este sector del tablero.

Pavlenko – Bagirov, Bakú, 1964

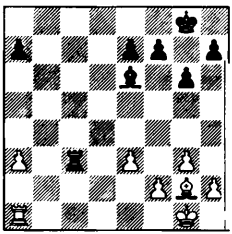


Diagrama 347

El final aún no es de puras torres ya que en el tablero figuran también alfiles. La ventaja posicional negra es indudable y se manifiesta en grado de actividad de las torres. Se puede suponer que las blancas no podrán mantener el equilibrio material, siendo obligados a entregar el peón "a" para vigorizar torre y cambiar los alfiles. En este caso un ajedrecista con experiencia debe en seguida concentrar su atención en el flanco de rey tratando de conquistar más espacio, ya que el resultado final de la partida va a determinarse precisamente aquí, mientras que en el sector opuesto del tablero no puede pasar nada imprevisto. Ahora toca a las negras y V.Bagirov juega **1...g5!** paralizando la estructura de peones del rival. **2.**♔**f1 h6.** Una jugada útil aunque la continuación 2...a5 se veía más lógica. **3.**♔**e1** ♖**c2?!**

El rey blanco trata de dirigirse al flanco de dama, y Bagirov obstaculiza estas intenciones del rival. Mas el mismo objetivo se podría conseguir aún más eficazmente con 3...♖b3! sin dejar de amenazar al peón a3. **4.**♗**e4.** En caso de 4.♖d1 las negras replicarían 4...♖a2 5.♖d3 ♗c4 6.♖c3 ♖e2+. **4...**♖**b2 5.**♖**c1?** Según el maestro internacional M.Dvorietzky precisamente ahora las blancas podían aprovechar la negligencia del adversario cometida a la tercera jugada, por medio de 5.♖d1! Y si 5...♖b3, 6.♖d3, si 5...f5, 6.♗d5, s 5...♗g4, 6.f3 seguido de 7.♖d2 y, finalmente, en caso de 5...♖a2

6.♖d3 es más eficaz, ya que la maniobra 6...♗c4 7.♖c3 ♖e2+ nc tiene sentido, dado que el alfil blanco ya no se halla en g2 y nc hay 8...♖xf2 en respuesta a 8.♔d1. **5...♖b3 6.♖a1.** Por reanudar su táctica pasiva las blancas se arrastran paulatinamente a la derrota. Y con los alfiles en el tablero la activa 6.♖c7 no les proporciona ningún alivio en vista de que tras 6...♖xa3 7.♖xe7 ♖a1+ 8.♔d2 a5 el peón negro "a" llega a toda velocidad a la casilla a2. **6...a5 7.♗c2 ♖b2 8.♔d1 ♗b3 9.♗xb3 ♖xb3.**

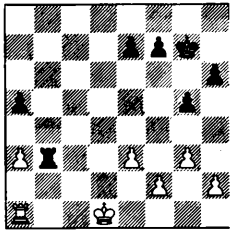


Diagrama 348

Por fin el juego ha desembocado en el final de torres. Igual situación ha sido descrita vivamente por A.Nimzovitch en su obra *Mi sistema* (si bien disponiendo cada bando de dos peones en el flanco de dama): "En la práctica de los maestros sucede que uno de los contrincantes emprende largas maniobras y en general se esfuerza al máximo con el único fin de colocar su torre en una posición agresiva, sometiendo al mismo tiempo la del rival a la pasividad. La torre activa entonces siente una verdadera satisfacción igual que una prima donna haciendo de protagonista en cierta pieza, al ver en la misma a su rival desempeñando con pocas ganas un papel insignificante. Pero en este caso no hay que extrañarse si la "humillada" so pretexto de estar enferma... trata de frustrar el espectáculo".

He aquí un consejo que posteriormente nos va a servir de ayuda. Si se trata de elegir entre una defensa pasiva en un final de torres y un sacrificio de peón destinado a activar su torre, en la mayor parte de los casos la segunda opción es preferible. Sin embargo en nuestro caso el sacrificio de peón: 10.♖c1 ♖xa3 11.♖c8+ ♔g7 12.♖a8 no puede ayudar a las blancas, ya que el espacio en el sector real está dominado por el adversario. Y es ahora cuando podemos apreciar debidamente la jugada **1...g5!** por haber excluido la posibilidad de un contrajuego adverso en previsión de un final de torres con un peón extra. Los acontecimientos subsiguientes se llevan a cabo en consonancia con el guión escrito por las negras.

10.a4 ♖b2 11.♔e1 ♖b4 12.♖a2 ♔g7 13.♔d2 h5 14.♔e2 e6 15.♔f3 f5. Bagirov consecuentemente va conquistando el espacio en el flanco de rey. **16.♔g2 ♔f6 17.h3 ♖e4 18.♖a3 ♖c4 19. ♖a2 ♔e7.** Ya es tiempo de empezar la marcha al flanco de dama. **20.♖a1 ♔d6 21.h4.** Un intento desesperado de cambiar el

curso de acontecimientos. **21... gxh4 22.gxh4 ♔c5** sin prestar atención al peón h4. En caso de 22...♖xh4?! 23.f4 Pavlenko hubiera obtenido algunos chances de evitar lo peor. **23.f3 e5 24.♔g3 ♔b4 25.♖d1 ♖c3 26.♔f2 ♖c5 27.f4 exf4 28. exf4 ♔xa4 29.♔e3 ♔b5 30. ♖d8 a4 31.♔d4 ♔b4 32.♖b8+ ♖b5 33.♖c8 a3 34.♖c4+ ♔b3.** Las blancas abandonaron.

Tukmakov – Shereshevsky
Tbilisi, 1980

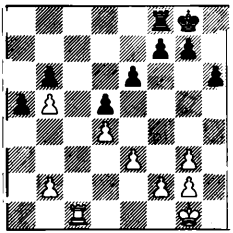


Diagrama 349

La ventaja de las blancas que controlan la única columna abierta, es indudable. Las negras sin demora deben trazar su plan de defensa. Para este fin disponen de dos posibilidades: ora contemplar pasivamente cómo marchan las cosas, dejando pasar la torre blanca en su retaguardia, ora tratar de organizar la ruptura a4–a3 colocando su torre en a8. Con eso las negras deben estar dispuestas a despedirse del peón b6, con tal de que su torre se haga libre. En el primer caso las blancas clavan su torre en c7 ó c6, traen el rey a d3, acondicionan el avance e3–e4 y empiezan a dictar sus condiciones al rival. Aunque no está bien claro si su ventaja posicional es suficiente para ganar, pero es indudable que las negras están en vísperas de unas pruebas desagradables. Por otra parte, el sacrificio del peón parece arriesgado para las negras. Es que los dos rivales tienen en el flanco de rey y en el centro cinco peones cada uno, lo que favorece, como se sabe, al aventajado. Sin embargo esta posición tiene un rasgo sustancial: los peones blancos en la columna "g" están doblados. Y puesto que les toca a las negras, este bando sin tardar aprovecha la situación para no permitir que el otro lo "apriete" en el flanco de rey donde puede decidirse el resultado de la partida. **1...h5! 2.♖c6 ♖b8 3.f3.**

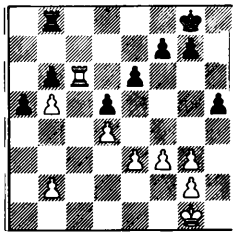


Diagrama 350

Tukmakov prepara la salida de su rey al centro con el subsiguiente avance e3–e4. Sin embargo, las negras no tienen intenciones de pasar a una defensa pasiva y se

permiten el sacrificio de peón con un contrajuego activo. **3...a4!** En caso de estar el peón g3 en h3 (h2) o teniendo las blancas tiempo para jugar g3–g4, las negras "rechinando los dientes" tendrían que contentarse con una defensa dura en condiciones de equilibrio material. Pero en la situación dada las negras ya tienen "su" contrajuego en el flanco de rey. Si vamos a reflexionar esquemáticamente veremos que al implantarse la torre negra en b2, detrás del peón blanco pasado, el rey blanco no podrá dirigirse al flanco de dama en vista de la pérdida del peón g2. Y las negras eventualmente dispondrán de su propio peón pasado en la columna "h", no menos peligroso que el peón "b" blanco. Subrayemos una vez más que en las posiciones de este tipo en seguida hay que prestar atención al flanco de rey. **4.♔f2 ♖a8 5.e4.** Las blancas tratan de intensificar su juego destinado a aislar y ganar el peón central del adversario. **5...a3 6.bxa3 ♖xa3 7.exd5 exd5 8.♖d6 ♖a2+.** El rey blanco se ve obligado a regresar y se hace evidente el enfoque pacífico de la partida. **9.♔g1 g6 10.♖xd5 ♖b2 11.♔h2 ♖b1 12.g4 hxg4 13.fxg4 ♖b3 14.g3 ♔f8.** El monarca negro se dirige a e6 y las blancas ya no podrán conservar su peón extra. Tablas.

Timman – Andersson,
Wijk aan Zee, 1981

Las blancas tienen una ventaja al haber penetrado su torre en la retaguardia adversa, mas es difícil

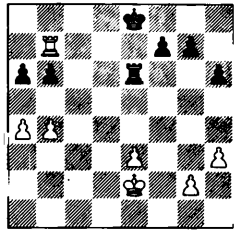


Diagrama 351

determinar cuán importante es esta superioridad. **1...h5.** Andersson crea condiciones para un contrajuego activo en el flanco de rey. **2.♔d3 h4.** A 2...♖g6 se replicaría 3.♖a7. **3.♖a7.**

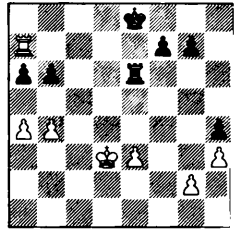


Diagrama 352

Las negras se enfrentan con un dilema difícil. Pueden jugar 3...a5! 4.bxa5 bxa5 5.♖xa5 ♖g6 6.♖h5 ♖xg2 7.♖xh4, entregando peón, pero simplificando la posición y vigorizando su torre. Y otra opción es 3...b5?! con una posición pasiva si bien con el equilibrio material. El gran maestro sueco prefirió la última y no acertó. A decir verdad, el camino a ganar mostrado por

Timman no era fácil de descubrir. Supongamos que las negras hubiesen jugado 3...a5 y no obstante perdiesen la partida, entonces los comentaristas probablemente habrían dotado esta jugada de un signo de interrogación, reservando para la otra 3...b5 el de exclamación, y es dudoso que en este caso el autor del libro fuera una excepción. Lamentablemente es muy difícil descubrir la verdad absoluta y probablemente es imposible conseguirlo en una obra metodológica. En las ediciones contemporáneas son muy raros los comentarios detallados, exhaustivos. Generalmente a eso tienden G.Kasparov, campeón mundial, los grandes maestros Hubner, Ftacnik, Zaitsev, Dvorietzky, entrenador de Yusupov y Dolmatov, y en un pasado relativamente reciente, Fischer, ex campeón mundial, y el gran maestro Keres. Claro que al analizar sus propias partidas y posiciones actuales son muchos los que llegan hasta la esencia misma de tal o cual problema, perc son pocos los que están dispuestos a divulgar sus conclusiones. Este paréntesis lírico no persigue el fin de llamar al lector que estudie únicamente aquellas publicaciones que se distinguen por la profundidad del material presentado. Hasta más, a mi juicio, una cantidad excesiva de variantes concretas sin ninguna descripción verbal de los acontecimientos en el tablero a veces ejerce una acción "presionante" sobre el ajedrecista de poca experiencia, lo agobia. Simplemente estoy abogando por una actitud crítica respecto a cualquier material por muy prestigioso que sea su autor. Y si usted no está conforme con algo o tiene la impresión de que ciertas conclusiones no tienen fundamento, entonces sin escatimar fuerzas trate de descubrir la verdad, con eso que muy a menudo resulta que cada uno tiene la suya.

Mas volvamos a la partida. **3...b5?! 4.a5 ♖c6 5.♔d4!** Probablemente ésta fue la maniobra del rey que Andersson no supo apreciar debidamente. Se hace claro que en caso de 5...♖c4+ 6.♔d5 ♖xb4 es desagradable 7.♔d6 f6 8.♖xa6. **5...♔f8 6.♔d5 ♖g6 7.e4! ♔e8.** Ahora estamos por abordar un principio nuevo y muy importante para nosotros, relativo a los finales de torres agudos. ¿Qué habría pasado si las negras hubieran replicado 7...♖xg2? Djurasevic comentando la partida en 31–o tomo de *Sahovski Informator* cita la variante siguiente: 7...♖xg2 8.♖xa6 ♖g3 9.♖a8+ ♔e7 10.♔c5 ♖xh3 11.♔xb5 g5 12.♖h8 ♖a3 (12...g4 13.a6) 13.♔a6! h3 14.b5 g4 15.b6 g3 16.b7 ♖b3 17.♖xh3, y es el blanco el que llega el primero. Si bien a primera vista el final parece agudo, el ajedrecista con experiencia en seguida puede ver que son las blancas las que tienen ciertos chances, y las variantes concretas lo confirman.

Para los finales de torres con los peones pasados en los flancos

opuestos se puede formular la siguiente regla: **La torre luchará contra los peones adversos y el rey apoyará a sus propios peones pasados.**

En la mayoría de los casos esta regla es justa y permite descubrir más fácilmente unos puntos de referencia invisibles. Huelga decir que se trata de los casos cuando los peones de cada bando están más o menos a la misma altura. **8.♔c5 ♖e6.** De repente las negras se encontraron en una especie de zugzwang. La jugada 8...♔f8 cedía la casilla d7 a la torre blanca y tras 9.♖d7 ♖xg2 10.♖d6 ♖g6 11.♖xg6 fxf6 12.♔d6 g5 (12...♔e8 13.♔e6) 13.♔d7 g4 14.e5 gxh5 15.e6 en el final de peones a las negras les falta un tiempo para terminar la partida en tablas. **9.♖b7!** Timman empieza acciones decisivas. Instantáneamente se entabla una pelea violenta, pero que se apaga en breve determinando la victoria blanca. **9...♖xe4 10.♔b6 ♖xb4 11.♔xa6 ♖b2 12.♔b6 ♖xg2 13.a6 ♖a2 14.a7.**

La continuación de la partida no es interesante. Tras **14...g5 15.♔c5 f5 16.♖b8+ ♔f7 17.a8♕ ♖xa8 18.♖xa8 g4 19.♔d4 gxh3 20.♖h8** las negras abandonaron.

Timoshchenko – Shereshevsky, Tbilisi, 1980

La posición negra parece peligrosa. El peón blanco ya está en d7, la ubicación del rey negro es más vulnerable que la de su homólogo blanco, y las negras

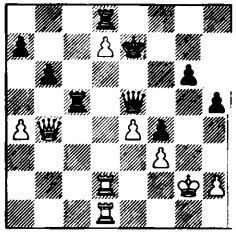


Diagrama 353

deben tener en cuenta el asalto eventual de la torre blanca a lo largo de la columna "d". Sólo es posible aflojar la situación mediante cambio de damas. **1...♕c3! 2.♕xc3.** No hay otra opción en vista de la amenaza de jaque desde la casilla g5. **2...♖xc3 3.♖d6 ♖c7 4.♖xg6 ♖cxd7 5.♖xd7+ ♖xd7.** Jugando 1... ♕c3 las negras debían tomar en consideración la eventualidad de pasar a un final de peones tras 6.♖g7+ ♔e6 7.♖xd7 ♔xd7. En este caso, a pesar del peón pasado protegido a la disposición adversa las negras fácilmente sostienen la posición de tablas, colocando su peón a7 en a6 jugando con el rey de d6 a e6 y viceversa. **6.♖h6 ♖d2+ 7.♔h3.**

Las negras están ante el dilema: ¿cuál de los peones tiene que ser atacado, a4 ó f3? Se puede contestar a esta pregunta basándose en razonamientos generales. Tras 7...♖a2? 8.♖xh5 (8.♖h7+ ♔d6 9.♖xa7 ♖f2 no está exento de peligro para las negras) 8...♖xa4 9.♔g4 surge la situación que aca-

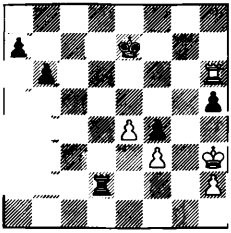


Diagrama 354

bamos de examinar. El rey blanco apoya el avance de sus peones pasados y la torre lucha contra los peones adversos (el peón h2 no tiene mucha importancia) mientras que las negras lo hacen todo al revés. Y además uno debe tener en cuenta que en los finales de torres los peones aislados y dispersos no representan mucho peligro y los ligados en cambio son extremadamente fuertes. Por eso **cuando uno tiene dos posibilidades: capturar un peón aislado, o bien disipar un "grupito" de peones, hay que elegir la segunda.** Sin ningunas vacilaciones las negras jugaron **7...♖f2!** La partida prosiguio: **8.♖xh5 ♖xf3+ 9.♔g4 ♖a3 10.♖h7+ ♔e6 11. ♖xa7 f3 12.♔g3 ♔e5 13.♖e7+ ♔d4 14.♔f2.** Amenazaba 14... ♔e3. **14...♖a2+ 15. ♔xf3 ♖xh2.**

En resultado de las acciones forzadas las blancas han ganado un peón, pero el tablero queda casi vacío. Para conseguir tablas las negras únicamente tienen que manifestar cierta precisión. A continuación se jugó:

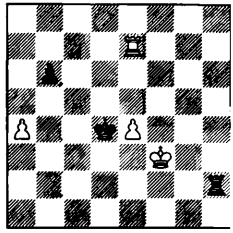


Diagrama 355

16.♖d7+ ♔c5. La natural 16... ♔e5 sería un grave error a raíz de 17.♖d5+ seguido de 18.♖b5. **17.e5 ♖h4!** Es necisario separar el peón blanco pasado del rey. **18.e6 ♖h6. 19.e7 ♖e6 20.♔f4 ♔c6 21.♖a7 ♔d6.** Tablas.

Con este ejemplo damos por terminado el capítulo dedicado a los finales de torres complicados, de carácter práctico. El ajedrecista debe aprender a revelar las leyes fundamentales del juego, y los ejemplos pespectivos abundan en la práctica cotidiana. Sin embargo, y lo hemos notado anteriormente, en los finales de torres, como en ningunos otros, se requieren unos conocimientos precisos y una perfecta técnica en el empleo de los procedimientos principales, especialmente si se trata del final "torre con peón contra torre". Para que estas palabras no suenen como un sermón trivial damos a continuación el artículo abreviado "Una simplicidad engañosa", escrito por Gagarin y Kharitonov y publicado en el *Boletín del Club Central de Ajedrez de la URSS* en 1989, que nos parece interesante.

* * *

"Conforme a la opinión general, los finales de torres representan un aspecto técnico del juego. Se puede aceptarlo, mas agregando que hasta un dominio aproximado de esta técnica, extraordinariamente complicada, es inaccesible a la mayoría de jugadores y que en la actualidad no hay ningún ajedrecista cuya obra en la materia de los finales pueda considerarse impecable, inclusive los dos campeones mundiales". A.Alekhine, 1927.

"Como se sabe, la implantación de la norma de jugar seis horas hasta el control ha reducido bruscamente el número de partidas aplazadas. Y eso a su vez, según muchos especialistas, tiende a disminuir considerablemente el espacio analítico de los ajedrecistas prácticos. A nuestro juicio, eso es justo sólo parcialmente. Los que quieren analizar siempre pueden encontrar un empleo correspondiente.

"Pero si antes, hechas las cuarenta jugadas, era posible aplazar la partida para dedicarse tranquilamente al estudio de la posición, ahora esta posibilidad se presta sólo tras la 60 jugada. A estas alturas el tablero generalmente queda bien vaciado, conteniendo unos finales de pocas piezas; y los ajedrecistas que antes solían jugarlos después de un análisis concreto, ahora deben hacerlo rigurosamente limitados de tiempo (teniendo 1 hora a 20 jugadas) y tras una lucha de 4–5 horas y apuros de tiempo recién pasados. Por eso, creemos, la importancia de un trabajo individual con las posiciones finales, en plan de "por si acaso", va a crecer. Es que si estas posiciones surgen entre la 50–a y la 60–a jugadas, ya no se podrá, como lo era antes, aprovechar la información casera, obtenida tras aplazar la partida, cuando uno está libre para analizar y hasta, en caso de necesidad, consultar un libro. En cambio ahora todas esta cosas deben hacerse delante del tablero y lo más rápidamente posible.

"Los más frecuentes en la práctica son los finales de torres. En nuestro artículo se trata de finales de este tipo con el mínimo de "personajes" – "torre y peón contra torre". Y con eso que todos los ejemplos tienen un dato común: uno de los contrincantes (puede ser que los dos) se equivoca.

"Basándonos en unos ejemplos concretos trataremos de probar que el porcentaje de errores en tales finales, aparentemente simples, es muy alto hasta entre los ajedrecistas fuertes y vamos a ver a qué se debe eso.

"El material está expuesto en el mismo orden en que generalmente se emplea en los libros sobre los finales. Al principio se examinan posiciones con peón alfil (de la columna de alfil), después con peón central (hay mucho de común entre ambas especies), luego con peón caballo y en conclusión, las más complicadas, que son con peón lateral (peón torre).

"Posiciones con peón alfil

No.1

Sax – Tseshkovsky,
Rovinj-Zagreb, 1975

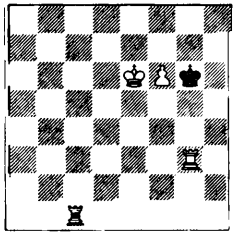


Diagrama 356

"En esta posición las negras, considerando su posición desesperada, abandonaron. Esta decisión probablemente fue dictada por razonamientos generales: el rey está por separarse del peón y la torre se mueve demasiado cerca del rey blanco para recurrir a jaques de flanco. No obstante todo eso, ¡la posición es de tablas! La defensa por medio de un golpe de flanco proporciona la salvación. El rey negro está precisamente ahí donde tiene que estar, si se usa este método de la defensa, es decir en el extremo corto del tablero, tomando por eje la columna "f", mientras que la torre llega a tiempo para ocupar su posición en el largo.

"**1...♔h7! 2.f7 ♖c8!** La única. Pierde 2...♖c6+? 3.♔d7 ♖f6 4.♔e7 ó 2...♖e1+? 3.♔d7 ♖f1 4.♔e7 ♖e7+ 5.♔f8 ♖h1 (5...♖f1 6.♖h3+ ♔g6 7.♔g8) 6.♖e3 seguido de 7.♔e7.

"**3.♔d7** (3.♔e7 ♖c7+ 4.♔e8 ♖c8+ 5.♔d7 ♖a8!) **3...♖a8!** y tablas, ya que la torre recupera espacio, por ejemplo, 4.♔c6 ♖f8 ó 4.♔d6 ♖b8.

"Tampoco sirve **2.♖g7+ ♔h6!** (mas no 2...♔h8? 3.♖e7 ♖c6+ 4.♔f5 ♖c8 5.♔g6) **3.♖g8** (3.♖a7 ♔g6) **3...♖c6+** (3...♔h7? 4.f7) **4.♔e7 ♖c7+ 5.♔d6 ♖a7,** y la torre "se alarga" de nuevo. Este ejemplo nos muestra una vez más que rendirse nunca es tarde.

No. 2

Capablanca – Menchik,
Hastings, 1929

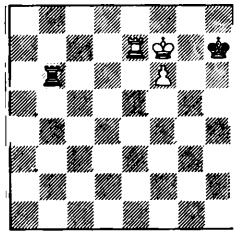


Diagrama 357

"Este final fue excelentemente investigado por N.Grigoriev: "'No es difícil constatar que las blancas ganan simplemente. Pero la apariencia es engañosa: las negras tienen tablas.

"'**1...♖a6?** Eso pierde. La defensa necesaria se conseguía con 1...♖b8! En este caso las negras no debían temer 2.♖e1 ♖b7+, ni 2.♖e8 ♖b7+ 3.♔e6 (si 3.♔f8,

3...♔g6) 3...♖b6+! 4.♔f5 ♖b5+! 5.♖e5 ♖b1. Tampoco es peligroso 2.♖e6 (ó 2.♖d7) 2...♖a8 3.♔e7 ♔g8 4.f7+ ♔g7 entablando en todos los casos.

'''2.♖d7?' Las blancas pagan con la misma moneda, desaprovechando el error de la rival. Es probable que se jugó en apuros de tiempo. Ganaba (sin complicaciones) 2.♔f8+!

'''2...♖a8! Ahora de nuevo todo está en orden y otra vez son tablas.

'''3.♖e7 ♖a6?

'"Y eso otra vez pierde. Había que jugar 3...♖b8!

'''4.♔f8+!

'"Las blancas se encarrilan en la vía correcta, si bien con retardo. El peón llega por fin a f7, y eso decide la cosa.

'''4...♔g6

'"O bien 4...♔h8 5.f7 ♖a8+ 6.♖e8 ♖a7 7.♖e1 ♖a8+ 8.♔e7 ♖a7+ 9.♔f6.

'''5.f7 ♖a8+ 6.♖e8 ♖a7 7.♖e6+ ♔h7 8.♔e8?'

'"Un error inconcebible e imperdonable para Capablanca (puede ser, cometido a causa de la negligencia, pero eso tampoco es perdonable). 8.♖e1 elementalmente conducía a un final ganado. A continuación podía seguir 8... ♖a8+ (si 8...♔g6, 9.♔g8) 9.♔e7 ♖a7+ (ó 9...♔g7 10.f8♕+) 10.♔f6 ♖a6+ 11.♖e6 ♖a8 12. ♖e8 ♖a6+ 13.♔e5 ♖a5+ 14. ♔d4. Tras la textual la partida vuelve a ser tablas.

'''8...♖a8+ 9.♔e7 ♖a7+?

'"Es difícil explicar qué fue lo que movió a Menchik (siendo ella por su fuerza un verdadero maestro) a renunciar a la natural 9...♔g7 después de la cual la lucha acabaría evidentemente en tablas. Con la ubicación de su torre en la sexta fila las blancas quedan sin ningunos chances, por ejemplo, 10.♖a6 (previniendo los jaques de flanco de las negras) 10...♖b8 11.♖a7 ♖f8 (u 11...♖c8). La lucha posterior sería superflua.

'''10.♔f6, y las negras abandonaron (en efecto, su conductora 'ganó a sí misma'). Un final dramático, pero interesante.'

"La historia de este final es asombrosa. El método correcto de la defensa aún fue mostrado en la partida Steinitz – Blackburne, Viena, 1898 (¡!). Después se jugó la partida Capablanca – Menchik que resultó ser un calidoscopio de errores. La última en equivocarse fue la campeona mundial, la que se vio obligada a morder el polvo de la derrota, mas también dos jugadas del genial cubano merecieron dos puntos de interrogación cada una, que tuvo que poner el delicado Grigoriev comentando este final.

"Y pasados muchos años, en una Espartaquiada nacional de los escolares surgió esta posición:

No. 3

Pekker – Yermolinsky, Alma-Ata, 1974

"No es difícil notar que con la inversión de colores este ejemplo es absolutamente idéntico al anterior.

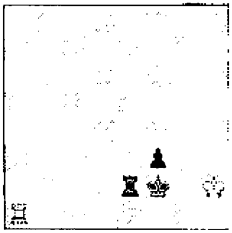


Diagrama 358

"1.♖a3?

"Pekker comete el mismo error que Menchik 45 años atrás. Tras 1.♖b1! la partida sería tablas.

"1...♔f1+!

"Jugando a la Capablanca Yermolinsky hubiera debido optar por 1...♖d2??, mas él gana limpiamente.

"2.♔g3 f2 3.♖a1+ ♖e1 4.♖a2 ♖e3+ 5.♔h2 ♖e8! (5...♔e1? 6.♖a1+ ♔e2 7.♔g2 con tablas) **6.♔g3** (6.♖b2 ♖h8+ 7.♔g3 ♔g1 ó 6.♖a1+ ♔e2 7.♖a2+ ♔f3 8.♖a3+ ♖e3 9.♖a1 ♖e1 ganando en los dos casos) **6...♔g1.** Las blancas abandonaron.

No. 4

Sveshnikov – Kuzmin, Tashkent, 1980

(Diagrama 359)

"1...♖g8 2.♔h3.

"A 2.♖e7 vamos a volver un poco más tarde.

"2...♔c5 3.♖e7 (3.♖d7 ♔c6 4.♖d1 ♖g5! con tablas) **3...♖g5? 4.♖e5+! ♔d6 5.♔h4 ♖g1 6.♖e2** (por medio de un pequeño truco táctico las blancas lograron separar el rey adverso del peón) **6...♔d7 7.♔h5 ♖g8 8.♔h6.** Las negras abandonaron.

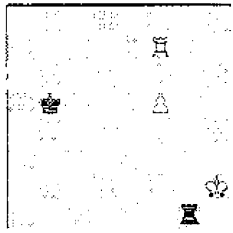


Diagrama 359

"Las negras cometieron su error decisivo a la tercera jugada. Conducía a tablas 3...♔d6 4. ♖e6+ ♔d7 5.♔h4 ♖e8! 6.♖a6 ♔e7 7.♔g5 ♖g8+ 8.♖g6 ♖a8 9.♖g7+ ♔f8 10.♔g6 (10.♖b7 ♖a6 creando la posición de Philidor) 10...♖a6+ 11.f6 ♖a1, y el rey blanco no puede evitar jaques por detrás.

"Por consiguiente, en caso de la textual 2.♔h3 las negras podían conseguir tablas. Ahora vamos a ver 2.♖e7. Comentando este final en la *Enciclopedia de los finales ajedrecísticos* yugoslava el gran maestro Beliavsky cita la siguiente variante:

"2.♖e7 ♖f8 (2...♖g5? 3.♖e5+ ♔c6 4.♔h3 ♔d6 5.♔h4 con transposición de jugadas conduce a la misma posición perdida para las negras, que surgió en la partida). **3.♖e5+ ♔c6 4.♔g3 ♔d7 5. ♔f4 ♖e8.**

"Beliavsky continúa la variante:

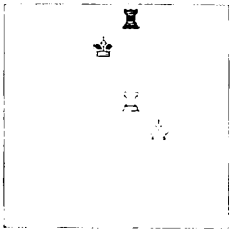


Diagrama 360

6.♖a5 ♔e7 7.♖a7+ ♔f6 8.♖a6+ ♔f7, y el rey ha logrado colocarse a tiempo delante del peón, y es tablas. Sin embargo, el comentarista pasó por alto **6.f6!,** tras lo cual es obvio que las blancas ganan con facilidad.

"De modo que aparentemente la posición inicial se ve ganada por las blancas, sólo que Sveshnikov se ha equivocado jugando 2.♔h3. Mas no es así. En respuesta a 2.♖e7 las negras en vez de la fatal 2...♖f8? deben traer sin demora su rey: **2...♔c6! 3.♔h3 ♔d6 4.♖e1** (4.♖e6+ ♔d7 5.♔h4 ♖e8 con tablas sin problemas) **4...♖g5! 5.♖e6+ ♔d5!,** y el peón blanco se pierde.

"Por lo tanto, hasta los grandes maestros se equivocan en estos finales, y no solamente jugándolos, sino también cuando los analizan. Además, como podremos ver en adelante, este caso no es el único.

No. 5

Hubner – Timman, RFA, 1985

"¿Tendrá tiempo el rey blanco para incorporarse en la lucha activa contra el peón negro?

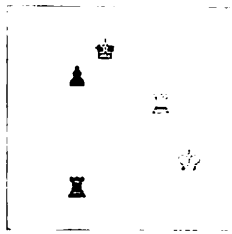


Diagrama 361

"1...♔e6 2.♖h5 ♔d6 (2...♖e2 3.♔f3 ♖e5 4.♖xe5+ y el final de peones es tablas) **3.♔f3 ♖c5 4.♖h6+ ♔d5 5.♔e3 ♔c4 6.♔d2 ♔b3 7.♖d6 ♔b2 8.♔d1 ♖c1+ 9.♔d2 ♖c2+ 10.♔d1 ♖c3 11.♔d2 c5.**

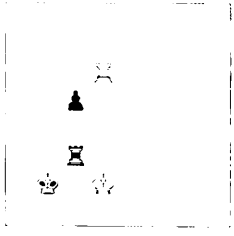


Diagrama 362

"Aquí el ataque por detrás condució a tablas: 12.♖b6+ ♖b3 13.♖c6 ♖b5 14.♔d3 ♔b3 15.♖c8, y las negras no pueden realizar el avance del peón sin que con eso no se entregue al rey blanco la casilla c2.

"Sin embargo, en la partida se

jugó **12.♖d5?? ♖c4 13.♔d1** (tampoco sirve de ayuda 13.♖h5 ♖c2+ 14.♔d3 ♖c3+ 15.♔d2 c4 16.♖b5+ ♖b3 17.♖c5 ♖d3+ 18. ♔e2 ♔c3 cortando verticalmente el paso a rey blanco) **13...♖c2! 14.♖h5 c4 15.♖b5+ ♔c3 16.♖h5 ♖g2.** Ahora tras 17.♖c5 ♖g1+ 18.♔e2 ♖c1 surge la conocida posición teórica, ganada por el aventajado. Por lo cual las blancas abandonaron.

"La decisión de Hubner a la 12–a jugada es doblemente incomprensible, es que Timman tenía también otro camino para ganar y hasta más corto: 12...c4 (en vez de 12...♖c4) 13.♖b5+ ♖b3.

No. 6

Kochyev – Smyslov, Lvov torneo zonal, 1978

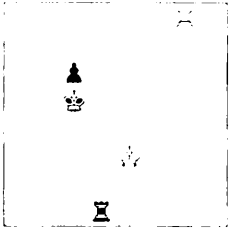


Diagrama 363

"El peón negro está lejos de la casilla de coronación. El método de protegerse más eficaz que se usa generalmente en tales situaciones es la `defensa por golpe frontal', recurriendo la torre del bando más débil a los jaques frontales.

"En el boletín *El torneo zonal de Lvov para el campeonato mundial de ajedrez* este final viene comentado por Kart y Mikhalchishin. Ellos escriben: `Sabemos que de acuerdo con la regla de 'las seis' formulada por Chéron, si el número de la fila en la que se encuentra el peón, sumado a la cantidad de columnas que lo separan del rey del bando débil no pasa seis, entonces esta posición es de tablas. En nuestro caso tenemos 3+1=4. Así que tablas es el resultado normal'.

"Aquí se precisa una enmienda. Chéron, que estudió este tipo de finales en los años veinte, no formuló la regla de `las seis', sino la de `las cinco'. Con algunas excepciones esta regla es vigente si se trata de peón alfil o peón central. En cuanto a la regla de `las seis', Chéron trató de formularla para peón caballo, mas sin éxito: unos años más tarde sus análisis fueron refutados por Grigoriev. Se puede conocerlo más detalladamente, por ejemplo, al abrir el 5–o tomo de los *Finales ajedrecísticos* redactado por Yu. Averbach.

"En nuestro ejemplo se trata del peón alfil, de modo que la regla de `las seis' no tiene absolutamente nada que ver con eso. Para consolar a los que empiezan a bostezar oír la aburrida palabra `regla', que reviste carácter científico, ofrecemos un pasaje de los mencionados *Finales ajedrecísticos*: `En los finales de este tipo lo que parece mucho más importante no es una regla formal, sino la comprensión

de los métodos del ataque y de la defensa'. A propósito, en otra obra clásica, en el libro *Teoría de los finales de torres*, por Lowenfisch y Smyslov, sus autores dejaron estas 'reglas' sin mencionarlas siquiera, al abordar el tema de la defensa por golpe frontal'.

"1.♔e2 ♖d5 2.♖g1 ♔b4 3.♖b1+ ♔a3 4.♔e3 c5 5.♔e4 ♖d2 (5...♖d4+ 6.♔e3) **6.♖c1 ♖d4+ 7.♔e3 ♔b4 8.♖b1+ ♔c4 9.♖c1+ ♔b5 10.♖h1 ♖d8 11.♖b1+ ♔c6** (amenazando con 12...c4) **12.♖c1 ♖d7.**

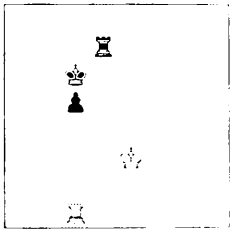


Diagrama 364

"La situación es típica en cuanto al método de la defensa por golpe frontal. A causa de los jaques frontales las negras no pueden realizar el avance del peón y tratan de utilizar su último chance, pasando el turno de jugar al adversario. Y las blancas tienen que hallar la única 13.♔e4 (13...♖d4+ 14.♔e3). Por qué es la casilla e4 adonde debe ir el monarca se explica cinco jugadas después. **13.♔e2? ♔b5 14.♖b1+ ♔a4 15.♖c1 ♔b4 16.♖b1+ ♔a3 17.♖c1 ♖d5!**

"Es por eso que, estando el rey blanco en e4, las negras no tendrían esta opción.

"18.♔e3 ♔b2 19.♖c4 ♔b3. Las blancas abandonaron.

Posiciones con peón centra

No. 7

Marjanovic – Bronstein
Vrsac, 1979

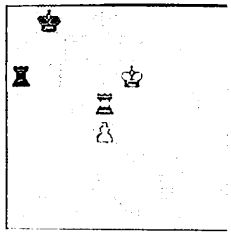


Diagrama 365

"Primero vamos a ver cómo terminó esta partida.

"1.♔d7 ♖a7+ 2.♔d8 ♖a4 3.♖b5+ ♔a7 4.♔c7! (4.d5? ♔a6!) **4...♔a6** (4...♖c4+ 5.♖c5) **5.♖b6+ ♔a7 6.d5 ♖c4+ 7.♖c6 ♖b4 8.d6 ♖b7+ 9.♔d8 ♖b8+ 10.♖c8 ♖b1 11.d7 ♔b7 12.♔e8.** Las negras abandonaron.

"Por primera vez este final fue publicado en el 28–o tomo de *Sahovski Informator*, con comentarios del vencedor. Tras 4.♔c7! figura el símbolo de 'las blancas tienen superioridad decisiva'. Entonces, lógicamente razonando, hasta este momento la posición era tablas. Y si es así, ¿dónde se

equivocaron las negras? ¿Tal vez a la segunda jugada? Marjanovic marca 2...♖a4 con una interrogación comentándolo así: `2...♖b7! 3.♖c5 ♖b6 4.d5 ♖d6+ 5.♔e7 ♖h6; 3.♖h5!?'. A decir verdad, en este comentario no se ve si 2...♖b7 hace tablas ni cómo se aprecia la posición inicial.

"Comentando este final en la *Enciclopedia de los finales* el gran maestro Kovacevic, en consonancia con los principios de exposición del material, lo hace figurar en cuatro capítulos. Kovacevic afirma que la posición inicial es de tablas y que 2...♖a4? es el error decisivo, mientras que **2...♖b7!** salva la partida. En respuesta a 2...♖b7 él examina 3.♖c5 y 3.♖d6 tratando de comprobar las tablas mediante largas variantes. Entre paréntesis el comentarista indica cómo se consigue el mismo resultado también en caso de 3.♖h5 recomendado por Marjanovic. He aquí la variante que se cita: **3.♖h5 ♖b6!** (3...♖b1 4.d5 ♖g1 5.d6 ♔b7 6.d7 ganando) **4.♔d7 ♖b7+ 5.♔c6 ♖c7+ 6.♔d6 ♖c1.** Aquí el símbolo "igualdad" cierra esta variante.

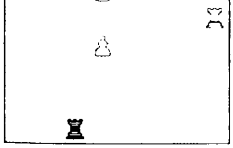


Diagrama 366

"Prosigamos el análisis tan sólo una jugada más. Tras **7.♖b5+!** se puede bajar el telón. Son igualmente desesperados tanto el juego con el rey acorralado (7...♔a7) como el final de peones (7...♔c8 8.♖c5+ ♖xc5 9.dxc5). Entonces, ¿cómo se consiguen tablas?

No. 8

Uhlmann – Gulko, Niksic, 1978

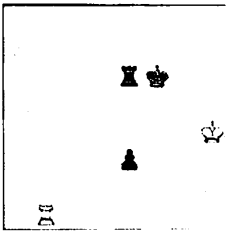


Diagrama 367

"1...♔f5?? Con esta jugada a las blancas se les regala un tiempo para acercar su rey. Ganaba 1...e2! 2.♖e1 ♖e3! (el rey está separado) 3.♔g4 ♔e5. En cambio ahora la partida iba a terminar tablas. Gulko así explica el porqué de su jugada: `Llegó la medianoche – la reanudación era nocturna – y como sucede por lo común, empezaron los milagros. Me olvidé de una posición de tablas...'

"2.♔g3 ♔e4 3.♔g2!

"Tras 3.♖b4+? ♔d3 4.♖b3+ ♔c2 las negras ganan por carecer el adversario de una fila para seguir con jaques de flanco.

"3...♖g6+.

"A 3...♖f6 con el fin de cerrar el

paso al rey las blancas "alargan" su torre: 4.♖a1!, tras lo cual el rey negro y la torre blanca tienen por medio tres columnas, y la defensa mediante golpe de flanco permite conseguir tablas.

"4.♔f1 ♔f3 5.♖b3??

"Un gravísimo error de respuesta. Las blancas ignoran un elemental procedimiento para conseguir tablas: 5.♖b2 ♖a6 6.♖f2+!

"5...♖a6 6.♖b1 ♖h6 7.♔g1 ♖g6+. Las blancas abandonaron.

No. 9

Tolush – Bondarevsky
Leningrado, 1939

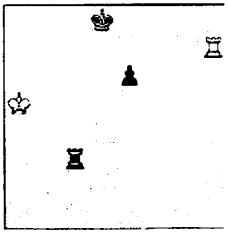


Diagrama 368

"1...♖c7.

"La tarea blanca es más fácil en caso de 1...e5 2.♔b4 ♖c6 3.♖h5 ♖e6 4.♔c3 con tablas fáciles.

"2.♖h1.

"Ocupando la posición de partida para el ataque mediante un golpe frontal. El final de peones se ve perdido: 2.♖xc7? ♔xc7 3.♔b4 ♔d6 4.♔c4 ♔e5 5.♔d3 ♔f4.

"2...♔e7 3.♔b6?

"Complicando seriamente el conseguir tablas. A la posición teórica conducía 3.♔b4! (mas no 3.♖e1? ♖b7!, y el rey blanco queda separado del peón por tres columnas) 3...♖c8 (3...e5 4.♖h7+ ♔d6 5.♖xc7 ♔xc7 6.♔c5, y el peón cae) 4.♖e1 ♔f6 5.♖f1+ ♔g5 6.♖e1 ♔f5 7.♖f1+ ♔g4 8.♖e1 ♖e8 9.♔c3 e5 10.♔d2 con tablas. Se trata del método de defensa por golpe frontal (o como a veces lo llaman también, el ataque de frente) en su forma pura.

"3...♖c3!

"Teniendo su rey en b4, las negras no dispondrían de esta jugada. Viene a la memoria la situación semejante del ejemplo No.6. La jugada de Tolush 3.♔b6? es análoga a la de Kochyev 13.♔e2?

"4.♖e1?

"Error decisivo. En esta posición la defensa mediante el golpe frontal ya no salva. Era necesario 4.♔b5! ♔f6 (4...e5 5.♖h6) 5.♔b4 ♖e3 6.♔c4 ♔e5 7.♖h5+ (defensa por medio del golpe de flanco) 7...♔e4 8.♖h4+ ♔f3 9.♔d4 e5+ (9...♖e1 10.♖h3+) 10.♔d5 ♖e1 (10...e4 11.♔e5 y tras 12.♖f4+ las negras pierden su peón) 11.♖h3+ ♔g4 12.♖h8 e4 13.♖f8 y separando el rey negro del peón, las blancas consiguen tablas.

"4...♔f6 5.♔b5.

"Ahora el peón hace un paso adelante, pero en caso de un ataque frontal las negras ya podrán cubrirse con la torre: 5.♖f1+ ♔g5 6.♖e1 ♔f5 7.♖f1+ ♔e4 8.♖e1+ ♖e3 ganando.

"5...e5 6.♔b4 ♖c8.

"Puesto que hemos mencionado ya la regla de 'las cinco' (véase el ejemplo No.6), vamos a utilizarla. En nuestro caso el peón está en la cuarta fila, separado del rey adverso por dos columnas: 4+2=6, es decir, sale más de cinco. Entonces la posición negra es ganada.

"7.♖f1+ ♔e6 8.♖e1 ♔f5

"Las negras ganan valiéndose del método que Grigoriev llamó combinado. Su esencia consiste en lo siguiente: 1) el rey del bando aventajado avanza lo más lejos posible; generalmente logra ocupar el punto situado a una casilla en diagonal del peón; 2) la torre se coloca detrás del peón apoyando su avance.

"9.♖f1+ ♔g4 10.♖e1 ♔f4 11.♖f1+ ♔g3 12.♖e1 ♖e8 13.♔c3 ♔f2!

"Era posible también otra solución: 13...♔f3 14.♖f1+ (14.♔d2 ♖d8+ seguido de 15...e4) 14...♔e2 15.♖h1 ♖c8+ seguido de 16...e4.

"14.♖e4 ♔f3 15.♖h4 ♖d8! 16.♖h3+ ♔g4 17.♖h7 e4 18.♖f7 e3 19.♔c2 ♔g3 20.♖f6 e2 21.♖e6 ♔f2 22.♖f6+ ♔e1 23.♖a6.

"23.♖f7 prolongaría un poco más la resistencia. Entonces las negras ganarían protegiendo su rey con la torre: 23...♖c8+ 24.♔b2 ♖c5. **"23...♖f8.** Las blancas abandonaron.

No. 10

Timoshchenko – Kharitonov, Frunze, 1988

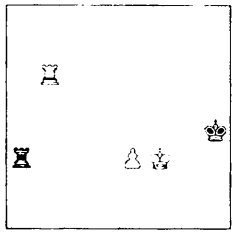


Diagrama 369

"1.♔f4?

"Parece que las blancas ganan sea como sea, mas esta jugada, que aparentemente se impone, conduce a tablas.

"1...♔h5.

"Ahora la partida acaba en tablas, dado que el rey está en el extremo corto del tablero y la torre en el largo y las negras utilizan el método de la defensa mediante el golpe de flanco.

"2.e4 ♖a1! 3.e5 ♖f1+! 4.♔e4 ♔g5.

"Las negras han recuperado espacio para el rey. Ahora la torre vuelve al extremo largo, y las tablas son inevitables.

"5.♔d5 (5.♖a6 ♖b1 6.♔d5 ♖b5+ 7.♔d6 ♔f5 8.e6 ♔f6 9.e7 ♔f7 ó 9.♔d7 ♖b7+ entablando).

"5...♖a1 6.♔e6 ♖a7 7.♖c6 ♔g6 8.♖d8 ♔g5 9.♖d5 ♔g6 10.♖d7 ♖a6+ 11.♖d6 ♖a7. Tablas.

"Volvamos a la posición inicial. Pues, 1.♔f4? no funciona. Tampoco sirve 1.♖b5 ♖a1. Gana solamente 1.♖g6! cerrando el paso al rey a dos columnas del peón, y

tras 1...♔h5 2.♖g2 ♖a8 3.e4 ♖f8-4.♔e3 ♖e8 5.♖g1! surge la conocida posición teórica.

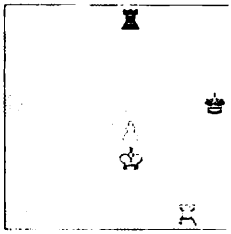


Diagrama 370

"En su tiempo esta posición fue analizada por R.Fine y A.Chéron, cada uno por su propia cuenta. Fine la consideraba erróneamente de tablas, y Chéron comprobó la victoria. Las negras están en zugzwang. Si 5...♖e7, la torre pierde el espacio necesario para el golpe frontal: 6.♔d4 ♖d7+ 7.♔c5 ♖e7 8.♔d5 ♖d7+ 9.♔e6. Fine consideraba que tablas se consiguen mediante 5...♔h4, mas en este caso las blancas ganan gracias a la maniobra indicada por Chéron: 6.e5! ♖xe5+ 7.♔f4. Y a 5...♔h6 el mismo motivo táctico ayuda a las blancas a ganar: 6.♔f4 ♖f8+ 7.♔e5 ♖e8+ (si no, 8.♔d6 ♖d8+ 9.♔e7) 8.♔f6!

"Es curioso que la posición del último diagrama surgió en la partida Gulko – Balashov (campeonato de la URSS, 1977). He aquí cómo terminó: 5...♔h4 6.e5! ♔h5 7.♔e4 ♔h6 8.♔d5 ♔h7 9.e6 ♖d8+ 10.♔e5 ♖d2 11.e7 ♖e2+ 12.♔f6 ♖f2+ 13.♔e6 ♖e2+ 14.♔f7 ♖f2+ 15.♔e8 ♖d2 16.♖g4. Las negras abandonaron.

"Volviendo a la partida Timoshchenko – Kharitonov se puede constatar que la causa de la derrota de las blancas radica en que olvidándose de la posición teórica no acertaron en la elección del método, puesto que era necesario cerrar el paso al rey no horizontal, sino verticalmente.

Posiciones con peón caballo

No. 11

Spiridonov – Bareev. Budapest, 1988

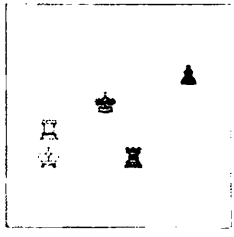


Diagrama 371

"1.♔c2 ♔e5 2.♔d2 ♖e4 3.♖b1! g5 4.♖e1?

"El GM búlgaro desaprovecha la oportunidad de conseguir tablas mediante 4.♔d3! g4 5.♖b8! ♖f4 6.♖b5+! ♔f6 7.♔e3! ♖f3+ 8.♔e2 ♔g6 9.♖b1 y 10.♖f1 (indicado por Bareev).

"4...g4 5.♖f1 g3 6.♔d3 ♖f4. Las blancas abandonaron.

No. 12

Simaguin – Tarasov
URSS, 1957

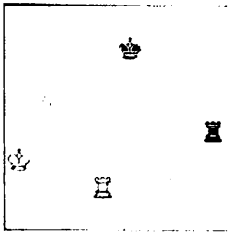


Diagrama 372

"En esta posición las blancas pueden ganar de dos formas: 1.♖d3! ♖g4 2.b6 ♖g6 3.♖b3 ♖g8 4.♔b4! ♔d7 5.♖c3 ♖c8 6.♖c5 ♔d8 7.♔b5 o bien 3.b7 ♖a6+ 4.♔b2! ♖b6+ 5.♖b3.

"Mas en la partida los acontecimientos se desarrollaron en consonancia con el guión al que ya estamos acostumbrados. En el curso del intercambio recíproco de errores primero el conductor de las blancas desaprovechó su chance de ganar, y después fue su adversario quien dejó escapar tablas.

"1.b6? ♖h6! (1...♖h8? 2.♔a4 ♖d8 3.♖xd8 ♔xd8 4.♔b5 con un final de peones ganado) **2.♖b2 ♖h8? 3.b7** y las negras abandonaron.

"Mientras que las tablas ya estaban perfilándose muy de cerca: 2...♔d7! (amenazando con 3...♔c8) 3.b7 ♖a6+ 4.♔b3 ♖b6+ 5.♔c3 ♖xb2 6.♔xb2 ♔c7, y el peón cae.

No. 13

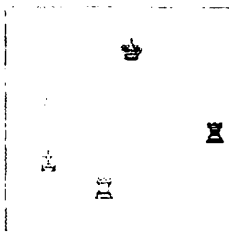


Diagrama 373

"Esta posición figura en el libro *Teoría de los finales de torres* de G.Lowenfisch y V.Smyslov. He aquí la solución propuesta por los autores: 1.♔a3! ♖g4 **2.b6** ♖g6 3.♖b2 **♖g8** 4.b7 ♖b8 5.♔a4 ♔d7 6.♔a5 ♔c7 7.♔a6 ♖h8 8.♔a7, es decir, prácticamente se reproduce el final de la partida Simaguin – Tarasov con todos los errores cometidos por los contrincantes.

"Hasta en una obra clásica, dos veces reeditada, son posibles 'erratas'.

Posiciones con peón torre

No. 14

"Vyhzmanavin – Lerner, Lvov, 1984

"Esta posición surgió tras una reanudación extenuante de muchas horas en el curso de la cual las blancas llevaron dignamente una defensa difícil. Parecía que dentro de unos instantes la partida iba a acabar en tablas, pero Lerner

tenazmente seguía buscando chances.

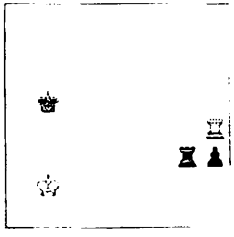


Diagrama 374

"1...♔c5 2.♔c2 ♖a3! (la última trampa) **3.♔d2?**

"¿Se debe eso al relajamiento o al cansancio?

3.♔b2! Tras 3...♖g3 4.♔c2 ♔d5 5.♔d2 ♖a3 (o bien 5...♔e5 6.♔e2 ♔f5 7.♔f2) 6.♔e2 h2 7.♔f2, el rey blanco llegaba a tiempo.

"3...h2 4.♔e2 ♖a1. Las blancas abandonaron.

No. 15

Zukertort – Steinitz, Londres 1872

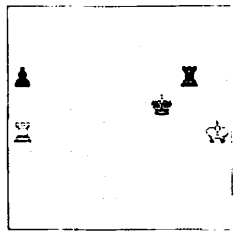


Diagrama 375

"1.♔h5 ♖e6 2.♖a5+

"Este jaque sobra. Sería más simple bajar la torre de una vez: 2.♖a1 ♔e4 3.♔g5 ♔d4 (3...♖e5+ 4.♔f6! ♖h5 5.♔g6 y se pierde el peón) 4.♔f5 ♖b6 (4...♖c6 5.♖d1+ ♔e3 6.♔e5) 5.♔f4 ♔c3 6.♔e4 ♔b2 7.♖a5 ♔b3 8.♖a1 haciendo tablas.

"2...♔e4 3.♔g5??

"'Si viene la muerte, que sea instantánea ...' (de una canción popular rusa – *N. del T.*). Se jugaba un match 'de amigos'. Todavía faltaban catorce años para el primer campeonato mundial.

"3...♖e5+. Las blancas abandonaron.

"En la *Enciclopedia de los finales* este final se comenta por el MI Minev. En sus comentarios la jugada 2.♖a5+ viene acompañada de un signo de interrogación, lo que se justifica con las variantes siguientes: 3.♖a1 (en vez de 3.♔g5??) 3...♖e5+ 4.♔g4 a5 5.♔g3 (5.♖e1+♔d4 6.♖xe5♔xe5 7.♔f3 ♔d4; 5.♖a3 ♖d5 6.♖a4+ ♔d3 7.♔f3 ♖f5+ 8.♔g4 ♖c5) 5...♔d3 6.♔f4 ♖c5 7.♔f3 ♔c2 8.♔e2 ♔b2 9.♖a4 ♔b3 10.♖h4 a4, y las negras ganan en todos los casos.

"Eso está claro. Mas ¿para qué hacer la benévola 3.♖a1? permitiendo que el peón negro haga un importantísimo paso adelante (3...♖e5+ seguido de 4...a5)? ¿Por qué no se considera la natural 3.♔g4, tras la cual la victoria negra ni se asoma? Por ejemplo, 3.♔g4 ♖g6+ 4.♔h5, o bien 3...♖b6 4.♖a1, o bien 3...♔d4 4.♖a1 ♔c3

5.♔f5 ♖b6 6.♔e4 ♔b2 7.♖a5 co tablas como en la variante 2.♖a1

No. 16

Ksiesky – Adamsky, campeonato de Polonia, 1979

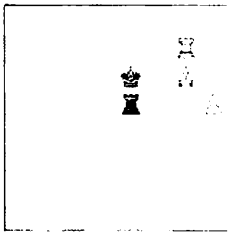


Diagrama 376

"1.♖g8!

"Medidas preventivas contra un ataque por detrás. En un callejón sin salida se meterían las blancas continuando 1.♖a7? ♖e1 2.h6 ♖g1+ 3.♔h7 ♔f6 4.♖g7 ♖h1.

"1...♖f5.

"Jugada de chance único. Sería desesperado 1...♔e7 2.h6 ♖e1 3.h7 ♖g1+ 4.♔f5 y el ataque por detrás viene retrasado un tiempo.

"2.h6??

"Las blancas absolutamente en vano creyeron al rival 'bajo palabra'. Ganaba 2.♖e8+! Probablemente no les gustaba que el final de peones tras 2...♔d7 3.♔xf5? ♔xe8 4.♔g6 ♔f8 iba a ser de tablas. Pero ¿acaso era obligatorio cambiar las torres? El rey negro estaba separado del peón por tres columnas, y las blancas vencían cubriendo jaques con la torre: 3.♖e4 ♖f1 4.h6 ♖g1+ 5.♔h5 ♖h1+ 6.♖h4.

"2...♖f6+

"Ahora las tablas son inevitables.

"3.♔g7.

"Un poco más escollos tendrían que superar las negras en la variante 3.♔g5 ♖f5+ 4.♔g4 ♖f7 (4...♖f1? 5.h7) 5.♖g6+ ♔e5! (tras 5...♖f6 6.♔g5 ó 5...♔e7 6.♖a6 ♖f1 7.h7 las blancas ganaban) 6.♖a6 ♖f1 con tablas.

"3...♖f7+ 4.♔h8 ♖f1 5.♖g7 ♖a1 6.♔h7 ♔f6. Tablas.

No. 17

Tsvetkov – Karaklajic, match Sofía-Belgrado, 1956

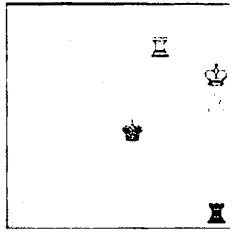


Diagrama 377

"En este ejemplo las negras no captaron el momento cuando era necesario cambiar el método de la defensa, pasando del ataque por detrás al de flanco.

"1.♔g6.

"Tras 1.♖f6 ♔e5 2.♖a6 ♔f5 es imposible reforzar la posición.

"1...♖g1+ 2.♔f6!? tendiendo una trampa. No tenía sentido 2.♔h7 ♔e5 3.h6 ♔e6 4.♖g7 ♖h1.

"2...♖f1+ de momento evitando la trampa – 2...♖h1? 3.♖e7+ ♔f4 4.♖e5, ganando.

"3.♔e6 ♖h1?

"Ahora sí. Todo está terminado. Era necesario ocupar sin tardanza la posición para el ataque de flanco: 3...♖a1! 4.♖f6 (o bien 4.♖f2 ♖a5 5.♖h2 ♖a6+ con tablas) 4...♖a5 5.h6 ♖a7 6.♖g6 ♔f4 7.♔f6 ♖a6+ 8.♔g7 ♖a7+ 9.♔h8 ♔f5, y el rey blanco queda en su rincón.

"4.♖f5 ♖a1 5.♔f6 ♖a8 6. ♖e5+ ♔f4 7.h6 ♖h8 8.♖h5 ♖a8 9.h7. Las negras abandonaron.

"El empleo erróneo del método del ataque frontal en lugar del ataque por detrás es el tema de dos ejemplos que siguen.

No. 18

Vladimirov – Rashkovsky, Cheliabinsk, 1975

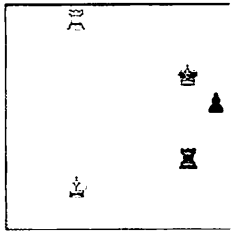


Diagrama 378

"Esta posición surgió en consecuencia de un final de torres con muchos peones en el cual Vladimirov durante más de treinta jugadas se defendía excelentemente. Sin embargo no tuvo suerte para cosechar frutos de su labor.

"1...♖e3 2.♔d2 ♖e7 3.♖c3?

"Es correcto 3.♖g8+ ♔f5 4. ♖f8+ ♔g4 5.♖g8+ ♔h3 6.♖g5! con el fin de conseguir la siguiente estructura: ♔d2, ♖g8; las negras: ♔h2, ♖e7, p.h3. Esta posición, teóricamente conocida, es tablas, puesto que el rey blanco está separado por tres columnas lo que no es suficiente para ganar (se necesitan cuatro).

"3...h4.

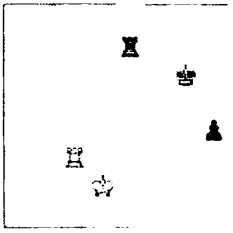


Diagrama 379

"4.♖e3? Error decisivo. Todavía era posible conseguir tablas: 4.♖c6+! ♔g5 5.♖c8! ♖h7 6. ♖g8+. Desgraciadamente las blancas en vez del ataque por detrás emprendieron el ataque frontal.

"4...♖h7! 5.♖e1.

"Tampoco llega a tiempo el rey blanco en caso de 5.♖h3 ♔g5 6.♔e2 ♔g4 7.♖h1 h3 desembocando en la secuencia textual.

"5...h3 6.♖h1 ♔g5 7.♔e3 ♔g4 8.♔f2.

"Si 8.♖g1+ ♔h4 9.♖h1, 9...♖a7 seguido de ♖a2, h2, ♔h3.

"8...♖f7+ 9.♔g1 ♖a7.

"Aquí las blancas podían tender su última trampa: 10.♖h2 ♔g3?? 11.♖g2+! (recuérdese la partida Uhlmann – Gulko). Sin embargo Vladimirov optó por abandonar, suponiendo, y con razón, que el rival iba a meterlo en zugzwang tras 10...♖a1+ 11.♔f2 ♖b1.

No. 19

Dvoirys – Kovalev, Simferopol, 1988



Diagrama 380

"1.♔b3 ♖e4.

"Había otro método de conseguir tablas, aún más simple: 1...♖c6! 2.a4 (2.♖e2 ♖e6) 2...♔e7 3.♖d2! y las negras pueden elegir entre la marcha de su rey al rincón codiciado mediante 3...♖d6 4.♖a2 ♔d7 5.a5 ♔c8 6.a6 ♔b8, y el ataque por detrás: 3...♖h6 4.a5 ♖h3+ 5.♔b4 ♖h1 orientándose hacia la posición teórica del ejemplo anterior: las blancas: ♔a7, ♖d2, p.a6; las negras: ♔e7 ♖b1.

"La partida Dvoirys – Kovalev fue comentada en la recopilación informativa *Shajmati v SSSR* (enero-marzo, de 1989) por el MI Glek, quien adjudicó un signo de interrogación a la jugada 1...♖e4, considerándola como error decisivo. Mas pronto la equivocación del comentarista quedará evidente.

"2.a4 ♔e7 3.♖d2. Aquí Glek pone el símbolo `las blancas tienen una superioridad decisiva'. Si bien la posición es de tablas.

"3...♖e6?

"Es más simple 3...♖e3+ 4.♔b4 ♖e4+ 5.♔b5 ♖e1.

"4.a5.

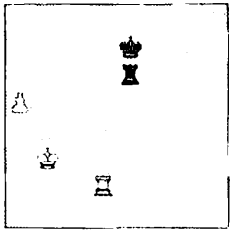


Diagrama 381

"4...♖d6??

"Reflexión especular de la partida Vladimirov – Rashkovsky, y el mismo error. 4...♖e3+ 5.♔b4 ♖e1 6.a6 ♖a1 7.♔b5 ♖b1+ permitía conseguir tablas. Hay que decir que 4...♖d6 era la jugada anotada al aplazar la partida (jugada secreta).

"5.♖a2! ♖a6 6.♔b4 ♔d7 7.♔b5 ♖a8 8.a6 ♔c7 9.♖c2+ ♔d7.

"En cuanto a 9...♔b8 10.♖h2 véase el ejemplo anterior.

"10.♖h2 ♖b8+ 11.♔a5 ♖b1

(11...♖a8 12.♖h7+ seguido de a7 y ♔a6) **12.a7 ♖a1+ 13.♔b6 ♖b1+ 14.♔c5 ♖c1+ 15.♔b4 ♖c8** (15...♖a1 16.♖h8!; 15...♖b1+ 16.♔a3 ♖a1+ 17.♖a2) **16.♖d2+.** En vista de la variante 16...♔e7 17.♖a2 ♖a8 18.♔b5 ♔d7 19.♔b6 las negras abandonaron.

No. 20

Chiburdanidze – Levitina, la 8–a partida del match, Volgogrado, 1984.

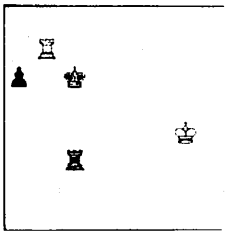


Diagrama 382

"Aquí se requiere un pequeño prefacio. Esta partida del match por la corona mundial fue aplazada en un final complicado con la ventaja negra. En el análisis se llegó a la posición del diagrama. Uno de los autores de este artículo figuraba entre los entrenadores de I.Levitina en el match de Volgogrado y fue él quien logró encontrar el camino hacia tablas. La única era 1.♖b8!

"Y ahora son posibles las variantes siguientes:

"1...♖e3 2.♔f4 ♖e7 3.♖b3 ♔c5 4.♖e3! ♖a7 5.♔e4 ♔c4 6.♖a3 a5 7.♔e3 ♔b4 8.♖a1 ♔b3 9.♔d2 a4 10.♖b1+!

"1...♔c5 2.♖c8+ ♔b4 3.♖b8+ ♔a4 4.♔f4 a5 5.♔e4 ♖b3 6.♖a8 ♔b4 7.♔d4 a4 8.♖b8+ ♔a3 9.♖a8.

"1...♔c7 2.♖b1 a5 3.♔f4 ♔c6 4.♔e4 ♔c5 5.♖a1 ♔b4 6.♔d4 ♖h3 7.♖b1+ ♖b3 8.♖g1 a4 9.♖g8 ♖b2 (9...♖h3 10.♖b8+ ♔a3 11.♔c4) 10.♖b8+ ♔a3 11.♖a8 ♔b3 (11...♖c2 12.♔d3 y ♖b8) 12.♔d3! pero no 12.♖b8+ ♔c2 13.♖a8 ♖b4+ 14.♔c5 ♔b3 y las negras ganan) 12...a3 13.♖b8+ ♔a2 14.♖a8 con tablas en todas las variantes.

"A lo largo de la variante de 19 jugadas que nos llevaba al final 'torre y peón contra torre' no hubo ningún momento cuando pudiésemos mejorar el juego negro. Nos quedaba sólo esperar para ver si el equipo entrenador de M.Chiburdanidze se había dado con 1.♖b8! o no. Al reanudar la partida M.Chiburdanidze no tardó mucho en llegar al final de torres, pero nuestras preocupaciones fueron disipadas cuando en la posición del diagrama se jugó **1.♖b1?**

"Ahora a diferencia de la variante 1.♖b8! ♔c7 2.♖b1 a5 las blancas carecen de un tiempo para entablar.

"1...a5 2.♔f4 a4 3.♔e4 ♔c5 4.♖b8 a3 5.♖a8 ♔c4 6.♖a7 ♔b3 7.♖a8 ♖h3 8.♖b8+ ♔c2. Las blancas abandonaron.

"Es probable que la campeona mundial y sus entrenadores considerando desesperado el final, optaron por no llegar a fondo del asunto. Igualmente procedieron

también todos los comentaristas de esta partida, que tomaron por natural la derrota blanca en este final de torres. Así el maestro Popov escribía: `El rey blanco por no poder cruzar la tercera fila no llega a tiempo al lugar de los acontecimientos principales' (*Shajmaty v SSSR*, No.12, de 1984). Le hace eco el maestro Yu.Kotkov: `El final de torres teóricamente ganado por las negras...' y un poco más abajo: `lamentablemente, el rey blanco está destinado a ser un observador mudo' (*64*, No.21, de 1984). Pero las variantes no se citan. Sólo en el libro de V.Zak y Ya.Dlugolensky *Los hombres y el ajedrez* recientemente editado, se nota que 1.♖b8! probablemente conducía a tablas, pero siempre sin confirmarlo con ninguna variante.

No. 21

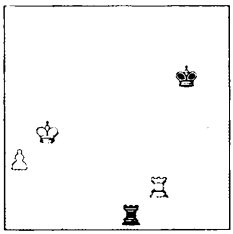


Diagrama 383

"Este ejemplo es del libro de G.Lowenfisch y V.Smyslov *Teoría de los finales de torres*. La posición se aprecia como ganada. Los autores escriben: "Aquí el ataque frontal se está retardando. **1...♖b1+ 2.♔a5 ♖b8 3.a4 ♖a8+ 4.♔b5 ♖b8+ 5.♔c6 ♖a8 6.♖a2 ♔f6 7.a5 ♔e7 8.a6.** Si 2...♖b3, las blancas ganan avanzando gradualmente el rey a a8, y el peón a a7..."

"¿Y si probamos el ataque de flanco? **1...♖e4+!? 2.♔b5** (2.♔b3 ♖e3+ 3.♔a2 ♖e4) **2...♖e5+ 3.♔c6 ♖e6+ 4.♔d5 ♖a6 5.♖a2** (5.♖f3 ♖a8 entablando mediante el golpe frontal).

"La posición es crítica. Ahora pierde 5...♖a4 6.♔c5 ♔f6 7.♔b5 ♖a8 8.a4 ♔e7 9.♔c6 ♖a6+ 10.♔b7 ♖a5 11.♔b6 ♖a8 12.a5 ♔d7 13.♔b7.

"Sin embargo, aunque parece increíble, el rey negro llega a tiempo al rincón tras **5...♔f6.** Si **6.a4, 6...♔e7 7.a5 ♔d7,** y si **6.♔c5, 6...♔e7 7.♔b5 ♖h6 8.a4 ♔d7 9.♖c2 ♖h8,** y en vista de la amenaza ♖c8 las negras consiguen tablas con facilidad.

"De modo que la posición en el diagrama probablemente es de tablas.

"Y ahora es tiempo de resumir, de hacer algunas conclusiones.

"Llama la atención el hecho de que en los finales de este tipo no están garantizados de errores ni siquiera los ajedrecistas de extraclase. Mas ¿por qué? A nuestro juicio, las causas de ello son las siguientes:

"1) Más que en cualquier otro aspecto del ajedrez aquí se necesitan conocimientos exactos. Y con la tendencia general y evidente de hoy día hacia el estudio de aperturas y de medio juego, estre-

chamente ligados entre sí, quedan muy pocos los que se interesan por manuales de finales. Muchas posiciones exactas resultan ser una revelación hasta para grandes maestros. Sucede también que uno a primera vista conoce tal o cual posición teórica, pero en consecuencia de una lucha de muchas horas se cansa y no puede cohesionar sus conocimientos abstractos con la situación concreta en el tablero.

"En tal o cual grado el insuficiente conocimiento condicionó los errores que figuran en muchos ejemplos, pero los más característicos en este sentido son los finales en las partidas Pekker – Yermolinsky, Uhlmann – Gulko, Timoshchenko – Kharitonov, Vladimirov – Rashkovsky y Dvoirys – Kovalev.

"2) Muy a menudo tiene lugar el intento de sustituir el conocimiento de posiciones y procedimientos típicos de juego por unos cálculos de variantes. A la sexta hora de la pelea (y no sólo en este caso) ello generalmente conduce a la derrota. Se equivocan en sus cálculos hasta los grandes maestros conocidos por sus facultades calculatorias. (Sax – Tseshkovsky, Hübner – Timman, Uhlmann – Gulko, etc.).

"3) En muchos casos se confunden los métodos de la defensa, es decir, en vez de un método únicamente correcto en la situación dada, utilizan otro. Este fenómeno queda bien ilustrado en los finales Tolush – Bondarevsky, Tsvetkov – Karaklajic, Vladimirov – Rashkovsky, Dvoirys – Kovalev y en el ejemplo No. 21.

"4) La parte aventajada a veces se equivoca en los métodos de juego a ganar. Así, por ejemplo, lo de cortar paso horizontalmente en vez de hacerlo verticalmente condicionó la pérdida de medio punto en la partida Timoshchenko – Kharitonov.

"5) Y finalmente nos enfrentamos con el problema que hemos recalcado en varias ocasiones. Si el tablero está casi vacío, es resultado de una lucha de muchas horas. Y por consiguiente la probabilidad de errores crece considerablemente. Este fenómeno parece que está presente en todos nuestros ejemplos. Los más notables, tal vez, son de las partidas Uhlmann – Gulko, Vyzhmanavin – Lerner y Zukertort – Steinitz..."

El lector probablemente ha prestado atención a la frase que figura al comienzo de este capítulo: "Para jugar bien los finales uno tiene que practicarlos con mayor frecuencia". Efectivamente, aparte de sus entrenamientos habituales el ajedrecista que se dedica a este problema, debe encauzar más frecuentemente sus partidas de torneo hacia el final, a veces conscientemente "ahogando su propio canto". De ninguna manera pretendemos "disecar" el juego de tal o cual alumno y en caso de manifestarse sus tendencias excesivamente racionalistas, el

deber de su entrenador es indicárselas, aydándole a mantener su estilo activo y creador. Pero por mi experiencia de entrenador sé que mucho más frecuente es el caso cuando el trabajo meticuloso dirigido a deteriorar la posición adversa y a acumular unas ventajas aparentemente insignificantes en el final, le parece aburrido al joven ajedrecista, y el objetivo del entrenador consiste en inculcarle interés y gusto por este tipo de trabajo. Generalmente algo que no se entiende se ve carente de interés, mientras que la auténtica belleza, concebible sólo para los especialistas, lo deja a un diletante atónito e irritado. Para ilustrarlo citaremos un ejemplo que figura en *La estrategia de los finales*. Este final nos parece muy simpático, pero si no lo acompañamos con unos comentarios detallados nc puede provocar a un aficionadc poco enterado sino aburrimiento.

Larsen – Marjanovic
Bled-Portoroz, 1979

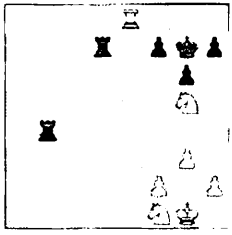


Diagrama 384

La posición del diagrama evidentemente es de tablas. Pero el GM danés logró obtener una victoria convincente, gracias a un hábil empleo del principio "no te precipitarás". **1.♘e3 ♖bb7?!**

Según indica Larsen comentando la partida en el 27–o tomo de *Sahovski Informator*, es correcto 1...♖b5! Marjanovic, probablemente considerando que de todos modos conseguiría tablas, no se molesta por comprender a fondo esta posición. En efecto, no se ve ningún peligro para las negras. Si el GM yugoslavo hubiera descubierto el plan adverso de ganar, habría logrado obstaculizar su realización. **2.♖e4 ♖e7?** La primera jugada negra no ha sido la mejor, pero más bien aceptable, mientras que la segunda constituye un error directo. Para obtener chances de ganar las blancas tienen que debilitar la posición adversa. Los peones f7 y h7 son inaccesibles. Queda sólo el punto g6. El peón negro que lo ocupa está doblemente protegido. Para atacarlo es necesario provocar antes el avance del peón negro "f" (o "h"). Con 2...♖b5! las negras habrían podido prevenir el plan adverso.

3.♘h3! h6 4.♘f3. Así pues, comprendemos la idea blanca. Consiste en el avance del peón "h" hasta h5 seguido del ataque contra el flanco real del adversario. Sin embargo, las blancas, cuya ventaja sigue siendo insignificante, para conseguir éxito necesitan ayuda de parte del rival, o al menos que no resista tanto. Por eso Larsen empieza a camuflar sus inten-

ciones y emprende una serie de jugadas escondiendo los lances de su plan entre unas acciones inofensivas y aparentemente inútiles. **4...♖b1+ 5.♔g2 ♖b2 6.♘c4 ♖be2 7.♘cd2 ♖d7 8.♘b3 ♖de7 9.♖a4 ♖b2 10.♘bd2 ♖eb7 11.h3!** Este peón tiene que avanzar hasta h5, pero no hace falta hacer movimientos fuertes para no alarmar al adversario antes de tiempo. **11...♖2b4 12.♖a5 ♖7b5 13.♖a3 ♖d5 14.♖a7.** Ruego al lector que no se duerma, porque el objetivo del GM danés era adormecer la vigilancia de Marjanovic. **14...♖bd5 15.h4 ♖b7 16.♖a6 ♖7b6 17.♖a3 ♖6b5 18.♖d3 ♔h7.**

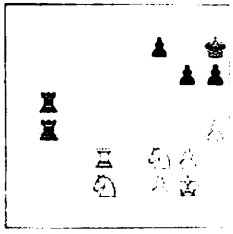


Diagrama 385

19.♘g1! Larsen probablemente decide que "el tratamiento" aplicado al adversario se ha realizadc eficazmente y que es hora de emprender acciones decisivas. Marjanovic mareado por este vaivén aparentemente inútil de las piezas blancas no capta el momento y continúa desplazando despreocupadamente sus torres por el tablero, mientras que el caballo blanco ya empieza a acercarse furtivamente a la casilla h5. **19... ♔g7 20.♘e2 ♖a5 21.♘f4 ♖8a8 22.♘b3 ♖a7.**

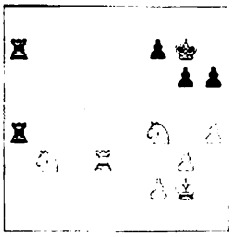


Diagrama 386

23.♖d5. Probablemente Larsen siente bien el estado de ánimo de sus rivales y toma la decisión de aplazar una jugada el avance del peón "h" para efectuarlo en el momento más propicio. Y con eso que las negras mismas podrían realizar 23...h5! tras lo cual quedaba en nada todo el trabajo previo de las blancas. Larsen tendría que buscar minuciosamente posibilidades para el avance de su peón "f". Mentras que podía haber jugado de una vez 23.h5!, si bien en este caso las blancas deberían superar algunas dificultades tras 23...♖a3 con la amenaza de cambiar torres por medio de 24...♖b7. La mejor continuación blanca sería 24.hxg6 fxg6 (24...♖b7 25.♘c5 ♖xd3 26.♘fxd3) 25.♘e6+ seguido de 26.♘ec5. Aunque no se juzga a los vencedores.

23...♖4a6? Error decisivo. Como ya hemos dicho, hubiera sido mejor 23...h5. **24.h5!** La

posición de las negras está perdida. Su flanco de rey se somete a un ataque tormentoso. **24...♔h7 25.♘d4 ♔g7 26.♘b5 ♖b7.** Es necesario tener en vista la amenaza 27.♖d8 seguido de ♘b5–d6–e8+. **27.♘d6 ♖bb6?!** haciendo factible el ataque final, pero lo mejor 27...♖e7 tampoco salvaba a las negras. Larsen cita la siguiente variante: 27...♖e7 28.♘c4 ♖c7 29.♘e3 ♖ca7 30.♖d8 ♖a8 (en vista de la amenazante maniobra ♘e3–c4–d6) 31.♖d7 ♖6a7 32.♘e6+ ♔g8 33.♘c7 ♖c8 34.♘ed5 con la superioridad blanca decisiva. **28.♘e8+ ♔f8 29.♘c7! ♖a7 30.♖d8+ ♔e7 31.♖g8! ♖c6 32.♘cd5+ ♔d6 33.hxg6 fxg6 34.♘b4 ♖b6 35.♘fd5 ♖bb7 36.♖xg6+ ♔c5 37.♖xb6 ♖f7 38.♖c6+ ♔b5 39.♖c2 ♖ad7 40.g4.** Las negras abandonaron.

Utilizando hábilmente el principio de "no te precipitarás" uno no sólo puede camuflar su plan, sino que también cambiar ventajosamente el carácter de la lucha en un momento más apropiado. Para ilustrarlo citaremos una partida de mi alumno Kovalev, que ahora lleva el título de "gran maestro internacional".

Kovalev – Vaisser.
París, 1991

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♘f6 4.♗g5 ♗b4 5.e5 h6 6.♗d2 ♗xc3 7.bxc3 ♘e4 8.♕g4 g6 9.♗d3 ♘xd2 10.♕xd2 c5 11.h4 ♘c6 12.♕f4 ♗d7 13. ♘f3 ♕e7 14.h5 g5 15.♕f6 ♕xf6 16.exf6 c4 17.♗f1 0–0–0.

Los rivales plantearon la Variante McCutcheon. Las blancas eligieron el orden de jugadas más exacto, relacionado con 11.h4 y 12.♕f4. La idea estratégica de las blancas en esta variante consiste en la combinación de la maniobra d4xc5 y ♘g1–f3–d4–b5 con la jugada ♕f4. Mas para que tales acciones tengan chances de éxito, es necesario que el caballo adverso venga a c6. Con 11.h4 las blancas crearon la amenaza 12.h5 g5 13.f4, a la cual las negras replicaron con presión en el centro mediante 11...♘c6, aunque merece atención también una continuación incisiva 11...♗d7 12.h5 g5 13.f4 ♕a5 14.fxg5 ♘c6 15.g6 0–0–0. Las jugadas sucesivas de los bandos procedían lógicamente de las anteriores y la partida ha desembocado en un final favorable para las blancas.

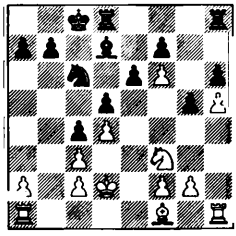


Diagrama 387

18.♖e1 ♔c7 19.♘e5. Las blancas cambian el caballo activo del rival y obtienen la posibilidad de preparar tranquilamente una

ruptura en el flanco de rey. No se puede aceptar incondicionalmente esta decisión, como tampoco la jugada 14.h5. Es que cada cambio proporciona a las negras, carentes de espacio, una facilidad mayor para dislocar sus piezas. Tal vez valía la pena traer el caballo a g4, aunque en este caso las blancas deberían tomar en consideración el contrajuego b7–b5–b4.

19...♘xe5 20.♖xe5 b5 21. ♗e2 ♔d6 22.g4?! A mi juicio, Kovalev no debía tener prisa con esta jugada. Las blancas disminuyen sus posibilidades de realizar una ruptura en el sector muy estrecho del tablero, ruptura relacionada con el avance f2–f4. Ahora se puede atacar el peón g5 sólc horizontalmente con la torre situada en e5. **22...♖b8 23.a3 a5 24.♖b1 ♗c6 25.♔e3.**

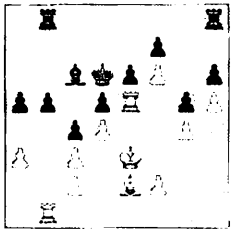


Diagrama 388

25...♗d7 26.f4 gxf4+? Vaisser elige una concepción errónea de la defensa. Las negras, que procuran hacer tablas, no debían abrir voluntariamente su posición. Hasta más, con la jugada anterior podían cerrar el flanco de dama por medio de 25...a4, aunque no había necesidad imperiosa de ello, en vista de que la ruptura a3–a4 por parte de las blancas tendría en perspectiva más bien la derrota que la victoria. En vez de 26...gxf4 era mejor 26...♖bg8! ¿Cómo pueden ahora las blancas reforzar su posición? El cambio 27.fxg5 hxg5 no les promete nada en vista de la amenaza 28...♖h6. A 27.♖h1 con idea de avanzar el peón "h" tras el cambio en g5, las negras replican 27...♖h7, y otra vez 28.fxg5 hxg5 29.h6 carece de perspectivas a causa de 29...♖g6. Por eso las blancas tendrían que cifrar sus esperanzas en la jugada f4–f5. Por ejemplo: 26...♖bg8 27.♖h1 ♖h7 28.f5 a4 29.♖f1 ♖d8 30.fxe6 ♗xe6, y las fuerzas de las blancas en el flanco de rey son evidentemente insuficientes hasta si colocan sus torres en e5 y f5 y su alfil en g2. **27.♔xf4 ♗c6 28.♔g3 ♗d7 29.♔h4 ♗c6.** Las blancas pueden contar con el éxito sólo en caso de que resulte eficaz la ruptura g4–g5. Su adversario entonces podrá elegir entre dos líneas a seguir: crear una defensa sólida en el flanco de rey o bien tratar de pasar al contraataque con b5–b4. Si las blancas juegan toscamente 30.g5, tras 30... hxg5+ 31.♖xg5 ♖h6 32.♖f1 ♖bh8 33.♖g7 ♗e8 las negras sostienen una defensa sólida. Las blancas pueden en vez de 32.♖f1 ensayar ♖bg1 ♖xf6 33.♖g8 ♖xg8, mas después de 34...b4!? 35.axb4 axb4 36.cxb4 ♗a4 la situación se ve

bastante imprecisa. Si juegan previamente 30.♖f1, las negras pueden emprender un contraataque por medio de 30...b4 31. axb4 axb4 32.cxb4 ♖xb4 con idea de 33...c3. Por eso Kovalev empieza unas maniobras con su alfil tratando de crear la más ventajosa situación para uno de los métodos del juego activo. Esta táctica es desagradable para las negras. Vaisser se ve obligado a calcular minuciosamente cada jugada. **30.♗f3! ♗d7 31. ♗d1 ♗c6 32.♗e2 ♗d7?!** Las negras continúan desplazando ingénuamente su alfil y acceden al plan adverso. Hubiera sido preferible 32...♖h7. **33.♖f1! b4.** Por estar el alfil en d7 esta ruptura pierde en su eficacia. Tal vez valía la pena efectuar 33...♖bf8, y a 34.g5 hxg5+ 35.♖xg5 ♖h6 36.♖g7 retroceder con 36...♗e8. **34.axb4 axb4 35.cxb4 ♖xb4 36.♖a1!** Y se hace claro el sentido de la maniobra del alfil blanco. Ahora a 36...c3 se replica 37.♖a6+ seguido de 38.♖e3. **36...♗c6 37.♖e3 ♖g8 38.♖a7 ♗b7 39.♖e5.** Las blancas han logrado abrir el segundo frente. La posición negra no es fácil.

39...♖b1 40.♗f3 ♔c6?! Consecuencia de apuros de tiempo. Hubiera sido mejor retirar de una vez la torre a h8.

41.g5 ♖f1 42.♖a3 ♔d6 43.♗g4 hxg5+ 44.♖xg5 ♖h8.

Da la impresión de que las negras se han librado de la buena. El peón blanco f6 está atacado y el peón pasado h5 de momento se ve bloqueado. Sin embargo la siguiente jugada blanca esclarece el cuadro de la batalla.

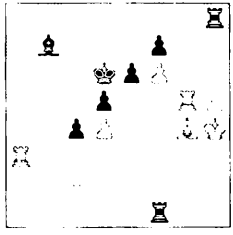


Diagrama 389

45.♖f3! ¡Ahí viene la táctica! Ahora si 45...♖xf3 46.♗xf3 ♖h6, las blancas rematan con un hermoso golpe 47.♖g6!! fxg6 48.♔g5. **45...♖h1+ 46.♗h3 ♗c6 47. ♖g7 e5!?** Un contraataque desesperado. En caso de un juego pasivo las blancas paulatinamente "empujarán" su peón pasado a la octava. Se entabla una graciosa refriega que desemboca en la victoria blanca. **48.dxe5+ ♔xe5 49.♖xf7 d4 50.♖e7+ ♔d6 51.♖e6+ ♔c7 52.♖g3 d3 53.cxd3 c3 54.d4 c2 55.♖c3 ♖xh5+ 56.♔g4!** Una posición bonita. La lucha prácticamente está terminada. A continuación se jugó 56...♖5xh3 57.♖exc6+ ♔d7 58 ♖c7+ ♔c6 59.♖7c6+ ♔f7 60.♖xh3 c1♕ 61.♖xc1 ♖xc1 62.♔f5. Las negras abandonaron.

Nuestro consejo: "en la primera etapa de perfeccionamiento, uno tiene que practicar los finales con mayor frecuencia" no es tan fácil de realizar. La experiencia de mi trabajo de entrenador muestra que

al principio el ajedrecista, asimilando esquemas de aperturas, invierte todo su esfuerzo en la resolución de los problemas con los cuales se enfrenta al pasar de apertura a medio juego, y no quiere ni pensar en los finales. Está bien. No hace falta coartarlo. Que pase algún tiempo, un año, o dos... Y sus resultados no tardarán en mejorarse, mientras que su comprensión de problemas de apertura y de medio juego será bien clara y precisa. Sin embargo resultará más difícil apreciar sus adelantos en la cuestión de los finales, puesto que sus partidas en las cuales se llega al final por lo general no son numerosas. Al mismo tiempo, por estudiar la herencia clásica, su cultura ajedrecística crece notablemente hasta llegar a tener ya elaborado su propio estilo de juego. Tal ajedrecista trata de encauzar sus partidas hacia los conocidos esquemas de aperturas para usar después los caminos trillados de la teoría. Es una tendencia racional y bien justificada. Mas a medida que nuestro alumno siga obteniendo más éxitos, la fuerza de sus rivales también irá creciendo, de modo que su camino trillado podrá reducirse a un carril bastante estrecho. Generalmente todos estos procesos se realizan al nivel de la fuerza práctica de un maestro internacional contemporáneo. En el momento en que este ajedrecista tenga problemas en la cuestión de aperturas, lo que se reflejará en aceptar tablas al conseguir posiciones iguales, y cuando en plan de creación se le note ciertc estancamiento, entonces será muy útil recomendarle que juegue en tal o cual torneo de poca importancia competitiva, sin esforzarse mucho en la apertura, manteniendo el rumbo hacia el final, que va a ser la fase decisiva, la cual tendrá que jugar tenaz y atentamente, "hasta los reyes", como se dice.

Para ilustrar esta idea voy a citar algunos ejemplos de mi propia práctica.

Shereshevsky – Zelkind, Minsk, 1978

1.d4 ♘f6 2.♘f3 g6 3.♗f4 ♗g7 4.e3 d6 5.♘c3. Las blancas disponen de un rico surtido de procedimientos para empezar el juego. La colocación del caballo blanco delante del peón "c" puede ser criticada o justificada, eso no importa. El objetivo principal de esta movida consiste en proporcionar al juego un enfoque inusual sin pretender a una ventaja de apertura, para imponerse más tarde. **5...0–0 6.♗c4.** Continuación de la táctica anterior. A 6...c5 las blancas se disponen a pasar al final por medio de 7.dxc5 dxc5 6.♕xd8 ♖xd8 9.♘e5 e6 10.♗e2 seguido de 11.♗f3. **6...c6 7.a4 ♕b6 8.♕d2 ♗f5.** El peón b2 está envenenado. En caso de 8... ♕xb2? 9.♖b1 ♕a3 10.0–0 la dama negra queda atrapada. El desarrollo del alfil negro en f5 no está exento de defectos, siendo sin embargo completamente aceptable. La falta de la armonía en la disposición de las piezas negras (el alfil f5 y el peón g6) aún no puede ser aprovechada por el adversario. Si bien

parece más seguro 8...a5. **9.0–0 ♘bd7.** Sigue siendo imposible 9...♕xb2? a causa de 10. ♗b3.

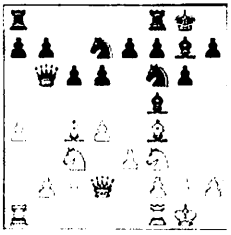


Diagrama 390

La apertura se da por terminada. La situación es más o menos igualada. **10.♘h4.** Las blancas manifiestan cierto espíritu emprendedor con el fin de incomodar la situación. Merecía atención 11.a5. **10...♗e6 11.♗e2.** El cambio en e6 no proporcionaba mucho a las blancas. Ahora se plantea 12.e4. **11...♘d5 12.♘xd5 cxd5 13.a5 ♕c7 ♘f3.** La simetría de peones está desequilibrada a favor de las blancas y ya se puede hablar de que tienen cierta iniciativa.

14...h6. Previniendo la amenaza 15.♘g5. **15.♖fc1 ♖fc8 16.a6!** Con esta jugada las blancas asientan los cimientos de su futura victoria. **16...bxa6 17. ♗xa6 ♖cb8 18.b3 ♘f6 19. ♕a5! ♕b6 20.♖a3!?** 20.h3 correspondería al espíritu del juego anterior. Sin embargo, por no importarme mucho mi alfil de casilla negra, la única pieza mal situada, el cambio de la cual por caballo bueno sería hasta provechoso para las blancas, tomé la decisión de provocar este trueque. 20.h3 podría ser replicado con 20...♘e4 vigorizándose a continuación los peones negros "g" y "h". **20...♘h5?!** Zelking sin poder resistir la tentación ataca el alfil, colocando su caballo al borde del tablero. Era más sensato 27...♘e4. **21.♗g3 f5 22.♖ca1 g5?!** Manifestación de una actividad imaginaria. Las negras creen que están por obtener la iniciativa, pero en realidad les espera un final desagradable. Valía la pena jugar 22...♗f7, retirando el alfil (amenaza 23.♕xb6 axb6? 24.♗c8) y disponiéndose a realizar e7–e5. Las blancas en este caso probablemente deberían retroceder (23.♗e2), a lo cual se replicaría 23...♕c6 con una lucha interesante. En cambio ahora la posición negra empieza a deteriorarse. **23.♕xb6! ♖xb6 24. ♗d3 ♖b7.** Las complicaciones tras 24...f4 25.exf4 g4 26.♘h4 ♗xd4 27.♖xa7 conducen a la ventaja blanca. **25.h3!**

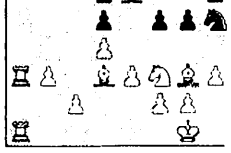


Diagrama 391

25...♘xg3? Hasta el momento las negras lograron superar más c

menos eficazmente las tareas que se les plantean, pero ahora están cometiendo un serio error posicional en lo que se refiere a cambio. No creo que fuera por casualidad. Es que, en primer lugar, las negras siempre tenían que resolver unos problemas originales, y su pensamiento no pudo descansar en los esquemas familiares de la India de Rey. En segundo lugar, la imagen del alfil de casilla negra, que me perdonen los habitantes de la India, para muchos amantes de la India de Rey es un bicho sagrado. Y además, las negras ya experimentaban la falta de tiempo para calcular bien sus jugadas. **26.fxg3 ♖c7?! 27.♖a5! ♗f6 28.♖f1!** Una sorpresa desagradable. Inesperadamente para las negras se pone en claro que dejando aparte su peón débil en a7, son también vulnerables los peones f5 y d5. **28...♖f8 29.b4 f4?** Las acciones de Zelkind se manifiestan cada vez más nerviosas. La amenaza blanca de avanzar su peón a b5, doblando después las torres en la columna "a" es molesta sin ser, sin embargo, irrechazable. Era necesario jugar 29...♖b8 30.b5 ♗d7, manteniendo la posibilidad de una resistencia tenaz. **30.gxf4 gxf4 31.exf4 ♗g7 32.♖e1 ♗f5 33.g3!** Tras esta jugada fuerte se hace evidente que la maniobra táctica de las negras fracasó. La partida desembocó en la fase técnica de explotación de un peón de ventaja. **33...♗xh3 34.♖xd5 ♖b8 35.b5 ♗c8 36.♔f2 ♗b7 37.♖h5 ♖f8 38.♖e2 ♗c8 39.f5 ♗b7 40.♔e3 ♗c8 41.♔d2 ♗b7 42.♖e3 ♗f6 43.♖xh6 ♗xf3 44.♖g6+ ♔f7 45.♖xf3 ♗xd4 46.♗e4.** En este final de alfiles de distintos colores con torres, las negras no sufren tanto a causa de la superioridad material mínima de las blancas cuanto de una considerable ventaja posicional del adversario.

46...♖h8 47.♗d5+ ♔f8 48.c4 ♗g7 43.♖a3! ♗d4. Amenazaba 50.b6. **50.♔d3 ♗b6 51.♖a1 ♖c5 52.♖e1 ♗d8 53.♖e4.** La torre se traslada a g4 con un ataque de mate. Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Sarbay, Minsk, 1978

1.d4 ♘f6 2.♘f3 d5 3.e3. Ya sabemos que la lucha por obtener ventaja en la apertura no entra en el plan blanco. **3...g6 4.♗d3 ♗g7 5.0–0 0–0 6.c3 ♘c6!** Las negras actúan vigorosamente en la apertura disponiéndose a obtener la iniciativa con el avance e7–e5. **7.b4.** Una jugada arriesgada a raíz de la cual, tras el avance indicado, se aumenta la influencia del alfil g7 adverso. Sin embargo, un juego prudente con el fin de igualar la posición, como 7.♘bd2 e5 8.♘xe5 ♘e5 9.dxe5 ♘g4 10.♘f3 ♘xe5 parece demasiado primitivo.

7...a6 8.♘bd2 e5! 9.b5.

Las negras han jugado bien la apertura y ahora sus perspectivas son preferibles. Continuando simplemente 9...axb5 10.♗xb5 e4 11.♘e1 ♘e7 podrían ejercer una

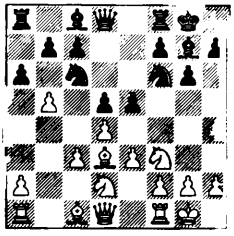


Diagrama 392

fuerte presión sobre el flanco de rey teniendo chances de castigar al rival por haber abordado el problema de apertura demasiado libremente. En vez de ello optaron por un golpe táctico que también les proporcionaba un buen juego, facilitando en cambio las tareas blancas. **9...♘xd4?! 10.cxd4 e4 11.♗e2 exf3 12.♘xf3 axb5 13.♗xb5 ♘e4 14.♗b2 c5! 15.a4.** Las blancas paran el asalto eventual ♕d8–b6. **15...♗g4! 16.♖e1 cxd4?!** A.Sarbay un poco "suelta las riendas" permitiendo que las blancas se libren y organicen la cooperación de sus piezas a costa de un ligero deterioro de su estructura de peones en el flanco de rey. Correspondería al espíritu de la actividad anterior 16...♕f6 17.♗e2 c4 (a esta jugada aún se podría buscar una alternativa), manteniendo una presión desagradable. **17.♗xd4 ♗xd4.** El asalto 17...♘c3 no proporcionaría resultados tangibles a las negras. Claro está que conduciría a una posición aproximadamente igualada tras 18.♕d3 ♘xb5 19. axb5 ♗xf3 20. gxf3, pero las negras al haber sentido "el olor de la sangre" tratan de coseguir algo más sustancial. **18.♕xd4 ♗xf3 19.gxf3 ♕g5+ 20.♔f1 ♘f6.** Era más lógico retirar el caballo a d6, pero las negras, obsesionadas por su ventaja precedente, descartan la perspectiva de cambio de piezas menores. Hay que decir que tampoco las blancas en el curso de la partida se orientaban hacia las tablas, considerando la necesidad de defenderse como una realidad objetiva y uno de los métodos de obtener resultado necesario.

21.♗d3. Es tiempo de descubrir el juego. El peón b7 negro es débil, y las blancas se disponen a presionarlo a lo largo de la columna "b". Objetivamente la correlación de fuerzas demuestra equilibrio, mas la iniciativa sicológica ya pertenece a las blancas por tener una hora y media para las veinte jugadas que quedan hasta el control, frente a los veinticinco minutos de las negras. **21...♘d7 22.♖eb1 ♕h5 23.♕g4!** ¡Hacia el final con prisa! **23...♕xg4 24.fxg4 ♘c5 25.♗b5.**

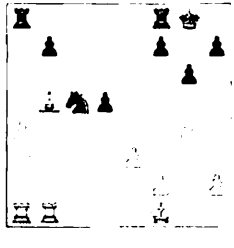


Diagrama 393

La posición blanca es un poco más agradable, pero con el juego correcto la partida tiene que acabar en tablas. Sin embargo las blancas están dispuestas a luchar "hasta los reyes". **25...♖a5 26.♖b4 ♖a8 27.g5.** Es útil crear premisas para un juego activo en el flanco de rey. **27...♘e4 28.h4 ♘c3 29.♗d7 b5 30.♖a3 ♖xa4.** Hubiera sido mejor tomar el peón blanco con el caballo, pero en vista de los apuros de tiempo el plan negro de simplificar la posición se ve natural y justificado. **31.♖bxa4 ♘xa4 32.♗c6!** Una jugada fuerte. A 32...♖a5 las blancas replicarían 33.♖a1, capturando el peón "d" negro. No funcionaba 32.♗xb5 a causa de 32...♘b6. **32...♖d8 33.♗xb5 ♘c5 34. ♖a7 ♘e6.** En este momento me pregunté a mí mismo: "¿De qué forma puedo obtener chances de ganar en caso de un juego deficiente del adversario?" Y no pude responder. Pero pronto lo hizo Sarbay. **35.♔e2 d4?** Cualquier actividad debe tener sus límites. Los defectos de la última jugada negra son obvios, pero el equilibrio moral del conductor de las negras queda perturbado a causa de los apuros de tiempo y de un curso de la partida que no lo satisface. **36.e4 ♖b8?** Otra jugada impulsiva, conducente a unas consecuencias graves. Al haber jugado 35...d4 no valía la pena pararse a mitad del camino. Tras 36...d3+ 37.♔d2 ♘d4 las blancas podían elegir entre 38.♗xd3 ♘c6 39.♖a3 con un final de torres simpático pero de tablas y 38.♗c4!? ♘f3+ 39.♔d1, mas las negras ya no tenían alternativa. **37.♗c4 ♖b2+ 38.♔f3 ♖c2 39.♗xe6! fxe6 40.♖d7 ♖c3+ 41.♔g4 ♖c4 42.f3 ♖a4.** El final de torres es muy incómodo para las negras. El peón e6 separado de los demás no les permite pasar al final con cuatro peones blancos contra tres en el flanco de rey. Sea como sea, una jugada antes las negras hubieran debido aplazar la partida, asumiendo el tiempo que le restaba a su adversario para llegar al control y buscar la salvación en un contrajuego activo. En vez de esto mi adversario sigue aplicando su táctica puramente defensiva y permite que las blancas refuercen su posición. **43.h5! gxh5 44. ♔xh5 ♖b4 45.g6!** En este momento, al sentir que estaba por ganar, pedí el sobre para aplazar la partida. La jugada secreta de las blancas no deja al rival chances para salvarse. **45...hxg6+ 46. ♔xg6 ♖b8 47.♖xd4 e5 48. ♖d7 ♖e8 49.♖g7+ ♔f8 50. ♔f6 ♖b8 51.♖a7 ♖e8 52.♖a5 ♔g8 53.♖xe5 ♖f8+ 54.♔e6 ♖xf3 55.♖g5+!** Ahora no sirve 55...♔f8 a causa de 56.♖f5+, y en caso de la retirada del rey negro a la columna 'h' todo se reduce a una elemental maniobra de protección con la torre. Todavía se jugó: **55...♔h7 56.e5 ♖a3 57.♔f6 ♖a5 58.♖g1 ♖a2 59.e6 ♖f2+ 60.♔e7 ♖e2 61.♔f7 ♖f2+ 62.♔e8 ♖e2 63.e7 ♔h6 64. ♖d1 ♖a2 65.♔d7.** Las negras abandonaron.

Shereshevsky – Kagan, Minsk, 1978

1.d4 e6 2.c4 b6 3.♘c3 ♗b7 4.a3. Aquí se puede dar por terminada la discusión teórica. Las blancas rehusaron la continuación de principio 4.e4, prefiriendo un desarrollo tranquilo. **4...f5 5.d5 ♘f6.**

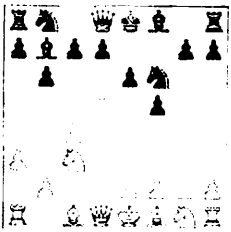


Diagrama 394

Un momento curioso. Las blancas pueden forzar el cambio de las damas, mas después de 6.dxe6 dxe6 7.♕xd8+ ♔xd8 las negras desarrollan con facilidad sus piezas mediante 8...♗d6 seguido de 9...♔e7 con un buen juego de piezas. **6.♘f3 ♗e7 7.dxe6!? dxe6 8.♕xd8+ ♗xd8?!** Jugada que se hizo prácticamente sin reflexionar. Mientras tanto también aquí merecía atención la captura 8...♔xd8, tratando de conseguir la colocación de las piezas arriba mencionada, puesto que tales asaltos de caballería como 9.♘g5 vienen rechazados fácilmente. **9.♗f4 ♘c6 10.h3 h6?** Una jugada extraña. Las negras están perdiendo tiempo. **11.e3 0-0 12.♗e2 ♖e8 13.0-0-0.** La posición negra es incómoda. Sus problemas principales consisten en la falta de conexión entre los flancos a causa de una posición deficiente del alfil d8 y de la debilidad de la casilla central e5. **13...e5?!** En consecuencia de esta jugada la posición negra en el centro se hace aún menos estable. Hubiera sido mejor tratar de neutralizar paulatinamente la presión adversa por medio de una defensa pasiva y prudente según el esquema: a6, ♖c8, ♗e7.

14.♗h2 g5? Una actividad ficticia válida quizás para las personas susceptibles. **15.b4! f4 16.♖he1 ♖c8?!** Ahora esta continuación ya no tiene sentido. Y la posición negra queda muy difícil. **17.exf4 exf4 18.g3 fxg3 19.♗xg3 a5.**

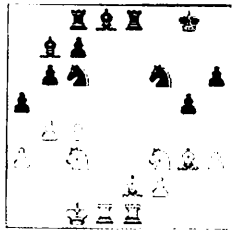


Diagrama 395

20.b5! Las blancas hicieron su última jugada tras grandes vacilaciones. Vi que con 20.c5!? podría emprender un ataque prácticamente imparable. Por ejemplo: 20...axb4 21.axb4 ♘xb4

22.♗c4+ ♔f8 (22...♔g7 23.♖xe8 ♘xe8 24.♖d7+) 23.♖xe8+ ♔xe8 24.♘d4 con amenazas peligrosísimas. Sin embargo la posición del diagrama es tan buena para las blancas que no tiene sentido sacrificar nada, concediendo al adversario unos chances suplementarios. Desde luego, en tales circunstancias muchas cosas dependen de los gustos estéticos y del carácter del ajedrecista, pero si partimos de la definición de Capablanca que la victoria más bella es la más simple, entonces 20.b5 merece preferencia en comparación con 20.c5. El juego no duró mucho. **20...♘b8 21.♘e5 ♗e7 22.♔b2 ♖cd8 23.♘g4!** La decisiva. Las negras ya no pueden proteger sus numerosas debilidades. **23...♖xd1 24.♖xd1 ♘xg4 25.♗xg4 c6 26.♗f3 ♗f6 27.♖d6 ♔g6 28.bxc6 ♗xc6 29.♗xc6.** Las negras abandonaron.

En las partidas citadas las blancas o bien rehusaron la lucha por obtener una ventaja en la apertura o bien aplicaron unos esfuerzos mínimos para conseguirlo. En los libros teóricos las aperturas de este tipo casi no se consideran, en vista de que corresponden poco a nuestros principios lógicos, pero mi tarea consiste en la desviación premeditada de los caminos trillados de la teoría desde las primeras jugadas, llevando el peso de la lucha, a otras fases de la partida. Desde luego, no se puede jugar así frecuentemente, dado que es difícil superar a un rival de categoría sin plantearle problemas de apertura. Pero en consecuencia del entrenamiento de este tipo uno empieza a comprender mejor el juego y regresa al ajedrez moderno notablemente reforzado, seguro de sus fuerzas y dispuesto a considerar de una forma nueva muchos problemas de aperturas y de medio juego.

ANALISIS Y COMENTO DE LAS PARTIDAS

A mi juicio, el ánalisis y el comento de las partidas jugadas representan una condición sine qua non en la formación de los alumnos en consonancia con el método presentado. Gracias a ello el joven ajedrecista puede revelarse como personalidad, elaborar su propio estilo de juego, asimilando creativamente los elementos de la cultura ajedrecística. El defecto principal de este método consiste en que deja al alumno poca cosa que pueda descubrir él mismo. Se le proporciona: el repertorio de aperturas ya elaborado, la herencia

clásica, la técnica de los finales en una vasta escala, así como el entrenamiento en calculación de variantes (aunque, tal vez, por debajo de la medida necesaria). Lo único que no figura al principio en el programa es el análisis independiente del alumno.

Utilizando el tono de mentor se puede preguntar: ¿Qué clase de programa es éste si se el impone al alumno la voluntad ajena, no se le enseña cómo pensar por su propia cuenta, etc.? Trataremos de responder a esta pregunta.

En el ensayo *Sobre la prosa*, de Varlam Shalamov, talentoso escritor soviético, autor de los *Cuentos de Kolymá* escritos con sangre, que pasó inmerecidamente diecisiete años en los campos de concentración, figuran estas líneas: "Hay gente que piensa que el escritor no debe conocer bien, demasiado bien y de cerca, su material; y que ha de dirigirse al lector en el lenguaje de los lectores en nombre de los cuales ha emprendido el estudio de este material; y que su visión de las cosas no debe alejarse mucho del código moral y del horizonte de sus lectores".

Es decir, se trata más bien de Orfeo bajando a los Infiernos que de Pluto en ascenso.

En virtud de este concepto, si el escritor conoce a perfección el material, va a pasar al lado de éste. Entonces se modificarán las evaluaciones, se transformarán las escalas. El escritor va a enfocar la vida de un modo distinto, incomprensible para el lector, lo que le asusta e inquieta. Los lazos entre el escritor y los lectores quedarán perdidos.

Según estos razonamientos, el escritor siempre tiene algo de turista y de extranjero, y es literato y maestro un poco más de lo necesario.

Hemingway fue modelo de tal escritor turista, por mucho que hubiera luchado en Madrid. Uno puede tomar parte en la guerra, viviendo una vida activa, y al mismo tiempo estar "fuera", no importa si "por encima" o "al margen".

Cuando leí en un libro de Nimzovitch que él consideraba correcto enseñar a los principiantes los problemas de casillas débiles, el bloqueo y otras materias elevadas sin mencionar la necesidad de explicarles cómo combinar, jugar aperturas agudas, descubrir unos planes elementales del rival y trazar sus propios, desarrollar su espíritu emprendedor, eso me pareció ridículo. Es que Nimzovitch no trabajó de entrenador ni un día ya que en aquella época la noción misma de entrenador ni siquiera existía. Algunos grandes maestros afirman que la tarea principal de alumno consiste en aprender a pensar, y el resto marcha "sobre ruedas". Estas ideas compartía e gran pensador Lasker, segundo campeón mundial, suponiendo que le era suficiente impartir a tal o cua joven dotado un pequeño curso de lecciones, enseñándole el método de pensar, y éste ajedrecista no tardaría en alcanzar el nivel de juego de un maestro. Lamentable-

mente esta idea no se plasmó en práctica, y no conozco a ningún gran maestro que constantemente de día en día, trabaje con los jóvenes, supongamos, de primera categoría. En la actualidad funcionan muchas escuelas en las cuales algunos grandes maestros de renombre dan conferencias a los jóvenes revelando sus defectos en el juego, les ayudan a analizar. Esta forma de trabajo es extraordinariamente provechosa, especialmente en los casos cuando al joven ajedrecista se le proporcionan unos consejos calificados de cómo continuar su perfeccionamiento. Pero de todos modos, no se puede hablar de un trabajo de entrenador que sea cotidiano, constante y paciente, por parte de estos grandes maestros. Además, por tener otras preocupaciones más importantes, ellos en su calidad de entrenador, a poca excepción, quedan "fuera", no importa si "por encima" o "al margen". Ahora bien, si uno no sabe pensar no llega a ser ajedrecista. Cualquier objeción al respecto sería ridícula. Pero estoy escribiendo este libro en calidad de un entrenador práctico. En quince años de trabajo logré formar dos grandos maestros, una decena de maestros internacionales y nacionales. Puesto que el balance de cualquier trabajo se manifesta en el resultado final, que en nuestro caso es óptimo, podemos deducir que el educando debe aprender a pensar estrictamente en el cauce de la "alfabetización ajedrecística", mas no al margen de este proceso. El ajedrecista que no domina elementos de la cultura ajedrecística no puede ser libre en su pensamiento.

Y ahora estamos por abordar el tema del análisis y comento de las partidas propias del joven ajedrecista. Es el único trabajo de carácter analítico que el alumno lleva a cabo en el primer período de sus estudios conmigo. Por lo general, la cosa avanza a duras penas. El alumno no es todavía capaz de distinguir lo principal de lo secundario ni llega a especificar el instante en que ha cometido el error, ni tampoco a definir los momentos cruciales de la lucha. Desde luego, se puede realizar este trabajo junto con él, mejor dicho, por él, y eso también va a ser útil, mas en este caso el desarrollo de sus capacidades analíticas directamente cohesionadas con las facultades de razonamiento crítico, pierde mucho en su intensidad. Por eso renuncio a examinar partidas de los principiantes si no son previamente comentadas. A base de mi experiencia en el trabajo con los jóvenes puedo afirmar que el comento de las partidas, si viene abordado debidamente, es el trabajo más difícil para el alumnado. Puesto que los jóvenes, y no sólo ellos, prefieren hacer lo que les sale mejor, frecuentemente el comento viene sustituido por una chapuza evidente. En estos casos hay que emplear unos procedimientos pedagógicos, individuales en cada caso concreto, con el fin de obtener sin falta unos comentarios debidamente hechos.

Al principio lo más difícil para el ajedrecista es evaluar la posición. En sus comentarios son todavía muy raros los casos cuando vienen señalados oportunamente los momentos de transición de una posición mejor a una igualada y de una peor a una perdida o al revés. ¿Qué consejos y sugerencias se dan en este caso?

Recomiendo primero reproducir la partida en cuestión, tratando de revelar los momentos discutibles, notándolos para sí.

Luego hay que comenzar el comento y al llegar a una posición imprecisa dejar a un lado la pluma y el cuaderno, emprendiendo el análisis.

Una vez anotado el análisis ya hecho, se sigue adelante hacia otro momento discutible. Y con eso hay que estar siempre atento para no pasar por alto el momento cuando la evaluación de la posición empiece a cambiarse. Si su posición está de momento igualada, pero algunas jugadas después se cambia a su favor, entonces hay que buscar la falta de su rival, haciéndolo con tal esmero, como si se tratara de su propia falta de usted.

Al final del análisis es provechoso hacer una conclusión de su propio juego y del de su rival, mas evitando una autocrítica exagerada.

Hay que tener presente que Ud. hace este comentario para su propio uso y puede engañar sólo a sí mismo; no trate de "embellecer" sus planes, sea sincero. Tampoco se necesitan en los comentarios unas sonajeras verbales como: "Es una ducha fría sobre la cabeza del insolente invasor" o algo por el estilo. Huelga decir que ante todo tienen que ser examinadas las partidas perdidas y tablas. Para mi va a ser más fácil citar ejemplos de mi propia práctica. Dejo sin cambios todos los comentarios hechos hace tiempo.

Machulsky – Shereshevsky, Cheliabinsk, 1979

1.e4 e5 2.♘f3 ♘c6 3.d4. El primer disgusto. **3...exd4 4.c3.** Yo simplemente no conocía esta apertura. En general, estoy mal preparado en cuanto a las aperturas abiertas, amén la Española. **4...♘f6!?** Una jugada inesperada para mi rival y que probablemente no es mala. **5.e5 ♘d5?** Ya es un error. Tras 5...♘e4 6.♕e2 f5! 7.exf5 d5 8.♘xd4 ♘xd4 9.cxd4 ♗b4+ 10.♗d2 ♗xd2+ 11.♘xd2 0–0 12.♘xe4 ♖e8 el juego está más o menos igualado. **6.cxd4 ♗e7?** Tras 6...d6 las negras estarían peór a causa de 7.♗b5, mas toda la lucha se perfilaría en lo sucesivo. La textual, probablemente, ya es el error decisivo. El juego posterior emprevisto por mí se desarrolla forzadamente. **7.♕b3 ♘b6.** A 7...♘db4 no se replicaría 8.d5 ♘a5 9.♕a4? ♘xd5, sino simplemente 8.♕d1 y 9.a3. **8.d5 ♘b8.** Si 8...♘a5, 9.♕d1. **9.a4 d6.** Si 9...a5, 10.d6! seguido de 11.♗e3 ganando. **10.e6 fxe6?** Vi que tras 10...c6! 11.exf7+ ♔xf7 12.dxc6+ ♗e6 13.♘e5+ dxe5 14.♕f3+ ♗f6 15.cxb7 las negras pierden calidad. Pero era indispensable aceptar

esta secuencia, en vista de que las negras en este caso iban a obtener la iniciativa. Tras 15...e4! la compensación quizás no sería suficiente, mas el cuadro de la batalla se cambiaría bruscamente. No veía nada peligroso en la variante tras 10...fxe6 por lo cual creí que las medidas fuertes, tales como sacrificio de calidad, no eran todavía necesarias. **11.dxe6 d5.** Hubiera sido mejor 11...a5. **12.a5 ♘c4 13.♗xc4 dxc4 14.♕xc4 ♕d6 15.0-0 ♗xe6 16.♕e2!** Esta es la jugada que omití. Ahora el rey negro atrapado en el centro está sometido al ataque de todas las piezas blancas. **16...♘c6.** A 16...♗g4 es muy molesto 17.♖a4. **17.♘c3!** Mas no 17.♖d1 a causa de 17...♗c4, ahora amenaza 18.♖d1 y 18.♘b5. **17...0-0-0.** ¿Qué hacer? **18.a6! ♗f5.** A 18...b6 gana 19.♖d1 en vista de que el caballo c6 queda indefenso en la variante 19...♗c4 20.♖xd6 ♗xe2 21.♖xc6. En caso de 18...♗g4 19.axb7+ ♔b8 20.♕a6 ♗xf3 21.♗e3 el juego queda terminado. **19.♕b5.** Tampoco vi esta jugada. **19...♕g6 20.♘e5.** Bellezas inútiles. Tras 20.♕xb7+ el resto quedaría bastante simple. **20...♘xe5 21.axb7 ♔b8 22.♗e3 c5?** En la variante 22...♘f3+ 23.♔h1 ♘d4 24.♗xd4 ♖xd4 25.♖xa7 ♕b6 26.♕xb6 cxb6 27.♖a8+ las negras quedan sin calidad y peón, si bien tras 27...♔xb7 28.♖xh8 ♖d2 para las blancas surgen algunas dificultades técnicas. En cambio ahora el juego llega a su fin. **23.♖xa7 ♗h3 24.♖a8+ ♔c7 25.b8♕+ ♖xb8 26.♘d5+ ♔d6 27.♕xc5+ ♔e6 28.♖a6+ ♔f7 29.♔xe7+ ♔g8 30.♖xg6 ♘xg6 31.♕a7.** Las negras abandonaron.

Conclusión: Perdí por desconocer la apertura, por un juego superficial en la fase inicial, así como por **no abordar concretamente** la posición.

Desde luego, es muy penoso perder tan rotundamente, pero tales fracasos son muy instructivos. En primer lugar comprendí que era inadmisible mi manera tan presuntuosa de preparación para las aperturas abiertas; y además gracias a esta partida choqué con la idea de jugar 5...♘e4?! en vez de 5...♘d5, la cual lograría realizar con exito 17 años más tarde en una partida con Djoric. El lector encontrará esta partida en el capítulo "Repertorio de aperturas para las negras" de este libro.

Es maravilloso cuando uno al alcanzar cierto nivel ajedrecístico, comenta detalladamente todas sus partidas. A título de ejemplo para imitar podríamos mencionar el libro *Dos matches*, de Kasparov, cuyo autor en una forma atractiva, sincera y viva cuenta todos los pormenores de sus duelos contra Karpov. Naturalmente, los comentarios del campeón mundial en plan analítico quedan ideales para la mayoría de los ajedrecistas. La vida cotidiana muestra que el joven ajedrecista no dispone de mucho tiempo libre. Debe alternar razonablemente el ajedrez con el estudio, el deporte, libros y otras aficiones. Y no es de

preocuparse si tal alumno reemplaza estos comentarios detallados por una descripción de los momentos cruciales del juego, mas a condición de que él haya alcanzado ya cierto nivel ajedrecístico y tenga unos hábitos en el trabajo analítico. También el cronometraje facilita la tarea de revelar defectos del juego propio. Citaremos un ejemplo de tales comentarios, siempre de la práctica del autor de estas líneas. Primero va el texto de la partida con el cronometraje y después vienen las notas, como se hace en la *Enciclopedia de aperturas* yugoslava. En el cronometraje se indican sólo los minutos de control de 2,5 horas por 40 jugadas.

Shereshevsky – Kapengut
Minsk, 1977

1.d4	31	♘f6	30
2.♘f3	31	g6	30
3.♘c3	31	d5	31
4.♗f4	31	♗g7	31
5.♕d2	32	c6	46
6.h3	47	♘e4	52
7.♘xe4	48	dxe4	57
8.♘e5	49	♗e6	57

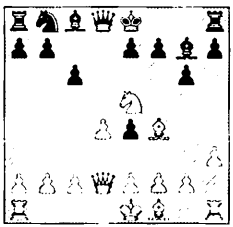


Diagrama 396

8...♗e6 – una pérdida de tiempo Hubiera sido mejor 8...♘bd7. La jugada se hizo sin reflexionar, por razones generales.

9.e3	53	0–0	05
10.♗e2	07	f6	20

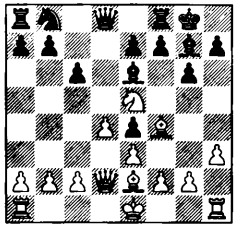


Diagrama 397

10...f6? – error posicional. Para hacer f7–f6 las negras reflexionaron 15 minutos. La primera jugada de un plan incorrecto basado en una evaluación errónea de la posición. Era necesario jugar 10...♘bd7 con un equilibrio aproximado.

11.♘c4	10	♕e8	28

La jugada 11...♕e8 no es buena. Se hizo tras 8 minutos de reflexión. Era necesario efectuar 11...♘bd7. Kapengut no pudo prever la 14–a jugada blanca que casi no se prestaba al cálculo. Mas de la evaluación de la posición se deduce que las blancas **deben** de encontrar forma de rechazar el asalto adverso a la potente posición de su rey enrocado. Es posible que a las negras les disgustara cierta incertidumbre respecto a los planes del adversario. Sin embargo a base de razonamientos gene-

rales las negras podían comprender que el enroque largo de las blancas es poco probable. Ahora para las negras va a ser difícil desarrollar su torre dama en vista de que ♘d7 será replicado por ♘a5.

12.0–0	14	g5	30
13.♗h2	16	f5	30
14.♖e1	34	...	

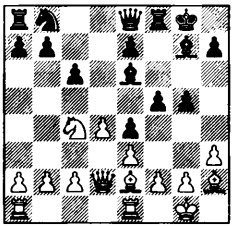


Diagrama 398

La jugada 14.♖fe1 es muy fuerte En caso de la réplica f5–f4 en una serie de variantes se juega exf4 gxf4 y ♗f1, tras lo cual la posición negra se derrumba. Tardé 18 minutos en encontrar esta jugada, las demás no me gustaban. Aquí se ve que yo no disponía de otras opciones. Es curioso que las negras replicaron instantáneamente con b7–b6. Merecía atención 14...♕c8 15.♕b4 ♗f6 con el objetivo de restablecer la cooperación de las piezas, pero eso de reconocer sus errores no corresponde al estilo de Kapengut.

14. ...		b6	30
15.♘e6	41	♗xe5	30
16.♗xe5	42	♘d7	30
17.♗b2	43	♕f7	45

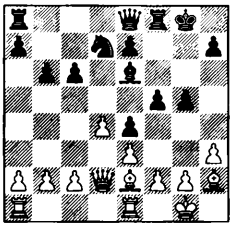


Diagrama 399

Kapengut consumió 15 minutos para encontrar 17...♕f7. El momento más difícil para él es cuando elige un plan. Frecuentemente el plan se hace a base de una evaluación superficial de la posición y especialmente mediante cálculos de variantes. La jugada 17...♕f7 no es mala. Las negras crean la amenaza posicional ♗c4 que se rechaza con sangre fría por el adversario. Posteriormente las blancas esperan debilitar la posición adversa en el flanco de dama por medio de a2–a4–a5.

18.b3	46	c5	48

18...c5? es un grave error posicional. Es que las blancas mismas sueñan con abrir el flanco de dama. Las negras debían estar a la espectativa con ♘f6, ♖fd8, ♖ac8, etc. Se diría que les da lo mismo cómo jugar con tal que el juego se abra lo antes posible para que ellos puedan recurrir al cálculo de variantes.

19.♖ad1	52	cxd4	50
20.♕xd4	52	♖fc8	58
21.♖d2	56	♕f6	08
22.♕xf5	01	♘xf6	08

23.♖ed1	03	♔f7	0E
24.♗a6	15		

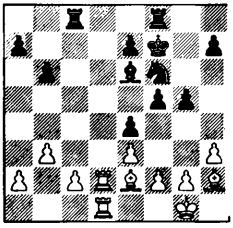


Diagrama 400

24.♗a6 es un error más bien sicológico. Esta jugada es atrayente, mas no debía hacerse. Era necesario reforzar la posición mediante ♗e5, ♔f1, ♔e1, c2–c4 etc. Entonces casi no cabía duda en cuanto al resultado de la lucha

24...		♖c5	10
25.c4	16	♖g8	10
26.b4	24	♖xc4	22

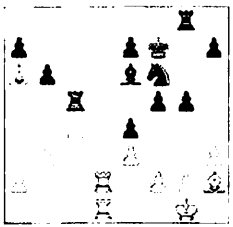


Diagrama 401

No pude prever 26 ...xc4 mejor dicho no vi la replica 28 ... d5! No bien hubo empezado el juego concreto Kapengut se animo, cosa que no puedo decir de mi mismo

27.♗xc4	25	♗xc4	22
28.♗e5	25	♘d5	22
29.♖xd5	28	♗xd5	22
30.♖xd5	28	♔e6	22
31.♖b5	29	a6	22
32.♖xb6+	29	♔xe5	22
33.♖xa6	29	♖d8	22
34.♖a5+	29		

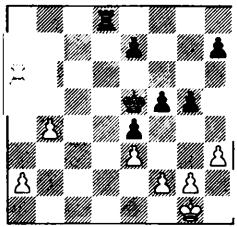


Diagrama 402

34.♖a5+ es error que deja escapar la victoria. Era necesario jugar 34.g3. Tras 34...♖d1+ 35.♔g2 ♖d2 36.a4 no funciona 36...f4 a causa de 37.gxf4+ gxf4 38.♖a5+ ♔f6 39.exf4 e3 40.♔f3. El brusco cambio de la situación me ocasionó una ifluencia muy negativa. La jugada se hizo sin reflexionar.

34...		♔f6	22
35.g3	38	♖d1+	29
36.♔g2	38	♖d2	29
37.g4	45	e6	29
38.♔g3	50	f4+	31
39.exf4	50	♖d3+	31
40.♔g2	50	gxf4	31
41.g5+	52	♔g6	07,
la jugada secreta.			
42.a4	52	♖d2	08
43.♖e5	52	e3	
44.♔f3	52	exf2	31
45.♔g2	53	...	

La posición aplazada es de tablas. Las blancas tendieron una trampa para su rival. Perdía 44... ♖xf2+. No servía 42.♖e5 ♖d2 43.♖xe4 a causa de 43...♔f5.

44... ♔h5 31

45.g6+ 07. Tablas.

Conclusión: Mi técnica de cálculo es aún deficiente. Me pierdo si la situación en el tablero se cambia bruscamente. Kapengut no convence cuando no tiene nada de calcular y el adversario está con cierta iniciativa. El se equivoca al elegir un plan en las posiciones desconcidas. Y además consume para ello la mayor parte de su tiempo.

Desde el punto de vista de hoy día estas notas me parecen preconcebidas, pero en aquel entonces yo no sólo tenía ganas de escudriñar mi propio juego sino que también de revelar las deficiencias en el juego de Kapengut, uno de los líderes del equipo bielorruso. Y además es dudoso que valga la pena criticar la continuación 24. ♗a6 (nota 7), si al fin y al cabo podía conducir a la victoria.

A mi parecer, para examinar su propio juego es muy útil apuntar sus impresiones inmediatamente después de la partida, pero comentarlas es mejor pasado algún tiempo, cuando las emociones se calmen y sea posible abordar la cosa objetivamente. Propongo a la atención del lector algunas notas de este género, mas repito que no se trata de los comentarios, sino de un breve recuento de mis pensamientos en el proceso del juego. Es también provechoso marcar durante la partida con un signo, por ejemplo, con un punto, las jugadas del rival que resultaron ser imprevistas e inesperadas.

Geller – Shereshevsky, Tbilisi, 1980

1.e4	35	e6	31
2.d4	35	d5	31
3.♘d2	35	c5	35
4.exd5	35	exd5	32
5.♘f3	35	a6	35

Consumí tres minutos para realizar 5...a6. Quise verificar la posición con peón aislado tras 5...♘f6.

6.♗e2	37	c4	36
7.0–0	39	♗d6	38
8.b3	40	b5	40
9.a4	50	c3	45

Al hacer 9...c3 estudié variantes como: 10.♖e1 cxd4 11.♗b5+ ♔f8 y 10.♘b1 b4. No tomé en serio el sacrificio de pieza. Tras 10.axb5 ingenuamente creí que Geller me perdía una pieza por un despiste trivial.

10.axb5	50	cxd2	45
11.♗xd2	51	♘f6	23

11...♘f6 hice tras una larga reflexión. Primero consideré 11...♗b7, mas la rehusé a causa de 12.bxa6 ♘xa6 13.♗b5+. No vi ni por asomo la variante que me enseñó Geller después de la partida: 13.♗xa6 ♖xa6 (13...♗xa6? 14.♖xa6) 14.♕e2+ ♕e7 15.♕b5+ ♕d7 16.♕e2+ con tablas, ni tampoco 15.♖xa6 ♕xe2 16.♖xd6 ♘e7? (es correcto 16...♕b5) 17.♖b6 seguido de 18.♖e1. A 11...♗b7 Geller se disponía a replicar 12.c4 axb5 13.c5 seguido

de 14.♗xb5+ lo que no se me ocurrió en absoluto.

12.c4	57	♘e4	24.

Preparé con anticipación 12...♘e4 a la cual consideraba como respuesta principal 13.♗a5. Tras el cambio en d2 creí que eso iba a aliviarme.

13.c5	57	♘xd2	27
14.♕xd2	00	♗e7	29
15. ♖a5	25	0–0	34

Según Geller hubiera sido preciso 15.♖a4. Tras la 15–a jugada yo comprendí que mi posición era peor, mas no quise creer en eso.

16.♖fa1	26	♗f6	43
17.h3	31	♗f5	45
18.b4	33	♖e8	56

También reflexioné mucho para hacer 18...♖e8. Calculaba variantes como 19.bxa5 ♘c6 20.♖a4 ♘xd4 21.♘xd4 ♗xd4 22.♕xd4 ♖xe2 con un contrajuego. A 18...♗e4 no me gustaba 19.♘e5, la que temía aún en la 17–a jugada.

19.♖5a4	08	♕e7	03
20.♖1a2	17	♗b1	06
21.♖b2	20	♗e4	10
22.♖a1	28	g5	21

Reflexioné mucho para hacer 22...g5. Estaba a punto de efectuar 22...g6. Cruzó la mente la idea de jugar 22...g6 y proponer tablas.

23.♖ba2	32	h5	26
24.♘h2	34	♗g6	28
25.♘f1	41	♕d7	40

Encontré 25...♕d7 a duras penas. Tras efectuarla propuse tablas, mas recibí un no.

26.♘e3	47	♔g7	45
27.♗f3	52	♕xb5	47

27...♕xb5 hice con el deseo de pasar lo antes posible a un juego concreto bajo apuros de reloj de los dos bandos. Se imponía 27...♗e4.

28.♘xd5	54	♖a7	49
29.♘xf6	55	♔xf6	49
30.d5		♘bd7	

Desde la 30–a jugada los dos estábamos apurados de tiempo. En la 37–a jugada Geller me propuso tablas. No las acepté.

31.♕d4+		♘e5	
32.c6		♖7a8	
33.♗e2		♗d3	
34.♖e1		♕c4	
35.♕a1		♔g6	
36.♗xd3		♘xd3	
37.♖ed1		♘xb4	
38.♖d2		a5	
39.d6		♘c6	
40.d7		♖e6	
41.d8♕		♘xd8	

La partida fue aplazada, apunté la secreta 41...♘xd8, mas después propuse tablas. Ahora vamos a ver los comentarios retocados de este duelo que hice para la revista *Shajmati y shashki v BSSR.*

1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘d2 c5 4.exd5 exd5 5.♘f3 a6!? Una continuación interesante reemplazada casi completa y a mi juicio inmerecidamente de la práctica de torneos contemporánea por la jugada 5...♘c6.

6.♗e2. Ahora las negras con el avance del peón "c" se alejan de las posiciones típicas con el peón d5 aislado, pero también 6.dxc5 ♗xc5 7.♘b3 ♗e7! proporcionaba a las negras la posibilidad de obtener un juego completamente aceptable.

6...c4 7.0–0 ♗d6 8.b3 b5 9.a4!

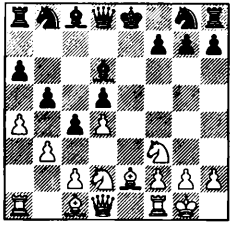


Diagrama 403

Una jugada fuerte sobre todo desde el punto de vista psicológico. A 9.♖e1 ♘e7 10.a4 las negras replicarían 10...♗b7 con una lucha complicada. Pero 9.a4 parece ser un grave despiste, puesto que tras 9...c3 no hay 10.♖e1 a causa de cxd2, y después de 10.♘b1 b4 la torre dama y el caballo de las blancas quedan fuera del juego para siempre. Tras pensar unos cinco minutos las negras contestaron: **9...c3 10.axb5 cxd2 11.♗xd2.** En este momento me entregué a la reflexión. Consumí unos cuarenta minutos. Las blancas se disponen a avanzar su peón formando una fuerte falange de peones, por lo cual se ve natural 11...♗b7. Sin embargo en este caso las blancas, como mínimo, tienen tablas tras 12.bxa6 ♘xa6 (12...♗xa6? 13.♗xa6 ♘xa6 14.♖xa6) 13.♗xa6 ♖xa6 14.♕e2+ ♕e7 15.♕b5+ ♕d7 16.♕e2+. Las negras, seguras de que el adversario perdió la pieza por "despiste", creen que están por ganar. Se jugó **11...♘f6?** Un error serio y probablemente dicisivo. Una vez terminada la partida, el campeón de la URSS al analizarla en conjunto dijo que esta posición ya había figurado en sus partidas blitz y que a 11...♗b7 se disponía a continuar 12.c4?! axb4 13.c5 con chances recíprocos.

12.c4 ♘e4. Las negras se ven apretadas y consideran importante cambiar al menos una pieza menor. A 12...0–0 es posible 13.c5 ♗e7 14.♗a5!?

13.c5 ♘xd2 14.♕xd2 ♗e7 15.♖a5?! Una imprecisión imperceptible, paro importante. Tras lo correcto 15.♖a4!, como se verá después, es dudoso que las negras puedan detener la avalancha de peones blancos. **15...0–0 16.♖fa1.** Las blancas amenazan con b3–b4, b5xa6 y b4–b5 tras lo cual todo llega a su fin. El único chance negro es contrajuego en torno al punto d4.

16...♗f6 17.h3. Si 17.bxa6, ♘c6 18.♖a4 ♗g4.

17...♗f5. El alfil negro trata de atacar a toda costa el caballo f3.

18.b4 ♖e8! 19.♖5a4. Se manifiestan las consecuencias de la pérdida de un tiempo en la 15–a jugada. Si 19.bxa6, ♘c6 20.♖a4 ♘xd4 21.♘xd4 ♗xd4 22.♕xd4 ♖xe2 con contrajuego.

19...♕e7 20.♖1a2. Quizás valía la pena decidirse por 20.♗f1 ♗e4 21.bxa6 ♗xf3 22.gxf3 y aunque las negras disponen de cierto contrajuego en el flanco de rey, la situación es más bien preferible para las blancas.

20...♗b1 21.♖b2 ♗e4 22.♖a1. Las negras consiguieron

rechazar el primer empuje adverso sin perder la partida de una vez. Ahora sería correcto g6 seguido de ♕f8–g7. Sin embargo, sobrevaloré mis chances y me aventuré por...

20...g5? 23.♖ba2 h5 24.♘h2! ♗g6. La actividad desacertada de las negras en el flanco de rey causa molestias ante todo a ellas mismas.

25.♘f1! ♕d7!? Recuerdo que encontrar esta jugada me costó mucho esfuerzo. A veces es mucho más difícil mover la dama en una sólo casilla que realizar con la misma una jugada "amplia" a través de todo el tablero. En los últimos tiempos tales jugadas en la literatura ajedrecística se llaman "cautelosas". No servía de ayuda para las negras 25...♕e4?! a causa de un simple 26.♖d1 seguido de ♗f3 y ♘e3.

26.♘e3! Las blancas hábilmente hacen crecer sus amenazas, previniendo a la vez el contrajuego adverso. **26...♔g7.** No prometía mucho la activa 26...♖e4 por la simple 27.♘c2. Hay que notar que para este momento cada uno de los rivales tenía un poco más de diez minutos hasta el control.

27.♗f3 ♕xb5. De unas maniobras prolongadas la partida desemboca en el cauce de la lucha concreta. En caso de 27...♗e4 28.♗xh5 ♕xb5 29.♗e2 seguido de b4–b5 las negras no lograríar sacudir la presión.

28.♘xd5 ♖a7 29.♘xf6 ♔xf6 30.d5?! Geller disponía aquí de cinco minutos para llegar al control. Yo tenía un poco más. La jugada natural con el peón facilita considerablemente la tarea negra, puesto que logran incorporar en la defensa su caballo que en treinta jugadas no ha hecho nada. Tras 30.♕b2!, manteniendo la amenaza tanto de avanzar el peón "d" como también la de jugar ♖a5 seguido de b4–b5 las blancas evidentemente esterían por vencer.

30...♘d7 31.♕d4+ ♘e5 32.c6 ♖a8 33.♗e2. Si 33.♖a5 ó 33.d6, ♕d3.

33...♗d3. Empieza el juego blitz. Es difícil comentar las jugadas sucesivas ya que se han hecho encontrándose las dos "banderas" a punto de caer. **34.♖e1 ♕c4 35.♕a1 ♔g6 36.♗xd3 ♘xd3 37.♖d1 ♘xb4 38.♖d2 a5 39.d6 ♘xc6 40.d7 ♖e6 41.d8♕.** Los apuros de tiempo se acabaron. Las negras anotaron **41...♘xd8?,** y se acordaron las tablas sin reanudar el juego.

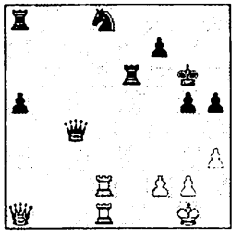


Diagrama 404

La posición final requiere una explicación. Anotando 41...♘xd8 yo creía que la mínima ventaja material de las negras recompensa la posición abierta de su rey y tra-

42.♖xd8, si no me gustase 42...♖xd8, entonces no quedarían las negras sino las blancas con unos posibilidades adicionales jugando 43.♕h8! con un contrajuego suficiente por peón. Hubiera sido correcto 41...♖xd8! 42.♖xd8 ♘xd8 43.♖xd8 ♕b4! Otra vez una jugada "cautelosa" de la dama que no pude aprovechar. En la casilla b4 la dama cumpliría muchas misiones: defendería el peón a5 controlando los puntos importantes b1 y e1 y atacando las casillas f4 y g4. Las blancas tendrían en perspectiva una lucha difícil por conseguir tablas, en vista de que no serviría 44.♖g8+ ♔f5 45.♔h2 por ♖e1 y ♕f4+, y a 44.♔f1 sería posible, por ejemplo, 44...♖b6 con amenaza ♕b1+.

Shereshevsky – Lputian, Tbilisi, 1980

1.d4	30	e6	30
2.♘f3	30	d5	31
3.e3	31	c5	33
4.♘bd2	35	♘f6	34

No quería jugar 4.♗d3. No me gustaba 4...c4. Tras 4.♘bd2 me parecía incómoda 4...♘c6 igual que 5...g6 después de 5.b3.

5.b3	36	cxd4	41
6.exd4	38	♗b4	43
7.♗b2	43	♘e4	44
8.♗d3	47	♕a5	48

No me agradaban posibilidades como 8...♗c3.

9.c4	48	♘xd2	06
10.♘xd4	50	dxc4	07
11.bxc4	51	♘c6	10
12.♕c2	58	e5	20
13.d5	03	♘d4	33

Efectuando 12.♕c2 no vi la réplica 12...e5, de la cual me di cuenta apenas hube jugado. Consideré imprescindible 13.d5. Ensayé imaginariamente: 13.a3 ♗xd2+ 14.♕xd2 ♕xd2+ 15.♔xd2, pero tuve que rehusarlo a causa de 15...exd4. No vi la variante que me indicó Lputian una vez terminada la partida: 13.dxe5 ♘xe5 14.0–0 ♘xd3 15.♕xd3 ♗xd2 16.♗xg7 ♖g8 17.♕xh7. Desde luego, la variante no es forzada, pero él se disponía a continuar 13...♗e6, y si 14.a3, ♗xd2+ 15.♕xd2 ♕xd2+ 16.♔xd2 0–0–0.

14.♗xd4	04	exd4	33
15.♖d1	05	♗g4	36
16.f3	07	♗d7	36
17.0–0	08	♗a4	37
18.♘b3	10	♕c7	38
19.♕e2+	35	♔f8	41

No vi la posibilidad de trasladar el alfil a a4. Tras la 18–a jugada evalué la posición llegando a la conclusión que ya estaba peor. Consumí mucho tiempo buscando algunas ventajas en la variante 18.♗b5 g6 19.♕e4+ ♕e7 20.♕xd4 0–0 21.d6 ♕g5 22.c5 a5–/+. El final tras 19...♕xe7 20.♕xe7+ ♔xe7 21.♗c2 ♗xb3 me parecía muy difícil para las blancas. Por eso a 19...♕e7 me disponía a replicar 20.♖f2 con el fin de provocar el enroque y sólo entonces cambiar en e7, pasando a un final algo peor. 19...♔f8 me sorprendió y animó.

20.♕b2	40	♖e8	53
21.♘xd4	55	♗c5	01

Jugando 21.♘xd4 creía que estaba mejor.

22.♗c2	57	♖e2	12
23.♔h1	59	♗xd4	13
24.♕b4+	01	♗c5	15
25.♕xa4	01	♕f4	20
26.♕d7	06	♗d6	22
27.♕d8+	08	♖e8	23
28.g3	09	♕h6	23

No vi 28...♕h6

29.♕d7	15	♗xg3	28
30.h3	15	g5	33
31.♕g4	19	♗f4	36
32.♖fe1	23	♔g7	45

Tras 32.♖fe1 consideré la posición aproximadamente igualada y propuse tablas.

33.c5	31

Hice 33.c5 después de una larga reflexión. Habiendo estudiado la variante 33...♖c8 34.c6 bxc6 35.d6 llegué a la conclusión que estaba bien. Por intuición sentí que era útil para mí mantener las dos torres colocando una en la primera fila y otra en la segunda.

33...		♖xe1+	47
34.♖xe1	36	♕f6	47
35.♕f5	35	♕c3	49

35.♕f5 no es sino un despiste. Creí que 35...♕c3 no era posible a causa de 36.♖e7, pero se me pasó completamente que el peón f3 quedaba indefenso.

36.♕e4	44	♕xc5	50
37.♔g2	45	♗c7	55
38.♕f5	46	♗d8	57

No vi 38...♗d8. Esperaba 38...h6 a lo cual me disponía a reaccionar con 39.♖e2, y si 39...♕d6, 40.♔f1. A 38...h6 Lputian temía 39.♖e6.

39.♖e8	50	♖xe8	57
40.♕h7+	50	♔f6	59
41.♕f5+	51.	Tablas.	

Notas de este tipo hechas inmediatamente después del juego le permiten a uno, al comentar la partida en una situación tranquila, comprender más profundamente sus faltas y hacer conclusiones acertadas en cuanto a los defectos de su propio juego. Hecho este trabajo, se puede buscar métodos respectivos para eliminarlos.

Resumiendo, quisiera hacer la siguiente observación. Los jóvenes que estudiaron conmigo en su mayor parte son unos analizadores fuertes. Korzubov, Kovalev, Alexandrov pueden resolver eficazmente cualquier problema analítico. La vida misma les enseñó estas cosas. Al luchar contra rivales fuertes en plan de aperturas se enfrentaban a unos problemas siempre nuevos, los cuales tenían que resolver por su propia cuenta. Un poco peor van las cosas con las jóvenes. A base de mi experiencia de trabajo con Elena Zaiats puedo afirmar que su repertorio de aperturas formado hace tiempo quedó sin cambios sustanciales, no obstante lo cual ella no tuvo dificultades en este plan, logrando llegar a unas posiciones prometedoras en las competencias de cualquier nivel, inclusive en el torneo interzonal. En el ajedrez femenino la resistencia de las rivales es mucho inferior que en el masculino y por consiguiente no existe ningún estímulo real para un serio trabajo analítico. En su tiempo E.Zaiats y A.Alexandrov eran más o menos de la misma fuerza práctica y sus partidas de entrenamiento (aproximadamente en 1988) pasaban en una lucha atractiva e interesante. Ahora sus caminos ajedrecísticos son distintos. Prescindiendo de las particularidades fisiológicas se puede decir que la diferencia principal en su fuerza ante el tablero no se debe a sus capacidades ajedrecísticas, ni a la resistencia de sus rivales respectivos, sino a diferentes formas de abordar el trabajo analítico que cada uno hace por su propia cuenta.

INDICE

Prefacios	3
Introductión	7
¿Con que comenzamos?	10
¿Que formas puede tener un apertorio de aperturas?	11
Defensa Tchigorin	29
Gambito Budapest	30
Gambito de Dama	35
Gambito de Dama Aceptado	75
Defensa Eslava	83
Defensa Nimzovitch	89
Defensa India de Rey	120
Aperturas con 1.d4 ♘f6 2.c4 c5 3.d5	141
Defensa Grünfeld	156
Repertorio de aperturas para las negras	163
La Apertura Española	169
Gambito Escoces	180
Defensa Francesa	183
Aperturas cerradas	197
Aperturas de uso limitado	207
Estudio de herencia clásica	251
Estudio de los finales	337
Analisis y comento de las partidas	384